



Guarinos

**FIESTAS
DE SAN JORGE**

**MOROS Y
CRISTIANOS**

**ABRIL, 1987
DE INTERES TURISTICO
INTERNACIONAL**

ALCOY

alcoy

REVISTA DE LA FIESTA

ABRIL, 1987

DE INTERES TURISTICO INTERNACIONAL

DE MOROS Y CRISTIANOS

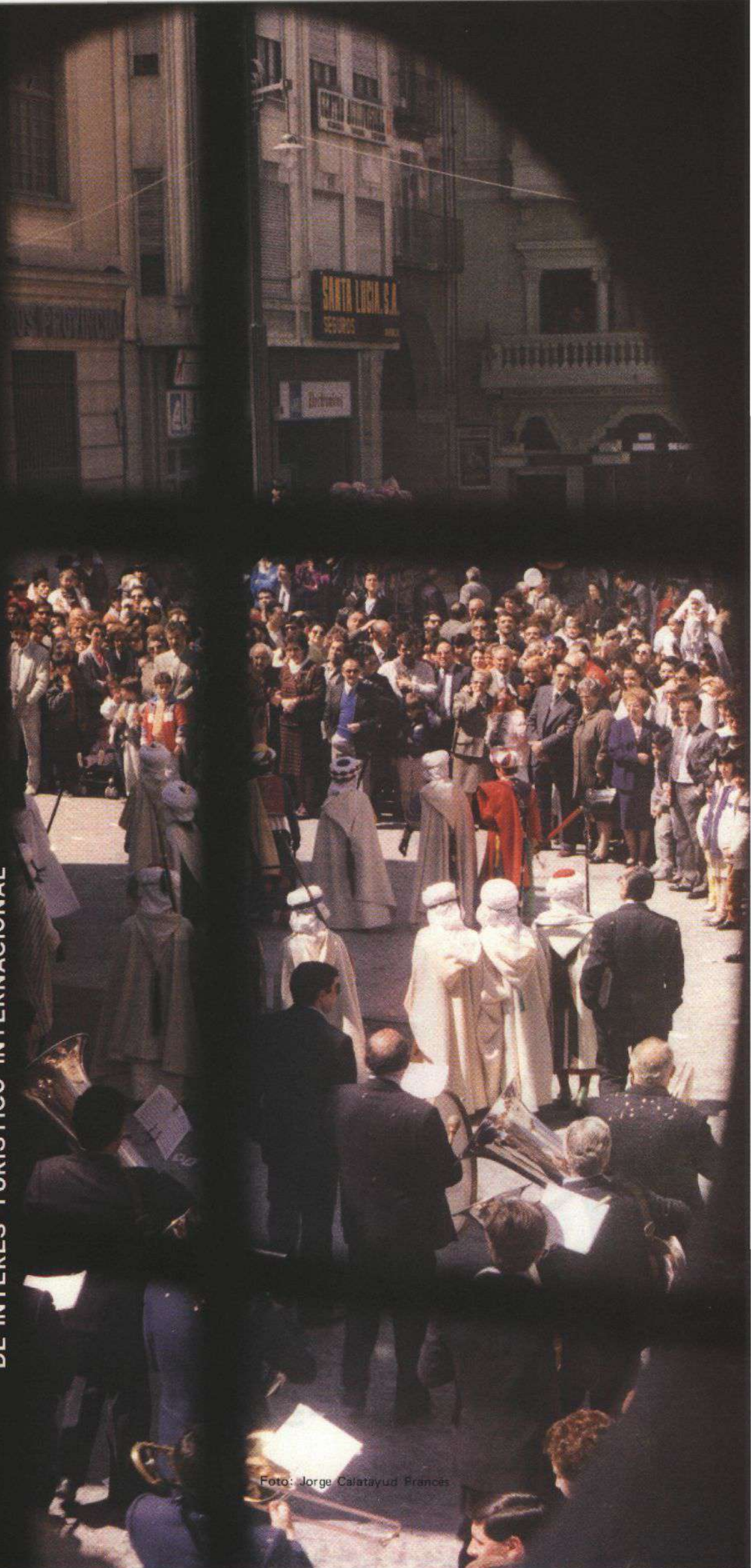


Foto: Jorge Calatayud Francés

SUMARIO

GUIÓN DE ACTOS 1987
Pág. 194



COMISION DE REVISTA
PROPAGANDA Y PUBLICACIONES
DIRIGE:
Adrián Espi Valdés

PORTADA Y MAQUETADO
Rafael Guarinos Blanes

REPRODUCCIONES
Estudios Grafiart, S. A.

IMPRIME
Artes Gráficas Alcoy, S. A.
San Eloy, 17
Telfs. 5523311 - 5523496
03800 Alcoy

Depósito Legal: A - 134 - 1987



FILAES QUE TIENEN
CARGO EN 1987
Pág. 193

Pág.			
3	APERTURA	124	LA HISTORIOGRAFIA DE LA GUERRA CIVIL EN ALCOY J. Miguel Santacreu Soler.
4	ALCALDIA	125	LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS Y SUS ANTECEDENTES ANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Adrián Espi Valdés.
	José Sanus Tormo Alcalde de Alcoy	128	ANÁLISIS DE LOS FONDOS DE LA BIBLIOTECA DEL CASAL DE SANT JORDI. LAS EDICIONES DE LAS «OBSERVACIONES» DE CAVANILLES EN LA BIBLIOTECA DEL CASAL Antonio Castelló Candela.
5	EDITORIAL	130	LA FOTO Y SU ANECDOTA
	Junta Directiva de la Asociación de San Jorge.	132	LA FIESTA MOTIVO Y PROTAGONISMO
6	VICARIO	133	GABACION DISCOGRAFICA EN LA MUSICA FESTERA J. Tomás Silvestre Tabasco.
	Vicente Balaguer Gisbert Arcipreste de Alcoy y Vicario de San Jorge.	136	TEATRO ALCOYANO Y FESTERO Flores Moltó Soler.
6	ESTO FUE 1986	138	ALGUNES CONSIDERACIONES SOBRE EL NOM DE LES FILAES MORES Luca Martín i Pasoual.
9	MEMERIA DE ACTIVIDADES	140	LO HISTORICO ES UNA COSA: EL ESPIRITU PACIFICADOR OTRA Imael Peldro Pastor.
	Vicente Carbonell Pastor.	142	LORENZO RUBIO. CADENA SER
15	CRONICA DE LA FIESTA	145	EL PINTOR GASTON CASTELLO Y LA CASA DE ALCOY DE ALICANTE Juan Antón Barrachina.
	Adrián Espi Valdés	146	¡ADIÓS IGNACIO, ADIÓS AMIGO! Joan Vicent.
34	CONCURSOS FESTEROS	147	FRANCISCO GADEA Y SUS MUY DULCES MOROS Y CRISTIANOS. EL CARACTER DE LA CONFITURA Jorge Vidrianes.
45	REVISTA 1986. PRESENTACION	150	VIVENCIAS DE UNA CAPITAN Francisco Malarredona Pérez.
46	LA MUJER Y EL NIÑO EN LA FIESTA	152	LA PRENSA NACIONAL Y NOSTRA FESTA Clave de Sol
48	ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION DE SAN JORGE	153	ALGO MAS QUE UNA FIESTA Manuel Borrás Sempere.
49	NECROLOGICAS	154	JUDIOS, «MIQUEROS», VASCOS Y «GATS»
52	SAN JORGE	155	IMAGENES «CAMP»
53	SAN JORGE, ETIMOLOGIA Y CURIOSIDADES	156	PROSA Y VERSO
	David Arlandia	157	ELOGI DE «EL ABENCERRAJE» O L'ESPERIT DE LA FRONTERA Jordi Botella.
54	DE MADRID AL CIELO - VIA ALCOY	159	UNA REVISTA SINGULAR Alfonso Carbonell Miralles.
	Fidel Mestre Moltó	161	CAL AMOR SENS MESURA Josep Pérez i Tomás.
55	ASPECTOS HISTORICOS, ESTILISTICOS E ICONOGRAFICOS DEL RETABLO DEL «CENTENAR DE LA PLOMA» EN LONDRES	162	LO LUDICO: CARACTER FUNDAMENTAL DE LA FIESTA Noisés Hidalgo.
	Carmen Rodrigo Zarzosa	164	ELS XIULITETS (CUENTO) Antonio Calero Pico.
61	GEORGIA, DOS REPUBLICAS EN DOS DIFERENTES CONTINENTES	165	ELOGI A L'OLLA DE MUŞIC Armando Santacreu Sirvent.
63	LA COLUMNA DE SANT JORDI EN «EL SEXTO CENTENARIO».	166	EL CAMPANAR, SU DESTRUCCION EN LA GUERRA Y SU RECONSTRUCCION LITERARIA J.E.M.
64	SAN JORGE	169	CRIDA ABRILENCA Joan Valls.
65	EVOCACIONES FESTERAS	171	ALMENAS IMMORTALES J. Cuasca Mora.
66	EL RETRATO DE MI ABUELO	172	UN RELATO DE JUAN GIL-ALBERT SOBRE LAS FIESTAS Adrián Miró.
	Eduardo Segura Espi.	173	TRES SONETOS EN EL RECUERDO Antonio Candela Carbonell.
67	LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y LOS MOROS Y CRISTIANOS DE ALCOY	174	SILENCIOS EN LA FIESTA Julio Berenguer Barceló.
	Antonio Raveit Cortés.	176	MIRANDO HACIA ATRAS SIN IRA José Joaquín Arjona Vallat.
68	VASCOS Y JUDIOS: CAPITANIAS SIMULTANEAS	179	REGULACION DE LAS FIESTAS EN EL DERECHO MUSULMAN (SINTESIS) Ma Magdalena Martínez.
	Jorge Peldro Pastor.	183	MISCELANEA
70	UNA CARROZA FESTERA	184	DOS CAPITANES A.E.V.
	Andrés Denis Martínez.	185	GACETA FESTERA
72	DESDE LA LEJANIA CON GRATITUD Y ADMIRACION	191	GUIÓN DE ACTOS
	Ignacio González.	192	JOSE EDUARDO LOPEZ MIRA A.E.V.
73	SAINETS ALCOYANS. NO'S POT DIR LA VERITAT O LA NIT DE PANCHES BUIDES	193	FILAES DE CARGO 87
	F. Jordi Pérez i Durá.	194	GUIÓN DE ACTOS.
78	ALCOY, TARDE DE ABRIL		
	Joaquín Genís Cardona.		
78	UN SANT JORDIET		
	Francisco Satorre Calatayud.		
80	EVOCACION		
	Enrique Castro Gemaña		
81	ALCOY SU IMAGEN Y SU HISTORIA		
	Jordi Juan i Moltó		
82	L'ASPECTE RELIGIOS AL SANTUARI DE LA SERRETA		
	Josep Torró i Abad		
84	CUAN ALCOI ERA ALQUÏ		
	Josep M ^a . Segura.		
86	LA COLLECCIÓ DE RETAULES CERAMICS DEL MUSEU ARQUEOLOGIC MUNICIPAL D'ALCOI (I)		
	Ricard Bañó i Armitana.		
91	LES PORTES DEL RECINTE AMURALLAT D'ALCOI EN L'ANY 1276		
	Ricard Bañó i Armitana.		
93	EL MAESTRO D. JOSE ESPI ULRICH Y SUS AMIGOS CONTEMPORANEOS		
	Alfonso Jordá Morey.		
95	DESPEDIDA A TRES MASEROS		
	Adrián Espi Valdés.		
97	EL CIRCULO CATALICO DE OBREROS		
	Alfonso Jordá Carbonell.		
99	LA CONSTITUCION REPUBLICANA ALCOYANA DE 1931 EN LA PRENSA ALCOYANA (I)		
	Rafael Hernández Ferris.		
101	EL TEATRO EN LOS COMPOSITORES ALCOYANOS (II)		
	Ernesto Valor Calatayud.		
106	MATERIALS PER A L'ESTUDI DEL PARLAR D'ALCOI (III)		
	Josep Tormo Colomina.		
106	FUENTE DE SAN JORGE		
110	LAS CORTES VALENCIANAS Y EL MANIFEST DE 1648		
112	ALCOY EN LOS LIBROS DE VIAJES EXTRANJEROS		
	Juan A. Sempere Martínez.		
115	TRIPTICO BARITONAL		
	J. Javier Gisbert Cortés.		
117	IGLESIA Y MUNICIPIO DURANTE EL TRIENIO CONSTITUCIONAL		
	José Luis Santonje Cardona.		
120	REMEMORACIONES ALCOYANAS. EVARISTO BOTELLA ASEÑSI		
122	DON JOSE BOLUDA. LA HISTORIA, ALCOY Y LOS ALCOYANOS		
	Rogelio Sánchez Lloréns.		



APERTURA

ALCALDIA

José Sanus Tormo
Alcalde de Alcoy

EDITORIAL

Junta Directiva de la Asociación de San Jorge

VICARIO

Vicente Balaguer Gisbert
Arcipreste de Alcoy y Vicario de San Jorge



ALCAALDIA

Como un viejo mito mediterráneo nos llegan, cada año, los Moros y Cristianos. Una antigua raza, una antigua cultura. En esta hoy, abrasada de vientos y soles. Acto vital de todo un pueblo. Seguro: cabe la esperanza. Algo tiene la Fiesta de poema y de verso. Un fenómeno creativo, una melodía, una canción para encontrarnos. Hace falta un lenguaje nuevo. Palabras distintas para una forma de vida.

Abril alcoyano. La infancia, el deseo, el recuerdo. En abril el día tiene una mañana clara, una larga y diáfana mañana. Todo huele de un modo sencillo y honesto; es el aroma de la alegría.

Mitad moros y mitad cristianos; de la memoria de los tiempos. Abril festero disfrazado de tópico, camina por todas las miradas, y silba y se hace gesto y palmada, amoroso y tierno, casi recatado, sobre el hombre y sobre todos los hombres, en especial de aquellos que son capaces de instruir todas las bienandanzas.

Fanfarria de colores y de música, abril transparente y fresco, luminoso y acariciador, se nos viene saltando como el agua limpia, borrando de los corazones los recuerdos amargos, desde el despertar de aquella «Diana» tierna y siempre recién estrenada con que se inaugura la Fiesta.

Abril tan nuestro, tan cercano, tan real, lleno de las intenciones y propósitos mejores. Tres días que saben a poco, o ¿qué son poco?

Porque los Moros y Cristianos son abril, abril puro y desnudo, más abril que nunca, Alcoy cobra una dimensión alucinante, quizá más real y verdadera; no se sabe. Pero se estremecen todos los pulsos al querer tomarle el pulso de la Fiesta y de la primavera. Moros y Cristianos, cifra exacta de un pueblo, gloria encerrada en los límites de una «entrada de moros». ¡Ay, temblor y beso! Del estruendo del «alardo» a la ingenua y breve «aparición» de Sant Jordiet, todo cabe en estos días.

Y así queremos esta Fiesta única y permanente: como una gloria elegida para resucitar con ella, llenos de luz y de consuelo.

Todos los años tienen su mes de abril —la conciencia de los mejores momentos— y se sabe, con cuánto alivio, que el milagro ha de repetirse y que, pase lo que pase, nunca dejará de renovarse.

José Sanus Tormo
Alcalde de Alcoy



Esta revista, querido lector, que tienes en tus manos, quiere ser, a la vez, un homenaje a nuestras fiestas de moros y cristianos y un símbolo de lo mucho que significan para los alcoyanos. Quizás por eso el acto de su presentación oficial cuenta cada año con una presencia más nutrida y expectante de amantes de la Fiesta. Lleva camino de convertirse en un rito preliminar de la gran trilogía festera. Es como el anuncio de que todo está ya preparado para la gran representación teatral; sólo falta levantar el telón.

Nuestras fiestas son, en gran medida, una grandiosa e imaginativa escenificación dramática de acontecimientos históricos decisivos para nuestro pueblo. Incluso la mayor parte de los actos que, durante el año, celebran las instituciones festeras manifiestan, hasta en su vocabulario, esa dimensión teatral. Así por ejemplo, se repite una y otra vez el «ensayo» de las filaes, el de los cabos de escuadra, el de las embajadas, el dels glorierets, el del contrabando... O bien tiene lugar la presentación solemne de los actores más importantes que en las fiestas participan: Sant Jordiet, los Capitanes, los Alféreces.

Y cuando, por fin, en el amanecer del día 22 de abril, se abre el telón, las calles de la ciudad se transforman en el escenario abierto y total del fastuoso ballet de las Entradas, o se convierten en el campo de batalla de una guerra incruenta y asombrosamente cordial, siempre precedida por el abrazo amistoso entre los jefes de los dos bandos festivamente enfrentados.

Sabido es que el teatro constituye una de las formas más antiguas y fecundas de exaltación lúdica que la humanidad ha inventado. Precisamente por eso, en la configuración teatral de nuestras fiestas radica su espectacular dimensión lúdica, es decir, su inmensa capacidad de diversión y de alegría.

Nada hay, quizás, tan divertido como el juego, y las Fiestas son como un juego radiante y alborozado, multitudinario y extraordinariamente popular. Muy popular porque todos, festeros y no festeros, participan activamente en él, desempeñando cada uno su propio papel. Así lo ha intuido el instinto popular, para el que

no existen 28 filaes, sino 29. A las que figuran oficialmente inscritas en la Asociación de San Jorge hay que añadir siempre la muy importante filà «dels miróns». Quiere eso decir que quienes contemplan las Entradas, o aplauden a San Jorge en su paso procesional por las calles, o siguen con emoción el apasionado diálogo de los embajadores, no se consideran meros espectadores sino auténticos actores.

Pero para poder disfrutar plenamente de la generosa capacidad de entretenimiento y de diversión que el juego tiene, es necesario que se guarden sus reglas. Es imprescindible mantener el equilibrio entre diversión personal y fidelidad al papel que se desempeña. Tanto es así, que a los jugadores que no guardan las reglas del juego se les llama «agua-fiestas», porque destruyen la magia y el encanto de ese mundo de ilusión que es la fiesta, donde la realidad, pasada o presente, se recrea y se transfigura al soplo de la belleza y la alegría. En realidad, la anarquía, el desahogo o la chabacanería no tiene nada que ver con una diversión verdadera y humanamente gratificante.

Los alcoyanos hemos conseguido un admirable equilibrio entre lo gozosamente lúdico y lo profundamente significativo para nosotros. Como fruto del buen humor y del buen gusto de todos, nuestras fiestas son una armoniosa síntesis de tradición y fé, de arte y diversión, de alegría y elegancia. La Junta de la Asociación de San Jorge, a la que compete la honrosa tarea de estimular ese equilibrio, puede dar fe de ello. Nuestras Fiestas gozan, en cuanto fiestas, de muy buena salud. ¡Ad muchos Annos!

La Junta Directiva

EDITORIAL

VICARIO

En mi primer año como Vicario de la Asociación de San Jorge, quiero expresar mi cordial saludo a toda la familia festera alcoyana y a los amigos que nos visitan y comparten estos días con nosotros.

Durante años, he seguido de lejos, con el recuerdo y el corazón, la trilogía festera. Ahora me cabe la dicha de estar en Alcoy, mi pueblo, en abril y muy cerca de nuestro santo Patrón San Jorge.

Alcoy, abril y San Jorge. Tres palabras llenas de significado para todos los alcoyanos de nacimiento o por vocación. Un pueblo, una época del año y una fe común.

Un pueblo se nutre de sus raíces; sus orígenes le confieren su identidad, pero con esto no basta: debe crecer, desarrollar su vida con imaginación y esfuerzo. De esto saben mucho los alcoyanos.

El mes de abril lo vivimos en Alcoy con una especial intensidad, porque recordamos nuestros orígenes y expresamos lo que somos y lo que queremos seguir siendo: un pueblo esforzado, con un gran deseo de vivir y de compartir su vida y su esfuerzos con todos.

San Jorge, las fiestas de moros y cristianos en su honor, son el motivo que nos hace ponernos en marcha. La intercesión de San Jorge fue decisiva para nuestros antepasados y lo debe ser también para nosotros. La fe de los alcoyanos ha ido siempre unida a su quehacer histórico, a su propia vida, y no sería bueno que esto cayera en el olvido.

Este es mi saludo y mi mejor deseo: que Alcoy siga su camino como pueblo afirmado en sus raíces y mirando al futuro, bajo la protección de San Jorge Mártir. Felices fiestas a todos.

Vicente Balaguer Gisbert
Vicario



San Jorge

PATRON DE ALCOY

AUTOR VICENTE ESPINOSA CARPIO - CERAMICA DE 1984 - CAPILLA DE LA PARROQUIA DE SANTA ROSA - ALCOY



2

**ESTO
FUE
1986**

MEMORIA DE ACTIVIDADES
Vicente Carbonell Pastor

CRONICA DE LA FIESTA
Adrián Espi Valdés

CONCURSOS FESTEROS

REVISTA 1986. PRESENTACION

LA MUJER Y EL NIÑO EN LA FIESTA

ASAMBLEA GENERAL DE LA
ASOCIACION DE SAN JORGE

NECROLOGICAS

MEMORIA DE ACTIVIDADES

De acuerdo con lo establecido en los arts. 146 y 221, de los Estatutos de la Asociación de San Jorge, me corresponde el profundo honor de exponerles en esta primera Asamblea General Ordinaria la Memoria de las Actividades desarrolladas por esta Institución y sus directrices para extenderla tras su aprobación en el Libro correspondiente.

En este sentido, el honor citado deviene, no sólo por cuanto supone a un festero el orgullo de dar cuenta de cuantos actos y presencias se desarrolla por esta entidad y sus incansables miembros, sino también por la satisfacción que conlleva el gran número de acontecimientos y efemérides que se organizan en cumplimiento del articulado de aquellos Estatutos, no siendo más que el sentir de todo un pueblo.

Debo pues reflejar aquí, una vez más, el art. 2.º de nuestra Carta Magna: Los fines de la Asociación de San Jorge, por este orden son: 1.º) Fomentar el culto y devoción al Santo Patrón y cuidar su templo. 2.º) Organizar anualmente en su honor la tradicional fiesta de Moros y Cristianos, y 3.º) Conservar las tradiciones basadas en la gloriosa efemérides conmemorada fomentando cuanto signifique espíritu festero y alcoyano.

I.— DE LA ASOCIACION DE SAN JORGE Y SUS FINES

a) DEL CULTO Y DEVOCION A SAN JORGE Y DE SU TEMPLO

Como todos los años, la adoración del niño Dios, en nuestro Templo, supone el primer acto en el que se inicia la andadura anual de la Asociación y de su primer fin, todo ello envuelto en un ambiente de alegría y nostalgia por la festividad de los Reyes Magos.

Igualmente, como todos los años, se ha mantenido durante 1986 un servicio diario en nuestra Iglesia de San Jorge, con la celebración eucarística normal de las 10'30 de la mañana.

Por su parte, mensualmente, las Filaes han honrado al patrón con la celebración de la eucaristía, mostrando una vez más su devoción georgina.

Por otro lado, como ha quedado ya arraigado en nuestras costumbres, los días 9 y 23, respectivamente, de cada mes se mantiene un servicio religioso por la pronta beatificación del penitente italiano CASIMIRO BARELLO MORELLO, quien pasó sus últimos días en nuestra ciudad, y en honor de nuestro San Jorge.

El domingo 13 de abril, en plena primavera alcoyana, festeros, devotos y familiares se reunían en torno al Santo Patrón, para que los niños gloriosos ilusionados recibieran su primera Comunión.

Al igual que años atrás, días después, el 17 de abril se procedía al traslado de la imagen del Santo desde su Iglesia hasta la Parroquia Arciprestal de Santa María, con una asistencia superior a cualquier otro año. Celebrándose durante los tres días siguientes el solemne triduo en honor de nuestro infante patrón, el cual tuvo la importante presencia del Rvdo. D. JUAN PEDRO CUBERO, sacerdote diocesano de Madrid, quien glosó en sus tres homilias las virtudes de nuestro patrón —joven, guerrero y

mártir— y la espiritualidad de nuestras fiestas como conductoras hacia Dios.

Igualmente, con mayor asistencia cada año, como es tradicional, a las 5'15 horas de la mañana del 22 de abril, nuestro Vicario, D. IGNACIO GONZALEZ, concelebró, junto a D. ENRIQUE CARBONELL y bajo la presidencia de D. ANTONIO MEZQUIDA, la Misa dels Festers en la Parroquia de Santa María, quienes, emocionados por el inicio de la Trilogía Festera, rezaban devotamente un Ave María en la engalanada Plaza de España.

En plena celebración de la Fiesta del colorido y de la alegría, los alcoyanos, señalados por el fervor a San Jorge, se apiñaban en torno a él en la Procesión de la Reliquia, en la que los cargos festeros lucen, a pie y solemnemente, su orgullo y devoción, para más tarde compartir la celebración de la Misa Mayor en la Arciprestal de Santa María, la que presidida por el Vicario Episcopal, Reverendo D. JUAN ANTONIO REIG, es realizada por la composición de la Misa a San Jorge del compositor alcoyano Amando Blanquer.

Este día 23, alcoyano, festero y religioso, terminaba con la procesión general, en la que la uniformidad establecida y cumplida por todos los participantes la adjetivan de importante.

Con la devolución del Xicotet a su templo del que es titular y con la acción de gracias del pueblo alcoyano, se daba fin a una conmemoración que nos distingue de cualquier otro municipio.

En pleno otoño, cuando en la ilusión de todos, festeros o no, se celebra el Mig any, el 23 de octubre nos reuníamos en la Iglesia del patrón para celebrar el sacrificio eucarístico en renovación de nuestros votos a San Jorge, siendo sorprendidos por la calidad de la coral polifónica alcoyana que deleitó a los presentes.

Para finalizar, esta Asociación de San Jorge se suma a cuantos actos religiosos de orden local se le invite, y con especial dedicación a las conmemoraciones de otros patronazgos, destacándose obligatoriamente la celebración del Corpus Christi, en cuya procesión tomó parte, en su primer acto oficial, el niño Sant Jordi 1987, IGNACIO SEMPERE MATARREDONA, así como la asistencia y colaboración prestadas a los actos conmemorativos en honor de la Virgen de los Lirios.

b) DE LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS

Sobre la organización y desarrollo de este fin estatutario, tras la crónica de nuestro querido ADRIAN ESPI VALDES, cronista de la Asociación, que brillantemente dio lectura de la misma en la Asamblea del pasado 26 de mayo, la cual, ocupando algo más de quince folios mecanografiados y durando su lectura casi una hora exacta, es un alarde de brevedad para que los que la escuchamos, recomendando su lectura en la próxima revista de fiestas, entre otras, por cuanto supone la plasmación ideal de cuanto se debe decir sobre unas fiestas como estas nuestras.

c) DEL CASAL DE SANT JORDI

Nuestra Casona, sede social de esta Institución, de acuerdo con lo establecido en el art. 4.º de los Estatutos, sigue cobijando perfectamente cuantas inquietudes se desarrollan en tor-





no a los fines de la entidad, no obstante, las irrepetibles lluvias caídas durante este año pasado han hecho aconsejar una serie de obras de mejora, en protección, fundamentalmente, de las techumbres, al igual que las del templo del patrón.

Sus dependencias siguen cobijando al Museo Arqueológico Municipal CAMILO VISEDO, mientras duran las remodelaciones que se están realizando en su sede social, motivo este que nos enorgullece, al prestar un servicio a nuestro pueblo.

Aparte otras visitas ilustres, en el orden cultural y pedagógico, durante 1986 nos han honrado con su visita:

El Colegio Sagrado Corazón de los Hermanos Maristas de Alicante; Colegio Público Campo Charro de Salamanca; Colegio Público; Colegio Público Nit de L'Alba de Elche; Hogar del Niño Jesús de Valencia; Asociación de Padres de Alumnos del Colegio Calvo Sotelo de Alicante; El Curso Nacional de Medicina y Danza de Alcoy; Colegio Público Azorin de Santa Pola, Escuela Infantil Niño Jesús del Milagro de Alcoy; Jardín de Infancia «EL CISNE» de Alcoy; Colegio San Roque Femenino de Alcoy; Colegio Hogar Infantil, «SANTA ANA» de Alcoy; Colegio Público Francisco Vitoria de Alcoy, Hermanas Carmelitas de la Caridad-Vedruña de Alcoy; Colegio E.G.B. San Antonio de Padua, de Alcoy; Colegio Altozano de Alicante; Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Alcoy; Hijas de la Caridad Colegio de la Inmaculada de Xàtiva; Colegio E.G.B. Salesianos-Juan XXIII de Alcoy; Col.legi Públic HORTA MAJOR de Alcoy; Colegio E.G.B. Carolinas de Alicante; Colegio Nacional El Salvador de Muchamiel; Colegio San Roque y San Sebastián de Alcoy; Colegio Salesianos San Vicente Ferrer de Alcoy; Colegio Público MARE NOSTRUM de Villajoyosa; Centro Integrado Español Juan Ramón Jiménez de Casablanca; Asociación para la Promoción de Subnormales de Ibi.

El Museo ha seguido siendo nutrido por las desinteresadas donaciones de festers, filae y alcoyanos, debiendo resaltar la recepción de los lujosos trajes de los capitanes D. FRANCISCO MATARREDONA PEREZ e hijo y D. HERMELANDO LINARES NACHER, del alférez D. SANTIAGO MOLINA LINARES y del niño Sant Jordiet, PABLO DANIEL GARCIA MORENO.

En la Biblioteca-hemeroteca, la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia sigue patrocinando esta encomiable obra, mediante la aportación de publicaciones de interés para la especialidad de aquella.

Finalmente, la reciente Sala de Música, bajo la batuta de nuestro Asesor Musical, D. JAIME LLORET, ha engrandecido sus valores con el siguiente movimiento de material:

Salidas

- Un ejemplar completo de cada una de las siguientes composiciones: TAYO, ALS LLANEROS DIANERS, L'AMBAIXADOR CRISTIA, ALCODIANS ANY 1276, PRIMAVERA, FONT ROJA, GENTILEZA 72, FOMENTO MUSICAL, IX EL CRISTIA, JAUME I EL CONQUERIDOR y SUSPIROS DEL SERPIS, con destino a «Filà Vascos», para su Banda de Música, la U.M. de Cuatretonda, a petición de la Filà.

- Un ejemplar de cada una de las siguientes composiciones: PRIMAVERA, FONT ROJA, EL PRESIDENT, HIMNO DE FIESTAS, TAYO, ALS LLANEROS DIANERS, MAHOMET, L'ENTRA DELS NEGRES y JOSELE DE LA LLANA, con destino a la U.M. de Cox, a petición de Enrique Pascual, compañero de Junta Directiva, para la Filà Realistas.

- Un ejemplar de cada una de las siguientes composiciones: L'AMBAIXADOR CRISTIA, ALCODIANS 1276, TAYO y ALS LLANEROS DIANERS, con destino a la U.M. Beniatjarense, a petición de Adrián Espi, para la banda de la Filà Navarros.

- Un ejemplar de cada una de las siguientes composiciones: ALS CRISTIANS, JA BAIXA L'AGUILA, TAYO, ALS LLANEROS DIANERS, PALOMAR EN FIESTAS Y FELANITX, con destino a la Banda de Música de la Filà Mozárabes, a petición de Santiago Pastor, Primer Tro de la Filà.

- Un ejemplar de cada una de las siguientes composiciones: HIMNO DE FIESTA, UN MORO MUDEJAR, ABRAHIM ZULEMA, IX EL CRISTIA, JAUME I EL CONQUERIDOR, PALOMAR EN FIESTAS, FELANITX, MAHOMET, TAYO, ALS LLANEROS DIANERS, L'ENTRA DELS NEGRES, JOSELE DE LA LLANA, L'AMBAIXADOR CRISTIA y ALCODIANS ANY 1276, con destino a la U.M. Rotovense, a petición del sr. Oviedo, componente de la Banda Corporación Música Nueva.

- Un ejemplar de cada una de las siguientes composiciones: PRIMAVERA, FONT ROJA, JOSELE DE LA LLANA, L'ENTRA DELS NEGRES, L'AMBAIXADOR CRISTIA, ALCODIANS ANY 1276, TAYO, ALS LLANEROS DIANERS, HIMNO DE FIESTAS, MAHOMET, PALOMAR EN FIESTAS, FELANITX, IX EL CRISTIA, JAUME I EL CONQUERIDOR, UN MORO MUDEJAR, ABRAHIM ZULEMA, EL BARRANC DEL SINC, MI BARCELONA y RODELLA Y CAPITA, con destino a la Banda Municipal de Alicante, a petición de Vicente Ivorra Pujalte, ex-director de la U.M. de Alcoy.

- Un ejemplar completo de cada una de las siguientes composiciones: L'AMBAIXADOR CRISTIA y ALCODIANS ANY 1276, con destino a la U.M. de Rótova, a petición de la propia banda, para acompañar al Alférez de 1987.

- Un ejemplar de cada una de las siguientes composiciones: L'AMBAIXADOR CRISTIA, ALCODIANS ANY 1276, TAYO y ALS LLANEROS DIANERS, con destino a la U.M. de Palomares, a petición del Primer Tro de la Filà Aragoneses.

- Un ejemplar de cada una de las siguientes composiciones: UN MORO MUDEJAR, ABRAHIM ZULEMA, BEN-UZDAIL y VOLUNTAD DE FER, a petición del Primer Tro de la Filà Judíos.

- Tres ejemplares de MAHOMET por la visita al Casal de altos cargos directivos del Banco de Bilbao.

- Una partitura de piano del dúo de Aurora y Germán, de la zarzuela «LA DEL SOTO DEL PARRAL», con destino a Rosita Vicedo, a petición de la propia interesada, en calidad de préstamo.

- Un ejemplar de cada una de las siguientes composiciones: LA PLANA DE MURO, EDUARDO BORRAS, BRISAS DE MARIOLA e IMPOSIBLES, con destino a la U.M. de Cuatretonda, a petición del Primer Tro de la Filà Vascos.

Entradas

- Un ejemplar el libro HISTORIA DE LA MUSICA, de E.L. Chavari. Un ejemplar del libro LA MUSICA EN VALENCIA, de José Ruiz de Lihory (Barón de Alcahalí). 3 tomos encuadernados de la revista LA CORRESPONDENCIA MUSICAL, procedente de la Biblioteca de la extinta Sociedad «El Iris», por su donación.

- Una partitura original de la Misa a San Jordi, versión coro y órgano de Amando Blanquer, procedente del propio autor, por encargo de la Asociación de San Jorge.

- 80 ejemplares de «EL BARRANC DEL SINC» (1.º premio Marcha Cristiana 1985), de

Rafael Mullor Grau (al dorso, MI BARCELONA, de Julio Laporta Hellín), procedente de Grafispania Ediciones, por Edición del premio del XXII Festival de Música Festera, patrocinada por la Excm. Diputación de Alicante.

- Dos LPS, edición especial conmemorativa del Año de Capitán de la Filá Llana, 1986, procedente de la propia Filá Llana, por obsequio.
- Una separata del libro MEMORIA DE MARIA LUISA, «Llanto de Muerte por M.^a Luisa» de Carlos Palacio (Partitura a cuatro voces coro mixto a capella) procedente de D. Adrián Miró por donación.

- Una partitura de la marcha mora «RAIS AGAMIR», de José M.^a Ferrero Pastor (dedicada al presidente de las Cortes Valencianas, Antonio García Miralles), procedente de la Filá Magenta por obsequio.

- Una partitura y material completo de la marcha mora «MAGENTA», de José M.^a Valls Satorres, procedente de la Filá Magenta por obsequio.

- Un ejemplar de las marchas moras, ADRIAN ESPI, de Fco. Esteve Pastor y ABENCERRAJES, de José M.^a Valls Satorres, procedente de D. Adrián Espí Valdés por obsequio.

Una partitura y material completo de la obra «DIPTIC PER A BANDA», de Luis Blanes Arques, procedente del propio autor por regalo.

d) DE LAS RELACIONES CON OTRAS ENTIDADES

En estos días se encuentran en el Casal de Sant Jordi, en fase de examen, los Estatutos de la Nueva Asociación de San Jorge de Madrid, que reunirá a los alcoyanos y familiares que en la capital de España deseen conmemorar nuestras costumbres y devociones.

Por otra parte, diariamente esta entidad mantiene un contacto continuo y anual con todas aquellas Juntas de Fiestas de Pueblos de la región y más lejanas, mediante las invitaciones correspondientes y la remisión de publicaciones.

Finalmente, la Asociación de San Jorge colabora en la medida de sus posibilidades con cuantas entidades de orden local reclaman su asistencia y que, de acuerdo con los fines de esta Institución, corresponde dicha colaboración como queda dicho, en la conmemoración de otros patronazgos alcoyanos, así como en la organización de actos culturales, deportivos y sociales.

II.— DE LOS ASOCIADOS

a) DE LOS ASOCIADOS Y SUS CLASES

El movimiento de asociados habidos durante 1986 es el siguiente:

	1985	1986
A.D.	9.457	9.841
A.F.	2.941	3.095
A.P.C.	3.375	3.375

Y finalmente, dar cuenta del fallecimiento de los siguientes miembros de la Asamblea: D. EMILIO ORTOLA GOSALBEZ, Fester de Honor, de la Filá Vascos; D. JOSE MARIA GONZALBEZ GONZALEZ, Fester de Honor, de la Filá Navarros; D. RAFAEL PEIDRO PICHER, Fester de Honor, de la Filá Mudéjares; D. SANTIAGO PERICAS SANJUAN, Fester de Honor, de la Filá Realista y D. SALVADOR GARCIA PARRA, Conseller d'Honor de la Asociación de San Jorge.

Destacar, por su parte, la desaparición de D. JOSE BOLUDA SANJOSE, colaborador durante muchos años en la revista de fiestas y que, al tiempo de redactar esta Memoria, el 1 de enero de 1987, ha fallecido. D. JOSE MOLTO PAYA, Fester de Honor de la Filá Ligeros.

III.— FILAES

Nuestras 28 filaes siguen en su empeñado cumplimiento de su cometido, desarrollando con gran autonomía las más diversas actividades, siendo objeto de obligada congratulación de toda la Asociación, habida cuenta de la estrecha colaboración que se mantiene con la J.D. de la Institución, habiendo quedado ya arraigada la buena costumbre de las reuniones mensuales entre la J.D. de la Asociación y los representantes de cada Filá, que no sólo sus respectivos Primers Trons.

Durante el año 1986 ha habido los siguientes cambios en la dirección de las Filaes:

LLANA: entra D. EMILIO PASCUAL MORRIO, sale D. JOSE LUIS CORCOLES BORDERA.

ABENCERRAJES: entra D. VICENTE CORBI SOLER, sale D. FRANCISCO PAYA MARTI.

BERBERISCOS: entra D. ALVARO POVEDA BARDISA, sale D. JUAN ANTONIO NADAL ESPI.

BENIMERINES: entra D. ENRIQUE SEVILLA MAESTRE, sale D. ALFONSO AURA VICENT.

LABRADORES: entra D. ANGEL HILARIO GONZALVEZ, sale D. MIGUEL MOLTO VERDU.

GUZMANES: entra D. JAVIER GARRIDO PALACIO, sale D. ANGEL VERDU ELIAS.

CRUZADOS: entra D. JUAN PEIDRO FERRE, sale D. JOSE LUIS GINER PLA.

ARAGONESES: entra D. LORENZO MORENO ARIAS, sale D. FRANCISCO CLEMENTE SANJUAN.

IV.— DEL GOBIERNO Y ADMINISTRACIÓN DE LA ASOCIACION

a) DE SU ESTRUCTURA Y DE LA ASAMBLEA GENERAL

De acuerdo a la obligación estatutaria, la Asamblea de la Asociación de San Jorge celebró sus sesiones ordinarias los días 27 de enero y 26 de mayo, en las que, como efectivamente se determina en las normas estatutarias, se trataron los puntos fijados en los respectivos órdenes del día, previstos reglamentariamente y de los que cabe destacar los comentarios a las cuestiones suscitadas en las últimas fiestas, que plasmaron la necesaria intensificación de criterios comunes ya tradicionales en nuestras fiestas.

Igualmente, en la de mayo debe destacarse la designación del niño Sant Jordiet de IGNA-CIO SEMPERE MATARREDONA.

b) JUNTA DIRECTIVA

Se reafirma aquello de que «lleva o nieve...». En efecto, todos los lunes sigue reuniéndose a las ocho de la noche esta J.D. para comentar y tratar, tomando efectivos acuerdos, sobre todo aquello que se refiere a Alcoy y sus costumbres, y en particular a la Devoción para con el Santo y la organización de sus fiestas; fines estatutarios.

Por mandamiento estatutario, en el seno de los miembros de la J.D. sólo se ha producido los establecidos cambios de los vocales Primers Trons. Así, salían D. ALFONSO AURA VICENT, de la Filá Benimerines y D. JOSE MARIA SANCHA VALERA, de la Filá Asturianos, y entraban D. EMILIO PASCUAL MORRIO, Primer Tró de la Filá Llana y D. LUIS MOLTO MOLINA, Primer Tró de la Filá Cides. A los primeros, el Sr. Presidente dedicó unas palabras de agradecimiento por los servicios prestados y de quienes guardamos un grato recuerdo por la J.D., y a los segundos, la enhorabuena y ánimo para el desempeño del nuevo cargo.





Y corresponde dejar constancia en esta Memoria de la sucesión habida en la persona de nuestro Vicario.

En efecto, a mediados de octubre, D. IGNACIO GONZALEZ, cuya labor al frente de sus cargos es bien conocida por todos en los años que se ha encontrado entre nosotros, era llamado a otros menesteres apostólicos.

Desde aquí el reconocimiento al recuerdo inolvidable que ha dejado a todos cuantos hemos tenido la oportunidad de ser acompañados por él, en la esperanza de futuros encuentros y con el sincero deseo de que el Señor continúe acompañándole por esos nuevos caminos.

Así, hoy, D. VICENTE BALAZUER GIBERT, alcoyano por todos sus frentes, es nuestro nuevo flamante Vicario.

Ya sabemos de su importante obra en países tan lejanos como Chile. Estamos seguros que su talento emprendedor y formal nos llenará de satisfacciones y nos reportará nuevos motivos para rememorar nuestra devoción a San Jorge.

c) MAYORALES

Este Cuerpo de miembros de la Asociación de San Jorge vienen desarrollando una labor cooperadora de gran envergadura y de inestimable valía, especialmente en la prestación de su asesoramiento en asuntos que, por su índole, han necesitado de su consejo, como es el caso de las reparaciones necesarias en la Casona; asistiendo junto a los compañeros de J.D. a las comisiones y ponencias de trabajo.

d) COMISIONES DE TRABAJO

Siguiendo las líneas marcadas durante el año 1985, reestructuradas que fueron las ponencias o áreas, éstas siguen realizando su cometido en perfecta coordinación con la J.D., siendo de destacar que pasadas que fueran las fiestas de abril del 86, la ponencia del área de Fiesta ha venido reuniéndose todos los jueves, a semejanza de la J.D.

e) PERSONAL

Nuestro entrañable y servicial personal auxiliar trabaja todo el año en el silencio del anonimato, siendo su presencia la más inmediata conexión entre la realidad diaria y la organización de la propia Asociación, debiendo este Secretario dejar expresa constancia del agradecimiento a su callado esfuerzo.

V. — PROYECCION DE LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL

a) EXALTACION FESTERA

Aparte del abril festero, hoy en día compete en organización de actos, en conmemoración de nuestra tradicional fiesta, el Mig Any, celebrándose durante 1986 su XIV Edición, no obstante las continuas concentraciones de festeros que durante todo el año se reúnen, aunque sólo sea para organizar o comentar el pasado.

b) TEATRO

Este año han sido más de las acostumbradas las representaciones que el cuadro artístico y la Asociación de San Jorge ha llevado a escena.

Así, los días 8 y 9 de abril, bajo la dirección de TOMAS GIBERT, se estrenaba la obra de ambiente alcoyano y festero de ARMANDO SANTACREU, «TOMASINA VELLA BUSCA DONA JOVE»; los días 7 y 8 de mayo, en el Teatro Principal, bajo la dirección de ROBERTO SANSILVESTRE, se escenificaba la obra de ENRIQUE

JARDIEL PONCELA, «ANGELINA O EL HONOR DE UN BRIGADIER»; y los días 9 y 10 de octubre, en el Teatro Calderón, bajo la dirección del compañero FRANCISCO AZNAR, se representó la obra de ambiente alcoyano de JOAN VALLS, «UN VALSET DE L'ANTIGOR», repitiéndose, con carácter extraordinario y a petición de numeroso público el día 11 de octubre, el sainete de ARMANDO SANTACREU, «TOMASINA VELLA BUSCA DONA JOVE».

c) CONCURSOS

1. — XXXV Concurso de Fotografía

El 30 de julio, en el Casal de San Jordi, se reunió el Jurado calificador designado por la J.D. para decidir sobre las 93 copias en blanco y negro, las 189 copias en color y las 185 diapositivas en color que un total de 35 participantes habían presentado a esta nueva edición del Concurso Fotográfico, con el siguiente resultado:

TEMA ESTAMPAS FESTERAS

Sección 1.ª

Blanco y Negro

Primera Medalla: «Con las Espadas», de D. Manuel Cabello Sánchez. Segunda Medalla: «Antagonismo», de D. Manuel Cabello Sánchez. Accésits: «Turbante», de D. Juan Ripoll Escarceña, «Fiesta XXVI», de D. Emilio Lloret Pérez y «Mística Aparicio», de D. Manuel Cabello Sánchez.

Sección 2.ª

Diapositivas Color

Primera Medalla: «Foto II», de D. Francisco Pérez Olcina. Segunda Medalla: «Sinfonía de Colores», de D. Juan V. Reig Seguí. Accésits: «Capitán», de D. Giordano Terol Gómez, «N.º 4», de D. Vicente Miralles Climer, «Llana 3», de D. Juan Calatayud Francés y «Bons Auguris», de Juan V. Reig Seguí.

Sección 3.ª

Copias Color

Primera Medalla: «El Saludo», de D. Javier López Iglesias. Segunda Medalla: «Fiesta 2», de D. Gonzalo Sempere Camarasa. Accésits: «Fiesta de Primavera», de D. Pablo Barber Abad, «Nit», de D. Rafael Pérez Aznar y «Morisca Reunida», de D. Manuel Cabello Sánchez.

ASPECTOS DE ALCOY

Sección 4.ª

Blanco y Negro

Primera Medalla: «Farolas», de D. Manuel Cabello Sánchez. Segunda Medalla: «Fuente Roja», de D. Francisco Molina Brotóns. Accésits: «Nevando», de D. Manuel Cabello Sánchez, «Sumbiendo a la F. Roja», de D. Alberto Breviá Boscá y «Majestuoso», de D. Manuel Cabello Sánchez.

Sección 5.ª

Copias Color

Primera Medalla: «La Font Redona», de D. Manuel Cabello Sánchez. Segunda Medalla: «Irisada», de D. Juan Calvo Minguez. Accésits: «Guirnaldas», de D. Juan V. Reig Seguí, «Victor Bar», de D. Rafael Pérez Aznar y «Alcoy Textil», de D. Juan V. Reig Seguí.

2. — XXIII Festival de Música Festera

Tras la preselección del 21 de agosto, realizada por el Jurado calificador, formado en esta

ocasión por los señores D. LUIS BLANES ARQUES, Catedrático de Armonía del Conservatorio de Valencia, D. ARMANDO BLANQUER PONSODA, Catedrático de Composición del Conservatorio de Valencia, D. RAFAEL ALCARAZ, Comandante Director Músico y D. JAIME LLORET MIRALLES, Asesor de la Asociación, seleccionaron de las obras presentadas cinco pasodobles llaneros que accederían al premio JUAN CANTO FRANCÉS, de esta modalidad, que se interpretaron por la Sociedad Musical nueva, bajo la dirección de D. JOSE ALMERIA MOLINA, el 12 de octubre en el Teatro Calderón para que el Jurado, compuesto por tres representantes del Bando Cristiano y tres representantes del Bando Moro, junto al asesor de la Asociación, D. JAIME LLORET, otorgasen el correspondiente premio que, en esta edición, resultó ser para el pasodoble presentado bajo el lema «L'Alcoià», de D. FRANCISCO ESTEVE PASTOR.

La velada musical se completó con interpretaciones de pasodobles de compositores alcoyanos ancestrales, como Pérez Monllor, Carbonell García y Pérez Laporta.

3.— XVIII Concurso Infantil de Dibujo y Pintura Festera.

Con un total de 803 obras presentadas, el 17 de julio se reunió en el Casal de San Jordi el Jurado Calificador, compuesto por diferentes profesores de los centros a los que pertenecían los alumnos que presentaron obras, los cuales son los siguientes: HUERTA MAYOR, SAN ANTONIO DE PADUA, SAN ROQUE, JUAN XXIII, MIGUEL HERNANDEZ, SANTA ANA, SAN VICENTE DE PAUL, LA SALLE, SALESIANOS DE SAN VICENTE FERRER, TECNOS Y VISTAHERMOSA de Alicante, con el siguiente resultado:

1.ª Categoría (4 a 7 años)

PREMIO A LA TECNICA: Ismael Vicedo Valor (San Antonio de Padua). PREMIO A LA ORIGINALIDAD: Lucía Alós Valor (San Antonio de Padua). ACCESITS: Cristina Pérez González Daimiel (Santa Ana), Jesús Davó Moral (Juan XXIII) y Raquel Gómez Crespo (Juan XXIII).

2.ª Categoría (8 a 11 años)

PREMIO A LA TECNICA: Georgina Díaz Sancho (San Roque). PREMIO A LA ORIGINALIDAD: M.ª Dolores Girones Serrano (San Roque). ACCESITS: Raúl Sanchis Moratal (Huerta Mayor), Gema Cortés Valls (Colegio San Roque) y Remigio Richart (Colegio Salesiano).

3.ª Categoría (12 a 14 años)

PREMIO A LA TECNICA: Sara Sanz Esteve (San Roque Femenino). PREMIO A LA ORIGINALIDAD: Cándida Pérez Alcaraz (San Roque Femenino). ACCESITS: Juan Carlos Moreno Sellés (San Roque), M.ª Carmen Pérez Esteve (San Roque) y Daniel Moltó Agulló (San Roque).

4.— VIII Concurso Literario Infantil

Por el Jurado calificador, compuesto por miembros de esta J.D., reunido el 27 de septiembre, tras larga deliberación se acordó conceder los siguientes premios:

Sección Infantil

Primer premio: Susi Castelló Brotóns (Colegio Santa Ana). Segundo premio: Rafael J. Sastre Sempere (Colegio La Salle). Accésits: M.ª Angeles Calzado Agrasot (Colegio Santa Ana) y Ester Santamaría Ferrándiz (Colegio Santa Ana).

Sección Juvenil

Primer premio: M.ª Pilar Santamaría García (Colegio Santa Ana). Segundo premio: Queralt Bernacer Sanjuan (Colegio Huerta Mayor). Accésits: José L. Baeza Ferre (Colegio La Salle), Lorenzo Rubio Fernández (Colegio La Salle) y Ana del Moral Martínez (Colegio S. Vicente de Paul).

5.— Campeonato de Cotos

Durante el mes de octubre, y dentro de los actos conmemorativos del Mig Any, tuvo lugar esta nueva edición del Campeonato Relámpago de Cotos entre las diferentes Filas y otras entidades íntimamente ligadas, llegando a la final que se celebró en la Filà Judfos el 13 de octubre, entre los representantes de la Filà Cruzados y la Filà Domingo Miques, venciendo los primeros, pese al saber hacer de los segundos.

6.— XIV Concurso de Olleta Alcoyana

El 18 de octubre, los festeros se reunieron en la Glorieta Primo de Ribera para asistir a esta nueva edición de la competición más apetitosa de todas las celebradas durante el Mig Any, otorgándose por el Jurado calificador los premios de la Gastronomía Alcoyana, a los cocineros de la Filà Judfos y de la Filà Magenta, en primer y segundo lugar respectivamente.

7.— II Concurso de Pintura Infantil al aire libre

Debido a la aparición de la constante compaña lluvia alcoyana, esta segunda edición del reciente estrenado concurso de pintura infantil al aire libre tuvo escasa asistencia, siendo esta la razón por la que se ha de destacar el valor y la afición de los niños y familiares que se reunieron el 5 de octubre en la Glorieta de Primo de Ribera, para poder plasmar con sus papeles y pinceles el estanque y palomar que identifican en muchas ocasiones a este pueblo.

Por el Jurado allí mismo designado, se otorgó el primer premio de la sección primera al niño JORGE MIGUEL SEMPERE VICEDO, y el primer premio de la segunda sección al niño JORGE LLACER MOLTO, ambos alumnos del Colegio Salesianos San Vicente Ferrer.

8.— Concurso Sargento Infantil

El 8 de marzo, en los preámbulos de las esperadas fiestas georginas, un grupo de festeros, familiares, músicos y niños se reunían, tras la correspondiente convocatoria a las Filas, en los patios del Colegio Salesiano para decidir quien de todos, los ya verdaderos grandes cabos, sería sargento en la próxima gloria infantil.

El Jurado allí mismo convocado decidió otorgar los cargos de Sargento Moro y Sargento Cristiano, respectivamente, a los niños JORGE M. SEMPERE de la Filà Abencerrajes y OSCAR BOTI PORTA, de la Filà Realistas.

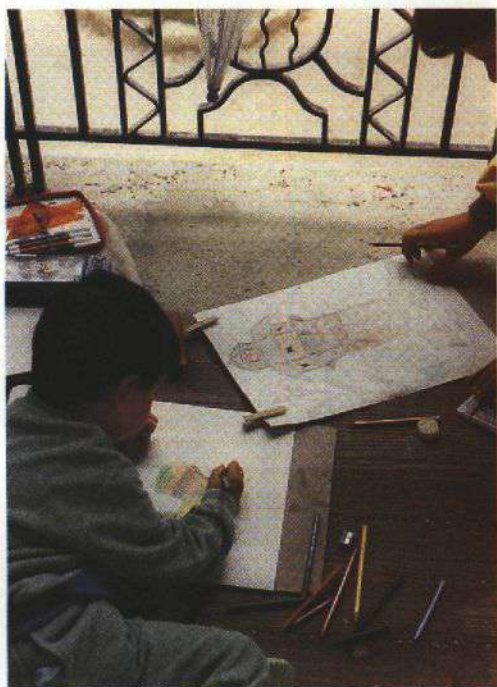
9.— Concurso Sargento Moro

D. SALVADOR VILANOVA ARACIL, de la Filà Realistas, renovó su nombramiento al demostrar, una vez más, su maestría y saber llevar de un cabo.

10.— I Concurso de Diseño Festero

Este año se estrenaba esta nueva competición que pretende incentivar a los jóvenes diseñadores alcoyanos, a fin de que en sus inquietudes se encuentre también presente el espíritu festero.





Se convocaba el concurso del diseño del traje de los sargentos Moro y Cristiano, enriqueciendo así los artistas colaboradores con la fiesta.

Se presentaron quince obras que, examinadas por el Jurado calificador el 20 de octubre, se concedió los premios al boceto del sargento Moro presentado bajo el lema «UN FESTER», de D. JORGE SELLER PASCUAL, y al boceto del sargento Cristiano presentado bajo el lema «SARGENTO ABRIL 87», de D.^a Dori Cantó Vañó, quedando expuestas las obras en la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.

d) DEPORTES

Como todos los años, desde esta Asociación de San Jorge se ha estado presente en todos cuantos actos se ha prestado su colaboración más directa, y en este aspecto deportivo la Asociación ha participado en el Trofeo San Jorge de Fútbol Sala en Semana Santa, Trofeo Sant Jordiet de Fútbol Sala, Trofeo San Jorge de Petanca, de Ciclismo, de Tiro de Pichón, de Atletismo, Automovilismo, Trofeo en las 24 horas deportivas y Trofeo en los Juegos Infantiles «Peña Les Bufandes».

e) ACTOS VARIOS

Aparte de los actos y reuniones celebradas durante el Mig Any, se ha de destacar en esta Memoria la organización del Concierto de Órgano en la Iglesia del Patrón, a cargo del organista D. VICENTE RIBES PALMERO, que fue un éxito en calidad, solemnizando la Semana Santa en que se celebraba, y el paso por el coro del Templo del Patrón de Adolfo Gutiérrez Viejo, Catedrático del Conservatorio de Alicante y de HUBERT MEISTER, concertista afamado de órgano, en el seno de las jornadas organizadas por el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.

Por su parte, durante el mes de octubre, los días 14 y 15 asistíamos en la Casa Municipal de Cultura a la proyección en vídeo de dos cortos de ambiente festero titulados «IMATGE DE LA FESTA» y «MOROS Y CRISTIANS, AUCA», obra del prestigioso director CARLES MIRA, acto este que fue presentado por ANTONI P. CANET, director de «Salem Producción».

El jueves día 16 de octubre, Filaes y J.D. se reunían en la Filà Montañeses para rendir homenaje a los veteranos festeros de cada filà, cuya relación es la siguiente:

D. Francisco Matarredona Pérez (LLana), D. Remigio Muntó Martínez (Judíos), D. Pascual Valor Tur (Domingo Miques), D. José Bonet Batañer (Verdes), D. Rafael Mora Coloma (Magenta), D. Juan Domínguez Morales (Cordón), D. Juan Picó Payá (Ligeros), D. Rafael Carbonell Blanes (Abencerrajes), D. José Pérez Moncho (Marrakesch), D. Abacuc Maiquez Juan (Realistas), D. Rafael Egea Sanz (Berberiscos), D. Juan Antón Gil (Andaluces), D. Mauro Sanz Ferrándiz (Asturianos), D. Cristóbal Rovira Martínez (Labradores), D. Vicente Soler Gisbert (Guzmanes), D. Rafael Torregrosa Picó (Vascos), D. Carlos Blanes Lloréns (Almogávares), D. Francisco Catalá Pérez (Navarros), D. Eugenio Cebría Blau (Tomatinas), D. Eduardo Segura Olcina (Montañeses), D. Vicente Climent Gisbert (Cruzados), D. Carlos Ferrándiz Soler (Alcodianos) y D. Antonio Miralles Gandía (Aragoneses).

Durante el día 17, primero en el Colegio La Milagrosa, y más tarde en el Círculo Industrial, se procedió a la presentación de los cargos festeros designados por las respectivas filaes y en la Asamblea anterior. Así, el niño IGNACIO SEM-

PERE MATARREDONA era proclamado Sant Jordiet 1987 y D. SANTIAGO LILLO GISBERT, de la Filà Judíos, y D. MARIO BOTELLA CALABUIG, de la Filà Vascos, se les acreditaba como Capitán para 1987, y D. ADOLFO MATAIX RUIZ, de la Filà Domingo Mingués, y D. JORGE MATARREDONA GARCIA, de la Filà Mozárabes, se les designaba como Alféreces 1987, con la asistencia de las principales autoridades locales.

En la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, el 20 de octubre era inaugurada la exposición de trabajos publicados en la Prensa Nacional sobre nuestras fiestas, recopilación realizada por D. ADRIAN ESPI VALDES, quien presentó el acto.

Finalmente, el 24 de octubre, en el Casal San Jordi, tuvo lugar el concierto a cargo del grupo de cámara compuesto por Concepción Canto Durá (violín), Santiago Canto Durá (viola), Santiago Canto Jordá (violonchelo) y Mónica Canto Durá (piano), familia alcoyana de gran prestigio musical, residente en Valencia, que interpretaron obras de Chopin, Beethoven, Haydn y Weber.

El final del Mig Any lo cerró la visita de la familia festera a Fontilles, el domingo 26 de octubre. Allí estuvieron los cargos festeros de la última fiesta, así como masiva asistencia por parte de Filaes y simpatizantes.

f) EDICIONES

Durante 1986, novedosamente, se presentó la edición patrocinada por la Filà Tomasines, del sainete «TOMASINA BELLA BUSCA DONA JOVE», de Amado Santracreu, presentación que tuvo lugar el 8 de octubre en la propia filà Tomasines, a cargo de D. FLOREAL MOLTO SOLER.

Por otro lado, la Asociación continúa realizando los acostumbrados trabajos de edición: revista de fiesta, programas de mano, programa de Mig Any, la concordia que se reparte entre los asociados y, a resaltar, la edición de las partituras de las obras premiadas en el Concurso de Música Festera que, bajo el patrocinio de la Excm. Diputación de Alicante, se reparte entre todas las bandas de la provincia y región valenciana.

CAPITULO DE GRACIAS

Al tener que relacionar cuantas entidades prestan su apoyo y colaboración a esta Asociación de San Jorge, resulta ineludible para este Secretario destacar la disculpa expresa a aquellas que, por simple error personal, pudieran no reflejarse en esta Memoria. Desde aquí, el recuerdo y saludo.

No obstante, aunque reiterado, no por ello debe pensarse que es escaso el agradecimiento de esta institución al Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, a la Excm. Diputación de Alicante, a la Excm. Diputación Provincial, de Valencia, a la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, a las Agrupaciones Militares ubicadas en nuestra ciudad, así como a todas las fuerzas del orden, a la Cruz Roja y, como no, a los medios de comunicación Ciudad, Información, La Verdad, Radio Alcoy y Radio Color; a todos ellos la sincera gratitud de esta Asociación de San Jorge.

Vicente CARBONELL PASTOR
Secretario



Ilustraciones Gráficas Memoria
J. Romero

CRONICA DE LA FIESTA 1986

*Va voler Alcoi alçar-te entre pregàries
sembrador d'afectes i concòrdies,
per a segellar en Tu el llaç que ens uneix.
Guanyares al temps, restant entre nosaltres...*

I. «AQUI VENGO A BUSCAR LA PRIMAVERA»

En su alocada carrera, oscura la calle, iluminada tan sólo por «xiulits» y aleluyas matutinos, la Virgen cae desde sus andas. Allá arriba está el Resucitado aguardando el gesto litúrgico, esa genuflexión incorrecta por espontánea y alegre. Y a los sonos del pasodoble «Alcoy-Valencia» la centenaria procesión del encuentro recorre el corto itinerario. Es, en el fondo, como el prologuillo al gran prólogo festero que tan sólo minutos más tarde tiene que inaugurar los Moros y Cristianos de 1986.

Ya ha amanecido. El sol es espléndido, luminoso. El cielo azul intenso no pinta en su bóveda ni la más mínima nube. Un día calmado. Una primavera quizá demasiado acentuada dada la fecha en que estamos, 31 de marzo, y que días posteriores girará en redondo, volviendo a la «pesteta de neu», al frío y a la lluvia, descendiendo el termómetro de forma alarmante.

Pero... hoy es gloria, y a las 10 en punto la Unión Musical rompe la espectación desplegada en torno a las Casas Consistoriales con el Himno de la Fiesta. Los bronces de Santa María se suman al júbilo con un par de minutos de retraso, y a los heraldos de la ciudad y a los trompeteros tampoco les funciona demasiado afinadamente el reloj. Los aplausos rubrican el prelude musical y, enseguida, arranca la primera banda con una pieza de antología, «El Capitán», de Camilo Pérez Laporta, obra fechada en 1894. La Música Nueva acompaña al bando moro que comanda Salvador Vilanova, e inicia el recorrido con «Als llaneros dianers», un premio del concurso de la Asociación de San Jorge, del joven compositor Rafael Mullor Grau.

Foto: J. Colomina



Fotos: J. Romero

Foto: Yem



Con el intervalo de tiempo justo forma el bando cristiano del que es sargento Miguel Sempere, y la Primitiva interpreta «Pare i Fill», de Camilo Pérez Monllor, escrito en 1900 en colaboración con su padre Pérez Laporta, de ahí el familiar título. Mucho público acompaña el acto, y muchos alcoyanos se sitúan a lo largo del recorrido para contemplar el aire y el donaire de este acto esperadísimo. Y es quizá el clima, y el hambre que se tiene de la Fiesta lo que ocasiona bien pronto un sensible retraso sobre el hipotético horario previsto. Retraso que ya se observa al llegar los glorieros a la iglesia de San Jorge, que se incrementa en la Avenida del País Valencià con la pirueta que hay que realizar al circuncidar el Parterre, y que acaba por ser de unos veintidós minutos cuando los cristianos giran escuadra en el Ayuntamiento, al filo de las 13'52. «Luchando», «Turista», «Miquelet Sou», «Antonio Mompeán», «Creu i Mitja Lluna» son otros pasodobles que las bandas locales han seleccionado para este día inmenso, que acabará con una sonora masclatà y los tradicionales «berenars» de Pascua y las consiguientes «filaetes» al anochecer.

La otra cita festera, de uniforme, es la «Gloria» de los chavales. Quince días después del pregón de los adultos, los niños alcoyanos realizan su desfile. Es el domingo 13 de abril. Una mañana luminosa, soleada y azul, pero fría térmicamente hablando. Bajas temperaturas, lluvia, humedad de los días precedentes han desembocado en esta jornada clara pero de termómetro tímido. Todo comienza a las 11'30 desde «El Partidor», con los clarines a caballo y los heraldos de la ciudad. La Música Nueva acompaña a moros y la Primitiva a los cristianos. Inauguran en sus cargos de sargentos infantiles los niños Jorge Manuel Sempere Gosálbez, que hace las delicias del público con su elegancia y su señorío, y Oscar Botí Porta, desenfadado y gestual, al frente de ambos bloques. «Segrelles» y «Remigiet» amenizan el acto y centran cada movimiento. El público, muchísimo, aplaude la actuación, y al filo de las 13'30 termina el acto, con la atronadora masclatà que se dispara en la plaza de España. La jornada ha comenzado con la Eucaristía celebrada en Santa María, primera comunión para muchos de estos «glorierets»: «Te presentamos el estandarte que unió a nuestros mayores bajo la cruz de San Jorge», ha dicho uno de estos pequeños protagonistas al pie del altar; «Que todos los niños sean la luz y la alegría de las familias», ha contestado el celebrante.

II. LA VOZ DE LA FE

Buen día, luminoso día este del jueves 17 de abril, cuando al filo del anochecer —aunque la luz se prolonga durante mucho tiempo— la imagen familiar del «Xico-

tet» tiene que trasladarse a la parroquia de Santa María. Una enorme participación de alcoyanos acompaña al patrón y, cuando éste desemboca en la plaza de España, sorprende —por novedosa— la instalación de los grandes reposteros o cobertores sobre los cuales ha quedado tejida la heráldica festera, escudos en concreto en cada uno de ellos. Y durante los días 18, 19 y 20 se celebra el triduo en honor de San Jorge, estando encargado del mismo el Rvdo. don Juan Pedro Cubero, sacerdote diocesano director del grupo «Por un Mundo Mejor», de Madrid.

Las tres homilias, perfectamente cohesionadas y estructuradas son, ciertamente, un modelo por su contenido y alcoyanía. Habla de San Jorge como defensor de la fe, como expresión de Dios y acción de Dios en la historia de los hombres y de los pueblos. Y en este sentido señala que en la cultura de un pueblo tiene una importancia más que considerable la presencia de su santo patrono. Interés en el compromiso de vida, en la acción de vivir de esa misma colectividad. Y hoy, en 1986, el mensaje de San Jorge es el de vertebrarse en cada uno de nosotros, el asentarse en nuestros corazones para convertirnos, como lo fue él, en testigos de Dios y testimoniadores de la verdadera fe. Fue Dios quien «agarró» a San Jorge, fue Dios quien le escogió para ser su soldado porque San Jorge, aquel joven romano, atleta y generoso, lo veía todo, lo contemplaba todo —la vida y la muerte— como Dios lo tenía establecido. Hoy, San Jorge, nos llama a todos a la acción, al compromiso serio y responsable frente a la problemática actual, amplio y plural.

Señala el sacerdote que San Jorge —aparte leyendas, mitos, inadecuadas suposiciones y atribuciones fantásticas— fue un hombre de carne y hueso que «se dejó agarrar». Y fue el santo popular desde el principio del cristianismo combatiente y germinador, renovador de la luz sobre las tinieblas de la intransigencia. En él coincide el triple mensaje de la fe, la esperanza y el amor, un amor tan ampliamente generoso que le lleva a donarse y a entregar su juventud en defensa de aquello que más significaba en su vida: la confianza en Dios.

¿Qué sería de Alcoy sin San Jorge —se llega a preguntar—, teniendo en cuenta que cada alcoyano lleva a un San Jorge esculpido, palpante, en su alma, su espíritu, su modo de ser y comportarse ante la vida? Es menester subrayar que en Alcoy pesa mucho más, infinitamente más, el bien que el mal. Ocurre, sin embargo, que el bien no es noticia, y el bien se silencia. Es el bien generado por la devoción a San Jorge y el apetito que existe, como auténtica necesidad, de imitarle. «Aunque vaya por valles tenebrosos no me perderé. El Señor es mi pastor, nada me falta», así nos hablan los textos sagrados y así creía San Jorge y con él todos los alcoyanos. Inclu-

so el pasodoble, la marcha mora se constituyen en vehículo, en salmo que nos conduce a Dios. Y San Jorge es punto de encuentro de toda la ciudad, él pertenece a nuestra carne y a nuestra sangre. Soplan vientos difíciles, pero nuestra confianza está, como la de nuestros antepasados, fija, sólidamente alzada sobre la misma peana de San Jorge que es, en esencia, una reafirmación en Dios. Y San Jorge, el patrón de los alcoyanos, nos invita a vivir en la unidad —que no es uniformismo— desde la comunicación, la solidaridad, la entrega. La Fiesta es eso precisamente. Es la expresión de una gran familia hecha y construida de partes y diferencias, de pluralidades, pero que se encuentra y se define en el amor y la fe comunes, en la amplia esperanza que nos enseña que, cuando humanamente todo parece indicarnos que no hay salida, Dios se sitúa, y nos aguarda al final de ese corredor de pesimismo.

Preside la cena de la Asamblea General de la Asociación del día 20 la maqueta original de José Gonzalvo Vives, del monumento a San Jorge, que generosamente dona para el museo del Casal. También entrega para dichas instalaciones museísticas el dibujo del panel metálico del Hotel Reconquista de nuestra ciudad, y la Asociación de San Jorge le hace llegar un artístico sable o cimitarra fija en una panoplia, con expresa dedicatoria. El presidente de la Asociación de San Jorge tiene palabras de gratitud y anima a todos a vivir plenamente los próximos días, reafirmando su fe en el santo tutelar, objeto, estos últimos días, de disquisiciones literarias. «La entraeta» multitudinaria pone fin, ya en los primeros minutos del día 21, a esta jornada rica en motivaciones.

III. «...AMOR DE MADRUGADA»

Son las 4'30 del día 22 de abril. Un ligero sirimiri cae sobre Alcoy. Son unas gotitas premonitorias. Hemos estado pendientes del «hombre del tiempo», coleccionando partes meteorológicas y recurriendo a métodos de investigación primitiva. Desciende la temperatura, puede que algún ligero chubasco esté presente en estas jornadas festivas. Nubarrones aislados, pero nada serio o preocupante en demasía... Hacia la parroquia de Santa María se dirigen los pasos de los «festers» madrugadores. De año en año esta Eucaristía matutina registra mayor participación. El oficiante, Antonio Mezquida, pide al Todopoderoso un tiempo espléndido y generoso, y cuando se entona el «Insigne Mártir» se nota que las gargantas están atezadas por la emoción, el «suspense» e incluso el insomnio. A la salida, la plaza de España aparece superpoblada. Filas de sillas ocupadas, tribuna y aceras repletas. La iluminación especial luce todo su esplendor, y los Guzmanes aparecen perfectamente equi-



Fotos: J. Romero
Foto: Ismael Lin (1)



pados y dispuestos, ordenados, para realizar la «arrancà». Don Ignacio González, vicario de la iglesia patronal, se rodea de otros sacerdotes, «festers» y directivos. Los ojos de los alcoyanos —a miles— se clavan en la enorme esfera del reloj del campanario. Se reza el ave-maría y, con unos segundillos de demora, las campanas se ponen, como locas de contento, a anunciar este «Angelus» alcoyano inigualable e indescriptible. Los músicos de Gorga —los de «El Delirio»— lanzan a esta amanecida esperada durante 365 días, las notas del «Himno de la Festa», y los aplausos y las lágrimas se hacen una misma cosa. Alcoy inicia así, de nuevo, como tantos siglos seguidos, la página brillante de su historia más entrañable. Comienza la Primera Diana.

**Capullo de azucena en campo llano
fuiste para mí amor de madrugada;
y al abrirte en la aurora renovada,
tu perfume fue cántico en mi mano.**

Este año, en este 22 de abril, las manecillas del reloj han ido descontroladas. La verdad es que tardaremos tiempo en averiguar qué es exactamente lo que pasó, pero desde los primeros minutos del día ha ido retrasándose. ¿Nos hemos recreado demasiado? ¿Hemos pretendido poner freno y obstáculos al dios Cronos? ¿Es tanto lo que se goza y disfruta que uno pierde la noción de cada segundo? Es el caso que la Diana, la primera, la Diana por antonomasia, ha ido alargándose con el consiguiente peligro de que después, en la calle de San Nicolás, se produzca el taponamiento o atasco, como así ha sido, y más de la mitad del bando moro sufra las dificultades consiguientes en su descendimiento hacia el punto de partida, ya que el público vive ya los prolegómenos de la entrada cristiana.

Sin embargo, aún con su retraso, la Diana ha sido emotiva, como siempre lo ha sido. Ese olorillo a naftalina que se desprende de los trajes nuevos, vírgenes todavía. Ese perfume del café o del «herberet» ritual. Los hilillos de humo del cigarro puro con vitola expresiva. El pasodoble señero —«Primavera», «Krouger», «Llaneros Dianers», «Jordiet el navarro», «Musical Apolo», «Suspiros del Serpis», «Antañona», «Montañesos Dianers», «El K'Sar el Yedid», «Peña el Frare», «Sueños de Artista»...—, la especulación ante el día que, poco a poco, con lentitud mágica, clarea, los primeros aplausos ante el gesto y la pirueta del cabo que gira y evoluciona ante la sonrisa amplia de Alcoy entero...

Y Francisco Moltó, «El Pansit», que forma con los Maseros y con «Valencia»; y la Diana de veteranos y «jubilats» de los Judíos, a quienes al llegar a la iglesia de San Jorge se les obsequia con un pequeño pergamino; la larga navaja de los Contrabandistas que parece partir en dos el firma-

mento; la ofrenda floral y la traca de los Navarros, a la vez que los bronces georginos festejan su llegada..., emociones y gestos que constituyen, uno tras otro, un largo rosario de alegría y de amor entrañable.

**De nubes limpiaría la bóveda celeste
para tu voz tan entrañable...**

**Yo quisiera saberte
en el claro lucero matutino...**

**Así tu despertar,
tras el cristal del alba...**

La mañana es azul y el fester se retrasa. Un retraso más pronunciado quizá que nunca, que oscila entre cincuenta y sesenta minutos, de tal manera que ya desde el Partidor se quedan bloqueadas las filaes cristianas, dado que las primeras del bando no entran en la plaza, puesto las últimas moras todavía no han efectuado su «arrancà». Por ello Marrakesch, Realistas, Berberiscos y Benimerines se ven prácticamente absorbidas por el público, que más tarde de las diez del día comienza, con las prisas y la zozobra propias de la ocasión, a ascender por San Nicolás camino de balcones, terrazas y sillas. Cuando la última filà acaba su recorrido frente al Ayuntamiento, al son de «Peña El Frare», los timbales y los clarines de los héroes de la cristiandad ya han anunciado su inminente marcha. La Diana, esa preciosa Primera Diana este año, hay que confesarlo, se ha visto, en parte al menos, alterada, deslucida y entrecortada, y las prisas de última hora no han conseguido reconducirla a su verdadero y necesario ritmo.

IV. EL INGENIO LLEVA EL NOMBRE DE GUZMANES

El último año de capitán, en 1971, la entrada de la filà Guzmanes se vio acompañada por un verdadero diluvio. Este año, este abril inestable, de temperaturas más bien bajas, a los Guzmanes les ha lucido un sol que, más que de primavera, tenía todos los rasgos de ser de estío. El sol ha sido el poderoso aliado que ha servido para subrayar con su claridad dorada la grandiosidad espectacular, la asombrosa puesta en escena de una parada festera pocas veces vista en Alcoy. A la hora justa de comienzo «l'entrà», y el Partidor se convierte en una caja de resonancia inaudita, con los gritos y los vivas de doscientos veinte festers, hombres y mujeres, anónimos podría decirse, convertidos en pueblo llano, en habitantes de aquella villa alcoyana, diminuta y amurallada, de 1276, que agasajan a su capitán. Percusionistas que con parches, maderos, carracas y sonajas escriben la más aparatosa sinfonía. Y allá arriba, sobre una torre confeccionada con troncos y pieles de becerro, un barbudo timbalero aporrea el atabal anunciando la presencia ya inmediata del caudillo cristia-

no, dejando entreoir en la lejanía los metálicos sonos de «Mi Barcelona». Guerreros mercenarios armados con mazas, banderines, guirnalda de flores preparan el camino al héroe de las cruzadas, y allá que viene sobre plataforma, vestido de mallas de plata, con yelmo ajustado, lanza y escudo, Hermelando Linares Nàcher, envuelto en un tapiz de abultados nudos y exquisito dibujo. Siete caballeros en sus corceles, su Rodella llevado en andas por dieciséis amazonas, las hijas del capitán también sobre los hombros de bellas portadoras, junto a otras de estas valientes mujeres sobre briosos caballos, y con una simbólica carroza ocupada por ocho consellers del viejo Reino valenciano: Ibi, Cocentaina, Onteniente, Benilloba, Biar, Vinaroz, Alcoy y Denia, gemas de la corona de este monarca. También está presente «Els Furs», el libro de las leyes que durante siglos gobernaron nuestra historia.

La escuadra especial, la de «negres» —originalísimo diseño de Carlos Casabueña, en el que el cuero, el estaño, las piedras del mar y las quijadas de equino configuran su dibujo— es acompañada por la Primitiva de Alcoy, que interpreta «Aleluya», del maestro Blanquer, intercalándose en ella voces corales, lo cual no deja de prestar un hermosísimo encanto a este boato verdaderamente singular. Y una carroza representa una cascada de la cual mana continuamente agua, y los Guzmanes, con diseño completo, forman en grupos ecuestres y en otros de infantes. Castellanas, banderas, guzmanes lanceros, la escuadra de la filà al son de «Bonus Christianus» y la protocolaria carroza de cierre cargada de chavalines, con el cop en su centro. La filà raya así, en este año de compromiso, a una gran altura. Recibe Hermelando Linares las llaves de la villa en una ceremonia rápida —quizá demasiado—, adelantándose con ello al horario previamente establecido, causa tal vez del desajuste que la entrada cristiana tendrá, notándose sobre todo a partir de su mitad.

La presencia de los Labradores siempre despierta simpatías y júbilo entre el público; un poco, posiblemente, es la identidad con la tierra. Siguen sacrificándose económicamente hablando, para conseguir las mulas —es la única filà que presenta caballerías, a excepción de las que ostentan cargos—, pero en esta ocasión sin el adorno exquisito de «les aparellaes» y sin revestir a los portadores. Actúa bellamente el Grupo de Danza «Albarca» de nuestra ciudad, con acompañamiento de «xerimta i tabalet», procedentes de Algemesí, y grupos de labradores vestidos con el traje de alcoyana —ha decrecido el indumento de valenciana y ha aumentado mucho este último— portan esteras cubiertas de flores y plantas aromáticas, desfilando la filà con «Ragón Falez».

En los Cides aparece una de las novedades de este año: es la participación ex-



Foto: Moreno



Foto: Víctor Sáez

tra de un grupo de festers ataviados con uno de los trajes más primitivos que se conocen de esta antiquísima filà, existente ya en 1839, y aún antes, que así quiere conmemorar un hito histórico. El traje de «mosquetero», reelaborado por Rafael Guarinos, constituye una pincelada colorista denotando los anacronismos tan frecuentes en épocas ya pretéritas. Los aplausos que la escuadra cosecha rubrican lo oportuno de esta resurrección. La carroza de la tizona gigante —la Tizona del Cid, parece ser— remata la presencia cívica, juntamente con otra plataforma y la banda de Agres que ha acompañado al diseño decimonónico.

«A la Creueta» es la marcha de José María Valls, anunciadora de los Asturianos que, como los Cides, agrupa a los niños en escuadras. Pocas capas y escasos cascos vemos en los festers, con lo cual el uniforme de la filà podría decirse que brilla por su ausencia. Pinturero y hasta provocador, el cabo contrabandista —otrora capitán de la filà— reclama grandes aplausos de ese Sant Nicolauet que tantas veces nos tiende la trampa del hedonismo y la vanagloria. Muchas gitanillas y, entre toda esta abultada grey infantil, un niño de tres meses que viste el uniforme de sus mayores.

Con sencillez y elegancia los Aragoneses, que este año festejan su veinticinco aniversario, irrumpen en el escenario con su banda de Palomar. Y el cabo, que blande una maza y ostenta rodelo en el brazo izquierdo, realiza auténticas filigranas. En

la carroza de cierre figuran verdaderos veteranos junto a los más chiquitines, y entre los primeros uno de sus fundadores, Salvador Sellés, y el último capitán, Antonio Miralles.

**En un alba d'abril ressonava
el clamor d'una fe que ha lluitat
per batir l'epopeia més brava
en defensa d'aquell fur sagrat.**

**Entre clams de coratge i de resos
revivint el prodigi fester.
¡Quan desfilen els Aragonesos,
sembla vore's a Jaume Primer!**

El banderín de los Alcodianos abre la marcha montado a caballo —el único que así lo hace en el bando cristiano—, seguido de toda la filà perfectamente uniformada, sin excepción alguna, presentándose de cuatro en fondo después de la escuadra, con una carroza que representa un cisne gigante sobre el cual el cop alardea de un enorme trabuco cuajado de claveles.

La escuadra «del mig» viene ahora con los Cruzados. Un diseño de Luis Solbes muy vistoso en el que se combinan los tonos rojos del terciopelo brillante, bruñido casco metálico del que se desprenden trenzas marfileñas y se hace ostensible una alta cimera en forma de cuchilla, y otros elementos que imitan a la piel natural. Un gran cabo batidor y el estreno de la marcha cristiana, presentada al último concurso musical con el lema «Heráldica» y ahora bautizada con «Als Creuats», del músico Canet Todolí, que acompaña la escuadra «blanca», completa la actuación.

V. PREMURAS Y UN ALFEREZ DE CAMPANILLAS

Y a partir de aquí los malos hados entran en juego. Todo se va a precipitar ante la fantasmal presencia del dios Cronos. Una verdadera psicosis de que escasea el tiempo se desencadena y las filaes que restan: Montañeses, Tomasinas, Navarros, Almogávares, Mozárabes, inician una etapa de premuras y desconciertos. Nunca, que recuerde este cronista, se ha corrido tanto en un desfile como este de las mesnadas cristianas. De ahí, quizá, este término que se ha acuñado de tildar la entrada de «desangelada», cuando la realidad es que debería de titularse o calificarse simple y llanamente «precipitada». La «trampa» que nos ha tendido San Nicolauet ha aflorado ahora. El tiempo invertido por las filaes del primer cuerpo del desfile ha sido, en ciertos momentos, demasiado. Ahora se piensa que hay que recuperar minutos, y ahora se imprime un carácter de urgencia a lo que resta, incluido—y aquí está el gran desastre— el boato del alférez y toda su impedimenta.

El conocido pasodoble-marcha «El Desitjat», de Edelmiro Bernabeu, que durante muchos años ha estado presente en «l'entrà», en más de dos y de tres filaes, este año —como en el anterior— sólo ha sido interpretado en la filà Montañeses, que realiza una estupenda parada. Las Tomasinas descuidan, como en otras ocasiones, su atavío, y no son demasiados los festers que lucen el equipo fester al com-



Foto: Vicente Ortiz Sinuela



Foto: Ricardo Lledó Alberola

pleto. Cierran su presencia con una carroza de buen diseño, en la que aparece el cop y un buen número de niños.

La filà Navarros ha vuelto a las parejas —como asimismo otras filaes— y emplea en el recorrido del itinerario solamente cuarenta y cinco minutos, cuando lo normal es que gaste en ello sesenta, lo que evidencia, una vez más, que el desajuste se ha producido. Corriendo también los Mozárabes, que han cuidado mucho su presencia y la manera de desfilar, adoptando la modalidad de la doble escuadra, filà única en el bando cristiano. Antes los Almogávares, al ritmo de «Almogávar i alcoià», han ido, igualmente, casi al trote.

Finalmente, los Vascos en su año de alferecía. La filà lo ha tenido todo bien planeado y dispuesto, pero es evidente que no es lo mismo poner en marcha una filà «normal», sin cargo alguno, que iniciar la arrancada otra en la que recae el Alférez, y más este año de ciertos desequilibrios. Muy cerca de las dos de la tarde se pone todo en movimiento, siendo así que casi dos horas antes, sobre las 12, al filo del mediodía, la filà estaba dispuesta a hacerlo. A las 2'25 el desfile del Alférez ha acabado, y ha acabado —y es lo inaudito, y lo que nunca más debe repetirse— en el final del recorrido, en la calle de Santa Lucía. Esto quiere decir que la escuadra especial, la popularmente conocida por «escuadra de negres» ha recorrido su trayecto —esperando durante trescientos cincuenta y seis días, con ilusión y con emoción— en solamente treinta minutos,

y además, y es lo más triste, entre el abucheo de un cierto público y las muestras de enfado y desacuerdo. Muchas veces hemos alabado al público, al espectador, porque además siempre lo ha merecido, pero en esta ocasión el cronista no aprueba la conducta del respetable, tan celoso de lo suyo, tan enamorado de su Fiesta, porque en este caso el fester, los Vascos en concreto, son los menos culpables del aparente retraso y del evidente corte que se produce. Las lágrimas de estos esforzados hombres, la pesadumbre y el abatimiento merecen, cuanto menos, la comprensión y la mano tendida de todos. La calzada invadida desde la Casa Municipal de Cultura hasta el final del trayecto, esa «barahunda» de gentes que han abandonado balcones y graderíos no llega a comprenderse del todo. Si examinamos bien las crónicas de otros años veremos que la entrada de cristianos ha terminado siempre al filo de las 14'30, aunque, eso sí, en las últimas ediciones, sin corte alguno en el desarrollo de la espectacular parada.

Bellísimo el diseño que luce Mario Botella Calabuig, dibujo original de Solbes Payá. De gran efecto y plasticidad los caballeros sobre corceles de buena estampa, luciendo aquellos escudo metálico y sirviéndole de escolta especial tanto el alférez como al rodella, la niña María Botella Tormo. Nota destacada es la exquisitez de la dama recubierta de velos y coronada de una diadema, portada que es en palanquín. Los tonos granate, oro y plata del atuendo, guerrero por demás, del cargo, su cas-

co y su maza rematada de púas —recuerdo de la tradicional «porra» del diseño de la filà— configuran un boato adecuadísimo. Tres bandas de música lucen los Vascos, y las tres perfectamente uniformadas. Y tres festers de la entidad cubren los puestos de Mosén Torregrosa —Antonio Terrol—, abanderado, y embajador —Salomón Sanjuán—. La escuadra especial es austera, sobria y original —dibujo de María José Santos—, predominando en ella los tonos beig, amplio turbante rodeado por un «chindro» de metal, con crines entrelazadas, fragmentos de cobre y pieles.

A las 2'30 de la tarde la entrada de Cristianos ha concluido: ni más pronto ni más tarde que otras veces. Los Vascos —y nadie lo ha pretendido— han sido el chivo expiatorio de esta mañana acariciada en sueños y presentida en los corazones. ¡Mala suerte! y, por supuesto, motivo de reflexión profunda y urgente:

Beneït el mateix sol d'altres contrades que fa germans meus tots els hòmens...

VI. «LA LLUVIA EN ENTREDICHO Y EL ENSUEÑO...»

¡Aquel traje moro, con su faja encarnada, pantalones bombachos, chaquetilla bordada: con su blanco turbante, con su alfanje de acero ¡La ilusión más risueña de mis tiempos de niño, que aún perdura en mi mente, con inmenso
[Cariño!
¡Quién pudiera lucirlo, fanfarrón, y altanero!



Foto: Solroca



Foto: J. Romero

El reverso de la medalla. Parece —aunque tal vez sólo sea un espejismo— que la calma, la pastosidad, el sosiego, ha vuelto a las calles. Pero un factor adverso, desconcertante, amenazador, se cierne sobre la Fiesta. Esos partes meteorológicos y «entendidos» parece que tienen visos de cruel realidad. La tarde se ha vuelto gris y densa, y allá arriba, en el Partidor —corte de milagros y portentos— brilla el amarillo y el verde, el azul y el rojo. Centenares de «llaneros» aguardan el segundo, que no el minuto, el segundo justo para poner en marcha todo ese ejército de tuaregs, camelleros y caballistas, palanquines y parasoles, mamelucos, carretas tiradas por bueyes mansurroneos, carrozas repletas de huries.

Son las 4'30 de la tarde. Todos rezan para que no ocurra ahora, ahora mismo, lo que en la otra ocasión, hace de ello justo catorce años. Las primeras aguas comienzan a caer verticalmente sobre la tarde. Es la lluvia. La lluvia hace acto de presencia, mientras unos miran hacia el Alberri y otros se fijan en la dirección del ligero viento, sólo una tenue brisa. ¡Es posible que no sea más que un susto!

Timbales, clarines y trompas. El banderín en el que campea la palmera del desierto, picoteando sus dorados frutos dos pajarillos. Y más banderas con los colores heráldicos. Un perfume de incienso y de mirra brota de metálicos sahumeros y Sant Nicolauet, bajo un tenue aguacero, aplaude como frenético la aparición, casi legendaria, del capitán del Islam. Francisco Matarradona Pérez, llanero desde la niñez, fester de 74 años, es llevado en una plataforma que arrastran cristianos cautivos —especialísima y cordialísima colaboración de un nutrido número de alcodianos y algunos montañeses—. Una espléndida jaima sirve de escenario para esta estampa de puro sabor agareno. Plantas naturales, alfombras auténticas, almohadones y cojines de excepcional tejido, y el capitán 1986 reclinado sobre tales ornatos y elementos, cogida su mano derecha a una finísima espingarda, saludando, con reverencia y emoción, a ese pueblo perplejo ante la elegancia, el fino sentido plástico y el buen gusto evidenciado en todo este conjunto. Traje —Idea de Rafael Guari-

nos— con predominio de los tonos claros, sin olvidar el verde y el rojo que figura en el diseño de la Llana, lo que presta, precisamente, esa nota de exquisitez y finura.

La «Fanfarria llanera», de José María Valls, sirve de enmarque musical a esta ensoñación de desierto y oasis. Y después los nietos de este califa, a caballo, sirviéndole de escolta, con favoritas, portadores de jaulas con palomas, y doncellas con castillos de dátiles. Da la impresión que las suras coránicas se cumplen a pies juntillas, y que la leche y la miel, y los frutos del palmeral están presentes en este aguafuerte de honda belleza. Mamelucos o moros de especial significación con corvas cuchillas a sus espaldas, formando en dos escuadras, al son de «El moro del Cinc». Jinetes sobre caballos de estampa y doma espectacular. Los camellos montados por embozados hombres del arrenal y una vistosísima escuadra de «negres», original y exótica de Manolo Fuentes. Más de una hora de desfile, y justo cuando el chaparrón ha cobrado su máxima virulencia. El capitán moro ha entrado en Alcoy bajo un aguacero que, para él, no es sino la bendición del Todopoderoso, lo que siempre ha anhelado el sediento hombre del desierto. En definitiva: cohesionada entrada que dice mucho, y bien, de toda la filà y de manera muy especial de este «joven» capitán que se ha abrazado a la tarde y al calor de su pecho ha logrado que el sol volviera a lucir, a inundar de luz este 22 de abril sugeridor y fantástico.

Los Benimerines han presentado esta tarde la carroza especial confeccionada para el Sant Jordiet. Los Berberiscos han avanzado al ritmo de «Als Berebers», y los Realistas han presentado la escuadra especial que recuerda el centenario de la histórica denominación «Caballería Realistas», aquel boceto encantador del último tercio del siglo XIX que se completaba con el «cavallet de cartó», pantalón azul-pastel, medias rosadas, como las de los toreros, y turbante otomano cuajado de plumillas de color. La carroza, en la que sí figuran los tradicionales equinos, tirada, además, por un tronco de percherones, ha completado esta efemérides, teniendo como fondo las notas de «Jamalajá».

Amb les cares optimistes, pese a la crisis que cou, la filà dels Realistes somou, remou i commou.

Cent anys de fidelitats a una tradició festera, són cent anys de primavera a Sant Jordi dedicats...

En la filà Marrakesch debuta la corporación musical de Villajoyosa, con dos marchas del maestro Ferrero, «Marrakesch» y «Bon Capità». En los Abancerrajes la insustituible «L'entrà dels moros», figurando en la escuadra el director del Conservatorio de Música y Declamación de Valencia, profesor Vicente Ros, mientras que Amando Blanquer lo hace en la carroza de arcos lobulados, como de patio nazarita, que cierra su participación.

VII. «TRAS LA POSTRERA LUZ DE LAS MONTAÑAS»

Estamos en el centro y corresponde a los Mudéjares la escuadra «del mig», que ha sido diseñada por Luis Solbes, empleando para ello los colores básicos de los «palominos», perfectamente conjugados, con multitud de adornos metálicos, turbante con altivas plumas, acharolada cara con multicolor maquillaje. La versión que Castro Gamarra hiciera, hace años, de «Exodus», la banda sonora del conocido film, sirve para completar esta singular presencia mudéjar, interpretada por la banda Primitiva de Palomar. Y, a continuación, la disciplinadísima y numerosa filà Ligeros, que ha hecho entrega a uno de sus mejores festers, Javier Vilaplana, de un excepcional sable a la hora de arrancar la escuadra. Desfila de cuatro en fondo portando con ella la corporación musical de Benejama, con la marcha «Als Ligeros», de Pedro Juan Francés, director de dicha entidad. También la Magenta ha dado —y sin pretenderlo, por pura vocación y convicción— una verdadera lección de saber «estar y ser». Perfectamente conjuntada desde el guión al cop, de cuatro en fondo, arrojando a esa enorme grey infantil que es la auténtica letra a pocos años vista que nos emplaza a todos los festers. Con la filà Cordón ocurre otro tanto, mon-



Foto: Antonio Bravo Lloréns



Foto: J. Romero

tando en el contexto de su numerosa participación el pequeño boato a que la entidad nos tiene acostumbrados, en esta ocasión variantes de sombrillas llenas de lazos multicolores que portaban los niños. La singular «Marcha del Centenari», de Blanquer Ponsoda, interpretada por la banda de Rafalguaraf, acompaña a «Els Verds» —la filà, que no el grupo ecologista—, que hace su recorrido —al menos se observa desde la plaza Ramón y Cajal— con unos minutos de retraso sobre el horario previsto, tal como ocurrirá también con la de Chano, que monta su presencia en escuadra única y festers de cuatro en fondo, como debe ser.

Se ha dicho que la filà Domingo Miqués ocasiona un pequeño corte, pero la verdad es que los «miqueros» sacrifican un poco su buen nombre para tratar de cohesionar y unir el final de la entrada mora. La carroza, perfectamente vestida y cuidada en sus detalles, cierra, con su cop luciendo el tradicional arcabuz, cuajada su boca de claveles.

Y arribamos al final. Con tan sólo diez minutos sobre el horario establecido llega el guión de los antiguos Sultanes, la filà Judíos en su alferecía, al control de la tribuna de San Nicolás. Lo que quiere decir que el retraso que luego se hace más sensible se produce lentamente. El boato ha sido perfectamente seleccionado, obra de Luis Solbes, desde el escudo de la filà, confeccionado con flores, que arrastran catorce niñas ricamente ataviadas, hasta las carrozas finales que son una réplica del Patio de los Leones de la Alhambra granadina. Doce caballeros a pie preceden al alférez —Santiago Molina Linares— que aparece a pie, con su caballo de respeto bellamente enjaezado, su rodella, el niño Sergio Santacreu, de veintidós meses, embajador y portador de la bandera mora. Luce un traje vistosísimo —brazos desnudos y hombreras de oro, blanca capa recamada de adornos, tonos suaves en el pantalón rosáceo y turbante rojo— y le escoltan portadores de sombrillas. El grupo de percusionistas del barrio de San Blas de Alicante ha abierto todo este bloque, montado en torno a su figura, que se cierra con la banda de la Font de la Figuera, y un grupo de esclavas que muestran fustas y láti-



Foto: Solroca

gos, tiznadas algunas de color negro, y una carroza. Los judíos van de tres en tres, así como otros festers con traje especial y acompañamiento de músicos procedentes de la banda de Lorcha. Banderas y espingardas y la escuadra que comúnmente se denomina de «negres» y que son, en realidad, un «grito» en rojo y negro, imitación a piel de cebra en el pecho y turbante con adornos multicolores, la banda de Gayanes y la marcha «Voluntad de fer». Se produce, sin embargo, una ralentización en el ritmo del desfile, se desconecta la escuadra y sobreviene el corte, y el público de la plaza de España desaprueba el retraso que ello ocasiona. La tarde avanza, diríase que demasiado aprisa, y los Judíos acaban su recorrido casi a dos luces, mejor diríase casi a oscuras, porque, como añadidura, el alumbrado festero del País Valencià tampoco se enciende cuando es menester. Al final puede contabilizarse en más de cuarenta minutos el retraso de la entrada mora, «...estruendo sublime, inigualable colorido, un acto irrepetible», según apunta la prensa local. Sin embargo, para cierto sector de espectadores, entrada pesada y nada fluida.

A la hora en que el alférez ha entrado en la plaza de España, 8'30 de la tarde,

al pasar justo por el Ayuntamiento, una bella circunstancia se ha producido en el firmamento alcoyano. A lo lejos, en el cielo que ha estado jugando a ser azul y a ser gris, aparece el arco iris, como firma de tregua climatológica. El chaparrón —chuzos de punta que cayeran no hubieran podido con la Fiesta— ya es historia. El armisticio está proclamado con estos siete colores que se unen al cromatismo del día y de la tarde. Digamos, pues, como Jorge-Luis Borges:

**«...pero cuando un arco benigno
alumbó con sus colores el cielo
y un olor a tierra mojada
alentó los jardines
nos echamos a caminar por las calles...
y en los cristales hubo generosidades de
[sol...]**

VIII. «...PEQUEÑOS QUERUBINES DE ALAS TENSAS»

Da la impresión que ha refrescado. Sol y nubes, claros y azulados retazos de cielo en este día prendido en la emoción y el milagro. Es el día de San Jorge. Hoy, hoy se cumplen 710 años que el protector de cruzados y causas nobles vino a esta vi-

lla, diminuta y desprotegida, para hacernos libres en nuestra fe. Y la Segunda Diana comienza a las 8'30 por los dos itinerarios previstos. Los cristianos por País Valencià-San Lorenzo, y los moros por San Nicolás. Cruzados, Mozárabes, Asturianos, Navarros... se toman en serio este pasacalle mañanero presentando varias escuadras perfectamente uniformadas. Magenta, Cordón, Realistas, Benimerines... también consideran que no es suficiente —como hace cincuenta años— que tan sólo dos o tres festers arranquen para cumplir con el acto. Y niños, todos los niños de la Fiesta. El «Desgavellat» acompaña a los Abencerrajes, y entre otras partituras que suenan hay que apuntar «El romántico», el eterno «Ateneo Musical» y el también evocador «Sueños de artista».

A su hora, minutos antes de que la procesión de la Reliquia comience, el acto ha terminado, por eso las filàes de cargo pueden acceder sin dificultad al templo georgiano, donde se reúnen el Ayuntamiento, las autoridades todas, la Asamblea General de la Asociación de San Jorge. La marcha solemne «23 de abril», de José María Valls, acompaña al capitán moro, que luce su espléndido atavío y concita en él los ojos del público. Le sigue el alferez y su filà con la marcha «Christus». El capitán de los Guzmanes y algunos de sus consejeros; no le acompaña el rodella, Jorge Linares, porque registra una fiebre de 39 °C. Los Vascos, con el alferez al frente, se han reunido antes en la filà, tan cercana al templo, y aparecen ahora formando una piña bien compacta.

Y pronto, esperado por todos, la figura de Sant Jordiet, saludada al salir de su domicilio con una poderosa traca. Hoy es su día. Hoy tomará por vez primera el pan de Dios, y hoy simbolizará el milagro que la historia ha confirmado. Luce el niño Pablo Daniel García Moreno un diseño excepcional, obra de Paco Aznar. Coraza a escamas, capa bermeja con grecas doradas y laureles, confeccionada de forma diferente a todas las que, hasta el presente, se han realizado. Un labradísimo casco con alta cimera, en el que no falta la alegoría del dragón de Silene.

Los aplausos hoy son, por necesidad, para este niño que representa —aunque acaso el chavalín no se haya apercebido totalmente de ello— a los santos caballeros, a todos los alcoyanos de ahora y de siempre. Claveles alfombrarán su paso por la calle de San Lorenzo, y vitores brotarán de los espectadores que se arraciman en las aceras. Estamos en el corazón mismo de la Fiesta:

**Venid, sí, duros ángeles de fuego,
pequeños querubines de alas tensas...
Señor, ya voy, por cauce de saetas.
¡Y yo, de pie, y mirando la mañana de
[abril!**



Foto: A. Espí

La arciprestal de Santa María está abarrotada y la misa mayor que dedica el pueblo de Alcoy a su santo patrono comienza con unos minutos de retraso, justo el tiempo necesario para que coralistas y músicos se sitúen en el coro. Capitanes, alféreces, embajadores, sargentos de ambos bandos y el histórico mosén Torregrosa ocupan el presbiterio, con Sant Jordiet.

Dieciséis sacerdotes —dos de ellos catalanes— van a asistir a la celebración eucarística que protagoniza el vicario episcopal Juan Antonio Reig, quien pronuncia una de las homilias más completas y alcoyanistas que en los últimos años hemos oído: «Hoy es nuestro día grande —dice— porque nos sentimos un pueblo realizado y bien constituido. Nos sentimos hermanos».

Analiza la figura de San Jorge desde su martirio, pasando por las excavaciones arqueológicas que han puesto a flote la iglesia reconstruida por los cruzados. Habla del «gran mártir» de Oriente, de la presencia del santo en los pueblos europeos. Alcoy, Jaime I, Al-Azraq, San Jorge sobre las troneras y las barbacanas de nuestras murallas. «San Jorge representa la señal de la inocencia —concluye—, del triunfo del bien sobre el desamor. Su lección es la presencia de la esperanza y de futuro, y Dios es valor absoluto para nuestras vidas».

Cierto desconcierto a la hora de abrazarse capitanes y alféreces en el deseo unánime de la paz. La ejecución de la «Misa de Sant Jordi» tampoco ha sido en esta ocasión, con las novedades introduci-

das en la partitura, de las más acertadas. Sant Jordiet toma la primera comunión rodeado de banderines festers —algunos de ellos, por cierto, faltos de mejor cuidado—, y sobre las 13'15 acaba este acto religioso emotivo y tradicional, en el que no hemos tenido ocasión de oír el «Walí, Walí».

Mascletà y, «por libre», expresión festiva y desenfadada por parte de diferentes filaeas que harán sus pasacalles y correrías por el centro de la ciudad. Esa «cucafea» o dragón chinesco que lucen Chano y Almogávares quienes, además, y recuperada la Plaza Mayor, celebrarán allí su aperitivo, entre confettis y pasadas de charanga. Lluvia de caramelos y claveles en los magenteros, y ofrendas florales de Judíos, Montañeses y Mudéjares, que, siguiendo el itinerario de País Valencià-Puente Cervantes-Almazora-Rosaleta, llegan a los pies del monumento a San Jorge, tal y como ya hicieran el pasado año.

Por la tarde, un chavalín de escasos días es llevado por los Cruzados sobre su rayada capa azul para ser acristianado, mientras los miqueros recorren las calles montados en un carricoche. Y a la hora prevista, desde ese laberíntico lugar que es San Miguel-Virgen María, parte la procesión general, que este año sufre menos cortes, atascos y parones. De cuatro en fondo desfilan todas las filaeas, precedidas de sus respectivos guiones. Después los pocos gremios que aún restan en Alcoy, el clero —que nos ha parecido menguado e incompleto—, el relicario y la imagen ecuestre, aplaudida y vitoreada por los espectadores, que es arrastrada por esos bueyes lentos y mansotes.

En los brazos del deseo
la visión lleva en volandas
la imagen del Caballero.
Bueyes barcinos lo arrastran
lentamente, ritualmente,
encendiendo las miradas.
Las bocas de los trabucos
son nidos de flores blancas...

Azul surge la noche entre el chisporroteo igneo de carcasas y bengalas, y el santo vuelve a su templo hasta el año próximo en el que, como en éste y como en todos, volverá a las calles para bendecir a sus gentes.

IX. LO LUDICO, LO OCURRENTE Y LO INAUDITO

La Retreta, como se sospechaba, ha sido, una vez más, un desastre. Ni un solo farolillo, ni uno solo, figuraba en el pobre espectáculo. Pocas carrozas y, las existentes, faltas de iluminación adecuada. Camiones disfrazados con telones sucios, rotos y a tiras. Ni un solo farol guía. Mal gusto en algunos festers —preferentemente no ya jóvenes, sino incluso niños— que no se sonrojan tirando al público —que, por otra parte, casi lo exige— artículos de baratija, alguna prenda íntima femenina e incluso algún bote de cerveza. ¡Inadmisibles! Indigno el acto de figurar en una programación oficial. Sin embargo, el Contrabando ha ido a más. El «timonet» a que convidan Labradores y Andaluces a eso de las 7'30 de la mañana del día 24, la realización de los parlamentos con todo decoro y ajustada interpretación, ha hecho que ese público madrugador que no quiere perderse nada aplauda su celebración.

Tal los tradicionales «soparets», informales, improvisados o meditados, que se desarrollan después de la Aparición, a partir de las 10 de la noche, convirtiéndose la Plaza de España en una inmensa «piñata» llena de buen humor, aprovechándose para ello tablados, barandillas, carros y toda suerte de artilugios. Es, en todo caso, el último desahogo, el último cartucho. Las ocurrencias y espontaneidades de muchas filaes, desfilando al son de «Levando Anclas», o formando como en una nueva entrada de moros, son pormenores que es preciso tener en cuenta y resaltar, porque tales «salidas» son expresiones festivas sanas y hasta recomendables.

X. LA POLVORA ES INCIENSO ANTE LA HISTORIA

1630 arcabuces vomitan fuego el día 24. De ellos, 876 pertenecen al bando moro y 754 al ejército cristiano. Llana y Domingo Miques, Alcodianos y Cides, son las filaes más nutridas. Casi siete toneladas de pólvora se quema en esta jornada de reivindicaciones y de paz.



Foto: Ismael Llin

Habrá que señalar, no obstante, que las guerrillas no debe convertir al fester en ese «lanero solitario» que sale por una esquina disparando a placer, puesto que hay grupos de festers que sí saben y entienden bien de qué se trata, y se organizan por ciertas partes de la ciudad, realizando salvos en el monumento georgino de La Rosaleda o en otros puntos entrañables de la población.

A las 10 de la mañana, capitán y alférez cristiano se posesionan del castillo, y el estafeta moro —Enrique Payá Pascual— cumple su cometido con una rápida y valiente carrera. Debuta como embajador Salomón Sanjuán Candela, hijo de aquel brillante embajador de igual nombre que tan grato recuerdo ha dejado en los alcoyanos y tan altos servicios prestó a la Fiesta.

Francisco Marín, el parlamentario moro, efectúa su cometido con aplomo. Los repositeros, colocados en las arcadas de la enramada, han sido descolgados en evitación de cualquier accidente, y los altavoces han sido instalados estratégicamente para una perfecta audición. El capitán cristiano es rotundo en su breve parlamento y el intento de un acuerdo falla porque así lo exige la tradición, por eso, a las 10'40, se declara la guerra con un atronada salva de aplausos. El día se torna gris, de un gris pesado y acre. Se dispara bien y con orden, y en el «encaro» los capitanes se intercambian regalos y brindan con cava, que no con champagne, puesto que en Europa, ahora que somos europeos —permitasenos el eufemismo—, se nos prohíbe usar de dicha denominación.

Observamos que, a excepción de la Magenta, todas las filaes van provistas del peto que protege de posibles quemaduras o deterioros. Y éstas, Verdes, Cordón, etc., van llegando hasta la fachada bizantina de la iglesia patronal, más allá de las 12 del día. Los cordoneros portan un estandarte orlado de borlas de color, seguido de percusionistas y tañadores de instrumentos de viento. El capitán moro dispara con soltura y eficacia, tanta que derrota a su oponente, igual empuñando el arcabuz como la espada. Y se abren las puertas del castillo para dar paso a la fuerza imparable del ejército musulmán. A las 13'10, los Benimerines copan los alrededores de la fortaleza. Los Vascos, con los caballeros exhibiendo estandartes, prestándole a su alférez un marco de gran exquisitez plástica, no pueden tampoco frenar el avance agareno que los Judíos, con caballeros muy significativos —entre ellos, nuestro vicario Ignacio González—, imprimen. Sólo nueve minutos después es arriada la bandera de la cruz, y en su lugar izado el estandarte de la media luna, sólo que el creciente aparece con los cuernos hacia abajo, dado que el pendón ha sido colocado al revés. El coche-cuba hace lo demás. Se impone la tregua.

Fernando Lloréns Murcia, de los Guzmans, es el mensajero que invita al caudillo moro a la rendición. Su carrera, a galope tendido, es perfecta. Y Salomón Sanjuán pronuncia una plegaria en lengua valenciana con absoluta maestría, modulando su timbre de voz, matizando cada verso, viviendo su papel más que interpretándolo. Un debut, en definitiva, logradísimo: «Es-

ta villa que estáis ahora ocupando es mi madre, señor, es mi patria... De mis padres y abuelos es sepulcro, pues sus huesos en paz aquí descansan...».

Los capitanes de la tarde son los hijos respectivos de los caudillos que libraron esta mañana la primera refriega, y la guerra se hace inevitable. A las cinco y dieciocho minutos retumban de nuevo los arcabuces, y, a las seis, ya el bando agareno ha salido de su baluarte camino de El Partidor y de la Plaza de Mossén Jusep. Durante breve tiempo queda el castillo de madera sumido en el silencio y la morisma no tarda en iniciar el retroceso ante el avance imparable de los cruzados. Son las 18'25 y los Domingo Miques se baten en retirada. Cuatro filas de llaneros de espaldas a la fortaleza, pero pese a ello, el disparo vespertino registra bastante menos participación respecto al de la mañana; el cansancio se nota, las gargantas están secas y pegado el azufre al paladar. No se registran accidentes, sólo algún fulminante que salta. Los Aragoneses son los últimos en ocupar la plaza cuando, a las 20'12 de la tarde, las banderas blancas, leones rampantes, cruces bermejas, vuelven a ondear al viento de abril. En las atalayas del castillo ya se presiente el milagro.

La imagen del «Xicotet» regresa a su templo, acompañado de cargos y de autoridades festeras. Se reitera la gratitud de Alcoy a la Providencia y se solicita ayuda en el trabajo, voluntad de servicio, prosperidad en el amor. Las 9'30 de la noche, una diminuta ráfaga de luz penetra por la falla del Barranc del Cinc. Los pequeños benimerines están colocados en la balconada del castillo y en la plaza de España —balcones, ventanas, terrazas y azoteas—; no cabe ni un alfiler. Se apagan las luces y se encienden los corazones. El Sant Jordiet, más díscolo que registra la historia, aparece montado en su caballito de tió vivo. De sus manos resbalan las saetas que siembran amor y no muerte. Bengalas, luces multicolores. Las almas apretadas y los ojos húmedos de miles de alcoyanos recuerdan su infancia, esos abries de ensueño, esta Fiesta que es lo mejor y más noble que Alcoy tiene, porque nos iguala y nos mide a todos por el mismo rasero. Altos, bajos, niños y mayores, pobres y ricos:

Tras el temblor opaco de las lágrimas no estoy yo solo.

Tras el profundo velo de mi sangre no estoy yo solo.

Tras la primera música del día no estoy yo solo.

Tras la postrera luz de las montañas no estoy yo solo...

No estoy yo solo. Me acompaña en vela la pura eternidad de cuanto amo...

XI. NOTAS AL MARGEN

...Y digamos, ya, hasta la próxima, con la convicción de que, inevitablemente, en el cuadernillo de notas, en la misma punta del «boli» y en el teclado de la máquina han quedado matices, detalles e incluso objetivaciones de peso, porque en lo referente a la Fiesta, por nimio que parezca, todo tiene su importancia. El cronista no puede acabar, sin embargo, sin decir aquí y ahora que este año, en el ambiente festero, se hablaba de una «movida», de una preocupación en torno al tema del cartel anunciador de la Fiesta, que atrajo sobre él protestas y muestras de desagrado, aplausos y calificaciones aprobatorias; en torno a las reformas que se introducían en el castillo, que justo este año cumplía noventa y un años; en torno a las novedades que registraba la enramada al confeccionarse para ella, en la plaza de España, los reposteros con las heráldicas festeras, «Movida» que ha seguido después al calificar algunos actos de los Moros y Cristianos como «desangelados», pesados o poco brillantes, cuando la verdad es que, pese a los incidentes que aquí se han señalado, la Fiesta de 1986 ha sido excelente, participativa, sugeridora y emotiva. Compartieron el pan y la sal de nuestro júbilo, entre otras personalidades, el conseller de Administración Pública, Vicent Soler; el presidente de las Cortes Valencianas y el gobernador civil de Alicante, que desfilaron en la escuadra magentera; el director general de Transportes, Cayetano Roca; Ramón Querol, director general del Instituto Geológico y Minero; el conseller de Cultura, Ciprià Ciscar; el presidente de la Diputación Provincial, Antonio Fernández Valenzuela; el director del Real Conservatorio de Música y Declamación de Valencia, Vicente Ros, que probó las mieles de la entrada mora vestido de abancerraje; y el alcalde de Jaén, Emilio Arroyo López, que no estuvo muy acertado al señalar que la entrada era «otra forma de enfocar el carnaval...»; Rafael Blasco, conseller de Obras Públicas; Vicente Valero, villenense, gobernador civil de Tarragona; Alberto Peñín Ibáñez, decano del Colegio de Arquitectos de Valencia-Alicante-Castellón, que probó la «olleta alcoiana» en los contrabandistas...

Habrá que señalar que este año, en el balcón del Ayuntamiento, ha ondeado una bandera más, la azul celeste de la Comunidad Europea, y que estos Moros y Cristianos han sido, por ello, y permitasenos el eufemismo, los primeros festejos «europeos». Los medios de difusión se han ocupado muy bien de la Fiesta, y el trato que hemos recibido de «Información», «La Verdad», «Ciudad» —sobre todo en ese número monográfico del día 23— ha sido excelente, superior a otros años, como así han puesto sus ojos y sus antenas en nosotros las dos emisoras locales y Radio Cadena-3,

junto a Televisión Española a través de «Aitana». Ha estado con nosotros Johnny Reord, periodista de Radio Amsterdam, que ha señalado que «estas fiestas no tienen paragón en el mundo»; también Thomas J. Abergrombie, de la revista «The National Geographic Magazine», de Washington, para preparar unos reportajes destinados a diferentes publicaciones chinas; entre los equipos gráficos japoneses ha filmado la Fiesta 1986 S. Snuda, igualmente para varias cadenas niponas.

En otro aspecto habrá que dejar dicho que ni hubo tenderetes en la Plaza Mayor ni en la calle de Santo Tomás y Puente de San Jorge. A un sector ha agradado la idea, otro, quizá más minoritario, ha encontrado «falta de ambiente» en estos días festivos a raíz de esta medida. Ofrendas florales hubo el día de San Jorge, justo en el momento en que la Reliquia brillaba en las calles alcoyanas, con el acompañamiento marcial de los GOE —Grupo de Operaciones Especiales— y la estridencia de sus vozarrones, ahogados los gritos por las trompetas y los tambores del CIR de Alicante.

Las golondrinas volaron bajo el día dels músics, justo cuando se interpretaba el Himno de la Fiesta, señalaban con su vuelo rasero agua. Pero el tiempo, a la postre, se portó bien con nosotros, y ya firmaríamos para que así, ni caluroso ni frío, fuera siempre.

Res més, amics. Pot ser que quede més per dir ací, però ja he abusat prou, massa, de la vostra paciència. Esta es la crònica número deset que jo firme. Vullga Déu i Sant Jordi que pugui —si els festers així ho creuen convenient— ser testigo de moltes més festes, puix

Mil vides que jo tinguera seria en elles fester, per arrancar la Diana, per oldre a timó i romer. Per respirar en Abril L'alba de rosa i clavell i vestir l'hàbit de Festa, sageta, creu i llorer. Per vover la pólvora al cel rodejant al Cavaller i vover creixer al fill que es de Sant Jordiet fidel...

Gràcies... Fins l'any que ve.

Adrián ESPÍ VALDÉS
Cronista

Alcoy, 26 de mayo de 1986.

NOTA. —Los textos poéticos que se introduce en la crónica son de los siguientes autores, por orden de inclusión: Joan Valls Jordà, José Cabello Cabello, Concha Lagos, J. Valls, Fernando Pessoa, José Santonja Santonja, J. Valls, Jorge-Luis Borges, Eugenio Florit, Roque Ortega, Leopoldo Panero y A. Espí.



Foto: J. Romero

PERSONAJES CENTRALES DE LA FIESTA-86

Bando Cristiano

Capitán (Guzmanes)	D. Hermelando Linares Nacher ¹
Alférez (Vascos)	D. Mario Botella Calabuig
Dama (Vascos)	Sta. Inmaculada Verdú Esteve
Sargento Mayor	D. Miguel Sempere Payá
Embajador	D. Salomón Sanjuán Candela
Mosén Torregrosa	D. Antonio Terol Linares
Estafeta (Guzmanes)	D. Fernando Lloréns Murcia

Bando Moro

Capitán (Llana)	D. Francisco Matarredona Pérez ²
Alférez (Judíos)	D. Santiago Molina Linares
Sargento Mayor	D. Salvador Vilanova Aracil
Embajador	D. Francisco Marín Quiles
Estafeta (Llana)	D. Enrique Payá Pascual

Personajes Infantiles

Sant Jordiet (Benimerines)	Pablo Daniel García Moreno
Rodella Capitán Cristiano	Jorge Linares Seguí
Rodella Alférez Cristiano	M. ^a Amparo Botella Tormo
Acompañantes del Capitán	Rafael y Jorge Climent Matarredona, Javier Gimeno Matarredona, Fco. Matarredona Terol, Marta Matarredona Terol, Marisa Gimeno Matarredona
Rodella Alférez Moro	Sergio Santacreu Ferri (de 22 meses)

Acto del Contrabando

Contrabandista	D. Francisco Llidó Ferri
Labrador	D. Francisco Brotóns Santonja

¹ Actúa en el disparo vespertino, su hijo Hermelando Linares Seguí.
² Actúa en el disparo vespertino, su hijo Francisco Matarredona Soler.

Intervención Plástica

Cartel 1986	Rosana Crespo y Enrique Soler
Diseño cobertores-reposteros de la enramá y confección de los mismos	Urdima, S.A.
Complementos enramá plaza de España	Manuel Vidal Vidal
Iluminaciones extraordinarias	Ximénez, de Puente Genil
Pirotecnia	Ubeda, de Ollería-Fuente Carroz
Diseño traje Sant Jordiet	Francisco Aznar Sánchez
Diseño traje Capitán Guzmanes	Rafael Pascual Ferri y Julio Franco
Diseño traje Caballeros Guzmanes	Junta o comisión artística de la filá
Diseño traje Escuadra Negres Guzmanes	Carlos Casabuena Doménech
Diseño Boato Capitán Cristiano	José Casabuena Doménech
Diseño traje 150 aniversario Cides	Anónimo siglo XIX, interpretación de Rafael Guarinos Blanes
Diseño traje Escuadra Mig, Cruzados	Luis Solbes Payá
Diseño traje Alférez Vascos	Luis Solbes Payá
Diseño traje Caballeros Vascos	Isabel Cantó Aracil
Diseño traje Escuadra Negres Vascos	María José Santos Izquierdo
Diseño Carrozas y boato Vascos	Manuel Pascual Martínez y Francisco Borrell Sanz
Diseño Carrozas Capitán Llana	Rafael Guarinos Blanes
Diseño Carrozas Caballeros (Mamelucos)	Manuel Fuster Serrano
Diseño Carrozas Boato (Tuaregs)	J. Luis Córcoles Ferrándiz
Diseño Carrozas Escuadra Negres Llana	Manuel Fuster Serrano
Diseño Carrozas Escuadra Mig, Mudéjares	Luis Solbes Payá
Diseño Carrozas Centenario Realistas (Cavallet)	Anónimo siglo XIX, interpretación de Luis Solbes Payá
Diseño Carrozas Alférez Judíos	Luis Solbes Payá
Diseño Carrozas Caballeros Judíos	Luis Solbes Payá
Diseño Carrozas Escuadra Negres Judíos	Luis Solbes Payá
Diseño Carrozas y boato	Luis Solbes Payá
Diseño trajes embajadores	Rafael Guarinos Blanes

Prensa-Radio-Televisión

Prensa

La Verdad, de Murcia-Alicante	19 de abril
Las Provincias (El Dominical), de Valencia	13 de abril
Información, de Alicante	18 de abril
Ciudad, de Alcoy	19 de abril
Ciudad (Monográfico Entradas)	23 de abril
El País, de Madrid (fotografías)	24 y 25 de abril
L'Alacantí (Semenario), de Alicante	17-24 de abril

Radio

Antena-3, conexiones a nivel nacional el día 22, dentro del programa «Viva la Gente», en directo. Entrevistas en directo el sábado día 19. Retransmisiones y reportajes en directo de Radio Alcoy, de la SER, los días 21, 22, 23 y 24. Ruedas de prensa y entrevistas varias, a partir del día 1.º de abril.

Radio-Color, retransmisiones en directo de la «Nit de l'Olla». Día 22, de 11 a 12 horas y de 17 a 18 horas, y día 24 en las dos embajadas.

TVE

Retransmisiones y reportajes filmados por «Aitana» de los diferentes actos, y entrevistas con los personajes. Días 22, 23, 24 y 25 de abril.

«Filaes»	Gloria Oficial	Gloria Infantil	Edad
Llana	J. Luis Córcoles Bordera	Rafael Vilaplana Martín	8
Judios	José Sempere Aura	Ignacio Pastor Mayor	8
Domingo Miques	Mauro Espí Pérez	Jorge Martínez Soler	8
Chano	Enrique Grau Mullor	Benjamín Miguel Blanes	9
Verdes	Jorge Alberola Ribera	Javier Abad Pérez	9
Magenta	Juan Miró Ferrándiz	Vicente Carcelén Jarrín	9
Cordón	Enrique Beneyto Barrachina	Raúl Alijo Prats	10
Ligeros	Ernesto Bordera Lloréns	David Carbonell Gisbert	9
Mudéjares	Enrique Romá Aznar	Germán Gosálbez Julián	8
Abencerrajes	Rafael Moltó Lloréns	Jorge Sanz Silvestre	7
Marrakesch	Francisco Pérez Ferre	Francisco Verdú Tomás	9
Realistas	Juan Valero Aparicio	Martín Artuñedo Pascual	
Berberiscos	Vicente Tarrazó Boronat	Ignacio F. Sempere Silvestre	7
Benimerines	Manuel Alberó Blay	Miguel Soliveres Salvá	7
Andaluces	Francisco Santonja Vaello	Rubén Ponsoda Sempere	8
Asturianos	Raúl Bou Valor	Luis Climent Richart	7
Cides	Eladio Silvestre Orts	Juan E. Ruiz Doménech	8
Labradores	Francisco Pascual Lloréns	Jacobo Blanes Reta	8
Guzmanes	José Casabuena Doménech	Ignacio Garrido Vicent	8
Vascos	Fernando Tormo Vicente	Rafael Gandía Llopis	10
Mozárabes	Juan J. Olcina Navarro	Jorge Alberola Jordá	9
Almogávares	Francisco Alba Socarrades	Oscar Ferrando Mayor	9
Navarros	Juan J. Pérez Gil	Oscar Silvestre González	9
Tomasinas	Fernando Jordá Mengual	Tomás Vilaplana Leiva	9
Montañeses	Emilio Ripoll Sanjuán	Ricardo Pérez Ivorra	8
Cruzados	Luis Lázaro Bernart	Francisco Aguilar Campillo	8
Alcodianos	José Colomina Agulló	Carlos Gisbert Pérez	8
Aragoneses	Ignacio Carbonell García	Alejandro Soler Romero	8

DATOS MUSICALES

Conciertos «Repaso de Pasodobles»

Unión Musical, director Rafael Mullor Grau, domingo 9 de marzo.
 Música Nueva, director José Almería Molina, domingo 16 de marzo.
 Primitiva, director Gregorio Casasempere Gisbert, domingo 23 de marzo.

Repertorio acto de la Gloria

Unión Musical	«El Capitán»	Camilo Pérez Laporta
	«Antonio Mompeán»	Francisco Esteve Pastor
	«Als Llaneros Dianers»	Rafael Mullor Grau
Música Nueva	«Als Llaneros Dianers»	Rafael Mullor Grau
	«Luchando»	Fernando Tormo Ibáñez
	«Creu i Mitja Lluna»	José M.ª Valls Satorres
Primitiva	«Pare i Fill»	Camilo Pérez Laporta-C. Pérez Monllor
	«Antaño y Hogaño»	Camilo Pérez Laporta
	«Turista»	Evaristo Pérez Monllor
	«Miquelet Sou»	Camilo Pérez Laporta

Repertorio acto de la Gloria Infantil

Música Nueva	«Segrelles»	José Pérez Vilaplana
	«Fet a posta»	Miguel Picó Blosca
Primitiva	«Remigiet»	Julio Laporta Hellin
	«Chordiet»	Gregorio Casasempere Juan

Repertorio Segunda Diana

Resulta imposible completar la lista de obras interpretadas, entre otras razones porque a lo largo del recorrido suelen interpretar más de una pieza las corporaciones musicales —lo que a veces ocurre, también, en la Primera Diana, e incluso en las entradas—, pero no obstante, hemos podido recoger las siguientes partituras: «La Plana de Muro» (F. Esteve), «El desgavellat» (J. Laporta), «El fusteret» (M. Boscá), «Dos Parelles» (J. M.ª Ferrero), «Aitana» (T. Olcina), «Ateneo Musical» (M. Puig), «Bañeres» (G. Garrigues), «Julián Pérez» (C. Pérez), «Alcalde Carbonell» (J. Insa), «Chanos» (J. Laporta), «Ronda en Castilla» (R. Dorado), «Luis (J. J. Molina), «Juan Tomás Silvestre» (J. M.ª Valls), «El Romàntic» (J. Sempere)...

Repertorio Marchas procesionales

Únicamente anotamos a título de dato para la presente crónica, las siguientes partituras: 23 de abril, «Marcha solemne» (J. M.ª Valls), «Christus» (F. Tormo), «Carmen» (M. Puig), «Nuestro Padre Jesús» (E. Cebrián), «Santos Lugares» (R. Dorado), «Mektub» (M. San Miguel), «Dolorosa» (J. Teixidor), «San Pedro, apóstol» (A. Escámez)...

Bandas de Música que intervienen en el desfile del día 21, «Día dels músics»

Corporación Musical	Localidad	Director	Pasodoble	Autor
Primitiva	Alcoy	Gregorio Casasempere Gisbert	Alma española	C. Pérez Monllor
Nueva	Alcoy	José Almería Molina	Ecos de Levante	G. Barrachina Sellés
Unión Musical	Alcoy	Rafael Mullor Grau	Als llaneros dianers	R. Mullor Grau
La Armónica	Cox	Antonio Ruda Peco	Suspiros del Serpis	J. Carbonell García
U. Musical «Tropical»	Beniganim	Rafael Llopis Santana	Luchando	F. Tormo Ibáñez
Ateneo Musical	Cocentaina	José Insa Martínez	Jordiet el navarro	J. Insa Martínez
Agrupación Musical Valenciana	Chella	Joaquín Ribelles Soler	U. Musical de Sax	M. Villar González
Corp. Musical «San Fco. de Asís»	Bolbaite	Vicente Tortosa Palop	Monóvar	M. Villar González
Unión Musical	Adzaneta de Albaida	Ramón García Ases	Dos paretles	J. Ferrero Pastor
Soc. Musical «El Dellió»	Gorga	Claudio Andrés Ferrándiz	Brisas del Clariano	J. Ferrero Pastor
Soc. Musical «La Lira»	Cuatretonda	Juan Benavent Vidal	Suspiros del Serpis	J. Carbonell García
Centro Instructivo Musical	Alfarrasi	Rogelio Blasco Ubeda	Alfarrasi	E. Sanz
Unión Musical	Beniarrés	José Jordá Gosálbez	Camino de Rosas	Franco
U. Musical	Lutxen	Miguel Peris Catalá	Luchando	F. Tormo Ibáñez
Unión Musical Beniatjarense	Beniatjar	José Penalva Pla	Lanceros de la Reina	Marquina
Sociedad Musical	Turís	Pascual Peris Chirivella	Pepe Peris	S. Salvá

Dirige el Himno de la Festa

Maestro Vicente Jordá Payá, director honorario de la Armónica Alcoyana.

Repertorio musical de la PRIMERA DIANA

«Filaes»	Pasodobles	Autor
Andaluces	Chordiet	Gregorio Casasempere Juan
Asturianos	Monóvar	Miguel Villar González
Cides	Tayo	Francisco Esteve Pastor
Labradores	Valencia	M. Padilla
Guzmanes	Primavera	Antonio Gisbert Espí
Vascos	Suspiros del Serpis	José Carbonell García
Mozárabes	Palomar en fiestas	Vicente Guerrero Guerrero
Almogávares	Segrelles	José Pérez Vilaplana
Navarros	Musical Apolo	Amando Blanquer Ponsoda
Tomasinas	¡Oh Artista!	R. Caldeira
Montañeses	Montañeses Dianers	Vicente Sanoguera Rubio
Cruzados	Daniel Juan	José M.ª Ferrero Pastor
Alcodianos	El K'Sar el Yedid	Camilo Pérez Monllor
Aragoneses	Primavera	Antonio Gisbert Espí
Llana	Als Llaneros dianers	Rafael Mullor Grau
Judíos	Alcoy el artista	Vicente Guerrero Guerrero
Domingo Miques	Suspiros del Serpis	José Carbonell García
Chano	San Jorge	R. Pascual
Verdes	Krouger	Camilo Pérez Laporta
Magenta	Puenteáreas	Reveriano Soutullo
Cordón	Jordiet el navarro	José Insa Martínez
Ligeros	Suspiros del Serpis	José Carbonell García
Mudéjares	Unión Musical de Sax	Miguel Villar González
Abencerrajes	Turista	Evaristo Pérez Monllor
Marrakesch	Remigiet	Julio Laporta Hellín
Realistas	Primavera	Antonio Gisbert Espí
Berberiscos	Brisas otoñales	Gimeno
Benimerines	Peña el Frare	Francisco Esteve Pastor

Repertorio musical de la ENTRADA DE CRISTIANOS

BANDAS ORDINARIAS

«Filaes»	Marcha/Pasodoble	Autor
Andaluces	Ragón Falez	Emilio Cebrián
Asturianos	A la Creueta	J. María Valls Satorres
Cides	Apóstol Poeta	José M.ª Ferrero Pastor
Labradores	Ragón Falez	Emilio Cebrián
Guzmanes	Bonus Christianus	José M.ª Ferrero Pastor
Vascos	Gentileza-72	José Pérez Vilaplana
Mozárabes	Als cristians	J. María Valls Satorres
Almogávares	Almogávar i alcoià	J. María Valls Satorres
Navarros	L'Embaixador cristià	Rafael Mullor Grau
Tomasinas	Camino de Gayanes	Manuel Boscá
Montañeses	El desitjat	Edelmiro Bernabeu
Cruzados	Als creuats	Juan E. Canet Todolí
Alcodianos	Alcodianos	Rafael Giner Estruch
Aragoneses	Apóstol Poeta	José M.ª Ferrero Pastor

BANDAS EXTRAORDINARIAS

«Filaes»	Bandas	Marcha/Pasodoble	Autor
Escolta Capitán Guzmanes	Ateneo Musical, de Cocentaina	Mi Barcelona	J. Laporta Hellín
Escuadra Negres Guzmanes	Primitiva, de Alcoy	Aleluya	A. Blanquer Ponsoda
Escuadra 150 Aniversario Cides	U. Musical, de Agres	Reina Fiesta-60	José M.ª Ferrero Pastor
Escuadra Mig Cruzados	Música Nueva, de Alcoy	Als Cristians	José M.ª Valls Satorres
Escolta Alférez Vascos			
Escuadra Negres Vascos	U. Musical, de Cocentaina	Mi Barcelona	J. Laporta Hellín

Repertorio musical de la ENTRADA DE MOROS

BANDAS ORDINARIAS

«Filaes»	Marcha	Autor
Llana	Llanero i President	José Albero
Judíos	Exodus	Adaptación: E. Castro
Domingo Miques	El moro del Cinc	Rafael Giner Estruch
Chano	A mons pares	José Pérez Vilaplana
Verdes	Marcha del Centenari	Amando Blanquer Ponsoda
Magenta	El negro Sansón	Miguel Picó Biosca
Cordón	Sargem-78	Miguel Picó Biosca
Ligeros	Als Ligeros	Pedro J. Francés Sanjuán
Mudéjares	El moro mudéjar	Rafael Mullor Grau
Abencerrajes	Uzul el Meselmin	Camilo Pérez Monllor
Marrakesch	Marrakesch	José M.º Ferrero Pastor
Realistas	Realistes-83	José M.º Valls Satorres
Berberiscos	Als Berebers	José Pérez Vilaplana
Benimerines	El moro del Cinc	Rafael Giner Estruch

BANDAS EXTRAORDINARIAS

«Filaes»	Bandas	Marcha	Autor
Escolta Capitán Llana	Primitiva, de Albaida	Fanfarria llanera	José M.º Valls Satorres
Boato Capitán Llana	Música de Fontaneres	El moro del Cinc	R. Giner Estruch
Escuadra Negres Llana	U. Musical, de Cocentaina	A mons pares	J. Pérez Vilaplana
Escuadra Mig Mudéjares	Primitiva, de Palomar	Als Berebers	J. Pérez Vilaplana
Escolta Alférez Judíos	Percusionistas, San Blas de Alicante		
Escolta Caballeros			
Alférez Judíos	U. M. Lira, de Fuente La Higuera	Als Ligeros	P. J. Francés Sanjuán
Escolta Alférez	U. M. de Lorcha	Ben-Hudzail	José M.º Valls Satorres
Escuadra Negres Judíos	S. M. M.º Orts, de Gayanes	Voluntad de fer	J. Pérez Vilaplana

Misa Primera Comunión Glorierets	D. José Tortosa Reig
	D. José Cortés
	D. Ignacio González Llopis
Predica el Triduo de San Jorge	D. Juan Pedro Cubero, sacerdote diocesano, director de la obra «Por un Mundo Mejor», de Madrid.
Misa Festerá, día 22, 5'15 mañana	D. Antonio Mezquida Sempere
	D. Vicente Ribes
	D. Enrique Carbonell
	D. Ignacio González Llopis
Misa Mayor día 23	D. Juan Antonio Reig, vicario episcopal. Celebran con él dieciséis sacerdotes, dos de ellos catalanes.
Ofrendas florales	Filaes: Navarros, Judíos, Montañeses, Magenta, Ligeros y Mudéjares.

OTROS DATOS

«Filaes»	Doble escuadra	Participa retreta	Número carrozas	Arcabuces declarados	Editan «Libret» de filà
Llana	•	•		104	•
Judíos				50	•
Domingo Miques	•	•		90	
Chano				50	
Verdes	•			60	
Magenta	•			62	
Cordón				55	
Ligeros	•	•		40	
Mudéjares				65	
Abencerrajes				50	
Marrakesch				53	
Realistas				60	•
Berberiscos		•		45	
Benimerines		•		42	•
Totales	5	5		876	4
Andaluces				50	
Asturianos				42	
Cides				82	
Labradores		•		50	
Guzmanes				79	•
Vascos				35	
Mozárabes	•			46	
Almogávares		•		25	
Navarros				48	
Tomasinas		•		30	
Montañeses		•		73	
Cruzados				57	
Alcodianos		•		95	
Aragoneses				44	•
Totales	1	5		754	2

«Les entraetes» o «Filaetes» en 1986

Es bien verdad que en el Casal de Sant Jordi se estableció, con la suficiente antelación, un calendario de «entraetes de fila», por ambos itinerarios, comenzando, lo más pronto, a las 22 horas, pero también es cierto que la relación que ahora se expresa algún día, en una mínima parte si se quiere, se ha visto alterada, desfilando en diferentes ocasiones otras filaes, eso sí, a intervalos de quince minutos. No se contabilizan los días 30 marzo (Gloria) y 21 abril (Músics).

Lunes, 31 de marzo

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Cordón

Martes, 1 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Magenta
Cordón
Alcodianos
Domingo Miques

Miércoles, 2 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Magenta
Judíos
Verdes
Asturianos
Andaluces

Jueves, 3 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Cides
Cordón
Benimerines
Llana
Chano

Viernes, 4 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Vascos
Labradores
Ligeros
Judíos
Magenta
Tomasinas
Alcodianos
Montañeses
Almogávares

Sábado, 5 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Mudéjares
Realistas
Aragoneses
Cruzados
Marrakesch

Domingo, 6 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Ligeros
Verdes
Mudéjares
Cordón
Domingo Miques
Guzmanes

Lunes, 7 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Llana
Judíos
Marrakesch
Abencerrajes
Berberiscos

Martes, 8 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Verdes
Alcodianos
Ligeros
Realistas
Guzmanes
Cordón
Montañeses
Cides

Miércoles, 9 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Llana
Judíos
Domingo Miques
Berberiscos

Jueves, 10 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Vascos
Montañeses
Almogávares
Magenta
Marrakesch
Andaluces
Mozárabes

Viernes, 11 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Guzmanes
Alcodianos
Berberiscos
Navarros
Cides
Labradores
Andaluces
Tomasinas
Chano

Sábado, 12 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Benimerines
Abencerrajes
Verdes
Realistas
Mudéjares
Aragoneses
Andaluces
Cruzados

Domingo, 13 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Judíos
Mudéjares
Berberiscos
Alcodianos
Cordón
Mozárabes
Vascos

Lunes, 14 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Marrakesch
Judíos
Vascos
Llana

Martes, 15 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Realistas
Cordón
Alcodianos
Chano
Ligeros
Montañeses

Miércoles, 16 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Asturianos
Magenta
Cides
Benimerines
Abencerrajes
Vascos
Mozárabes
Domingo Miques

Jueves, 17 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Aragoneses
Navarros
Berberiscos
Realistas
P. Trons
Verdes
Labradores

Viernes, 18 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Cruzados
Marrakesch
Judíos
Guzmanes
Llana
Ligeros
Tomasinas
Navarros

Sábado, 19 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Almogávares
Cordón
Montañeses
Chano
Asturianos
Cruzados
Cides

Domingo, 20 de abril

Font Redona-San Nicolás País Valencià-San Lorenzo
Berberiscos
Guzmanes
Mudéjares
Verdes
Asamblea G. de la Asoc.
San Jorge

Totales:

San Nicolás 98
País Valencià 30
Son . . . 128

PRIMERA DIANA, martes 22 de abril

BANDO CRISTIANO

Orden de formación	Salida Ayuntamiento	Salida País Valencià	Salida Partidor	Llegada Ayuntamiento
Guzmanes	6'05	6'35	7'13	7'57
Andaluces	6'09	6'39	7'17	8'01
Asturianos	6'13	6'43	7'21	8'05
Cides	6'17	6'47	7'25	8'09
Labradores	6'21	6'51	7'29	8'13
Mozárabes	6'25	6'55	7'33	8'17
Almogávares	6'29	6'59	7'37	8'21
Vascos (Alfárez)	6'33	7'03	7'41	8'25
Navarros	6'37	7'07	7'45	8'29
Tomasinas	6'41	7'11	7'49	8'33
Montañeses	6'45	7'15	7'53	8'37
Cruzados	6'49	7'19	7'57	8'41
Alcodianos	6'53	7'23	8'01	8'45
Aragoneses	6'57	7'27	8'05	8'49

BANDO MORO

Llana	7'01	7'31	8'09	8'53
D. Miques	7'05	7'35	8'13	8'57
Chano	7'09	7'39	8'17	9'01
Verdes	7'13	7'43	8'21	9'05
Magenta	7'17	7'47	8'25	9'09
Cordón	7'21	7'51	8'29	9'13
Ligeros	7'25	7'55	8'33	9'17
Judíos (Alfárez)	7'29	7'59	8'37	9'21
Mudéjares	7'33	8'03	8'41	9'25
Abencerrajes	7'37	8'07	8'45	9'29
Marrakesch	7'41	8'11	8'49	9'33
Realistas	7'45	8'15	8'53	9'37
Berberiscos	7'49	8'19	8'57	9'41
Benimerines	7'53	8'23	9'01	9'45

ENTRADA DE CRISTIANOS, martes 22 de abril

Orden de formación	Salida Partidor	Llegada Tribuna	Plaza de España		Llegada Final Cop.
			Llegada	Salida Cop.	
Capitán y Guzmanes	10'45	11'05	11'40	11'55	12'40
Labradores	11'05	11'20	12'00	12'15	12'50
Cides	11'20	11'35	12'10	12'30	12'57
Asturianos	11'25	11'50	12'15	12'35	13'00
Andaluces	11'40	12'05	12'20	12'40	13'10
Aragoneses	11'50	12'15	12'30	12'45	13'20
Alcodianos	12'00	12'20	12'35	12'50	13'25
Cruzados (En Mig)	12'05	12'25	12'40	13'05	13'30
Montañeses	12'10	12'30	12'50	13'15	13'35
Tomasinas	12'25	12'35	13'00	13'25	13'45
Navarros	12'35	12'45	13'05	13'30	13'50
Almogávares	12'45	13'00	13'15	13'35	13'55
Mozárabes	12'50	13'05	13'20	13'40	14'05
Alfárez y Vascos	13'00	13'15	13'30	13'55	14'15

ENTRADA DE MOROS

Capitán y Llana	4'30	5'00	5'25	5'45	6'20
Benimerines	5'00	5'30	5'45	6'00	6'30
Berberiscos	5'10	5'40	5'55	6'05	6'40
Realistas	5'25	5'55	6'05	6'20	6'50
Marrakesch	5'35	6'05	6'20	6'30	7'00
Abencerrajes	5'50	6'15	6'30	6'40	7'10
Mudéjares (En Mig)	6'00	6'25	6'40	6'50	7'20
Ligeros	6'10	6'35	6'50	7'00	7'30
Cordón	6'25	6'45	7'00	7'10	7'40
Magenta	6'40	6'55	7'10	7'20	7'50
Verdes	6'50	7'05	7'20	7'30	8'00
Chano	7'05	7'15	7'30	7'40	8'10
Domingo Miques	7'15	7'25	7'40	7'50	8'20
Alfárez y Judíos	7'30	7'40	8'00	8'15	8'30

SERVICIOS ESPECIALES REALIZADOS POR LA CRUZ ROJA DE ALCOY, EN FORMA DE RETENES

Día Músicos y en las «Mascletaes» y «Castillos de fuegos artificiales»

Una ambulancia y cuatro socorristas en: Plaza de España.
Una ambulancia y cuatro socorristas en: C/. San Lorenzo.

Entradas de Cristianos y de Moros

Una ambulancia y cuatro socorristas en: Placeta Les Eres.
Una ambulancia y cuatro socorristas en: Font Redona.
Una ambulancia y cuatro socorristas en: Plaza de España.
Una ambulancia y cuatro socorristas en: Beniata.

Alardos

Una ambulancia y cuatro socorristas en: Plaza San Francisco.
Una ambulancia y cuatro socorristas en: Plaza de España.
Una ambulancia y cuatro socorristas en: C/. Juan Cantó.

Presupuesto Municipal para Fiestas

Los casi quince millones de pesetas que dedica el Ayuntamiento a la Fiesta 1986 representan escasamente un 1'15 por ciento del presupuesto municipal; porcentaje que viene a ratificar la idea de economicidad de la Fiesta para las arcas municipales. Obsérvese que las 1.420.000 pesetas a distribuir entre las 28 filaes, es una cifra que se mantiene congelada desde hace ya varios años, pese al espectacular incremento que el coste de las bandas ha sufrido últimamente. Se ha incrementado la subvención a las filaes de cargo, pasando de las 330.000 habituales a las 500.000 de este año, pero quizá la Fiesta, a nivel de base, de festeros, merecería más atención por parte de la Hacienda municipal.

Concepto	Pesetas
Comidas y atenciones	
Comida Brigada Obras	100.000
Bar Ayuntamiento y Serv. Conserje	250.000
Comida Círculo día 22	875.000
Comida Venta, día 23	600.000
Alojamiento invitados	350.000
Regalos	45.000
Comida para policías	350.000
Cena nit de l'Olla	—
TOTAL	2.570.000
Promoción de la Fiesta	
Cartel Fiestas. Premio	350.000
Reproducción carteles	200.000
Impresos y publicidad	425.000
Oficina de Información (CIT)	120.000
TOTAL	1.095.000
Servicios a la Fiesta	
Iluminación	1.250.000
Enganche y consumo eléctrico	650.000
Montaje castillo (grúa)	750.000
Pirotécnica	1.500.000
Recinto ferial	650.000
Heraldos	170.000
Banderas	115.000
Médico (Entradas y Alardo)	30.000
Nit de Festa (verbenas)	2.000.000
Intérprete	30.000
Seguro y Reponsabilidad Civil	—
TOTAL	7.145.000
Apoyo entidades festeras	
Subvención filaes por bandas	1.420.000
Subvención filaes cargo	500.000
Subvención bandas locales	990.000
Pago Bandas por Himno	625.000
Coral Sinfónica por Misa	150.000
Concierto especial	—
TOTAL	3.685.000
Imprevistos	
A justificar	330.000
TOTAL ANUAL	14.795.000

CONCURSOS

**XXXV CONCURSO
FOTOGRAFICO**



1.ª Medalla - Sección 3.ª — Foto: Javier López Iglesias

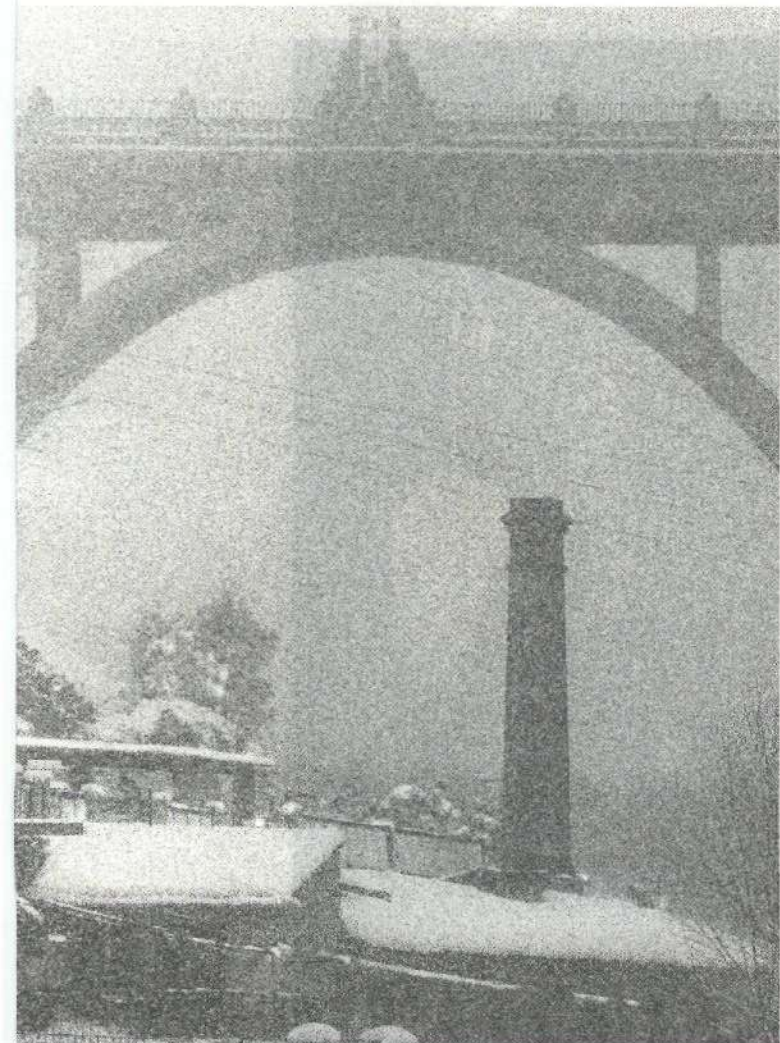
1.ª Medalla - Sección 5.ª — Foto: Manuel Cabello Sánchez



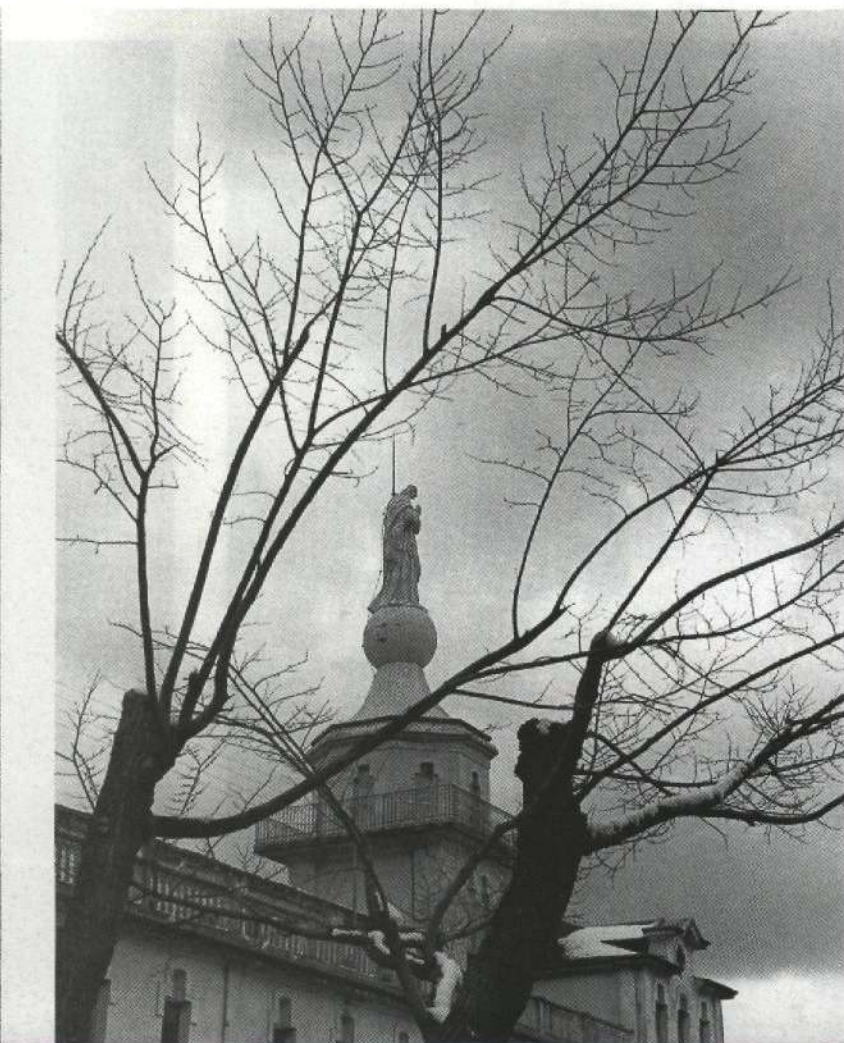


2.^a Medalla - Sección 3.^a — Foto: Gonzalo Sempere Camarasa

Accésit - Sección 4.^a — Foto: Manuel Cabello Sánchez



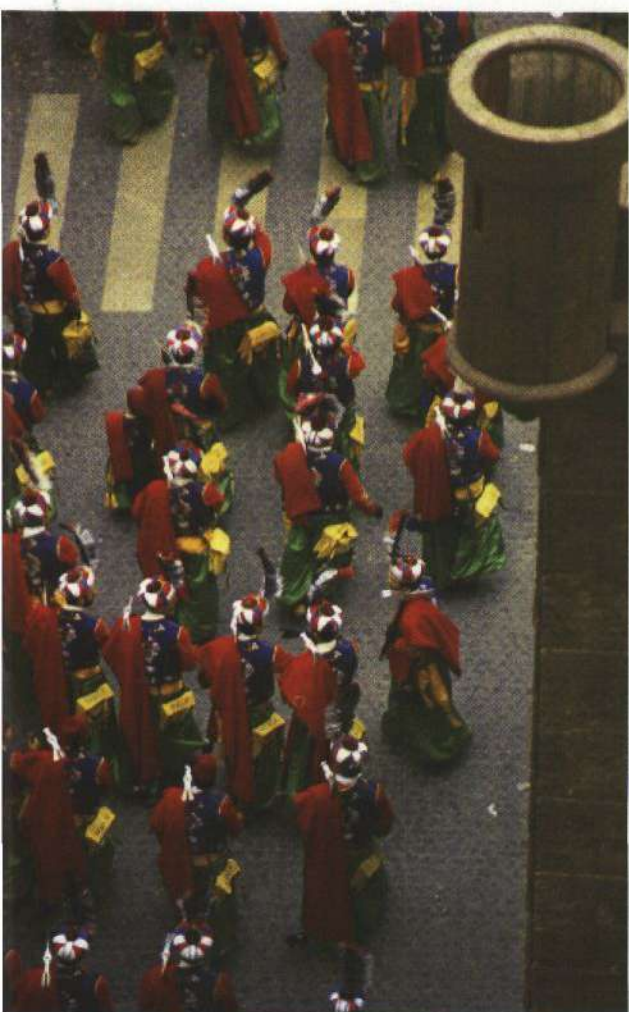
2.^a Medalla - Sección 4.^a — Foto: Francisco Molina Brotóns





1.ª Medalla - Sección 2.ª - Foto: Francisco Pérez Olcina

2.ª Medalla - Sección 2.ª - Foto: Juan V. Reig Seguí



Accésit - Sección 2.ª - Foto: Giordano Terol Gómez





Accésit - Sección 2.ª - Foto: Vicente Miralles Climent



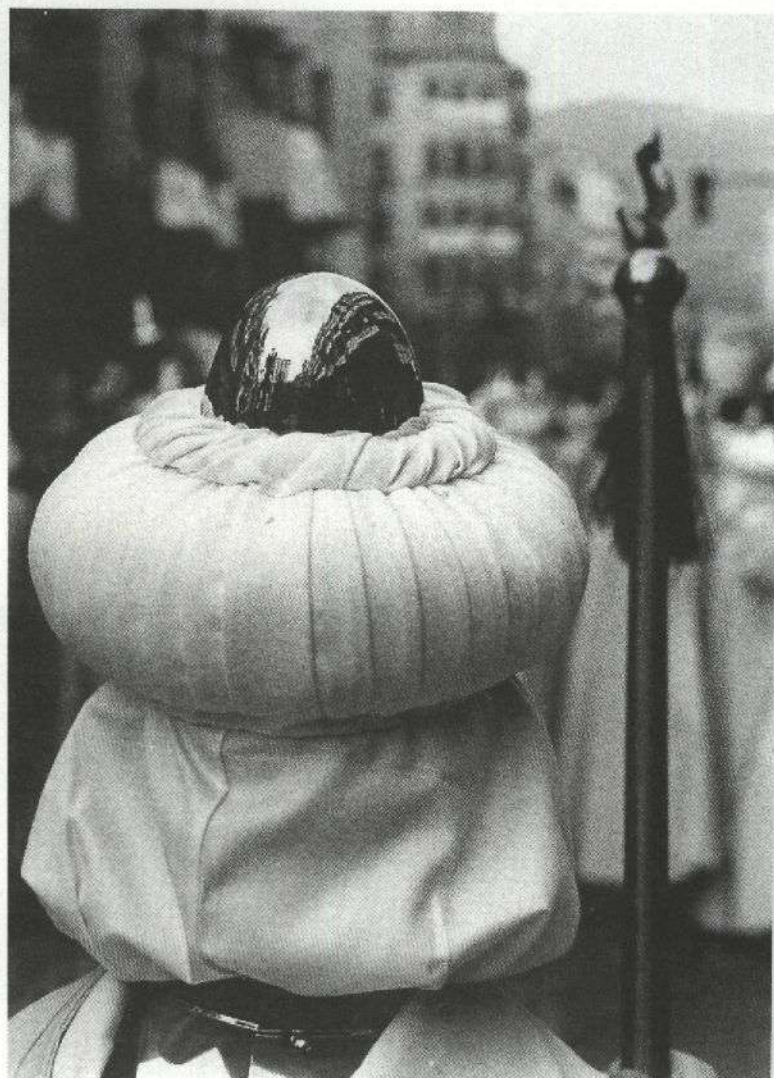
Accésit - Sección 2.ª - Foto: Juan Calatayud Francés



1.ª Medalla - Sección 4.ª - Foto: Manuel Cabello Sánchez

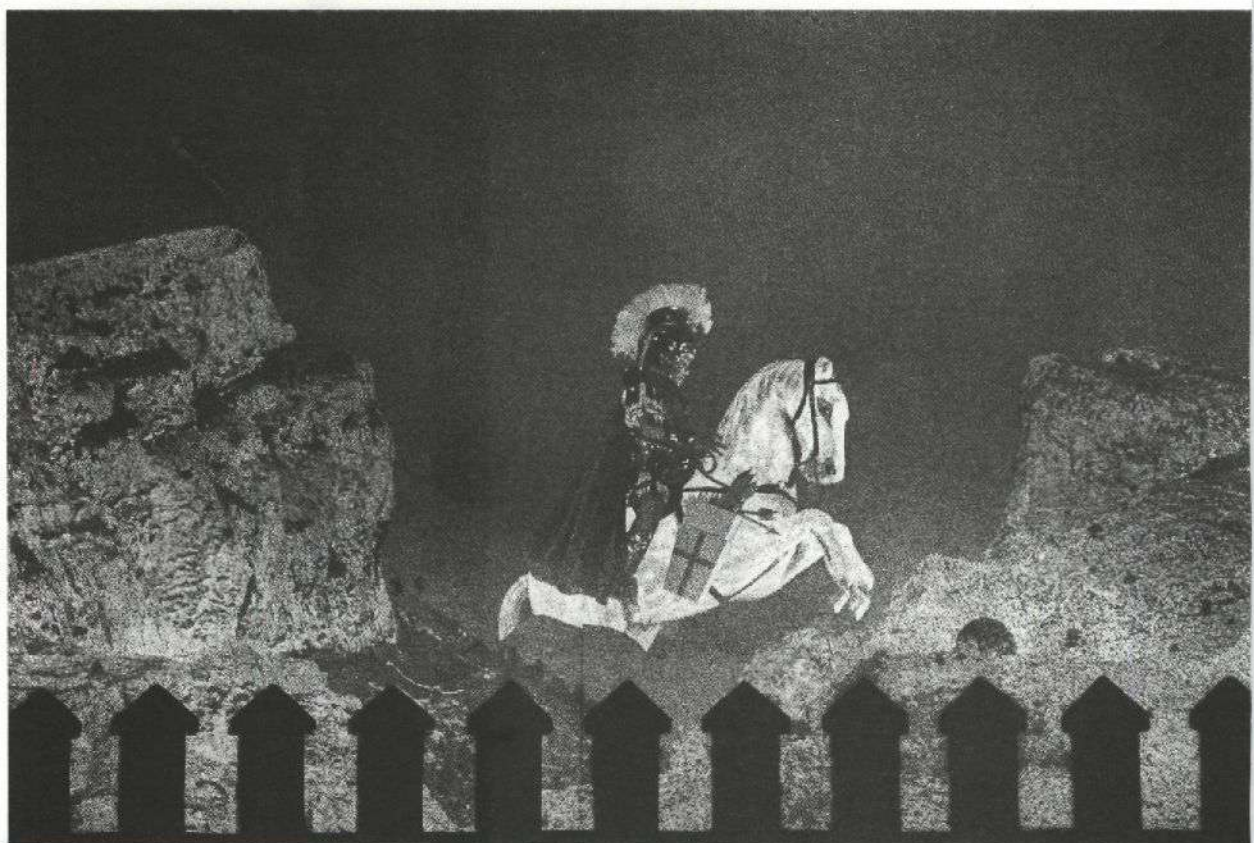


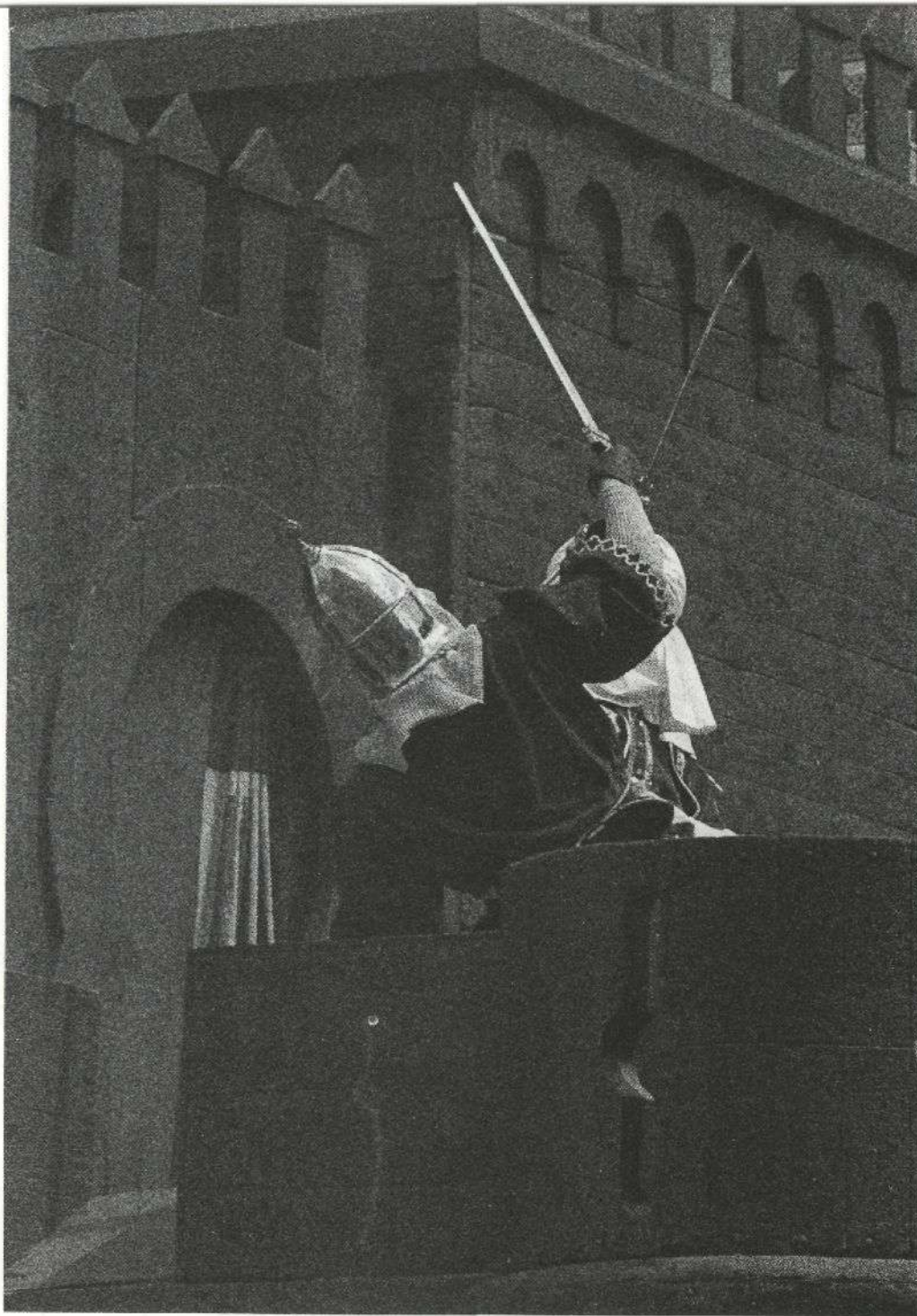
Accésit - Sección 2.ª — Foto: Juan V. Reig Seguí



Accésit - Sección 1.ª — Foto: Juan Ripoll Escarcena

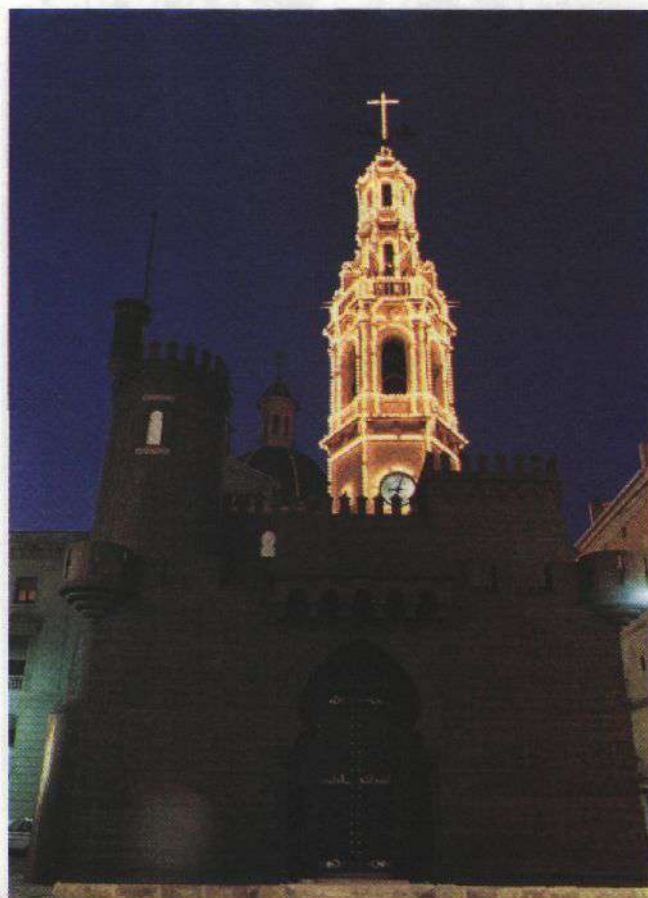
Accésit - Sección 1.ª — Foto: Manuel Cabello Sánchez





1

- (1) 1.ª Medalla - Sección 1.ª
Foto: Manuel Cabello Sánchez
- (2) Accésit - Sección 3.ª
Foto: Rafael Pérez Aznar
- (3) Accésit - Sección 1.ª
Foto: Emilio Lloret Pérez



2



3

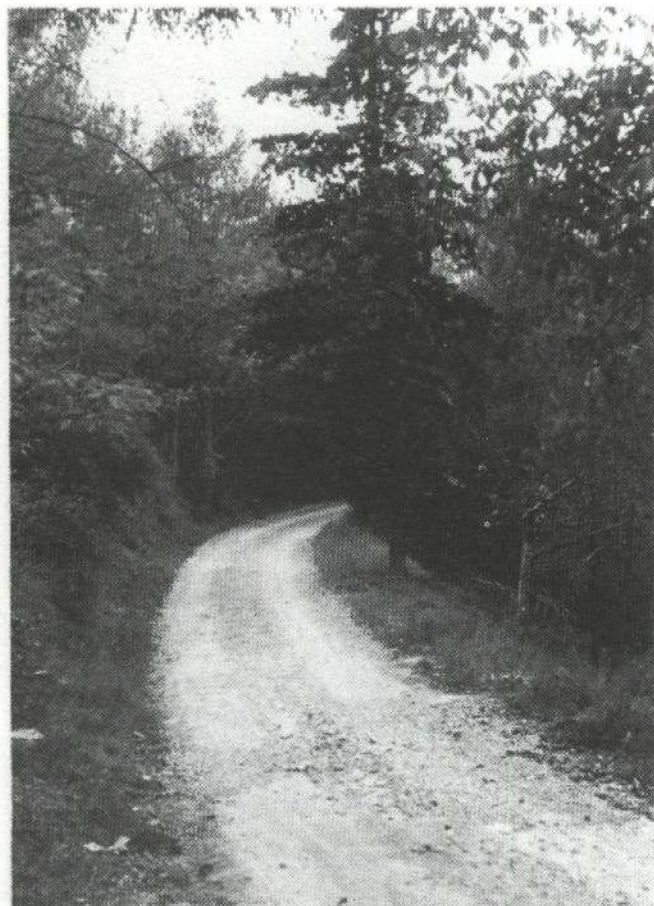


2.ª Medalla - Sección 5.ª — Foto: Juan B. Calvo Mínguez

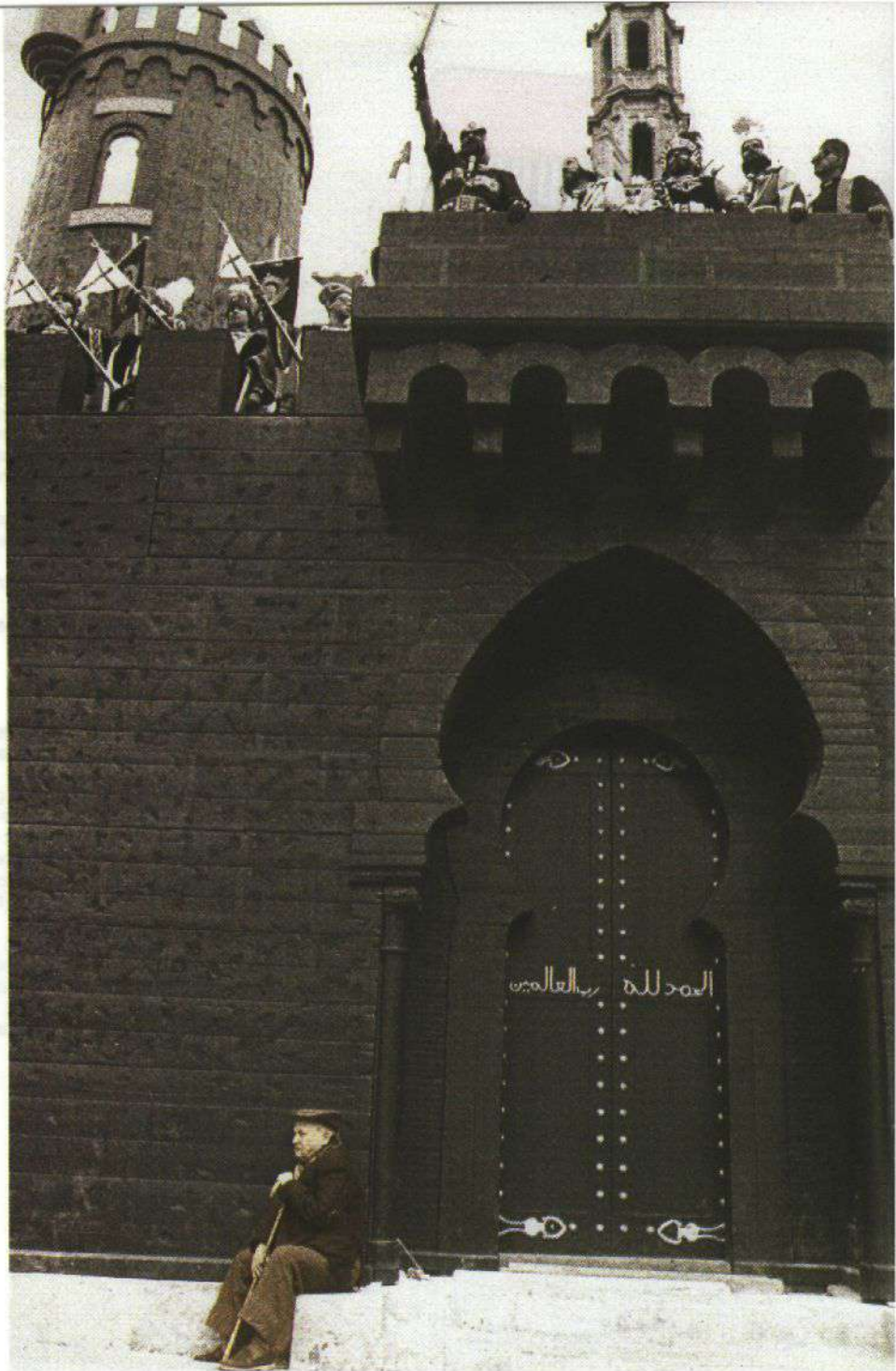
Accésit - Sección 5.ª — Foto: Rafael Pérez Aznar



Accésit - Sección 4.ª — Foto: Alberto Breviá Boscá

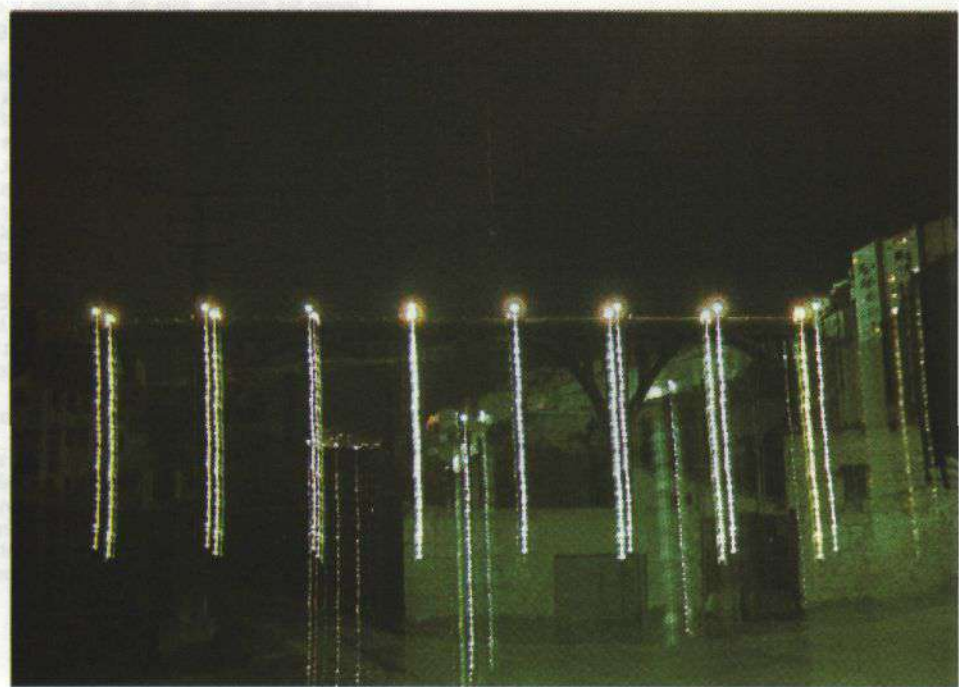
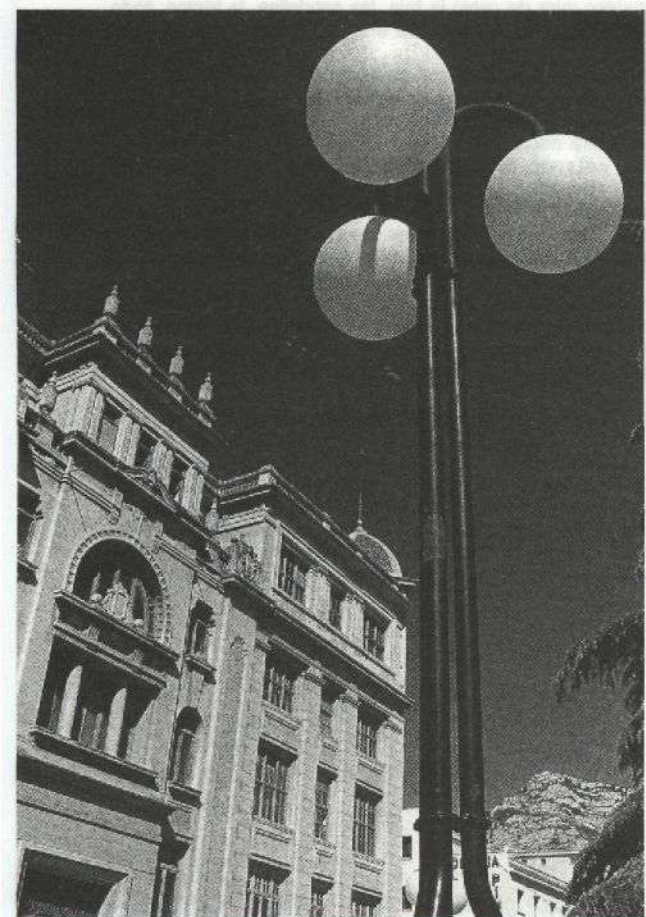


- (1) 2.ª Medalla - Sección 1.ª
Foto: Manuel Cabello Sánchez
- (2) Accésit - Sección 4.ª
Foto: Manuel Cabello Sánchez
- (3) Accésit - Sección 5.ª
Foto: Juan V. Reig Seguí



1

2



3

VIII CONCURSO LITERARIO INFANTIL



Tema: MOROS Y CRISTIANOS

Hoy la calle se llena de música y ambiente de fiesta porque mañana es la Entrada. Los músicos están contentos, porque hoy es su día. Participan unas 30 o más bandas de música y desfilan los instrumentos relucientes y brillantes, y por el aire vuelan las notas musicales: do, mi, fa, sol, si...

A las 8:30 de la tarde, los músicos, emocionados porque ya llega lo mejor de las fiestas, «el Himno», toda la gente se apiña alrededor de la plaza de España y junto al castillo, cantan con las cuerdas vocales tensas y las lágrimas a punto de brotar de sus ojos.

Al día siguiente, los festeros se levantan a las 6 para empezar el nuevo día «con la primera diana». Ahora, las calles están repletas de gente festera, especialmente los cristianos y algunos moros que no se lo quieren perder. Las luces del alumbrado están encendidas.

A las 9:17 yo ya estoy despierta en mi corazón; siento una inmensa alegría, debido a que para mí, hoy, realmente empiezan las fiestas.

En la entrada, todos nerviosos e intranquilos. Y, junto a un balcón, colocado el altavoz del cual salen palabras y mandatos:

- ¡Que ese niño no va ahí!
- ¡Que bajen las 6 amazonas a caballo!
- Y un largo etcétera.

Las personas de la Asociación de San Jorge están nerviosas y atentas por si algo sale mal.

Por la tarde, el desfile de los moros fue majestuoso. La gente que estaba en las sillas tiraba confeti, serpentinas, comían pipas, estaban impacientes.

Llega la hora del Castillo de Fuego. Toda la gente espera el comienzo de los fuegos artificiales. Empiezan. En los ojos de la gente se veía reflejado el extraordinario resplandor de los cohetes; las palomas, en sus nidos, estaban asustadas y revolotean, y la ciudad se llena de luz de colores y las parejas de enamorados se aprietan las manos o se dan un beso. Era un momento de gran esplendor para las Fiestas de nuestro Alcoy.

En la procesión, la música es solemne, pero a pesar de esto, la gente aplaude, sobre todo al Capitán Moro. Es un hombre mayor pero serio y firme; se sentía honrado de ser Capitán y, pienso yo, que su corazón se sentiría emocionado.

El día del alardo empieza con un acto ideal, en el que participan dos Filaes: Els Maseros y els Contrabandistes.

Se denomina el «Contrabando», seguidamente las «Embajadas» y «Esfeta», y, a continuación, el día en que Alcoy se llena de humo y ruido, se dispara con alcabuzes y toda la gente, cuando terminan las Fiestas, van cabizbajos hacia su destino, porque Alcoy se llena de tristeza. Y aún se ven botes ya vacíos de «mentira» por las calles.

Y vuelta a empezar, para preparar las Fiestas del próximo año.

Susi Castelló Brotóns

11 años. Colegio Santa Ana



Llegan las fiestas. Aún es de noche y el festero mira de reojo la faja, las sandalias, la túnica, todo plegado al pie de la cama. A la mañana siguiente, después de ajustarse el traje, el festero enfilará por las calles sin un propósito definido.

Esta podría ser la descripción de un festero en la albadá alcoyana posterior a la «Nit dels Músics». Pero detrás de esto hay mucho más: una imagen borrosa se pone en la plaza, en medio de las calles vacías; un músico saliendo del hotel con el trombón en la espalda. El silencio. Y en el silencio un hombre sentado en una silla espera la llegada de la primera escuadra.

Esta podría haber sido otra descripción. Al fin y al cabo, el protagonista es doble: festero y espectador. Un relato no tiene valor si no hay quien lo escuche.

Por fin llega el día de las Entradas. Hay gozosa diversión, alegría desbordada en los hombres, ruido en la tierra y estallidos de luz y color en el cielo. Todo vibra entre explosiones musicales, risas y cohetes. Ha llegado el momento de olvidarse de uno mismo para ser un cruzado o un fiero contrabandista. Es hora de divertirse.

El sol, jubiloso, grita desde su balcón. En el alba, el cielo se vuelve cobre y en los aires los confetis trazan surcos de colores. La fiesta vive la plenitud de las raíces de «Sant Jordi». El mes de abril es un mes completo para los alcoyanos, «un mes redó». El clima y el ambiente que reina es muy festivo. Siempre que llega el día, abril florece. Alcoy se adelanta a la alondra, impaciente como ésta. Y Alcoy salta a la calle para estrenar su fiesta.

Allí, en el templo, bajo la diminuta figura del «Chicotet», se congregan los fieles. La misa del ángelus cada vez congrega a más «festers».

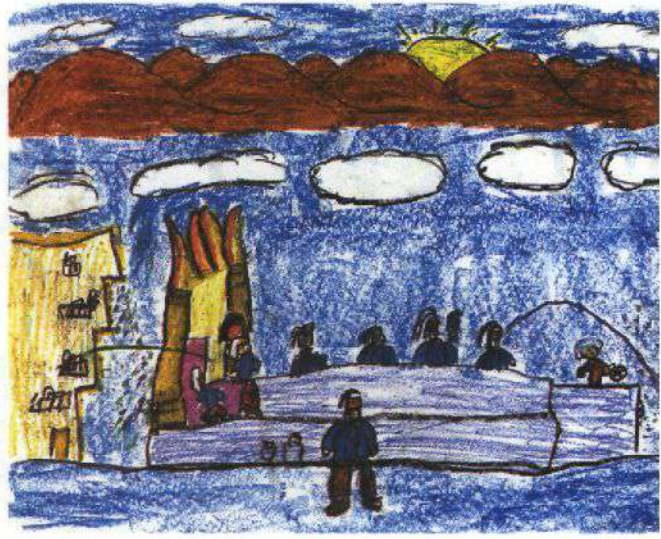
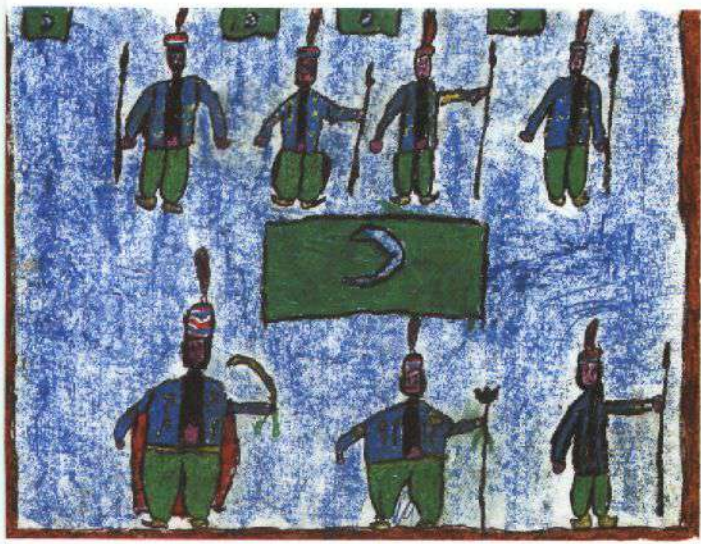
La fiesta es un retorno a los orígenes de un pueblo definitivo por la pluralidad de razas y culturas.

Al final, el festero vuelve a casa. Después de tres días. Apenas llega se quita las sandalias para abandonar el cansancio y la derrota, pero aún tiene la suficiente energía para pensar: «L'any que vé que mos ho milloren». Ha sido, en definitiva, menos de una semana, sólo tres días de precalentamiento y la fiesta, inmensa y multiplicadora, está ahí, sólo unos segundos. Cuando las luces se apaguen, Alcoy se vestirá de Moro y de Cristiano. El tiempo se detuvo. Cerró los ojos y quiso guardar una armonía intacta de la fiesta.

M.ª Pilar Santamaría García

12 años. Colegio Santa Ana

XVIII CONCURSO INFANTIL DE DIBUJO Y PINTURA



1

PREMIO A LA ORIGINALIDAD

1ª Lucía Alós Valor
7 años

2ª Mª Dolores Gironés Serrano
10 años

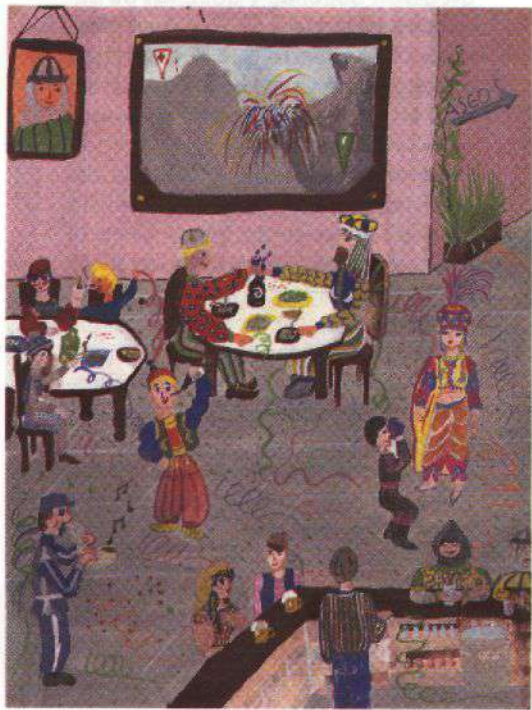
3ª Carolina Pérez Alcaraz
13 años

PREMIO A LA TECNICA

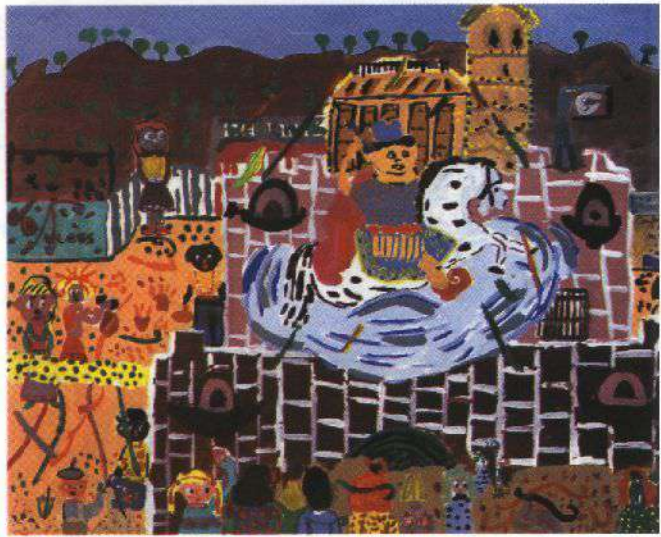
4º Ismael Vicedo Valor
7 años

5ª Georgina Díaz Sancho
11 años

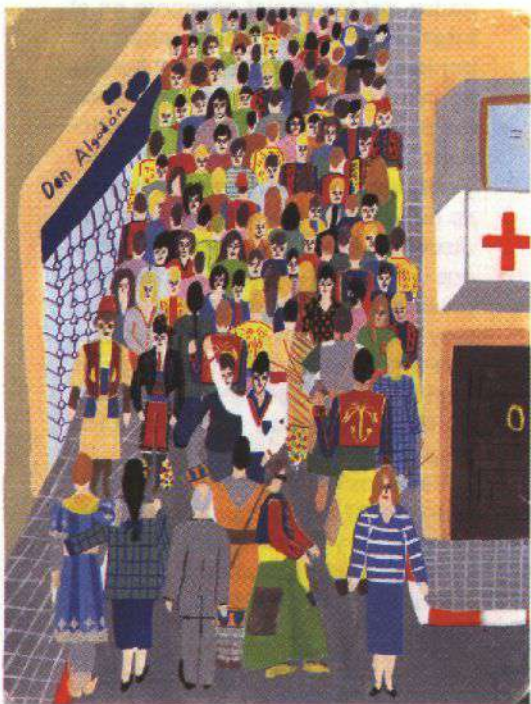
6ª Sara Sanz Esteve
14 años



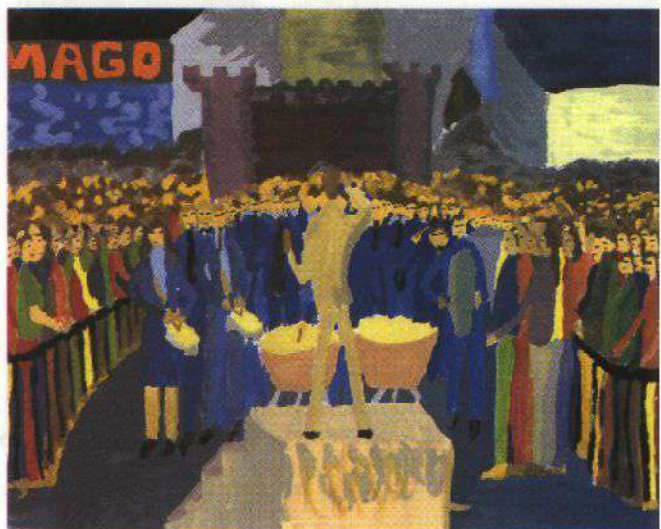
5



2



6



3

II CONCURSO INFANTIL AL AIRE LIBRE



Jorge Miguel Sempere Vicedo. 13 años



Jorge Llácer Moltó. 10 años

El pasado año iniciamos una nueva andadura al convocar, por primera vez —si bien se había acariciado durante mucho tiempo la idea—, el Concurso de Dibujo y Pintura al Aire Libre. El monumento que Alcoy ha dedicado a su excelso patrono San Jorge, allá en la «Rosaleda» —Plaza de la Constitución es su título exacto— fue el lugar donde se congregaron docenas y docenas de escolares para tomarle «las medidas» a la obra en hierro que el magnífico escultor José Gonzalvo Vives estructuró en su obrador-taller. Y la convocatoria fue un éxito.

En octubre del 86, durante la celebración del «Mig Any» que este año estuvo bajo el síndrome de la «gota fría», el escenario para la segunda convocatoria, fue la Glorieta de Primo de Rivera, y el no menos conocido palomar y estanque, quizá una de las «postales» tradicionales de nuestra ciudad desde hace más de sesenta años. Lo que ocurrió es que la lluvia tuvo que aplazar el día y la hora en la que los chavales con carboncillo y colores deberían de haber ocupado puesto y lugar para su quehacer. Y pese al aplazamiento, la lluvia, inclemente a veces, estuvo en el domingo en que los presuntos artistas volvieron al parque, con ilusión y hasta tozudez.

Por eso la poca concurrencia o participación, escondidos o resguardados del torrencial aguacero en el interior del templete de la música, o por debajo de cualquier árbol frondoso. No tuvimos suerte, pues, dados los pertinentes fenómenos climatológicos. Pero pese a ello, la ilusión y el empeño sí que merecen el aplauso de todos, del jurado que tuvo que discernir —esta vez examinando menos originales— entre los trabajos presentados. Y así en color y en blanco y negro, y aquí están los diseños que han realizado los niños Jorge Miguel Sempere Vicedo y Jorge Llácer Moltó, de trece y diez años respectivamente.

Veremos en la tercera cita, en octubre del 87 si Dios quiere, qué es lo que ocurre y dónde queda emplazada esta cátedra ambulante de Bellas Artes, bajo el sol o bajo... ¡Ojalá no llueva!

EL JURADO

Los datos, escuetos y exactos, cantan: 190 resmas de papel, 800.000 caracteres, 628 horas de laboratorio, 241 horas de máquina, 162 planchas y 65 kilos de tinta... Números que nos hablan de lo que podríamos entender como la infraestructura de nuestra Revista, del popular y esperado «Pograma de Festes». Luego vienen las colaboraciones, los artículos históricos y evocadores, las referencias sobre Alcoy y su pasado, los poemas que se dedican a San Jorge —verdadero impulsor, tuétano y alma de nuestra Fiesta y de esta misma publicación—, los artículos literarios, las fotografías del ayer y estas imágenes más recientes de los Moros y Cristianos últimos, los dibujos y las viñetas realizados por artistas jóvenes, el recuerdo a quienes nos dejaron para siempre, la guía comercial e industrial de este pueblo nuestro que ya en 1278 tenía perfectamente montadas sus pequeñas fábricas y sus centros de trabajo...

Todo esto es lo que ofrece la Revista de San Jorge. La Revista que cada 1º de abril, al eclosionar la primavera, se presenta en acto público ante las autoridades de nuestro pueblo y ante el senado festero, y se ofrece como primicia, flor recién abierta, al alcalde de la ciudad, como dádiva y ofrenda de alcoyanía y de amor de nuestros más puros y ancestrales valores. Circunstancia y testimonio de solidaridad que bien se expresa en estos versos de Adrián Miró:

Mis palabras de fuego son arcillas graçias
para evocar mi Alcoy de ayer y de mañana,
este Alcoy que se ahonda —ansiosa
[filigrana—
en sus vértebras hechas seculares.

La Revista de 1986 es la edición número 46 desde que después del conflicto armado del 36-39 volviera a surgir como portavoz de inquietudes e iniciativas, y ha sido impresa —después de la detenida y amorosa maquetación— por primera vez en la empresa Artes Gráficas Alcoy, S.A., siguiendo una estructura que viene ya de años atrás, y que

ha sido imitada por otras poblaciones hermanas. Doce cuadernillos de dieciséis páginas cada uno que suman un total de 192 páginas de contenido literario y gráfico.

En el salón de plenos del Ayuntamiento se hizo la presentación, y el público ha estado atento al acontecimiento, glosándose entonces la fidelidad de muchos de nuestros colaboradores, tales como Antonio Candela, José Cuenca Mora, Adrián Miró, Joan Valls, Antonio Revert, José Boluda... quienes año tras año, de forma puntual, intervienen en la Revista dándole peso específico. Desgraciadamente la colaboración del doctor Boluda Sanjosé de este año, del 86, será la última.

Igualmente se hizo notar que la Revista de un tiempo a esta parte se ha convertido en el balcón, amplio y generoso, al que se asoman las investigaciones arqueológicas y prehistóricas, artísticas y literarias de la juventud alcoyana. Jóvenes licenciados, profesores de las últimas promociones que han encontrado en esta publicación de la Asociación de San Jorge las puertas abiertas de par en par para sus trabajos y sus estudios científicos; y en ocasiones los trabajos festeros, los reportajes sobre las mil y una caras de nuestra Fiesta —es un secreto que desvelamos ahora— han sido retirados del montaje de la edición para dar cabida, precisamente, a quienes buscan en el pasado respuesta y explicación a la problemática del presente.

Hoy, cuando escribimos estas líneas referidas a la Revista'86, su hija y sucesora la Revista'87 entra en máquina. Y entra con el mismo contenido de emoción e ilusión. Dentro de unos días, este nuevo 1º de abril, estará en vuestras manos. La historia se repite, parece igual pero es, realmente, distinta.

LA COMISION DE PROPAGANDA,
PUBLICACIONES Y REVISTA

Foto: J. Romero

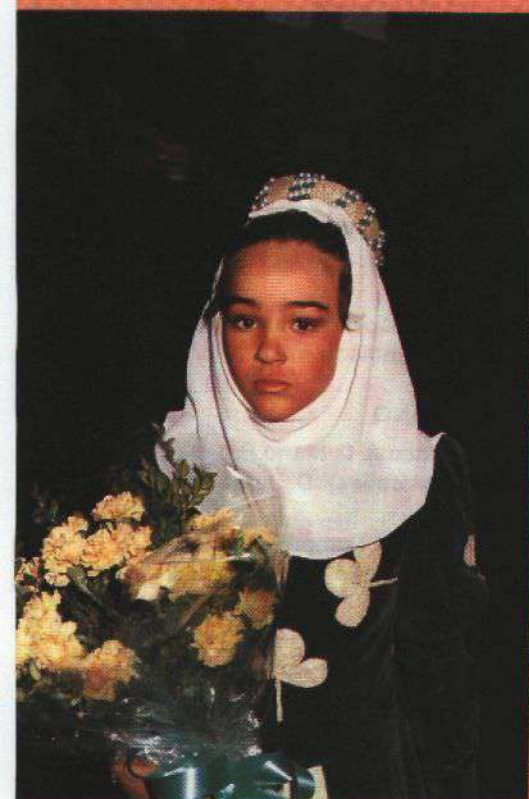


REVISTA 1986 PRESENTACION

La mujer y el niño en la fiesta



- 1 - Foto: Manuel Cabello Sánchez
- 2 - Foto: Crespo Colomer
- 3 - Foto: Pablo Barber Abad
- 4 - Foto: Solroca
- 5 - Foto: Solroca
- 6 - Foto: Joaquín Sandoval
- 7 - Foto: Solroca
- 8 - Foto: A. Espí
- 9 - Foto: Solroca



ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION DE SAN JORGE

Presidente: D. Enrique-Luis Sanus Abad
Vicepresidente 1º: D. Antonio Aura Martínez.
Vicepresidente 2º: D. José Taléns Bernabeu
Rep. Ayuntamiento: D. Miguel Rubio Rubio.
Vicario San Jorge: Rvdº D. Vicente Balaguer Gisbert

Secretario: D. Vicente Carbonell Pastor.
Vicesecretario: D. Antº Jorge Linares Sellés.
Tesorero: D. Manuel Pastor Sánchez.
Contador: D. Germán Miguel Gisbert Mullor.
Vocales: D. Hilario Pascual Sanjosé, D. Francisco Aznar Sánchez, D. Jeremías Gisbert Pastor, D. Enrique Pascual Rico, D. Silvestre Vilaplana Molina, D. Rafael Ripoll Miralles, D. José Doménech Masiá, D. José Albero Sanz.

Primer Tro Llana: D. Emilio Pascual Morrió.
Primer Tro Cides: D. Luis Moltó Molina
Vocal Mayoral Grupo 1º: D. Juan Tomás Ruiz.
Vocal Mayoral Grupo 1º: D. Vicente Juan Verdú.
Cronista: D. Adrián Espí Valdés.
Asesor Artístico: D. Rafael Guarinos Blanes.
Bibliotecario: D. Antonio Castelló Candela.
Asesor Musical: D. Jaime Lloret Miralles.

Llana: D. Emilio Pascual Morrió (Vocal).
Judíos: D. Rigoberto Picó Sanjuán.
Domingo Miques: D. Vicente Cantó Valor.
Chano: D. Fernando Pérez Pérez.
Verdes: D. José-Jaime Bernabeu Verdú.
Magenta: Camilo Albero Climent.
Cordón: D. Rafael Tortosa Mollá.
Ligeros: D. Luis José Carbonell.
Mudéjares: D. Mario Gisbert Cantó.
Abencerrajes: D. Vicente Corbí Soler.
Marrakesch: D. Jorge Alentado Gadea.
Realistas: D. Antonio Aracil Martínez.
Berberiscos: Alvaro Poveda Bardisa.
Benimerines: D. Enrique Sevilla Maestre.

Andaluces: D. Miguel Peris Catalá.
Asturianos: D. José-Mª Sancha Valera.
Cides: D. Luis Moltó Molina (Vocal).
Labradores: D. Angel Ilario González.
Guzmanes: D. Javier Garrido Palacio.
Vascos: D. Jesús Colomina Jordá.
Mozárabes: D. Santiago Pastor Verdú.
Almogávares: D. Fernando Fernández Jiménez.
Navarros: D. José-Luis Laporta Puerto.
Tomasinas: D. Luis Jordá Albero.
Montañeses: D. José-F. Juliá Espí.
Cruzados: D. Juan Peidro Ferre.
Alcodianos: D. Francisco Seguí Peidro.
Aragoneses: D. Lorenzo Moreno Arias.

MAYORALES

Grupo 1º. Mayorales: D. Vicente Juan Verdú (Vocal), D. José Capó Boluda, D. Juan Tomás Ruiz (Vocal), D. Javier Matarredona García, D. Vicente Tomás Reig, D. José Abad Pérez.
Grupo 2º. Protectores del Casal de Sant Jordi: D. Miguel Sempere Pastor, D. Santiago Payá Lloréns.

Grupo 3º. Excmo. Ayuntamiento: D. José-Alberto Mestre Moltó. D. Francisco Bernabeu Gomis.

Grupo 4º. Propuestos por la Iglesia: D. Luis Sorolla García. D. Eladio Silvestre Orts.

Grupo 5º Sociedades Alcoyanas: D. Mario Silvestre Pons (Sociedad «El Trabajo»), D. Francisco Davó Pérez (Círculo Católico de Obreros).

Grupo 6º. Entidades Culturales: D. Rogelio Sanchis Lloréns.

CUADRO DE HONOR

Presidente: D. Jorge Silvestre Andrés.

Asociados: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, Excmo. Sr. D. Antonio Calvo-Flores Navarrete, Asociación de Amigos y Damas de los Reyes Magos.

Mayorales: D. Gregorio Casasempere Juan, D. Joan Valls Jordá, D. Roque Monllor Boronat. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio Vilaplana Molina, D. José Cuenca Mora, D. Amado Blanquer Ponsoda.

Consellers: D. Jorge Aracil Pascual, D. Francisco Matarredona Pérez, D. Rafael Terol Aznar, D. Antonio Pérez Pérez, D. Francisco Miró Sanfrancisco. D. Rafael Ramis Carbonell, D. Ramiro Gisbert Pascual, D. Roque Espí Sirvent, D. Luis Solbes Payá, D. Rafael Bou Aparicio, D. José Blanquer García, D. Jorge Peidro Pastor.

Festers de Honor: D. Jorge Beltrán Mataix (+), D. Juan Gisbert Domínguez, D. Miguel Mora Moltó, D. Fernando Mira Mondéjar, D. Agustín Grau Cabrera, D. Francisco Miralles Aura, D. Lucas Guerrero Tortosa, D. José Blanes Fadraque, D. Agustín Herrera Perea, D. Antonio Carbonell Pérez. D. Imael Peidro Pastor, D. José Linares Soler, D. Jaime Coderch Santonja, D. Angel Soler Rodes, D. Rafael Carbonell, Carbonell, D. Enrique Vilaplana Satorre. D. Mauro Sanz Ferrándiz.

PERSONAJES FESTEROS

Niño Sant Jordiet: Ignacio Sempere Matarredona.
Mossen Torregrosa: D. Antonio Penadés Martínez.

BANDO MORO

Capitán (Filà Judíos): D. Santiago Lillo Gisbert.
Alferez (Filà Domingo Miques): D. Adolfo Mataix Ruiz.

Sargento: D. Salvador Vilanova Aracil.
Embajador: D. Francisco Marín Quiles.

BANDO CRISTIANO

Capitán (Filà Vascos): D. Mario Botella Calabuig.
Alferez (Filà Mozárabes): D. Jorge Matarredona García.

Sargento: D. Miguel Sempere Payá.
Embajador: D. Salomón Sanjuán Candela.

NECROLOGICAS

Con el corazón oprimido redactamos esta nota de recuerdo para quienes este año, en estas fiestas abriñeras plagadas de luz y color, no estarán con nosotros, no «formarán» junto a sus amigos y compañeros de filà. Para quienes se nos fueron porque el Padre los quiso para sí, pero que allá arriba, junto a San Jorge, estarán presenciando y viviendo con más intensidad que nunca, de seguro, esa trilogía sanjorjiana que une a los alcoyanos y los vertebrados... para ellos nuestro recuerdo y nuestra gratitud perennes.



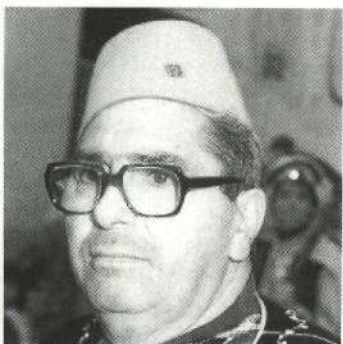
EMILIO ORTOLA GOSALBEZ (1912-1986)

Miembro de la filà Vascos, conocido popularmente por «El Rullo», vivía en Asturias y allá, en aquellas tierras de Reconquista, llegó a ser como el «Cónsul de Alcoy en Oviedo». Vasco de Honor y Fester de Honor de la Asociación de San Jorge.



JOSE MARIA GONZALBEZ GONZALEZ (1904-1986)

De los fundadores de la filà Navarros cuando esta entidad reaparece después de la guerra civil. Número uno de la entidad, primer tro de honor y distinguido veterano, el «seño Pepe» era toda una institución, dado su carácter y su forma de ser enormemente bondadosa. La Asociación de San Jorge lo declaró Fester de Honor.



SANTIAGO PERICAS SANJUAN (1922-1986)

Fue moro, un moro con cachaza y personalidad en su querida filà de Realistas, aquella entidad de «cavallet de cartó» que él quiso resucitar en la inigualable «gloria centenaria» de 1976. En la filà se cuidaba de todos los pormenores y guisaba la olla con verdadero primor. Veterano de los realistas, era, igualmente, Fester de Honor de la Asociación de San Jorge.



RAFAEL PEIDRO PICHER (1910-1986)

Fester con personalidad y solera en los Mudéjares, un «palomino» de acendrada devoción por San Jorge, tenía un carácter singularmente abierto, dicharache-ro, pudiendo decirse que su forma de ser marcaba, igualmente, una forma de entender la Fiesta. Fue declarado Fester de Honor de la Asociación de San Jorge.



JOSE MOLTO PAYA (1910-1987)

Con él, cuando la Asociación de San Jorge reconocía sus méritos proclamándole Fester de Honor, se reconocía su acrisolado amor a la Fiesta y al patrón San Jorge que la motiva y le da auténtico contenido. Era miembro de la filà Ligeros, uniforme que vistió siempre con enorme dignidad.

*Esta noche ha pasado el santo
su camino de luz en el cielo.
Lo comentan los niños jugando
con el agua de un cauce sereno.*

*¿Dónde va el peregrino celeste
por el claro infinito sendero?
Va a la aurora que brilla en el fondo
en caballo blanco como el hielo.*

*¡Niños chicos, cantad en el prado
horadando con risas al viento!*

*Dice un hombre que ha visto el santo
en tropel con doscientos guerreros,
iban todos cubiertos de luces,
con guirnaldas de verdes luceros,
y el caballo que monta el santo
era un astro de brillos intensos...*

*¡Niños chicos, cantad en el prado
horadando con risas al viento!*

*Dice el hombre que cuenta la historia
que en la noche dormida se oyeron
tremolar plateado de alas
que en sus ondas llevóse el silencio.*

*Por allí marcha con su cortejo,
la cabeza llena de plumajes
y de perlas muy finas el cuerpo,
con la luna rendida a sus plantas,
con el sol escondido en el pecho.*

*¡Niños chicos, cantad en el prado
horadando con risas al viento!*

Federico GARCIA LORCA
(Balada Ingenua, 1918)

PABLO DANIEL GARCIA MORENO
Sant Jordiet 1986. Filà Benimerines

Foto: Castillo





3

SAN JORGE

SAN JORGE, ETIMOLOGIA
Y CURIOSIDADES

David Arlandis

DE MADRID AL CIELO - VIA ALCOY

Fidel Mestre Moltó

ASPECTOS HISTORICOS, ESTILISTICOS
E ICONOGRAFICOS DEL RETABLO
DEL "CENTENAR DE LA PLOMA"
EN LONDRES

Carmen Rodrigo Zarzosa

GEORGIA. DOS REPUBLICAS EN DOS
DIFERENTES CONTINENTES

LA COLUMNA DE SANT JORDI EN
"EL SEXTO CENTENARIO"

SAN JORGE

SAN JORGE, ETIMOLOGIA Y CURIOSIDADES

ORIGEN DE JORGE

El nombre Jorge deriva de la palabra griega *giorgios*, paisano. Desde Grecia, cuna de Europa también como región idiomática, Jorge se extendió a todos los países del mundo, donde por cierto, los campesinos cultivaban el campo igualmente. Volviéndose así internacional. El nombre Jorge, como *George* conquistó Inglaterra, y más tarde América, en Francia fue *Georges*, en Italia *Giorgio*, en Rusia *Yuri*, y en Alemania fueron *Georg*, *Jürgen* y *Jörg*, y en Cataluña y Reino de Valencia *Jordi*.

El origen campesino del nombre no impidió que superara los muros de la ciudad y las barreras de las clases sociales. Por el contrario, debido a su raíz profunda se difundió en círculos de obreros, de artistas y de caballeros armados, pero también en palacios, pues los condes y la nobleza deseaban adquirir fama de personas confiables. En nuestros días, quienes gustan de lo extravagante, opinan que Jorge está un poco pasado de moda, y optan por David, Marco o Alejandro. Pero, si no todas las apariencias engañan, el deseo creciente de los jóvenes buscará un estilo de vida relacionado con la naturaleza y obsequiará a este viejo «campesino» con un buen retorno.

LA PSICOLOGIA DE JORGE

Jorge se encuentra con los pies en la tierra desde muy pequeño, pero no presenta un carácter muy luchador. Cuando los obstáculos son demasiado grandes, él rehuye del salto hacia lo incierto, y elige otro camino. Sin embargo, él no olvida su objetivo: poder llevar una existencia lo más autónoma posible.

Su naturaleza amante de la tierra le

asocia con el campesino que Jorge lleva en su nombre; sus sueños nunca vuelan demasiado lejos, sino que se orientan hacia la realidad que él quiere cambiar a su propio antojo. De esta manera, él procede de una forma sistemática, sin dejarse llevar por su temperamento tan impulsivo a dar grandes saltos. Si no se produce de ninguna manera un acercamiento a su ideal, Jorge se puede volver muy tozudo y caer en la tentación de abandonarlo todo, mas gracias a su alegría de vivir tan fuertemente arraigada y a su independencia tan acuñada, sus depresiones desaparecen tan rápidamente como llegaron, y vuelven a renacer su energía y sus esperanzas en el futuro.

MUNICIPIOS Y CIUDADES EN ESPAÑA CON EL TOPONIMO SAN JORGE

San Jorge	Castellón de la Plana
San Jorge	Pontevedra
San Jorge Sacor	Pontevedra
San Jorge de Heres	Asturias
San Jorge	Baleares
San Jorge de Alós	Badajoz



S. Jorge de la Marina	Coruña (La)
Sant Jordi Delvals	Gerona
San Jorge	Huesca
San Jorge	Orense
San Jorge de Ojeda	Palencia

LA HIERBA DE SAN JORGE

Cuenta la leyenda que en el lugar donde San Jorge mató al dragón crecía la valeriana. Desde entonces, esta planta se llama también hierba de San Jorge y se utiliza para tranquilizar los nervios.

HABLANDO DE SAN JORGE

Jorge no sólo ha constituido un tema en sí mismo, como una persona histórica o como una figura literaria. También está presente en varios conceptos, por ejemplo en el estado norteamericano de Georgia o en la república soviética Georgia.

David ARLANDIS

DE MADRID AL CIELO-VIA ALCOY

Considero suficientemente conocida la frase «De Madrid al cielo», pero estoy convencido que la misma le vino a la mente a alguien que no tuvo la oportunidad de conocer ni siquiera vagamente esta ciudad llamada ALCOY. Eso, por lo menos, pensamos los alcoyanos que desde hace bastantes años —yo diría que demasiados— laboramos en esta, no siempre cómoda, villa de Madrid.

Según cuenta don Carlos Mataix, en la Revista de Fiestas correspondiente al año de 1943, fue en el año 1918 cuando un grupo de alcoyanos, residentes en esta capital, tuvieron la feliz idea de honrar a su patrón, de modo y manera que la distancia que les separaba de su pueblo natal no representara obstáculo en su devoción a San Jorge, y fue el 23 de abril de ese año de 1918 cuando se celebró por primera vez la «efemérides» con la correspondiente misa seguida de un «suculento banquete» —así lo definían los cronistas de la época.

Desde entonces ha llovido mucho y en muy diversas direcciones, pero podemos decir con auténtico orgullo, que durante los últimos 67 años —suponemos que con alguna excepción— cada 23 de abril ha habido alcoyanos, residente en Madrid, dispuestos a conservar y fomentar las tradiciones alcoyanas, con ese espíritu yo diría que olímpico, característico de nuestros paisanos cuando salen de su «hoya».

Durante los últimos diez años aproximadamente, se ha observado que la Asociación de San Jorge de Madrid ha ido consolidándose y consiguiendo un

mayor poder de convocatoria, lo que nos hizo pensar que había llegado el momento de «legalizar» su situación. Y, como popularmente decimos en nuestro pueblo, «Pensat i fet». Se redactaron los Estatutos correspondientes, que fueron legalizados e inscritos en el Registro Provincial de Asociaciones de la Delegación de Gobierno de Madrid el 22 de mayo de 1986. A continuación fue convocada la pertinente Asamblea General Constituyente que se celebró el 4 de diciembre, donde salió elegida la primera Junta Directiva de la Asociación Cultural San Jorge de Madrid. Fue numerosa la asistencia de alcoyanos que, con su presencia, han demostrado que quieren que esto sea el inicio de algo más que unos simples papeles ordenados en forma de estatutos.

Llegado a este punto, conviene plantearse los objetivos reales que podemos conseguir, pues todos sabemos que no sólo con entusiasmo se transforman en realidad las ilusiones, y éstas puedo asegurar que son muchas.

Con ello pretendo decir que en su momento solicitaremos, con la confianza de conseguirla, esa colaboración «desinteresada» de determinadas Instituciones locales, para ayudarnos en el cumplimiento de algunos de nuestros objetivos, pues al fin y a la postre, lo que pretendemos, entre otras cosas, es que en la capital del Estado español la ciudad de Alcoy no sólo sea conocida como el «pueblo de la moral» —por aquello del fútbol.

Alcoy es mucho más que eso. Su in-

dustria y sus industriales, con crisis o sin ella, su pintura, su música, sus Fiestas y, en fin, su gran bagaje histórico, debe ser conocido, debe ser incentivado y, como colofón, debería ser proyectado hacia ese mundo exterior que nos rodea y que a veces da la sensación que no vemos o no queremos ver.

Muchas veces hemos oído hablar del precio de los garbanzos, pero sería mucho más importante hablar de la calidad de los mismos. Nos acercamos al siglo XXI y todavía en demasiadas ocasiones nos perdemos en discusiones bizantinas, discusiones cuyo resultado final deja mucho que desear, entre otros motivos, porque el «ego» prevalece ante cualquier otro argumento razonablemente pragmático, y por supuesto nuestro pueblo no es una excepción.

Así pues, intentemos entre todos mejorar no sólo la calidad de nuestra vida, sino mejorar sobre todo la calidad de nuestra convivencia.

Nosotros, desde Madrid, pretendemos ser la embajada permanente de nuestro pueblo, lo que nos brindará la oportunidad de establecer los lazos de unión que permitan el intercambio continuo y en ambas direcciones de todo aquello relacionado con el enriquecimiento de nuestro Pueblo y sus gentes.

Fidel MESTRE MOLTÓ
*Presidente de la Asociación
C. San Jorge de Madrid
Madrid, diciembre 1986*



Antonio Palacio, Francisco Marín, Angel Soler (Secretario General), Fidel Mestre y Antonio Gisbert Sanjuán (Dilluns)

ASPECTOS HISTORICOS, ESTILISTICOS E ICONOGRAFICOS DEL RETABLO DEL «CENTENAR DE LA PLOMA» EN LONDRES

Una peregrinación obligada de todo valenciano en su viaje a Londres es la visita al retablo de San Jorge, del «Centenar de la Ploma», en el Museo Victoria and Albert. De 6'60 metros por 5'50 metros, pintado al temple, con una gran profusión de trabajados paneles dorados, y brillante colorido, destacando el magenta, el carmesí y el azul fuerte, el efecto que produce es «suntuoso visto de cerca y deslumbrador de lejos»¹.

El gran panel central representa a San Jorge luchando con el dragón; encima figura una batalla donde los cristianos derrotan a los moros con la ayuda de San Jorge, y en lo alto, Nuestra Señora de los Angeles o de la Victoria. Más arriba Cristo con el Orbe, flanqueado por Elías y Moisés. A los lados, dieciséis escenas de la vida y martirio de San Jorge, con los cuatro Evangelistas rodeados por parejas de ángeles en los registros superiores. El guardapolvos muestra, en la parte superior la Paloma del Espíritu, entre la Cruz y la ballesta, y los doce apóstoles. En las entrecalles, están representados veinticuatro profetas bajo arco trilobulado. Todas las escenas, enmarcadas con un marco dorado.

Considerando su tamaño, sorprendente estado de conservación, extraordinaria calidad y más bien temprana fecha, nada de similar importancia queda en Valencia. No es de extrañar, por tanto, que otro sentimiento que nos embarga a los valencianos a su vista sea el de amargura por la expatriación de esta obra maestra.

En la mayoría de los libros modernos sobre pintura española ha sido estudiado y reproducido, dedicándole especial atención los grandes estudiosos de temas valencianos: Tormo, Post, Saralegui y Hériard Dubreuil, siendo notable la monografía de Kauffmann dedicada a este retablo. Ante estos trabajos de ilustres eruditos, la aportación de nuestras líneas es mínima y pretende sólo una aproximación a algunos aspectos.

Los aspectos problemáticos en obras de esta época, empiezan por la identificación. Pues bien, el origen y procedencia de este retablo están hoy

suficientemente estudiados. En 1923, don Elías Tormo² señalaba que el retablo había sido pintado para el «Centenar de la Ploma», al identificar la ballesta y la Cruz de San Jorge que aparecen en la parte superior del guardapolvos. En 1930, Post amplía el descubrimiento sugiriendo que el retablo estuvo originariamente en la capilla de dicho «Centenar», en la iglesia de San Jorge³. En 1935, el mismo Post⁴ apoya la hipótesis con una referencia

a Orellana⁵, en la que aparece una breve descripción de un retablo en las referidas capilla e iglesia. En 1936, Saralegui⁶, siguiendo la descripción por Boix del altar⁷, identifica éste con uno en el Museo Victoria and Albert, de Londres.

El Centenar de la Ploma fue una tropa municipal de cien arqueros —«Compañía dels Ballesters»— cuyo nombre deriva del número, y de las plumas que adornaban sus yelmos. Tenía como misión custodiar la bandera de la ciudad y el Reino. El patrono del Centenar fue San Jorge y, según Boix y Orellana, desfilaba llevando sobreveste blanca, con cruz roja al pecho y espalda, como la lleva San Jorge en el

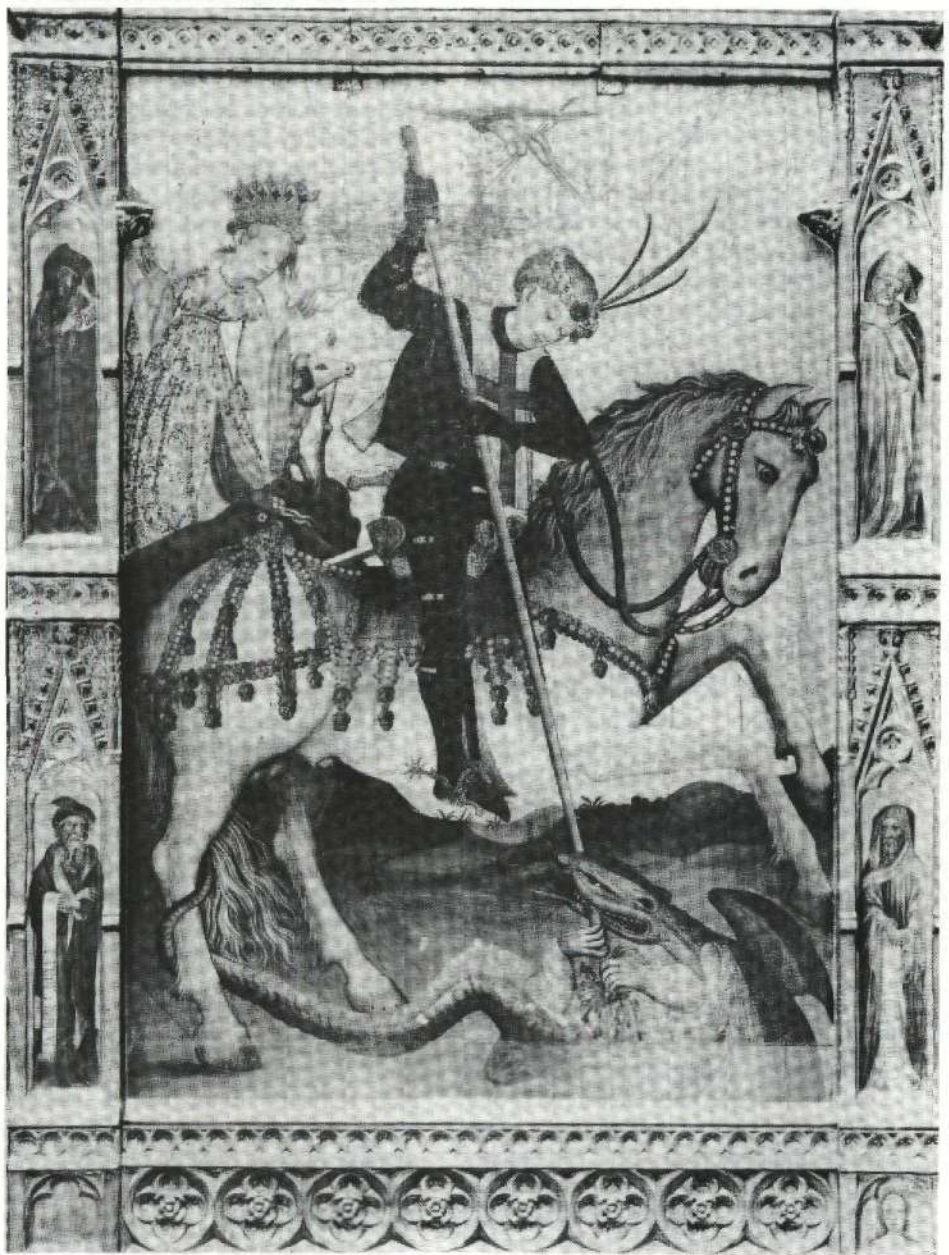


Tabla central del "Retaule del Centenar". Museo Victoria and Albert, Londres

tablero central del retablo^{7 bis}

Tradicionalmente, esta milicia se supone fundada por Jaime I.⁸ Post y Saralegui⁹ apoyan esta tesis aducida por Querol Rosso¹⁰. Sin embargo Kauffmann¹¹ sostiene, apoyándose en la tesis de Sevillano Colom¹², que su origen se debe a Pedro IV. Según Sevillano, la fundación tuvo como causa la guerra entre Pedro IV de Aragón, de cuyo reinado arranca la real «Senyera» conservada en el Ayuntamiento, y Pedro el Cruel de Castilla en 1356-65. En 1364 el Ayuntamiento de Valencia toma la decisión de ayudar a Pedro IV, y una compañía de arqueros lucha en 1365 en la batalla de Morvedre, derrotando definitivamente a los castellanos. El 3 de junio de 1365 crea Pedro IV la «Compañía dels Ballesters», concediéndole privilegios. En 1371 la compañía funda la Cofradía del Centenar de la Ploma, con privilegios concedidos por Pedro IV. En 1393 Juan I confirma estos privilegios¹³. En 1464 el Centenar ayuda a las fuerzas del Rey en la rebelión de Juan de Aragón. En los siglos siguientes su significado militar decayó y sus actividades cívicas se redujeron a tomar parte en desfiles y procesiones. En 1711, Felipe V deroga las leyes, instituciones y privilegios del Reino y ciudad de Valencia y el «Centenar» es suprimido.

La iglesia de San Jorge estaba en la plaza de San Jorge, hoy de Rodrigo Botet, y fue derribada a mediados del siglo XIX¹⁴. La casa de la Cofradía estaba situada en la calle adyacente, aún llamada calle de Ballesteros. Fue demolida en 1807 para edificar el teatro Principal, acabado en 1832¹⁵.

Kauffmann¹⁶ afirma que la iglesia de San Jorge fue fundada en 1324, como sede de las órdenes de Montesa y Alfama, en la feligresía de la parroquia de San Andrés¹⁷ y no se consagró hasta 1401. Al Centenar de la Ploma le fue permitido ocupar en la iglesia una capilla, dedicada a Ntra. Sra. de la Victoria, en memoria de la Reconquista.

Tormo, Post, Saralegui y otros estudiosos, siguiendo a los grandes historiadores valencianos, están de acuerdo en que esta capilla fue la que albergó el retablo de San Jorge, hasta su demolición en 1807. Sin embargo, Kauffmann se inclina a pensar que estuvo en la Capilla de la Cofradía, en la calle Ballesteros, siguiendo descrip-

ción publicada por Ortí en 1740¹⁸ en cuya época ya no estaba el altar, sino las insignias de la cruz y la ballesta.

«La apariencia general del retablo es indudablemente española» —afirma Kauffmann¹⁹—, con la sorprendente prolongación del compartimento central en lo alto, el gran tamaño, el largo número de compartimentos y de figuras en columnas, la predilección por el oro, todo lo cual indica un origen español, corroborándolo el gran tamaño de los llamados «guardapolvos» que forman el marco exterior. La predela, con el tema de la Pasión es muy frecuente en el arte valenciano de la época.

Si, en términos generales, el retablo de San Jorge pertenece al tipo español, por los detalles de su construcción y carpintería, señala indudablemente a Valencia. Post²⁰ recoge una serie de marcos del mismo estilo: Retablo de Fray Bonifacio Ferrer, Museo de Valencia; de la Esperanza, de Albocácer; de San Roque, de Jérica; de la Santa Cruz, Museo de Valencia; de Rubielos de Mora; de la Muerte de San Vicente, Museo Ciudadela de Barcelona, que pertenecen a obras de Marzal de Sax y su círculo, exceptuando el de Fray Bonifacio Ferrer.

Por todos estos datos históricos y estilísticos, la obra se puede fechar en torno a 1400. Post la coloca en 1400²¹. Saralegui en la transición al XV y como fecha tope en 1410²². Hériard Dubreuil²³ conviene con Kauffmann en la fecha 1410-1420. Por detalles iconográficos y estilísticos, nos inclinamos a apoyar la fecha de Post y Saralegui. Aunque Carmen Bernis data el traje de la princesa en 1410²⁴ y la armadura de la escena de la batalla, completamente desarrollada, indica hacia 1420²⁵, el predominio de fondos dorados sobre el paisaje denota principios de siglo. El desarrollo incipiente del paisaje, lo mismo que la falta de perspectiva, señala fecha anterior a 1420; a pesar de que el realismo y modelado de las caras indica hacia 1410.

Otro de los logros de Post fue la adjudicación del retablo a Marzal de Sax²⁶. A partir de entonces se ha venido tomando como válida, siendo apoyada por los especialistas en la materia, aunque Post no descartó sus dudas, Tormo, Saralegui, Kauffmann apoyan esta tesis.

La atribución se basa en las analo-

gías con el panel de la «Incredulidad de Santo Tomás», de la Catedral de Valencia. Como desgraciadamente este panel está dañado por el fuego de 1936, no puede advertirse el colorido ni los detalles (aunque Post alude a una buena fotografía anterior a dicha fecha). A pesar de ello, al gran estudioso norteamericano le atraen las características que advierte en ella: gran realismo en los rostros y aspecto teutónico de los rasgos, cercano a la caricatura grotesca que entronca con el realismo del Bosco, señalado por Post. Otro dato apuntado por él es el aspecto violento de los cuerpos y el plegado retorcido de los ropajes... Hériard Dubreuil disiente de esta similitud, pensando que no son de la misma mano. No encuentra equivalencia ni en las caras, ni en las manos, ni en la agrupación de los personajes²⁷.

Según Saralegui²⁸, debemos suponer a Marzal de Sax como fuente directa de la tendencia germánica de algunas producciones valencianas de fines del XIV y principios del XV, confirmando las estrechas relaciones mercantiles, señaladas por Tramoyeres al tratar de la letra de cambio y centradas en la Gran Compañía Alemana de Juan Orxis.

Sanchis Sivera²⁹ y Cerveró Gomis³⁰ han recopilado una totalidad de diecisiete documentos referentes a Marzal en Valencia, abarcando las fechas de 1393-1410. Aparecen ocho obras documentadas de las que sólo queda el citado panel de la «Incredulidad de Santo Tomás», pintado por Marzal en febrero-marzo de 1400 para la Catedral³¹. Obras documentadas son pinturas: en las Torres de Serranos (1393-94), en el Ayuntamiento (1396), en la Catedral (1399-1400) y en la iglesia de la Santísima Cruz (1399), el retablo encargado por Petrus Torella (1404-05). Varias de estas obras las realiza Marzal con colaboradores, entre los que nombran los documentos, Pedro Nicolau y Gonzalo Pérez, de Valencia; y Gerardo Gener, de Barcelona. Por la naturaleza de los encargos se deduce que Marzal fue uno de los pintores más importantes en torno a 1400. A pesar de ello, según se desprende de un documento de 26 de abril de 1410, el Concejo le concede albergue gratuito en los desvanes de la Casa del Peso de la Harina, en atención a su pobreza,

enfermedad y enseñanzas dadas a muchos.

En el estilo del retablo de San Jorge hay que señalar los siguientes elementos:

Tendencia germánica.—Subrayada por Post³² y que ya hemos estudiado al señalar las analogías con el panel de la «Incredulidad de Santo Tomás»: tipos teutónicos, demacrados, de facciones duras, sobre todo los Profetas de los entrecalles y los cortesanos de Daciano. Realismo, naturalismo y expresividad son características que entran en este grupo. Post y Kauffmann destacan, como rasgo prominente, la nariz larga, ancha, en la base, con blanco toque de luz en la punta. Este mismo elemento lo observamos en la predela de Pedro Nicolau, del Museo de San Carlos, referente a la vida de Santo Domingo y procedente del convento de Santo Domingo. Esta tendencia germánica se puede enlazar con el retablo de la Santa Cruz, de dicho Museo, atribuido a Miguel Alcañiz o Alcanys que Saralegui entronca en el círculo «nicolasiano» y «marzalesco»³⁴. El colorido de las caras del retablo de San Jorge es rosa, con verde para las sombras y contrastes blancos de puntos de luz y se caracterizan por estar agudamente individualizados y no haber dos iguales en fisonomía y expresión.

Estilo internacional.—Es indudable que estamos ante una obra de claro estilo internacional, corriente gótica, de la primera mitad del siglo XV, que unifica la fisonomía de las obras pictóricas realizadas en el Occidente europeo. Características de este estilo son una gran elegancia de las figuras, tanto en los atuendos como en las actitudes; son figuras flotantes con rasgos idealizados. Es de observar una ambivalencia en la representación que responde al eterno dualismo entre el bien y el mal: por un lado, lo que Panofsky³⁵ descubrió como el aspecto «nocturno» del estilo internacional: el pronunciado acento en lo horrible, lo triste, que se refleja en las caras de los torturados y de los verdugos; por otro lado, el restante factor de esta ambivalencia es el encanto de ciertas figuras³⁶. Post apunta, en este sentido, el San Jorge «atildado y lindo» en la escena atando al dragón con el cinturón de la princesa, en la lucha con el monstruo, y en la escena en que es

armado caballero, todas escenas cautivadoras.

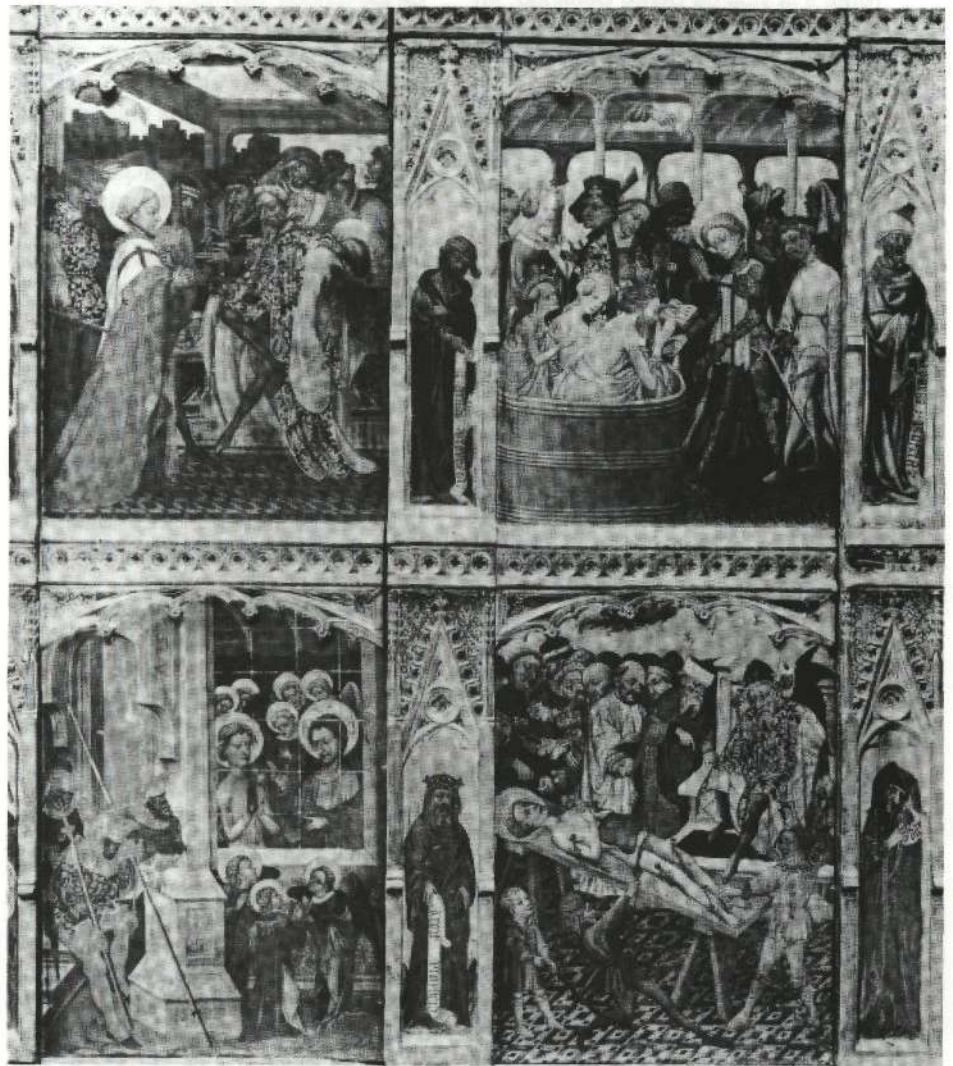
Otro factor importante que subraya ampliamente Post es la preocupación por lo anecdótico y por las escenas de género: el niño comido por el dragón, espectadores curiosos asomados en lo alto de las torres y edificios, etc.

El origen de estos dos elementos del estilo internacional, hay que buscarlo en la miniatura franco-flamenca, concretamente del Ducado de Borgoña a comienzos del siglo XV. El elemento realista y naturalista pasó con los artistas flamencos, a la escuela miniaturista de París, y allí se fundió con la elegancia del arte cortesano francés en esa época. Kauffmann señala esta fuerte influencia de los miniaturistas del Duque de Borgoña en el estilo internacional³⁷, cosa que ya se nos había ocurrido al contemplar la minuciosidad de los detalles y la elegancia

en los atuendos y figuras: por ejemplo el traje de princesa, las posturas, el peinado, etc. En la escena central de San Jorge luchando con el dragón, Kauffmann ve claro paralelismo con el libro de Horas del Maréchal de Beaucicaut, fechado en 1400-1408.

En cuanto a paisaje y edificios, en el estilo internacional son característicos los edificios con murallas torreadas, en color rosado, abundantes en los retablos de la época. Aparte de este se hace poco uso del paisaje en el retablo de San Jorge, habiendo en cambio abundancia de fondos dorados, arquitecturas interiores sin perspectiva, etc.

Elementos morellanos y aragoneses.—Saralegui hace notar una fuerte conexión estilística con Lorenzo Zaragoza; llamándolo «síndrome lorenresco»³⁸ y señalando incluso coincidencia en detalles entre las pinturas



Martirio de San Jorge. "Retaule del Centenar"

de Marzal y Zaragoza. «Los marcos, los brocateles, algunos solados, los accesorios..., contribuyen a presentarnos el arte de Marzal como prolongación del atribuido a Lorenzo, bien que más propenso a caricaturizar, menos delicado, más teatral y espectacular y de mayor amplitud en la composición». Reconoce Saralegui en Zaragoza «superioridad técnica, equilibrio, finura y dramatismo, movimiento de figuras y valentía colorista». Este encanto lorescesco se puede apreciar en el San Jorge del panel central, que presenta un joven cortesano, coronado de rosas, signo del martirio, y con las plumas en el tocado.

Hériard Dubreuil descubre elementos morellanos en Marzal³⁹ y afinidades con Pedro Nicolau. No es de extrañar, puesto que documentalmente se demuestra que trabajaron juntos hacia 1405. Esta afinidad se puede comprobar en la predela del Museo de San Carlos, atribuido a Nicolau referente a la vida de Santo Domingo, en el que anteriormente hemos hecho notar los mismos tipos narigudos con toque de luz en la punta.

Elementos autóctonos.—Queda por analizar el cuarto factor que aparece en el retablo de San Jorge, que se percibe al primer golpe de vista, cuando se está familiarizado con el arte «primitivo» valenciano, elemento autóctono que se aprecia tanto en la apariencia general, como en los detalles: es una mezcla de elegancia, gentileza, dulzura y suavidad, que impregna las obras valencianas en torno a 1400, que llamó la atención de Post. Es el resultado de varios factores histórico-artísticos que confluyen en el Reino de Valencia: por un lado las activas relaciones italo-valencianas a nivel político, económico, cultural, artístico, resultado de la política mediterránea de la Corona de Aragón, que atraen a numerosos artistas italianos; prueba de ello es el retablo de Fray Bonifacio Ferrer, sin salir del Museo de San Carlos, que influyó enormemente en el arte local. Precisamente está colocado enfrente del retablo de la Santa Cruz, de Alcañiz y casi es un tópico la comparación de las analogías y de las disparidades tan profundas que hay entre ambos. Garín señala el carácter fluctuante del arte valenciano medieval entre estas dos grandes alternativas, la nórdica y la mediterránea; ambivalencia que perdura hasta

la presencia del pleno Renacimiento en Valencia, por obra de Rodrigo de Borja^{39 bis}.

Por su parte, Hériard Dubreuil puntualiza el carácter toscano, sobre todo florentino, con cierto aspecto sienés del retablo de Fray Bonifacio Ferrer⁴⁰. Por otro lado, hay que contar con el elemento catalán, con su escuela pictórica de gran tradición en el siglo XIV (los Bassa, los Serra, Borrassá) impregnada, a su vez, de italianismo, que influye grandemente en la valenciana. Sin salir tampoco del Museo, comprobamos, cómo el retablo de San Lucas, que atribuye Saralegui al entorno de los Serra⁴¹, ratifica esta relación catalano-valenciana.

En cuanto a detalles autóctonos, el retablo de San Jorge está lleno de ellos, como los fondos dorados de catorce de las dieciséis escenas y las aureolas poligonales de los personajes del Antiguo Testamento, entre otros. También el trabajo en general de los fondos, burilados solamente en los bordes, en contraste con los fondos aragoneses y catalanes mucho más ricos, y trabajados en su totalidad con un adamascado; los burilados de los halos; los brocados típicos valencianos que ya preludian a Jacomart y Reixach; los abundantes suelos de azulejos valencianos; los guardapolvos anchos con grandes figuras de Apóstoles y la carpintería, estructura y disposición del retablo que son indudablemente valencianos⁴². Asimismo, los blancos caballos «anquirredondos» señalados por Saralegui⁴³, de pura raza hispana, que aparecen también en el retablo de la Santa Cruz, concretamente en la escena de la batalla de Constantino, en el combate entre Heraclio y Cosroes, y también en el retablo de San Martín, San Antón y Santa Ursula, del mismo museo, procedente de Portaceli, atribuido a Gonzalo Peris.

Al estudiar el círculo de Marzal de Sax y sus posibles colaboradores en el retablo del Centenar de la Ploma, los estudiosos se han decantado por varias hipótesis:

— Post subraya la colaboración con Nicolau y con el maestro de Ollería.

— Saralegui piensa que en este retablo colabora Gonzalo Peris, por analogías con el panel de Santa Marta y San Clemente de la Catedral⁴⁴ y descarta a Nicolau.

— Kauffmann, después de limpiado

el retablo, elimina toda posibilidad de colaboración, a la vista de la unidad de estilo⁴⁵.

— Hériard Dubreuil destaca el paralelismo entre Nicolau y Marzal desde 1395-1405 y con Gerardo Gener con el que colaboró hacia 1405⁴⁶.

Iconografía: Batalla.—El primer punto problemático en cuanto a iconografía se refiere, es la escena central de la batalla. En 1930, Post piensa que se trata de la batalla de Alcoraz (1096) con Pedro I. En 1936⁴⁷ Saralegui descarta Alcoraz y afirma ser la del Puig (1237) relacionándola con el origen del Centenar de la Ploma y basándose en Teixidor, quien relata que se conmemoraba anualmente la aparición de San Jorge con una procesión solemne a la iglesia de este retablo. Otro dato apuntado por Saralegui es el «drach alat» —convertido después en «rat-penat»— de la cimera del Rey, cuyo caballo ostenta los blasones de su señor: las barras en rojo y oro. También aclara Saralegui que el Rey Don Jaime no aparece en la batalla⁴⁸ por estar en Burriana, dejando sus tropas al mando de Don Bernardo Guillén de Entenza, su tío materno, señalando el anacronismo.

A pesar de los anacronismos, esta representación constituye, según Lafuente Ferrari, el primer cuadro de historia. Además de la «Senyera» regia y del estandarte con la cruz roja de San Jorge, hay otro con el águila explayada, emblema heráldico repetido en el tabardo del caballero, detrás de San Jorge, y en la gualdrapa de su palfrén; consultando Saralegui a un genealogista —Barón de San Petrillo—, cree que pudiera corresponder a Don Guillén de Aguiló⁴⁹ que estuvo en la batalla del Puig y fue fiel acompañante del Conquistador.

En 1970, Kauffmann admite la tesis de Saralegui de tratarse de la batalla del Puig y puntualiza el origen bizantino de la iconografía de San Jorge como paladín de las tropas cristianas, hacia el siglo VI y que persiste en las leyendas cristianas, hasta que aparece en el siglo XII, como consecuencia de las Cruzadas, y se extendió por toda Europa Occidental⁵⁰. En España son numerosas las leyendas de apariciones de santos a las huestes cristianas, empezando por Santiago en Clavijo. Los antecedentes iconográficos de estos cuadros de batallas hay que buscarlos en las Cantigas de Al-

fonso X el Sabio (1260-80, Escorial, M. S. T. I. 1.) en los que figura una batalla con las huestes cristianas y moras entrelazadas. Repercusión inmediata de esta representación de la batalla de El Puig, puede verse claramente en el retablo de la Santa Cruz, del Museo de San Carlos, tan próximo al estilo de Marzal. En la escena de la batalla ha conseguido Marzal una más completa representación del espacio, logrando efectos de profundidad. Los caballos están sólidamente modelados. Las armaduras son elementos que ayudan a fechar el cuadro. Hay gran espíritu de observación y realismo. Saralegui hace notar que los cristianos llevan espuelas estrelladas y los moros acicates y estribos propios de la monta a la jineta⁵¹.

La Virgen de la Victoria.—Sobre la batalla, en el panel central, aparece una bellísima imagen de la Coronación de la Virgen por los ángeles. Post entrevé en ella el estilo alemán. Saralegui, siguiendo a Teixidor⁵², la denomina Ntra. Sra. de la Victoria, alentadora de las proezas de los cristianos en la Reconquista y titular de la «Cofradía del Centenar del Glorioso Sant Jordi»⁵³. Esta composición altera el modelo valenciano tradicional, detalle ya advertido por Post y repetido por Saralegui: «La estudiada distribución de los coros angélicos frente a la «ramplona» simetría, tan grata entonces a los artistas indígenas..., las cabecitas aladas que forman celeste alcatafa frente al raro sitial y la extraña posición del Jesusín, que tuvo repercusión en el entorno Nicolau-Marzal, hacen pensar en elemento sajón»⁵⁴, son las notas de esta renovada iconografía.

La Virgen armando caballero a San Jorge.—Esta inusual escena ha cautivado la atención de todos los estudiosos. Post señala en ella el encanto y la presencia del estilo internacional. Saralegui menciona otra escena igual en el retablo de San Jorge de Jérica, al mismo tiempo que reconoce cómo el del «Centenar» encarna el carácter del ideal religioso-caballeresco medieval. La Virgen entrega la espada, señal de castidad y justicia⁵⁵, con la misión de defender y mantener la fe católica, venciendo a los infieles que tratan de destruir la Santa Iglesia, representada por Ella. Es el influjo trovadoresco de la juglaría cristiana re-



Versión Cerámica del "Retaule".
Museo Nacional de Cerámica "González Martí", Valencia.

flejada en los certámenes poéticos dedicados a la Virgen, que cristaliza en les «Trobes en Lahors de la Verge Maria», valioso incunabulo custodiado en la Biblioteca Universitaria^{65 bis}.

El antecedente remoto de estas «Trobes» son las Cantigas de Alfonso X el Sabio, 1284, recopilación de milagros y poemas o canciones en honor de la Virgen, con texto en galaico y notación musical, y las Trobas de Gonzalo de Berceo (1180-1246), de San Millán de la Cogolla.

Kauffmann señala el carácter original de este panel, en el que encontramos reminiscencias del maestro de Joan Sivera. El episodio no aparece en la «Leyenda dorada», de Vorágine, ni en ninguno de los manuscritos que relatan la vida de San Jorge. Nos hallamos, por tanto, ante el poder de creatividad de un gran artista que elabora sus propios temas y dar un enfoque especial a los ya existentes.

La lucha de San Jorge con el dragón.—No aparece en Europa occidental hasta los textos medievales del siglo XII que recogen la tradición de los santos-caballeros. Kauffmann⁵⁶ apunta el origen de estas escenas en la larga tradición de héroes luchando con serpientes y dragones, Perseo, Hércules..., Saralegui cita estas palabras de San Vicente Ferrer en el panegírico del santo: «ab la lança de la Fé xpriantiana volía batallar», refiriéndose al triunfo de la religión frente al paganismo, tradicionalmente simbolizado en el monstruoso dragón.

Escenas de martirio.—Parece demostrar Kauffmann que las fuentes utilizadas por Marzal fueron españolas, incluso señala las versiones catalanas⁵⁷. Hay escenas que no aparecen en la «Leyenda dorada», de Jacobo de Vorágine: el santo clavado en una mesa y cuando es aserrado en dos. Hay detalles como la degollación del mago de delante hacia atrás, que aparece frecuentemente en el arte islámico y persa, y en España, mientras que la forma usual en el arte bizantino y occidental es la normal, aunque en el retablo del Centenar conviven las dos. En el Museo de San Carlos he encontrado un pequeño panel de Santa Catalina, del maestro de Altura, en el que se encuentra la misma forma de degollar. Anota Saralegui que en el frontal de San Bartolomé de Liria aparece esta misma manera de de-

gollar, típicamente hispana⁵⁸.

Todo ello nos hace pensar, con Kauffmann, que nos encontramos con un artista sobresaliente que crea sus interpretaciones propias y adapta libremente sus modelos pictóricos. El retablo valenciano de San Jorge marca un hito en el desarrollo del realismo de la pintura narrativa europea en torno al 1400.

Carmen RODRIGO ZARZOSA

NOTAS

- 1 KAUFFMANN: *The altar-piece of St. George from Valencia*. Londres, 1970, pág. 68.
- 2 TRIMMO: *Levante*. Madrid, 1923, págs. 135 y ss.
- 3 POST, CH. R.: *A History of Spanish Painting*, III, pág. 58 y ss.
- 4 POST: VI, pág. 583.
- 5 ORELLANA: *Valencia Antigua y Moderna*, I, pág. 309.
- 6 SARALEGUI, L.: *Archivo de Arte Valenciano*, XXII, 1936, pág. 34.
- 7 BOIX: *Historia de Valencia*, I, pág. 418.
- 7 bis LLORENTE, T.: *Valencia, II, 1889*, págs. 110 y ss.
- 8 TEIXIDOR: *Antigüedades*, II, pág. 98.
- 9 SARALEGUI, A. A. V., XXXII, 1936, pág. 34; POST, III, cap. XXXIII, pág. 60.
- 10 QUEROL Y ROSSO, L.: *Las Milicias Valencianas desde el siglo XIII al XV, 1935*, pág. 69.
- 11 KAUFFMANN: op. cit., pág. 92.
- 12 SEVILLANO COLOM, F.: *El Centenar de la Ploma de la Ciutat de València (1365-1711)*. Barcelona, 1966, págs. 9-205.
- 13 SEVILLANO COLOM, F.: op. cit., págs. 60-69, aporta todos estos datos.
- 14 Después de Boix, la historiografía valenciana no la menciona.
- 15 ORELLANA, M. A.: op. cit., pág. 146.
- 16 KAUFFMANN: op. cit., pág. 93.
- 17 SAMPER, F. H.: *Montesa Ilustrada*, Valencia, 1669, II, págs. 794 y ss.
- 18 KAUFFMANN: op. cit., pág. 94; ORTI Y MAYOR: *Fiestas centenarias...*, Valencia, 1740, pág. 51.
- 19 KAUFFMANN: op. cit., pág. 65.
- 20 POST: II, 1930, págs. 191 y ss. y III, figs. 253, 264, 265, 273-275.
- 21 POST: op. cit., cap. III, pág. 62.
- 22 SARALEGUI: op. cit., pág. 34.
- 23 HERIARD DUBREUIL, M.: «Decouvertes: le gothique à Valence», *L'OEIL*, II, Mars, 1975, pág. 21.
- 24 BERNIS MADRAZO, C.: *Indumentaria en la época de los Reyes Católicos*, Madrid, CSIC, 1955, pág. 72, fig. 115.
- 25 RIQUER, MARTI DE: *L'Arnès del Cavaller...*, Barcelona, 1968, pág. 112.
- 26 POST: III, págs. 39 y ss.
- 27 HERIARD DUBREUIL: op. cit., pág. 10.
- 28 SARALEGUI: op. cit., pág. 28.
- 29 SANCHIS SIVERA: *Pintores Medievales*

de Valencia, A. A. V., 1930, págs. 48-52.

30 CERVERO Y GOMIS: «Pintores valencianos: su cronología y documentación» (separata de *Anales del Centro de Cultura Valenciana*).

31 SANCHIS SIVERA: *La Catedral de Valencia*, Valencia, 1909, pág. 517, lám. 64.

32 POST: III, 1930, págs. 56-57.

33 KAUFFMANN: op. cit., pág. 73.

34 SARALEGUI: *Museo Provincial de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia*, 1954, pág. 113.

35 PANOFKY: *Early Netherlandish Painting*, 1953, págs. 71 y ss.

36 POST: III, cap. XXXIII, pág. 65.

37 KAUFFMANN: op. cit., pág. 74.

38 SARALEGUI: *Andrés Marzal de Sax*, A. A. V., 1956, págs. 28 y 29.

39 HERIARD DUBREUIL: op. cit., pág. 21.

39 bis GARIN ORTIZ DE TARANCO, F.: *Historia del Arte de Valencia*, Valencia, 1978, pág. 15.

40 HERIARD DUBREUIL: *Antichità Viva. Aspetti Fiorentini della Pittura Valenzana intorno 1400*.

41 SARALEGUI: *Museo Provincial de Bellas Artes...*, pág. 21.

42 KAUFFMANN: op. cit., pág. 65.

43 SARALEGUI: «Andrés Marzal de Sax», A. A. V., XXII, 1936, pág. 34.

44 SARALEGUI: op. cit., pág. 34.

45 KAUFFMANN: op. cit., pág. 75.

46 HERIARD DUBREUIL: «Decouvertes...», pág. 21.

47 SARALEGUI: op. cit., pág. 33, basándose en la crónica de Beuter.

48 BEUTER: «Crónica». Cfr. SARALEGUI: op. cit., pág. 36.

49 BEUTER: «Crónica». Cfr. SARALEGUI: op. cit., pág. 37.

50 KAUFFMANN: op. cit., pág. 85.

51 SARALEGUI: op. cit., pág. 34.

52 SARALEGUI: op. cit., pág. 34.

53 También patrona de los ballesteros, cuya capilla bajo la misma advocación estaba en el convento de San Francisco, hasta que se unieron con los del Centenar (Ferrán Salvador, *Capillas y Casas Gremiales*, pág. 85).

54 SARALEGUI: pág. 35.

55 SARALEGUI: pág. 38, citando a Raimundo Lullo en su *Llibre del Orde Caballerya*.

56 bis En cuyo folio 1 r. se menciona, precisamente que el premio o «joya» para el trovador era «un bon troç de drap de vellut negre apte o bastant per un gipo qui mellior lo hara la Verge Maria en qualsevol lengua la qual joya per adir en aquella fonch lo dit dia posada en la Casa de la Cofradia de San Jordi de la dita ciutat e lutgada a XXV del mes de Mars del dit any (25 marzo 1474). Transcripción de Manuel Febrer, medievalista, amigo y compañero.

56 KAUFFMANN: op. cit., pág. 81.

57 KAUFFMANN: op. cit., págs. 84-85.

58 SARALEGUI: op. cit., pág. 34.

GEORGIA: LA APACIBLE REPUBLICA SOVIETICA

En el Cáucaso occidental, cerca del Mar Negro, se encuentra una apacible tierra, que sólo por el norte limita con las altas montañas inhóspitas. La primera conquista en estos fértiles campos, antaño denominados Kolchis, fue realizada por el héroe griego Jasón, quien junto con sus argonautas, recuperó el *vellocino de oro*. Luego siguieron los romanos y más tarde los persas, quienes tenían aún mayor afán de riquezas. En el siglo IV los habitantes de esta tierra tan dulce adquirieron la religión cristiana y, tomando el nombre de San Jorge, se autodenominaron Georgianos. Incluso se creó una escritura georgiana propia, y la traducción de la Biblia del armenio fue el fundamento para la literatura georgiana, que alcanzó su cumbre en el siglo XII. En aquellos tiempos caballescicos, Georgia también alcanzó su culminación de su propio poder estatal bajo el mandato del bravo Rei Giorgi III y de su sabia hija Tamara. Después llegaron los mongoles, otra vez los persas y finalmente los turcos. Al final del siglo XVIII los georgianos cristianos escogieron el mal menor y eligieron la protección de Rusia. Los rusos no rechazaron la oferta y «rusificaron» Georgia desde la raíz, lo cual se inició con el cambio de nombre de esta tierra tan apacible por el de *Grusinia*.

Alrededor del año 1900, los campesinos georgianos vivían en la más humilde miseria. Así, fueron creciendo en ellos ideas socio-revolucionarias.

Un alumno georgiano de sacerdocio, de nombre Dschugaschwili, puso en práctica sus ideas y asaltó los trenes de correos del Zar, para acrecentar la caja del Partido de los bolcheviques. Este camarada, de méritos tan especiales, llegó a ser famoso después bajo el nombre de Stalin. Las campañas de desestalinización iniciadas por Kruschchev cayeron en tierra poco fértil en Grusinia, ya que los georgianos defienden con orgullo todo lo que sea procedente de Georgia. Pero la fertilidad es el signo de calidad de este país: Grusinia, perteneciente a las Repúblicas Soviéticas desde 1924, es su jardín de frutas, vino y té. Además, en la ex Georgia, ahora Grusinia, se juega un fútbol excelente. El club de la capital, «Dynamo Tiflis», es, desde hace mucho tiempo, el mejor equipo soviético.



GEORGIA DOS REPUBLICAS EN DOS DIFERENTES CONTINENTES

GEORGIA: LA REPUBLICA REAL DEL ALGODON

Probablemente la mejor cualidad de los norteamericanos es que no son rencorosos. Esto lo pudieron experimentar los alemanes, después de 1945 y los británicos, después de 1783.

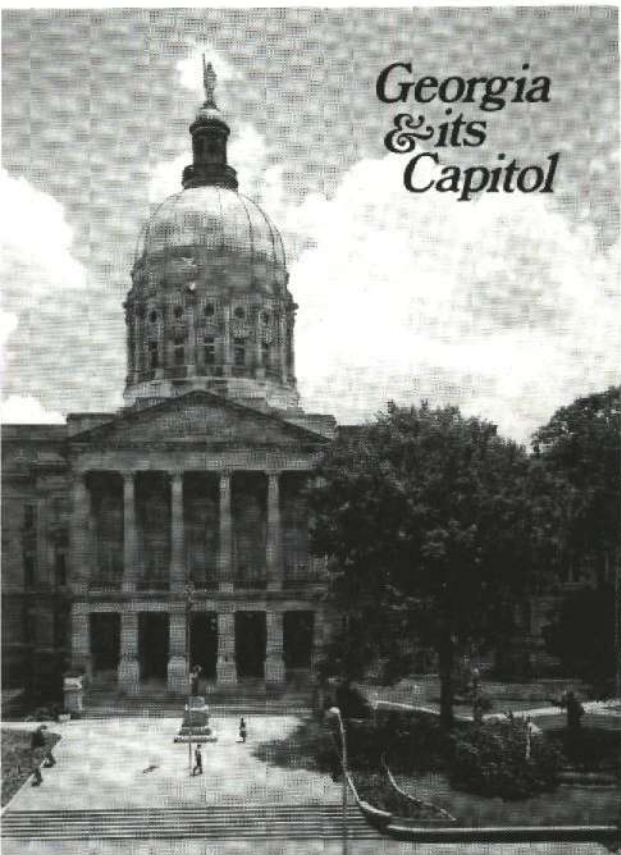
En aquel entonces, cuando los Estados Unidos de Norteamérica se independizaron definitivamente de la tierra madre inglesa, los americanos no pensaban cambiar el nombre geográfico de su joven república. Así, el estado más sureño de los 13 primeros estados norteamericanos que firmaron la declaración de independencia mantuvo, por supuesto, su nombre real inglés, *Georgia*, a pesar de que la fuente inspiradora del nombre, Jorge II, había sido el abuelo de Jorge III, quien tantas dificultades había ocasionado a los americanos, tanto en la paz como en la guerra.

Georgia fue colonizada planificada, desde 1733, bajo la guía del general James Oglethorpe, de ideas democráticas, cuya buena reputación pronto se difundió hasta Nueva York. Miles de seres desafortunados llegaban desde el norte para intentar un nuevo comienzo en una colonia humana. Junto con los estados crecían también las comunidades religiosas, especialmente la bautista, que sobresalió tanto social como política y comunalmente. Los bautistas constituyen hoy el 50% de los creyentes en Georgia.

La base económica de Georgia fue el cultivo del algodón. Ello supuso el sostenimiento de los esclavos de color, cuyos descendientes en la actualidad representan una cuarta parte de la población. Por consiguiente, en la guerra civil americana (1861-1865) Georgia apoyó al sur. De todos los estados americanos, Georgia fue, sin duda, el que sufrió peores consecuencias. La marcha del general de los Estados del Norte, Sherman, sobre la capital de Georgia, Atlanta, a Savannah, reflejada como fondo histórico en la novela de Mitchell *Lo que el viento se llevó*, fue especialmente dolorosa.

Hoy Georgia se cuenta entre los ambiciosos estados del *Cinturón del Sol*, de los Estados Unidos. Ocupa los primeros lugares en la producción de mármol y granito, así como en el cultivo tradicional de algodón, fruta y ca-

cahuetes. A propósito de cacahuets, el trigésimo noveno presidente de los Estados Unidos fue un cultivador de cacahuets de Georgia: Jimmy Carter (1977-1981).

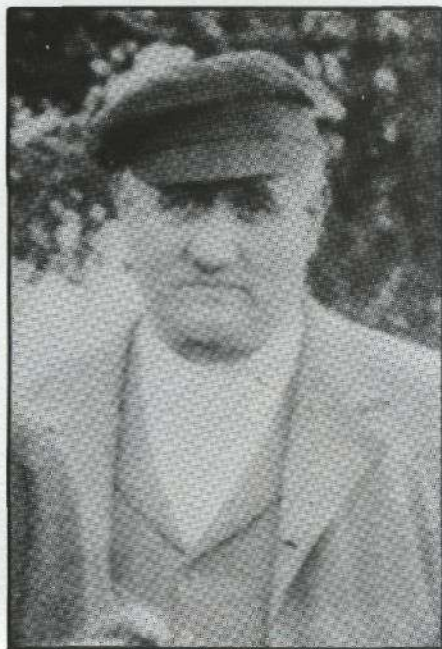


LA COLUMNA DE SANT JORDI EN «EL SEXTO» CENTENARIO ABRIL DE 1876

En algunas ocasiones las viejas fotografías que nos retrotraen a aquel abril de 1876, cuando Alcoy gozosamente conmemoraba con festejos extraordinarios, iluminaciones, altares y enramadas, el VI Centenario del patronazgo de San Jorge, han sido comentadas, aireadas por la prensa nacional e internacional, y reproducidas en libros antológicos de fotografía, tal es el caso de la obra de Lee Fontanella.

Pues bien, aquí, junto a dos de esas fotografías que reproducen la columna de Sant Jordi instalada sobre el surtidor de la plaza de San Agustín, coronada por la imagen ecuestre de nuestro patrón, que estuvo durante un mes consecutivo girando gracias a un ingenioso invento de canjilones de agua, recogida en la taza de la misma fuente, vemos al carpintero Miguel Juliá «El Conde», autor de tan excepcional ocurrencia, así como la maqueta, hoy en el Museo del Casal de Sant Jordi, por donación de sus propietarios.

El carpintero Miguel Juliá, fué uno de los artífices de la famosa columna en honor a San Jorge, levantada en el centro de la Plaza de España con motivo de conmemorarse el VI Centenario de nuestras Fiestas.



Con motivo del VI Centenario de los sucesos que enfrentaron a los alcoyanos con los guerreros de Al-Azraq se colocó una popular columna en la Plaza de España.



Maqueta del San Jorge que culminaba la columna instalada en la Plaza de España. (Museo del Casal de Sant Jordi).



SAN JORGE



Escultor, Tomás Ferrándiz

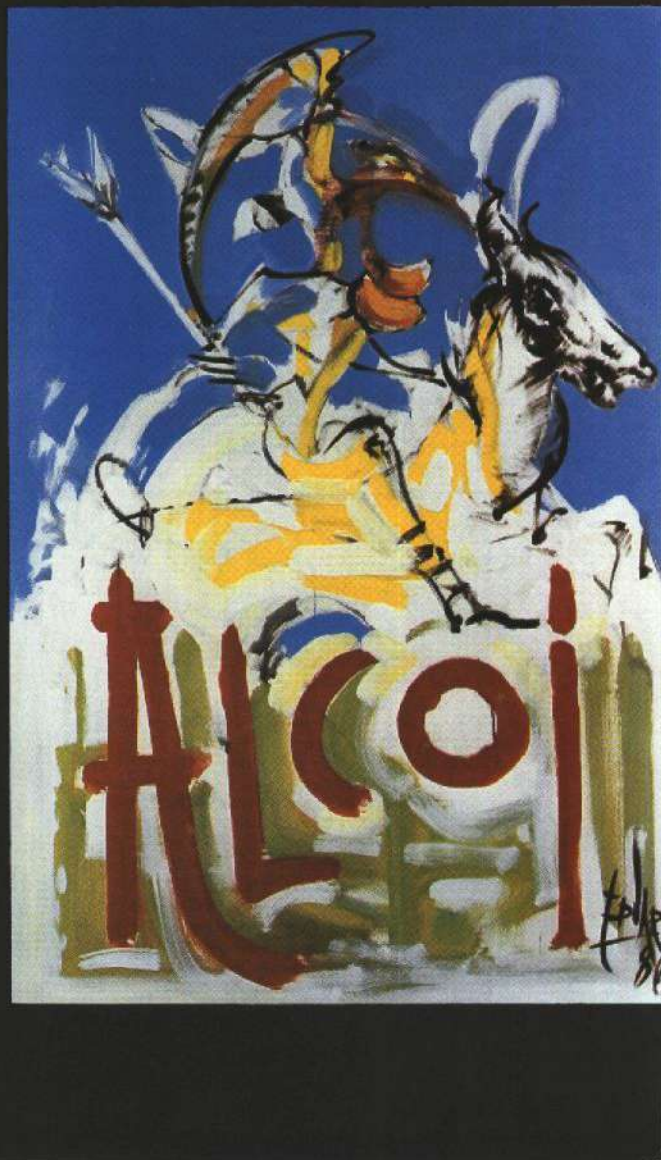


Mila Gómez Vitoria

López Catalá



Eduardo Galbis "Eduard"





EL RETRATO DE MI ABUELO
Eduardo Segura Espí

**LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
Y LOS MOROS Y CRISTIANOS
DE ALCOY**
Antonio Revert Cortés

**VASCOS Y JUDIOS:
CAPITANIAS SIMULTANEAS**
Jorge Peidro Pastor

UNA CARROZA FESTERA
Andrés Denia Martínez

**DESDE LA LEJANIA
CON GRATITUD Y ADMIRACION**
Ignacio González

**SAINETS ALCOIANS.
NO'S POT DIR LA VERITAT
O LA NIT DE PANCHES BUIDES**
F. Jordi Pérez i Durá

ALCOY, TARDE DE ABRIL
Joaquín Genís Cardona

UN SANT JORDIET
Francisco Satorre Calatayud

EVOCACION
Enrique Castro Gamarra

Evocaciones FESTERAS

EL RETRATO DE MI ABUELO

Parece un sultán sentado en rico sillón, aguardando la visita de un embajador, o la danza de sus favoritas, o esperando al enemigo de turno que venga a jugar al ajedrez. Con su enorme alfanje entre las piernas y su oronda cara reluciente, se le ve satisfecho de sí mismo, se le adivina plenamente orgulloso de su majestad. ¡Ajá sea contigo!

Sin embargo no es un sultán, ni un rajá, ni un califa. Es el capitán moro de la filà Domingo Miques, de 1927. Es mi abuelo Federico, en una enorme fotografía firmada por Matarredona.

Y uno piensa cuántas fotos como ésta, o similares, grandes, medianas o pequeñas, habrá esparcidas por todas las casas de Alcoy, presidiendo cuartos de estar, comedores, saloncitos, recibidores, hogares alcoyanos en suma. Fotografías en las que un antepasado, padre, abuelo o bisabuelo, o tal vez un tío o un hermano, o un hijo, aparecen luciendo su traje de capitán o alférez, moro o cristiano, o simplemente vistiendo la indumentaria de su filà.

La aristocracia cuida celosamente su galería de retratos, sus antepasados, su árbol genealógico. Alcoy, verdadero nido de águilas, agarrado a unos montes inóspitos, agrestes, con un reducido término municipal, tiene por única riqueza el trabajo de sus hombres. Y esos hombres, con la satisfacción del deber cumplido, cada año hurtan o escamotean tres días, a eso tan frío que llaman calendario laboral, para hacer fiesta, convertirlos en estruendo y jolgorio, y pensar un momento en su historia y en su santo. Nuestra nobleza está sólo en el trabajo, en nuestro trabajo, la prueba de la pureza de la sangre de nuestra estirpe es el telar, la selfactina o el torno, máquina o herramienta, profesión u oficio, por eso nuestro árbol genealógico lo hemos vestido de moro o de cristiano, y así nuestra galería de retratos, testimonio y prueba de nuestra hidalguía, de nuestro abolengo, sin proponérselo, sin darnos cuenta, la hemos convertido en esas entrañables fotografías, retratos, que presiden y adornan nuestras casas. Y es mi abuelo de capitán «Miquero», o será un padre de alférez de los Ligeros, o de capitán de la Magenta o de los Cides, o de embajador, o simplemente de Guzmán o de Montañés o de Chano, de cabo de escuadra, de «gloriero», de «negre», etc., o serán varios a la vez; y es el abuelo, y el padre, y es el hijo, un tío, un hermano, es en fin nuestro árbol genealógico.

Contemplo el gran retrato de mi abuelo y recuerdo su personalidad de alco-

yano enamorado de su pueblo, ferviente devoto de San Jorge, «fester de dalt a baix», y comprendo la satisfacción, el orgullo y la alegría que irradia desde su fotografía colmada de dicha. Entiendo su concepto de la Fiesta, que más que eutrapelia y evasión era pura mística, al igual que vestirse de festerero, y no digo ya de alférez o capitán, es para algunos verdadero rito solemne, como lo era sin duda para él. Le recuerdo, ya muy anciano, levantarse cada veintidós de abril a las cinco y media para ver «arrancar la diana», escapándosele siempre dos lágrimas, y le veo aún sentado en su balcón contemplando el paso de la entrada, sabiendo exactamente cuándo tenía que aplaudir, saludando efusivamente a sus amigos y alentando y aplaudiendo a sus filaeas predilectas, Domingo Miques y Verdes.

Y es así como intuyo todo un mundo de ilusión, mágico, al que se entregan esos nuestros paisanos que un buen día, por una causa desconocida, impulsados por una fuerza interior inexplicable, proclaman en su filà que ellos serán el alférez o el capitán. Desde luego descarto a los que sólo buscan vana ostentación, que no suelen ser festeros en el verdadero sentido de la palabra. Me estoy refiriendo a esos hombres que ponen todo su saber y su tener, todo su ser, a disposición de su filà, al servicio de nuestra Fiesta, y que con todo el peso de sus años aniñan sus almas y se convierten en personajes de ensañación, en personajes de una especie de sublime disneylandia alcoyana, para goce y disfrute de todo Alcoy, y eso hacen ellos, gozan y disfrutan en tres días que les parecen sublimes, maravillosos, sorprendentes, fantásticos. Bueno que les parecen y que lo son.

Nuestra limpieza de sangre, junto a su orgullo de ser esos hombres que, como mi abuelo, junto a su orgullo de ser fester de tal o cual filà, de su filà, sólo presentan el suma y sigue de su trabajo. Esa es la gloriosa alegría de retratos que conforma nuestro singular árbol genealógico. ¡Menudo abolengo!

* * *

—¡Ei! ¡Ei!...

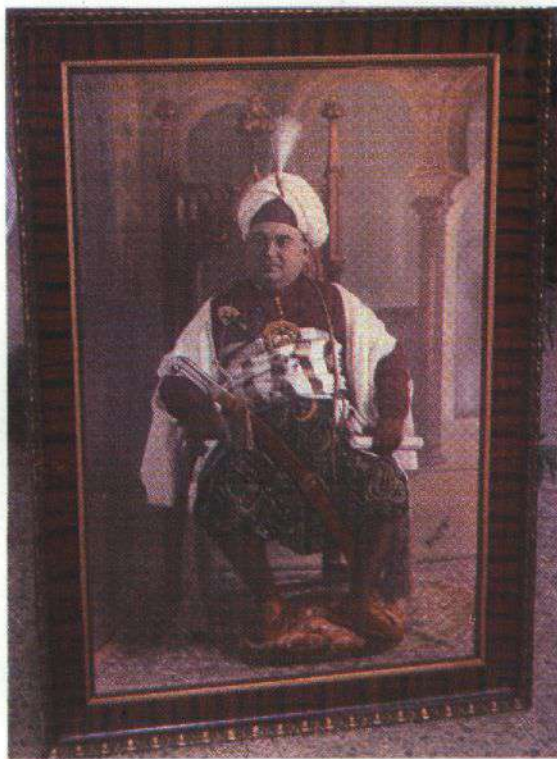
—¿Qué?

—Podrías anyadir que, com el día, en un silló com eixe del «retrato» estic sentat ara entremig de Sant Jordi i de Canalejas.

—M'ho crec, agüelo.

Eduardo SEGURA ESPI

Fotos: Del Autor



La guerra civil española supuso un hachazo en el sensorial caminar de los Moros y Cristianos que truncó por tres ediciones consecutivas (1937, 1938 y 1939) nuestras fiestas mayores.

Anteriormente, y por motivos igualmente políticos —«El Petrolio»—, tampoco hubo Moros y Cristianos en 1874 y 1875. No estaba el horno para bollos.

Este año de gracia, pues, hace cincuenta años que nuestros Moros y Cristianos no salieron a la calle. El fuego graneado de una contienda incivil, entre hermanos, paralizó el desfile y ahornagó la risa y la serpentina. Corrían las calendas de 1937. Y es mucho de extrañar que en fecha tan señalada, en abril del referido año, ni la prensa escrita —«Humanidad»— ni la radio —E.A.J. 12 Radio Alcoy— hicieran la más mínima alusión a la efemérides, tan sentida y anhelada por los alcoyanos. Puede que alguien se vistiera de moro y se diese un garbeo por el Alcoy de retaguardia, pero no tenemos constancia escrita de ningún tipo de anécdotas, si bien oralmente hemos escuchado algunas, pero no han sido constatadas y sería curioso que para la memoria colectiva de nuestro pueblo saliesen a la luz pública por mor de la historiografía festera, porque algo tan inherente al alma de Alcoy no debe quedar en el olvido.

Sin embargo, en el año 1938, los alcoyanos «residentes» en la Cárcel Provincial de Alicante, todos ellos encarcelados por sus ideas contrarias a la República, sí festejaron, a su manera, al patrón San Jorge, con todo un programa de festejos, con cartel incluido, obra de Bony (Rafael Candela Moltó), hermano del teniente Candela Moltó, fusilado, en los primeros momentos de la contienda, por rebelión a la causa republicana. Programa que se transcribió íntegramente en la Revista de Fiestas de 1940. Y en dicho programa, como se ve, predominaron los actos religiosos —novenarios y misas—, que celebraron en distintas celdas, oficios religiosos a cargo de los innumerables sacerdotes allí detenidos, e incluso hubo «despertá» y «filaetes», con «olleta de música».

También es curioso apuntar aquí, en esta crónica, huérfana de paradas y desfiles, falta de evocación sanjorgista, que, al alba de 1937, el 1.º de enero concretamente, muere en Al-

coy, sin pena ni gloria, el gran pintor Fernando Cabrera Cantó, asesor artístico de la Fiesta, creador de incontables diseños de «filaes», inspirador del Castillo y, sobre todo, autor del mural de la iglesia de San Jorge, que, como todos saben, representa «la batalla de Alcoy», en 1276, con la muerte de Al-Azraq y la victoria cristiana, con la fe y la leyenda sempiterna de San Jorge, coadyuvante celeste de tan importante evento.

He aquí, pues, el silencio agresivo, sangre y odio, de cinco años, en los cuales la hermandad de los Moros y Cristianos no circuló por nuestras calles. En el siglo pasado, tras las noches de cuchillos largos y petróleo anarquista, en 1874 y 1875 y, en esta centuria, nuevamente por la sacudida fraterna y el genocidio de una España rota, partida por el odio y la venganza, que la veleta de la Historia marcó en sangre en los vientos cálidos de julio del 36.

No pretendemos masticar el pasado, como un rumiante nostálgico, sino fijar los hechos para que futuras generaciones de Moros y Cristianos no se enreden en nuevas reyertas entre sí, sino en salvas de paz, en honor y gloria de nuestro santo patrono San Jorge, paradigma de caballero, santo y seña de nuestro pueblo.

Cada año que dejaron de desfilar nuestros Moros y Cristianos, se produjo una cicatriz indeleble en el alma de nuestro pueblo. Hagamos, pues, todo lo posible para que nunca jamás se interrumpan las Fiestas en Alcoy, porque su continuidad es símbolo de paz y progreso.

Digamos finalmente, con la voz oceánica de Pablo Neruda, aquellos versos conminatorios:

*«Señores del siglo veintiuno,
es necesario que se sepa,
lo que nosotros no supimos».*

Nosotros, los alcoyanos, en cinco ocasiones históricas, no supimos marchar codo con codo, corazón junto a corazón, por la calle de San Nicolás abajo, revestido con la pompa y el boato de nuestros Moros y Cristianos, y eso, como véis, es trágico, muy trágico para nuestro pueblo.

Antonio REVERT CORTES

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y LOS MOROS Y CRISTIANOS DE ALCOY

Cartel confeccionado en la cárcel de Alicante, 1938.



VASCOS Y JUDIOS: CAPITANIAS SIMULTANEAS

Nuestra personal inclinación por un lado, y del otro antiguas vinculaciones familiares, hicieron posible el que durante casi medio siglo hayamos sido partícipes de las actividades de las dos «filaes», especialmente de sus Capitanías de 1947 y 1973.

Nos incorporamos en activo a las fiestas de Moros y Cristianos en abril de 1940. Vivimos un periodo de carencias de toda índole de las que nadie se libró. Pero el entusiasmo de los «festers» suplieron con creces la misma, y poco importó que las indumentarias festeras fuesen alquiladas y casi

Foto: De "Nostra Festa"



impresentables, o que el número de «festers» no llegara a la cuarta parte de los actuales. La «Festa» alcoyana reemprendía su actividad después del obligado paréntesis de la guerra civil.

La junta directiva de la Asociación de San Jorge, las «filaes» y los «festers» aportaron un enorme entusiasmo y decisión para salir de un marasmo que parecía insalvable. Primero la reorganización de toda la infraestructura festera, y después la renovación completa en calidad y cantidad de los «diseños» moruno-cristianos, fueron objetivos plenamente logrados.

Ya en 1947 el momento económico no era boyante pero, sí, al menos permisivo. Los «Vascos» y los «Judíos» les toca en turno la primera de sus Capitanías simultáneas. Unos y otros se disponen a rivalizar constructiva y fraternalmente a través de la Trilogía abrileña. Ambos presentan unas Entradas de refinado gusto a través de amplios y cuidados «boatos». La totalidad de sus «individuos» en apoyo complementario del esfuerzo personal de sus respectivos Capitanes fue notorio, consiguiendo los cariñosos «rivales» excelentes resultados. En particular, las fuerzas de la Cruz, en su desfile matutino, consiguen igualar la calidad y belleza tradicional de los desfiles agarenos.

En aquellos tiempos, la «antigüedad festera» estaba, quizás, sobrevalorada. Los escasos jóvenes elementos de las «filaes» tenían que esperar muchos años para tomar parte de las soñadas escuadras de sus Bandos respectivos. Mas el interés general de la «Festa» se impuso al personal de cada «fester». Y así se continuó, mayoritariamente, durante algunas décadas.

A medida que mejoraba el nivel de vida, se incrementaba el número de «festers» de los que, buena parte, eran jóvenes. Esto y una sucesión continua de acertadas medidas de los rectores de la Fiesta, consiguen en pocos años una brillantez y esplendor jamás alcanzados hasta el momento.

Llegados al 1973, nuevamente, «Vascos» y «Judíos» se disponen a simultanear una nueva Capitanía. El momento económico general es francamente bueno. En esta ocasión las dos «filaes» lo realizan de forma insólita porque, los dos oponentes, son hermanos y descendientes directos de

un antiguo «fester» de los «Judíos» quien, en 1873 encarnó el Capitán de su «filá». Desean honrar la memoria de su bisabuelo paterno justamente al cumplirse el centenario del fausto acontecimiento anteriormente reseñado. Una fraternal hermandad, desde el primer al último momento, imperó en ambas «filaes». Triunfaron de pleno a través de toda la Trilogía, como lo atestiguan las crónicas de la época. Y entonces sacamos, personalmente, una lógica deducción: el que la pasión festera se conciba únicamente en forma cordial y generosa.

Porque a lo largo de una vida, se pueden sostener contrariedades o recibir agravios personales, y los mismos deben ser asimilados en primer lugar y rechazados después, acreditando la reciedumbre de la propia personalidad. Y sociológicamente hablando, nuestra Fiesta produce un estado de ruptura total respecto del comportamiento y formas de lo cotidiano y solamente la frustración o el resentimiento son capaces de invertir tales valores. De ahí que lamentásemos, años después, y en forma íntima, el leer unas «venenosas ocurrencias» de cierto escritor local, aplicadas torpe y maliciosamente a quienes por amor a su pueblo, a su «Festa» y al Patrón San Jorge, deciden encarnar una dignidad festera.

Cuando el desarrollo de nuestros festejos primarios estaba en un grado óptimo, inesperadamente, un año después, el incontrolado aumento de los precios mundiales de los derivados petrolíferos, desencadena por doquier una profunda desestabilización socio-económica que, desgraciadamente, todavía no se ha estabilizado. Sus perniciosos efectos dejan huella en «filaes» y «festers». Unas y otros reaccionan de inmediato aplicando una fórmula magistral. Por ejemplo, si años antes el tomar parte en una «escuadra de esclavos» era dispendio económico que podía costearse ahorrando a lo largo de una anualidad, había llegado la hora de efectuarlo a través de preparación anticipada que abarcase dos, tres o más años de antelación. No es de extrañar, pues, que el esplendor observado cause extrañeza a todos aquellos que desconocen la idiosincrasia del «fester» alcoyano.

La masificación se introduce en la «Festa», en particular por parte mayo-

ritaria de jóvenes elementos. Entramos en la tantas veces suspirada «roda» festera. Su implantación permite satisfacer el anhelo de la juventud festera: tomar parte lo más pronto posible en las escuadras de sus Entradas. La antigua supervaloración de la antigüedad festera se transforma en puro reconocimiento honorífico. Pero una vez más, el interés general de la «Festa» se antepone al particular de los festeros maduros, pese a que éstos, saben que les quedan muy pocas oportunidades para ello. Y es que, de siempre, el auténtico «fester» antepone el bien común al particular, salvo casos excepcionales que confirman la anterior regla.

Y nos disponemos a contemplar, Dios mediante, la tercera representación conjunta de Capitanes «Judíos» y «Vascos». Evidentemente, ambos se disponen a reverdecir viejos laureles legítimamente conquistados antaño. Si los cristianos vascos, de siempre, se distinguieron por potenciar sus Entradas y actos complementarios en honor de San Jorge, dotándolos de contenido histórico y artístico, los moros judíos, con mayor densidad de elementos humanos, no les fueron inferiores en absoluto, destacando sobremanera en una faceta de sus orientales Entradas: la extraordinaria finura y belleza de sus «escuadras de esclavos».

Sus respectivas soleras festeras son ampliamente conocidas en el mundillo de los «festers». Buena prueba de esto consiste en que, las dos, quizás sean unas de las «filaes» que mayor cantidad de directivos festeros han aportado a la Asociación de San Jorge, a través de muchas legislaturas. También han contado en sus filas con hombres de mucha valía que ostentaron la dignidad de ser «primer trons», cargo y carga que honra y enaltece. En homenaje a todos ellos, permítasenos que destaquemos a uno por cada Bando: don José Blanquer Mullor (†) por los «Judíos» y don José García Ibarra (†) por los «Vascos».

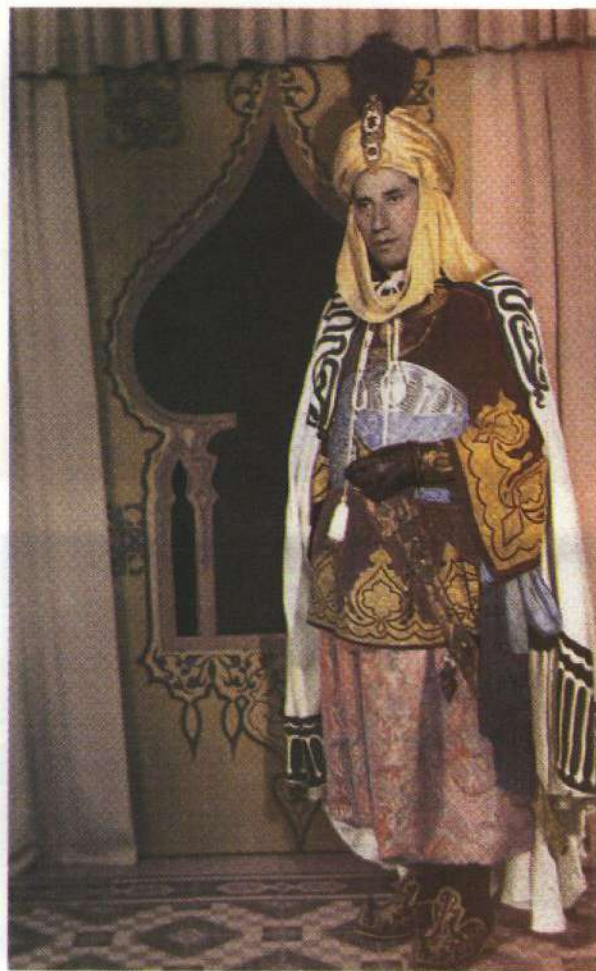
Deseamos fervientemente que el Patrón les depare a ellos y a todos, en este año de gracia, una excelente climatología abrileña, condición «sine qua non» para conseguir un merecido éxito, concededores de sus esfuerzos, preparativos e ilusiones en pos de la consecución del mismo. Por eso me-

rece, de todas todas, contar con el «factor suerte».

Y un último detalle. De no variar el número «clausus» de las «filaes» alcoyanas actuales, que empiecen ya a prepararse para desempeñar las primeras Capitanías de Moros y Cristianos del entrante siglo XXI...

Jorge PEIDRO PASTOR

Ismael Peidro Esteve
Alférez Judíos 1946



UNA CARROZA FESTERA



os: Del Autor



Nos encontramos al lado de la estación de ferrocarriles. Se abre una ruidosa puerta metálica, va a salir. Ya faltan pocos días para la fiesta. Y está en la calle, el fuerte sol de abril juega por fin con sus formas.

Abril de 1986. La soldadesca del Corán pisa la calle, alegre. Pasan aquellos que fueron los últimos en la invasión: los Benimerines. (Son los últimos también en incorporarse a la fiesta alcoyana.) Mas... ¿Qué es lo que están viendo mis ojos!? En una carroza llevan, entre música y aplausos... ¡a su peor enemigo! ¿No es ese, acaso, el llamado Wali, al que odian y maldicen?

La carroza del Sant Jordiet, tal es nuestro tema. Vamos a intentar, fundamentalmente, desentrañar los valores de esta obrita que aparece en las fotografías. No nos proponemos tanto hacer una «crítica», como encontrar las aportaciones positivas de este objeto de arte. Arte de efímera vida, bien es cierto.

Comenzaremos por hablar del tema reproducido, así como del tratamiento que se le ha dado. Se trata de un castillo andalusí, pero haciendo una curiosa mezcla entre la licencia permitida a todo lo festivo y un rigor histórico que se echa en falta en muchas manifestaciones pseudopretéritas. El equilibrio entre el rigor de los hechos y la licencia fantástica está, en mi opinión, claramente logrado.

Para comprender, para esclarecer lo anterior señalaremos una serie de características de la carroza, que la hacen enlazar con las arquitecturas islámicas. Básicamente son las que siguen:

La primera y fundamental de éstas es el predominio de los espacios cúbicos, definidores de la construcción musulmana, como se puede ver observando el palacio de la Al-Hamra (Alambra) o, si se me permite ser localista, nuestro cercano castillo de Cocentaina.

El tratamiento de los vanos también está tomado de la realidad, encontrándonos con vanos enmarcados, coronados por arcos de herradura y de herradura apuntada, así como de celosías, éstas en las casas del interior del castillo, como corresponde.

La presencia de casas de color blanco, encaladas, también apunta en el mismo sentido. Siendo un rasgo tí-

pico de las arquitecturas mediterráneas.

Otro rasgo típicamente islámico es el remate con cúpula de base octogonal, que aquí también se da.

Pero es necesario hacer una mención especial a un toque, aparentemente insignificante y anodino, pero que induce a importantes consideraciones. Se trata de los típicos banderines verdes con la más que frecuente media luna. Es el recurso a lo tópico como forma de identificación de un elemento insuficientemente conocido por el público al que va destinado. Los banderines son una manera de aclarar a los espectadores lo que están viendo; vienen a decir algo así como: «En efecto, lo que estás viendo es un castillito moro».

Recientemente, en un trabajo destinado a la ambientación de una película de época, se tropezó, según me ha contado él mismo, con este problema antes aludido. El resultado de su amplio trabajo de documentación y creación iba a ser una mezcla de fantasía y realidad histórica. Sin embargo, el proyecto necesitaba tanto de unos productores como de un público, ambos por lo general poco entendidos en rigores y perspectivas históricas. Era necesario combinar en la mezcla un poco de eso que podríamos llamar «tópicos identificativos». Y es que, salvo honrosas excepciones, ni el público ni, lo aún más grave, los pagadores, pueden entender que un guerrero con cota anillada, espada recta y que no lleve turbante, sea un soldado musulmán, por ejemplo.

Pero aún hay más rasgos de realismo. Los anteriores podríamos considerarlos como de un verismo cronológico y cultural (siempre con el oportuno matiz), éstos, vienen a imprimir más propiamente un «carácter» realista, vivo. En el que se incluye un fingido paso del tiempo, que otorga a los objetos la nobleza de haber vivido. La huida del plástico, siempre nuevo.

El efecto del paso del tiempo ha sido eficazmente conseguido con la imitación de las grietas, en un tono pardo algo más oscuro, y las chorreras que «penden» de los ventanales y las almenas. Es un envejecimiento que «juega a las mentirijillas», pues nadie cree que la pieza esté celebrando sus cincuenta añitos. La ficción es evidente, se la hace evidente, para que ten-

ga el encanto del arte (no de la reproducción), el gozo de los juguetes.

Otros detalles vienen a complementar la vida infundida al objeto mediante su envejecimiento. Estos toques infunden la anécdota antigrafolocuenta y cotidiana: los saquitos, la pequeña olla, la cigüeña en su nido, la tienda... las celosías también podrían ser nombradas aquí, pues ellas son las guardianas de lo más íntimo de la vida diaria.

La presencia del material, bello y palpable. Se le puede captar con la mirada. Materiales nobles, como el cartón piedra o la madera, que parecen presentarse a sí mismos, sin fingirse otros (o haciéndolo, pero en el papel de comediantes). Materiales nobles, sinceros. Madera, cartón «corcho blanco», pintura, así simplemente.

Otros materiales usados, como los palitos o las ramas, son reales. Contribuye también al realismo de la obra, el color, así como su uso gradual. Alejandro ha escogido un color, a mi juicio, sólo parcialmente real; podría haber usado un gris pétreo, pero entonces se podría haber perdido una parte de la belleza de la obra (¿seguro?). Alejandro ha escogido un color real, terroso, pero además, cálido, y lo ha moldeado en volúmenes, oscureciéndolo en algunas áreas, en especial en las grietas, las juntas de los sillares, las zonas de contacto entre los marcos de los vanos y el muro liso... Este juego con el color, no es sólo una forma de crear volumen, también es una parte de la ficción temporal.

El análisis del esquema dinámico adquiere un gran interés. Debo confesar que he disfrutado «descubriendo» el movimiento de la obra. Por otra parte, considero que mucho más elocuente que mis explicaciones es el esquema trazado sobre un soporte fotográfico, que se puede observar en la figura.

En un esquema básicamente cúbico, se produce una alternancia de líneas horizontales y verticales, cambiando la importancia relativa de unas y otras, según el término o plano que consideremos. Dejando aparte el bastión aislado del primer término, observamos cómo, a medida que avanzamos con la mirada, el predominio inicial de las líneas horizontales es cedido, gradualmente, a las verticales, hasta que llegamos al último plano,

siempre mirando de frente, en que el predominio de la verticalidad es prácticamente total.

Sin embargo, es necesario hablar del carácter predominante, regidor, del conjunto de líneas verticales. No solamente hablamos de las rectas formadas por los muros de las torres, o sus esquinas, sino también del papel dinámico desempeñado por las almenas. Este conjunto de líneas logran un efecto, al menos desde mi punto de vista, de concentración de la imagen, similar, salvando las distancias, al producirse con la manipulación de un formato fotográfico de Cinemascope, para embutir la imagen en una pantalla más pequeña. Este efecto, hablo subjetivamente, le da un encanto a la carroza, similar, insisto en mi subjetivismo, al de un juguete.

El esquema, robusto, concentrado y vertical, se ve rematado por una torre situada a la izquierda, en el último término. Esta construcción tiene un doble cometido, dentro del conjunto, evitando un esquema general monótono, y entrando en relación con el bastión del primer término, con el cual contribuye a dar una mayor unidad a la obra.

Esta concentración de líneas verticales ascendentes ha sido sabiamente compensada, «atada al suelo», por la torre cilíndrica del primer término, de carácter relativamente pesado y horizontal.

En términos generales, podríamos trazar otro esquema dinámico, no menos interesante. Este podría considerarse como volcado sobre el bastión independiente. Básicamente estaría compuesto por dos líneas de bajada, una línea de subida y la torre del primer término.

Las líneas de bajada, vendrían del cuarto término al segundo, por los laterales. Estas líneas, se verían paradas o frenadas por el pórtico, que actuaría como cierre y centro de confluencia.

Entre las líneas de bajada, se produce una ascensión compensatoria. Aquíhabría que tener en cuenta el color. La composición cromática hace ascender la mirada, en la parte central del castillo. Aquí predominan las construcciones de color blanco, que contrastan con el colorido pardo del fuerte. Estas arquitecturas cuyos colores contrastan con el cromatismo

general, se encuentran a partir del tercer término, faltando en la parte más baja (excluyendo la torre cilíndrica), lo cual concentra nuestra atención en estos planos, haciéndonos subir la mirada y construyendo la dicha ascensión.

Diremos también que esa subida de nuestra mirada, se ve finalmente recompensada por la observación de algunos elementos, acertadamente dispuestos en el último de los planos. Principalmente son dos detalles, que logran llamar nuestra atención: la torre de la izquierda, más alta y con una hermosa balaustrada de madera natural; y las dos pequeñas estructuras de la derecha; esa pequeña arquitectura, coronada por una blanca cúpula, y ese bonito detalle, esa buhardilla, de base cuadrada y con madera, sobre la que la cigüeña hace su nido.

Otro punto a considerar, incluíble dentro del conjunto de esquemas dinámicos, es el de los puntos de vista, pues se podría considerar que posee varios, y que éstos son cambiantes. Se puede decir que tiene puntos de vista lejanos, o en perspectiva, y una visión cercana. La visión lejana, es preferible desde los medios perfiles, aunque también se puede observar muy satisfactoriamente de frente. Se ve, como resultado, un adecuado esquema dinámico, así como una buena perspectiva. Pero ocurre, que la carroza se va acercando al espectador, que deja de dominar la perspectiva, para poder contemplar los vivos detalles, la cuidada ejecución, la minuciosidad del trabajo. Nos hallamos pues, ante un objeto idóneo para el fin al que se le ha destinado, un desfile, con sus naturales cambios en el punto de mira del observador.

¿Qué más? ¿Acaso no os he dicho ya bastante? Mirad vosotros mismos. Descubrid vosotros, con vuestro propio criterio, la belleza del trabajo del artista. Mejor dicho, mirad la belleza y pensad en el trabajo que la ha hecho posible. Un hombre, llamado Alejandro, ha sido su creador, con él, y el equipo reducido que ha trabajado en este bello objeto, tenéis la deuda.

Andrés DENIA MARTINEZ

DESDE LA LEJANIA CON GRATITUD Y ADMIRACION

Cuando los primeros síntomas del ambiente festero hacen su aparición, cuando «les filaes» de cargo ultiman sus preparativos, aparece el programa de fiestas cual adalid y preludio de que lo tan deseado inicia su andadura. Y junto a ese venturoso presagio, la dura y trabajosa realidad cotidiana que golpea de mil formas y maneras la ribera de nuestras vidas, la vida del pueblo alcoyano.

Esta mezcla de deseo y realidad constituyen el desafío para vivir y celebrar el acontecimiento de las Fiestas de San Jorge, que no son un paréntesis de evasión, ni un espacio perdido en el tiempo histórico. Eso es lo que yo he vivido y he aprendido en mis años de estancia con vosotros y de forma singular en los últimos años a través de mi convivencia en el mundo festero.

Desde la distancia y la lejanía mi recuerdo se vuelve gratitud y admiración por haber podido vivir y gozar, con vosotros, las fiestas georginas como un verdadero acontecimiento simbólico. Esto es lo que yo he aprendido de vosotros, entre otras muchas cosas, de mi paso por Alcoy, y que ha quedado plasmado en mi memoria de manera imborrable: la fiesta no como algo pasajero y transitorio, sino como un verdadero y auténtico evento que marca la vida y el quehacer de todo un pueblo. Es un acontecimiento, por cuanto que no deviene por casualidad, sino que es algo intencionalmente arraigado en un pasado muy remoto y a la vez es deseado desde el presente histórico. Pero al calificar el acontecimiento festivo de ser un acontecimiento simbólico, quiero decir que expresa una experiencia profunda de todo un pueblo, puesto que contiene una evocación de un pasado que se ha ido transmitiendo viva y dinámicamente, y que es fuente de identificación del pueblo alcoyano en sus múltiples facetas de la vida; de ahí que no sería exagerado decir, al menos desde mi punto de vista, que Alcoy, sin las Fiestas de San Jorge, no sería Alcoy; es por eso que no hay lenguaje, ni ritos que puedan expresar, de forma adecuada, la manera de ser y hacer de todo un pueblo, y puesto que en Alcoy las fiestas son algo más que una tradición, un rito, un paréntesis festivo, no encuentro otro calificativo más ocurrente que el de ser un acontecimiento simbólico, es decir, expre-

sión profunda de un talante, de un modo de ser, cual es el alcoyano.

Pero hay algo más, que reconozco con gratitud y admiración, en las Fiestas de San Jorge, y es la doble función que desempeñan y que yo, desde la lejanía espacial, aunque cercano en el corazón, admiro y constato en ellas.

La primera es la función exploratoria, puesto que a través de las fiestas, que identifican al pueblo alcoyano, se puede penetrar en esa zona oscura y desconocida de la vida colectiva. Si se quiere comprender su realidad profunda, sus anhelos y preocupaciones, sus frustraciones y aspiraciones; uno de los momentos privilegiados en que aparece y se manifiesta el alma del pueblo alcoyano es en sus Fiestas. Ese fue para mí el punto de partida en mi quehacer pastoral, ya que no pretendía simplemente acomodarme e instalarme, sino contribuir a abrir caminos, buscar soluciones a los nuevos retos históricos y ello respetando el ritmo y el modo de ser alcoyano, a través de una actitud de discernimiento que permitiera calibrar cuál es el paso posible a dar y cómo se debía actuar, de forma que el respeto al modo de ser no fuera un freno al cambio y a la transformación, sino la posibilidad de una mejor acogida.

La segunda función que yo constato es su fuerza unificadora, que reúne y condensa la experiencia total del pueblo, desde su trabajo hasta sus quebrantos económicos, desde «lo mundano» hasta lo religioso. Gracias al acontecimiento festivo, que le sitúa en una inmensa red de relaciones, el alcoyano se siente integrado e identificado, y por ende capaz de hacer frente a la vida con sus posibilidades y dificultades. Esta es mi esperanza para que Alcoy afronte con renovada ilusión las crisis actuales en que se encuentra inmerso.

No puedo concluir estas líneas que me han pedido, sin reiterar mi gratitud a la Junta y Asamblea festera, a «tots els festers» y a todos los alcoyanos que, animados por la Corporación Municipal, quieren hacer, como me consta, un Alcoy mejor y más justo, haciendo realidad «la moral alcoyana», porque de su difusión ya nos encargamos los que andamos errantes y peregrinos por esos mundos de Dios.

Ignacio GONZALEZ

Foto: De "Nostra Festa"



Fa ja uns anys començarem a evocar una sèrie de poemes alcoians —especialment de les darreries del segle passat— els quals, pensàvem, tenien interès perquè contenen referències i notícies diverses sobre les nostres Festes¹. Després d'un parèntesi curt de tres anys, creiem que fóra bo de continuar la tasca que ençetàrem, i ens ha semblat adient de fer-ho amb un sàinet alcoià dels anys trenta el qual porta per títol *No's pot dir la veritat / o / La nit de Panches Buides*. L'obreta, original de Vicent Caro Adam i de Jaume Ferrer Vercher, fou premiada amb una quantitat de mil pessetes en el Concurs de Sainets de «Lo Rat-Penat» de València, potser del 1926, i fou estrenada el 18 de maig de l'any següent al Teatre Moderno i un dia després al Teatre Apol.lo de la mateixa ciutat²; no fou, emperò, publicada fins un any més tard, concretament el 22 de juny del 1928, dins la sèrie «Teatro Valensiá» que dirigia R. Gayano Lluch³. Els autors dedicaren la peça «al Exselentísim Achuntament d'Alcoy», l'acció de la qual s'ha de posar a començament del segle XX i òbviament al nostre Alcoi. Aquí teniu les dades més importants que convenen de saber i que el fullet que tenim a la mà ens forneixen.

Ara cal, doncs, que n'extraguem els trets, anècdotes i notícies més destacables perquè jutgem irrelevant indicar quines persones representaren els vuit personatges i fins i tot explicar l'argument, posat que el segon títol ho diu ben clarament⁴. Creiem, emperò, adient dir que deixarem per al final el comentari lingüístic i que ara ens limitarem només a veure què diu quant a notícies festeres. Passem, doncs, al detall.

Tractant-se de «La nit de Panches Buides»⁵ és lògic que els autors parlen de l'olla, dels seus ingredients i del vermut; vejam què diuen només començar la peça: «...l'olla riquíssima / ... / en dos borregos qu'han mort / ...es un bon plat», i un poc més endavant posen en boca de Serafí, el músic de poble que se n'ha fet un fart, les següents paraules: «Tres escudelles... / ...m'he tirat al pap / ...Quin olla! Quines andoles! Quin destarifo de carn!» L'explicació de per què es diu olla de músic la trobem al principi: «Es costúm de molts anys / qu'esta nit, en les filaes. / fasen olla pa sopar / y que con-

viden als músics / de la banda qu'han llogat»⁶. Pel que fa al vermut, hem de dir que ens ha sorprès prou que l'obreta no hi contingui cap referència al café-licor, beguda que, si bé darrerament en les *filaes* ja no s'utilitza tant, abans i sobretot al voltant dels anys vint-i-cinc devia ésser normal; en canvi, Caro i Ferrer ens parlen del vi com a líquid que s'emprava especialment: «Y el vi que se puguen beure, / que veches el que beuran / tenintlo servit en cosis / d'aon els músics van puant!», i més avall: «¿Y vi? ¡No parlem del vi! ¡El diluvio universal!» (pàgs. 5 i 7); quant a tapes, ens parlen de l'«abaecho sec, bonítol, faves y formache blanc» (pàg. 5).

Ens a atret l'atenció la frase que abans del text pròpiament dit i com a introducció de l'acció apareix: «... y el sonido d'una CHARANGA qu'está ensayant el ballet d'una filà» (el subratllat és nostre, no pas les majúscules). La veritat és que mai no havia sentit això de «ballet» aplicat al moviment dels individus al so d'una marxa o pasdoble, tret que sigui una persona que no conegui massa bé els nostres costums i vocabulari festers. La Nit de l'olla es caracteritza per unes coordenades comunes i generals: molta gent, arribada dels invitats, últims detalls per amanir els vestits festers, ... i com no! per l'aigua; tot açò ho reflecteix l'obreta que comentem. «A estes hores, per la plasa, / no's podrá pegar un pas; ...deu d'estar la plasa plena / ...¿Cóm está la plasa? Plena!» (pàgs. 5, 14 i 16). Pel que fa a la gent de fora, espectadors importants o simplement de les capitals veïnes, posa: «Diuen qu'ha vingut l'obispo... / Y el capitá cheneral... / Han vingut tants forasters / de Valensia y d'Alacant / que no hián habitacions...» (pàg. 6).

Un dels actors, Tofolet que ix de Tomasina, se passa pràcticament tota l'obra pregant insistent a Milagret que li arregli el vestit, ja que el pedaç que li ha estat posat per la seua mare («la pobreta no guipa / ...ni ara ni may») el fa anar fet un «desgarrañ»; el «tio Chordi» —pare de Milagret—, més previsor, té la roba festera dins una caixa i a l'hora de vestir-se de Salomonista compta amb la inestimable ajuda de la seua filla, la qual amb paciència, el posa a punt; diu: «Vaig a vestir a mon pare; / suponc que no tardaré. / Filla meua, en tens pa rato!»

Sainets Alcoians NO'S POT DIR LA VERITAT O LA NIT DE PANCHES BUIDES

La Comparsa Salomonistas.
Cortesia de D. Luis Serrano Colomina.



No 's pot dir la veritat o La nit de Panches-Buides

SAINET EN UN ACTE Y
EN VERS, DE COSTUMS
ALCOYANES, ORICHINAL DE

VICÈNT CARO ADAM
Y
CHAUME FERRER VERCHER



Obra premiada en mil pesetas en el Concurso de Sainets de «Lo Rat-Penat» y estrenada en gran éxito en el Teatro Moderno, de Valencia, el día 18 de maig de 1927, y en el Teatro Apolo, de la mateixa localitat, al día siguiente d' esta fecha.

“La nit de Panches-buides” desarrolla en su argumento la popular “Nit dels músics” y fué premiada en 1927, con mil pesetas, en el concurso de sainetes organizado por “Lo Rat Penat”.

Diem que l'aigua és element indispensable (?) a les Festes i que és rar l'any que no plou; no és estrany, doncs, que al sainet n'aparegui una al·lusió en dir Milagret: «Cóm está el camí de fanc!» Digam, a l'últim, que el castell, símbol inequívoc i perenne de les nostres Festes i que reflecteix l'essència de qualsevol alcoià, no podia restar absent en la peça: «Ara venim. / ...Vore el castell y tornar... / Et quedarás satisfeta»; a més a més, en la nit dels músics devia aparèixer totalment il·luminat, ja que al principi afirma Milagret: «Van a vore el castell, / que ya estará allumat!»

En uns versets graciosos els autors ens detallen el començament de la Diana, amb la plaça plena de gom a gom i quan les primeres clarors enllumaven els carrers del nostre Alcoi:

«...mourá la diana / al temps de rompre el dia / y ya la claror lluntana / ...en la plasa, delirant, / multituds entusiasmaes / esperen a les filaes...».

al temps que les campanes voltegen. Hom col·legeix de les paraules de Serafí que Alcoi era un poble on els músics venien de bon grat a tocar, a diferència d'altres ciutats; aquí tenien la tasca prevista, estaven ben organitzats, la música era ben cuidada (és a dir, com ara), etc. En els altres pobles, sols te diuen: / «toque así! Que toque allá!... / tóqueli al Clavari! / tóquelos als Machorals! / Allí tots pareixen amos, / pero de forment, ni un grá!» En fi, el fullet ens especifica «el café del Siriet» (açò és el conegut ara també pel «Ciri») com un bar de la plaça.

Quatre personatges apareixen com a festers i llurs gravats es troben a les pàgines 14 a 17; són aquests: «Pepico», nuvi de Milagret, de la Llana; «Tónico», jove de «28 años», amo de la fàbrica i que pretèn vanament l'estima de Milagret, és dels Marrakeschs; el «tio Chordi», pare de Milagret, és dels Salomonistes, i «Tofolet» pertany a les Tomasines. Aquestes quatre filaes, doncs, són les úniques que són citades, a més a més dels Asturians, els quals, a l'igual com els «Marraquets» (sic en tota la peça) «estrenen traches». No totes, però, semblen gaudir d'ídèntica predilecció o, si voleu i en altres paraules, algunes ixen amb més profusió que d'altres. La Llana és la filà que més vegades citen, cinc, els Marrakeschs i les Tomasines són expressament esmentades el ma-

teix nombre de vegades, és a dir, quatre; els Asturians, una tan sols, i pel que fa als Salomonistes només quan explica com ha d'ésser un dels últims quadres, al qual «Chordi... anirà vestit... de Salomoniste»⁷. En l'obreta la Llana ix com una *filà* que enguany «tira el resto», puix que «estrenen uns traches / que costen un dineral», a l'igual com els Marrakeschs i els Asturians. Les Tomasines, per la seua banda, estaven «valóns» o «hu tenim tot estrenat»; potser que això Tofolet té enveja de «Pepico», ja que li diu en un moment de l'acció: «Quin suchecte / que se vist de botifarra». Se n'esmenten algunes peces del vestit de Tomasina: «Pantalóns... casaca... gorro... chopetí», i al final la conegudíssima cançoneta: «Ya venen les Tomasines / en la má al costat, / i els diuen a les fadrines: / Mireume la rosa / que porte en lo cap...».

Segons «Tónico», «soc Marraquet / y a vestir be ningú em guaña», i no sols aquest gloriejava de la Filà sinó també Milagret, perquè un poc més avall diu que «els Marraquets... / s'en durán la palma». Quant al nostre Patró, hi apareix dues vegades, sempre en l'exclamació tan alcoiana de «Vixca Sant Chordi». Diguem, per últim, que a la peça es veuen alguns versets en castellà: «Guerra, guerra al Moro infiel! / Y al Cristiano, guerra Santa! / ...entraremos en Granada», els quals evocuen d'alguna manera fragments de les nostres Ambaixades, a l'igual com aquests altres que al final diuen «Tofolet» i «Pepico»: «Tindrém guerra, moro infiel! / Ya t'apañaré, cristiá! / Rendiré la fortalea! / No em fas pór, Moro arrogant!»

La versificació és, generalment, de set sil·labes, encara que també hi apareixen versos amb vuit i àdhuc amb nou —molt pocs—, i la rima és força especial, posat que no segueix cap normativa ni estructura concretes. Quant a la llengua, val a dir algunes coses, però de primer s'escau que proclamem que està escrita l'obreta en un valencià molt defectuós, amb gran quantitat de castellanismes i de llocs comuns, tot i que, com direm de seguida, també s'hi contenen expressions i paraules que en l'actualitat han desaparegut de la llengua alcoiana col·loquial, o bé que el poble, però motius que no vénen al cas ara, ha perdut⁸.

Dels castellanismes no crec que valgui la pena esmentar-ne cap, posat que ja hem citat una munió de frases on es troben pertot arreu. Contràriament, si pensem que fóra adient reflectir alguns termes, mots i locucions que a hores d'ara s'han perdut totalment o quasi en el nostre parlar, o bé que no són propiament «nostres» sinó d'altres comarques del nostre País⁹.

Vejam-ne una mostra dels primers: escudella (plat fondo, sense anses, per a menjar la minestra), saragata (renou, desordre amb crits i sorolls), auca (full de paper on hi ha dibuixades una sèrie de figures... que representen la vida d'un personatge), cossi (potser aquí amb el sentit de perol de metall amb una ansa per a transportar líquids), fer l'enza (fer l'orni, el beneit...), fer la guitza a algú (contrariar-lo; causar una contrarietat), bolado (massa de sucre sòlida i lleugera que es pren amb aigua com a refrescant), ans i adés (que ixen moltíssim), aguaitar (mirar), «rediol» (castellanisme, per redéu), guipar (veure de lluny), caràcter abresquillat (rude, aspre de caràcter), parlar a pams (parlar a poc a poc i examinant detalladament les coses), anar de bascó (com el qui té basca en excés), anar a la sarpa (estar en lluita; barallar-se), etc.

Dels segons, citarem: rollet carat (o cobert d'un bany de sucre i midó), abaejo (bacallà), pantaix o panteix (respiració fatigosa), antoix (castellanisme; desig vehement i poc raonable, o també, judici o suposició que es manté fort sense fonament sòlid), mantera (potser aquí malfaener), muixament (derivat de moix, suau en aparença; que fingeix mansuetud o innocència), desgarrall (esqueix a la roba), estar fet/-ta un llucuet (estar molt irritat o enfadat), bledana (ufanosa, que ostenta exhuberància de bellesa o salut), etc. Direm, per últim, que algunes paraules estan ben utilitzades, com *purna* (cosa molt petita; quantitat mínima, si (pit), etc.

Altres trets lingüístics són: els autors utilitzen promiscuament tant *me* (forma forta o dèbil de datiu-acusatiu del pronom personal de primera persona singular) com *em* (forma invertida): «me fasa; me pasa; em pega; em soflama...»; en canvi, sempre *te*: «te done; te fa...»; se'n serveixen de *ne* (pel que sembla, la comar-

ca de l'Alcoià prefereix *en* quan substitueix una determinació circumstantial de lloc introduïda amb la preposició *de*, etc.): «ne tens; ne prendré...»; empen l'article definit masculí *lo* davant mot d'inicial consonàntica: «Que s'en vacha en tot lo fil», etc. (aquesta és una característica de la llengua antiga i de molts dialectes); utilització de les formes del perfect simple («deguí; defenguí; ani,...») i del perifràstic («vaig fer,...»); s'empren les modalitats *mon*, *ton* i *son* de l'adjectiu possessiu: «mon cor; ton pare...».

Aquí teniu el resum —crec que m'he passat un poquet en extensió— de la peça *NO'S POT DIR LA VERITAT*; si aquesta haurà servit per donar més informació del món fester, em dono per ben satisfet.

F. Jordi PÉREZ I DURA

NOTES

¹ Encetàrem la tasca el 1978 amb «Veu de Festa á San Chordi, patró d'Alcóy» i la concloguèrem el 1983 amb «Tona y Toni / o / La Festa de San Chordi».

² Això ho sabem perquè al final de la portadella i en lletra més xicoteta s'explicita clarament: «Obra premiá en mil pesetes...».

³ De la dita sèrie —que porta el subtítol de «Revista Semanal Literaria»— té el número 111, i apareixia «tots els divendres».

⁴ Els cognoms dels actors apareixen al principi: «Milagret», la Srta. Castaño; «Rita», la Sra. Miralles; «Teresea», la Srta. Mateo, etc. Quant a la trama, la peça reflecteix la nit de l'olla actual —que abans se coneixia vulgarment per «La nit de Panxes Buides» ja que, hom deia, els músics venien morts de fam a Alcoi i se n'aprofitaven de l'olla per omplir la panxa— i acaba feliçment entre «Milagret» y «Pepico».

⁵ Veg. la nota anterior; al text, l'expressió ix tres vegades, a les planes 7, 8 i 11.

⁶ Veg. les pàgines 5 i 7 on trobareu el que hem dit de l'olla.

⁷ Veg. Foto. Pág. 73

⁸ Veg. Josep Tormo Colomina, *Materiales per a l'estudi del parlar d'Alcoi*, dins aquesta mateixa Revista, I (1983), 82-83; II (1985), 95-96.

⁹ Totes les que citarem —i d'altres que n'ometrem en raó de la brevetat— han estat consultades al Diccionari Català-Valencià-Balear d'A. M.^a Alcover i F. de B. Moll (Mallorca 1978-79); també direm que llur ortografia ha estat normalitzada.

ALCOY, TARDE DE ABRIL

Alcoy es algo más que «siete siglos de industria» como pregona un eslogan surgido aquí en la etapa final del desarrollismo de los sesenta. Alcoy es también algo más que la «peladilla de España» o la ciudad que da origen a la frase más manida de todos los tiempos «tienes más moral que el Alcoyano» porque en este equipo, que saboreó las mieles de la Primera División, un mismo jugador sacaba de córner y acudía a rematar a puerta. Alcoy es un pueblo. Un pueblo con alma, sobre todo. Un alma que sonrío en primavera cada mes de abril.

Un pueblo que cambia su música en abril. Así, mientras los telares enmudecen surge en las calles la increíble explosión popular que despierta la música festera. Y diríase que con esta música los alcoyanos son otros. Pero no, entonces los alcoyanos son más que nunca alcoyanos en el más completo sentido de la palabra.

Pero para sentirse alcoyano no hace falta haber nacido aquí. Basta con saber respirar amorosamente el aire que se filtra entre estas montañas cada día, y eso no es difícil. Los alcoyanos son generalmente afables y buenos amigos de sus amigos. Hospitalarios. Así, la batalla de los moros contra los cristianos en esta ciudad pasa por ser, más que una guerra, una confrontación teatralmente bélica, una explosión de amistad.

¿Y qué es su fiesta? Aunque algunos quieren ver en el fenómeno de los moros y cristianos una posibilidad de promoción turística, mientras otros pretenden medir con el mismo rasero todas las manifestaciones festivas de este signo en el País Valenciano, la verdad es muy distinta en Alcoy. Y conste que sus moros y cristianos están declarados de «Interés turístico internacional».

Decíamos que el alma de este pueblo sonrío en primavera. Eso es la fiesta alcoyana: una sonrisa colectiva fruto del deseo de conmemorar el nacimiento de esta comunidad que se prepara en los últimos tiempos, pese a no pocas dificultades, a entrar con entusiasmo en el reto del siglo XXI. Esta ciudad no se podría entender sin sus moros y cristianos. Una fiesta esencialmente singular que viene a recordarnos aquellos lejanos momentos de su «liberación» de la dominación ára-

be en 1276. El caudillo moro Al Azraq, conocido por la historia como «el blavet» que amaba su tierra tanto o más que quienes ahora la habitan, y tuvo que rendirse a las tropas de ese otro caudillo llamado el Rey Don Jaime el Conquistador. Y todo ello con la presencia de San Jorge. Un San Jorge de cuya santidad dudan algunos historiadores, pero que es un símbolo indiscutible para los alcoyanos. Un San Jorge que, en forma de niño aupado a lomos de un caballo blanco, aparece cada año entre las almenas de un castillo, levantado en el corazón de la ciudad, para arrojar inocentes flechas de plástico a quienes asisten al último acto de un rito por el que se ha trabajado todo un año.

Las banderolas se dejan acariciar por la suave brisa de la tarde. La calle es un trajín agobiante de gentes que caminan en busca de una buena posición para presenciar el gran desfile. Dos moros jóvenes abrazan con sus manos las espidargas de siempre, y en «El Partidor», donde nace la fiesta, timbales, chirimías, trompas y trompetas tantean su voz en esta tarde de abril. La entrada de moros va a empezar.

Atrás quedan meses de trabajo en locales sociales. Trabajo familiar se diría. Cada «filà» es una gran familia y ser «Llanero», «Miquero», «Cordonero», «Cid» o «Guzmán» es como un tercer apellido para centenares de alcoyanos. Alguien mira de reojo, como pasando lista, y cae en la cuenta de que aquel venerable festero no está esta tarde entre los suyos. Y aunque muchos no están, parece palpase en el ambiente su presencia.

Si San Jorge es el símbolo venido de más allá, la fiesta tiene también otro símbolo inequívoco: el capitán. El capitán cristiano que por la mañana habrá recorrido el mismo espacio escénico de siempre, delimitado por las colgaduras blancas que en los balcones pregonan la fiesta con la Cruz de San Jorge. Y el capitán moro. El símbolo más querido, más admirado por los terrenales entre estos barrancos.

La fiesta alcoyana es, en el fondo, puro sentimiento. Por eso la gente entiende tanta ostentación de riqueza en la persona del capitán de los moros. La creatividad alcoyana va siempre más allá cada año y sus fiestas son la máxima expresión de esa capacidad.



Foto: Solroca

Foto: Víctor Sáez



Pero la fiesta es solidaridad, a pesar de que esto pueda parecerles un tópico manido. Que el obrero y el patrono desfilen «colze amb colze» («codo con codo») es tan cierto como que gracias a la inminencia de las fiestas siempre se ha llegado a acuerdos en los convenios del textil, incluso en las etapas más duras.

Alcoy es tierra de músicos, de pintores y escultores, de poetas. Y todos aportan su grano de arena en esta tarde mágica de abril que sintetiza tres días de jubiloso reencuentro con la propia personalidad alcoyana. Pintores y artistas que diseñan y construyen los más inverosímiles bocetos de escuadras y trajes especiales. Pintores y artistas que han ido depurando los diseños de cada «filà» buscando ese reencuentro fiel con la historia. Alcoy es un pueblo de artesanos que se vuelcan en la fiesta, verdaderos escenógrafos de un auténtico auto sacramental. Son horas y horas repintando carrozas, repujando metales, bordando trajes, preparando banderolas. Horas a veces eternas, libradas en la soledad de talleres y oficios heredados de padres a hijos. Horas recompensadas con los aplausos del público y la gratitud sincera de quienes hacen uso de esa escenografía en la que no puede faltar la música.

Porque Alcoy es un pueblo de músicos. De músicos ilustres que iniciaron su andadura por el camino de la música festera y han llegado a altas cimas. Música escrita con el corazón alcoyano, que envuelve toda la ciudad estos días. Música que hacen realidad centenares de profesionales llegados desde todos los puntos de la tierra valenciana. Música que tiene en sus tres bandas actuales su expresión más directa en las fiestas. Pero música que significa un sustento esencial durante todo el año a través de los conciertos de su Orquesta Sinfónica y la de Pulso y Púa, o su Coral Polifónica. Una música que goza hermanándose en la primera tarde de la trilogía: «el dia dels músics». Entonces, cada 21 de abril, una treintena de bandas se concentra en la Plaza de España, el corazón de la ciudad, y millares de gargantas emocionadas cantan su «Himne de Festes». La oración más inequívocamente alcoyana y festera. «Nostra festa ja cridant-nos està».

Y como hermanos los festeros cenan la típica «olleta de música», mitad homenaje a los hombres que, procedentes de pueblos agrícolas, acudían antaño con sus instrumentos a «tocar a festes», mitad necesidad de llenar el estómago debidamente, con una comida fuerte, porque esperan tres días de batalla festiva.

Alcoy despierta con el alba el día 22. Y mientras el sol va dorando las sierras cercanas, las calles se llenan con los primeros festeros que ya lucen su traje de «filà». Es el momento más fresco, más singular y esperado.

Después los cristianos inundarán la mañana con «marchas cristianas» y el capitán recibirá ante el Castillo las simbólicas llaves de la ciudad. Alcoy ya es más pueblo. Y como tal vibra, decorando el cielo con cortinas de serpentinas y confeti. Maseros, Cides, Aragoneses, Guzmanes, los Contrabandistas con sus enormes navajas, los Vascos, Cruzados, Navarros y Alcodianos. Los Mozárabes bautizados por el pueblo como «gats», las Tomasinas, Almogávares, Asturianos y Montañeses. Estos son los «terceros apellidos» de que hablábamos antes en el bando cristiano.

Pero la fuerza y la frescura de la mañana tiene su contraste por la tarde. Sedas bordadas, alfanjes, plumas multicolores, capas morunas, decenas de bellas mujeres y música. Mucha música de timbales estremecedores y profundos a la vez. Bajan los moros al son de sus inconfundibles marchas. Es un ejército opulento, sabedor de sentirse admirado tal vez porque se sabe perdedor en el desenlace de la trama teatral. ¿Por qué aplaude tanto la gente desde la calle, desde altísimos balcones, incluso desde las azoteas de las casas? Es difícil explicarlo. El corazón vibra en cada caso por mil razones, pero vibra entusiasmado y eso es lo importante.

Aquí muy pocos entran a discutir el contenido religioso, católico, de la fiesta en su sentido más estricto. San Jorge es un símbolo y el 23 es su gran fiesta en la que se le rinde culto. Sant Jordi aparece vestido como un niño romano, como un inocente guerrero, en la procesión de la mañana del día 23. Una procesión que tiene mucho de cívica en la que no faltan las representaciones de aquellos viejos gremios que trenzaron esfuerzos pa-

ra construir la realidad histórica, social y económica de este pueblo. Y voltearán las campanas, y el ambiente sabrá a pólvora de «mascletaes». ¡Ah, la pólvora!

Alcoy cede todo el protagonismo a la pólvora en su último día de fiestas: el día del «Alardo». La representación más perfecta de una batalla medieval entre calles cargadas de valor histórico y arquitectónico. Es la batalla de la amistad y no hay que perderse el abrazo de los dos capitanes, antes de iniciar la refriega matutina. El 24 es el día de la catarsis colectiva, cuando la estridencia de centenares de miles de truenos sabe a música especial, suavizada con los toques de corneta y redoblar de tambores.

La pólvora, protagonista del tercer acto de este auto sacramental alcoyano, es el testimonio más sonoro y rotundo de que Alcoy está festejando a su Patrón. Sant Jordi vendrá a poner la paz al caer la tarde de abril. Y un niño vestido de guerrero —el futuro y la tradición personificados— lanzará estas flechas inocentes que se guardan como regalo, como testimonio patente de que han pasado otras fiestas. Las gargantas volverán a entonar colectivamente el «Himne de Festes» y sólo quedará tiempo para luchar contra el agotamiento en la entrañable cita «dels soparets» que quieren como detener el tiempo.

Pero la verdad es que no hace falta. Los festeros, los alcoyanos, empezarán a pensar, desde el mismo día siguiente, en sus fiestas del año que viene. Y eso es una forma trascendental, imprescindible, de hacer posible la fiesta.

Al terminar este recorrido de abril en Alcoy me asalta la misma duda que otros puedan tener a estas horas. Saber si este pueblo será capaz de hacer el esfuerzo de modernidad suficiente para ser tan feliz no sólo tres días al año, sino todo el año.

Joaquín GENIS CARDONA

Redactor de TVE y
Corresponsal de «EL PAÍS»

UN SANT JORDIET

Juan Miguel, nueve años, moreno, espigadillo, hijo, nieto y bisnieto de alcoyanos.

Desde el día en que fue designado Sant Jordi para las fiestas del siguiente año, se concomía en espera de que llegara el momento de verse luciendo el traje del Santo Patrón. Una noche sí y otra también era esta visión la que ocupaba sus blancos sueños de impúber.

Y algo así ocurría a toda la familia, pues que a ello daba pie el que no se hablara de otro tema en la casa.

Conocido el nombramiento, sin perder fecha y animadamente, se procedió al bosquejo del plan a seguir para el mayor éxito del Sant Jordi, que no pocos eran los pormenores a tener en cuenta y el tiempo volaba.

El entusiasmo de la familia ocupándose de todo era indescriptible. Ana, la hermana, algo mayor que Juan Miguel, no cabía en sí de gozo. El abuelo, que imaginaba ver realizado en la persona de su nietecito aquel sueño de representar a Sant Jordi acariciado por él en años ya muy lejanos, parecía rejuvenecido. Y no digamos el protagonista que, obsesionado por la idea, mucho tenía que esforzarse para no ver empobrecidas sus notas escolares, generalmente más que aceptables.

Navidad, Fin de Año, Reyes, la Cuaresma, Pascua de Resurrección; en un decir y hacer habían transcurrido los meses.

Y llegó el de abril, que año tras año, con su varita mágica, trae para los alcoyanos dos primaveras: la propia de la estación y la que aviva sus sentimientos de amor fraterno.

Del alborozo de esta familia participaba también la del principal de la misma casa; un matrimonio al que les unían una sincera y antigua amistad.

Tenía este matrimonio una hija, Mariola, más o menos de la edad de Juan Miguel. Candor, pelo dorado, ojos glaucos, cutis rosicler, formaban un conjunto angelical que no pasaba desapercibido para el futuro Sant Jordi.

Faltaban pocos días para los festejos. Era el de la Procesión del Traslado, cita para que Juan Miguel tuviera su primer contacto con su honroso cargo.

Al llegar la procesión ante su casa y ver con qué alegría y deleite le mi-

rabán todos, su dicha subió de tono. Casualmente se detuvo el cortejo en tal momento, lo que dio ocasión para que el niño fuese contemplado largamente. El correspondía sonriente, mientras su mirada repasaba aquellos rostros, deteniéndose, tal vez un poco más, cuando encontrara el del Mariola.

Ya reanudó su marcha la procesión.

Cuando ésta terminó en la parroquia de Santa María, y después de entrar en ella a «Sant Jordi, el Xicotet», Juan Miguel fue recogido por toda la familia y también por Mariola, que quiso acompañarles.

En resumen: emocionado, pero sereno, había pasado el niño la prueba muy dignamente.

* * *

22 de abril.—Taponazo del champán festero y consiguiente desbordamiento de música, color y euforia. Miles de corazones que necesitan desahogar la sobrecarga de su alegría aplaudiendo con frenesí.

23 de abril.—Sedante, litúrgico, solemne. Día grande para toda la familia de Juan Miguel, que muy temprano emprendió la tarea de vestirle para la entrañable procesión de la mañana.

El día era esplendoroso, lo que aumentaba la dicha de todos.

Puntualmente, se inició el desfile procesional desde la iglesia del Santo Patrón, desfile que a lo largo de toda la carrera era presenciado con simpatía por el público.

El sol, al estrellar sus rayos contra la bruñida coraza, arrancaba de ella rutilantes destellos. Sant Jordi se sentía transportado, como si todo fuese un sueño.

Y por la tarde la Procesión General. Nutrida representación de «filaes» y devotos. Nuevo y mayor recorrido que el de la mañana y renovada emoción de Juan Miguel, que incansable correspondía a la deferencia del público.

24 de abril.—El retumbar de los disparos despertó a Juan Miguel de un reparador sueño de diez horas dormidas de un tirón.

Una sutil neblina, hija del tronar de la arcabucería, iba cubriendo la ciudad mientras crecía el ardor de ambos bandos en la batalla hasta el crepúsculo vespertino, en que poco a poco se fue acallando.

Las 9 de la noche. Ni la Plaza de España, ni las vías que a ella conducen son capaces de admitir un solo cuerpo más de los que contienen. Sube a las alturas un rumor ansioso y expectante, hasta que de pronto se apaga el alumbrado y aparece sobre las almenas del castillo la figura ecuestre del joven San Jorge, aureolada por nubes luminosas de cambiantes colores. Fulgurante apoteosis. El jinete va como cabalgando por el espacio al tiempo que lanza sus flechas. Transcurren así unos minutos y, al encenderse de nuevo las luces, un prolongado «¡oh...!», seguido del general aplauso, pone fin, un año más, a los brillantes festejos.

Juan Miguel fue acompañado por festeros y banda de música hasta su casa. Sola ya la familia se recogió en el saloncito de estar para relajarse de la excitación de unas horas vividas en constante ajeteo, abismado cada cual en sus particulares pensamientos.

Apenas si cruzaron palabra alguna y Juan Miguel, que por momentos sentíase presa del sueño, fue despojado de sus vestiduras y, después de tomar unas pastas y un buen vaso de leche, se acostó.

No bien descansar su cabeza sobre las almohadas quedó profundamente dormido.

* * *

Foto: De "Nostra Festa"

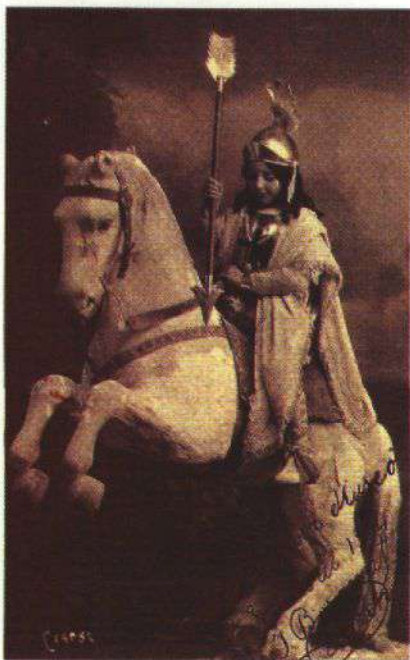


Foto: J. Romero

Ahora se ve caballero sobre blanco corcel que de las mismas almenas del castillo salta raudo para perseguir a la morisma. Enarbola en su diestra una brillante flecha que no precisa lanzar porque atónito ve cómo se van derrumbando los moros antes de que él llegue a su alcance, hasta desaparecer por completo.

Fue entonces cuando despertó feliz, por haber vencido sin derramamiento de sangre.

Y continuó siendo feliz cuando, poco después, bajara al principal para regalar a Mariola un buen puñado de doradas flechas de cartón y le relatara el maravilloso sueño que había tenido...

Francisco SATORRE CALATAYUD

EVOCACION



Enrique Castro Gamarra

Hace algunos años, tantos como veinte, que me vi obligado a abandonar Alcoy por necesidades de trabajo. Pero no me fui de vacío.

Otros veinte años, en la ciudad que arropa en lo profundo de sus barrancos al Serpis, llenaron mi vida con una infinidad de agradables recuerdos, y con una mujer lugareña que me dio tres hermosos alcoyanos.

Veinte años fueron más que suficientes para sucumbir al hechizo de sus empinadas cuestas. De sus puentes. De sus rosáceos atardeceres, a los que las majestuosas montañas impregnan de contrastes de luz, y que se posan suavemente sobre las casas y calles de la vieja ciudad. ¡Quién me iba a decir entonces que me vería obligado a partir! Yo, que había cortado el hilo de Ariadna para perderme en sus laberínticas calles —donde mora Euterpe— para siempre.

Han pasado ya más de veinte años. Y desde el frío invierno de la meseta castellana afloran mil recuerdos alcoyanos. Los más constantes y queridos son los de aquellos Festivales Líricos. Quizá debido a mi trabajo como responsable musical de la agrupación Amigos de la Zarzuela de Valladolid. «Marina», «Doña Francisquita», «La Revoltosa»... dotan de un relieve especial estos recuerdos.

Y cómo olvidar las Fiestas, auténtico estandarte de la ciudad, fuente inagotable de inspiración musical, fenómeno sociológico de gran interés, como me comentaba un joven estudiante de guitarra norteamericano en el año 1980, cuando tuve el honor de dirigir el Himno de apertura de Fiestas.

Las fiestas de aquel año fueron para mí un reencuentro muy emotivo con Alcoy. La pieza compuesta por el maestro Barrachina ha calado tan fuertemente en el pueblo, que siempre he opinado que es merecedora de ser el Himno de la Ciudad. Esta opinión se manifestó con toda su certeza, una vez más, ante el escalofriante espectáculo que ofrecía el pueblo de Alcoy, congregado en la Plaza de España, cantando al unísono mientras las bandas interpretaban el himno. Por la noche la «olleta músics», la tertulia, el café licor tan añorado desde la meseta. Rituales todos ellos necesarios. Y por fin, la entrada de «les filaes» al ritmo de pasodobles.

Otro de mis constantes recuerdos son las Agrupaciones musicales. Verdaderos santuarios de Apolo, escuelas iniciáticas en el rito local, donde tenía, y sigo teniendo a pesar de la distancia, grandes amigos. Amistad alentadora que motivó en todo momento mi espíritu y mi corazón. Requisitos necesarios para la creatividad musical.

Fue este ambiente propicio el que avivó mi vocación musical con renovado ímpetu, haciéndome devorar con ansiedad tratados musicales —viejos y nuevos libros donde buscar «la fórmula mágica», el profundo secreto de la alquimia musical—, invitándome a aceptar osados retos. En Alcoy dirigí por primera vez teatro. «La Revoltosa» fue mi prueba de fuego. Con ella me enfrenté a un público con educación musical, exigente pero espléndido.

Pero no llevo la ciudad de los puentes, —vuestra ciudad, mi ciudad—, sólo en el recuerdo. Ella forma parte de mí, de mi devenir. De aquí que pronuncie su nombre con la complicidad del afecto. Pero os aseguro que mis elogios no son gratuitos, sino sinceros, contrastados desde la lejanía en el espacio y en el tiempo.

Vaya pues, para todos vosotros, un saludo afectuoso de este alcoyano de corazón que os desea unas felices fiestas de San Jorge.

Enrique CASTRO GAMARRA



L'ASPECTE RELIGIOS AL SANTUARI
DE LA SERRETA
Jordi Juan i Moltó

CUAN ALCOI ERA ALQUÿ
Josep Torró i Abad

LA COL·LECCIO DE RETAULES
CERAMICS DEL MUSEU
ARQUEOLOGIC MUNICIPAL D'ALCOI, I
José M.ª Segura

LES PORTES DEL RECINTE
AMURALLAT D'ALCOI EN L'ANY 1276
Ricard Bañó i Armifiana

EL MAESTRO D. JOSE ESPI ULTRICH
Y SUS AMIGOS CONTEMPORANEOS
Alfonso Jordá Morey

DESPEDIDA A TRES MASEROS

CINCUENTENARIO DE
FERNANDO CABRERA
Adrián Espí Valdés

EL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS
Alfonso Jordá Carbonell

LA CONSTITUCION REPUBLICANA
ALCOYANA DE 1931
EN LA PRENSA ALCOYANA (I)
Rafael Hernández Ferris

EL TEATRO EN LOS
COMPOSITORES ALCOYANOS (II)
Ernesto Valor Calatayud

MATERIALS PER A L'ESTUDI
DEL PARLAR D'ALCOI (III)
Josep Tormo Colomina

PUENTE DE SAN JORGE

LAS CORTES VALENCIANAS
Y EL MANIFEST DE 1646

ALCOY EN LOS LIBROS DE
VIAJES EXTRANJEROS
Juan A. Sempere Martínez

TRIPTICO BARITONAL
J. Javier Gisbert Cortés

IGLESIA Y MUNICIPIO DURANTE
EL TRIENIO CONSTITUCIONAL
José Luis Santonja Cardona

REMEMORACIONES ALCOYANAS
EVARISTO BOTELLA ASENSI

DON JOSE BOLUDA. LA HISTORIA,
ALCOY Y LOS ALCOYANOS
Rogelio Sanchis Lloréns

LA HISTORIOGRAFIA DE LA
GUERRA CIVIL EN ALCOY
J. Miguel Santacreu Soler

LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS
Y SUS ANTECEDENTES ANTE LA
GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
Adrián Espí Valdés

ANALISIS DE LOS FONDOS DE LA
BIBLIOTECA DEL CASAL DE SANT JORDI.
LAS EDICIONES DE LAS
"OBSERVACIONES" DE CAVANILLES
EN LA BIBLIOTECA DEL CASAL
Antonio Castelló Candela

LA FOTO Y SU ANECDOTA



ALCOY su imagen y su historia

L'ASPECTE RELIGIÓS AL SANTUARI IBÈRIC DE LA SERRETA



Fig. 1



Fig. 2



Durant els dos anys anteriors, hem anat analitzant en aquesta mateixa revista, les característiques més importants de les figuretes de fang aparegudes al cim de la muntanya de la Serreta, important estació ibèrica, on resalta la troballa d'uns vestigis pertanyents probablement a un santuari. Ambdós estudis tingueren com a finalitat, ampliar a un major públic en general el coneixement que fins aleshores es tenia entorn d'aquestes figures i, encara més, el determinar alguna de les seues qualitats més interessants. D'altra banda, el nostre propòsit és ara aproximar-se almenys, al caràcter religiós que pareix deduir-se a partir d'aquestes petites obres d'art, bassant-se sobretot, en l'estudi detallat d'aquelles i, d'altra banda, en les interpretacions més conegudes d'aquells investigadors més autoritzats dins la temàtica que ací ens ocupa.

En primer lloc, no cal oblidar que tota aquesta sèrie de figuretes de fang, —vertaderes manifestacions de l'art ibèric—, no són sinó el reflex d'un sentiment arrelat en el més profund del ser humà. Es a dir, que sense dubte algun, aquests «documents» constitueixen un «llenguatge», el qual és susceptible d'ésser interpretat, i dins de les limitacions que a continuació veurem, existeix una total seguretat quant a la seua intencionalitat religiosa.

Amb tot això, convé deixar ben clar que el fet d'abordar únicament a nivell purament arqueològic tota una manifestació simbòlica, limita considerablement el missatge que ens poden transmetre. Podem arribar a conèixer el fet religiós en sí mateixa bassant-se en eixa intencionalitat que veiem abans, però els ritus i, encara més, la ideologia religiosa implícita en aquells, no seran —almenys en la major part— recuperables a partir d'aquests tipus de troballes.

¿Quina forma de creença i cerimònia ritual pot ésser identificat a través dels documents arqueològics de que disposem a la Serreta?

Pel que al significat de totes aquestes figures de fang (terracotes) es refereix, sabem més, que representaven a ex-vots, o sia, ofrenes que es realitzaven a una deïtat, en comanda o agraïment per qualsevol cosa. El caràcter votiu d'aquest dipòsit i les característiques del seu trobament, així com les actituds que s'observen en les figuretes, així pareixen confirmar-ho.

En altres santuaris ibèrics coneguts —Cerro de los Santos, Castillar de Santisteban, ...— al paréixer, predominaven uns tipus determinats d'ofrenes (de pans, de fruits, etc.) que venien representats a través dels mateixos ex-vots¹.

Al nostre cas particular de la Serreta, no apareixen aquests tipus de figures, la qual cosa ens fa pensar en que era la mateixa imatge de fang, la que es volia oferir. D'aquesta manera, suposem que aquella representava així al propi creient, qui tractava de perpetuar la seua figura davant el numen².

No pocs investigadors coincideixen a l'hora d'assenyalar que la majoria d'aquests devots deurien d'ésser gent humil, en apreciar entre aquests ex-vots alguns que han estat fabricats d'una manera més simple i senzilla (fig. 1). Aquest tipus de figures més estilitzades es realitzarien, segons aquells autors, per raó de la barator de la seua fabricació³.

No obstant això, el grup més nombrós dins d'aquests terracotes, apareix representat en forma de figura femenina abillada amb ornaments propis de la característica indumentària ibèrica⁴. Totes aquestes són el resultat d'una fabricació en sèrie, fàcil i ràpida en la seua execució tècnica, que permetia, a l'últim pas de la seua elaboració, adequar a cadascuna d'aquestes imatges d'induments i característiques pròpies molt diverses (fig. 2). Tot acò ampliava les possibilitats del client a l'hora de triar entre una col·lecció tant variada.

El caràcter religiós de totes aquestes figures de fang, ens resulta bastant esclaridor, en observar les actituds que manifesten algunes d'aquelles. En aquest sentit, la posició dels braços sol ésser determinant a l'hora de poder establir aquest tipus d'anàlisi. D'aquesta manera, algunes figures femenines més arcaïques, així com també d'altres més evolucionades (malgrat en aquest últim cas, és més difícil d'apreciar amb la suficient claredat) porten els braços disposats sota els pits i a l'altura aproximadament del ventre (fig. 3). Idèntiques actituds les trobem representades al llarg de tot el Mediterrani, en èpoques inclús molt més anteriors a la que ens ocupa. Les troballes de figures d'època neolítica, amb aquesta mateixa posició dels braços recolzant-los sobre el ventre i per baix del pit nu, tant a la zona d'influència semítica com a Etruria o Sardenya, així pareixen confirmar-ho⁵.

A aquest tipus de terracotes femenines deuríem d'unir la famosa representació en una placa-relleu (fig. 4) d'un grup de varies figures entre les quals ressaltava, per la seua importància intrínseca, la figura femenina central que dona el pit a dos infants. Totes aquestes imatges ens remeten a la Deessa Mare, deïtat de la fecunditat, coneguda des de temps immemorables en tota la conca mediterrània⁶.

Aquesta Deessa Mare, té el seu origen al Pròxim Orient, en temps del neo-

lític, segurament provocat pel descobriment de l'agricultura, amb totes les conseqüències que aquella va portar darrere de tipus econòmic, social i, per supost, religiós.

La fecunditat de la dona es solidaritza amb la fertilitat de la terra; «*las mujeres se convierten en responsables de la abundancia de las cosechas, pues son ellas las que conocen el "misterio" de la creación*»⁷.

A partir d'aleshores, es valorarà la existència humana en termes de la vida vegetal: naixement, mort i renaixer. D'aquesta manera, el culte a la fecunditat i el culte als morts queden perfectament ligats en la Deessa Mare, que ho és així, de la vida i de la mort.

Ja en quell temps, en jaciments del Pròxim Orient (com Hacilar i Chatal Hüyük-7000 a. de J.C.) apareixen uns tipus d'imatges de la Gran Deessa, representada juntament amb un xiquet o amb animals. En la cultura halafià, als voltants del quint mileni, veiem figures d'aquesta deessa a vegades amb els pits exagerats i acompanyades de coloms⁸.

El fet de que al santuari ibèric de la Serreta, siguin abundants les figures de sexe femení, és una prova més que afegir a l'atribució del culte a aquesta deïtat de la fecunditat. Probablement aquesta deessa fora complementada amb una deïtat de caràcter masculí, que exercira una importància menor dins del culte tal i com hem vist abans⁹.

Quant al ritual del culte a aquesta Deessa Mare, no podem dir res, a excepció d'assenyalar que tal volta es va incloure en aquell la música i la dansa. Això es dedueix en observar les dues figures que flanquegen a la Deessa Mare en el relleu anteriorment esmentat. Aquestes dues imatges apareixen tocant la doble flauta. Exemples també d'aquestes danses són freqüents en la ceràmica ibèrica pintada de Sant Miquel de Llíria, a més d'estar presents al llarg del mediterrani occidental.

Per tant, pareix existir en la religió ibèrica un cert caràcter de conservadurisme i perduració dels cultes, que al cas concret de la zona d'Alcoi pogué determinar-se, tal i com assenyala Llobregat¹⁰ en les representacions que es van trobar d'aquesta mateixa deessa gravades sobre ossos en les coves de la Pastora i les Llometes, datades als voltants del tercer mileni a. J.C.

No obstant això, la religió ibèrica va sofrir la influència a través dels pobles que habitaven al seu entorn, però va saber assimilar-la en els seus gusts particulars, ja en les seues manifestacions artístiques, ja dins dels aspectes superficials del seu culte. No va haver assimilació a altres deus d'origen grec o

romà¹¹. En el cas concret de la Serreta podem igualment assenyalar aquest mateix caràcter de perduració d'un mateix culte al llarg d'una ampla etapa cronològica, almenys així pareix deduir-se de l'estudi de les terracotes en les quals la influència púnica i hel·lenística no són tan considerables, com fins ara creiem.

Aquest culte, igualment pogué desembocar en una manifestació religiosa de tipus familiar ligada a un culte de tipus domèstic. Les troballes d'una sèrie d'ex-vots representant a grups (fig. 5), així com el haver trobat alguns d'aquells en les cases del poblat, podrien recolzar aquesta darrera hipòtesi.

Per últim, el trobament de monedes, datades en plena època imperial romana, juntament amb altres materials cronològicament emparentats amb aquelles, permeten, en primer lloc, o bé apuntar la hipòtesi d'una perduració del santuari ibèric de la Serreta en època romana, havent substituït la ofrena dels ex-vots per les monedes (el caràcter votiu de les quals està fora de dubte¹²), o bé, d'altra banda, assenyalar la existència d'una fase d'abandó entre l'ocupació ibèrica d'aquell santuari i la romana, amb distints dipòsits votius.

En conclusió, i per a finalitzar, caldria dir que el santuari de la Serreta hagué de correspondre més que a un temple, a un edifici sagrat (de forma rectangular segons el seu descobridor, Camil Visedo) on es depositarien els ex-vots. Aquest tipus d'ofrena, degué rendir culte a una deessa de la fecunditat de caràcter local, que va perdurar al llarg del temps, des del neolític i en el que, quasi amb total seguretat, no va haver assimilació a cap deu grec ni romà. Aquesta última hipòtesi li confereix a la religió ibèrica certes qualitats de primitivisme i conservadurisme que la posa, d'aquesta manera, en relació directa amb d'altres religions del entorn mediterrani.

Jordi JUAN I MOLTÓ

NOTES

¹ BLAZQUEZ, J.M.: *Primitivas religiones ibéricas*. Tomo II. Madrid, 1983, pág. 112.

² *Ibid.*, pág. 113.

³ GARCIA Y BELLIDO, A.: *Arte Ibérico*, en *Ars Hispaniae*. 1947. BLAZQUEZ, *ibid.*, pág. 103.

⁴ JUAN, J.: *Una segona aportació a l'estudi dels ex-vots de la Serreta*. RFMCA, 1986.

⁵ ATZENI, E.: *La Dea Madre nella cultura prenuragiche*. Studi Sardi XXIV, Láms. XLVI. ALMAGRO, M.J.: *Los ídolos del Bronce Hispano I*. BPH, vol. XII.

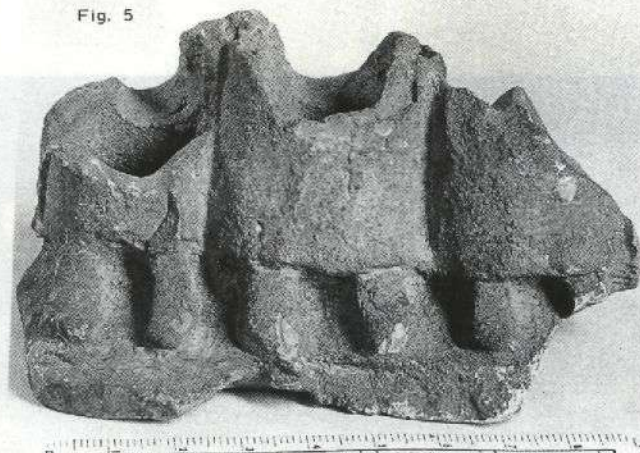
⁶ KARAGEORGHIS, J.: *La grand deesse de Chypre et son culte a travers d'iconographie de l'époque neolithique au VIème. siècle*



Fig. 4



Fig. 5



a. de J.C.. Collection de la Maison d'Orient, 5. ELIADE, M.: *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*. Tomo I. Madrid, 1978, págs. 56 y ss.

⁷ *Ibid.*, pág. 56.

⁸ ALMAGRO, M.J.: *Ibid.*, Vid. láms. ELIADE, M.: *Ibid.*, pág. 63.

⁹ LLOBREGAT, E.: *Contestania Ibérica*. Alicante, 1972.

¹⁰ *Idem*, *La religión ibérica en el santuario de la Serreta*. Alcoi, RFMCA, 1973.

¹¹ BLAZQUEZ, J.M.: *Ibid.*, op. cit., pág. 115.

¹² MARTIN ORTEGA, A.: *Ullastret*. Guia de la Diputació provincial de Gerona. 1980, pág. 23.

QUAN ALCOI ERA ALQŪY

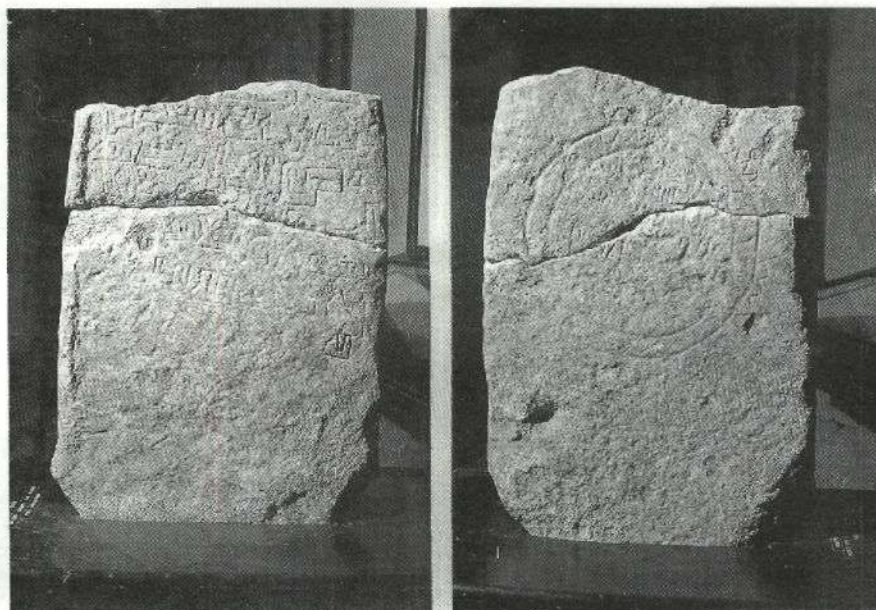


Foto: Crespo Colomer



Constitueix en general un fals problema llençar-se a determinar el naixement, el moment de la fundació d'un poble. En última instància, la resposta depèn dels criteris utilitzats en aquest sentit: la posada en explotació del territori, la presència o absència d'una infraestructura aprofitable, la instal·lació de colons, l'edificació d'un nou nucli urbà, una carta de població, etc. Tots ells susceptibles de múltiples matisacions. Així és que no resulta del tot incorrecte dir que Alcoi existia en època musulmana. És inadmissible, tanmateix, no establir una clara solució de continuïtat entre l'Alcoi musulmà i l'Alcoi posterior a la conquesta cristiana, únic origen acceptable per a l'actual ciutat. Per a poder afirmar que l'Alcoi que avui coneixem enfonsa les seues arrels en una fundació cristiana efectuada al voltant de 1255 és totalment innecessari invocar els testimonis cronístics de Beuter i Diago: si això férem cauríem en el mateix joc practicat per l'historiografia tradicional, en allò que s'ha anomenat la misèria del historicisme. Ni tan sols és especialment reveladora la referència al privilegi de població expedit en 1255. Encara que no existira, la resposta devia de ser la mateixa: la fundació cristiana d'Alcoi és simplement un fenomen lògic i necessari en el procés de reorganització de les estructures territorials imposat per la conquesta i la repoblació feudal a l'espai social islàmic andalusí. I és ací on concorren el major nombre de criteris que permeten definir el naixement d'un poble, marcant una incontestable ruptura.

Alqūy és la transcripció grafèmica del mot amb què els moriscos del segle XVI designaven aquesta vila. Indubtablement respon sense cap variació a l'original forma àrab del topònim: és l'única reducció possible de la versió llatina del segle XIII —fins avui fonèticament inalterada— registrada en el *Repartiment* (*Alchay* o *Alcoy*). Amb aquest nom voldria proposar l'evocació d'un Alcoi d'abans d'Alcoi mateix, un Alcoi musulmà, andalusí que, malgrat tot, no té res a veure amb l'actual, ni ètnicament, ni topogràficament, ni socialment ni políticament. L'Alcoi que menciona el *Repartiment* i les primeres cròniques del cicle català, l'Alcoi del qual depenien una desena d'alqueries distribuïdes per les terrasses dels rierols que convergien en el naixement del Serpis, al capdavant, l'Alcoi anterior a 1255, no és altra cosa que l'assentament emplaçat sobre una muntanya a la qual ja els primers pobladors cristians del segle XIII denominaren Castellar, topònim que denota les runes d'un

castell molt aviat derruït i oblidat (entre 1247 i 1250 amb quasi tota seguretat) amb la finalitat de bandejar els seus habitants i crear un nou centre polític en el territori, el qual es limità a heretar únicament el nom de l'anterior.

Les deixalles d'aquest *ḥiṣn* Alqūy ofereixen un panorama arqueològic realment particular i interessant que permet qualificar el conjunt com un dels més importants vestigis d'hàbitat fortificat islàmic al País Valencià. Si no hagués estat destruït tan prompte, els registres de l'època s'haguessen fet ressò d'ell com *castrum et villam de Alcoy*, de la mateixa manera que succeeix amb molts altres castells-poblats musulmans, les característiques originals dels quals anaren desapareixent a l'ensems que es produïa el descastellament de la població andalusí, les readaptacions funcionals i redistribucions residencials obligades per la instal·lació de guarnicions i —majorment— per la seua conversió en castells feudals. En altres casos, de forma especial entre els castells de les serres de la Marina, el destí dels *ḥuṣūn* fou també la destrucció per evitar que, una volta abandonats, esdevingueren suports de revoltes musulmanes; però l'enderrocament tenia lloc després d'algunes dècades d'ús en la majoria dels casos, i certament aquests llocs eren d'una importància prou limitada. La deliberada i ràpida inutilització del *ḥiṣn* Alqūy ens ha preservat, paradoxalment, deixalles materials que, degudament estudiades, poden permetre recompondre la completa morfologia —i amb ella les distintes dimensions funcionals— d'un bon exemple d'hàbitat fortificat anterior a la conquesta feudal.

El nostre estat actual de coneixements no permet, de moment, esbossar conclusions definitives. Caldria realitzar estudis detallats, noves campanyes d'excavacions i que aquestes es feren amb força rigor. En examinar l'aspecte actual del jaciment i les zones excavades per J. Faus en 1967-1969 hom distingeix amb claredat la presència d'un reducte principal de limitada extensió, amb el seu propi aljub, situat al cim. Sens dubte es tracta de la zona reservada al *qā'id*, es a dir, el comandant o governador del *ḥiṣn*, i a la petita guarnició militar d'aquest. Els estatges o habitacles es disposen en fileres paral·leles que davallen formant terrasses en la vessant. Una vintena de cases d'aquest tipus corresponen a la població no militar; aquesta pot incloure a les famílies dels soldats, a la servitud —els *khadīm* o *ḥabīd*— del *qā'id*, alguns pastors i és possible que

àdhuc camperols, doncs és fàcil l'accés a les terres de conreu.

Però la immensa majoria dels camperols del districte habitava a les alqueries dependents fiscalment del *ḥiṣn* Alqūy, el qual formava part d'una circumscripció administrativa major: el *juz'* Qusṭanṭāniya (Cocentaina). El *qā'id* no es limitava a exercir de simple funcionari militar, sinó que freqüentment era l'encarregat de recaptar els tributs estipulats pel *ṣulṭān* o poder central, apropiant-se —com a remuneració establerta— d'una porció considerable d'aquests (podia arribar a la meitat segons pràctiques establertes per la corona catalano-aragonesa amb algun *alcaid* musulmà residual). En moments de debilitat política o de descomposició del *ṣulṭān* es convertia en el beneficiari exclusiu de la fiscalitat i disposava de la seua fortalesa segons els seus interessos. La possessió particular de rafals o petites explotacions agràries està documentada en alguns casos. Res no podem dir, tanmateix, sobre els orígens de l'*alcaidia*: si és producte de la pròpia estratificació interna dels clans que inicialment s'assenten en un territori subordinant-se al *ṣulṭān* en règim de *iqṭā'* (concessió territorial per a l'explotació de *agri deserti*), o si altrament els seus orígens són exògens, resultat de la juxtaposició de l'element militar sobre els primitius hàbitats d'altura. En qualsevol cas, la figura del *qā'id* sol estar sempre bastant arrelada en el seu territori.

Funció subsidiària d'aquest *ḥiṣn*, com de qualsevol altre, degué de ser la de refugi ocasional del poblament rural, encara que Alqūy es limitaria a acollir els camperols de les properes alqueries de camps irrigats: Uixola, Palomar, Cota, Benissaidó, Torc, així com Taulada i Benehadal. Les alqueries cerealeres de secà, a les terres més altes del districte: Barxell, Polop i Xirillent, contarien amb les seues pròpies torres de defensa: la documentada a Xirillent i les que suggereix la toponímia (p.e. Barxell sembla ser un diminutiu romanç de *burj* = torre, Buixerques podria vindre de *burj aš-šarq* = torre de l'est). Precisament les alqueries amb major potencialitat per a cultius foren les que registraren un major volum de donació de terres als colons cristians agraciats: 31 *jovades* (1 *jov.* = 11'36 fa.) en Torc, 30 entre Cota y Uxola, 12 en Benehadal. En les alqueries altes sols s'assignen 10 *jovs.* de Barxell. El resultat és obvi: amb la repoblació aquelles alqueries desapareixeran en tant que els nous posseïdors de llurs terres (els musulmans havien estat expulsats en 1248-1249, paral·lelament a

la donació) s'assenten la neonada vila feudal d'Alcoi que, com a centre polític, reemplaça al *ḥiṣn* Alqūy del Castellar. Els topònims de Taulada i Benehadal desaparegueren de seguida, de la qual cosa hom podria suposarlos certa proximitat a l'àmbit del nou nucli urbà. Un pergamí catedralici ens informa de què a l'interior d'aquest existia una petita mesquita rural i un fossar musulmà. El poblament indígena andalusí, molt minvat després de les expulsions i la creació de la vila, restà relegat principalment a les alqueries altes i de forma exclusiva des del principi del segle XIV, contraent-se a l'ensems que creixia el nou Alcoi feudal.

L'anihilació fou el destí dels camperols andalusins de Alqūy. L'élite, el *qā'id*, degué fugir vespres de la conquesta (1245). Sols així hom explica que un pastor negre, probablement un berber d'origen subsaharià, anomenat Albacor (de *al-baqqār* = el vaquer, el bover) assuïra la defensa dels *ḥuṣūn* de Alqūy i de Albayḏā', davant la conquesta feudal. L'origen ètnic d'aquest individu, habitant amb tota seguretat d'un d'aquest poblats d'altura, ens remet a la qüestió d'uns assentaments berbers molt poc probables per al segle X, època en la que el Castellar ja era ocupat per una comunitat estable els orígens almedievalls de la qual caldria demostrar (no pareix haver una continuïtat clara entre l'assentament dels segles V-VI i el d'època califal), però no estranys en el segle XI o XII. Inmigrants, més probablement almohades, pogueren instal·lar-se en aquests centres fortificats manifestant la seua posició hegemònica envers la resta del poblament, majoritàriament autòcton, com podia inferir-se de l'escassetat de la toponímia aràbiga clànica (Benehadal i Benissaidó) entre les alqueries. En el curs de les excavacions, J. Faus cregué detectar un moment de ruptura violenta en l'ocupació del Castellar, datable entre els segles XI i XII (existeix també un segon nivell d'arrasament que devia ser resultat de la conquesta cristiana per les armes, cosa no poc freqüent segons Ibn al-Abbār). Profunditzar en la problemàtica que tots aquests interrogants van plantejant constituirà, sens dubte, una tasca fascinant.

Josep TORRÓ I ABAD

LA COL·LECCIÓ DE
RETAULES CERÀMICS
ARQUEOLÒGICS
DEL MUSEU
MUNICIPAL D'ALCOI, I.:
LES MANISES DE L'ANTIC
CONVENT FRANCISCÀ

Entre la variada col·lecció de rajoles i manises que conservem al nostre museu, destaca el conjunt de taulells procedents de l'antic convent de franciscans que hi havia —fins la darrera contesa civil— junt a l'església de sant Maur i sant Francesc, al lloc on avui és el mercat anomenat de sant Mateu.

Aquests plafons ceràmics varen ser recuperats per l'Ajuntament d'Alcoi de dur a terme l'enderrocament de l'edifici, recuperant-hi l'escàs patrimoni que va sobreviure als esdeveniments polítics.

Les ceràmiques dels plafons 1 i 2 varen ingressar al Museu el 6-VII-1945, segons constatà En Camil Visado i Moltó al registre d'entrades (amb el n.º 83), dies abans de la inauguració del Museu. La peça n.º 3 ingresà el 13-II-1947, amb el n.º de registre 1.448. Anys després, el 26-I-1955, trobem una altra anotació de Visado, amb el n.º 2.037, que diu: «Azulejos (imagen de San Diego)», i a la qual peça li anota la següent procedència: «Derribos cárcel antigua», referint-se a la presó que hi va haver a les dependències del convent, doncs des de la desamortització de 1835 aquell monestir havia pasat a mans de l'Estat i el municipi, donant-li diferents usos d'utilitat pública al llarg de cent anys: quartet, Escola Industrial, Jutjat de Primera Instància, presó i, per últim, mercat d'abast des de finals de 1947 a l'actualitat.

DESCRIPCIÓ DELS RETAULETS

Plafó 1

Quadre rectangular, de mòdul horitzontal, de 72 peces o manises de 21,2 a 21,3 cm de costat i 1,9 cm de gruixa, que tendria una mesura de 191 x 170 cm, i del qual resten avui tan sols 28 manises que abasten una dimensió de 170 x 149 cm.

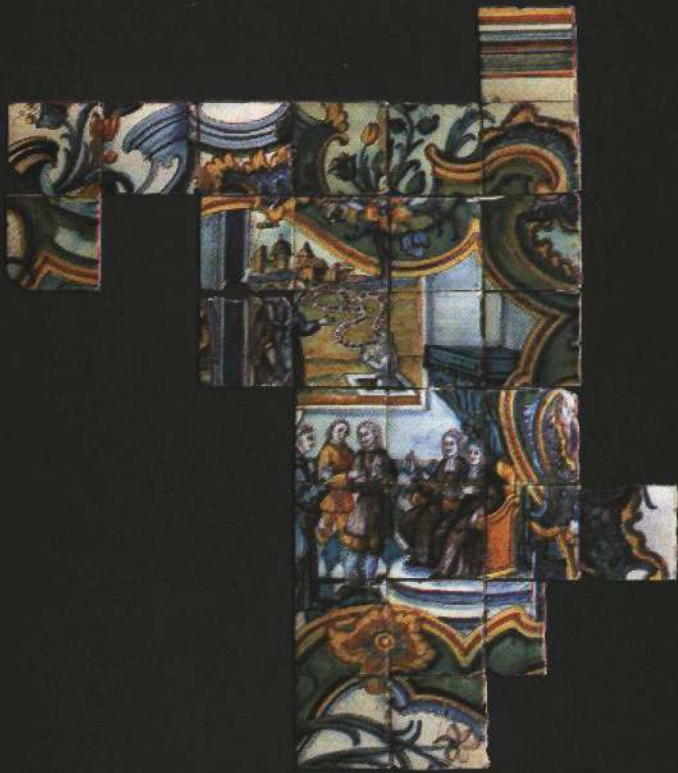
Darrere de les rajoles hi ha escrits —amb manganés— uns números correlatius, d'esquerra a dreta i de dalt a baix, així com la lletra *h* en tots ells.

El tema que es reproduïx en aquest plafó és un passatge de la vida de sant Antoni de Pàdua, en el qual es relata l'escena miraculosa de Lisboa, ciutat natal del sant taumaturg: Sant Antoni s'hi trobava a Pàdua (Ita-

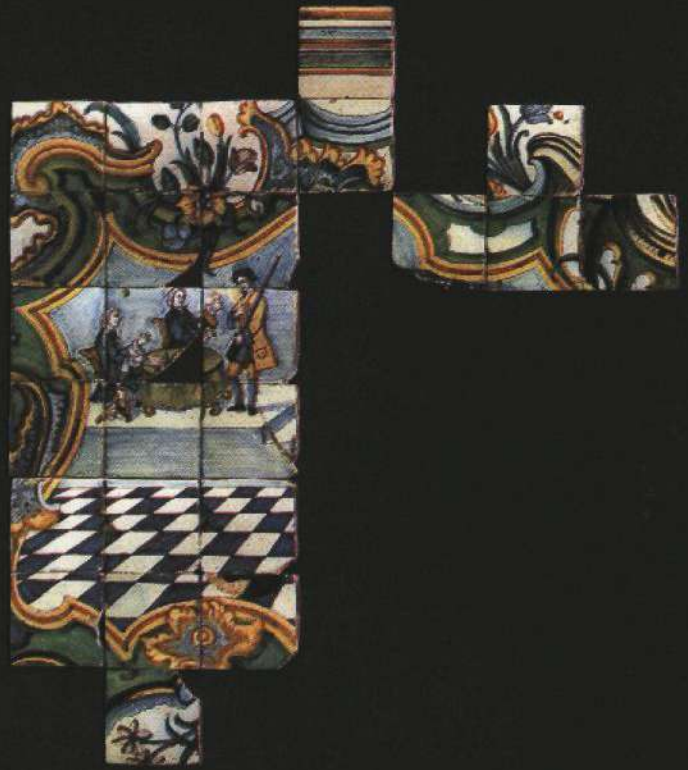
lia) quan va tenir notícia de que son pare havia estat acusat d'un homicidi, puix se li trobà el cadàver d'un home a l'hort de sa casa, i estava en perill de ser sentenciat a mort. Antoni demana llicència al superior per a marxar a Portugal, i a l'instant s'hi troba a Lisboa miraculosament. Visita als jutges, declara la inocència de son pare, i veient que no donaven crèdit al seu testimoni, els requereix a que el cos del difunt siga present a la sala de l'audiència, on li mana que en nom del Nostre Senyor Jesucrist, declare en veu alta i perceptible, si son pare era l'autor de l'assassinat que s'havia comès a la seua persona; s'alçà el cadàver i es declarà públicament la inocència de l'acusat; i feta aquesta declaració, es tornà altra vegada a compondre en el fèretre. Després de romandre un poc amb la seua família, el sant es va veure, de sobte, restituit al convent de Padua.

L'escena que trobem a les ceràmiques reflexa el moment en el que sant Antoni i son pare, Martín Bulloens —amb les mans lligades i subjecte per un personatge—, compareixen davant de dos magistrats. A la part superior, i dintre d'una cartel·la a mode de finestra, es reproduïx al fons un paisatge urbà amb l'epígraf LISBOA, i en primer terme veiem el moment on sant Antoni li pregunta al fèretre. Entre ambdós personatges s'estableix un diàleg que es reflexa desenrotllat a dos filacteris: MI P^e MARTIN BVLLLOENS TE HA QVITADO LA VIDA, que surt de la paraula de sant Antoni, i, MARTIN BVLLLOENS ESTA YNOCENTE DE ESTE DELITO, que respon el fèretre, el qual surt d'un sepulcre.

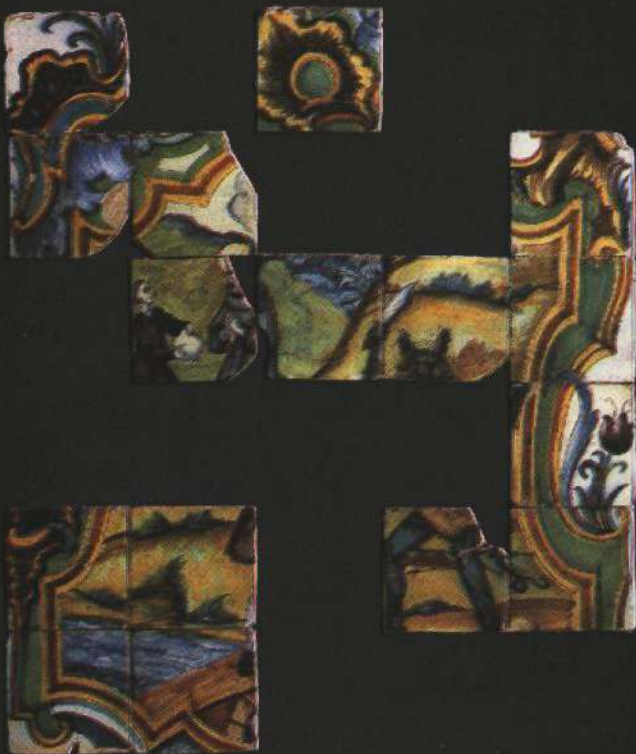
El plafó no està complet per la zona esquerra, però es conserva gran part de la sanefa decorativa que envolta l'escena. Aquesta és fonamentalment formada per rocalles, grutescs, rams de flors, fulles de palmes i escarolats que s'enrotllen i adapten sobre una sanefa lineal que reproduïx tres filets en groc i taronja. A la part superior es perfila una sanefa lineal formada per bandes multicolors. Els òxids emprats en l'execució del plafó ceràmic són tonalitats a base de verds, morats, blaus, ocres-taronja i groc, amb fons blanc estannífer. L'execució dels dibuixos i figures és prou ingènua, amb uns traços de man-



1



2



3



4

ganés que perfilen els motius i que són d'un gran efecte decoratiu.

Plafó 2

D'identica dimensió i mòdul que el plafó 1, el qual conserva 25 peces que abasten —una vegada ordenades— la mateixa mesura que l'anterior plafó. La numeració reflexada al darre segueix el mateix esquema, però amb la lletra *g*.

L'execució d'aquesta ceràmica (sanes, colors, etc.) és paral·lela al plafó n.º 1, si bé l'orla rococó està executada a l'inversa, doncs s'emprava un cartonatge o estergit per a servir de guia al dibuixant, que en aquesta peça es col·locà a l'inversa.

El motiu que ací es dibuixa ens suggereix una escena en la qual dos personatges (escriptors) li entreguen a un guàrdia —amb fusell—, l'ordre de detenció de Martín Bulloens (el pare de s. Antoni).

Lamentablement no es conserva la part dreta del plafó, que reflectiria un altre moment del fet relatat.

Plafó 3

Originalment hi tendria 40 peces (5 x 8), en mòdul vertical. El fragment que hui conservem, del qual manquen les filades superior i inferior, abasta una dimensió de 105,5 per 126,6 cm., doncs les manises hi tenen una mesura de 20,1 cm. de costat.

Aquesta composició és d'identica execució a les anteriors, amb la numeració posterior i la lletra *e*.

L'escena, no contrastada amb cap succés concret, deixa veure a la part inferior esquerra part d'un personatge que es situa damunt d'un pont que creua un riu. Davant d'aquesta figura, una ingènua figuració del dimoni que empunya una espasa curta o ganivet. El rostre —amb banyes— del dimoni, presenta tot ell una erosió produïda per uns esvorancs antics, amb una repintada posterior, però antiga, mostra d'un acarnissament que produí la total mutilació de la faç. També és curiós veure part de la cua i les extremitats inferiors d'aquest diable.

En un segon terme apareix la figura —sembla agenollada— de sant Antoni de Pàdua, la qual és d'identica execució a la del plafó n.º 1, i pareix rebre un llibre per part d'un personatge que hi té davant. Cal ací recordar

que sant Antoni és Doctor de l'Església, i al llibre podria simbolitzar mol bé aquest fet.

El tema central sembla una temptació del dimoni o d'altre qualsevol succeït relacionat amb la vida del sant franciscà.

Plafó 4

Retaule ceràmic de mòdul vertical (61 x 81,5 cm.), de 3 x 4 manises de 20,2 a 20,4 cm. de costat.

Representa una iconografia de sant «Diego de San Nicolás del Puerto» (Sevilla), lloc on va nàixer el sant franciscà, que desenrotllà el seu apostolat a Còrdova, Cadis i a l'illa de Fuerteventura, on va ser guardià d'un convent a 1449. També es conegut amb el nom de s. «Diego de Alcalá de Henares», darrer poble on va estar el sant, a 1463, i lloc on fou soterrat.

L'escena ens representa al sant amb l'aurèola de santitat, creu al muscle i ram de flors a la mà esquerra, oferint-li un panet a un personatge que, postrat davant d'ell, l'arregla amb gest d'humilitat. El sant porta l'hàbit de l'ordre de l'observança, calça sandàlies, i les dues figures reposen sobre un paisatge pla amb un arbre que ocupa la part dreta del plafó. A la part superior es dibuixa un fons de núvols i celatge esfumat, i tota la composició és envoltada per una orla o garlanda que reproduïx un rosari de nuvolets verds, i als vèrtex un petit botó de colors taronja i groc.

Inscrit en un filacteri, sota l'arbre, llegim l'epígraf *s. Diego*.

Plafó 5

Aprofitant aquesta ocasió, en la qual ens ocupem de les manises dels franciscans, hem cregut escaient el donar a conèixer la darrera peça ceràmica que ingressà al Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, producte dels derrocaments de la casa n.º del carrer de Sant Mateu, cantó amb el de Sant Bonaventura, que varen tindre lloc al mes de març de 1986.

Aquest plafó va romandre ocult per un doble envà, fins que una pala va abastar la zona junt al mur mitjaner. L'enderroc era a càrrec de l'Ajuntament, que havia adquirit l'immoble recentment; l'empresa VICENTE BALDÓ ALEMAN, que realitzà l'enderroc, va cedir generosament la propietat de la

insospitada troballa al nostre museu, gràcies a la gestió desinteressada de l'arquitecte municipal Josep Briet i Barrachina.

Es tracta d'una manisa que representa a sant Bonaventura, de la qual no s'han pogut recuperar —malgrat una minuciosa recerca— uns fragments de la part superior del plafó.

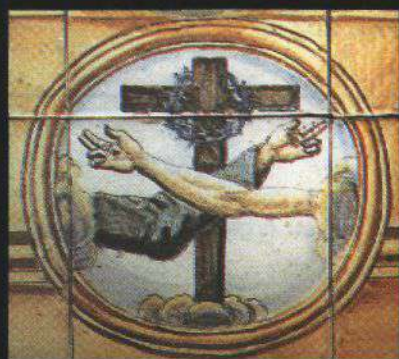
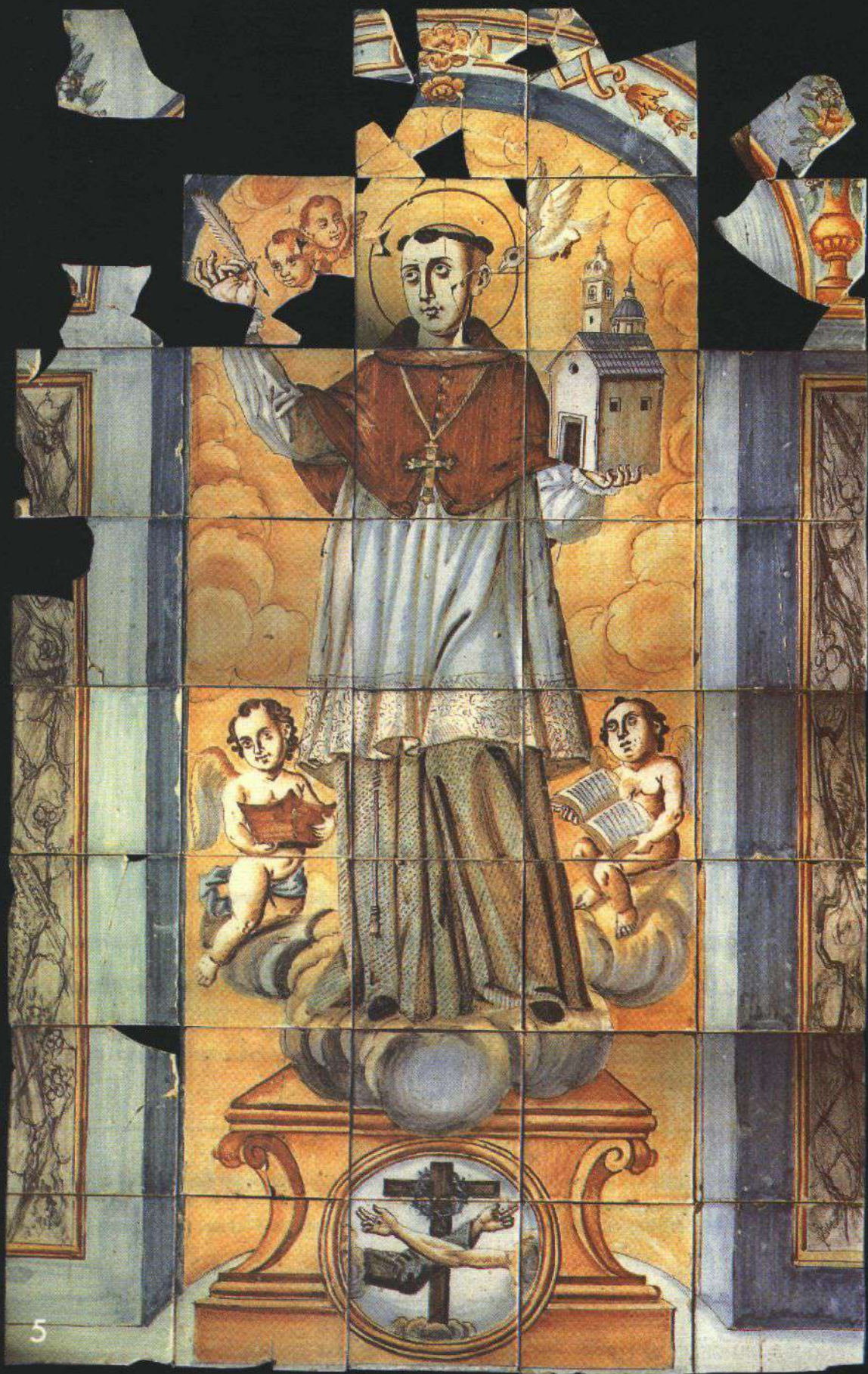
Aquest plafó ceràmic és de format vertical, de 103,5 x 164,5 cm., compost per 40 peces quadrangulades de 20,5 cm. de costat en mòdul de 5 x 8 manises.

La imatge d'aquest franciscà italià († 1274), considerat com segon fundador de l'Ordre de Sant Francesc d'Asis, apareix sobre uns núvols damunt d'una peanya en la qual es representa —dintre— d'una cartel·la— l'anagrama dels franciscans. El sant «Príncep de la Mística», porta a la mà dreta una ploma, i subjecta amb l'altra una església com a símbol de la seua distinció de Doctor Seràfic. Vestix hàbit amb roquet i museta, i dos angelets apareixen al seu voltant portant-li el bonet i un llibre. Hi ha un altre parell de «cupids», a la zona superior, i la coloma simbolitzant a l'Esperit Sant que l'infundeix la inspiració divina.

El cos superior de la figura és envoltada per una orla de núvols i tot el conjunt apareix a l'interior d'una fornícula coronada en mig punt, la qual dibuixa una faixa blava i als laterals part d'uns pilastres que assemblen una decoració de marbre. Als angles superior dos búcars amb flors dels quals surten uns filets ornamentals —en mig punt— i un petit floró central.

El dibuix és prou elaborat, encara que ingenu, amb un realisme propi del moment. La composició ceràmica pertany a l'època d'esplendor de la manisa i rajola valenciana: el set-cents. El perfilat amb manganés i la gama polícroma de colors blaus, ocres, grocs, verd i morat, ens situen en un moment de la segona meitat del segle XVIII (vers 1770-1780), en la qual s'abandona el barroquisme del moment anterior.

L'altre conjunt, el provinent de l'antic convent, reflecteix molt bé l'època barroca o rococó de la ceràmica valenciana: Els plafons 1, 2 i 3 són produccions pròpies de la meitat del segle XVIII, i, possiblement, formarien part de la socolada o arrambador del



refectori del convent, semblants als frisos que es conserven al refectori de l'antiga Universitat Literària d'Oriola, el refectori del convent del Miracle, a Cocentaina, o com els plafons que s'hi troben al convent d'Agres, a l'església del Salvador de Cocentaina, a l'ermita dels Sants de la Pedra (Sueca), a l'ermita de Lluxent, etc.

Per al plafó n.º 4, el de Sant Dídac, cal la data 1770-1780, a l'igual que

per al de sant Bonaventura, abans esmentat.

Les comunitats franciscanes han manifestat, amb nombroses iconografies, la devoció als seus sants. La influència que desenrotllaren als darrers segles avui encara roman a moltes ermites, esglésies, convents, i inclús en la toponímia urbana (veure la retolació de carrers al voltant del perímetre de l'antic convent), devoció aquesta que,

a Alcoi, inclús fou objecte de pleits per la rivalitat que es manifestà, a 1740 i 1748, a l'hora de col·locar en lloc preferent la imatge de sant Francesc sobre la del titular de l'església, i patró d'Alcoi, sant Maur.

Josep M.ª SEGURA I MARTÍ

BIBLIOGRAFIA

CIRICI, A. I MANENT, R., (1977): *Ceràmica catalana*, Barcelona, Ed. Destino, 487 pp.

PINEDO, C. I VIZCAINO, E., (1979): *La ceràmica de Manises en la historia*, León, Ed. Everest, S.A., 186 pp.

SEGURA MARTÍ, J.M.ª, (1985): «Catálogo de retablos cerámicos de Agres», *Miscelánea Histórica de Agres*, public. C.A.A.M., Alcoi, p. 179-212.

SEGURA MARTÍ, J.M.ª I PASCUAL BENITO, J. LI., (1985): «Catàleg de retaules ceràmics de Cocentaina, II», rev. *Mare de Déu, Cocentaina*.

CROISSET, J., (1952): «Día XIII (de juny), San Antonio de Padua, Confesor», en *Año Cristiano*, vol. II, Madrid, p. 507.

VAÑO SILVESTRE, F., (1986): «La Feria de la Ermita de San Antonio de Padua», rev. *Festes d'estiu a Sant Agustí*, Bocairent.

BERENGUER BARCELO, J., (1977): *Historia de Alcoy*, Alcoi, Dist. Llorens, 3 vols.

MOYA MOYA, J., (1922): «Monografía Histórica...», *El Archivo de Alcoy*, p. 129 i ss.

VILAPLANA GISBERT, J., (1903): *Historia religiosa de Alcoy, desde su fundación hasta nuestros días*, (ed. facsímil), Alacant, Excma. Diputació Provincial, 707 pp.

NOTA

Il·lustracions de l'arxiu fotogràfic del Museu Arqueològic Municipal «Camil Visedo i Moltó» d'Alcoi.



Ceràmica del Museo Arqueològic "Camilo Visedo".

LES PORTES DEL RECINTE AMURALLAT D'ALCOI EN L'ANY 1276

L'any en el que segons la tradició Sant Jordi es va aparèixer en les muralles d'Alcoi, o siga l'any 1276, la muralla de la vila d'Alcoi s'extenia per la banda sud des del cantó de Simago fins el carreró de don Simó, per l'oest per l'actual banda dreta de sant Tomas (baixant cap al pont), pel nord per la riba del riu Ríquer, mal dit Barxell, i per l'est per la riba del riu Molinar.

Aquest recinte tenia 5 portes: l'anomenada de Sant Agustí, l'anomenada Portal de la Plaça, l'anomenat del Castell, la del Mirador i la de Penàguila. Anem a veure-les una per una:

PORTAL DE SANT AGUSTÍ

Estava situat al principi de l'actual carrer Major. S'anomenava de Sant Agustí perquè donava eixida a l'era del mateix nom on era el convent de Sant Agustí.

D'aquest portal eixia el camí que portava a Alacant per l'actual carrer sant Nicolau, Sant Vicent, carrer Cantagallet, actual carretera de l'ermita de Sant Antoni i mes o menys per l'ac-

tual carretera s'eixia a la d'Ibi i per esta població s'anava a Xixona i Alacant. L'actual carretera 340 pel barranc de la Batalla i la Carrasqueta és moderna.

Aquest portal va ser assolat quan a mitjans del segle XVIII es va construir la parròquia de Santa Maria, assolada a la seua volta en 1937.

Com a nota curiosa direm que en aquest portal va ser penjat el cap de Llorenç Nadal lo Mallorquí, màxim dirigent dels agermanats alcoians, ajusticiat en 1522, tenint les autoritats que prohibir als alcoians que s'exercitaren amb la ballesta fent blanc el cap.

PORTAL DE LA PLAÇA

Situat en l'encreuament dels carrers mossén Rafel de l'Ave Maria i Buidaoli, a la part alta d'aquest barri. La unió d'aquest portal amb el de Sant Agustí formava un dels dos eixos en que s'urbanitzarà Alcoi.

D'aquest portal eixia el camí que per l'actual carrer Buidaoli, passant pel pont del mateix nom sobre el riu Ri-

quer, carrer Joan Valls, explanació del ferrocarril Alcoi-Alacant, Llometes, Barranc del Sinc i barranc del Bou portava a Agres, Alfafara i Bocarent.

Al segle XVIII, i degut al procés d'industrialització d'Alcoi, es formarà un barri situat a partir del portal fins el riu Ríquer. Es tracta del barri de Buidaoli o de Sant Antoni, format pel carrer Buidaoli i Fraga.

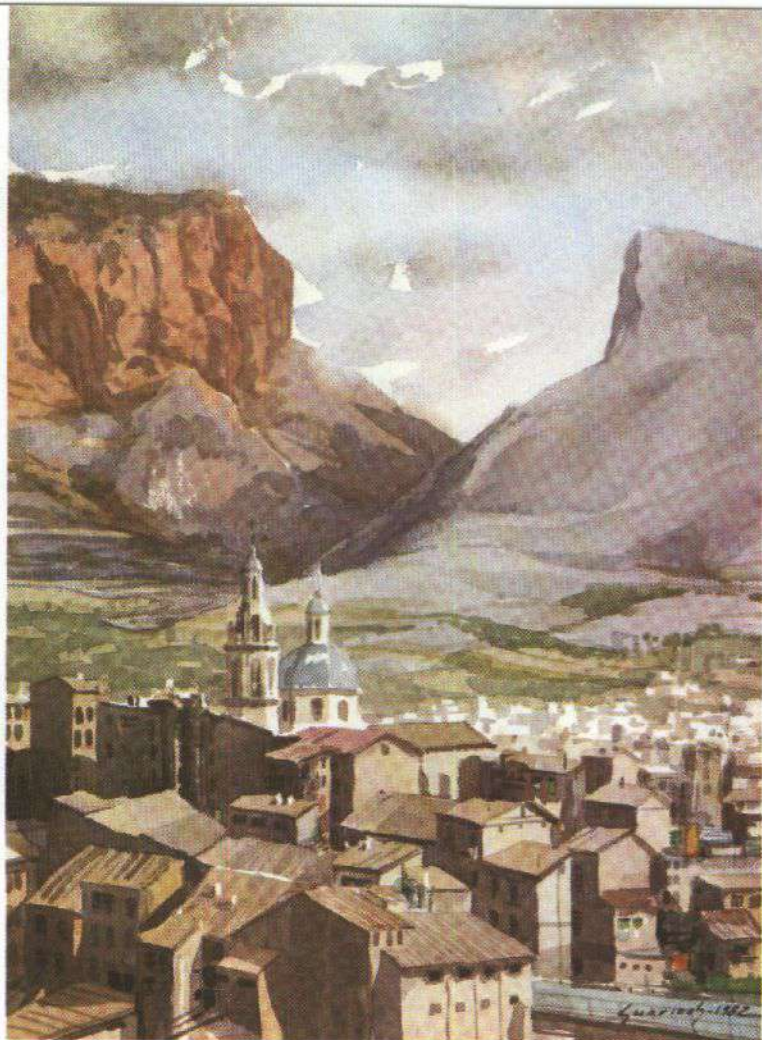
S'anomenava Portal de la Plaça perquè era el més pròxim a la plaça de les Corts, principal plaça d'Alcoi fins la urbanització de la d'Espanya.

PORTAL DEL CASTELL

Situat en la unió dels carrers Verge Maria i Sant Miquel, a la part alta del barri d'Alcassares.

S'anomenava així perquè era l'única part del primitiu castell d'Alcoi, a l'ombra del qual naixerà Alcoi, que es conservarà.

D'aquest portal eixia el camí que pel carrer Alcassares, Calderón, Caramanxel i carrer València portava a Co-centaina, Xàtiva i València.



Acuarela de R. Guarinos

Al costat d'aquest portal, a extramurs, a la banda del riu Riquer es va construir pels anys 20 del segle XV el primer «bordell» o casa de prostitució d'Alcoi i pertanyia a un tal En Ramon Guaites.

També degut a la Industrialització d'Alcoi naixerà a finals del segle XVIII, a partir de 1793, l'actual barri d'Alcassares. Abans hi havia una era anomenada de Sant Miquel. D'esta era prendrà nom l'actual carrer de Sant Miquel abans anomenat carrer de l'Església.

PORTAL DEL MIRADOR

Estava situat en el lloc d'unió del carrer Sant Miquel amb el de Sant Tomàs, al començament del pont Nou o de Sant Jordi.

La seua unió amb el del Castell constituïa l'altre eix en que es desenvoluparà Alcoi en 1255. En la unió d'aquests dos eixos està, responent a un típic plantejament de poble gòtic, la plaça de les Corts, on hi era l'edifici del Consell Municipal.

Aquest portal del Mirador desapareixerà a principis del segle XIV quan es construeix el Raval o Pobla Nova de Sant Jordi. D'aquest portal eixia el camí que portava, entre altres llocs com veurem després, al riu Riquer. En construir-se el Raval eixe camí serà ur-

banitzat convertint-se en l'actual carrer de la Puríssima i com s'urbanitza la banda esquerra del carrer Sant Tomàs, baixant cap al pont, el portal ja no és necessari i el seu lloc es converteix en plaça, l'anomenada dels Ferrers que desapareixerà quan es construeix l'actual pont Nou. Hi era l'edifici del Delme i els banys públics.

D'aquest portal eixia el camí que portava a Barxell, Polop i Banyeres.

Foto: Paco Grau



PORTAL DE PENÀGUILA

Situat en la unió dels carrers Caragol i Sant Antoni. Estava situada en un plànol més inferior que el de la vila d'Alcoi.

Portava eixa denominació perquè hi eixia el camí cap a Penàguila passant pel carrer Tossal, passeig del Viaducte, carrer Penàguila i Sant Joan de Ribera.

La placa commemorativa que hi ha situada en la façana de l'ermita de Sant Jordi en l'actual carrer de Sant Blai, fa referència a un portal anomenat de Sant Marc on es va aparèixer Sant Jordi.

La primera ermita de Sant Jordi va ser construïda entre els anys 1429-42. Una volta construïda, a mitjans del segle XV, i açò està ben documentat, es construeix un portal nou que s'anomena «trench de Sant Jordi». Ja la denominació «trench» serveix per a demostrar la inexistència d'eixe portal de Sant Marc, ja que «trench» vol dir «forat» que es fa en la muralla per a fer un portal. La referència és per tant apòcrifa.

Ricard BAÑÓ | ARMIÑANA

D. José Espí Ulrich (1849-1905), fue notable músico alcoyano con cierta repercusión nacional. Cultivó todo tipo de géneros: música sinfónica, de cámara, religiosa, instrumental e incluso la ópera, con títulos que en su estreno cosecharon un considerable triunfo en España y América, como «El Recluta» (Madrid, 1887) y «Aurora» (Barcelona, 1896). Hombre honesto y de buen carácter que ganó amigos allá donde estuvo. Este es nuestro tema de comentario, aunque algo breve a causa de la falta de datos, pero interesante e inusitadamente curioso.

Nada menos que tres afamados compositores españoles, dedicaron una de sus obras a su amigo José Espí. El primero de ellos, Francisco Asenjo Barbieri (1823-1894). Compositor nacido en Madrid y autor de Zarzuelas importantísimas del repertorio español que supusieron la restauración de la llamada «zarzuela grande», como «Jugar con fuego», «Los diamantes de la corona», «Pan y Toros», «El Barberillo de Lavapiés», «El diablo cojuelo», etc. En 1872, estrena Barbieri en el Teatro Variedades de Madrid, la preciosa partitura «El tributo de las cien doncellas», zarzuela en tres actos con letra de Rafael García Santisteban. Precisamente esta obra fue dedicada a D. José Espí en Valencia, a 6 de agosto de 1880, en una edición de la partitura para canto y piano, propiedad de «Vidal e Hijo y Bernareggi» (editores de música en Barcelona), con la siguiente dedicatoria: «A mi querido amigo y colega, D. José Espí Ulrich, inspirado autor de preciosas obras que tienen estilo propio y bello».

El maestro Espí tuvo igualmente como amigo a uno de los más grandes compositores que ha tenido España: Ruperto Chapí (1851-1909), llamado cariñosamente «el Xiquet de Villena», debido principalmente a que con tan sólo nueve años ya era el «flautín» destacado de la banda «Música Nueva» de su ciudad natal. Chapí dio al teatro musical obras de gran interés y consagradas universalmente, como «La tempestad», «La bruja», «El Rey que rabió», «La revoltosa», «El puñao de rosas», etc., obras todas ellas de singular maestría.

El 8 de mayo de 1902, estrenaba Chapí su ópera en tres actos «Circe», con libro de Miguel Ramos Carrión, habitual colaborador del maestro de

EL MAESTRO
D. JOSE ESPI ULRICH
Y SUS AMIGOS
CONTEMPORANEOS

A MI QUERIDO
AMIGO Y MAESTRO
JOSÉ ESPI ULRICH

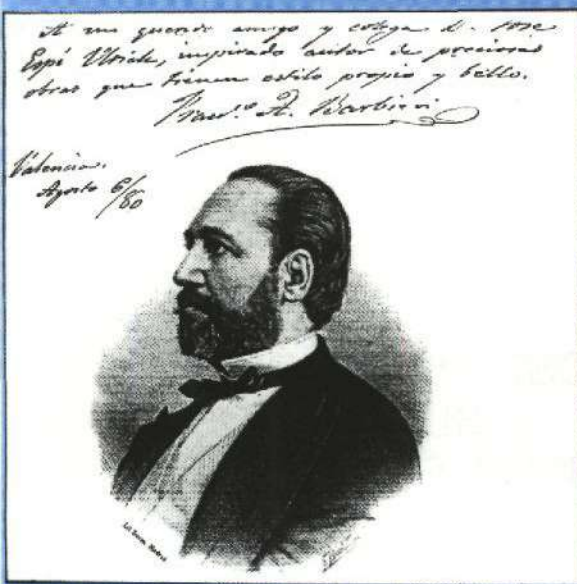
ESTUDIO-IMPROMPTO
PARA PIANO

Por
ISAAC ALBENIZ

OBRA 16

Precio 6 pesetas

L. de Albers y Laporta Alcoy.



*Al amigo Espí, el primer
ejemplar en edición*

CIRCE *Repunto Alcega
24-4-902*

ÓPERA EN TRES ACTOS

de

M. Ramos Carrión

Sobre un plan basado en EL MAYOR ENCANTO AMOR de Calderón

MÚSICA

de

R. CHAPÍ

Sociedad de Autores Españoles
SECCIÓN DE MÚSICA
24, Preciados, 24.-MADRID

EL

TRIBUTO

DE LAS

BIEN DONCELLAS

ZARZUELA EN TRES ACTOS

Letra de

D. RAFAEL GARCIA SANTISTEBAN.

MÚSICA DE

D. FRANCISCO A. BARBIERI.

REDUCCION POR ISIDORO HERNANDEZ.

Propiedad. *Edición de Cuatro.* Ptas. 20 Ptas. 50.

VICAL É HIJO Y HERPAREGGI.
EDITORES DE MÚSICA EN BARCELONA.
MADRID.
Carrera de S. Gerónimo n. 34.

Villena, sobre un plan basado en «El mayor encanto, amor», de Calderón de la Barca, obra que trata sobre la Maga legendaria de la mitología griega, Circe, hija del Sol y de la Ninfa Persea. Algo bastante exótico por cierto. Pues bien, el primer ejemplar dedicado de esta obra correspondió al maestro Espí, curiosamente en fecha 24 de abril de 1902, catorce días antes de su estreno absoluto en el Teatro Lírico de Madrid, y en día tan señalado y entrañable para la ciudad de Alcoy. En el ejemplar de la Sociedad de Autores Españoles, figura lo siguiente: «A mi amigo Espí, el primer ejemplar que dedico».

Y ya, por último, citaremos quizá el caso más espectacular. Se trata de un «Estudio-Improptu» para piano, numerado como «obra 16» de Isaac Albéniz (1860-1909), dedicado al maestro alcoyano y que, sorprendentemente, no figura en el extenso catálogo de este universal compositor español. En la portada de la edición de esta partitura consta la siguiente litografía: «A mi querido amigo y maestro, José Espí Ulrich».

Tal vez no podamos concretar demasiado el origen de la relación entre el maestro Espí y estos grandes músicos españoles. Sin embargo, sabemos que D. José Espí vivía en Valencia con sus suegros, los señores Pueyo Ariño, acomodada familia valenciana; habitaban en una elegante casa en la entonces plaza del Parterre, esquina a la calle de la Nave, en la que celebraba constantemente veladas musicales en las que tomaban parte los maestros Roberto Segura, Ricardo Benavent, Peydró y algunos más. Albéniz, siempre que visitaba Valencia, acudía a estas veladas tan íntimas en las que se hacía música del carácter más selecto.

Es muy posible que tanto Barbieri como Chapí, acudieran de vez en cuando también a estas veladas musicales. Igualmente eran compositores muy bien relacionados con la entonces «Sociedad de Conciertos de Madrid» en la que, a buen seguro, coincidirían con el maestro Espí, asimismo muy unido a esta Sociedad madrileña.

Curioso es también señalar que todos los músicos aquí nombrados formaron parte de la llamada «campana pro ópera española», que jamás cuajó en «escuela» como lo hizo en Italia,

Francia o Alemania, quizá por el carácter de música extranjerizante o demasiado influenciada por las corrientes musicales que se llevaban por toda Europa. Así y todo subieron a los escenarios españoles títulos operísticos de gran éxito: «Roger de Flor» (1878), «La Serenata» (1881), «Circe» (1902) y «Margarita la Tornera» (1909), todas ellas de Chapí. También Albéniz contribuyó con títulos como «Henry Clifford» (1885), «Pepita Jiménez» (1897) y una trilogía basada en el Rey Arturo e inacabada (1909). De igual manera, las ya nombradas «El Recluta» y «Aurora» de José Espí, así como una ópera inédita del maestro alcoyano: «La Promesa».

Sólo nos cabe decir que la partitura anteriormente citada, «Estudio-Improptu» (obra 16) de Isaac Albéniz, está previsto sea estrenada en Alcoy con carácter de «estreno mundial», el próximo mes de mayo del presente año, por nuestra internacional pianista alcoyana, Consuelo Colomer, en un recital enmarcado dentro de la Temporada de Conciertos de la Asociación de Amigos de la Música de Alcoy, hecho bastante significativo y que vendrá a ensalzar una vez más la figura de un gran músico alcoyano, D. José Espí Ulrich.

Alfonso JORDÁ MOREY

Agradecemos la colaboración prestada a la familia Segura-Espí de Alcoy y a D. Ernesto Valor Calatayud.

DESPEDIDA A TRES MASEROS

*(Ara esteu més prop de Sant Jordi que
[mai])*

Els Maseros porten dol
de tres primeres espases,
tres llauradors veterans
que en la filà destacaven,
vivint la festa al complet
en les Dianes i Entraes,
menejant forca i corbella
creuades al pit les mantes.
Fent amics per a onsevol
per ser Maseros amables,
replets de gran simpatia
que a Alcoy sancer conquistaven.
Olcina, Bene, Fidel;
tres homens que al cor portaven
un gran amor per Sant Jordi
i per el poble que amaven.
Tres amics als que rendim
nostre modest homenatge,
fent honor al grat record
dels moments que en ells passavem.

* * *

Segur que ara des del cel
tornareu a fer filaes
i haura un Sant Nicolauet
ple d'alcoyans i alcoyanes.

I tornareu a sentir
els aplausos i alabances,
mentres els rostres contents
dibuixaran mil rialles.
I mirareu als balcons
al temps que els pasdobles marquen,
eixes notes del «Valencia»
que floten vibrants per l'aire.
En la filà tots sentim
eixe buit irreparable,
de la vostra humanitat
que ja mai sera com antes.

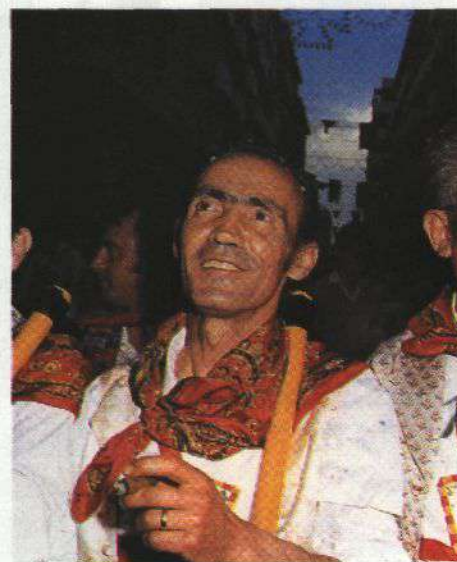
Filà MASEROS



Francisco Olcina



Fidel Francés



Bene Vilaplana

Apenas iniciado el año de 1937 —ahora se han cumplido cincuenta años de la efemérides—, el 2 de enero, fallece en su casa alcoyana de San Nicolás 17, «Casa del Pavo», el ilustre pintor Fernando Cabrera Cantó, galardonado con varias medallas nacionales, y con la de oro en 1906 por su óleo «Al Abismo», que hoy figura en una de las dependencias de nuestro Ayuntamiento.

Afamado artista que estudió con Lorenzo Casanova y que amplió técnicas y procedimientos en Roma durante el trienio 1890-93, gracias al pensionado que le otorga la Diputación Provincial, Cabrera ampliará clases en «la Bolla», y será una de las personalidades más interesantes de ese amplio periodo histórico que llamamos de «entresiglos».

A comienzos de la nueva centuria aparece como miembro de la comisión consultiva de arte en el seno de la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge, formando parte de un equipo de alcoyanos vinculados al mundo de la cultura. Después, cuando el cargo se hace personal, es él el asesor artístico de la Junta de Festes, durante varios años ocupa la vicepresidencia de la Asociación de San Jorge.

Regala a ésta parte de un edificio contiguo a la iglesia patronal. En 1913. Se derriba el viejo santuario y se construye el nuevo, siendo el pintor personalmente quien decora el ábside con los lienzos que recuerdan la fecha clave de nuestra historia: 23 de abril de 1276. En 1936 son arrancadas las telas que configuran el testero, y salvadas por el pintor Antonio Pérez Jordá, que las guarda hasta finalizado el conflicto bélico, instalándose de nuevo con el asesoramiento del hijo del pintor, Fernando Cabrera Gisbert, que será nombrado asesor artístico como lo fue su padre. Durante el periodo 1936-39 la iglesia de San Jorge fue convertida en el Museo Popular «Peresejo», ideado así por el escultor alcoyano, circunstancia ésta posiblemente, casi con toda seguridad, que preservó al templo de ser destruido, desmontado o quizá convertido en almacén, hospital de sangre, o bien para desempeñar cualquier otra función.

Se cumplen, pues, cincuenta años de la muerte de Cabrera Cantó, y de la salvación de esta obra heroica, en la que Al-Azraq aparece asañado por San Jorge, protector de los cristianos, mientras mosén Ramón Torregrosa a las puertas de las murallas alcoyanas conduce a los habitantes de la villa al triunfo.

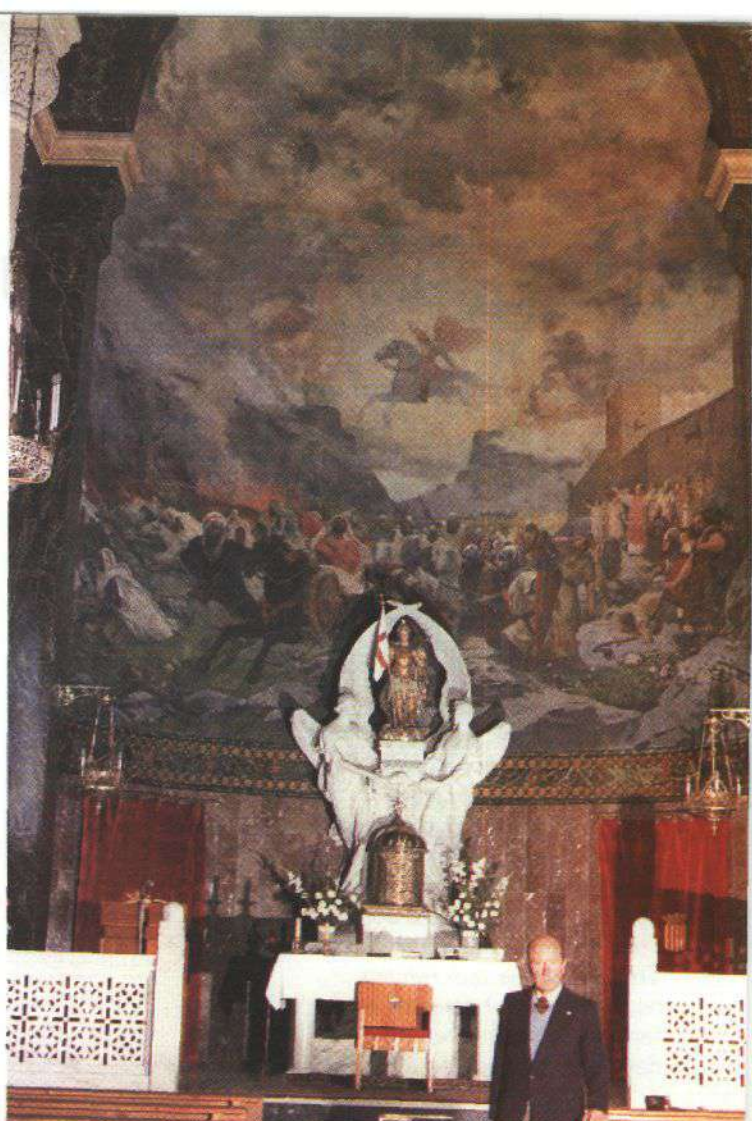
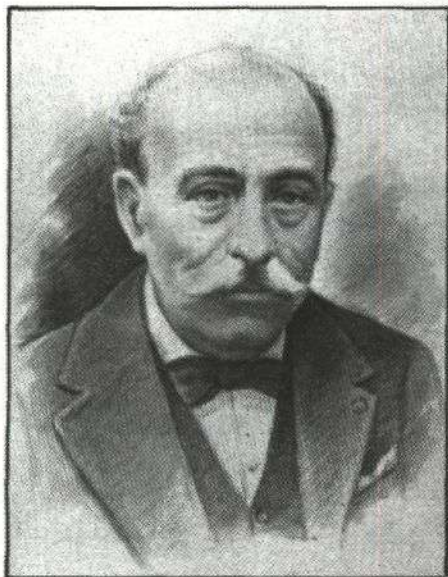


Foto: A. Pérez Jordá

CICUENTENARIO DE FERNANDO CABRERA



Dibujo de A. M. Sanchis



Gentileza de D. Miguel Abad Miro

EL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS DE ALCOY ANTE LOS CONFLICTOS SOCIALES (1893-1901)

A la peña «El Señorío» y en especial a Juanma, a quienes debo disfrutar investigando.

Cuando se tiene que plantear la postura del Círculo Católico de Obreros ante los conflictos sociales y laborales que se producen, hay que tener en cuenta tres factores fundamentales:

Primero.—El Círculo es confesional y, por lo tanto, católico. Así se puede apreciar en el Reglamento de 1893, cuando se produce la reorganización del Círculo, pues en su art. 1.º, cuando habla de los fines del Círculo Católico, pone como primero el siguiente: «El religioso», que consiste en conservar, arraigar y propagar las creencias católicas, apostólicas, romanas, empleando al efecto todos los medios convenientes para formar obreros honrados y sólidamente cristianos»¹.

No es la única vez que se encuentra el factor religioso en ese Reglamento de 1893; también el art. 2.º abunda en ello: «El Círculo Católico, como sociedad católica depende directamente del Prelado, estando además subordinado al respectivo Consejo Diocesano de los Círculos Católicos de Obreros»².

No es, pues, de extrañar que se acusara por parte de los sindicatos obreros, al Círculo Católico de estar manejado por la Iglesia.

No sólo el aspecto religioso aparece en los fines del Círculo, sino que también aparece en los requisitos para ser socio de la entidad. En el art. 13.º, se estipula como primera condición para ser socio: «Ser católico, apostólico y romano»³.

Segundo.—En el Círculo Católico tienen un papel preponderante los industriales y propietarios, que son las dos clases que destacan cuando se habla de los tipos de socios protectores (es decir, protegen al obrero). Veamos el art. 6.º: «... serán socios protectores industriales, los dedicados a una industria, oficio o profesión, en la cual tengan bajo su dependencia otros que sean considerados como obreros»⁴.

Estos socios, según fuese su industria, pagarían entre el 1% y el 1'5%, de lo que semanalmente pagasen por jornales.

En el art. 7.º se especifica: «... serán socios protectores propietarios los que posean, usufructúen o disfruten bienes inmuebles radicantes en la Ciudad o su término»⁵.

Estos pagarían entre una y cuatro pesetas mensuales, según la importancia de sus bienes.

Si bien este tipo de socios protectores industriales o propietarios no tenían derecho a percibir socorro, su papel era fundamental en el Círculo Católico, pues, por ejemplo, en la Junta Directiva, de los quince miembros que la componen, seis son socios protectores y además hay tres representantes, masculinos por supuesto, de las señoras protectoras.

Tercero.—La idea esencial de organización obrera del Círculo Católico es la formación de gremios, que de paso, también conlleva un carácter apolítico.

En el Reglamento referido se hace hincapié en la organización gremial, como se ve en el art. 62.º: «... se clasificarán y agruparán los socios para atender fines particulares, formando gremios (...) sin distinción alguna entre protectores y numerarios»⁶. O sea, sin distinción entre patronos y obreros.

En cuanto a su carácter apolítico, queda bien claro en el art. 4.º: «El Círculo debe permanecer ajeno a toda lucha política y de localidad, quedando absolutamente prohibida dentro del mismo toda discusión sobre esos puntos»⁷.

Con todo ello, no debe extrañarnos que la postura del Círculo Católico ante los conflictos sociales y laborales sea completamente distinta a la preconizada por los sindicatos obreros.

La idea de agremiación y la concepción religiosa del Círculo y sus dirigentes van a ser fundamentales en su postura.

La lucha por organizar los gremios va a ser con el tiempo una batalla perdida, que no es del caso analizar en el presente trabajo, pero sí lo es el comprobar que va a ser idea fundamental en las fechas comprendidas entre 1893 y 1901.

Ya en la Junta General del Círculo del 15 de septiembre de 1895, se dan las bases para la agremiación, y en su art. 8.º, se observa cómo va a enfocarse también la postura del Círculo ante los conflictos laborales: «... Tanto los patronos como los obreros deben obedecer las decisiones de la Junta del Gremio respectivo, y en caso de no conformarse con su decisión, podrán apelar a la junta del Círculo Católico, de ésta al Consejo Diocesano, y de éste al Consejo Nacional para su fallo definitivo. Pero mientras (...) se espera la última e inapelable decisión, y después de conocida ésta, *no podrán parar en sus trabajos, ni declararse en huelga patronos y operarios*, quedando, en caso contrario, expulsados del Círculo Católico y perdiendo todos sus derechos. Por el contrario, *los obreros agremiados que no se declaren en huelga, serán protegidos por los fabricantes agremiados*»⁸.

Es la idea de agremiación la que guiará la actuación social del Círculo Católico, y como sintetiza el profesor La Parra: «Es un remedio para ofrecer una alternativa a las propuestas lanzadas por anarquistas y socialistas»⁹.

No busca jamás el enfrentamiento con el capital, sino que pretende que el mutuo entendimiento entre trabajo y capital fuera completo¹⁰.

En el Círculo Católico de Alcoy, será el reformador R. Padre Vicent, el que con mayor ahínco defiende el sistema gremial. En la Junta General de 25 de marzo de 1897, defiende la necesidad de que funcionen los gremios

para la restauración social y de las familias cristianas¹¹.

También, en otras Juntas, sigue el R.P. Vicent en su defensa de los gremios, como organización de los Círculos Católicos, pues insiste en que como ventaja de los gremios se pueden ventilar cristianamente los litigios entre patronos y obreros¹².

Cuando se produce la huelga de tejedores en 1895, iniciada el 27 de junio, el Círculo Católico no logrará contrarrestarla; por dos veces intenta el Círculo mediar y en ambas fracasa, porque los obreros no aceptan las propuestas del Círculo, y los patronos no aceptan las propuestas de los huelguistas. La huelga terminó el 26 de agosto de 1895, tras negociar los patronos a través de una comisión del Ayuntamiento, en la que no está presente el Círculo Católico¹³.

Esta huelga de tejedores demostró la ineficacia del Círculo para solventar el conflicto laboral, aunque el R.P. Vicent achaca la culpa a la Junta de Tejedores, que no aceptaron las bases propuestas, bases que sí habían aceptado los patronos. Pero, además, fue muy grave para el Círculo que éste no pudiera impedir que los socios que eran tejedores se unieran a la huelga.

Por todo ello, las ilusiones de los patronos, puestas en el papel del Círculo para evitar conflictos, desaparecieron y hubo una disminución de los ingresos por las cuotas de éstos¹⁴.

Sin embargo, para los defensores del sistema gremial, la huelga supuso la demostración de que las huelgas se evitarían si se adoptara el sistema gremial: «Si el Círculo hubiera tenido la organización de los gremios como lo pretendía el R.P. Vicent, difícilmente hubieran secundado la huelga los socios, pues éstos, con los patronos y con un espíritu de caridad y abnegación, hubieran terminado las diferencias sin rozamientos ni perjuicios en los intereses»¹⁵.

El R.P. Vicent, nuevamente insiste en la organización de los gremios. Cuando, en marzo de 1896 se elige nueva Junta Directiva, le pide a ésta que proceda inmediatamente a la agremiación que es la mejor garantía para favorecer los intereses de patronos y obreros»¹⁶.

Además, en el Círculo siempre está presente por encima de toda otra

consideración, el fin religioso, y por lo tanto, la relación patrono-obrero ha de estar presidida por las ideas cristianas. En ello abunda el R.P. Vicent: «... sin religión no hay sociedad posible, pues las relaciones entre unos y otros (patronos y obreros) estarían basadas en la fuerza y nunca en la ley de Cristo (...) y si a los patronos conviene que la sociedad se rija por esta ley, mucho más conviene a los obreros, pues sin Caridad sólo les queda sufrir»¹⁷.

Queda claro, pues, que para el R.P. Vicent las relaciones entre patronos y obreros deben guiarse por el carácter religioso, así habla del «cariño y mutuo amor que deben profesarse los obreros y patronos, basado siempre en el ejemplo que nos dio el Niño Jesús de Nazaret»¹⁸.

No será sólo el R.P. Vicent quien defiende este punto de vista, también el R.P. Ferris habla a los socios de los deberes respectivos de unos para con otros, que deben basarse: «... en aquella máxima de Jesucristo: amaos los unos a los otros»¹⁹.

Habida cuenta, pues, este especial y permanente interés religioso de los Círculos, cabe deducir que al potenciar la misión religiosa, hubo un detrimento y perjuicio de las demás funciones del Círculo Católico, no sólo el de Alcoy, sino de los demás Círculos en general. Esto acarreó el fracaso de la agremiación y desvirtuó su carácter de sociedades de obreros²⁰.

No obstante, el Círculo Católico sí cumplió una gran función en el campo de los socorros mutuos, y también en el recreativo, pero no sirvió para solucionar los conflictos sociales de los obreros alcoyanos.

Alfonso JORDÁ CARBONELL

¹ Archivo del Círculo Católico de Obreros de Alcoy (A.C.C.O.A.). Reglamento de 1883.

² A.C.C.O.A.: Ibidem.

³ A.C.C.O.A.: Ibidem.

⁴ A.C.C.O.A.: Ibidem.

⁵ A.C.C.O.A.: Ibidem.

⁶ A.C.C.O.A.: Ibidem.

⁷ A.C.C.O.A.: Ibidem.

⁸ A.C.C.O.A.: Libro de Actas de la Junta General del Círculo Católico de Obreros de Alcoy I (A.J.G.I.). El subrayado es mío.

⁹ La Parra López, Emilio: «El Círculo Católico de Obreros de Alcoy y la «cuestión social» (1872-1912)». *Separata de Qüestions Valencianes*. Valencia, 1979.

¹⁰ Para mayor profundización en el tema consúltese: La Parra López, Emilio: «El Círculo Católico de Obreros de Alcoy (1872-1912)». *Separata de Miscelánea Comillas*. Tomo XXXVIII, n.º 73. Madrid, 1980.

¹¹ A.C.C.O.A.: A.J.G. I. Sesión de 25 marzo 1897.

¹² A.C.C.O.A.: A.J.G. I. Sesión de 25 marzo 1899.

¹³ La Parra López, Emilio: «El Círculo Católico de Obreros de Alcoy y la Cuestión social».

¹⁴ La Parra López, Emilio: «El Círculo de Obreros de Alcoy, 1872-1912».

¹⁵ Revista Católica n.º 403, 14 de septiembre de 1895.

¹⁶ A.C.C.O.A.: A.J.G. I. Sesión de 25 marzo 1896.

¹⁷ A.C.C.O.A.: A.J.G. I. Sesión de 20 marzo 1898.

¹⁸ A.C.C.O.A.: A.J.G. I. Sesión de 14 junio 1900.

¹⁹ A.C.C.O.A.: A.J.G. I. Sesión de 24 marzo 1901.

²⁰ La Parra López, Emilio: «El Círculo Católico de Obreros de Alcoy y la cuestión social».

En este primer capítulo referido a la opinión de la prensa alcoyana ante la constitución republicana, vamos a tratar de realizar un estudio sobre la ideología del semanario El Faro, donde se manifiestan las ideas generales del Partido Republicano Radical Socialista en cuanto a la totalidad de la ley o bien aspectos más concretos.

El Faro es un semanario cuyo primer número sale a la luz pública el 5 de julio de 1930 y finaliza su existencia el 24 de diciembre de 1932, contando con 118 números de vida. Es el órgano del Partido Republicano Radical Socialista de Alcoy. Esto es un hecho definitivo para poder valorar la ideología que preside todas sus editoriales y los comentarios del citado semanario. Como buen republicano de su época, también tiene impresa en la cabecera del periódico su ideología basada en: Libertad, Igualdad y Fraternidad. La redacción y administración está ubicada en la Casa del Pueblo de Alcoy, siendo el director del semanario J. Gisbert Botella.

Como órgano de un partido concreto, en este semanario aparece constantemente defendida la idea de los Republicanos Radicales Socialistas de cómo debe articularse la Constitución Republicana de 1931.

El 21 de marzo quedan plenamente restablecidas las libertades de reunión, asociación y expresión, lo cual conlleva una serie de declaraciones como las realizadas por Juan Botella Asensi al semanario «La Calle» y recogidas por El Faro el 28 de marzo de 1931, afirmando: «La República Española ha de ser parlamentaria, federal y radical socialista»¹, en estas declaraciones Botella Asensi anticipa las reivindicaciones que durante todo 1931 hará El Faro.

Para el semanario, y según se desprende del estudio de sus editoriales y opiniones, la República Española será: Federal, Unicameral y Aconfesional. Basada fundamentalmente en una serie de medidas urgentes y normas generales como son: Reconocimiento derechos asociación, Nacionalización de la Tierra, Abolición de los impuestos indirectos, Instrucción integral, laica y gratuita, Prohibición de la enseñanza a las comunidades religiosas, Formación de un ejército limitado, voluntario, retribuido, Concepción nueva de la justicia, Retiro de vejez,

LA CONSTITUCION REPUBLICANA DE 1931 EN LA PRENSA ALCOYANA (I)

Nacionalización ferrocarriles, Libertad de cultos y Presidente de la República elegido directamente por medio de votación popular y por un periodo de seis años no reelegible inmediatamente.

En el aspecto de la forma del estado, El Faro, como órgano del Partido Republicano Radical Socialista, aspiraba a la formación de una República federal, pero la constitución en el artículo 8.º establecerá: «... por las regiones que se constituyan en régimen de autonomía»², es evidente que la aprobación de este artículo, por la comisión en primer lugar y posteriormente por las Constituyentes, significa una derrota de las posiciones republicanas que siempre habían aspirado a la formación de un republicanismo federal. Ahora, una vez aprobada la constitución de una república unitaria, el semanario replantea sus posiciones considerando que el citado artículo es «consecuencia del carácter de federalismo voluntario de las regiones españolas»³, es decir, que no reconoce la derrota de sus posiciones ideológicas e intenta paliar su desencanto calificando lo que serán autonomías como federalismo voluntario.

Como hemos visto, entre las ideas de los Republicanos Radicales está la elección directa del Presidente de la República Española por un periodo de seis años e imposibilitado para una reelección inmediata, pero finalmente el artículo 68.º de la constitución dice: «El presidente de la República será elegido conjuntamente por las Cortes y un número de compromisarios igual al de Diputados»⁴. Ante este nuevo modo de elección que sirve para evitar que el Presidente dependa excesivamente de las Cortes, si fuera elegido sólo por los diputados, y para que tampoco sea una Repúbli-

ca presidencialista con supremacía sobre las Cortes, ante esto El Faro reconoce que no se cumplen en este artículo sus ideales ya citados anteriormente: «Se mantuvo después en los debates constitucionales el principio de elección popular para la designación del Presidente. No prevaleció en las Constituyentes el criterio de nuestros correligionarios»⁵.

Una de las ideas que más identifica a los republicanos es su oposición a toda relación entre la Iglesia y el Estado, así se congratula cuando el artículo 3.º: «El Estado español no tiene religión oficial»⁶. Para el semanario, la cuestión religiosa española sólo encontrará una salida ideal cuando se aplique correctamente su ideario:

«1.º Separación de la Iglesia y el Estado.

2.º Supresión del presupuesto del culto y clero.

3.º Sometimiento del clero al derecho común.

4.º Incautación por el Estado de los bienes de la Iglesia y de las Corporaciones religiosas.

5.º Expulsión fulminante de los jesuitas, y

6.º Invalidación en el orden civil de los votos religiosos»⁷.

Aunque no lo menciona en este apartado, uno de los problemas que enfrenta al republicanismo con la cuestión religiosa es el educativo; así, El Faro considera que la educación debe ser «gratuita, obligatoria y laica»⁸. Aunque pueda parecer una postura un tanto radical, en realidad no lo es, pues se ha producido una suavización de los planteamientos, ya que anteriormente se había pedido la «Prohibición de la enseñanza a las comunidades religiosas»⁹. Para poder colo-

car en su sitio las posiciones de los Republicanos Radicales, hay que recordar las relaciones del alto estamento religioso con el anterior régimen, que los había nombrado obispos.

En el apartado de los derechos, uno de los problemas planteados por las Constituyentes es la preocupación, por parte de los diputados, para lograr un sistema que hiciera inviable el abuso por parte del gobierno de utilizar la suspensión de derechos por cualquier motivo; por ello, en el artículo 42.º se puede leer: «Si las Cortes estuviesen reunidas resolverán sobre la suspensión acordada por el Gobierno»¹⁰. Ante la aprobación de este artículo que salvaguarda los derechos constitucionales de la arbitrariedad del gobierno, el Faro comenta: «Como en España se abusó de las suspensiones de derechos o garantías, la Constitución toma una serie de medidas para evitar que se hagan sólo por el gobierno. Este sólo podrá hacerlo excepcionalmente, pero convocando al Parlamento para darle cuenta»¹¹.

Vamos ahora a estudiar un apartado curioso como es el artículo 43.º, en el cual, refiriéndose al matrimonio, dice: «podrá disolverse por mutuo disenso o a petición de cualquiera de los cónyuges»¹², pero esta es la redacción final, con anterioridad en los debates de la Comisión se había planteado la posibilidad de disolución del matrimonio por mutuo acuerdo, pero también por voluntad de la mujer, y en caso de ser el hombre el peticionario, tendría que proceder a alegación de justa causa. Ante este hecho, El Faro opina que se produce una discriminación en la Constitución hacia el hombre y se beneficia a la mujer: «esto nos parece que es ponerse del lado de las mujeres, señores de la comisión»¹³. No es que queramos indicar que el semanario El Faro fuera machista en su pensamiento ideológico, sino simplemente hemos querido tomar este comentario para ver cómo los Republicanos Radicales Socialistas, que tienen una ideología avanzada en todos los aspectos sociales, no llega a admitir ciertas ventajas dadas a la mujer, como hubiera ocurrido si el artículo hubiese quedado redactado según la primera intención. Otro de los puntos donde El Faro no se puede decir que sea vanguardista ideológicamente, es en lo relativo al voto de la mu-

jer, ya que se las ridiculiza considerando que «Una figura a lo dandy, que sepa exhibirse elegantemente en un baile poniendo maestría en los pasos del chimpancé y el charleston, será el ideal soñado para cederle sus votos las féminas»¹⁴.

Creo que el comentario sobre cómo se decantará y por qué motivo el voto femenino en las elecciones, indica el grado de falta de confianza por parte de los republicanos en la conciencia política de las mujeres; quizá esto sea debido a ser en estos momentos la República Española uno de los primeros estados que concede el voto a la mujer.

En conclusión, se puede afirmar que, en líneas generales, la constitución republicana de 1931, al ser reflejo de la ideología republicana, no tiene casi ningún ataque por parte del semanario El Faro, si exceptuamos que para este debía ser: República Federal, Elección directa del Presidente y Aplazamiento de la entrada en vigor del voto femenino. Y en estos apartados citados no se cumplieron las ideas impulsadas y propagadas por el Partido Republicano Radical Socialista, cuyo órgano en Alcoy es El Faro. Tampoco se produce ninguna crítica exacerbada por parte del semanario contra los diputados o la comisión redactora del proyecto constitucional, tal vez porque Botella Asensi formaba parte de la citada comisión.

Finalmente, y por si hubiese quedado desfigurada la posición ideológica del Partido Republicano Radical Socialista, quiero matizar que no se trataba de un partido radical en la terminología política utilizada hoy en día, ni tampoco de un partido no evolucionado en lo social, sino que, por el contrario, se trata de un partido de clases medias, ilustrado, anticlerical y socialmente avanzado.

Rafael HERNANDEZ FERRIS

¹ A.M.A. El Faro, 28 de marzo de 1931.

² Gaceta de Madrid (Boletín Oficial del Estado), 10 de diciembre de 1931.

³ Ibidem.

⁴ A.M.A. El Faro, 29 de noviembre de 1931.

⁵ A.M.A. El Faro, 29 de agosto de 1931.

⁶ Op. cit. Gaceta de Madrid.

⁷ A.M.A. El Faro, 10 de octubre de 1931.

⁸ A.M.A. Op. cit. 29 de agosto.

⁹ A.M.A. El Faro, 6 de junio de 1931.

¹⁰ Op. cit. Gaceta de Madrid.

¹¹ A.M.A. Op. cit., 29 de agosto.

¹² Op. cit. Gaceta de Madrid.

¹³ A.M.A. Op. cit., 29 de agosto.

¹⁴ A.M.A. El Faro, 24 de octubre de 1931.

DEL ALCOY MUSICAL EL TEATRO EN LOS COMPOSITORES ALCOYANOS (II)

Como dejamos dicho en nuestra anterior entrega, el arte escénico musical acaparó la atención y suscitó bastante interés en nuestros músicos, mayúsculo en algunos, no viéndose compensado ya que la mayoría de sus intentos, por no decir todos, quedaron en el más completo de los olvidos.

A la obra lírico-teatral de los alcoyanos Jordá, Pérez Jordá y Espí Ulrich, ampliamente comentada¹, ocupa ahora nuestra atención el nombre y la figura de VICENTE COSTA NOGUERAS (1852-1919), un músico más que desconocido en su Alcoy natal y que tuvo notable importancia en la Barcelona artística y musical en los finales del pasado siglo y primera década del actual.

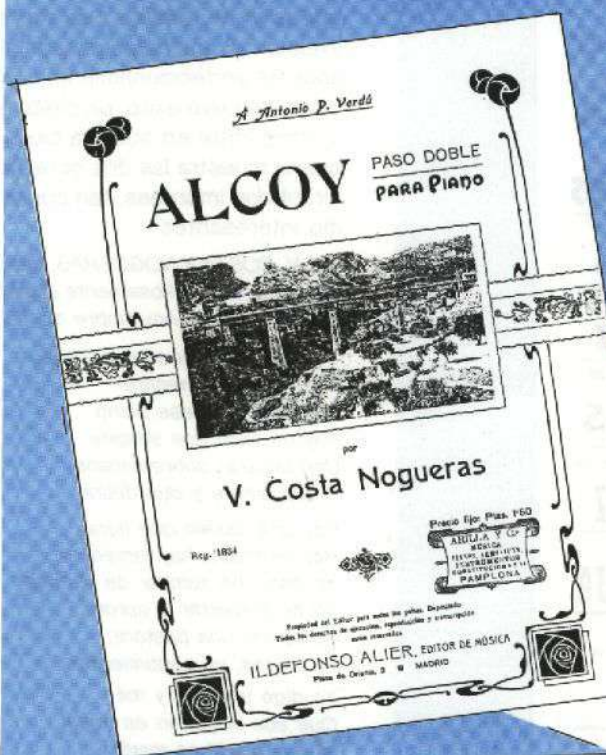
Tres óperas en la obra de Costa Nogueras

Autor de numerosísima obra tanto orquestal como pianística, también pedagógica, el «Estudio Característico», de V. Costa Nogueras, fue declarado obra de texto en el Conservatorio del Liceo, de Barcelona. Dos pasodobles: «ALCOY» (Editorial Ildfonso Aliér, Madrid), que dedicó a su gran amigo, el pianista y compositor Antonio Pérez Verdú, y «RONDA GALANTE» (Casa Editorial Barcino, Barcelona), fueron transcritos para banda por Pérez Verdú, aparte de figurar en el repertorio festero de la «Primitiva», en las fiestas sanjorjistas de 1908, época en que el *senyo Tónico la guapa* —perdón, don Antonio Pérez Verdú—, ocupaba el primer atril de la *vella*.

Una publicación de aquellos años: «El teatre català», destacaba en sus páginas, entre otras cosas, que su música es «d'un segell característic i molt personal; també ha compost i han estat representades les òperes "Flor di mandorlo", en el teatre Principal, "Inés de Castro", en Eldorado i "Sallieri", en el teatre del Bosc».

En el género de sainetes y zarzuelas, valgan estos títulos: «Un novio de gancho o Uno por otro» y «La boleta del alojamiento», zarzuela en tres actos.

Ya ampliamente estudiada la figura artística de este músico alcoyano en esta misma revista², no vamos ahora a insistir en ello; no obstante, queremos dejar constancia aquí de una ac-





TEATRO CALDERÓN

COMPANÍA DE ZARZUELA
bajo la dirección de los primeros autores
GARCÉS Y GUTIERREZ
y el elenco concertado

SEVERO MUGUERZA
Función para hoy Domingo 20 Diciembre 1908

A LAS 4.—1.ª SECCIÓN
María de los Angeles

A LAS 6 Y CUARTO.—2.ª SECCIÓN
La Gente Seria

A LAS 8 Y MEDIA.—3.ª SECCIÓN
Toros en Aranjuez

A LAS 8 Y MEDIA.—4.ª SECCIÓN
Entre Rocas

A LAS 9 Y TRES CUARTOS.—5.ª SECCIÓN
TOROS EN ARANJUEZ

A LAS 11.—6.ª SECCIÓN
GENTE DE ALFORJA

PRECIOS POR SECCION

Preferencia	0'50 ptas.
Palco	0'40 "
Asiento piso 1.º	0'30 "
Asiento Anfiteatro	0'25 "
Entrada general	0'20 "

NOTA: El próximo martes, estreno de la interesante zarzuela dramática, música del maestro alcañano señor Santonja, titulada,
Entre Naranjos

tuación suya, en su propio pueblo, la única que tenemos noticia, y sin género de dudas, una de las primeras que tuvo en público a su regreso de Weimar, donde había pasado algunos años de perfeccionamiento con Franz Liszt, de cuyo éxito, un caso muy poco frecuente en nuestra ciudad, dan buena muestra las dos octavillas que circularon impresas, tan curiosas como interesantes³.

A V. COSTA Y NOGUERAS, después de oírle tocar maravillosamente el piano en la noche del 6 de noviembre de 1877.

*Costa: Tu mano no es mano
Y tu tocar es mentira!
Ahí dentro de ese piano
Hay un alma que suspira
Con un afán sobrehumano,
Y que siente y que delira.
Hay una pasión que llora;
Hay gemidos, hay lamentos;
Yo escuché zumbar de vientos;
Yo oí despertar la aurora,
Yo cantar una pastora,
Yo frases, yo sentimientos.
Yo digo una vez y mil,
Que ese nogal no es nogal
Ni ese marfil es marfil
Ni tú tocas bien ni mal.
Es que por arte liviano
Que de explicar no hallo modo,
Algún númen soberano
Escondes en tu piano;
El canta, y ahí está todo.*

AL EMINENTE PIANISTA D. VICENTE COSTA NOGUERAS.

*Siempre que el caso singular leía
que Homero cuenta del divino Orfeo
Costa, yo sonreía;
Es que a tanto poder no concedía
Ni a música, ni a lira, ni a solfeo.
Hoy miro aqúeste coliseo
Lleno al poder de tu celeste encanto
Y me parece poco todo cuanto
Homero dice viendo lo que veo.*

*Encantar a los seres ¿qué me extraña?
Detener a las horas!...
Tú has encontrado maña
De hacer juego del Dios magia y acento
Pues él al hacer vibrar ese instrumento
Milagro en que palpita lo insensible
Prodigio has hecho para más de cuatro
Más grande y más tangible
Logrando el imposible
De dar a este teatro
Que estaba helado ya de puro yerto,
Animación cumplida:
Tú has hecho más que Orfeo hizo en su
[vida
Has poblado un desierto.*

Un prolífico autor teatral: Miguel Santonja

A Miguel Santonja Cantó (1859-1940), la música le viene de herencia. Su tío-abuelo, don Francisco Cantó Botella, su primer maestro, fue el fundador y primer director oficial de la «Primitiva», de la cual fue, en sus años mozos, instrumentista de flautín. Viajó a Madrid, siendo alumno aventajado de los maestros Hernando, Power y Arrieta.

Pensionado de mérito de la Academia de Bellas Artes de Roma, el Ministerio de Estado le concedió, en 1888, una beca, a propuesta de la Real Academia de San Fernando. Tres años duró ésta, cuyos trabajos reglamentarios fueron la composición de un oratorio: «Débora», remunerado con 500 ptas; una sinfonía en cuatro tiempos, con igual remuneración; también una ópera en cuatro actos, cuya primicia informativa apareció destacada en el periódico local «La Unión Republicana», aireando que «La Real Academia de S. Fernando ha dictaminado de un modo en extremo favorable la ópera JULIANA de nuestro paisano, el laureado compositor Miguel Santonja Cantó, admitiéndola para su estreno en el Teatro Real de Madrid en la próxima temporada de invierno»⁴.

Muy sustancioso fue el premio por la composición operística: 5.000 pesetas que, pese al favorable dictamen de la Academia y la obligada representación de la misma «¡cosa de aquellos ministros españoles! ni llegó a percibir el premio, ni vio representada su ópera»⁵.

Como compositor, Miguel Santonja abordó con natural éxito su parcela lírico-teatral, tanto de sainetes y zarzuelas, pero, ¡cuesta el decirlo!, de todos cuantos conforman su larga producción, no queda ni el más mínimo recuerdo de su música. Música, pensamos, que la habría de inspirada y bien trabajada en un hombre como él, Catedrático de Armonía del Conservatorio de Madrid, pero, repetimos, nada ha llegado a nuestros días, sólo los títulos —no todos, pero sí bastantes—, que aquí dejamos relación detallada para el curioso lector⁶:

— De la Corte al Cortijo (Zarzuela. 1891).

JOSÉ ROYO DE LEÓN

EL PRÍNCIPE SOÑADOR

OPERETA

en un acto, dividido en cuatro cuadros, original

MÚSICA DEL MAESTRO

MIGUEL SANTONJA

Copyright, by José Royo de León, 1911

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1812

- El Himno de Riego (Zarzuela en un acto. 1893).
- El As de bastos (Zarzuela. 1894).
- Cosas del pueblo (Zarzuela. 1894).
- Un sí y un no (Zarzuela. 1895).
- Cerveza amarga (Zarzuela. 1896).
- La nieta de don Quijote (Juguete cómico-lírico en un acto y en verso, libro de Diego Jiménez-Prieto y Eduardo Montesinos. 1896) (.).
- Los criticones (Zarzuela. 1896).
- La sucursal del infierno (Juguete cómico-lírico en un acto y en verso, libro de Eduardo Montesinos y Daniel Banquells. 1896) (.).
- Las cigarrerías (Zarzuela. 1897).
- Los facciosos (Zarzuela. 1897).
- La noche del Tenorio (Zarzuela. 1897).
- Los currinches (Juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, libro de Eduardo Montesinos y Luis Pascual Frutos. 1897).
- Sin presumir de tío (Zarzuela. 1897).
- Nuevo género (Zarzuela. 1900).
- Mis dos maridos (Zarzuela. 1900).
- La barraca del Turia (Sainete lírico en un acto, dividido en 3 cuadros en prosa y verso, libro de José Royo León y Antonio P. Camacho. 1907) (.).
- La borrasca (Drama lírico en un acto y tres cuadros en prosa y verso, libro de José Royo León. 1908) (.).
- El príncipe soñador (Opereta en un acto y cuatro cuadros, libro de José Royo León. 1911) (.).
- Entre naranjos (Zarzuela en tres cuadros, en prosa, libro de José Royo León y Antonio P. Camacho. 1908) (.).

GOSALBEZ JUST, el «músic del Patronat»

Quizá sea este el adjetivo que mejor encuadre a don Rafael Gosálbez Just (1863-1922), esto es, *el músic del Patronat*, porque al Patronato de la Juventud Obrera —hoy Escuelas Salesianas—, dedicó la mayor parte de su vida musical y artística en pro de la niñez.

De esta alcoyanísima institución, fundada por Mossén Chusep en 1884, Gosálbez Just fue su Secretario-

fundador, junto a su gran amigo Joaquín Martí Pascual.

Gran persona y gran personaje este hombre de leyes: abogado-fiscal del Juzgado 1.ª Instancia e Instrucción de Alcoy, obtuvo el número uno de su promoción en las oposiciones a Notarías, quedando por renuncia en calidad de excedente.

Músico por temperamento y vocación —cursó estudios en el Conservatorio de Valencia—, toda su vida la pasó en Alcoy, y en su Alcoy natal desarrolló toda su labor como compositor de un buen número de obras de corte religioso, junto con ese teatro de niños, de feliz inspiración, esos «*Belenes*» entrañables y evocadores, cuyas representaciones en el «*Patronat*», en las tradicionales fiestas navideñas, fueron, y siguen siendo hoy día, de lo más celebradas.

Lo primero que se representó en Alcoy de este género lírico-teatral data de 1891, un «*Belén*», en cinco actos y 16 números musicales. Otro título: «*El Nacimiento del Salvador*» (1893), zarzuelita en 3 actos *arreglada para que pueda representarse en el Patronato de la Juventud Obrera*.

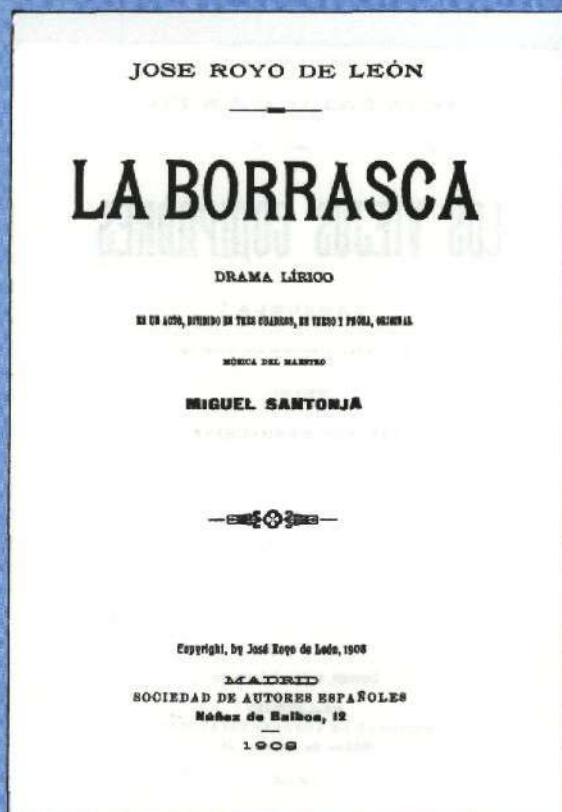
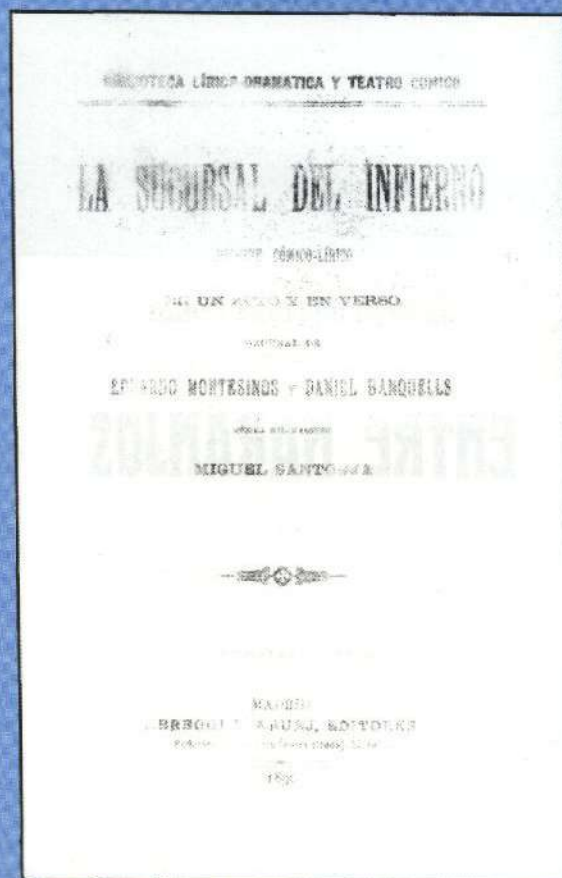
De 1894 data «*El Nacimiento de Nuestro Redentor*», 3 actos y 11 números musicales. «*Alcalde Labriego*» (1901), en cuatro actos y «*La dicha y el dinero*», zarzuelita cómica en un acto y dos cuadros en prosa, letra de D. Francisco Vidal y Roig, que dedicó «Al benemérito Patronato de la Juventud Obrera de Alcoy y a su digno director, D. José Jordá Cantó, pbro.» (año 1916) (.).

Curiosa e interesante esta muestra lírico-teatral de Gosálbez Just, muy digna de tenerse en cuenta.

La corta obra teatral de Barrachina

Figura de relieve de la música alcoyana la de Gonzalo Barrachina Sellés (1860-1916). Todo inspiración, todo delicadeza al servicio del supremo arte de la música que le hizo concebir páginas evocadoras pletóricas de lirismo.

Tentado igualmente por la música teatral y por su buena amistad de sus años madrileños con el libretista de moda y paisano suyo, Gonzalo Cantó —ya cotizado por sus éxitos teatrales: «*Ortografía*», «*La leyenda del monje*»,



JOSE ROYO DE LEÓN y ANTONIO P. COMACHO

ENTRE NARANJOS

ZARZUELA

en tres cuadros en prosa, original

MÚSICA DEL MAESTRO

MIGUEL SANTONJA

SEGUNDA EDICIÓN

Copyright, by Royo de León y P. Comacho, 1906

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1910

GONZALO CANTÓ

LOS VIEJOS COMPADRES

ZARZUELA

en un acto y en verso, original

MÚSICA DEL

MAESTRO BARRACHINA

Copyright, by Gonzalo Cantó, 1912

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1912

«Las campanadas», «Los mostenses», títulos estos en colaboración con Arniches, a los que puso música Ruperto Chapí—, es la zarzuela en un acto y en verso que Cantó sitúa su acción en la huerta murciana y que lleva por título «LOS VIEJOS COMPADRES», estrenada en el Coliseo del Noviciado, el 26 de marzo de 1912. De esta zarzuela, letra y música de autores alcoyanos, nada ha quedado de su música, sólo el libreto (.).

De 1902 data el estreno «Tarjeta de Visita», propósito que musicó Barrachina, escrito exprofesamente para el beneficio del tenor cómico Emilio Huerva. Se debió la letra a José Zaldívar, bajo cantante y diestro autor teatral de la Compañía Simonetti-Pérez Cabrero, compañía que hizo una brillante temporada lírica en nuestro primer coliseo, en 1902, por, nada menos, que 75 noches de abono.

Mucho, muchísimo, se ha hablado y escrito de «La bella Zaida», zarzuela de Barrachina, pero de ella sólo nos ha quedado el título y la marcha mora de la misma, posteriormente denominada «SIG», elevada a la categoría de «Himno Oficial de Fiestas», el 11 de abril de 1917.

También Barrachina se interesó por la ópera y ahí tenemos su título: ESCIPION, libreto en tres actos de su habitual y feliz colaborador José Abad Carbonell, ópera que, según su biógrafo, el poeta Joan Valls, «llegó a ensayarse en el Teatro Real de Madrid. Los más famosos cantantes de la Corte toman parte en ella. La impresión causada debió ser favorable cuando, sin regateos ni obstáculos, se preparó el montaje de la obra⁷, cuyo *raconto*, cantado por la Srta. Laura Antolí, se interpretó en la velada que el Alcoy musical dedicó a la muerte del maestro, el 19 de junio de 1916, cuyos versos sirven para cerrar esta segunda entrega nuestra lírico-teatral y alcoyana.

RACONTO de la ópera ESCIPION

*Del mar que contemplamos junto a la
[orilla,
Debia, mi hermosa patria, como el Sol brilla.
Allí sobre la arena que el mar aduna,
entre conchas y perlas rodó mi cuna;
mi cuna que, mecida por las sirenas,
me recuerda ilusiones de goces llenas.
Y sobre un promontorio que el agua bate
con rumor ya de arrullo ya de combate,*

*entre esbeltas columnas del Arte ejemplo,
a su blanca Diana se eleva un templo.
Allí aprendí las Bellas Artes de Grecia
que hoy vuestro noble pueblo en tanto*

[aprecia;

*allí, entre las vestas de tan gran diosa,
aprendí a ser amable y a ser dichosa.*

*¡Y hoy cuando por capricho de la fortuna,
como emblema de gloria miro mi cuna,
aún recuerdo sus amplias y alegres calles;
sus risueñas florestas y umbríos valles,
y aquel mar siempre inmenso, siempre*

[tranquilo,

*y aquel templo, de dicha seguro asilo,
y aquel perenne ambiente de Primavera
donde vieron mis ojos la luz primera!...*

Ernesto VALOR CALATAYUD

¹ E.V.C.: *El teatro en los compositores alcoyanos (1)*. P.O. Fiestas, 1986.

² E.V.C.: *Vicente Costa Noguera*. P.O. Fiestas, 1967.

³ Imp. J. Llorens y Imp. Payá. Gentileza de Antonio Castelló.

⁴ *La Unión Republicana*. Semanario político y literario. Año III, n.º 86. Sábado, 8 de abril de 1893.

⁵ SANTONJA SANTONJA, José: *Alcoyanos ilustres: D. Miguel Santonja Cantó*. P.O. Fiestas, 1965.

⁶ E.V.C.: *Catálogo de Músicos Alcoyanos*. Publicaciones del I.A. de C. «Andrés Sempere», Alcoy, 1961.

⁷ VALLS JORDÁ, Juan: *Gonzalo Barrachina, semblanza biográfica*. Imprenta Hispania, Alcoy, 1951.

(.) *Libretos*, biblioteca particular E.V.C.

MATERIALS PER A L'ESTUDI DEL PARLAR D'ALCOI (III)

XX. Comportament de la «i-» pretònica interconsonàntica en mots plans¹

En el parlar alcoià popular típic, la «i-» pretònica interconsonàntica canvia regularment en «e-» en, pràcticament, totes les paraules que porten «i» en la penúltima síl.laba, per raons de dissimilació vocàlica; fenòmen que es troba absent en el parlar alcoià culte:

- Asperina i no Aspirina
- Medecina i no Medicina
- Pecina i no Piscina
- Pelila i no Pilila
- Vecicleta² i no Bicicleta
- Vesita i no Visita
- Vetrina i no Vitrina

XXI. El grup «-sc-»/«-squ-» intervocàlic³

També en el parlar alcoià popular, no culte, es dona el curiós feònem de transformació en «x» prepalatal fricativa sorda de la «s-» que precedeix a la consonant «k» velar oclusiva sorda, fonema representat ortogràficament pel grafema «c» o el dígraf «qu», i així tenim:

- Buixquereta i no Busquereta
- Caixcar i no Cascar
- Càixquera i no Càscara
- Caixco i no Casco
- Màixquera i no Màscara

XXII. Dicotomia del concepte petit/xicotet

Una característica del parlar d'Alcoi, pel que fa a l'adjectiu que indica menudència, és la coexistència dels lexemes *petit* i *xicotet*, cadascun complint una funció pròpia; mentres que l'adjectiu *petit* s'empra com a atributiu, el sinònim *xicotet* s'empra com a predicat⁴:

- Una petita dissertació però Una fàbrica xicoteta
- Un petit conflicte però Un cotxe xicotet
- Un petit esforç però L'esforç va ser molt xicotet
- En petita escala però L'essència bona en «frascos» xicotets
- Un petit desgavell⁵ però Una taula prou xicoteta

Per regla general, l'adjectiu *petit* s'usa per a idees i conceptes intangibles i abstractes, mentres que *xicotet* pot estar en diminutiu però no pas el que acompanya a *petit*, és a dir, que en el parlar d'Alcoi es pot dir «una fonteta xicoteta», però no es pot dir «una petita reunioneta» sinó «una petita reunió». La veu *menut* o *menudet* (preferentment la segona) s'empra com a forma intensiva o emfàtica: «Això no's vorà, és massa menudet!»

XXIII. L'accent prosòdic en el pretèrit indefinit

L'alcoià, contrariament a la majoria dels pobles de la veïna comarca d'El Comtat i de La Marina Alta, accentua el verb auxiliar —acompanyat o no d'un pronom feble— que precedeix a un participi en una frase de pretèrit indefinit, i no pas el participi mateix. Així, mentres un home de Planes o Muro del Comtat diria «Has tancat la porta?» / *astankát lapórtə /*, un home d'Alcoi pronunciaria «Hás tancat la porta?» / *ástankat lapórtə*⁶.

XXIV. El grup inicial «ad-» davant de síl.laba pretònica

El parlar alcoià sol convertir en «al-» el grup inicial «ad-» que precedeix a síl.laba pretònica, sense arribar a ser regla general:

- Alversari i no Adversari
- Alzeneta i no Adzaneta
- Alvertència i no Advertència
- Alvertir i no Advertir

Així mateix, sol anteposar una «l» a alguns mots que porten una «-v-» intervocàlica en síl.laba pretònica:

- Alvançar i no Avançar
- Alvetarda i no Avetarda (Cast.)

XXV. Canvi en «-r-» de la «-d-» intervocàlica pretònica o postònica

Determinades paraules portadores d'una «-d-» intervocàlica pretònica o postònica, com a denominador comú, sofreixen un canvi en «-r-» de la referida «-d-»:



- Custòria i no Custòdia
- (Aigua) Sarativa⁷ i no (Aigua) Sedativa
- Carafal i no Cadafal
- Aixeregat i no Assedegat

XXVI. Transformació de «n» en «r» de mots inconnexes

Una sèrie de mots, sense un aparent denominador comú que els agrupe, transformen capritxosament en «n» una «r» que pot anar seguida o precedida indistintament per vocal o consonant, i igualment caure en síl·laba àtona o tònica de mot agut, pla, esdrúixol, etc.:

- Anganells i no Arganells
- Angilaga i no Argelaga
- Panterri i no Parterre
- Robatoni i no Robatori
- Tàpena i no Tàpera
- Xenna i no Xerna

XXVII. Omissió de la «-g-» intervocàlica o inicial pre-diftong⁸

Es regla general en alcoià, omitir la pronúncia de la «g» intervocàlica seguida de diftong (o de triftong):

- Auantar i no Aguantar
- Auelo i no «Agüelo» (vocable anterior)
- Auia i no Aigua (metàtesi d'un anterior «aiua»)
- Eua i no Egua
- Iual i no Igual
- Sarauells i no Saragüells

Tendència que afecta, així mateix, a alguns mots portadors de «g» inicial de paraula:

- Ual·la i no Guatla
- Uapo i no Guapo
- Uaret i no Guaret

XXVIII. Afèresi de la «v-» inicial de paraula en èmfasi

Es una característica del parlar alcoià la pèrdua de la «v-» inicial de paraula en exclamacions, interjeccions i preguntes de confirmació; fenòmen que no ocorre quan les mateixes veus formen la part interior de la cadena d'una frase. Els alcoians diem:

- Ø inga! però Li ho diré quan vinga
- Ø eus? però No veus aquell cotxe?
- Ø ine (a)ci però Si vols vindre, vine!
- Ø itat⁹ que sí? però Això no és veritat!

També el mot «vesprà(da)» quan va precedit de l'article sol pronunciar-se «asprà»: per l'asprà, a l'asprà, etc., però en canvi diem «és millor de vesprà», per no portar l'article.

XXIX. Substitució del pretèrit perfet simple de suposició

Tot i que el pretèrit simple del verb *DEURE*, usat en el sentit de suposició, és la norma general en tota la veïna comarca d'El Comtat i en alguns pobles de L'Alcoià¹⁰ (comarques que per altra banda empen exclusivament la forma perifràstica del pretèrit perfect en tots els demés casos), el parlar d'Alcol substitueix la dita forma per el condicional simple, és a dir, que mentre un home dels pobles veïns de Benifallim (L'Alcoià), Cocentaina (El Comtat) o Muro (El Comtat) diria: «No trobe el cabàs de palla, el *deguem* tirar a la brossa l'any passat»; «*Degue* dinar en mitja hora» diria un home de Planes o Gaianes, «*Deuria* dinar en mitja hora», diria un alcoià¹¹.

<i>Benifallim, Cocentaina, Muro,...</i>	<i>Ciutat d'Alcol</i>
D e g u e	D e u r i a
D e g u e s	D e u r i e s
D e g u e	D e u r i a
D é g u e m	D e u r i e m
D e g u e u	D e u r i e u
D é g u e n	D e u r i e n

L'altre recurs o alternativa¹² que presenta el parlar d'Alcol, per tal de substituir al desaparegut pretèrit perfet simple de suposició, és l'ús del condicional simple del verb subordinat al de suposició, és a dir:

<i>Benifallim, Cocentaina, Muro,...</i>	<i>Ciutat d'Alcol</i>
Degue anar a les set	Aniria a les set
Déguen tirar-lo ells	El tirarien ells
Degues fallar en la resposta	Fallaries en la resposta
Què degue fer mal, ton pare?	Què faria mal, ton pare?
Alguna més en déguen fer	Alguna més en fariem

XXX. Comportament de la «l» àtona en alguns mots plans i aguts

Un nombre de paraules indeterminat, generalment, planes o agudes, que presenten una «l» àtona en el seu component, canvien la referida «l» en «n» per causa de l'afebliment sofert al caure en una síl·laba àtona situada normalment al començament de paraula:

- Anficòs i no Alficòs
- Benreguar i no Bellreguard
- Cançoncillos i no «Calzoncillos»
- Consevol i no Qualsevol
- Contell¹³ i no Coltell
- Donçaina i no Dolçaina
- Penosella i no Pelosella¹⁴
- Roig manpel i no Roig malpel¹⁵
- Monta¹⁶ i no Multa

XXXI. Afèresi vocàlica en noms propis

Es un fenòmen fonètic que trobem en el parlar popular o típicament alcoià, especialment entre les persones més velles o menys cultes, i que consisteix en omitir una única vocal inicial¹⁷. Per exemple:

- Guardo i no Eduard(o)
- Milio i no Emili(o)
- Mália i no Amália
- Mélia i no Amélia

XXXII. Desplaçament del verb «ficar» per l'alcoianisme «clavar»

Diu un refrany alcoià: «*Si vols ser flare, clava-t'ho en la testa*», i també un altre: «*Qui a Déu vullga pregar que es clave dins de la mar*»¹⁸.

Una de les característiques més arrelades en el parlar d'Alcol és, potser, l'absència del verb ficar, veu estàndard emprada pel valencià general, que ha estat desplaçada per l'alcoianisme «clavar» amb caràcter general. Així tenim que mentre un home de Cocentaina o Muro (El Comtat) diria «*Has ficat la pata*» o un home de Banyeres, Ibi o Castalla (L'Alcoià) diria «*No ho fiques ahí dins*», un alcoià diria «*Has clavat la pata*» i «*No ho claves ahí dins*. No cal dir que l'alcoià, illot lèxic en aquest cas concret, té un excel·lent coneixement passiu del verb ficar.

XXXIII. Transformació en «d» de la «y» castellana semiconsonant

L'alcoià popular no culte solia reaccionar de manera diversa contra els neologismes introduïts a través del castellà segons el sò estrany en qüestió (recordem els alcoianismes «carset» i «garset» per «jersei», o «quirafa» i «guirafa» per «girafa, etc.). Pel que fa a les innovacions portadores d'una «y» semiconsonant castellana, la parla popular alcoiana transforma el referit fonema en «d» en la forma següent:

- Indicció i no «Inyecció(n)»
- Tintura dioro i no «Tintura yodo»

XXXIV. Transformació en «m» de la «w» anglesa semiconsonant

També els sons estranys procedents d'altres llengües, com per exemple l'anglès, sofrien modificacions al incorporar-se a la impermeable i tancada parla de la nostra ciutat. I com a conseqüència tenim que les paraules angleses portadores d'una «w» semiconsonant han pres la forma següent:

- Comboix (pl. comboixos)¹⁹ i no cowboy
- Taronges massentones²⁰ i no Taronges washingtones

Josep TORMO COLOMINA

¹ Tendència que afecta també a bona part de mots aguts i esdrúixols: *melitar* i no *militar*; *asquerol* i no *esquirol*; *vegilant* i no *vigilant*; *milímetro* i no *milímetro*; *clínica* i no *clínica*. Pel que fa als mots plans també queden afectades algunes paraules que no presenten la regla estricta de «i» pretònica + tònica, com per exemple: *ordenari* i no *ordinari*, etc.

² Paraula que ha sofert una doble transformació, havent passat d'una oclusiva bilabial sonora a la pronunciació de fricativa labiodental sonora, a més de la deformació fonètica de la «i» pretònica.

³ Fenòmen compartit pel valencià general.

⁴ Tanmateix a La Canyada de Biar (L'Alcoià) diuen: «L'albarceta p'a anar-m'on a treballar és petita» (textual).

⁵ «Un petit desgavell»; així titolava i/o qualificava el recordat Mestre «Pepiquet» Carbonell una de les seues conegudes composicions musicals.

⁶ Aquesta tendència és tan forta a La Marina Alta que, a voltes, fan omisió fins

i tot de l'auxiliar: Ø begut prou, Toni?; Ø tancat bé la porta? Per a l'oient alcoià, aquesta manera de pronunciar les frases de pretèrit indefinit és portadora de connotacions rurals o pobletanes, i, consegüentment, motiu de burla o befa, que, a vegades, arriba a plasmarse en acudits.

⁷ També pronunciat «aixarativa».

⁸ Fenòmen compartit pel valencià general.

⁹ Com a curiositat contrastiva direm que la pregunta final de confirmació o «question-tag» *veritat?* que en alcoià pren la forma «itat?» o «vitat?», en el parlar de la veïna vila de Cocentaina es pronuncia «ided?» / *idèd* /, sent una de les veus més característiques per les que els Contestans es delaten com a forasters a la ciutat d'Alcoi.

¹⁰ Com per exemple Benifallim o Penàguila. També a la comarca de La Marina Alta.

¹¹ Una altra vegada, per a l'oient alcoià, la forma correcta del pretèrit perfet simple és portadora de connotacions rurals o pobletanes, per ser una forma absent, que no s'ou gens, a la nostra ciutat, però al mateix temps perfectament intel·ligible en la conversa i de la que l'alcolà té un coneixement passiu.

¹² La qual és en realitat prou més freqüent i usual que la forma anteriorment esmentada.

¹³ Veu actualment en desús, excepte en l'ofici dels correeters.

¹⁴ La pelosella és l'herba anomenada científicament *Hieracium pilosella*.

¹⁵ L'expressió «Roig mal pèl» (en alcoià «manpel») es diu a una persona de cabells rojos, per menyspreu, perquè hi ha la creença que els de cabells rojos no són persones de bon caràcter. Actualment també s'aplica de forma simpàtica a xiquets o joves amb connotacions de pille-ria, entremaliadura i picardia: «Vine cap ací, roig mon pèl!» El femení pren la forma alcoiana de «roja manpela».

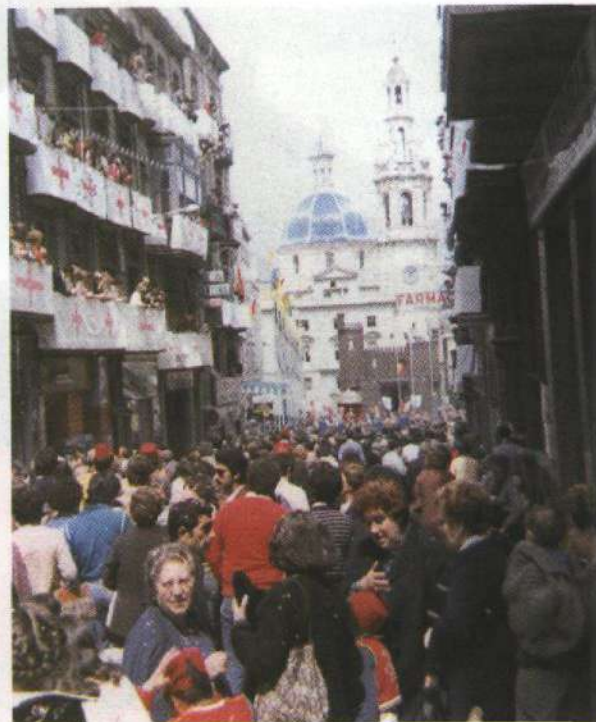
¹⁶ «Monta» és una forma altament minoritària que troben emprada entre les persones més velles o menys cultes.

¹⁷ Fenòmen compartit, en una bona part dels noms propis, pel valencià general. Es ben conegut l'acudit alcoià que fa referència a aquest fenomen fonètic i que diu així: Les meues filles totes tenen un nom que comença per «M». ¿Sí? ¿Còm els diuen a les seues filles? Els diuen *Màlia*, *Mèlia* i *Mília*.

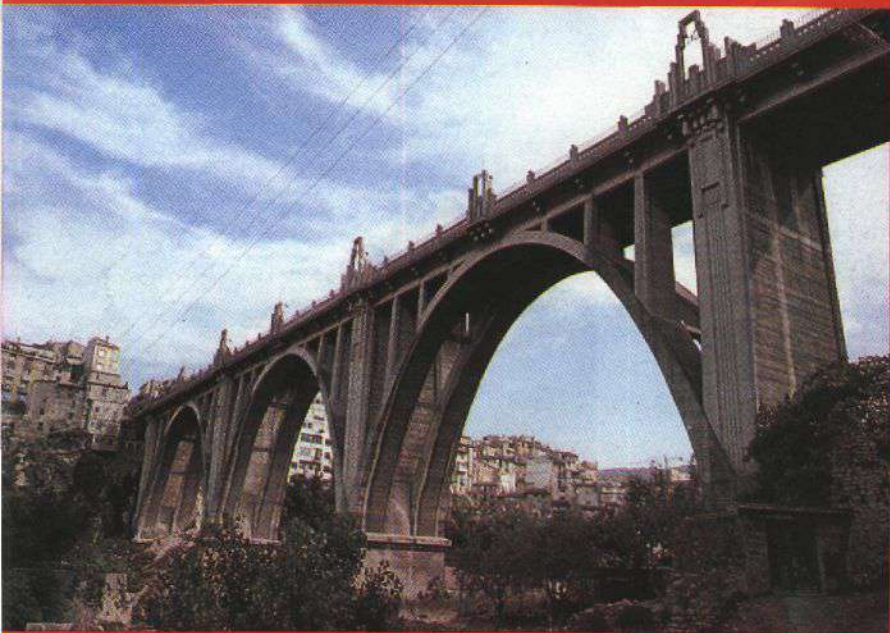
¹⁸ Molt il·lustratiu és l'acudit alcoià que diu així: I el capellà va dir, «Esposa te doy y no esclava» i es clava en tot la meua dona!

¹⁹ Un dels jocs de carrer infantils preferits dels xiquets alcoians és, sense dubte, «jugar a indios i comboixos».

²⁰ La variant «massentones» apareix en el lecte de les persones més velles o menys cultes.



Fotos: Del Autor



Alcoy, ciudad de los puentes.

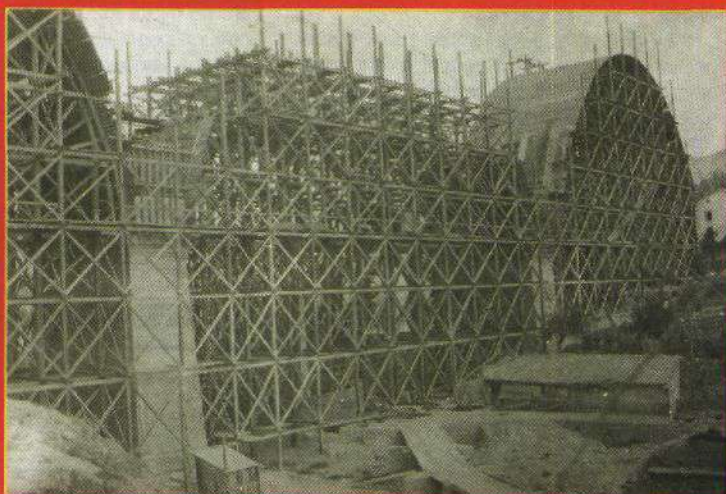
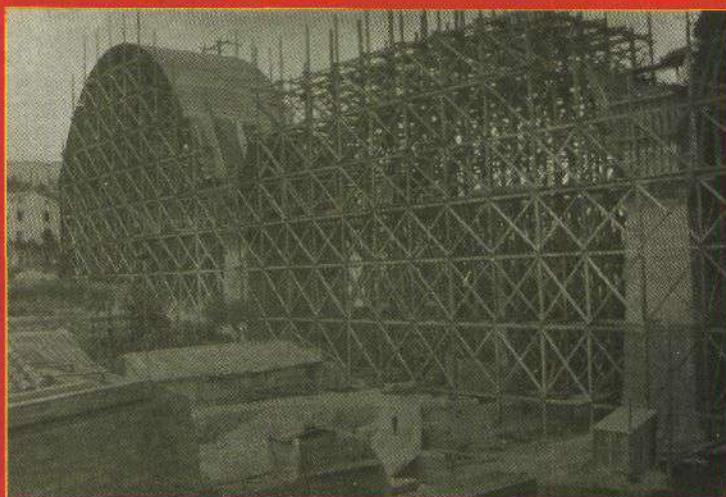
HACE 60 AÑOS

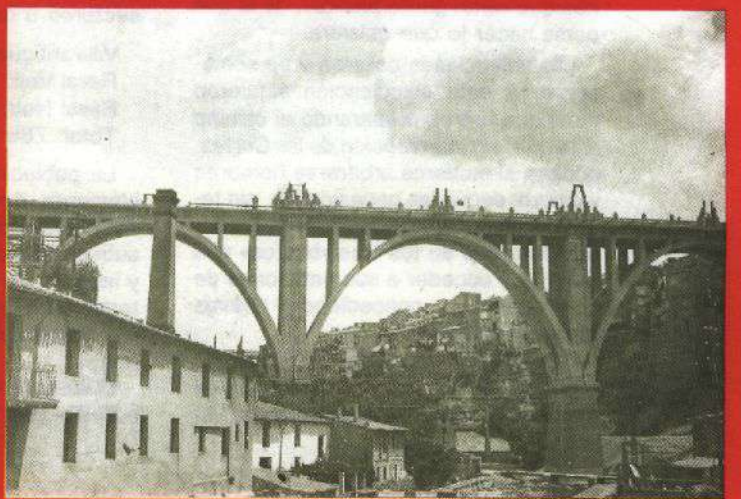
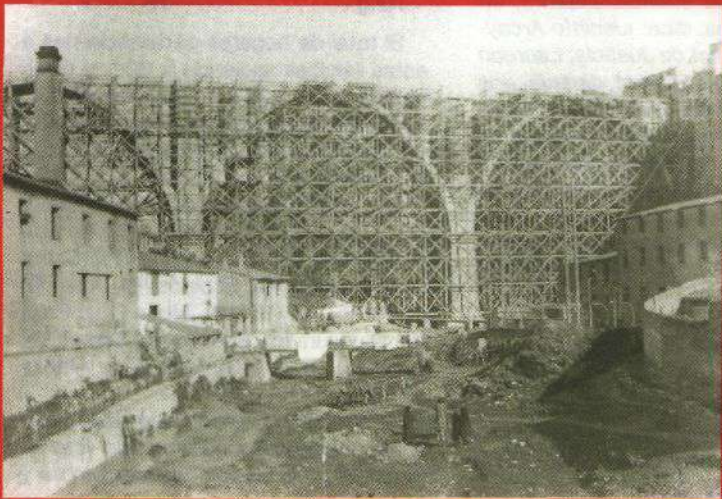
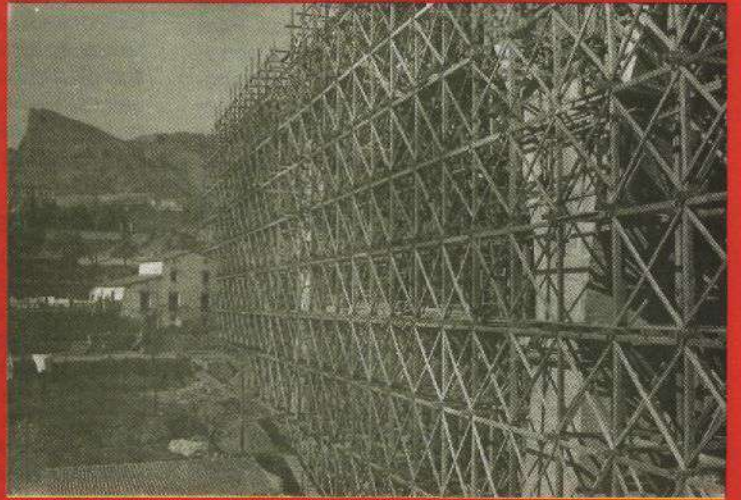
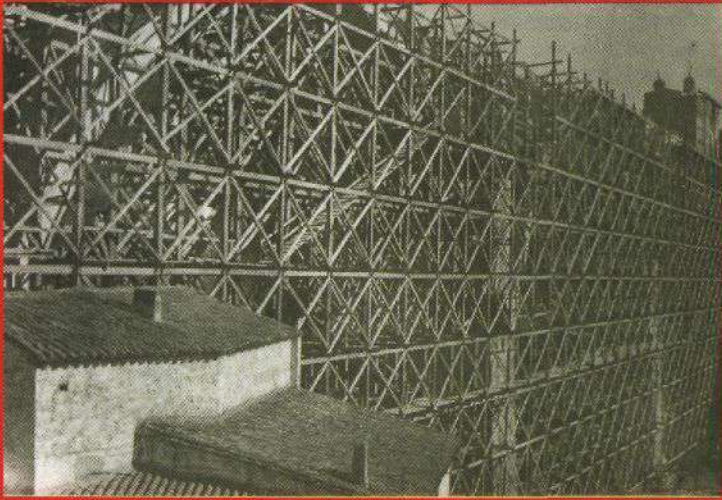
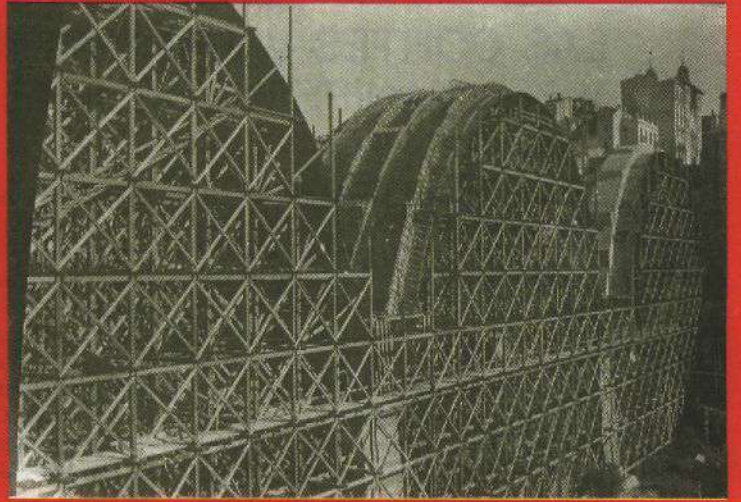
Con el puente atirantado «Fernando Reig» que entrará en servicio en breve, el Puente de San Jorge o Puente de Santo Tomás, más conocido por «Pont Nou», dejará, precisamente, de ser el «Puente Nuevo». El «Nou», el reciente, será esta obra de ingeniería, obra de Fernández Ordóñez.

Pero hace sesenta años, el 3 de julio de 1927, se inauguraba el Puente de San Jorge. Este reportaje gráfico, que publicamos por gentileza de ese gran fester y alcoyano que es Fernando Mira Mondéjar, es todo un testimonio, y una página viva de la historia de nuestro pueblo.

FEBRERO 1927
3 DE JULIO DE 1927

LA CONSTRUCCION DEL PUENTE DE SAN JORGE (1926-27)





LAS CORTES VALENCIANAS Y EL «MANIFEST» DE 1646

A la muerte del rey Felipe III, en España comenzó el reinado de su sucesor Felipe IV. Era éste un muchacho de 16 años que abandonó el gobierno de sus extensos dominios en manos de un noble amante de la fastuosidad y de los grandes proyectos, don Gaspar de Guzmán Conde-Duque de Olivares.

El nuevo valido trató de imponer a los distintos reinos peninsulares el absolutismo centralista que imperaba en muchas cortes europeas. Entonces, lo nuevo y progresista consistía en el modelo francés de la dinastía borbónica. Para ello, y para disponer libremente de recursos en hombres y dinero para apoyar su política de intervención en los asuntos bélicos de Europa, la llamada Guerra de los Treinta Años, inició una política de debilitamiento de las tradicionales Cortes de Valencia, así como las de Aragón y Cataluña.

Las Cortes Valencianas eran convocadas por el rey cuando él lo creía conveniente. En ellas, el monarca juraba los fueros, pasando a continuación a pronunciar la llamada «Proposición», en la que exponía el motivo de la convocatoria y lo que demandaba el rey a sus súbditos para llevar a buen término los asuntos políticos y militares del reino.

Esta asamblea máxima del Reino de Valencia constaba de tres «brazos» o «estaments»: el eclesiástico, el militar y el real. Este último estaba formado por las villas y ciudades que, por su importancia, tenían derecho a estar representadas en las Cortes. Alcoy figuró, ya en el año 1286, como villa del «brazo real», con dos representantes con voz y voto.

En 1625, la convocatoria de Cortes particulares valencianas en la villa aragonesa de Monzón, dio lugar a protestas valencianas. Se enviaron comisionados a Madrid para indicar al monarca que, según los Fueros y Costumbre, este tipo de Cortes sólo debía celebrarse en una población de nuestro reino y que así lo juró ya el rey Pedro IV en las Cortes de 1363. El Conde-Duque logró imponer su criterio y dijo de los valencianos que «eran gente blanda», de la que podía hacer lo que quisiera.

Los valencianos callaron y se sometieron. A esta claudicación siguieron otras que fueron preparando el camino para que, sin intervención de las Cortes, pudiera el monarca arbitrarse hombres y dinero, según las necesidades, sin tener que recurrir a regateos con los representantes de los tres «brazos» ni a tener que acceder a sus peticiones de contrapartidas, concediendo nuevos fueros y exenciones.

Las últimas Cortes valencianas fueron convocadas en 1645 y se celebraron en el convento de «Sant Domenech» de Va-

lencia. En ellas, los valencianos juraron como heredero al Príncipe Baltasar Carlos. Felipe IV pronunció su discurso inaugural en lengua valenciana. Pidió una ayuda de 2.500 hombres que, tras las deliberaciones de los «brazos», quedó reducida a 1.200. Estas Cortes, según el ilustre erudito e investigador D. Manuel Danvila Collado, fueron la número 53 desde aquellas primeras que celebró el Rey Don Jaime el Conquistador en Valencia el año 1238.

Para poner en práctica los acuerdos tomados en estas Cortes, los representantes de los tres «estaments» iniciaron sus gestiones pidiendo a las poblaciones del Reino de Valencia una relación de las familias o «caps y vehins» de cada una, entre ellas a la villa de Alcoy.

EL «MANIFEST»¹

Teníamos noticias sobre este asunto por nuestro Archivo local, pero el haber logrado una relación completa y nominal de los cabezas de familia de Alcoy en 1646 en el Archivo General de Valencia, nos ha permitido ahondar en ello y llegar a un mejor conocimiento de aquel vecindario.

El documento en cuestión está fechado el día 12 del mes de noviembre del año 1646. En su encabezamiento, en lengua valenciana, dice: «*Jacinto Arcayna, notari lloctinent de Justicia; Laurean Aiz, cavaller, y Pau Gisbert, ciutadà, dos dels Jurats de la presente Vila de Alcoy, ensemps ab mi Agustí Valls, notari scrivà dels Jurats y Consell de dita Vila. Inseguint lo rode de la carta dels tres estaments de la Ciutat y Reyne de Valencia, feren manifest dels caps y vehins de dita Vila de Alcoy del thenor seguent.*»

A continuación se enumeran, a lo largo de 22 páginas, los nombres de las 786 personas cabezas de familia que componían el vecindario de la Villa en aquel año. Aceptando un módulo de 4'5 miembros por familia, serían unos 3.537 los habitantes de Alcoy.

El vecindario está distribuido en tres sectores o barrios:

Villa antigua: 322 familias - 1.447 hab.
Raval Vell: 257 familias - 1.156 hab.
Raval Nou: 207 familias - 932 hab.
Total: 786 familias - 3.537 hab.

La población había disminuido notablemente desde comienzos del siglo XVII. Los terremotos de 1620 y años subsiguientes; las calamidades públicas y las guerras de esta aciaga época determinaron una reducción demográfica y un empobrecimiento económico de Alcoy.

El ilustre erudito de Penáguila, D. Pascual Boronat Barrachina, en uno de los

apéndices de su obra «Los moriscos españoles y su expulsión», afirma, basándose en el Censo del Marqués de Caracena, que en los primeros años del siglo XVII Alcoy estaba poblado exclusivamente por cristianos viejos que ocupaban 1.150 casas y, por lo tanto, tenía unos 5.000 habitantes. Medio siglo después, el vecindario quedó reducido a 3.500.

APELLIDOS ALCOYANOS (1646)

La lectura detenida del «Manifest» de 1646 da como resultado que en Alcoy existían 148 apellidos diferentes. Destacan algunos que aparecen mayor número de veces y pueden considerarse los de mayor arraigo en la villa de Alcoy.

Los doce apellidos con mayor número de hogares son los siguientes:

Gisbert	48	hogares
Pérez	46	»
Carbonell	30	»
Jordà	25	»
Abat	22	»
Botella	22	»
Sempere	21	»
Torregrossa	20	»
Monllor	18	»
Llopis	17	»
Miralles	16	»
Reig	16	»

El total de hogares pertenecientes a estas familias asciende a 301, y el de habitantes a 1.354. Los restantes 136 apellidos se distribuían entre los otros 485 hogares, ocupados por el resto de la población, o sea, 2.183.

Los apellidos que siguen en frecuencia a los doce ya citados son: Aiz (8), Arasil (sic) (6), Berenguer (7), Cantó (10), Descals (6), Espinós (8), Just (7), Llazer (6), Moltó (10), Moya (11), Payá (8), Riudaura (5), Satorre (9), Serra (10), Terol (6), Valor (13), Valls (7) y Vilaplana (9).

Es curioso observar el elevado número de viudas que figuran como «caps». Son 109 y no figuran con su nombre y apellido propio sino como «Vda de...», seguido del nombre y apellido de su difunto esposo.

LOS NOMBRES PROPIOS DE LOS ALCOYANOS DE 1646

Vistos los nombres de familia, pasemos a los nombres particulares o propios usados preferentemente por aquellos alcoyanos.

Los nombres propios más repetidos en el «Manifest» de 1646 son:

Joseph	57	veces
Vicent	51	»
Juan	51	»
Pere	37	»
Jaume	25	»

En cuanto a los nombres de menor frecuencia, cabe citar: Gabriel, Pau, Nicolau, Gaspar, Luis, Nofre, Agustí, Gregori, Matheu, Cosme, Christofol, Ausias, Blay, Berthomeu, Roch, Andreu, Esteve, Pasqual, etc.

CLASES SOCIALES Y OFICIOS CITADOS EN EL «MANIFEST»

«Cavallers»

Las familias alcoyanas de mayor prestigio por su linaje en aquella época eran: Aiz, Merita y Descals.

Los miembros de estas tres familias añaden a su apellido la palabra «cavaller» y formaban parte de los nobles o «generosos».

«Ciudadans honrats»

Eran aquellas personas con capacidad y aptitud para ocupar cargos públicos. Vivían ordinariamente de sus rentas o ejerciendo una profesión liberal. Podían usar ante su nombre el «en», equivalente a nuestro «don».

Los «ciudadans» con indicación de cargo en el «Manifest de caps y vehins» eran miembros de las familias Arcayna y Gisbert (Jacyncto Arcayna era «ciudadà lochtinent del Justicia». Geroni y Roch Gisbert eran, respectivamente, «Batlle» y «Jurat»).

Profesiones liberales

En la lista del vecindario hay siete notarios (Joseph Bodí, Luis Guimerá, Juan Ribes, Pere Sans, Agustí Valls, Juan Espinós y Honorat Mayor). También se citan en ella a tres maestros y al Dr. Christofol Gisbert y al «cirurgià» Luis Semperre.

Profesiones varias

Sólo algunos vecinos añaden a su nombre la profesión a la que se dedican. La mayor parte debían ser labriegos o dedicarse al artesanado textil. Sin embargo, las pocas referencias a oficios sólo permiten confeccionar la siguiente lista:

«Sastres» (4): Luis, Agustí y Pere, pertenecen a la familia Carbonell y el cuarto es un tal Joseph Peres.

«Moliners» (7): Juan Abat, Vicent Bonanat, Francés Bordera, Llorens Jordá, Blay Peres, Juan (ilegible) y Joseph Riudaura.

«Fusters» (2): Pere Carbonell y Roch Carbonell.

«Sabaters» (2): Joseph Martines y Juan Peres.

«Ferrers» (1): Joseph Peres.

«Espasers» (1): Juan Peres.

«Tenders» (2): Anthoni Serra y Joseph Martines.

«Perayres» (1): Sólo cita uno. Juan Monllor.

«Buler» (1): March Anthoni Gisbert.

«Ermità» (1): Juan Carbonell.

Resulta verdaderamente asombroso que de las dos actividades principales de la villa, la agricultura y la textil, sólo se cite un perayre.

CONTINUARON LOS GRAVAMENES Y LAS GUERRAS

El «manifest» de 1646 sirvió de base para la aplicación de impuestos extraordinarios a la villa durante los años posteriores. Ya nunca más se convocaron Cortes Valencianas. Se había conseguido que los impuestos vinieran dictados desde Madrid.

Las guerras continuaban. Para mantener en Cataluña 400 hombres de guerra, se requirió el 25 de junio de 1675 a la villa de Alcoy para que contribuyese con 157 libras y cinco hombres, como le correspondía por sus 786 hogares. Las cargas impuestas agobiaron a los alcoyanos durante este siglo. El estancamiento demográfico confirma esta angustiosa situación.

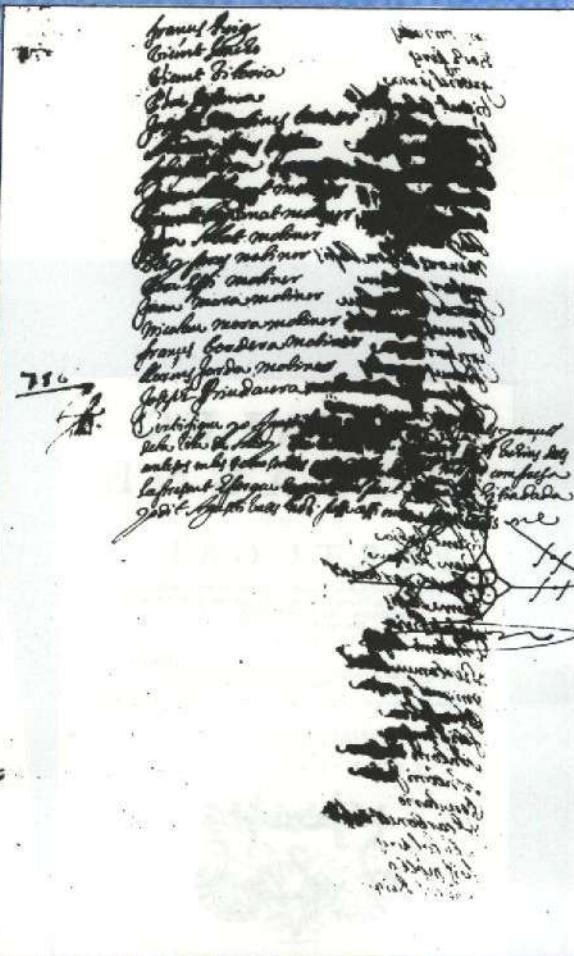
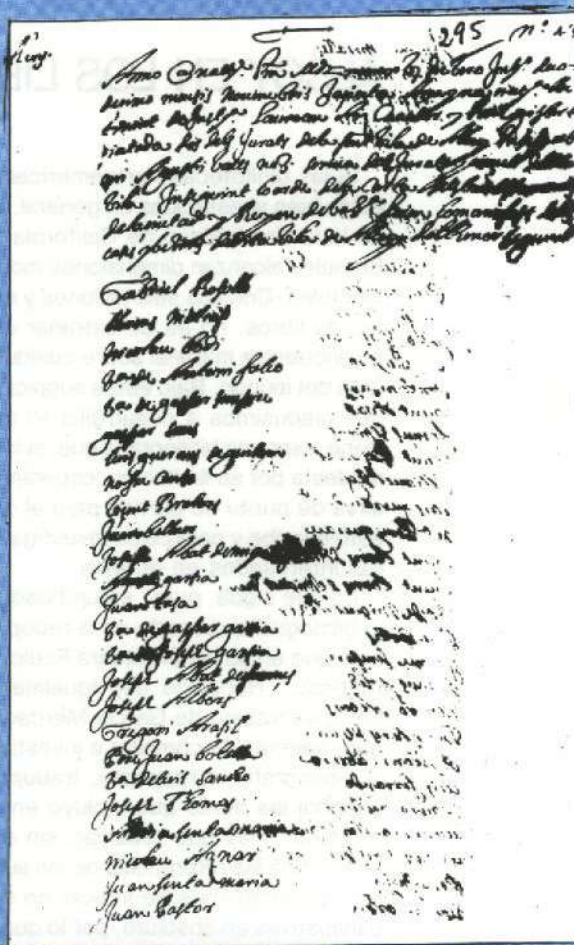
La monarquía de los Austrias españoles iba avanzando por el camino del absolutismo centralista. La de los Borbones, que se implantó en el siglo XVIII, consumó la abolición de la organización foral valenciana, imponiendo la Nueva Planta en la que debíamos seguir las leyes y usos de Castilla.

La Corte siguió el modelo de Versalles y con ello un incremento de la actividad intelectual e industrial. Alcoy, en el siglo XVIII, logró una prosperidad industrial y un crecimiento demográfico verdaderamente espectacular; pero, como todo el Reino de Valencia, perdió aquellas libertades municipales que habían sido el orgullo de los valencianos desde la época del rey D. Jaime I el Conquistador.

Rogelio SANCHIS LLORENS

Cronista Oficial de Alcoy

¹ Este «Manifest» llegó a mis manos gracias al amigo e investigador de Villalonga, D. Salvador Rocher Tarrasó.



ALCOY EN LOS LIBROS DE VIAJES EXTRANJEROS (I)

Si las bibliotecas norteamericanas están bien abastecidas en general, las de la Universidad de California en Berkeley alcanzan dimensiones monumentales. Con sus seis millones y medio de libros, no es de extrañar que se encuentre material sobre cualquier área del mundo. Bajo estos auspicios, nos dispusimos a desarrollar lo que viene a ser una bibliografía que, si bien modesta por su limitación, esperamos sirva de punto de partida para el que esto escribe y para otros investigadores interesados en el tema.

Lo que sigue, pues, es un bosquejo bibliográfico basado en la recopilación que en su día efectuara Foulché-Delbosc¹. Hacemos uso igualmente del gran trabajo de García Mercadal² que, además de compilar e investigar la bibliografía al respecto, tradujo al español las obras que incluyó en su proyecto. Hay que recalcar, sin embargo, que las referencias de los autores que acabamos de indicar no son exhaustivas en absoluto, por lo que el hallazgo de relatos inauditos en los que se hace referencia a nuestra ciu-

dad es posible para el investigador que lo desee y tenga suficiente energía para ojear decenas de libros, artículos y diarios de autores que viajaron por España en los pasados siglos.

SIGLOS XVI Y XVII

Una de las primeras reseñas de finales del siglo XVI se refiere al viaje que llevó a cabo el alemán Jacob Cuelvis (o Diego Cuelvis) en compañía de su amigo Joel Koris, entre 1599 y 1600.

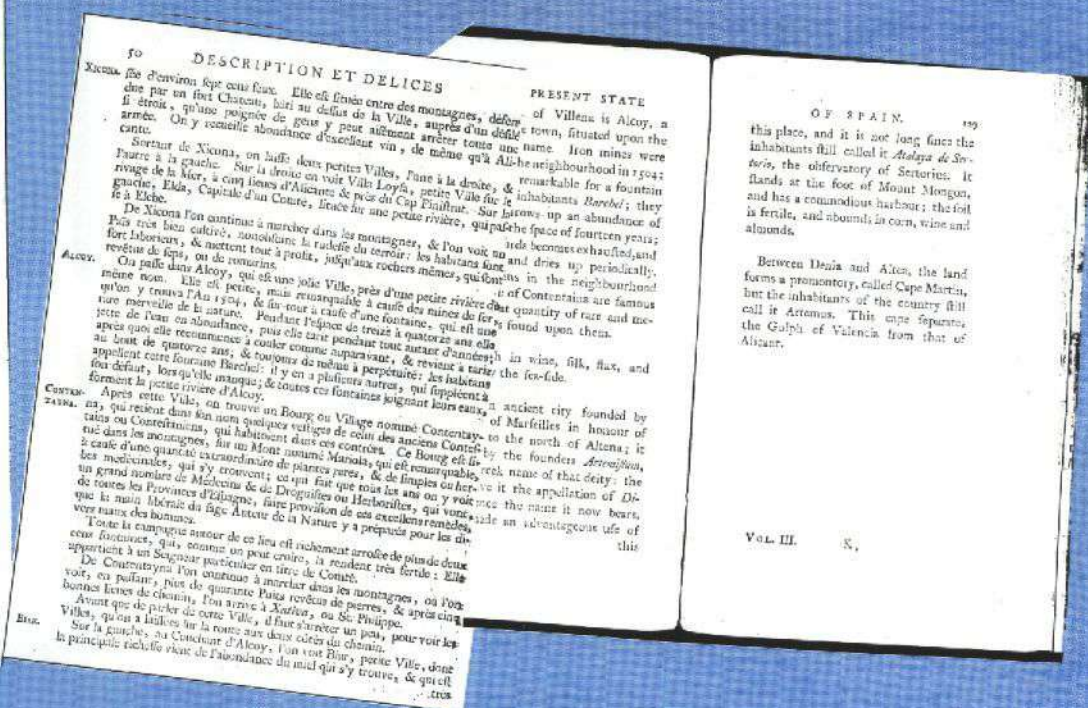
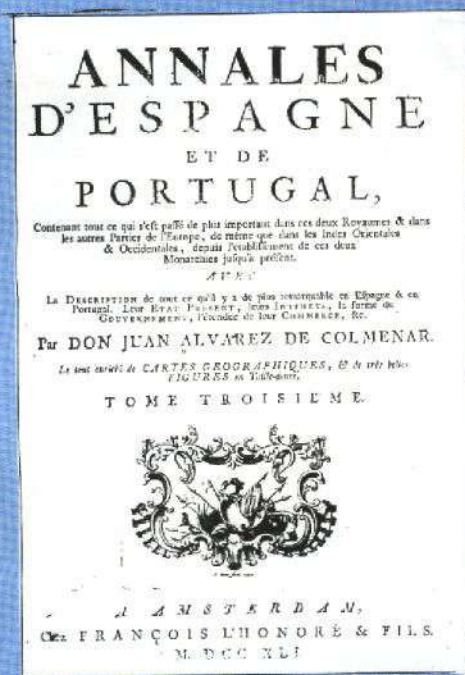
Cuelvis se refirió a Alcoy en su viaje de vuelta desde el sur de España. El autor, oriundo de Leipzig, escribió por lo visto en castellano³.

El siguiente relato nos llega del diario del viajero francés Des Essarts (1659-1660)⁴. En esta corta descripción, el lector puede percibir la razón por la cual tan pocos viajeros pasaron por Alcoy en tiempos pasados, en contraste con las frecuentes visitas que recibieron Elche o Alicante, por ejemplo. El difícil acceso a nuestro

pueblo fue, sin duda, un factor decisivo que desanimó a muchos viajeros, a su paso por el sureste peninsular.

«El 13 de enero nos marchamos de Alicante para ir a Valencia, a 22 leguas de Alicante. Fuimos a comer a Jijona y a dormir a Coyst (Alcoy), habiendo hecho cuatro leguas por la mañana y tres por la tarde. El camino de Jijona a Alcoy es muy malo. Se sube la sierra Jarasqueta y es preciso bajar el monte San Antonio, que es todo de precipicio y muy elevado. Al pie están los restos de un gran convento de la Orden de San Agustín, en otro tiempo magnífico. Fue destruido hace veinte años por un temblor de tierra.»⁵

Más sucinto, desafortunadamente, fue el también francés A. Jouvin⁶, en su excursión a Alcoy, de cuyo viaje duda Foulché-Delbosc. En otras palabras, se sugiere que Jouvin se limitó a trazar un viaje ficticio basado en guías y relatos ya existentes:



«... pasamos para subir a Jijona, en donde hay un castillo grande sobre un alto. Desde allí continuamos por las montañas, que se baja, por un gran viñedo, a Alcoy.

Hay allí una abadía y también un río por viñas y un buen terreno, hasta Concentaina, donde hay un magnífico y rico convento de monjas.»⁷

Que el plagio de relatos de viajes fue algo común lo prueba el hecho de que existan, por lo menos, cuatro referencias a Alcoy casi idénticas de distintos autores. Existe, pues, un pasaje en el que se describe el prodigio de la fuente llamada «Barchel». Este relato fue atribuido a Jean François Peyron (1782) o a M. Peyron (1748-1784) por Foulché-Delbosc y por García Mercada⁸. No obstante, discrepamos con los susodichos bibliógrafos debido a la evidencia cronológica que sitúa por el momento a Juan Alvarez de Colmenar como el primer autor de la siguiente reseña. Alvarez de Colmenar publicó su obra en francés en 1741. He aquí nuestra traducción:

«Desde Xicona (Jijona) continuamos la marcha por las montañas y observamos una zona muy bien cultivada, a pesar del escabroso terreno. Los habitantes son muy laboriosos y lo aprovechan todo bien, hasta las piedras, que están envueltas de cepas o de romeros.

Pasamos a Alcoy, una villa bonita cerca de un pequeño río del mismo nombre. Aunque pequeña, la villa es notable por sus minas de hierro descubiertas en el año 1504 y, sobre todo, por una fuente que es una rara maravilla de la naturaleza. Durante trece o catorce años esta fuente fluye en abundancia para, a continuación, secarse otros tantos años. Entonces vuelve a manar como antes y se vuelve a secar al cabo de catorce años. Siempre del mismo modo a perpetuidad. Esta fuente se llama **Barchel** y hay muchas otras que la sustituyen en su defecto. Al unir sus aguas, todas estas fuentes forman el pequeño río de Alcoy.

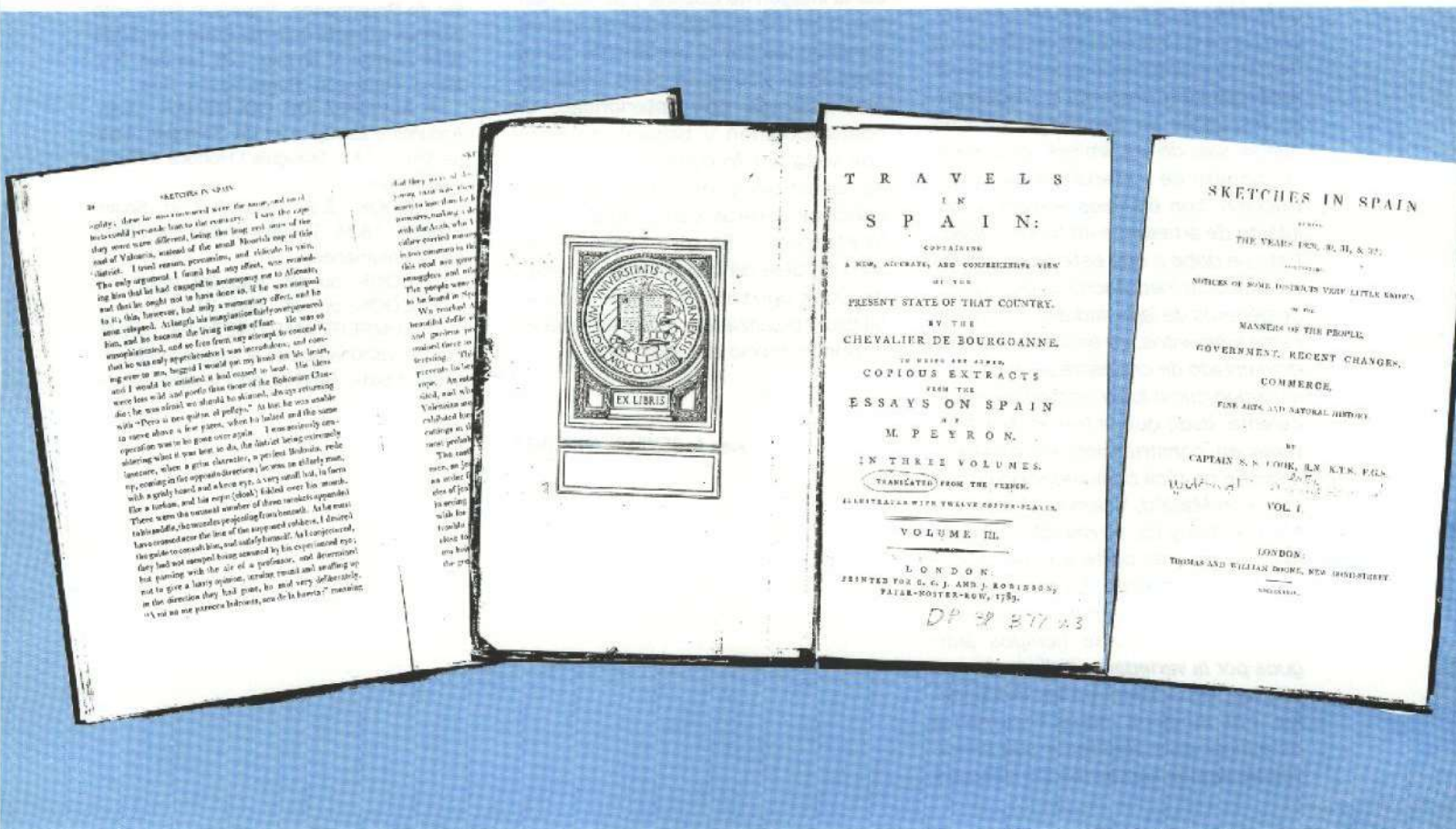
Después viene Contentayna (Concentaina)... situada sobre el monte llama-

mado **Mariola**, notable por la cantidad extraordinaria de plantas comunes y de raras hierbas medicinales que allí se encuentran. Esto hace que todos los años se vea gran cantidad de médicos, drogueros, o herbolarios que llegan de todas las provincias españolas a proveerse de estos excelentes remedios, que la generosa mano del sabio Artífice de la naturaleza ha preparado allí para las distintas afecciones del ser humano.»⁹

SIGLO XIX

Con las mejoras introducidas en el siglo XIX en materia de comunicaciones y transportes, los viajeros extranjeros empezaron a visitar Alcoy más frecuentemente. La diligencia, y el ferrocarril más tarde, rompieron el relativo aislamiento geográfico en que nuestros antepasados habían vivido durante siglos.

Nuestro primer relato en este siglo lo ofrecen los apuntes del capitán inglés S.S. Cock, también conocido co-



mo Samuel Edward Widdrington. Sus viajes tuvieron lugar entre los años 1829 y 1832¹⁰. Cook, que en el prólogo del primer volumen asegura haber estado en todos los sitios descritos en sus notas, nos ofrece, entre otras cosas, una descripción interesante de los salteadores que plagaban las rutas españolas. El autor, que fue contemporáneo de José María «El Tempranillo», nos relata las andanzas del célebre bandido de Antequera y, refiriéndose a Alcoy, Cook nos cuenta cómo él mismo salió indemne en su viaje de Alcoy a Alicante, gracias al consejo y a la presencia de un viajero enigmático que lo acompañó equipado de tres trabucos, cuyas bocas asomaban amenazantes en la silla de montar. Las excelencias del agua alcoyana y de las plantas medicinales están también presentes en el esbozo que Cook hace de Alcoy, así como un comentario acerca de la belleza de la mujer alcoyana. Más importante, si cabe —y menos subjetivo—, es la impresión que causó en el autor el ambiente fabril que reinaba en Alcoy ya a principios del pasado siglo:

«Tomé unas mulas para ir a Alicante, haciendo noche el primer día en Alcoy, un pueblo situado en una sierra estrecha sobre una ladera, en medio de un hermoso y pintoresco paisaje. El lugar está recluso y presenta la imagen poco frecuente en España de un sitio que se sale de sus límites, ya que está cubierto de material para la construcción, con edificios nuevos, y pululante de artesanos de todas clases. Esto se debe a que este lugar es una localidad de manufacturas de papel y de géneros de lana, industrias que, en estos momentos, se encuentran en un gran estado de creciente actividad. La situación como lugar comercial es excelente, dado que, a través de carreteras en construcción actualmente, dispone de fácil comunicación con el mar, con Madrid, Valencia, Alicante y Murcia. Alcoy es, en realidad, un punto clave de esta parte del país, y posee agua abundante. La parte sur del valle está rodeada por una elevada sierra, famosa desde tiempos antiguos por la variedad y belleza de sus plantas, especialmente las medicinales. Los médicos moros recurrían a este lugar para abastecer sus sencillos almacenamientos mucho después

de la Reconquista, y algunos venían anualmente hasta fines del siglo pasado, cuando podríamos decir que se acabaron de romper los últimos tenues vínculos que unían esta hermosa región con África. La raza en esta parte es completamente mora, las mujeres son famosas por su belleza, el clima es saludable y el aire y las aguas son puros. La carretera a Madrid estaba por el momento interrumpida por falta de fondos. El gobierno, según tengo entendido, se había aprovechado de la necesidad para proponer un impuesto, injusto y políticamente contraproducente, a la entrada de las lanas que se usan en esta creciente industria, la cual, en vez de trabas, requiere un cuidadoso fomento.»¹¹

Después de pernoctar en Alcoy, Cook siguió su camino hacia Alicante, acompañado de un guía bastante aprensivo y del ya citado misterioso jinete, a quien Cook tomó por árabe, debido a su indumentaria. Cook señala al respecto que en el área de Alcoy «la gente probablemente lleva las ropas más puramente moras que se puedan encontrar en España»¹². Probablemente, Cook pretendió romantizar la imagen de España y de sus gentes, o tal vez se dejó llevar en sus observaciones por la vestimenta de los labradores alcoyanos, pues, como hemos indicado con anterioridad, un contemporáneo y paisano de Cook que pasó por Alcoy en la misma época, describió a los alcoyanos como sencillos obreros con «pobre aspecto irlandés»¹³. En otro orden de cosas, no deja de impresionar el relato de Cook por su apreciación de la vitalidad y pujanza que Alcoy ya tenía en el primer tercio del siglo XIX.

Juan A. SEMPERE MARTINEZ

¹ FOULCHÉ-DELBOSC, R.: *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*. París, 1896. H. Welter Éditeur. Esta bibliografía contiene la descripción sucinta de 858 viajes.

² GARCIA MERCADAL, J.: *Viajes de Extranjeros por España y Portugal*. Madrid, 1952 (v. 1), 1959 (v. 2) y 1962 (v. 3). Aguilar, S.A. de ediciones.

³ CUELVIS, Jacob.: *Thesoro chorographico de las Espannas por el Señor Diego Cuelvis*. 1599-1600. Pascual de Gayangos, Catalogue of the manuscripts in the Spanish language in the British Museum, I, p. 187 (Harl. 3822). Por el momento, no hemos tenido acceso a esta obra, que se encuentra en el Museo Británico.

⁴ DES ESSARTS: «Journal du voyage du sieur D. E. fait en l'année mil six cens cinquante-neuf, de Madrid à Alicante et à Valence, et de Valence à Madrid». In *Journal du voyage d'Espagne*. París, 1669. Louÿs Billaine.

⁵ GARCIA MERCADAL, op. cit., v. II, pág. 691.

⁶ JOUVIN, A: *Le voyageur d'Europe, on sont les voyages de France, d'Italie et de Malthe, d'Espagne et de Portugal...* París, 1672. Denys Thierry, 8 vol.

⁷ GARCIA MERCADAL, op. cit., v. II, pág. 828.

⁸ Existen las versiones francesas (1780, 1782 y 1783), alemana (1781) e inglesa (1789). La versión inglesa traducida al francés lleva la autoría del *Chevalier de Bourgoanne*. *Travels in Spain with copious extracts from the Essays on Spain of M. Peyron*. V. III, pág. 128. London. G.J. and J. Robinson, Pater-Noster Row.

⁹ ALVAREZ DE COLMENAR, Juan: *Annales d'Espagne et de Portugal*. Amsterdam, 1741. François l'Honoré & fils (4 volúmenes).

¹⁰ COOK, S.S.: *Sketches in Spain*. London, 1834. Thomas and William Boone (2 volúmenes).

¹¹ COOK, op. cit., pág. 29, v. I.

¹² COOK, op. cit., pág. 31, v. I.

¹³ SEMPERE MARTINEZ, J.A.: «El Alcoy de 1830 visto por el viajero inglés Richard Ford», *Revista de Fiestas*. Alcoy, 1985.

TRIPTICO BARITONAL

«En nuestro constante afán de investigación, en busca de profesionales del arte vocal cuyo nacimiento aconteció en nuestra ciudad, encontramos con la valiosa colaboración de los musicólogos Ernesto Valor Calatayud y Juan de Dios Aguilar Gómez, autores respectivamente de "Catálogo de Músicos Alcoyanos" e "Historia de la Música en la Provincia de Alicante", los nombres de tres líricos que alcanzaron popularidad y fama en el mundillo artístico de su época. Intentando modestamente con estos breves apuntes biográficos, aportar nuevos datos a la copiosa historiografía musical alcoyana».

IGNACIO PEREZ MOLTO (1813-1852)

Cuando la terrible pesadilla de una nueva ocupación francesa, disipábase en la vida cotidiana de los alcoyanos, tras la victoria de las tropas españolas en Castalla, acontecía al filo del día 23 de mayo de 1813, el nacimiento de Ignacio. De su niñez podemos reseñar que transcurría en un clima caótico, víctima de las secuelas de la recién acabada Independencia. En plena juventud efectuó el traslado a la villa de Madrid, donde fijaría su residencia para el resto de los días. Dedicose Pérez Moltó plenamente al comercio, llegando a ostentar notables posiciones entre los más acaudalados de la Corte.

Impulsado por la creciente afición al arte lírico, ingresó en la academia de canto de José M.^o Reart y Copóns (Barón de Solamó, 1784-1857), conocido musicalmente por su composición «Himno de Riego», —contradanza inicial, que, transformada y acondicionada con versos de Evaristo San Miguel, llegó a ser decretada Marcha Nacional en 1822, por las Cortes Constituyentes—. El coronel Reart de Copóns, poseía una excelente cultura musical y una magnífica predisposición para la enseñanza del «bel canto», por lo que desinteresadamente impartía clases a numerosos alumnos, destacando algunos de ellos notablemente.

Estuvo favorecido Ignacio por un magnífico registro de bajo cantante, con amplia y limpia voz, de gran extensión e igualdad y de bello y expresivo timbre. Logrando con tan brillantes aptitudes distinguirse ante las eminentes sociedades filarmónicas de la Capital. Siendo célebres los conciertos y veladas ejecutados en su trayectoria profesional, especialmente dignas de figurar en este breve «curriculum vitae» son los interpretados en las tertulias de la mansión del italiano Angel Inzenga, —profesor de canto y padre de José Inzenga y Castellanos, pionero de la gran Zarzuela— donde congregábase la elitista camarilla de las artes, letras, política y nobleza influyente de dicho periodo monárquico.



Retrospectiva de la familia Victoria (1925).
Figura en el centro, Miguel Victoria Lluch (Barítono).

Entre su repertorio habitual, podemos suponer que figurarían las composiciones operísticas del momento: «Guillermo Tell», «La Favorita», «Norma», etc., al igual que las obras de Inzanga Castellanos: «El Campamento» (1851) y «El Confitero de Madrid» (1851). Mas todos los éxitos augurados, viéronse truncados con su insospechada defunción, sucedida el 11 de septiembre de 1852. Quedando a los 39 años segada la vida de un alcoyano que prometía ofrecer innumerables lauros, en una brillante carrera profesional y artística.

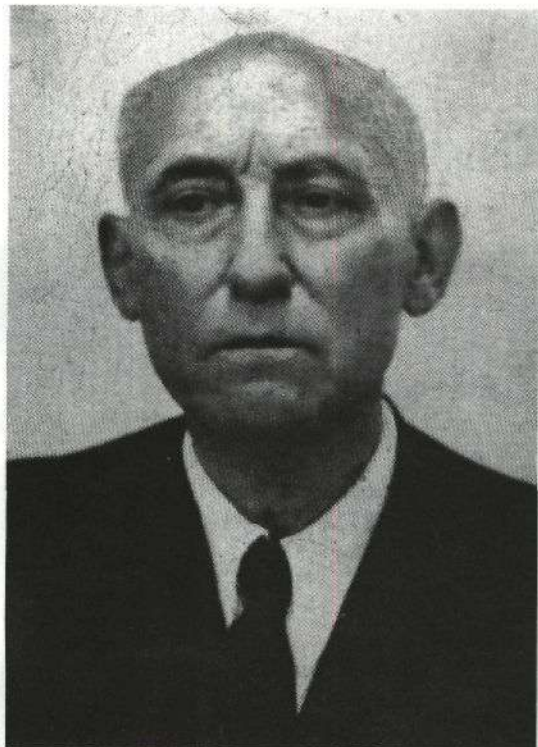
ENRIQUE PEYDRO REIG (1876-1959)

En la ciudad de San Jorge y tras los últimos coletazos del VI Centenario de su providencial intervención, abrió sus ojos a la vida el 3 de noviembre de 1876 Enrique Peydró Reig en el popular y desaparecido Barrio de San Sebastián, n.º 9. Muy joven inició los estudios musicales con los profesores locales, desplazándose al romántico Madrid del XIX en busca del perfeccionamiento de sus enseñanzas. Ingresó en el afamado Conservatorio madrileño, estudiando bajo la singular tutela de don José Tragó y Arana (1856-1934) —sobresaliente pianista que destacó como concertista internacional—, aventajándose prontamente sobre sus compañeros y obteniendo en 1895 el codiciado Primer Premio.

Velozmente la noticia se esparció y la prensa de Valencia en su sección de Al-



Enrique Peydro Reig (1916)



Miguel Victoria Lluch (1942)

coy publicaba una interesante gacetilla; «LAS PROVINCIAS», 18 de noviembre de 1895: «Se está organizando un concierto que se verificará en el Teatro Principal o en el Salón Rotonda del Círculo Industrial, con objeto de allegar fondos para redimir del Servicio de las armas al recluta don Enrique Peidró, notable pianista, hijo de Alcoy, que ha sido agraciado con el Primer Premio en el Conservatorio de Madrid».

Con la finalización de la carrera, dedicóse a la enseñanza en su propia academia del arte vocal y pianístico, verdadera vocación del alcoyano. Mas unas sustanciosas ofertas le hicieron emprender una serie de «tournés», alcanzando señalados éxitos en la península, Gran Canaria e Isla de Madeira, donde ejecutó variados conciertos a lo largo de 1902. A su regreso, consiguió en reñida oposición la plaza de Maestro de Coros del Teatro Real de Madrid (obtenida indudablemente por su indiscutida valía).

Logró fama como pedagogo en el difícil arte del «bel canto» por su depurada técnica y conocimiento puro del repertorio operístico, destacando entre su alumnado los señeros nombres de Hipólito Lázaro, Mercedes Capsir, Ofelia Nieto, etc., pilastras centrales de la lírica española. Con el cierre definitivo del Real —coliseo nacional por antonomasia—, Enrique continuaría participando activamente. Contratado por las principales compañías del momento, recayendo sobre él la ardua tarea de instruir a las masas corales. Recorriendo nuevamente el territorio hispánico, las tierras portuguesas y en algunas ocasiones el Norte de África. Cesó en sus actividades, con los albores de la República (1931), puesto que encontrábase agotado, tras muchos años de profesionalidad.

Cabe reseñar la gran fidelidad y admiración que sentía por Wagner, siendo sus temas favoritos las inspiradas páginas escritas exprofesamente como arias de barítono en la inmortal «Tetralogía». Si su voz fue importante, bella y con aterciopelado timbre, sus manos no tuvieron menor importancia, porque el teclado del piano era acariciado con suma elegancia y fragilidad. En la Villa del Oso y el Madroño y alejado del Alcoy natal, falleció el 23 de octubre de 1959, Peydró Reig. Su palmarés quedaba jalonado por brillantes triunfos, así como una composición suya titulada «Romanza sin palabras», de singular construcción y conocimiento perfecto de la técnica vocal. Al igual que, las numerosas colaboraciones en prosa efectuadas para la revista madrileña confeccionada por los alcoyanos y dirigida por el Hijo Predilecto de nuestra Leal, don Víctor Espinós Moltó (1874-1984).

MIGUEL VITORIA LLUCH (1878-1948)

Sobrevino su venida al mundo en el seno de una familia dedicada al comercio e integrada por Angelina Lluch Senabre (1854) y Miguel Vitoria Gosálbez (1847), residentes desde el momento de su enlace matrimonial en la calle Mayor n.º 10. Este suceso mencionado ocurría el 21 de julio de 1878, transcurriendo su infancia en el corazón de un Alcoy señorial y notable, rodeado de inquietudes laborales e influencias sindicales.

Prontamente destacó en su vida el afán por la música, interpretando en los oficios y fiestas religiosas diversos «motetes». Sus años mozos transcurrieron en el bello y pintoresco paraje del Baleario de Benimarfull, administrado en aquellas fechas por sus predecesores. Con el tiempo decidió marchar a tierras valencianas en busca de nuevos conocimientos sobre las teorías y técnicas vocales. En la actualidad encontramos grandes lagunas en la carrera artística de nuestro paisano, puesto que el estrato social ocupado por la familia no veía con buenos ojos el tener un hijo «actor o cómico», sinónimo en sus días de «bohemia».

En pequeños pasquines de mano fechados a finales de siglo, descubrimos datos valiosos, en los cuales queda reseñada su estancia con la compañía estable del Teatro Circo Price de Madrid, donde alcanzó notable fama. También entresacamos que, transcurridos unos años, Pablito Gorgé fundó compañía propia tras la separación con su socio, señor Vázquez, reclamando la presencia de Vitoria para integrarle en el plantel de primeras figuras. Giras interminables sucedieron ininterrumpidamente, logrando codiciados éxitos en las interpretaciones de «Campanone», «La Tempes-tad», «Curro Vargas», etc., destacando

en su repertorio una zarzuela en tres actos del catalán Enric Morera y Viura (1865-1942), con libreto del alicantino Carlos Arniches y Fernández Shaw —estrenada en 1902—, de difícil composición y maestra instrumentación, características peculiares en la música de Morera.

Una breve coletilla aparecida en la prensa alcoyana de finales de 1903, nos revela esta pieza como fundamental en su repertorio, con la cual cosechó brillantes tardes de gloria sobre las tablas teatrales. «La Canción del Naufrago» (1903), «que por una sola vez y a requerimiento de la empresa (Teatro del Círculo Católico de Obreros) y de muchos admiradores, la cantará el notable barítono alcoyano que fue del Teatro Circo Price de Madrid, don Miguel Vitoria Lluch, con objeto de que sus paisanos puedan apreciar sus excelentes facultades.»

Según referencias familiares, sabemos que inició con la saga de los Gorgé su andadura por tierras hispanoamericanas, obteniendo la compañía clamorosos triunfos. Durante la expedición, conoció casualmente a una compañera del arte de Talía, María Gil Solano, joven partiquina de exquisita voz. Los cuales y a su regreso de tierras americanas, contrajeron enlace nupcial en Madrid, asistiendo la compañía e interpretando diversos cantos litúrgicos durante la celebración. Indicios no confirmados pero casi afirmativos, nos indican que cantó una «Marina» en Alcoy, elogiada en aquellas fechas —finales del XIX—, por la prensa, crítica y admiradores locales. Anecdótico y curioso resulta el dato de que, durante algunas intervenciones en las carteleras de espectáculos, utilizó como nombre de «batalla» el seudónimo de Miguel Lluch, suprimiendo de esta manera el primer apellido (Vitoria).

Anduvo largas temporadas en compañías menores, hasta su retirada del mundillo de la farándula a finales de los veinte. Ubicando su domicilio en Valencia, donde falleció el 5 de febrero de 1948 en la calle Monteolivete, afechado por una decadente posición económica. Triste y aciago final para un prestigioso lírico alcoyano que conoció los arrebatadores aplausos de los anfiteatros internacionales.

Juan Javier GISBERT CORTÉS

BIBLIOGRAFIA

- RUIZ DE LIHORY, José: «La música en Valencia». 1903.
VALOR CALATAYUD, Ernesto: «Catálogo de Músicos Alcoyanos». 1961.
AGUILAR GOMEZ, Juan de Dios: «Historia de la Música en la Provincia de Alicante». 1970.
ESPASA-CALPE.
REGISTRO CIVIL DE ALCOY.
VALOR CALATAYUD, Ernesto: «El teatro en Alcoy» (CIUDAD). 1957.

IGLESIA Y MUNICIPIO DURANTE EL TRIENIO CONSTITUCIONAL

El apoyo de un amplio sector del Ejército y de la burguesía al levantamiento de Riego permitió la reinstauración del sistema constitucional doceañista: el rey Fernando VII aceptó jurar la Constitución el 7 de marzo de 1820, y ese mismo día se ofició a los capitanes generales la orden de restablecer los ayuntamientos constitucionales de 1814; en Alcoy, el primer cabildo liberal se reúne el 14 de marzo. En el plano legislativo, el restablecimiento del sistema de la Carta Magna significó la reimplantación de las órdenes y decretos del mandato doceañista, y con ello la continuación de la política desamortizadora de las Cortes de Cádiz. Por Real Decreto de 25 de octubre de 1820, las Cortes decretan la supresión de «todos los monasterios de las órdenes monacales; los de canónigos regulares de San Benito de la congregación claustral Tarraconense y Cesaraugustana; los de San Agustín y los Premonstratenses; los conventos y colegio de las órdenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa; los de San Juan de Jerusalén; los de la de San Juan de Dios y de betlemitas; y todos los demás hospitalarios de cualquier clase»¹. En Alcoy, el decreto de exclaustración sólo afectó por expresa indicación a la Comunidad de Agustinos, mientras que las otras dos existentes, la de Franciscanos Recoletos y la de Agustinas Descalzas, no se vieron afectadas por el decreto al pertenecer a la Orden Mendicante y no a la Monacal. Esta supresión del Convento agustiniano vendría a situarse cronológicamente con posterioridad a julio de 1821, fecha en la que el Subcomisionado del Crédito Público de Alcoy informaba al Comisionado de Valencia que «en su jurisdicción, a primeros de julio de 1821, aún no se había suprimido ningún convento ni se suprimiría en todo el Trienio»², y con anterioridad a octubre de 1822, en que por Real Orden de 20 de octubre se concede al Ayuntamiento de Alcoy «el edificio del suprimido convento de San Agustín para Quartel de la Milicia Nacional activa y demás usos que en la misma se expresan»³. La fecha pues del inicio de la actuación desamortizadora en Alcoy coincide a nivel nacional con la proclamación de las nuevas Cortes de 1822, en las que domina el sector exaltado frente al

moderado doceañista, que copó la primera legislatura; la causa de este cambio suele atribuirse a una cierta radicalización del liberalismo en el poder frente a las continuas agresiones de los núcleos realistas. Tras la supresión del convento de San Agustín, el Ayuntamiento asumió el cobro del alquiler de las casas anexas al edificio conventual y que secularmente correspondía a las rentas de la Comunidad⁴. Dentro del convento, se hicieron algunas obras necesarias destinadas a habilitarlo para sus futuras funciones, es decir, cuartel de la Milicia Nacional, Casa de Beneficencia⁵, Cárceles Públicas⁶ y Sala Capitular, en lo que había sido hasta entonces la Celda Prioral⁷.

En cuanto al convento de Franciscanos Recoletos, el Ayuntamiento recibió una Real Orden por la que quedaba autorizado «para destinar el huerto del Convento de San Francisco para establecimiento de casa, conveniendo antes con los religiosos la recompensa que debe dárseles»⁸, por lo que se acordó nombrar una Comisión encargada del asunto. Esta concesión de solar urbanizable venía a contentar las peticiones del gobierno municipal de la Villa que intentaba hallar nuevas vías de desahogo ante la constante expansión poblacional, en un momento en que Alcoy sobrepasaba los 18.000 habitantes⁹ y cuyo crecimiento urbano venía siendo condicionado por los accidentes del terreno¹⁰.

En 1822, siguiendo los dictados del Gobierno Constitucional de la Nación, la Villa de Alcoy deja de pagar el censo por derechos de señorío que correspondía al Convento de Clarisas de Xàtiva.

La desafortunada historia del Trienio acabó prontamente: el apoyo de la Santa Alianza europea a Fernando VII se transformó en invasión militar de las tropas del Duque de Angoüleme. Repuesto el sistema absolutista en abril de 1823, gradualmente fueron anuladas todas las órdenes y decisiones del gobierno liberal¹¹. En Alcoy se restableció el Ayuntamiento que lo había sido antes de la proclamación del Trienio, en el cabildo del 7 de julio de 1823, y que tuvo que anular en lo posible todo lo que había realizado la Corporación anterior, tal como era la restitución del Convento de San

Las dos puertas, obra de Fray Francisco Cabezas que desde la sacristía daban acceso al presbiterio de San Mauro y San Francisco. Ambas son de los pocos elementos de aquella iglesia parroquial salvados de la destrucción, y ocupan hoy idéntico lugar y función en el templo reconstruido.

Agustín, a petición del Padre Joaquín Cantó, Prior del Convento, que obtuvo del Ayuntamiento «la posesión que pedía en los términos que pueda darle esta Corporación municipal, para lo cual, y solemnizando más dicho acto, se le acompañase por todo el Ayuntamiento en cuerpo, y habiendo así executado se trasladó con el referido Padre Prior al expresado Convento del cual se le hizo formal entrega restituyéndose en cada una de las piezas principales y de oficio, y descendiendo luego a la Iglesia y Sacristía se realizó lo mismo entonando el referido Padre Prior y los que le acompañaban el himno de su Santo Patriarca»¹². También se concedió la parte del Convento que había servido de Cuartel a la Milicia Nacional, ahora innecesario, y la posesión de las casas anexas al Convento. Sin embargo, las peticiones del Padre Prior van mucho más allá: por una parte, exige el pago de «ocho mil doscientos un reales vellón de alquileres devengados desde Navidad hasta San Juan de junio de las casas en que fueron emposeccionados últimamente y cuya cantidad percibieron los individuos componentes del Ayuntamiento llamado Constitucional», por otra «que se reponga por los componentes del Ayuntamiento Constitucional y a sus costas lo arruinado del Convento al Ser y Estado que tenía antes» y, finalmente, que «se declare propio y de su privativo dominio la casita que sirve de Principal en el día en la Plaza de San Agustín». Estas tres exigencias fueron desestimadas por el Ayuntamiento, que alegó motivos concretos para no realizarlas: a la primera demanda se contestó con que el Ayuntamiento Constitucional había gastado lo recaudado por el cobro de alquileres de las casas anexas al Convento «en los objetos de utilidad común bajo cuyos antecedentes no es ya a aquellos individuos a quienes se reconviene y sí a los fondos públicos. En este sentido, no deviera verdaderamente la Comunidad haber tenido presente que cuando por la invasión de los Franceses quedó enteramente derruido el Convento y su Iglesia convertida en Cavallería, a la caridad religiosa de este público a quien ahora reclama devió la reposición entera del Convento y de una casi indecente Iglesia que antes tenía ve ahora un hermoso tabernáculo que la hace sun-

tuosa a lo qual deve agregarse que de los fondos públicos se invirtieron dos mil reales vellón para construir cinco casas, cuya propiedad y renta disfruta ahora sin haver retornado ni haverse reclamado un solo maravedí ni el terreno de tres de ellas que pertenecía a los hermanos de la Escuela de Cristo y no a la Comunidad. ¿Y parecerá justa la reclamación de ahora, y más cuando en el año mil ochocientos diez y nueve no habiendo fondos suficientes para completar la obra, el Ayuntamiento, siendo el primero en contribuir, acompañó a la Comunidad a una limosna general que produjo lo suficiente para completar la obra?» Al segundo requerimiento, la Corporación municipal respondió que no debía acusarse a los miembros del anterior ayuntamiento sobre el daño producido en el convento ya que éstos respondían ante órdenes de la Superioridad y que «por lo mismo parece en todo caso debía dirigirse dicha instancia contra el que lo mandó y no contra el que lo executó, porque éste ni tenía autoridad ni fuerza para dejar de obedecer». En cuanto a la última exigencia sobre la propiedad de la casa que servía de Principal, el Ayuntamiento defiende que es propiedad del Común y para que «sea tambien prueba de esta verdad el dominio que éste ha exercido en el terreno que se reclama, destinándole para toril siempre que ha havido funciones de toros en esta villa y sea lo tambien el que de todo el frente del convento ha hecho el Ayuntamiento el uso que le ha parecido hasta poner puestos de ventas de carnes bajo de la Celda Prioral por lo que parecía a la Comisión desatendible la solicitud de la Comunidad»¹³.

Con respecto al Convento de San Francisco, el Ayuntamiento absolutista tuvo que atender la petición de la Comunidad Franciscana de «que se le devolviese la propiedad de todo el huerto que está contiguo al Convento, en los términos que lo ha posehido y disfrutado siempre hasta que se le despojó de ella por el llamado Ayuntamiento Constitucional en el año pasado mil ochocientos veinte y dos»¹⁴, y de otra requisitoria, previniendo la Comunidad que la decisión del Ayuntamiento podía ser revocada en años sucesivos, reclamando «una escritura por la qual el Ayuntamiento, en su

nombre y en el de los que le sucedan, hace renuncia a cualquier acción y derecho que por algún tiempo pudiera alegarse por la Corporación al Huerto de dicho Convento, que el Gobierno Constitucional le usurpó y que le está ya debuelta su posesión»¹⁵.

Y, finalmente, se restableció el cobro del tributo señorial que mantenía el Convento de Santa Clara de Xàtiva sobre nuestra Villa, tras el oportuno requerimiento de dicho Convento a través de su apoderado Francisco Moltó «en que pide que desde el día de la fecha se le continúe pagando semanalmente la tercera parte del derecho de la Real Baylía de que estaba en posesión dicho Convento y de que le desposeyó por el pretendido Gobierno Constitucional», adjuntando además «un libramiento de trescientos noventa y un reales vellón dado por el Ayuntamiento Constitucional del año pasado mil ochocientos veinte y dos contra el Depositario de los Caudales Públicos don Vicente Gisbert y Payá, correspondiente dicha cantidad al censo anno que la villa responde al mencionado Convento de Santa Clara y perteneciente al año citado, pidiendo se le mande pagar»¹⁶.

A modo de conclusión, el resultado de la política de enajenaciones y desamortización del Trienio no ha trascendido a su propia vida legislativa. La instalación de nuevo del sistema absolutista (1823-1833) no significa el fin de la voluntad de acceder a los bienes de «manos muertas» de la Iglesia, sino un interregno entre la desamortización del Trienio y la de Mendizábal (1837). En Alcoy, el tema de la adquisición de las propiedades inmuebles de los Conventos de San Agustín y de San Francisco¹⁷ va a perpetuarse desde 1823 a 1837, cuando la Villa conseguirá por Real Orden acceder a detentar su dominio. La importancia que la desamortización de 1837 representa para la historia del Alcoy contemporáneo implica necesariamente un amplio estudio del tema¹⁸.

José Luis SANTONJA CARDONA

¹ Gaceta de Madrid, 29 de octubre de 1820.

² BRINES BLASCO, Joan: *Desamortización eclesiástica en el País Valenciano durante el Trienio Constitucional*, Valencia, 1978, p. 101. Este documento lo utiliza Brines para justificar que en Alcoy no se suprimió ningún convento durante el Trienio, aunque resulta inexplicable que este historiador no acudiese a otra documentación más explícita sobre el tema.

³ Cabildo municipal del 28 de octubre de 1822, fol. 102. AHMA.

⁴ «En atención a que los inquilinos de las casas anexas al Convento de San Agustín se hallan adeudando algunas cantidades y que ellos mismos se han presentado al Señor Presidente para que les manifestase donde debían ingresarlas; se acordó que el Sr. Vives tome conocimiento y forme en estado de la cantidad que cada uno adeude, el qual se entregue al tesoro general de esta Villa, y fecho, se haga saber a los inquilinos acudan a él a pagar sus respectivos débitos y los que sucesivamente vayan devengando.» Cabildo municipal del 14 de noviembre de 1822, fol. 111. AHMA.

⁵ «Se ha visto un oficio que la Comisión subalterna del Crédito Público de esta Villa para el Ayuntamiento en el que reclama la parte del edificio del suprimido Convento de San Agustín que no se emplee en Casa de Beneficencia; y esta Corporación, teniendo presente la Real orden por la qual S.M. se sirvió conceder a la Villa el edificio de dicho suprimido Convento, acordó se conteste a dicha comisión su negativa, insertándole dicha Real Orden.» Cabildo municipal del 5 de diciembre de 1822, fol. 117. AHMA.

⁶ Cabildo municipal del 4 de agosto de 1823, fol. 178. AHMA, en que se dispone «lo mucho que interesaba el trasla-

dar las cárceles públicas desde el Convento de San Agustín en que se hallan el sitio en que lo estaban antes».

⁷ Cabildo municipal del 24 de enero de 1837, fol. 42. AHMA, en el que el Ayuntamiento dispone instalarse «en el mismo lugar del ex-Convento de San Agustín que ocupó en el año 1823».

⁸ Cabildo municipal del 14 de noviembre de 1822, fol. 110. AHMA.

⁹ «Repartimento practicado por la Diputación Provincial de Alicante de los 177 hombres designados a los pueblos de esta provincia para reemplazo del Ejército permanente, decretado por las Cortes en 8 de junio del presente año (de 1822)», Libro de Reales Ordenes y Veredas 1821-23. AHMA.

¹⁰ «Situada esta Villa sobre una colina circundada por dos profundos y cortados barrancos que la constituyen en una península pues sólo tiene un camino por donde sin puente pueda salirse de ella; ha estendido sus caseríos a todos los extremos de su superficie hasta asomar al precipicio de los barrancos, y aun habiendo la aplicación y laboriosidad de sus moradores aumentado con sus industrias y riqueza el número de sus vecinos, se ha hecho necesario para sobrellevar la estrechez de la localidad elevar los edificios amontonando por decirlo así sus habitaciones», *Carta a la Diputación Provincial*, 11 de junio de 1836, inserta en Libro de Cabildos 1835-1836, fol. 333. AHMA.

¹¹ «Real Cédula de S.M. y Señores del Consejo, por la cual se declaran nulos y de ningún valor todos los actos del Gobierno llamado Constitucional, de cualquiera clase y condición que sean, y se aprueba interinamente todo cuanto se ha decretado y ordenado por la Junta Provisional de Gobierno y por la Regencia del Reino», Real Cédula del 14 de octubre de 1823:

Libro de Reales Ordenes y Veredas 1821-1823, sin foliar, AHMA.

¹² Cabildo municipal del 10 de julio de 1823, fols. 143-144. AHMA.

¹³ Cabildo municipal del 4 de agosto de 1824, fols. 404-406. AHMA.

¹⁴ Cabildo municipal del 16 de julio de 1823, fols. 157-159. AHMA.

¹⁵ Cabildo municipal del 13 de octubre de 1823, fol. 236. AHMA.

¹⁶ Cabildo municipal del 11 de julio de 1823, fols. 146-147. AHMA.

¹⁷ El edificio del convento de San Agustín «inclusas sus paredes, patio y demás», ocupaba una superficie de 78.534 palmos valencianos cuadrados (aprox. 4.028'8 mts. cuadrados), mientras que el del de San Francisco abarcaba una extensión de 75.743 palmos valencianos cuadrados (aprox. 3.886'6 mts. cuadrados), de los cuales hay que restar los 10.313 (aprox. 529 mts. cuadrados) que ocupaba «el colegio, edificio contigüo al Convento y que está incluso en su figura», según la *Tasación de los ex-Conventos de San Agustín y San Francisco a cargo del Arquitecto Francisco Carbonell y del Maestro de Obras Simón Carbonell, de la Academia Nacional*, 29 de diciembre de 1837. Cf. «Expediente de Desamortización. 1836-1940», AHMA.

¹⁸ SANTONA CARDONA, José Luis: *Desamortización eclesiástica y conflictos de propiedad Iglesia-Municipio en el Alcoy contemporáneo. 1820-1930*, en preparación.





D. Evaristo Botella Asensi

REMEMORACIONES ALCOYANAS EVARISTO BOTELLA ASENSI

El primer recuerdo que acude a mi mente de Evaristo data de mi más tierna infancia. Vivían mis padres en el tercer piso del número 11 de la calle de Anselmo Aracil, cerca ya del puente, casa perteneciente a don Evaristo Cantó que residía en Valencia, pero que por su mujer e hijo, Evaristín, pasaba grandes temporadas en el primer piso de esa misma casa, en el que disfrutaban de un gran jardín con árboles y pájaros, y desde la que en ocasiones nos llevaba en su jardinera, tirada por un caballo, a una finca de su propiedad próxima a Alcoy, llamada «El Olivar».

En el entresuelo de esa misma casa había unas oficinas —años después me enteré que eran de recaudación de contribuciones— con paneles de madera, cristales esmerilados y ventanillas a las que acudía la gente. Y es en esas oficinas donde tengo conciencia de haber visto por primera vez a Evaristo.

Se trata de un recuerdo fijo, como una fotografía impresa en la memoria, una escena sin principio ni continuación, un recuerdo estático como otros de mi niñez de esa época: mi abuelo materno dándome el desayuno en la cocina del piso mencionado, o sentados en un banco del Paseo de Cervantes, o la primera vez que me llevó al cine —creo que el Calderón— donde proyectaban una película en que salían el infierno y sus demonios. Y ahora, al recordar, unos recuerdos tiran de otros y me vuelven a esos años tan lejanos como si quisiera volverlos a vivir o reanudar la vida de un modo u otro, esa misma vida que tanto se ama y se quisiera prolongar volviendo a sus fuentes de origen.

El segundo recuerdo se sitúa en la «Plaseta del Fosar», donde vivía Evaristo con su familia en un bajo entresuelo muy próximo a la «Imprenta Fraternidad» en la misma acera, donde se imprimía el semanario republicano de ese mismo nombre: «Fraternidad». En esa casa de la «Plaseta» solía yo comer algunas veces y disfrutar de la

buena cocina de mi tía Milagros. Recuerdo a Evaristo siempre de buen humor, bondadoso y cariñoso conmigo. En la imprenta trabajaba como un obrero más, cantando muy a menudo, como mi tío Manuel, oficial de una máquina plana en la misma imprenta.

Con cargo a las ganancias de la imprenta, montada gracias a la generosidad y ayuda de los industriales don Enrique García Mataix y don Enrique Carbonell, los dos correligionarios y admiradores de mi padre, se costearon años más tarde los estudios de éste quien, cumplidos sus treinta años, aprobó en tres los doce del Bachillerato y de la licenciatura de Derecho, en Alicante y Madrid respectivamente. A ese propósito me dijo en cierta ocasión Evaristo que si él hubiera podido disponer de esas sumas en los años de la I Guerra Mundial —propicios para los negocios relativos al papel de imprimir en que solía tener buena mano— hubiera hecho fortuna toda la familia.

Otro recuerdo se refiere al día en que, en una pedrea en el «Barranquet» entre mi escuela, regida por don Anselmo Olcina, «El Manquet», y el colegio de los Hermanos Maristas, me abrieron una ceja llenándome la cara de sangre. Me acompañaban a casa dos «amiguets», «Pa que no el bonegue sa mare» le dijeron a mi tío, que dio con nosotros por casualidad y los relevó de su penoso cometido y me acompañó a casa diciendo que «el chiquet no fea res» y que la pedrada me la habían dado por casualidad.

Estos recuerdos ya no son fotografías fijas, sino que se podrían comparar a una secuencia de imágenes de cine, con un principio y un fin, como en la siguiente rememoranza que se podría titular: «El pollastre de Hermenegildo».

Sucedía esto en una época ya más avanzada. Vivía ya mi familia en Madrid. Pero los veranos solíamos pasarlos en Alcoy, en la «Venta del Regadiu», propiedad de mi tío Enrique Pastor, y en la playa de Gandía en un chalé de don Joaquín Melo, gran amigo y admirador de siempre de mi padre. Pues bien, uno de los días de estancia en Alcoy, Evaristo me invitó a ir al cine en una sesión nocturna. Al salir del local, me parece que «El Trabajo», como la noche era calurosa me propuso ir a tomar el fresco por el Viaducto, el mismo Viaducto al que de muy

niño me llevaron mis padres para ver el cometa «Haley» en una de sus fases de aproximación a la Tierra. Un poco más allá del fin del puente había un barracón de un correligionario de la Casa del Pueblo, llamado Hermenegildo, en el que la víctima propiciatoria del tiro al blanco era un pollastre situado al fondo, bastante lejano, de la construcción de madera.

—«Vamos a tentar la suerte» —me dijo mi tío. Después de varios disparos, sin que la suerte invocada le fuera propicia me pasó la carabina diciéndome:

—«Prueba tú, a ver. Apunta bajo que esta carabina desvía hacia arriba».

Apunté con cuidado entre las dos patas del gallo, disparé y el pobre animal se desplomó como un trapo que se descolgara de un clavo y cayera al suelo. Hermenegildo y mi tío miraron y remiraron al pollastre sin encontrarle la menor herida. «¡Che, sa mort de por!», dijo el último riéndose. Al fin, después de volverlo a examinar encontraron que el balín le había roto el cuello.

—«Es el chiquet de Juanito» —«dijo mi tío al correligionario Hermenegildo que me miró diciendo que un «chiquet» como yo debía estar durmiendo a tales horas en vez de tirar al blanco—. Al día siguiente, la tía Milagros hizo uno de sus sabrosos «arrós en pollastre» del que participé con el gusto y buen apetito de mi mocedad.

Años después, en tiempos ya de la República, tuvo lugar un acto en Alcoy que puso de relieve el carácter tolerante, comprensivo y responsable de Evaristo Botella Asensi —entonces alcalde de la ciudad— en las situaciones críticas. Eran los días de las tradicionales fiestas de San Jorge. La mayoría de la población manifestó su deseo de pasear la imagen del Santo por las calles de la ciudad, como de costumbre se hacía cada año, pero quería que el acto se celebrara sin la asistencia del personal religioso, actitud acorde con la Constitución que entonces prohibía las manifestaciones externas del culto. Por su parte, las autoridades eclesiásticas se negaban obstinadamente, ante la multitud apiñada a las puertas de la iglesia donde se veneraba la imagen, a dejarla salir del templo si ellas no la acompañaban y enmarcaban.

Enterado de la actitud de unos y otros, el alcalde se personó en el tem-

plo a fin de convencer a los sacerdotes de que dejaran salir la imagen como el pueblo pedía. Temía el canónigo que ésta fuera profanada. El alcalde le aseguró que él acompañaría durante todo el trayecto al Santo y respondía personalmente de que se le trataría con el mayor respeto y sería restituido al templo sin la menor vejación ni daño. Y así, mediante una «procesión laica», presidida por un alcalde laico, pudo cumplirse el deseo popular de pasear por las calles de Alcoy la imagen de su Patrón Santo sin menoscabo de la Iglesia y sin incumplir los preceptos constitucionales.

De esa misma época de su alcaldía recuerdo una ocasión en que paseándonos un día de mis vacaciones alcoyanas por el entonces llamado «Ensanche» me mostró una casa muy necesitada de un buen revoco de su fachada y me dijo: «Tengo que hablar con el dueño de esa casa. Poco a poco voy consiguiendo que se revoquen las viviendas que más lo necesitan. Hablo con sus propietarios y siempre con buenas razones y persuasión, nada de ordeno y mando, una cierta insistencia, con los que se resisten, cuando la cosa cae bien, y el argumento de dar a Alcoy el aspecto de ciudad limpia que se le debe dar, sobre todo al acercarse las fiestas de San Jorge en las que viene tanto forastero, voy logrando que una tras otra se vayan revocando las más viejas».

Ese era el hombre y alcalde: razonar, persuadir, convencer con buenas palabras. En otro de esos paseos por la ciudad a los que era muy aficionado para verla y auscultarla hablando con la gente conocida que le salía al paso, nos tropezamos con un hombre que pedía limosna. «¿Hay mendigos en Alcoy?», le pregunté.

«Los que puedas ver están sólo de paso. Los dejamos pedir y vivir aquí unos días y luego los encaminamos a los pueblos donde nacieron para que los atiendan como nosotros atendemos a los nuestros nacidos aquí.»

Una de sus facetas más importantes y delicadas como alcalde de Alcoy me la puso de manifiesto el periodista Braulio Solsona quien, durante el mandato de Evaristo Botella fuera Gobernador de la Provincia de Alicante. En nuestro exilio en París se refirió a una larga y espinosa huelga en Alcoy sobre la que mi padre interpelaba al Ministro de la Gobernación de entonces, Santiago Casares Quiroga. Me di-

jo Braulio Solsona que las instrucciones recibidas del Subsecretario de Gobernación, el alicantino Carlos Esplá, fueron tan claras como sencillas. «Para resolver la huelga de Alcoy actúa siempre de acuerdo con Evaristo Botella. Es hombre inteligente, comprensivo, razonable y de muy buena voluntad que goza de gran prestigio por sus excelentes cualidades.»

—«Y eso es lo que hice —prosiguió Braulio Solsona—. De todas las entrevistas celebradas con él salí satisfecho por su hombría de bien. Y al fin se pudo solucionar la huelga de un modo satisfactorio, sin que hubiera violencias por parte de los trabajadores ni de las autoridades.»

Durante la guerra civil coincidimos un día en Valencia. Yo estaba allí destinado en la Intervención General del Estado, él venía de Anna donde residía, en casa de su hermano Enrique, desde que cesara en la Alcaldía de Alcoy. A preguntas mías me dijo que había dejado el cargo por presiones de las organizaciones obreras y los comités de los sindicatos, con cuyos modos de proceder no estaba conforme, y que además no le permitían ejercer la Alcaldía con la libertad que siempre la había ejercido con arreglo a su criterio, ideas y normas de conducta. «Incluso me tacharon de fascista por mi actitud ponderada y por proteger a cuantas personas no afectas a la República lo merecían, y hasta se incautaron de la imprenta.»

Después, a instancias mías, me refirió sucintamente lo sucedido en Alcoy durante los primeros días del levantamiento. «Yo no quería que allí corriera la sangre como en otras partes, pero aún quería menos que la tropa saliera a la calle, proclamara el estado de guerra, se apoderara de la ciudad y cometiera las tropelías que sabíamos se habían cometido donde se hicieron con el poder, con lucha o sin ella. Dije al pueblo que se rodeara el cuartel y que la gente con armas, escopetas de caza en su mayor parte, se apostara, protegida con colchones, en los balcones y ventanas que dominaban las salidas del edificio, cosa que se hizo saber a las fuerzas acuarteladas para que no trataran de salir a la calle. Los elementos obreros más exaltados querían tomar por asalto el cuartel y yo me opuse. Les dije que en ese caso los del cuartel llevarían la ventaja de sus armas y de los muros que los protegían, y les daríamos

además un pretexto para forzar el paso y proclamar el estado de guerra. Lo mejor era esperar a que salieran, si se atrevían a hacerlo, y que entonces la ventaja de la situación sería nuestra. Hubo quien propuso que no se permitiera el abastecimiento de los militares. «Los soldados no tienen culpa de nada. Ni es justo ni conviene privarles de rancho. El hambre es mala consejera», dije. Se permitió el paso a los proveedores que de costumbre abastecían el cuartel. Al fin se impuso el buen sentido. Los soldados empezaron a salir del cuartel por su propia voluntad y sin armas y con ello se evitó lo que hubiera sido una gran tragedia para Alcoy.»

Le pregunté a qué se dedicaba en Valencia. «A lo que yo sé hacer y puedo hacer ahora. A la compra-venta de papel de imprimir, que anda escaso y para lo que tengo relaciones de antes.»

Fue la última vez que vi a mi tío Evaristo. Lejos estábamos entonces de pensar que su buena voluntad y hombría de bien se transformarían en «auxilio a la rebelión», cuando los sublevados fueron los propios militares que le condenaron, se le maniató y en cuerda de condenados se le conduciría por las calles de Alcoy, tomado aquel día militarmente por fuerzas moras de regulares, y se le llevaría al túnel donde con otras víctimas se le fusilaría para indultarle cínicamente un cuarto de hora más tarde. «D'els Botelles no quedarán ara ni els tapóns», parece ser que dijo algún connotado falangista de entonces. Quizá mi tío pagara por mi padre que lloró ante mis ojos su muerte para morir él mismo poco después en el exilio en México.

En mi última estancia en Alcoy, con motivo de la presentación del excelente libro de nuestro paisano Adrián Miró: «El combate político de Juan Botella Asensi», al subir por la hermosa escalera del Ayuntamiento vi la placa conmemorativa de la muerte airada de Agustín Albors, alcalde de la I República, arrastrado y muerto por las calles de la ciudad durante la «revolución del petróleo», único eco en España de la comuna de París. Y no dejé de pensar que junto a esa placa debería haber otra dedicada a Evaristo Botella Asensi, «el buen alcalde de Alcoy» —así se le llamaba— fusilado por haber evitado unos días trágicos a su tan querida ciudad.

V. BOTELLA PASTOR

DON JOSE BOLUDA, LA HISTORIA, ALCOY Y LOS ALCOYANOS

Falleció el día 26 de mayo del pasado año 1986. Tenía 73 años. Era frecuente verle recorrer con andar pausado el trayecto que separa su casa de la iglesia del Patrono de Alcoy.

Su cara seria se animaba saludando a los muchos amigos y conocidos que encontraba a su paso. Su aspecto circunspeto y sus modales correctos, pero sin afectación, delataban en él al hombre estudioso, introvertido y sensato.

Don José Boluda ha sido ya glosado como hombre y como pedagogo en los artículos que la prensa le dedicó a raíz de su fallecimiento. Hoy quiero dejar constancia de su concepto de la historia y de su amor por Alcoy y sus conciudadanos. Para ello, voy a utilizar los artículos que a través de dos décadas publicó en nuestra Revista de Fiestas de Moros y Cristianos y de la cual dijo acertadamente en 1982: «que era inimitable» y que «presentaba un florilegio de memorias historiográficas, lucubraciones líricas y ensayos de filosofía local, ofreciendo un simpático y vistoso ramo de su vida y de su historia.»



no debe distorsionarse para servir otros fines, pues entonces «nos arriesgamos... a que el árbol de la propaganda nos oculte el frondoso árbol de la autenticidad» (1970). El amor a esa autenticidad, su compromiso con la verdad y un delicado respeto hacia los descendientes de aquellos que participaron en hechos lamentables todavía cercanos, han sido los motivos que, entre otros, han impedido a la exquisita sensibilidad de don José Boluda la publicación de su obra magna. Esta obra, presentada para su tesis doctoral, se centra en el estudio de la vida alcoyana durante el siglo XIX, especialmente en la primera república con los violentos sucesos del «Petrolio» y sus tristes secuelas.

Precisamente lo que da un encanto especial a los escritos de don José es ese amor a la verdad expresada en un pulcro estilo y una delicada conciencia cristiana. Yo creo que por todo esto puede ser considerado, junto con nuestra ilustre paisana doña Carmen Llorca, como un brillante especialista en la historia de ese intrincado siglo XIX, que él estudió concienzudamente en su aspecto nacional y en el local de su ciudad.



SU CONCEPTO DE LA HISTORIA

El concepto que Boluda tenía de la historia está claramente expresado en su artículo «Filosofía y fiestas» publicado en el año 1969. En él dice que «recopilar datos, escudriñar archivos y revolver legajos... tiene un valor aceptable como trabajo, sistema, constancia y energía; pero estudiar un acontecimiento, calificar el carácter de un pueblo, criticar un régimen o resumir un periodo supone mayor criterio mental, si bien resulta más expuesto».

Para él, la historia no debe ser utilizada para conmover a la gente «relatando glorias, milagros o jolgorios». Tampoco la historia debe ser considerada como un género literario para narrar los acontecimientos de acuerdo con la moda y los criterios vigentes en un momento determinado. La historia



ALCOY Y LOS ALCOYANOS

Don José Boluda pasó muchos años ausente de Alcoy. Sus actividades profesionales le llevaron a Melilla, Murcia y Alicante; pero siempre vivió pendiente de lo que ocurría en su pueblo, porque para él, como historiador, es «vano empeñarse en comprender el pasado (de un pueblo) si no se sabe nada del presente» (1969).

De ese estudio del pasado y de esa constante observación del presente, este conocedor de nuestro pasado sacó en sus artículos varias conclusiones respecto a la ciudad de Alcoy y el carácter de sus habitantes.

Alcoy, nos dice, en 1984, «es una ciudad populosa» en la que «la multitud actúa constantemente en el trabajo, el regocijo y los acontecimientos

sociales... configurándose como una entidad total y para todos». En el citado artículo, y como ejemplo de lo dicho, saca a colación dos acontecimientos completamente diferentes: el entierro del penitente Casimiro Barelló y el ajusticiamiento del delincuente «El Manco de Calderón». En ambos acontecimientos la población de Alcoy se volcó colectivamente. Podríamos añadir que las Fiestas de San Jorge son otra muestra de activa participación de toda la colectividad ciudadana de nuestro pueblo.

Boluda elogia como una virtud de Alcoy la capacidad que tienen sus ciudadanos para reaccionar ante las crisis, y su solidaridad para acudir en socorro de cuantos han sido afectados por la desgracia. En la Revista de Fiestas del año 1982, al tratar de lo acaecido cien años antes, escribe: que estando la ciudad acosada por mil problemas como la falta de ferrocarril, dificultades en la industria textil y paro en muchas fábricas, supo afrontarlo todo con esa confianza que tiene en sí misma y la poca que tiene en las mezquinas promesas de ayudas exteriores que se le ofrecen, y que pocas veces llegan a hacerse realidad.

En la Revista de Fiestas de 1969 se remacha lo dicho, proclamando que Alcoy «es tan esforzado como desconfiado» y que la desconfianza «le impele a la vigilancia, la actividad y la fortaleza».

No se cansa nuestro historiador en señalar que una de las características de los alcoyanos es su generosidad o, como él escribe en 1985, «una bondad natural», una propensión a la ayuda mutua, que ya fue cantada por nuestro gran poeta Gonzalo Cantó y que don José Boluda resalta al narrar el comportamiento alcoyano con ocasión de la epidemia colérica de la segunda mitad del siglo XIX. Considera que esta ayuda bondadosa no es algo circunstancial, aunque determinadas circunstancias la estimulen, sino una virtud cívica y espiritual conformadora de su propia idiosincrasia como pueblo.

También don José tiene su particular opinión sobre el carácter individual de sus paisanos y repite en sus artículos que suele ser «profundamente introvertido, que conoce y sabe resolver sus problemas con gallardía e ingenio sin necesidad de régulos pom-

posos», sin que ello sea óbice para que posea un alto sentido cívico cuando actúa comunitariamente.

Esa doble faceta del carácter alcoyano. Ese «yo» altivo y gallardo, emprendedor y laborioso, tenaz y desconfiado, constituye ese «quid» específico de Alcoy «desconocido, generalmente, por los que llegan de fuera con la vara alta». Nuestra ciudad suele recibir con desconfianza a los foráneos que vienen con aire de salvadores o tratan de imponerle sus fórmulas o criterios, pero sabe hermanarse con la gente sencilla que viene en busca de trabajo o convivencia.

Ese rechazo a las imposiciones foráneas lo plasma don José Boluda en su artículo de 1967, en el que elogia los esfuerzos de nuestras autoridades locales frente a las imposiciones de la superioridad, que no hace caso de las demandas angustiosas de un pueblo arruinado por las secuelas de los acontecimientos de 1873. En este artículo se exalta a aquellos que desde sus cargos municipales han luchado y dedicado sus esfuerzos en bien de la comunidad. Canta, como él dice, «la abnegación y arrogancia de aquellos atlantes de la ciudad en el siglo XIX, casi anónimos al cabo de una centuria» y que, sin embargo, padecieron en sus cargos «la impaciencia, la neurosis, el pesimismo terreno, la amargura escondida, el insomnio sin aurora». Sufrieron por Alcoy porque «supieron arrimar el hombro».

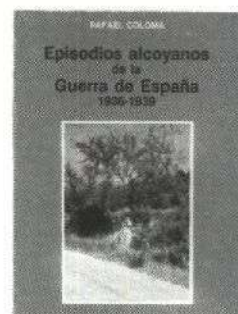
Amigo Boluda, en las líneas que anteceden he querido reflejar tu pensamiento sobre la historia, Alcoy y los alcoyanos, según las ideas que tú vertiste en tus bellos artículos publicados en la Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de nuestra ciudad. No sé si lo he logrado. Perdóname si en algo te he interpretado mal; pero no quería que en este año, en el que ya no has podido prestar tu anual colaboración, faltara mi sincero recuerdo, porque tú, como aquellos antepasados que loaste, eres de los que siempre han sabido arrimar el hombro por sus creencias, por su Alcoy y por sus conciudadanos alcoyanos.

ARTICULOS CONSULTADOS

- 1963. Unas fiestas de San Jorge sin moros ni cristianos (1874).
- 1964. La feria de San Jorge en 1874.
- 1965. Tampoco hubo Moros y Cristianos en 1875.
- 1966. Fiesta para todos en 1876.
- 1967. No todo es fiesta en abril.
- 1968. La justicia, virtud de las Fiestas.
- 1969. Filosofía y fiestas.
- 1970. El orden público en tono menor.
- 1982. Telar prodigioso de la historia de Alcoy.
- 1983. Las fiestas de San Jorge y la historia de Alcoy.
- 1984. Alcoy, 1884-1984.
- 1985. Alcoy, 1885. Hechos de ayer, historia de hoy.



LA HISTORIOGRAFIA DE LA GUERRA CIVIL EN ALCOY



A Irene en su último año de la licenciatura.

Son muchas las historias generales de la guerra civil que conceden atención a los hechos de Alcoy. Las primeras fueron las de carácter propagandístico, en concreto los trabajos de Mínimo «L'effort d'Alcoy dans les journées de juillet», incluido en *Dans la tourmente. Un au de guerre en Espagne*, publicado por Editions du Bureau d'Information et de Presse en París durante 1938 y «19 de julio en Alcoy», en las páginas 78 a 80 de *Cómo se enfrentó al fascismo en toda España* (Buenos Aires, 1938). A éstas, tras el fin de la guerra, siguieron las de denuncia y evocación. Las de denuncia fueron escritas por el bando vencedor con el fin de justificar el nuevo régimen y describir las atrocidades cometidas por los vencidos durante la guerra. La más significativa de ellas fue la de Gonzalo Vidal Tur, *Persecución religiosa en la provincia de Alicante (1936-1939)*, impresa en Tip. Suc. de Such Serra y Cia. de Alicante en 1951. Las de evocación se elaboraron en el exilio a iniciativa de anarcosindicalistas que no querían que las experiencias revolucionarias practicadas durante la guerra quedasen en el olvido. Las más traducidas y famosas fueron las de José Peirats, *La CNT en la Revolución Española*, editada por la CNT en Toulouse en 1953 y Gastón Leval *Né Franco né Stalin: La collettività spagnola nella lotta contra Franco e la reazione staliniana*, publicada en Milán en 1952 (hay traducción castellana: *Colectividades libertarias en España*, Aguilera, Madrid 1977).

En la década de los años 1970 se iniciaron una serie de trabajos académicos mucho más elaborados y con una perspectiva científica, pero que se limitaron a estudiar el proceso revolucionario de organización productiva, en el que Alcoy fue un protagonista destacado. En el extranjero la obra más representativa fue la de Walther L. Berenguer, *Anarchismus und bürgerkrieg. Zur geschichte der sozialen revolution in Spanien 1936-1939*, editada por Hoffmann und Campe Verlag de Hamburgo en 1978 y traducida por Gustau Muñoz al castellano (*Colectividades y revolución social. El anarquismo en la guerra civil española, 1936-1939*, Grijalbo, Barcelona 1982) y, en España, la

de Aurora Bosch *Ugetistas y libertarios. Guerra civil y revolución en el País Valenciano*, publicada por la Institució «Alfons el Magnànim» de Valencia en 1983. Recientemente, dentro de la tendencia académica, José Miguel Santacreu ha escrito el libro *La crisis monetaria española de 1937. Moneda y municipios en la provincia de Alicante durante la guerra civil*, editado por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Alicante en 1986.

Con simultaneidad a los trabajos académicos se desarrollaron una serie de crónicas que trataron el tema de la guerra desde una historia localista. Estas están representadas por la de Vicente Ramos, *La guerra civil 1936-1939 en la provincia de Alicante*, Biblioteca Alicantina, Alicante 1973-1974, que dedica amplios espacios de la misma a Alcoy.

Si son muchas las historias generales de la guerra civil que conceden atención a los hechos de Alcoy, también son numerosos los trabajos que se centran en los acontecimientos de la ciudad. Estos se iniciaron mayoritariamente en la década de 1970 y pertenecen a las dos tendencias descritas: la académica y la crónica. La académica se distingue por ofrecer historias locales con una amplia proyección científica. En este terreno se encuentran los trabajos de E. Aracil y M. García Bonafé «Alcoy i la guerra civil: les col·lectivitzacions», incluido en la revista *Arguments* n.º 1, L'Estel 1974, pp. 25-45; las comunicaciones de R. Aracil, J.M. Bernabé y M. García Bonafé «El Primer Congreso Regional de Sindicatos Textiles y Fabriles de Levante (Alcoy, juliol de 1937)», presentada al *Primer Congreso de Historia del País Valenciano* (Actas editadas por la Universidad de Valencia en 1977, pp. 741-751) y de Aurora Bosch «La colectivización de la industria textil alcoyana. 1936-1939», presentada al *Col·loqui Internacional de la Segona República Espanyola* celebrado en Tarragona del 7 al 10 de abril de 1981; y los artículos de José Miguel Santacreu «Alcoy y sus billetes. Una alternativa frente a la carencia de moneda fraccionaria durante la guerra civil (1936-1939)», en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Contemporánea* n.º 3/4 de 1984/85, pp. 367-394, y «La guerra

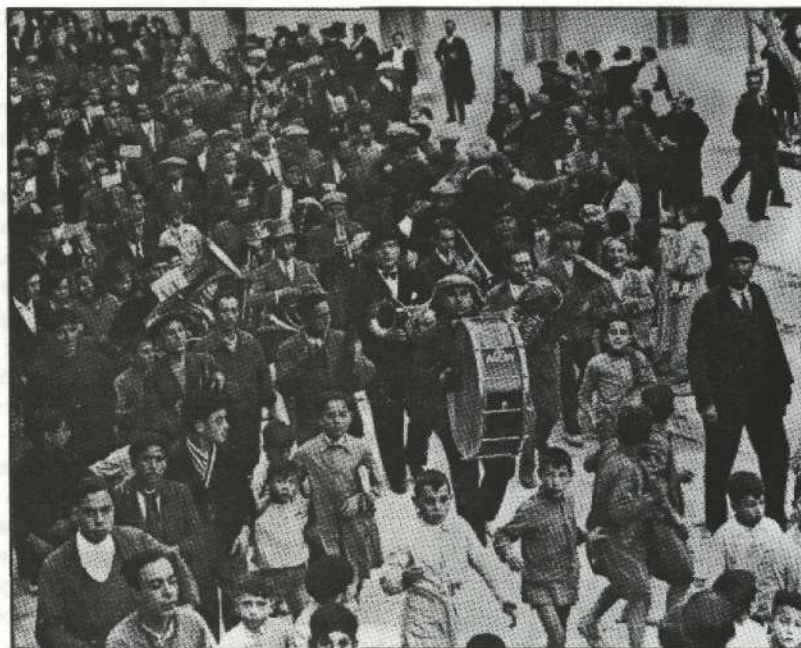
civil en Alcoy» en *Canelobre* (Especial guerra civil) n.º 7/8 de 1986, pp. 91-96. Actualmente se encuentra en curso una investigación sobre la defensa pasiva que elabora Andrés Denia, estudiante de cuarto curso de Historia de la Universidad de Alicante, y el libro de José Miguel Santacreu *Los billetes del Consejo Municipal de Alcoy medio siglo después (1937-1987)* que, editado por la Asociación filatélica y numismática de Alcoy, aparecerá en julio de 1987.

La crónica se caracteriza por incluir historias localistas con escasa proyección científica pero bien documentadas. En este terreno citamos los libros de E. Cerdá *Monografía sobre la industria papelera*, impresa en Alcoy en 1967, de E. Moya *La Mistera de Alcoy (del bombardeo, a palacio)*, editada por el autor en Alcoy en 1976, de Rafael Coloma *Crónica del Monte de Piedad de Alcoy*, (Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, Alcoy 1977) y *Episodios Alcoyanos de la Guerra de España 1936-1939* (Alicante, 1980), y el capítulo de la *Historia de Alcoy* de Julio Berenguer (Alcoy, 1977, vol III, pp. 235-270).

En sí Alcoy es una de las ciudades españolas que dispone de más trabajos sobre la guerra civil, lo cual le confiere un sitio privilegiado en la historiografía sobre el tema. Sin embargo adolece de una visión temática completa. Las obras propagandistas se limitan a considerar los acontecimientos militares iniciales; las de denuncia no ven más allá del terror y la destrucción; las de evocación se centran en las organizaciones revolucionarias de la producción; las académicas descuidan las actividades financieras, las mentalidades, la vida cotidiana, la cultura, la mujer y un largo etcétera; y las crónicas, pese a que intentan globalizar el proceso, no disponen de una estructuración temática ni saben hilvanar los hechos, quedándose en puros anecdóticos. Pese a las críticas, la obra producida sobre la guerra civil en Alcoy es importante y tiene trabajos positivos que, si bien de temática parcial, pueden ayudarnos a comprender esta coyuntura histórica alcoyana. Con todo, el camino historiográfico no está cerrado, los historiadores y los cronistas futuros aún tienen mucho que decir al respecto.

José Miguel SANTACREU SOLER

LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS Y SUS ANTECEDENTES ANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA



Clásica imagen con la que se recuerda la proclamación de la República en Alcoy, al son de los compases de la Marsellesa, el 14 de Abril de 1931.

Es un hecho más que probado que al advenimiento de la República, la del 31-36, y por una serie de actuaciones realmente torpes en muchísimas ocasiones, comienzan las fricciones entre la directiva de la Asociación de San Jorge y las autoridades municipales. Se pretende «apartar» o cuanto menos soslayar la imagen de San Jorge de la propia fiesta, «laiquizar» los Moros y Cristianos y hacer triunfar una postura que, dándose de liberal, es realmente totalitaria, extremista y hasta fanática. Y pronto surgirá un contencioso entre la Asociación georgina y el Ayuntamiento que a la postre generarán los festeros y aquellas comparsas que dejaron de participar en los festejos —Llana, Guzmanes, Marrakesch, Montañeses, etc.— volverán a reconsiderar su postura.

Hasta tiros —provocaciones muy serías— se producen en un traslado procesional de la imagen de San Jorge para que se efectúe en el templo arciprestal de Santa María el solemne novenario. Y a consecuencia de esto comenzarán las descalificaciones y los insultos por ambas partes.

La prensa —la de un signo y la de otra tendencia— irá, paulatinamente, mostrando sus inclinaciones, a veces con palabras y con gestos verdadera-

mente impensables, fuera de toda conducta. Los alcoyanos quedan así, tan tempranamente, «divididos», enfrentados. San Jorge es la manzana de la discordia cuando realmente siempre ha sido el signo de identidad de todos los alcoyanos y la señal vertebradora de su historia.

He aquí, a manera casi de antología, algunas de estas «lindezas» que cualquier lector puede encontrar en la prensa de la época. Es el caldo de cultivo y la atmósfera que tiene que envenenar el ambiente cara a ese fatídico 18 de julio, todavía lejos en el tiempo pero cercano en las pasiones.

«El Faro» de 30 de abril de 1932 habla, refiriéndose a los devotos de San Jorge que pretenden celebrar el traslado procesional, subrayando su actitud, de «provocación de los cavernícolas». «El Faro» es el órgano del Partido Republicano Radical Socialista de Alcoy, y es su director J. Gisbert Botella:

«... los hombres que dirigen y administran esta Asociación popular —la de San Jorge— son conocidos públicamente, salvo raras excepciones, por su fanatismo religioso, católico, apostólico y clerical... Las comparsas son congregaciones de clases. La clase media, esa insípida clase media que

se halla en contacto directo con el burgués, o medio burgués y pequeño capitalista, siente el fetichismo de el *don Cacique*, porque él vivió siempre y a su amparo... La clase obrera, esas familias generosas que constituyen la gran falange proletaria, que viven y trabajan y cantan al amor y a la fiesta... una imponente multitud, que en su noble y desinteresado entusiasmo vitorea a la República y a San Jorge...»

Dos curiosidades cabe señalar de estos años. La primera es que en el diseño de la filá Cides, sobre la capa de color burdeos, existía durante algunos años la enseña de España con la cruz de Oviedo —lo que ha llevado algunas veces a confundir este figurín con el de los Asturianos—, por lo que al advenimiento de la República el boceto tuvo que modificarse, otra vez, y volver al conocido «mosquetero» o «alguacilillo» de otras épocas. Por contra, y es la otra anécdota, en el acto de la Primera Diana de 1934, los individuos de la filá Aragoneses se cosieron sobre el escudo de la túnica —las históricas y heráldicas cuatro barras bermejas—, y de manera bien notoria y ostentosa, la bandera tricolor de la República.

Estamos, pues, en el 34, y leemos en «El Faro» de 17 de abril: «Las Fies-



Los Guzmanes en la Font Roja durante las fiestas de San Jorge, en desacuerdo con todo lo que acontecía, dejan de desfilar.

tas que esta ciudad celebra, con la denominación de Moros y Cristianos, si bien tuvieron un origen religioso, no son hoy la expresión de este sentimiento...» Por contra, en «La Gaceta de Levante», órgano de expresión de los católicos, de quienes eran tenidos por «la derecha alcoyana», barruntaba Hernán Cortés el 21 de abril de aquel mismo año: ¡Oh laicismo, laicismo! ¿Acabarás por enloquecer a los hijos de Alcoy con aquella osadía que lo mismo quiere cambiar el eje de la historia, que tergiversar la tradición de un pueblo?»

El empecinamiento y la intransigencia habían surgido para corroer los cimientos de unas tradiciones que estaban —han estado siempre— por encima de mezcolanzas político-religiosas, y la Fiesta y su verdadero espíritu, se veía así recortada, disminuida, fragmentada y aislada de la esencia más natural. Y así se quejaba Octavio Terol ese mismo 21 de abril de 1934 en la propia «Gaceta»: «... pobres de nuestras fiestas si se ven corroidas por el morbo político, pues afirmo, sin temor a equivocarme, la imposibilidad absoluta de acuerdo entre dos personas de opuestas tendencias políticas... Una acentuada agudización en los rigores de las ideologías políticas pugna por invadir la esfera en que se desenvuelve la vida de nuestro pueblo, sin respetar siquiera lo sagrado de nuestros festejos, queriendo desviarlos de su verdadero sentido, dotándolos de espíritu profano...».

Mientras de tal modo se desarrollaban los acontecimientos, el alcalde Botella Asensi presenta el 13 de abril del 34 en el Teatro Calderón a la «Señorita República», terminando su discurso «abogando por el mayor esplendor de las fiestas próximas». El gobernador civil de la provincia autoriza la procesión llamada del «traslado», con la imagen, por supuesto, de San Jorge, y a consecuencia de ello presenta la dimisión de su cargo el propio Evaristo Botella así como algunos de sus concejales, tales como Mira Pérez de la minoría de la izquierda radical socialista, y Miralles Bolufer de la minoría socialista. Todo estaba demasiado cargado de pasiones y en ocasiones, casi siempre, lo pagaban justos por pecadores y la cuerda se cedía por aquel sector o fragmento más débil.

Y a comienzos de 1934 —nos da noticia de ello «La Gaceta de Levante» del 5 de enero— se solicita a Alcoy información sobre los Moros y Cristianos de esta manera: «Por su importancia y relieve, el Patronato Nacional de Turismo ha suplicado al Ayuntamiento que le facilite datos y detalles completos de las fiestas de Moros y Cristianos, que anualmente celebra nuestra ciudad, para hacerlos destacar en su archivo y programarlos como merecen».

Los Moros y Cristianos mal que bien no dejan de celebrarse ninguna primavera. Dificultades de todo tipo sí que las hay y, la peor, la escisión que se produce entre las propias comparsas o filaes al dejar algunos de participar en los actos festeros, tales como Guzmanes, Abencerrajes, Llana, Montañeses, Marrakesch y Vascos. Los Guzmanes, los días de la trilogía «excursionarán» a la Font Roja en plan de romería o discreta huida, y allí, festejarán el aniversario y honrarán a San Jorge. Los Marrakesch, cuando la Asociación de San Jorge gane el contencioso-administrativo que mantiene contra el consistorio alcoyano, volverán a reintegrarse, y a participar también, incluso en la fiesta de los Reyes Magos. Algunos llaneros —con el popular «Tío Cuaranta», Miguel Semper Castañer— y algunos de «la escata» —los montañeses—, saldrán hacia las playas de Gandía o el Grau de Valencia.

La procesión general está suprimida, no se celebra estos años de República —si la aparición del niño Sant Jordiet, como colofón festero—, y carrozas singulares, realmente espléndidas, con cierto parecido a las que intervienen en la popular Feria de Julio valenciana, intervienen en la tarde del 23 en lo que se conviene entonces en llamar «Coso multicolor» o batalla de flores, confetti y serpentinas, mientras que en la noche acontece la fantástica y alegre retreta. Antes, sin embargo, a «las tres de la tarde, bajo la presidencia del Excmo. Ayuntamiento, que acudirá en corporación, serán acompañadas por las comparsas de moros y cristianos al Círculo Católico de Obreros, los acogidos en los asilos de la localidad, en donde serán obsequiados con un suculento chocolate», tal es lo que leemos en «El Mer-



Rafael Carbonell Giner, capitán cristiano de la filá Asturianos, en 1934.

cantil Valenciano» de la ciudad de Turia.

En 1935 se está a punto de no celebrar los Moros y Cristianos, y si los festejos saltan a la calle es, en parte, gracias a la intervención del coronel Santiago Pérez Frau, acordándose el 16 de abril que Alcoy volviera a la alegría —menguada, disfrazada incluso— de su conmemoración anual. En caso de que las comparsas no salieran a la calle era el propósito, hecho saber así en la prensa, de «destinar la cantidad que se ahorre de no celebrar las fiestas, a jornales para los obreros parados y así, lo que falte de alegría exterior, será de satisfacción interior en muchos hogares», una medida muy «mitinera» y un gesto demasiado significativo en una sola dirección y cara a la galería: el proselitismo y la demagogia.

«Sectarismo cerril» será el título del artículo que Luis Cantó publica el 21 de este mes en «La Gaceta», y en sus palabras se acentúa el carácter religioso de esta fiesta que nació como un acto de reconocimiento y gratitud: «Las Fiestas de Alcoy —dice—, y hablando con más propiedad, las Fiestas de San Jorge, son una de las tradiciones más gloriosas de nuestro pueblo, y, como tal tradición, fruto y manifestación espléndida de la Religión y de la fe. La Religión fue su origen... Negar ésto sería desconocer su significación auténtica y el alto sentido de espiritualidad que encierran.»

Este mismo año de 1935 un alcoyano muy significado, gran fester, miembro de la filà Marrakesch, el teniente de infantería Camilo Candela Moltó, conocido en ciertos ambientes por el sobrenombre de «Bony» o «Bofi», se encarga de representar al alferez moro, si bien prefiere actuar en la

entrada vespertina como cabo batidor de la escuadra especial o de «negres», ocupando su puesto en dicha parada su amigo Rafael Coloma Payá. Será capitán moro en el 36, teniendo como oponente a Antonio Jordá Vega, de los Labradores, también conocido por el apodo de «Mona». Candela Moltó morirá fusilado unos meses después, apenas iniciada la guerra civil, tal y como morirán otros alcoyanos y festers de una y otra ideología, en los frentes, o bien, incluso a consecuencia de los bombardeos que sufre la ciudad. Recuérdese en este aspecto la circunstancia que se da —y a título de ejemplo— en la filà de Berberiscos, que durante los años que duró la guerra, 1936-39, se mantiene prácticamente «abierta», con la tertulia y el «scoti» que en sus locales calienta como fuego sagrado, estando su local social ubicado en la casa número 14 de la calle de la Purísima, si bien que a partir de febrero del 39, cuando restan pocos días ya para que el conflicto armado que ha dividido a los alcoyanos termine, tienen que abandonar el citado inmueble, ya que una bomba el 29 de enero destruye parcialmente la vivienda.

Quizá convendría también ilustrar este difícil periodo haciendo mención de ese alcoyano singular, festero hasta la médula, miembro de los Abencerrajés, que fue José Sanz Herrero (1884-1938), que pertenece al Partido Radical en 1907, que es vocal del Comité Canalejista en 1912, así como vocal de la Juventud Liberal Democrática un año después. Moderado en sus actuaciones, presidente de la Gestora Municipal en el periodo comprendido entre 27 de marzo de 1935 y 5 de febrero de 1936, el periódico valenciano «Las Provincias» solicita la

dimisión de su cargo, dado que «su actuación como alcalde ha tenido tanta miopía política que hoy ya no le asisten ni las fuerzas vivas, ni las comerciantes, ni desde un principio los jefes de comparsa...». El Ayuntamiento, rematando tan triste circunstancia, le declara «ciudadano indeseable» con fecha 20 de marzo de 1936.

Alcoy celebra su fiesta de Moros y Cristianos de 1936. El ambiente sobradamente cargado en toda la nación, la República ha ido «desgastándose» y la lucha de los partidos políticos ha creado una atmósfera enrarecida y tensa. Se han cometido desmanes —en Alcoy se ha incendiado, o al menos ha habido conato de incendio, San Mauro y San Francisco— y los españoles aparecen ahora, quizá más que nunca hasta estos mismos momentos, completamente divididos. La derecha y la izquierda —con radicalizaciones y extremismos— está ahí, en el panorama político-social, económico y cultural de España.

Cuando el 18 de julio estalle la lucha o se produzca el «Alzamiento Nacional», la mecha de la guerra prenderá de forma rápida y absoluta. Y los españoles se enfrentarán en una contienda fratricida, civil se dice, pero realmente «incivil» por ser, precisamente, entre hermanos, un duro combate que durará demasiado, treinta y tres meses, casi tres años. Y Alcoy quedará sin Moros y Cristianos en 1937, 1938 y 1939, pues si bien el último parte de guerra lo firma Franco el 1.º de abril del 39, la verdad es que la ciudad, herida, desolada, prácticamente aniquilada, no puede organizar en tan sólo unos días, apenas veinte, la fiesta anual en reconocimiento a su patrón San Jorge.

Adrián ESPI VALDES

1936: Escuadra de Negros. Miguel Jordá como cabo batidores; Camilo Cano, cabo escuadra; componentes: Francisco Matarredona Pérez, Julio Pastor Soler, José Aura Pascual, José Araçil Pla, Agustín Soler Llopis, Eugenio Matarredona Pérez, Salvador García Parra y José Massanet.



ANÁLISIS DE LOS FONDOS DE LA BIBLIOTECA DEL CASAL DE SANT JORDI. LAS EDICIONES DE LAS «OBSERVACIONES» DE CAVANILLES EN LA BIBLIOTECA DEL CASAL

En 1790 manda Carlos IV al titular de la única Cátedra de Botánica en España, Antonio José Cavanilles, recorrer el país y escribir una gran obra sobre las particularidades geográficas de España.

En 1791 y tal como él mismo nos dice en el prólogo de sus «Observaciones», nuestro Cavanilles empieza la ingente labor encomendada y la comienza por sus tierras más queridas, la tierra donde nace, el «Reyno de Valencia».

Tres años costó el empeño al gran botánico que por aquel entonces tenía a su cargo también el «Jardín Botánico de Madrid», pero valió la pena. Casi dos siglos después de escritas las «OBSERVACIONES SOBRE LA HISTORIA NATURAL, GEOGRAFIA, AGRICULTURA, POBLACION Y FRUTOS DEL REYNO DE VALENCIA», que así se tituló la obra, aún nos deleitamos incansablemente cada vez que nos acercamos a su consulta o a su simple lectura.

Obra fundamental y única en la bibliografía valenciana de todos los tiempos, consultada sin excepción por todos los estudiosos del tema y referencia más que obligada de todos los escritores que han querido escribir cualquier libro, estudio o artículo sobre el antiguo Reino de Valencia.

Pero ciñámonos al tema estrictamente bibliográfico del título de éste escrito y no se nos vaya el santo al cielo, que en cuanto toca elogiar a las «Observaciones», nada hay más fácil aunque también más justo.

La primera edición de las mencionadas «Observaciones» de Cavanilles ven la luz en Madrid, en la Imprenta Real en 1795 el primer tomo y el segundo en 1797. Editado en papel verjurado superior y formato «gran folio», los grandes márgenes que adornan el texto nos recuerdan las ediciones de las obras maestras de la imprenta española del siglo XVIII salidas de las prensas de José Ibarra, Benito Monfort y la misma Imprenta Real.

La obra editada, como ya hemos dicho, en dos tomos, incomprensiblemente no fue reeditada hasta casi doscientos años después; el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y don José Manuel Casas Torres, Catedrático de la Universidad de Zaragoza, ex-alumno de la Universidad

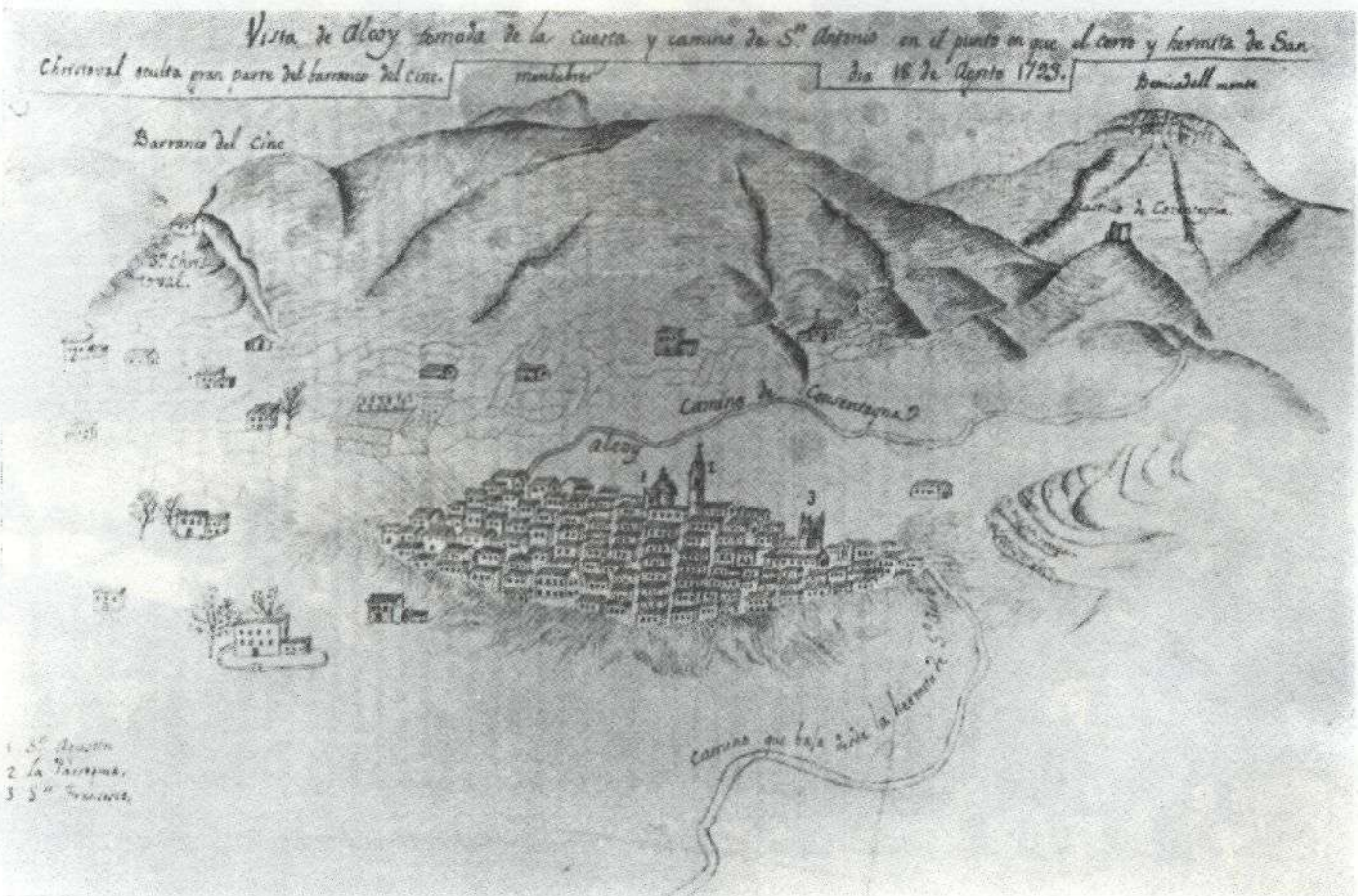
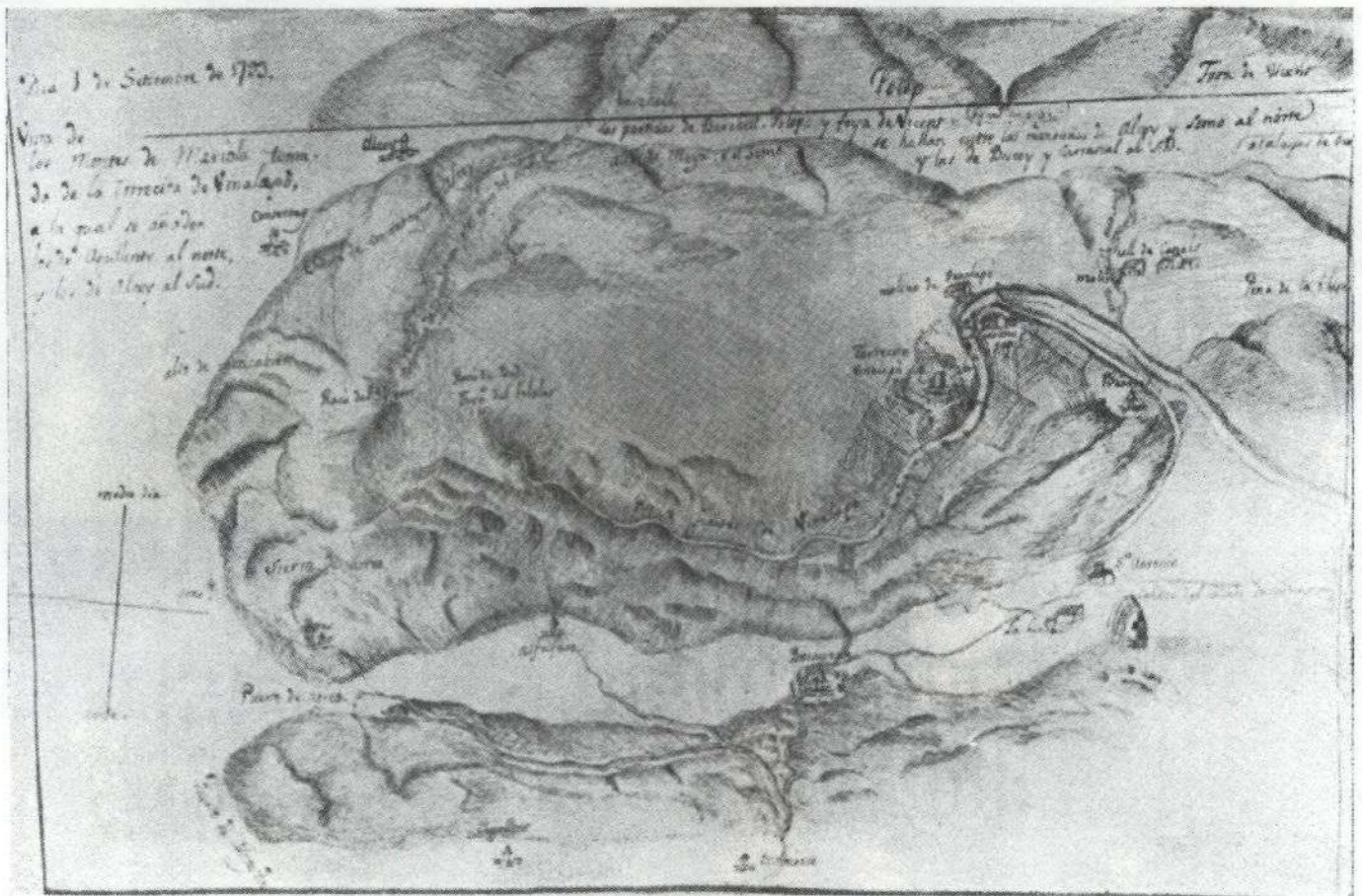
de Valencia y paisano del autor de la obra, hicieron posible que, una obra totalmente agotada y verdadero tesoro en bibliotecas y bibliófilos, viera de nuevo la luz en Zaragoza.

Editada esta segunda edición igualmente que la primera —dos tomos—, el formato es sensiblemente más pequeño —cuarto mayor—, aunque conservando el editor la paginación original en los márgenes junto a la propia de esta nueva edición. Sin embargo, lo interesante de esta edición es que, junto a la reproducción facsímil de los cincuenta grabados que adornan el texto de la edición príncipe, se añaden en la misma varios apuntes inéditos realizados a mano alzada por el propio Cavanilles y que suponemos manejó don José Manuel Casas, autor de esta segunda edición, junto con el manuscrito original y que por aquel entonces —1958— conservaban el General Valdes Cavanilles y sus hijos, descendientes todos de nuestro botánico.

Dos de estos apuntes nos interesan especialmente y no podemos resistir la tentación de reproducirlos en este trabajo. El primero titulado «Apunte de la Sierra de Mariola», el segundo «Vista de Alcoy». Los dos una verdadera delicia bibliográfica. Sobran las palabras.

Remitimos como en ocasiones anteriores al estudioso o al simple lector a las dos ediciones de estas «Observaciones del Reyno de Valencia» que se conservan en la Biblioteca del Casal de Sant Jordi para satisfacer cualquier afán universitario o científico. La curiosidad histórica o geográfica nunca se verá defraudada en el ánimo del lector.

Antonio CASTELLÓ CANDELA
Bibliotecario del Casal de Sant Jordi





En 1966 un grupo de alcoyanos decidieron instalar, en la Plaza Mayor, un "pabellón festero" por el que pasaron nombres relevantes como Raphael, Los Tres de Castilla, Cassen, Jaime Morey y Rocio Jurado, entre otros. (Foto: A. Espí).

la foto



21 de abril de 1929: los Exploradores de España en la plaza de la Constitución. (Foto: Archivo de la Asociación de San Jorge).



La iniciativa privada realizó en 1966 el "Pavelló Fester" como complemento a la Fiesta de Moros y Cristianos. (Foto: Crespo Colomer).



La presencia de San Jorge en la Fiesta de Fontilles habla elocuentemente del espíritu alcoyano. La visita se inició en 1952, por iniciativa de un reducido grupo de entusiastas.



Festival taurino en 1949. Al frente de la banda militar el directivo Francisco Miró.



Miguel Primo de Rivera presenció las Fiestas de Alcoy en 1921, siendo Capitán General de Valencia.

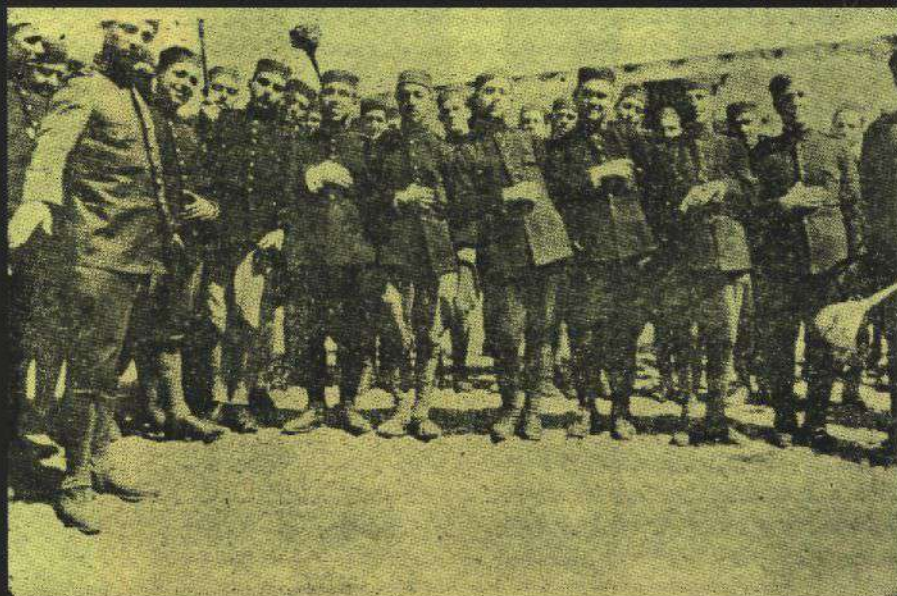
y su anécdota



23 de abril de 1960, día de Sant Jordi, "Día del Libro". Organizado por el periódico CIUDAD, un moro y un cristiano depositan una corona de laurel al pie del monumento que Alcoy levantó en honor del Príncipe de los Ingenios. (Foto: C. Bito).



En 1961 tuvo lugar una singular ofrenda de flores a San Jorge, protagonizada por varios "vespa-club" de la provincia y organizado por el de Alcoy. Se repitió hasta 1963, llegando a participar más de cien vehículos. (Foto: Jovi).



Los soldados alcoyanos en la Guerra de Africa no pudieron olvidar las Fiestas. (Melilla, 1924. Foto publicada en la Revista Alcoy Festivo).



Festivales taurinos: Esta foto data de septiembre de 1949. Participantes Navarros en la que ellos llamaron "Carabina de Ambrosio". (Foto: L. Navarro).



La Nueva del Iris en Orán, con motivo de una actuación en 1934, bajo la dirección de Jose Carbonell.



6

LA FIESTA motivo y protagonismo

GRABACION DISCOGRAFICA EN LA
MUSICA FESTERA
J. Tomás Silvestre Tabasco

TEATRO ALCOYANO Y FESTERO
Floreal Moltó Soler

ALGUNES CONSIDERACIONES SOBRE
EL NOM DE LES FILAES MORES
Lucía Martín i Pascual

LO HISTORICO ES UNA COSA:
EL ESPIRITU PACIFICADOR OTRA
Ismael Peidro Pastor

LORENZO RUBIO. CADENA SER

EL PINTOR GASTON CASTELLO Y LA
CASA DE ALCOY DE ALICANTE
Juan Antolí Barrachina

¡ADIOS IGNACIO, ADIOS AMIGO!
Joan Vicent

FRANCISCO GADEA Y SUS MUY
DULCES MOROS Y CRISTIANOS.
EL CARACTER DE LA CONFITURA
Jorge Vidrianes

VIVENCIAS DE UN CAPITAN
Francisco Matarredona Pérez

LA PRENSA NACIONAL Y
NOSTRA FESTA CLAVE DE SOL

ALGO MAS QUE UNA FIESTA
Manuel Borrás Sempere

JUDIOS, "MIQUEROS",
VASCOS Y "GATS"

IMAGENES "CAMP"

LA GRABACION DISCOGRAFICA EN LA MUSICA FESTERA



Foto: Paco Grau

El disco fue durante más de cincuenta años una simple distracción para los melómanos apasionados o una manía parecida a las de los filatélicos o a la de los coleccionistas de mariposas. Distracción inofensiva que no tenía más relación con la música que un Goya con su reproducción en blanco y negro en forma de postal. Distracción y ayuda a recordar...

Siendo la discografía festera el tema que nos ocupa, nos preguntamos ¿qué papel juega la edición discográfica en nuestras celebraciones Sanjorginas? Un alcoyano, como buen festero, debería encontrar un sinfín de respuestas, ya que la música festera es elemento imprescindible en nuestros festejos.

La edición discográfica es el medio por el cual se dan a conocer y se popularizan obras musicales que quedan en nuestra memoria como algo propio y profundo. Es también su misión inmortalizar obras que han tenido un pa-

pel crucial en nuestra fiesta, pero que por su antigüedad y por la, entonces, inexistente edición discográfica festera, han quedado olvidadas en el tiempo y en los archivos de nuestras entidades musicales.

El advenimiento de la música grabada constituye un hito importante en la historia de la música: lo efímero puede quedar fijado para siempre. Las centenas horas de audición de los conciertos de nuestros antepasados se encuentran reunidas ahora detrás de unas fundas protectoras en nuestras discotecas particulares.

Actualmente el fenómeno discográfico (y cuando decimos discográfico nos referimos a toda forma de reproducción sonora) desempeña una gran labor de difusión musical al dar a conocer nuevas formas musicales dentro de la «festa». Podríamos citar brevemente la Fanfarria, la Marcha Solemne, escrita ex profeso para el desfile procesional del día de San Jorge

y, como no, la Marcha Cristiana, iniciada en 1958 por Amando Blanquer en su «Aleluya», pero que hasta hace unos años aún no se había asimilado en las entidades festeras, desfilando en el acto de la Entrada Cristiana con pasodobles de todo tipo («sentat», ligero, bullanguero) poco apropiados para tal acontecimiento.

Hay que reconocer que, en este apartado, la grabación discográfica festera ha contribuido muy especialmente al «casi» total asentamiento de la Marcha Cristiana en «les filaes», incluyendo en todas sus ediciones nuevas obras que, sin prisa pero sin pausa, han ido educando el oído y la sensibilidad del festero.

Con las nuevas tecnologías, nacen también las nuevas sonoridades conseguidas y creadas por medio de la «manipulación» de la grabación multipista, esto es, la grabación de cada grupo o atril de instrumentistas por una pista independiente del resto de

la banda. De esta forma, si en un momento de la obra queremos que se escuche mejor un matiz de un o unos instrumentos, sólo hay que elevar el volumen de la pista correspondiente, quedando el resto de la banda en el mismo nivel sonoro anterior.

Esta manipulación se ejerce mayormente cuando se quiere conseguir un determinado efecto sonoro con instrumentos o grupos de poco volumen de sonido que normalmente quedan absorbidos por la banda o cuando se producen fallos de interpretación que se esconden bajando mínimamente su pista o tapándoles con otra.

Desde 1877, año en que Charles Cres presenta a la Academia de Ciencias la memoria en la que describe el «paleophone» y Thomas Alva Edison inventa el «fonograma», hasta nuestros días, han sido muchas las innovaciones que han surgido en la gran aventura del sonido grabado y su reproducción. En la actualidad se ha conseguido una perfección casi absoluta con la grabación digital y la reproducción por medio del disco compacto leído por laser, técnica esta última presentada públicamente en Grenoble en 1982 que no ha conseguido todavía imponerse al disco normal, de hecho no existe aún ninguna grabación festera en compact-disc.

Destaquemos brevemente las fechas significativas en esta epopeya de la grabación y la reproducción sonora.

- 1887. Invento del disco para aguja por Emil Berliner.
- 1889. Presentación en la Exposición Universal del aparato de Edison.
- 1905. El disco reemplaza al cilindro.
- 1910. La velocidad de rotación de los discos queda fijada en 80 vueltas/minuto.
- 1920. Primera grabación por procedimiento eléctrico en la Abadía de Westminster.
- 1927. La velocidad de rotación de los discos queda fijada en 78 revoluciones.
- 1948. Presentación en Nueva York del primer disco de larga duración microsurco realizado por Peter Geldmark.

1960. Alcoy, 16 de junio. 35 músicos se dirigen con sus instrumentos y partituras hacia el cinema Goya; don

Fernando de Mora, director de la banda Primitiva de Alcoy desde 1939, les acompaña. Allí los técnicos de la empresa discográfica Fonópolis S.L. ultimán los detalles. Se vislumbra el momento esperado: «silencio se graba», don Fernando desde la tarima rompe el silencio reinante dando la entrada a los primeros compases festeros. Después de siete arduas horas, nace el primer disco microsurco compuesto de ocho títulos representativos de nuestra música que lleva el título de «Ecos del Levante Español». ¿Qué alcoyano no recuerda aquel disco con el original boceto de Luis Solbes y los siempre acertados comentarios de Joan Valls?

A este trabajo le seguirían «Alcoy en fiestas» (1966), «Ecos del Serpis» (1968), «Música del Alcoy festero» (1969) —dos discos de 45 r.p.m.— y «Mi Alcoy» (1970), todos ellos grabados por la Primitiva de Alcoy quien a su vez en 1975 y 1977 grabaría «Ecos de Mariola» y «Música de la Fiesta».

Antes y en Madrid, una agrupación de músicos profesionales interpretaba un delicioso disco L.P. con obras del maestro Ferrero que, ya en los años 80, editaría el segundo L.P. monográfico de su sobresaliente creación festera.

En esta década de los 70, algunas casas discográficas sin escrúpulos lanzan al mercado varias grabaciones que, o fueron hechas en cualquier teatro sin tener en cuenta sus condiciones acústicas y con medios técnicos insuficientes, o las mismas bandas de música ofertaban una calidad artística y sonora realmente lamentable que no era mejorada por el personal técnico de la grabación.

En 1980 nace lo que pretende ser una firma discográfica puramente alcoyana, Alberri Soart, que con la edición del disco «Ja Baixen» inicia una colección de música festera bajo ese mismo epígrafe, agrupando los siguientes títulos: «Ja Baixen I» (1980), «Ja Baixen II» (1981), «Als Musics» (1982), «Serpentines i Confetti» (1982), y «Música de Moros y Cristianos de José M.^a Valls» (1986).

Esta última grabación aportaría nuevas formas a nuestra música festera al incluir por primera vez en una edición discográfica, dos fanfarrias y una marcha solemne (23 de abril). Cuando este artículo esté en la imprenta se

estará procediendo a la grabación del sexto volumen de la colección, interpretado por la Sociedad Musical Nueva de Alcoy.

Señalaremos brevemente la especial contribución de las distintas bandas de música de la Comunidad Valenciana en la difusión de nuestra música editando, por diversos procedimientos, discos y cassettes que recogen las obras más representativas de su idiosincrasia festera, como es el caso de las bandas de Onteniente, Cocentaina, Elda, Muro de Alcoy, Muchamiel, Ollería y Municipal de Villena, así como los dos volúmenes editados por la UNDEF con la colaboración de músicos profesionales de Valencia, y el publicado por el Instituto de Estudios Alicantinos de la Diputación Provincial de Alicante interpretado por la banda Primitiva de Alcoy.

1982 consiguió ser un año prolífico en lo que a grabaciones discográficas se refiere dada la Conmemoración del I Centenario de la música festera, editándose, además de los dos volúmenes de la colección «Ja Baixen» mencionados anteriormente, «Festa en Xixona» por la banda Agrupación Artística Musical el Trabajo de Xixona, y «Al Azraq» por la banda Primitiva de Alcoy.

A pesar de la anarquía de la producción discográfica festera y del misterio de sus perspectivas futuras, hay que seguir trabajando en el conocimiento y la recuperación de nuestra música ante un mundo de nuevos lenguajes y sofisticadas tecnologías.

En suma, la grabación discográfica es una escuela donde todo festero debe acudir para impregnarse de sus sonos y beber de sus melodías.

Juan Tomás SILVESTRE TABASCO

TEATRO ALCOYANO Y FESTERO

La importancia de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy escapa a la consideración del fenómeno sociológico para entrar de lleno en prisma o crisol a través del cual los alcoyanos, en general, contemplamos y traducimos una parte sustancial de nuestro pasado, es decir, de nuestra Historia. La Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy es mucho más que un «divertimiento» y los ejemplos que cabría citar son numerosos e incontestables.

Pero este trabajo no pretende convertirse en una exégesis de la Fiesta, entre otras cuestiones porque muchos paisanos ya lo han hecho, y con mejores razonamientos que los que uno pudiera aportar; las bibliotecas y los archivos certifican cuanto afirmo. Pero sí conviene subrayar, por lo que se significa para nuestro pueblo, la inmensa labor que la Asociación de San Jorge ha realizado, en los últimos treinta años, en beneficio de la cultura teatral de Alcoy, a través de los Festivales de teatro festero, cuyo comienzo tuvo lugar, tal y conforme los entendemos en los momentos presentes, es decir, como parte importante de la programación de actividades culturales de la Asociación a lo largo del año, en 1957¹.

Lo que hace treinta años se inició con la zarzuela «Doña Francisquita» —por supuesto, con cantantes, actores y músicos alcoyanos—, pocos años más tarde derivaría hacia el teatro propio, autóctono, cargado de costumbrismo y encanto, una forma teatral que, sin constituir novedad absoluta en Alcoy, no había sido cultivada con regularidad por los escritores locales en el pasado.

En el año 1962, el Ayuntamiento de Alcoy convocó los I Premios San Jorge, certamen artístico-literario con dimensión de Juegos Florales, experiencia que no llegó a cuajar en años posteriores. Pero uno de los numerosos premios extraordinarios —de «Teatro» se denominaba— tuvo dos concursantes de excepción: Joan Valls Jordá y Armando Santacreu Sirvent. El primero, eximio poeta galardonado repetidamente en justas y certámenes, ya llevaba escritas varias obras teatrales, actividad que comenzó a temprana edad, mientras el segundo era la primera comedia que daba a la luz pública. Armando Santacreu ganó el premio extraordinario de Teatro con su sainete «Primer la festa que els mobles», mientras Joan Valls fue premiado en 1963, por Lo Rat Penat con «El primer trò». La Asociación de San Jorge —y el gran impulsor del teatro festero en aquellos tiempos, Jorge Silvestre Andrés— había encontrado la «ma-



ARMANDO SANTACREU, un comediógrafo prolífico. Ha escrito treinta y dos comedias, casi todas estrenadas. Su teatro forma una importante bibliografía.

teria prima» idónea para consolidar unos festivales «de ambiente alcoyano y festero» que, con los años, se han convertido en éxitos seguros de público.

Desde el año 1963, y hasta hoy mismo, nuestros dos autores teatrales no han concedido descanso a su pluma. Afortunadamente para la cultura local, su amplísima labor creativa sobre temáticas festeras y el entorno social y económico que le rodea ha permitido que la comedia costumbrista alcoyana alcance categoría de género literario —salvando las distancias, Arniches, los hermanos Álvarez Quintero y ya más cerca de nosotros, Escalante, no hicieron otra cosa.

Valls y Santacreu son dos formidables ejemplos de ingenio, oficio y perseverancia a la hora de escribir teatro. Teatro popular, o dicho más claro, comedia alcoyana. Ambos han intentado la búsqueda de otros cauces de expresión teatral, especialmente Valls, pero el gran éxito lo han conseguido en la comedia popular, aquella que extrae sus temas y personajes de la realidad cotidiana que les acompaña.

Los dos estupendos comediógrafos —calificarlos como saineteros desmerece, minimiza su amplísima labor de creación; sainete, en el Espasa-Calpe se define como «pieza dramática jocosa, en un acto, y por lo común de carácter popular, que se representaba al final de las funciones teatrales»— han logrado crear escuela, sirviendo como ejemplo a otros escritores alcoyanos, como el desaparecido Camilo Bito Linares y posteriormente Ernesto Valor Calatayud, quienes también forman parte de esta corta nómina de autores teatrales locales, si bien con muchos menos títulos estrenados.

DATOS PARA LOS FUTUROS BIOGRAFOS

El pasado mes de octubre, mi amigo Armando Santacreu me confió la presentación de uno de sus libros, cuya edición patrocinaba la Filà Tomasinas y por este motivo, tuve que bucear primero en mi biblioteca y posteriormente en otras partes, con el fin de documentarme sobre la comedia alcoyana que giraba alrededor de la Fiesta. Lamentablemente, sobre el tema no existe excesiva documentación y la que pude consultar es incompleta, incluso con lagunas tan importantes como que se desconocen nombres de autores y títulos estrenados, con referencia a los dos últimos siglos de producción teatral.

La amistosa demanda de Santacreu fue el detonante que me obligó a inten-

tar subsanar el «lapsus», al menos con los escritores contemporáneos que nacieron, o desarrollaron la mayor parte de su creación teatral —el resto de su producción intelectual, amplia e importante, no viene ahora al caso— al amparo y bajo los auspicios de una Institución alcoyana fundamental y de su fabulosa Agrupación teatral.

En la Revista de este año iniciamos la relación con Armando Santacreu porque es el primero que hemos logrado documentar toda su producción teatral. En 1988 continuaremos con Joan Valls para finalizar el año siguiente con Camilo Bitó y Ernesto Valor. Sólo pretendemos colaborar con los futuros biógrafos de estos escritores alcoyanos, facilitándoles unos datos sustanciales que nosotros no pudimos encontrar respecto a quienes les precedieron; estos datos se centrarán en el número de comedias que han escrito, ordenadas cronológicamente por la fecha de su estreno, título, teatro donde se puso en escena y la Compañía que lo escenificó. Las reposiciones, los directores y actores que les dieron vida amén de la temática de cada comedia lo soslayamos, por motivos obvios. También conviene señalar que nuestros comediógrafos siguen escribiendo, por lo cual esta relación admite el suma y sigue.

TREINTA Y DOS COMEDIAS EN UN CUARTO DE SIGLO

Armando Santacreu quizás pueda ser considerado como el autor teatral más prolífico que ha dado la cultura alcoyana. Desde 1962, año en que comenzó a escribir teatro, hasta el momento presente, en apenas un cuarto de siglo, lleva treinta y dos comedias, de las cuales veintiséis han sido estrenadas y seis esperan el momento oportuno para hacerlo. Hombre popular, querido y admirado en amplísimos sectores sociales de Alcoy, a lo largo de su actividad teatral ha logrado éxitos de muy difícil repetición para un escritor no profesional; quizás el punto álgido lo alcanzara en el año 1976, cuando consiguió ver estrenadas cuatro de sus comedias en un solo año.

Su teatro está formado por una mezcla de amor a su pueblo, a la Fiesta y a sus tradiciones seculares y se nutre de la más rabiosa actualidad ciudadana. Todo esto lo adoba con una pizca de extroversión y un gran puñado de humor, atemperado éste por contrapuntos sentimentales o románticos. (Por debajo de sus comedias circulan, invisibles, poderosas corrientes autobiográficas).

Sus personajes son seres de carne y hueso, gentes que encontramos casi a diario por la calle, en la fábrica o ante el mostrador de cualquier oficina, paisanos cargados de sentido común y buen humor, tipos pertenecientes la mayoría de las veces a esa poderosa clase media alcoyana, que dicho sea de paso es la que mueve casi todo en este pueblo. Gran observador, buen psicólogo y dotado de un cierto don de gentes, a fuerza de patear la calle alcanzó, hace muchos años, la licenciatura «cum laude» por la Universidad de la Vida —a veces presume, en el colmo de la cachondez, de ser sólo licenciado... del Servicio Militar—; Santacreu traslada al escenario previamente de fantasías utópicas, de retorcimiento o doblez porque, eso sí, a los personajes del teatro de Santacreu se les ve venir desde lejos, incluso los mismos títulos de sus comedias, en la mayoría de las ocasiones sirven como «traile» para el futuro espectador.

Al margen de la calidad literaria del teatro de Armando Santacreu —en cuyo análisis no entramos, porque ahora no viene a cuento—, podría ser considerado también como un formidable arquitecto teatral, pues dota a sus actores de un movimiento casi perfecto, con salidas y mutis que jamás hacen decaer el ritmo teatral, amén de que los distintos personajes mantienen un diálogo continuo, vivo y sincronizado. Es más, Santacreu —que en el fondo esconde dentro de sí a un actor, y sobre todo a un director, aunque nunca haya actuado ni dirigido— parece que escribe su teatro tratando de allanarles los problemas de montaje y dirección a los que posteriormente asumirán la responsabilidad de darle vida a sus comedias.

Casi toda la producción teatral de nuestro comediógrafo ha sido editada posteriormente a su estreno e incluso una de sus creaciones, «Don Infarto de Miocardio», fue recogida en un libro sin haber pisado previamente las tablas de un escenario.

El orden cronológico de las comedias estrenadas por Armando Santacreu, y los libros publicados por los distintos patrocinadores de sus obras, más los títulos de las comedias escritas y no representadas, es el siguiente:

PRIMER LA FESTA QUE ELS MOBLES (Estrenada en Alcoy, Teatro Circo, el 3 de abril de 1963. Compañía de la Asociación de San Jorge).

UN TAPIO PER MIG (Teatro Circo, 10 de abril de 1964. Compañía de la Asociación).

EN VEIG NEGRE PA EIXIR DE NEGRE (Teatro Circo, 5 de abril de 1968. Compañía de la Asociación).

EL MEU SOGRE ES UN CALÇONES I YO LI FAIG PLOMES (Teatro de San Roque, 10 de agosto de 1968. Compañía de San Roque).

UN FESTER EN EL SEGUR (Teatro Circo, 24 de octubre de 1969. Compañía de la Asociación).

LLEVADURA DE FESTER (Teatro Circo, 13 de abril de 1971. Compañía de la Asociación).

FESTEJAR NO ES CASARSE (Teatro Circo, 13 de abril de 1971. Compañía de la Asociación).

LA HERENCIA DEL JUDIO (Teatro Circo, 20 de octubre de 1972. Compañía de la Asociación).

LES DONES DEL PRIMER TRO (Teatro Circo, 26 de octubre de 1973. Compañía de la Asociación).

EL MEU NET SANT JORDIET (Teatro Circo, 11 de abril de 1975. Compañía de la Asociación).

LES CAUSES D'UN REI MAGO (Teatro Circo, 2 de enero de 1976. Compañía de la Asociación).

LOS TORNILLOS (Casa Municipal de Cultura, 12 de abril de 1976. Agrupación La Cazuella).

EL NEBOT DE SON TIO (Teatro Circo, 29 de abril de 1976. Compañía de la Asociación).

EL BANDO DE SERVANDO (Teatro Circo, 21 de diciembre de 1976. Compañía de la Asociación).

L'ALETA DEL COR (Teatro Circo, 18 de octubre de 1977. Compañía de la Asociación).

NOU CADIRES I UNA ANDRONA (Teatro Circo, 10 de abril de 1979. Compañía de la Asociación).

MES DUR QUE L'ALCOYANO o UN PENALTI BEN FICAT (Teatro Circo, 5 de junio de 1979. Compañía de la Asociación- La Cazuella).

UNA ILUSIO COMPLIDA (Teatro Circo, 15 de abril de 1980. Compañía de la Asociación).

EL CHIQUET DEL PLEIT (Teatro Circo, 10 de febrero de 1981. Compañía de la Asociación).

HOTEL SIFO (Teatro Circo, 7 de abril de 1981. Compañía de la Asociación).

PENSAT I FET (Teatro Circo, 13 de abril de 1982. Compañía de la Asociación).

PARES I FILLS (Teatro Circo, 8 de febrero de 1983. Compañía de la Asociación).

GLORIERET PASSAT PER AIGUA (Teatro Circo, 12 de abril de 1983. Compañía de la Asociación).

L'HAREM DEL CAPITA (Teatro Circo,

12 de abril de 1984. Compañía de la Asociación).

LA MULLER DEL CAVALLER (Teatro Circo, 11 de abril de 1985. Compañía de la Asociación).

TOMASINA VELLA BUSCA DONA JOVE (Teatro Calderón, 8 de abril de 1986. Compañía de la Asociación).

Comedias pendientes de estreno

- «Fiscal de Conciencia»
- «Operación hidrógeno»
- «Dos millor que una»
- «Tarzán está en la esquina»
- «Don Infarto de Miocardio»
- «La concejala»

Comedias recogidas en libro

«Primer la festa que els mobles». Edit. del propio autor. Imprenta Industrial. 1970.

«Un fester en el Segur», «Un tapiò per mig» y «Les dones del primer trò». Edit. Francisco Jover Pérez. S.A. Imprenta Gráficas Ciudad, S.A. 1976.

«Em veig negre pa eixir de negre», «Llevadura de fester», «La herencia del judío» y «El meu net San Jordiet». Edit. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Obra Cultural. Imprenta Gráficas Ciudad, S.A. 1977.

«Les causes d'un rei mago» y «El bando de Servando». Edit. M. Hidalgo Beistegui, S.A. Imprenta Gráficas Ciudad, S.A. 1978.

«Don Infarto de Miocardio». Edit. Muebles Tapizados Alcoy, S.A. Imprenta Gráficas Ciudad, S.A. 1979.

«Mes dur que l'Alcoyano o Un penalti ben ficat». Edit. Font y Miquel, S.L. Imprenta Gráficas Ciudad, S.A. 1980.

L'aleta del cor» y «Nou cadires i una androna». Edit. Sucesores de Pérez Ver-

dú, S.L. Imprenta Gráficas Ciudad, S.A. 1981.

«El nebot de son tio», «El chiquet del pleit» y «Glorieret passat per aigua». Edit. Eladio Silvestre Orts. Imprenta Gráficas Ciudad, S.A. 1984.

«Tomasina vella busca dona jove» y «Pensat y fet». Edit. Filà Tomasinas. Imprenta Gráficas Ciudad, S.A. 1986.

«Pares i fills», «L'harem del Capità» y «Los tornillos». Edit. Ciudad Editorial. Imprenta Gráficas Ciudad, S.A. 1986.

Floreial MOLTÓ SOLER
Diciembre 1986

¹ NOSTRA FESTA. Tomo III. Pág. 113.

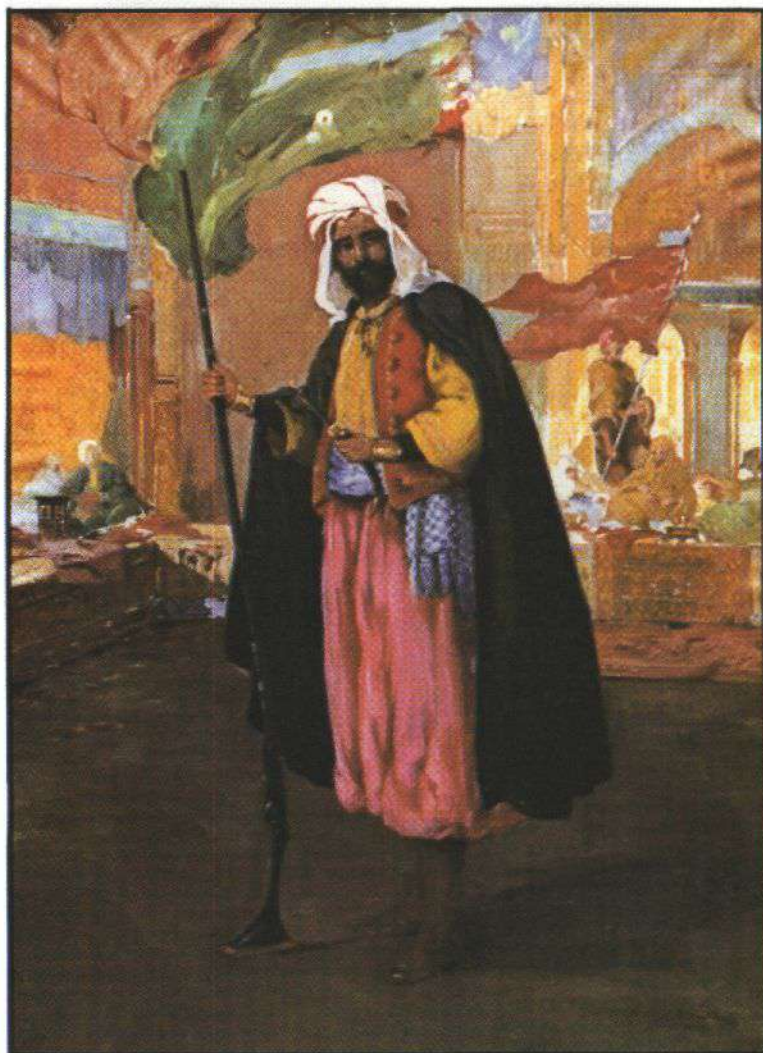
«Tomasina vella busca dona jove». Foto: Ortiz



ALGUNES CONSIDERACIONS SOBRE EL NOM DE LES FILAES MORES



Foto: Crespo Colomer



Oleo de José Mataix. Museo del Casal

En poques ocasions, crec, s'ha plantejat l'espectador o el mateix fester cercar l'origen dels noms de les filaes actuals, en concret les del bando moro. He observat que algunes pretenen donar un to oriental o exòtic; d'altres, les més antigues conserven els noms populars primitius. En tot cas, és molt difícil arribar a saber quin és l'origen d'uns i altres, si bé les primeres poden tindre una base històrica (mudèjars, per exemple), els restants desapareixen en l'oscuretat del temps i en les arrels populars, sempre tan difícils d'investigar.

La primera Acta de l'Associació de Sant Jordi es remunta a l'any 1839, hi apareix un seguit de noms amb els quals es coneixen les primeres filaes; el nom es componia del de la matèria del traje més l'ordinal que indicava l'ordre d'aparició en la festa, al costat d'aquest nom «oficial» hi havia un altre popular, generalment un cognom o malnom d'un component. Així tenim: *Primera de Llana*, actual Llana; *Segona de Llana*, Domingo Miques; *Tercera de Llana*, Chano; etc.¹. Però entre la Primera i la Segona de Llana hi ha una que ja porta nom propi, *Sultanes*, l'actual *Judíos*.

El nom actual de Judíos ha estat objecte de polèmica². Estic d'acord amb Adrián Espí que és un anacronisme haver canviat el nom primitiu per l'actual. El poble jueu mai no s'ha identificat amb el musulmà, al contrari, més diferències a nivell històric i ideològic ha hagut entre moros i jueus que entre moros i cristians. La raó d'incloure-los com en un calaix té una explicació. La paraula «moro» ha tingut i té un significat molt ample, ja és prou que s'identifique a tots els musulmans amb els moros, terme aplicat als habitants de Mauritània; però, a més, als segles XV i XVI, a València sobretot, moro és aquell que no és cristià, a causa de la gran varietat ètnica i la quantitat de moriscos que vivien aleshores al Regne de València. Ja podia tractar-se d'un jueu, un protestant, o senzillament un no-batejat i era anomenat «moro»³. Si la filà hagués conservat el seu nom primitiu de *Sultanes* mantindria una major fidelitat a les arrels costumistes de caire arabitzant. La figura del soldà (o sultán) a més té una tradició literària, tant popular (contes d'inspiració oriental), com culta, per exemple el Soldà de Babilò-

nia que apareix al nostre famós *Tirant lo Blanc*. El jueu, en canvi, no té res a veure amb els moros, és un poble, diguem-ne alié en la nostra festa; així i tot, la força de la tradició ha consolidat com un element més del panorama fester.

Una altra filà que ara té un nom diferent del primitiu és la filà *Magenta*, antiga *Beduinos*. El canvi no té les mateixes conseqüències que el cas anterior, però s'ha passat d'un nom evocador —Beduinos són els habitants nòmades del desert—, a un altre que sembla molt menys popular⁴. En el llibre *Nostra Festa* es parla d'una ciutat argelina anomenada Magente com a possible origen del nom⁵, un origen prou rebuscat i que dona peu a un altre més convincent: atribuir-ho al color predominant de la vestimenta. No pretenc amb açò revaloritzar els noms antics, senzillament és casualitat que tenen uns noms més evocadors que els actuals.

No cal buscar l'origen de les primitives filaes que, com he dit abans, conserven el nom d'un dels seus afiliats destacats (Domingo Miques, Chano, Córdón) ni tampoc m'estendré en altres com Realistes o Ligeros per manca d'espai i de les quals es podria parlar molt. Vull remarcar una que porta un nom de color, els *Verds*, que si bé s'atribueix al color dominant del vestit, hem de tenir en compte que és un color especial, el preferit per la mentalitat àrab per les connotacions de vegetació front a desert que té⁶.

A començament del segle XX es va donar un corrent, més bé una moda d'anomenar les noves filaes que sorgien amb noms de suggerències musulmanes.

Comencem per Marrakesch, l'únic cas de topònim com a nom de filà. En àrab aquesta ciutat marroquí s'escriu *مراكش* transcrit *maṛakeš*. Només una apreciació ortogràfica: per un major apropament a la transcripció àrab, el final -esch podria ser canviat per -esh, la qual cosa sembla, al meu parer, més correcta⁷.

El nom de *mudèjars* és, podríem dir el més històric. Foren els mudèjars els musulmans que romangueren després de la Conquesta de Jaume I al Regne de València. Els mudèjars conservaren la religió musulmana oficialment fins el segle XVI, quan foren obligats a batejar-se i passaren a ser moriscos⁸.

Una de les filaes més conflictives per encertar l'origen del nom ha estat els *Abencerrajes*, l'única notícia que n'hi ha és que el nom fou inspirat per la novel·la de Chateaubriand, *Les aventures du der-*

nier abencerraje (1826)⁹, i potser una altra més antiga de la Península, *Historia del Abencerraje y la hermosa Jarifa*, anònima del segle XVI. Històricament apareix un abencerraje en una Crònica Cristiana, pertanyent a una família noble del Regne de Granada. L'etimologia del nom podria tenir relació amb l'adjectiu àrab *زاريح* *zāriḥ*, que vol dir: ràpid, veloç¹⁰.

Quant a la filà *Berberiscos* només cal dir que la inscripció en caràcters àrabs que porten a l'escut és incorrecta, caldria posar *ببربري*, *barbarī* (bereber), mateixa etimologia de berberisc. Els grups berbers foren importants en la història d'Al-Andalus, colonitzaren terres interiors i fins i tot arribaren a posicions destacades durant el període de Taifes, a més almoràvids i almohads també eren berebers.

Ens resta la filà *Benimerins*, la més recent. *Nostra Festa*¹¹ dona l'explicació de l'origen del nom basant-se en diccionaris castellans. Només fullejant qualsevol manual d'història de l'Espanya musulmana¹² veurem que és l'antropònim d'una important dinastia, el representant més destacat de la qual fou el cabdill Al-Mansur (Almanzor, segle X), i el nom de la dinastia eren els *Amirins*. Açò ens fa arribar a la conclusió que no sempre és correcte separar un nom àrab de família, en aquest cas, per exemple, no hi hauria «merins» sinó «amirins», nom de base històrica més sòlida i que dona major prestigi a la filà¹³.

Lucía MARTIN I PASCUAL

¹ Vid. *Nostra Festa* IV, p. 162.

² Vid. Adrián Espí, «Judíos con la estrella de David», *Programa interior filà Judíos*, 1973.

³ Totes aquestes tesis sobre la identificació o confusió moros-jueus les exposa molt bé la Dra. Dolors Bramon al seu llibre *Contra moros i jueus*, València, 3i4, 1981.

Vegeu també Joan Coromines, *Diccionario Crítico Etimológico de la lengua castellana*, a l'article «moro» explica aquestes confusions i dona exemples de textos medievals.

⁴ Respecte a la inscripció que hi ha al local de la Magenta, la part legible posa *الفيلة البدوية* «filà beduina» literalment. La paraula «filà» no és més que una transcripció «aljamiada» però considere més correcta *فيلة*, que té la mateixa fonètica però la lletra final (ta marbuta) és el símbol del morfema femení en àrab. També es pot posar *فيلة البداوي* que literalment diu: Filà dels beduïns. En tot cas és la inscripció més correcta que ha trobat als

locals de les filaes. (Consultat al *Diccionario árabe-español* de Federico Corriente, Madrid, Instituto Hispano-Àrab de Cultura, 1977).

⁵ *Nostra Festa* IV, p. 242. Ciutat del districte de Sidi bel-Abbes que no he conseguit localitzar.

⁶ En àrab, verd és *أخضر* plural *أخضر أخضر*. Com a curiositat per als components de la filà, si volen canviar la inscripció que hi ha a la entrada del local, podrien posar *فيلة الأخضر*. La que hi ha ara no és més que una transcripció del valencià verds a l'àrab *برتس* *birts*.

⁷ La lletra *ش* (*šin*), palatal fricativa o africada sorda es transcriu al castellà *sh*, i al valencià *x*, *ix* segons la seua posició en la paraula. En el cas de la nostra paraula transcriurem *Marrakesh* i no *Marrakesch*.

⁸ El nom de mudèjar *مديني* *mudajan*, «el que roman», ve de l'arrel *جبن* «romandre». Sobre la història dels mudèjars vegeu García Carcel-Ciscar, *Moriscos i agermanats*, València, 3i4, 1980.

⁹ *Nostra Festa* IV, p. 306.

¹⁰ Vid. Anónimo *Historia del Abencerraje...*, Madrid, Càtedra, 1980. Part introductòria.

La inscripció de l'escut de la filà serà *ابن زارح*. Es molt corrent que una dinastia àrab tinga un nom que faja referència a una qualitat, aquest és un cas. Les inscripcions que he vist d'aquesta filà en àrab són il·legibles i canvien segons el dibuix de l'escut. També és il·legible la del cinturó, primer haurem de saber què han volgut posar per corregir-ho. Es rebutjable la del Casal en un escut de l'any 1981 que posa

ابن تراميس

¹¹ *Nostra Festa* V, p. 63-64.

¹² Vid. Rachel Arié, *Historia de la España musulmana III*, dins *Historia de España*, coordinat per Tuñón de Lara.

¹³ *بنو عمري* seria la transcripció correcta i no la que n'hi ha ara. La paraula *banū* significa família o fills de. Més clàssica que *benī*. En contacte amb *Amirī* acaba formant l'actual *benimerī*.



Los Cruzados entran en Jerusalén

LO HISTORICO ES UNA COSA; EL ESPIRITU PACIFICADOR OTRA

Entre las conclusiones generales del Congreso Nacional de la U.N.D.E.F., celebrado en Onteniente en septiembre de 1985, figura con el número veintitrés la siguiente: «Hay que estimular los estudios y las reflexiones tendentes a favorecer el conocimiento y la correcta interpretación histórica y teológica de los elementos religiosos de la Fiesta». Oportuna y necesaria conclusión la transcrita, para salir al paso del confusionismo y de cierto afán manipulador.

Por ejemplo, el centro televisivo «Aitana» nos obsequió con un informativo especial (que agradecemos los alcoyanos foráneos) sobre nuestros famosos festejos; pero a lo largo de ese programa especial se notó la tendencia a favor de lo islámico y en detrimento de lo cristiano, especialmente en las entrevistas realizadas al niño Sant Jordi, al pie del monumento que la ciudad ha levantado en honor de su Santo Patrón, y al público, estacionado en la plaza de España para presenciar los actos oficiales. Al primero, se le condujo a declarar que él se sentía básicamente moro. Del segundo, se pretendía obtener mayoría de opiniones en favor del Bando Moro con la pregunta: ¿qué le parece que siempre ganen los cristianos? Pero intervino un matrimonio de Liria, que rotundamente dijo que deseaban que así fuese, y allí acabó la entrevista.

De un tiempo a esta parte se observa la moda de preferir lo islámico a lo cristiano, cuando de la Reconquista se trata. Es un dato más que confirma el tradicional «pendulismo» del español medio. Al criticarlo, el famoso arabista Emilio García Gómez, ha escrito estas palabras: «Ahora hay quienes se han convertido, o están a punto de convertirse al Islamismo. Respeto tales ideas, pero no las comparto. Ahora bien, una cosa son las ideas, y otra, la Historia. Si alguien, además, sostiene tener sangre árabe, y no es por pura fantasía romántica, tiene que probarlo, y por difícilillo lo tengo».

Con demasiada frecuencia se observa la confusión de lo histórico con el prejuicio personal. Es lamentable. Como lo es la actitud de aquéllos que se valen de la Historia para avivar discordias o para reivindicar presuntos agravios, desenterrando hachas de guerra, y sembrando vientos de discordia entre las gentes de hoy, para impedir la tranquila convivencia, necesaria para resolver los problemas que nos acucian y que están ahí para resolverlos entre todos. Esos tales, son los que dirigen sus apasionados pre-

Foto: Solroca



juicios hacia los datos históricos, interpretándolos a su gusto y manera, con ausencia total de objetividad. Si la tuvieran, sus relatos no parecerían películas del oeste americano, con «buenos» y «malos»; sabrían que todos los humanos, en cualquier época de la Historia, han tenido defectos y han cometido errores; sabrían también que esos «crímenes» que achacan a los «otros» también los han cometido los de su propia camada.

Volviendo a la Reconquista, esos «filomusulmanes» critican ferozmente el atropello cristiano de destruir las mezquitas moras, levantando sobre sus solares templos cristianos. Olvidan, que eso mismo hicieron los agarenos cuando invadieron la España visigoda. Sin embargo, ahí tenemos en pie, afortunadamente, la Mezquita-Catedral de Córdoba, levantada sobre el solar que ocupó la Basílica cristiana de San Vicente Mártir, antes de la Batalla de Guadalete. Con razón se ha dicho de ella que es «una joya de Occidente y de Oriente» (no se olvide que el arco de herradura es una invención artística de la España visigoda).

Con motivo de celebrarse el duodécimo centenario de su construcción, y ante ilustres representantes del mundo árabe, nuestro Monarca pronunció estas palabras: «No estamos celebrando solamente la grandiosidad arquitectónica, sino su más esencial identificación como enlace espiritual de dos mundos culturales». «Vivimos en la Historia para sobrevivir hacia el futuro, y ninguna comunidad, ninguna civilización, ningún proyecto de vida en común tiene sentido, si no es para recoger la plenitud de la andadura humana». Se quiera o no, las dos culturas son hermanas en España. Por eso, lo que más importa es integrarlas como patrimonio común, en lugar de ahondar diferencias.

En el mundo de hoy cada vez surge con mayor potencia la voz que clama en favor del espíritu de comprensión, y colaboración entre todos los humanos. Es la voz de la «Cultura de la vida», que trata de superar los frutos de la «Cultura del odio y la muerte», que tantas tragedias y dolores ha suscitado ya. Esa voz resuena también cuando de la relación entre islámicos y cristianos se trata, especialmente durante el último quinquenio, concretamente, desde el Congreso de Sevilla de 1980 hasta el recientemente celebrado en Toledo en octubre de 1986, incluido el Encuentro de intelectuales cristianos y musulmanes habido en Almería en septiembre del propio año. Todos ellos girando en torno a valores comunes, tales como el bienestar, la justicia y la paz. Esa voz ha resonado mundialmente durante el pasado año de

1986, al declararlo la ONU «año de la paz». «La paz —ha dicho Juan Pablo II— es un valor sin fronteras, que responde a las esperanzas y aspiraciones de todos los pueblos, de todos los seres humanos de buena voluntad». «Es preciso —ha añadido— que todos se empeñen en favor de una nueva solidaridad: la solidaridad de la gran familia humana».

En el pasado reciente, hubo otro hombre, ejemplo vivo de ese posible entendimiento entre los humanos. Fue el Mahatma Gandhi. Con su mansedumbre, su renuncia a la violencia física y su rechazo del odio, supo vencer la opresión, sobre él ejercitada y también sobre su pueblo. Decía que la paz y la justicia serán posibles entre los hombres, si somos capaces de enseñar a las nuevas generaciones la supremacía del espíritu sobre cualquier clase de materialismo; si somos capaces de hacerles comprender el «Satygraha», esto es, la verdad-fuerza, que conquista la mente humana con renuncia a la mentira y a la fuerza física, mediante el dinamismo intrínseco de la acción justa. «Si todos los hombres y mujeres —seguía diciendo— cualesquiera que sean sus diferencias, se adhirieran a la verdad, respetando la dignidad sin par de todo hombre, podría lograrse un nuevo orden mundial: la civilización del amor; porque la ley del amor es la que gobierna el Mundo...; y la verdad triunfa siempre sobre la mentira, como el amor vence siempre al odio». Es el mentís más rotundo frente al conocido mandato político: «contra los cuerpos la violencia; y contra las almas, la mentira».

Precisamente, sobre ese plano de la mera humanidad, sin discriminación alguna que altere la esencial igualdad de trato, es como puede lograrse ese entendimiento universal, ese nuevo orden mundial y, en definitiva, esa suspirada solidaridad de la gran familia humana. Este fue el plano sobre el cual trabajó lo indecible el seráfico San Francisco de Asís para hacer posible la auténtica paz entre el mundo cristiano y el mahometano; y para lo cual oró incansablemente: «Señor, hazme instrumento de paz». Por eso acertó plenamente el Papa al convocar en Asís la Jornada del 27 de octubre pasado, a la que asistieron los representantes de las doce más importantes religiones, que juntos, elevaron a la Divinidad sus respectivas peticiones rogando por la paz. En tal ocasión, el Presidente de la Comunidad judía en España, Samuel Toledano, aclaró que la palabra «Shalom» (Paz) en la Biblia, tiene un preciso significado: bienestar, justicia, amistad y gracia de Dios. De ahí que sea un valor humano universal y unificador. No obstante, tal jornada o «Tregua

de Dios», como también se la denominó, fue terriblemente criticada a diestra y siniestra, calificándola de «sincretismo religioso» y de «reunión inútil». Lo cierto es que recibió la adhesión de más de cuarenta Gobiernos, y en una decena de puntos geográficos ese día callaron las armas. ¿Tendrá continuación ese espíritu de concordia? ¡Sólo Dios lo sabe! A El debemos rogarle lo haga posible, en tanto todos y cada uno nos esforcemos por tender puentes de comprensión entre los actuales y potenciales contendientes.

Este ha sido el camino seguido por nuestro pueblo al crear su portentosa obra cultural, que es la Fiesta de Moros y Cristianos. Porque desde el mismo origen, sin renunciar a celebrar su victoria sobre Alazdrach, en legítima defensa, quiso aprovechar la conmemoración como una ocasión de acercarse a su antiguo adversario, co-sintiendo con él, que es tanto como dialogar y hacer la paz. Su espíritu cristiano le impulsaba a amarle, no a identificarse con él. De ahí la aparición de los «Moros católicos» en el primer desarrollo de la Fiesta. Y en pro de su espíritu pacificador elevó al Bando Moro a la categoría de coprotagonista junto al Bando Cristiano, como formando un arco cuya piedra de cierre es la figura de San Jorge.

La hermandad entre unos y otros salta a la vista de cualquier observador, y así ha sido admirado por nuestros visitantes musulmanes. Diríamos que esa hermandad es un deber de conciencia para todo «fester». A este respecto, nunca olvidaré, cuando fui Alférez y Capitán de Cristianos, cómo abrían paso las «filás» moras en dos hileras, aplaudiendo, para que pasase mi comitiva a lo largo de una calle.

En definitiva, Alcoy ha volcado su entusiasmo e imaginación artística en favor de los Moros, con evidente intencionalidad de lograr su amistad, y con ella, el bien de la paz. Se explica así la belleza sin par de su Entrada y que en ella figuren mayor número de participantes que en la de Cristianos. Se explica también que la alabanza al Dios común figure con caracteres arábigos en la puerta del simbólico Castillo. Y todo ello, inspirado por un evidente espíritu de pacificación. Lo que no ha podido, ni puede hacer nuestro pueblo, al conmemorar la fecha del 23 de abril de 1276, es ignorar su victoria. Por eso, precisamente por eso, en la conmemoración de esa fecha, forzosamente, siempre tienen que «ganar» los Cristianos, pese a quien pese.

Ismael PEIDRO PASTOR
Fester d'Honor

LORENZO RUBIO, CADENA SER



Un Socialista que espera contar con votos de todos los países

Tuve una sorpresa cuando a finales de agosto recibía una carta de Adrián Espí, director de esta Revista de Fiestas, en la que se me pedía escribiese sobre los Moros y Cristianos desde la perspectiva de la radio.

Reconozco que estuve a punto de contestarle y decirle, tras agradecerle que pensara en mí para ello, que no me creía la persona apropiada para hablar de las fiestas, puesto que, aunque me indicaba que el tema lo dejaba a mi elección, éste seguía siendo el mismo, los Moros y Cristianos.

Sí, de acuerdo, era bajo el punto de vista de un profesional de la información radiofónica —en eso, en lo de la radio, no había demasiados problemas— pero seguía latente lo otro, lo importante: lo festero. Y, la verdad, me dio miedo meterme en los libros de caballerías que para un no nacido en Alcoy y, por añadidura, un no festero, supone el hablar de algo que la experiencia me ha demostrado que es casi sagrado en esta ciudad.

Y la razón era obvia, ¿cómo escribir de fiestas, de las Fiestas —sea cual sea la perspectiva— alguien que sólo tiene contacto con ella una vez al año?

Y es evidente que si algunos temas deben ser tratados por especialistas, o por los que los viven intensamente, este es uno de ellos. Sólo me detuvo el decir que no el cómo se pudiera interpretar este gesto que, en absoluto hubiera significado menosprecio al encargo, sino sencillamente una soberana impotencia y miedo a escribir algo sin fuste que tuviera que ser publicado por compromiso (circunstancia esta última que no acabo de quitarme de la cabeza y, si así fuera, amigo Adrián, no dudes en enviarme cualquier excusa y tirar esto a la papelera).

Y, por otra parte, me apetecía colaborar en este libro que año a año recoge parte de la historia de este pueblo que escriben, de forma comunitaria y espontánea, un puñado de alcoyanos.

De ahí que, tras darle vueltas a la cabeza sobre qué decir y cómo decirlo — tanto si decidía aceptar la invitación, como si al final pedía excusas y la declinaba— he aquí que me vino una idea que podía sacarme del atolladero: hablar de la Fiesta desde la perspectiva de la radio, pero sin emitir jui-



Foto: Crespo Colomer

cio ni opinión personal, entre otras razones, y al margen de la modestia personal del que esto firma, porque Radio Alcoy desde hace muchos años declinó su derecho a opinar, a tener lo que en los diarios se llama editorial, en beneficio del oyente que es el único, desde el más importante y conocido al más humilde y anónimo, a hacerlo día a día.

Este principio, de no dar nunca su opinión el medio radio, entiéndase Radio Alcoy; el deseo de participar en la Revista y, por otra parte, el de aceptar la gentil invitación de Adrián Espí, un hombre que siempre ha estado dispuesto a colaborar con todos los medios de comunicación, es lo que me hace estar aquí, en esta página, aunque, repito, sin opinar, porque lo que sigue es sencillamente el recordatorio y resumen de una pequeña parte de lo que he recogido en distintos reportajes hechos durante 21 años de Moros y Cristianos, los que llevo en Alcoy.

EL PRIMER CONTACTO

Pero, a pesar de lo expuesto hasta ahora, no puedo evitar caer en la tentación de contar cómo fue mi encuentro con las Fiestas, va hacer en abril 22 años.

Era entonces director de Radio Alcoy Rafael Olcina y yo llevaba poco tiempo aquí, desde junio del año anterior. Entonces la radio estaba muy encerrada en sí misma, siendo su producción de programas de elaboración totalmente en estudio, sin salir a la calle, sin tomar contacto con la gente, y cuando al final se decidía la realización de algún programa en el exterior, normalmente se elegía un teatro o un recinto cubierto para hacer entrevistas, concursos, etc. Pero la calle y su acontecer como noticia, eso no era algo usual. De ahí mi sorpresa cuando Olcina me dijo que quería que me ocupara de las fiestas de ese año.

Yo entonces era joven y la osadía que esa circunstancia proporciona me impidió pensar en dónde me metía, por lo que, sin dudar, acepté. Tuve la suerte de conocer a una pequeña peña de amigos, entre los que estaba Paco Matarredona, el Alférez moro de hace dos años, y con ellos, desde un balcón de la calle San Nicolás, a 50 metros de la emisora, provisto de un magnetófono, me puse a radiar las Fiestas, aunque en diferido, puesto

que grababa y lo que se recogía se pasaba después de cada una de las Entradas.

La verdad es que no quiero acordarme de las barbaridades que sin duda dije —lo que no pudieron impedir los que me ayudaron—, pero lo que sí recuerdo es la impresión que me causaron y que no fue otra que la de una sensación de deslumbramiento, de asombro, de admiración, porque nunca había visto nada igual.

Es más, recuerdo que antes de las Entradas había oído música festera a través de los discos editados, pocos por aquel entonces, y me había parecido muy pobre, tanto bajo el punto de vista musical, como de interpretación.

Y fue precisamente la música una de las cosas que más me impactaron, porque, qué diferencia en directo a la «enlatada». De ahí que, desde entonces, he tenido la teoría de que la música debería grabarse durante las fiestas para recoger, junto a la mayor riqueza interpretativa de las bandas, que se refuerzan y están estimuladas por el calor del público, los aplausos de ese público, que le daría a la música una perspectiva menos «llana», menos horizontal, aportándole quizá una segunda dimensión, aunque fuera a costa de perder la pureza que da un estudio de grabaciones. O al menos deberían de haber dos tipos de éstas, la del estudio, más fría, y la directa, más vital y comunicadora.

EL MEJOR CORO DEL MUNDO

Pero estoy opinando, y apuntaba que ese no era mi deseo, sino el de transcribir, resumir, algunas de las muchas opiniones que durante estos 22 años he ido recogiendo.

Por supuesto que han sido muy variadas, pero todas elogiosas y con un denominador común cuando el interlocutor las veía por primera vez: el asombro. El asombro de no entender cómo se pueden hacer unas fiestas que no mejoran ni las mejores películas que Hollywood ha hecho sobre moros y cristianos, y la alegría de presenciarlas, de tal modo que la gente se integra y participa inmediatamente en ellas.

Naturalmente que el espectador medio alaba siempre las Entradas, que son para ellos lo más destacado; por eso voy a omitir ese tipo de opiniones, ya que todas coincidirían en lo mismo, «son maravillosas», «parece un desfi-

le de las mil y una noches», «cómo vibra el pueblo con la música», «qué imaginación y qué derroche de fantasía», y ese largo etcétera de frases conocidas, de tópicos, en el buen sentido de la palabra, que no añadiría nada nuevo a lo que ya se sabe.

Por eso quiero recordar sólo las cosas sabrosas que dijeron algunos personajes. Y el primero que me viene a la cabeza es el que fuera ministro de Transportes, señor Barón, que no sólo consolidó el tramo ferroviario Alcoy-Játiva-Valencia, sino que ha pronunciado la frase más original y con mayor sentido que he oído nunca sobre este tema. El ministro, ahora parlamentario europeo, llegó a nuestra ciudad minutos antes del momento de la interpretación del Himno de Fiestas, cenó después en una comparsa, se acostó a las tantas y a las seis estaba en el balcón del Ayuntamiento para ver la Diana. Después, antes del inicio de la Entrada Cristiana, tuvo que regresar a Madrid, no sin que antes dijera a Radio Alcoy: «Mire, lo que más me ha impresionado es cómo un pueblo puede juntarse, abarrotar una plaza, para lo que antes está mucho tiempo esperando para que no le quiten el sitio, y canta junto a centenares de músicos, su Himno, el Himno de un pueblo. Yo, y soy gran aficionado a la ópera, jamás había visto algo semejante. Alcoy, cantando su Himno de Fiestas, es el mejor coro de ópera del mundo». Con ello, un acto que parece de segunda categoría, la interpretación del Himno, toma la altura que realmente tiene, porque sin duda es uno de los más entrañables de las fiestas.

Otra frase que me sorprendió la pronunció Antonio Gades, el genial bailarín, que vio las fiestas desde el balcón del diario «Información», invitado por el que entonces era su delegado, José Vicente Botella. Estaba, cómo no, con Marisol y no se perdieron detalle de las Entradas. Antonio, en un aparte y sin quitar la vista del desfile, me dijo —y hay que señalar que quizá la frase no tenga el impacto por lo mucho y bueno que se ha dicho desde entonces, y porque, quizá, incluso se haya incorporado de una forma natural a la conversación coloquial, pero sí que lo tenía entonces—: «Este es el mayor y mejor ballet que he visto en mi vida, con la ventaja para éste de que no está interpretado por profesionales y que lo hacen sin ensayos, lo que es increíble porque participan miles de personas, que sólo



Foto: Paco Grau

lo se comprende si se piensa que esto es la cristalización de la historia de un pueblo. Esto se mama y después, pasando por el corazón, crea unas fiestas que hay que verlas para creerse la enorme representación teatral, de auténtico ballet, que son estos Moros y Cristianos».

De todas formas, quizá, el mayor elogio que las Fiestas han recibido a través de los micrófonos de Radio Alcoy, fue dicho por los miembros de una asociación internacional que agrupa a los directores de los principales hoteles del mundo. Varias decenas de estos directores, con motivo de una convención que tuvo lugar cerca de Alcoy, creo que en Benidorm, vinieron y presenciaron las Entradas. Recogí impresiones por la tarde y dijeron: «Estas fiestas son increíbles. Hemos estado en todas las más destacadas y éstas son tan fantásticas como las de Río, con su carnaval, o cualquier otra del mundo».

Casi diez años después, Johny, el creador de la Yenka, ahora periodista de la radiotelevisión holandesa, decía, concretamente de las últimas fiestas: «¿Ustedes saben lo que tienen? Esto

es tan, o más, impresionante que los carnavales de Río de Janeiro». Es curioso, pero cuando el espectador que ha viajado y visto otras compara las fiestas, las equipara, en otro estilo, claro, al carnaval de Río —el mayor espectáculo del mundo, dicen— y lo hacen, se nos indica después, por el colorido, imaginación, fastuosidad, impacto visual, la música...

LA MILITARIZACION

En otras ocasiones, y con ello termino, cuando las fiestas han terminado y se ha pensado en ellas, se han digerido ya, y me refiero a nivel local, personas significativas de los distintos estamentos sociales me han hablado, «off the record», del peligro que intuyen ante la tensión que en ocasiones se genera entre cierto sector de espectadores ante determinados «cortes», como los del año pasado. Impresiones que resumo sintetizándolas, aunque han sido recogidas de varias personas.

Lo que sigue lo publico por primera vez, y lo hago porque creo que se

está en un momento crucial de la Fiesta que hay que salvar mediante una reflexión que la misma Asociación de San Jorge ha iniciado y cuyos resultados desconozco a principios de septiembre, que es cuando escribo esta colaboración. Y vamos ya con ese resumen: «Estamos corriendo el peligro de desnaturalizar las Fiestas, porque el reloj, el cronometraje, se está imponiendo a lo lúdico. La gente quiere, sin saberlo, que esto se convierta en un desfile militar con la obsesión de que desaparezcan los "cortes". Si al final consiguen lo que quieren, la militarización, se habrá matado la esencia de los Moros y Cristianos, que principalmente son una fiesta, es decir, una manifestación de alegría, una exaltación de lo humano con arreglo a unas tradiciones».

En cuanto a la solución, se coincide en decir que posiblemente la misma pasaría con el retraso de la salida de la Entrada Mora —«no hay problema, hay una excelente iluminación extraordinaria»— de las 4'30 a las 6 de la tarde, «con lo que los vecinos de las zonas alejadas podrían ir a sus casas, comer y volver con tranquilidad, porque da la sensación de que lo apretado del horario de las Entradas y la poca diferencia entre el final de la Cristiana y el comienzo de la Mora, es lo que pone nerviosa a la gente».

También hay quien opina que se debería poner el día de descanso, el cuarto día, «con lo que, en caso de lluvia, podría aplazarse una de las entradas». Se insiste en este último aspecto, «que haría posible la relajación de las Fiestas, porque es realmente importante y se impone, tanto por los festeros como por los espectadores, el intentar encontrar la solución adecuada, porque cada vez hay más intransigencia por parte de algunos sectores, y esto puede generar enfrentamientos o, si el festero sólo está pendiente del cronómetro, más que de la Fiesta, el que éstas se militaricen y pierdan toda su espontaneidad y alegría, convirtiéndose en un desfile, majestuoso, eso sí, pero desfile al fin y al cabo, lo que no se puede permitir porque esto que aquí, en Alcoy, sale a la calle una vez al año, son simplemente fiestas, y un afán inusitado de perfección bajo el punto de vista de reloj, del cronometraje, puede perjudicarlas muy gravemente».

Lorenzo RUBIO

EL PINTOR GASTON CASTELLO Y LA CASA DE ALCOY DE ALICANTE

El día 16 de mayo del pasado año moría en Alicante el pintor GASTON CASTELLO BRAVO, hijo de madre alcoyana y padre alicantino y, en cuya formación artística influyó, de manera decisiva, el pintor alcoyano Fernando Cabrera Cantó.

Su simpatía por nuestro pueblo se refleja en algunas anécdotas que a continuación detallo:

Cuando por primera vez se hizo la reunión de alcoyanos residentes en Alicante en 1974, para la creación de la CASA DE ALCOY, se cursaron convocatorias personales y por medio de la prensa, y Gastón, sintiéndose alcoyano, acudió presto a la misma. Después del debate preliminar tomó la palabra el pintor y preguntó si podía hacerse socio sin ser alcoyano de nacimiento, pero sí por el amor a la ciudad. La respuesta de la asamblea fue unánime, se le aceptó como socio y, además, formó parte de la Junta directiva desde entonces hasta su fallecimiento.

El mural que preside y decora nuestro local lo hizo con esmero y cuidado y nos sorprendió a todos cuando el día de su inauguración entregó al presidente de la Asociación de San Jorge el boceto de la mencionada obra artística, proyecto que figura en el Casal de Sant Jordi. Cuando estaba realizando el mural admitió las sugerencias que le fuimos dando uno tras otro, y al final de la obra se habían corregido así errores de interpretación, como que San Jorge figuraba con la espada y no con la saeta, tal como la terminación de la lanzadora que era redonda y no en punta. De este mural cuyo valor actual es superior a 3.000.000 de pesetas, Gastón nos cobró exclusivamente los materiales empleados y la mano de obra de los artistas que le ayudaron, siendo su trabajo completamente gratuito; sí puso una condición insólita y alcoyanísima: que durante el montaje de la obra se le cocinara todos los días (duró unos 8 días) una olleta de nuestra tierra.

Cuando nos reuníamos con motivo de alguna cena en LA CASA, en especial La Despedida de Pobre, nos cantaba (otra afición suya) canciones de nuestro pueblo, en especial los «Gozos de San Antonio».



Recordaba con añoranza cuando su madre lo llevaba a ver los Reyes Magos a Alcoy, para que los pajes le «dejaran» en el balcón los juguetes. Nosotros lo volvimos a traer el año 1981 para que recordara su infancia. Y nos situamos en un balcón de La Alameda, y volvieron a subir los pajes por las escalas de mano para traerle los regalos; esta vez, claro, no eran juguetes, si no dulces de nuestro pueblo. Y cual no sería su emoción al ver llegar «als negres» con un paquete a su nombre, que estuvo unos minutos sin poder abrir el presente ilusionado, casi temblando, embargado por el recuerdo y la felicidad.

Con motivo de un viaje colectivo en una «Alcoyana», desplazamiento que hicimos para la entrega de una vitrina a la Asociación, le dijimos a Gastón si quería venir a Alcoy, apuntándose sin más preguntas. Cuando ya habíamos pasado Jijona y estábamos subiendo La Carrasqueta, le preguntó a su compañero de asiento (Carlos Olalla) a qué íbamos a Alcoy, pues él se había apuntado sin más, sin saber a qué se iba exactamente, solamente por el placer de volver a pisar tierra alcoyana.

La lotería de Navidad de los tres últimos años la hemos ilustrado con un dibujo o felicitación que nos pintaba adrede y que, por supuesto, nos regalaba todos los años.

Justo es pues, que con estas breves anécdotas reconozcamos a este artista genial, alicantino de nacimiento, pero alcoyano de corazón, que nos honró siempre con su afecto y con la bondad de su corazón.

Juan ANTOLI BARRACHINA

¡ADIOS IGNACIO, ADIOS AMIGO!



Foto: Crespo Colomer

Un gran escritor francés decía: «Partir es morir un poco».

En efecto, Ignacio, con tu partida de Alcoy, todos los que te hemos conocido vamos a morir un poco. En aquel emotivo y sencillo acto de despedida, allí arriba, al pie de las últimas estribaciones del Carrascal, Monte de Sión para los alcoyanos, recibiste lo que tú ya sabías que tenías, pero que posiblemente nunca se te fue dicho: el cariño, la admiración, el afecto y la amistad de los que representaban a toda la gran familia festera alcoyana.

Este pueblo festero alcoyano que tú tan sabia y calladamente has sabido dirigir espiritualmente, durante los diez años que la Providencia nos ha permitido tenerte entre nosotros. Diez años —qué pronto se dice— en los que tu buen hacer ha hecho mella en muchos alcoyanos, incluso en los no festeros, incluso en los no creyentes.

Tu figura, simple y amigable, siempre abierta a escuchar, en estos tiempos de oídos sordos, desde el anonimato las más de las veces, ha sido el motor que ha impulsado grandes actuaciones de amor. De ese amor del que tan faltos estamos. De ese amor desinteresado que piensa sólo en el bien ajeno. De ello tú eres y serás siempre, Ignacio, un defensor encomiable.

Ese amor desbordado que inunda tu corazón ha sido, tal vez, y a pesar nuestro, el que te ha impulsado a dejarnos.

Morimos un poco al dejarte porque tú nos has dado luz y vida durante tu estancia, y tememos perderlas. Nos has obsequiado también con tu amistad sincera, y éste es uno de los mejores regalos que se puedan recibir. Tu semilla, tenlo por seguro, no ha caído en tierra baldía. Has dejado tras de ti un campo bien abonado que dará fruto sin duda alguna.

Llegaste y te infiltraste pausadamente en el corazón del pueblo alcoyano. Te hicimos nuestro, y tú nos hiciste tuyos. La unión era perfecta, sí, pero tus inquietudes nos sobrepasaban: Ellas son las que ahora te alejan de nosotros. Separación sentida, pero necesaria, puesto que tú, querido Ignacio, estás llamado a continuar sembrando tu semilla en otros lares, en otros campos espirituales que, como aquí, de seguro darán los frutos esperados.

Tu paso por Alcoy y tu integración en la Fiesta y en su esencia, ha sido, tú mismo lo has dicho, una experiencia inolvidable para ti. Tu persona y tus hechos serán, también inolvidables para nosotros. Y para tantas y tantas gentes afligidas que han recu-

rrido a ti en busca de cobijo, consejo y ayuda. Ellas también morirán un poco sin ti.

Ya no te tendremos en nuestra cita dominical en la Iglesia del Patrón. Tampoco en la Misa del Alba, precedente a la explosión festera y festiva de cada 22 de abril, en la que, debajo de tus hábitos sacerdotales, ya tenías el hábito festero, con la roja cruz de San Jorge en tu pecho. ¡Qué pena, amigo! cuando, al paso de los Vascos te busquemos materialmente... y no te encontremos. Espiritualmente estaremos contigo y tú con nosotros, como siempre ha sido.

Parte, amigo, marcha ya hacia tu nuevo horizonte. Dichosos los que van a recibirte en cuerpo y alma. Marcha tranquilo y sin temor, pero no nos olvides: Alcoy, este pueblo que tanto te ha apreciado, no te olvidará nunca. No nos olvides tú tampoco. ¡Adiós Ignacio, adiós amigo!

Joan VICENT

FRANCISCO GADEA Y SUS MUY DULCES MOROS Y CRISTIANOS. EL CARTEL DE CONFITURA

El Casal de Sant Jordi se enriquece cada día. Los alcoyanos —y aún los visitantes más esporádicos— se han cerciorado plenamente del valor histórico, documental, etnográfico y humano que encierran sus dependencias, y son continuas las donaciones y los depósitos que se efectúan, multiplicándose así sus fondos que van desde la simple fotografía al traje singular de un capitán o un Sant Jordi, desde el sello de correos con la imagen de San Jorge al libro de autor o temática alcoyana, difícilmente localizable, «raro» o curioso...

Pues bien, una donación reciente, ampliamente curiosa, singular y a la vez generosa, es la que ha efectuado ese gran artesano alcoyano, maestro confitero, que es Francisco Gadea Valor, que en repetidas ocasiones se ha asomado a las páginas de esta revista, y que, en arribando abril, ha pregonado desde los escaparates o vitrinas de su establecimiento —ya clausurado, por lo que no importa referenciar su rótulo: «Confitería El Túnel»— la alegría, la musicalidad, el colorido, la esencia de nuestros Moros y Cristianos, a través del anuo y habitual «Cartel de Festes» realizado con centenares y miles de puntos de merengue, con mazapanes y con chocolate. Cartel que ha sido esperado por el público y que, en ocasiones, ha «competido» con el afiche oficial colocado en la frontera de nuestro Ayuntamiento.

Francisco Gadea Bernabeu (1886–1967) es el fundador de este singular obrador confitero. En Alcoy se le conoce por el sobrenombre —toda una advertencia— de «el Curioset». Es un alcoyano profundo, amante de su tierra y de su Fiesta. Individuo de la filà Alcodianos fundada en «El Patronat», con diseño de Fernando Cabrera —de quien es amigo—, y después miembro activo de Vascos y Berberiscos, en esta última cuando aún era «comparsa de caballería». Su hijo trabaja con él y de él aprende los secretos y el arte de la repostería. Francisco Gadea Valor no llega a vestir traje festero. Vibra, sin embargo, cuando abril asoma en el calendario y contribuye poderosamente con su trabajo, amoroso, lento, paciente, hermoso, voceando por España entera, la devoción a San Jorge y el esplendor de los Moros y Cristianos.



Foto: Estudio Verdú



Foto: Matarredona

*Francesc Gadea Valor,
artesa de la dolçura,
tots els anys amb confitura
fa un cartell que és un primor...*

*Francesc Gadea Valor
és campeó de dolces
per tindre il·lusions enceses
d'original escultor...*

*Francesc Gadea Valor
quan ve abril es torna boig
pensant el cartell que amb goig
crea en el seu obrador...*

Su trabajo es positivamente considerado por maestros en el ramo. Su nombre salta a la primera plana no solamente de los periódicos y semanarios, como noticia curiosa, como «rareza» succulenta, sino que ocupa páginas enteras de revistas y publicaciones especializadas en el ramo. Y así Alcoy, la confitería alcoyana, las fiestas abrileñas, aparecen en las columnas de «Juventud Panadera», «El Comestible», «Confitería Española» y otras más, reproduciéndose junto a muy acendrados comentarios y elogios, esos posters pletóricos de fuerza, imaginados y realizados con estilo propio, admirados por propios y por extraños.

Todo es comestible en su obra, en ese grito, en ese aldabonazo pletórico de movimiento y aún de ruido —la pólvora del «alardo»—, que anuncia la trilogía alcoyana, la esencialidad vertebradora de una Fiesta multicenteneria, nacida como respuesta a una devoción hondamente sentida en el alma de todos cuantos nacieron en esta hoya hecha de esfuerzo, trabajo, sudor e imaginación. Mazapán, nata, praliné, yema de huevo, batata, merengues tornasolados con colores vegetales... Cientos de horas invertidas en la elaboración, en el diseño, en la terminación de un mensaje gráfico que no sólo surge con la misión de «comunicar», sino de entusiasmar y admirar. Esta es su aportación a los Moros y Cristianos: carteles, diseños de filaes —Llana, Andaluces, Berberiscos, Realistas, Chano, Llauradors—, el castillo que a finales del XIX diseñó Cabrera Cantó y que él rehace y reinterpreta con chocolate y guirlache. Incluso tartas gigantescas que —como en el caso de la filà Mozárabes, «els Gats» en 1971— es sacada y exhibida sobre andas en la entrada cristiana para ser después prácticamente «devorada» por la grey infantil.

Su escaparate anualmente se ha enriquecido con esos soportes de medidas más que considerables —1,05 x 1,44— en los que se «pinta» la silueta del «castell», la estafeta mora, el dromedario sobre el fondo del campanario arciprestal, el hecho de velar las armas a la sombra del Barranco del Cinc, las grímpolas de la cruz bermeja y el creciente de plata, «l'encaro» de capitanes, la arrogancia del cabo de escuadra, la llamada de trompetería o el «timbaler»:

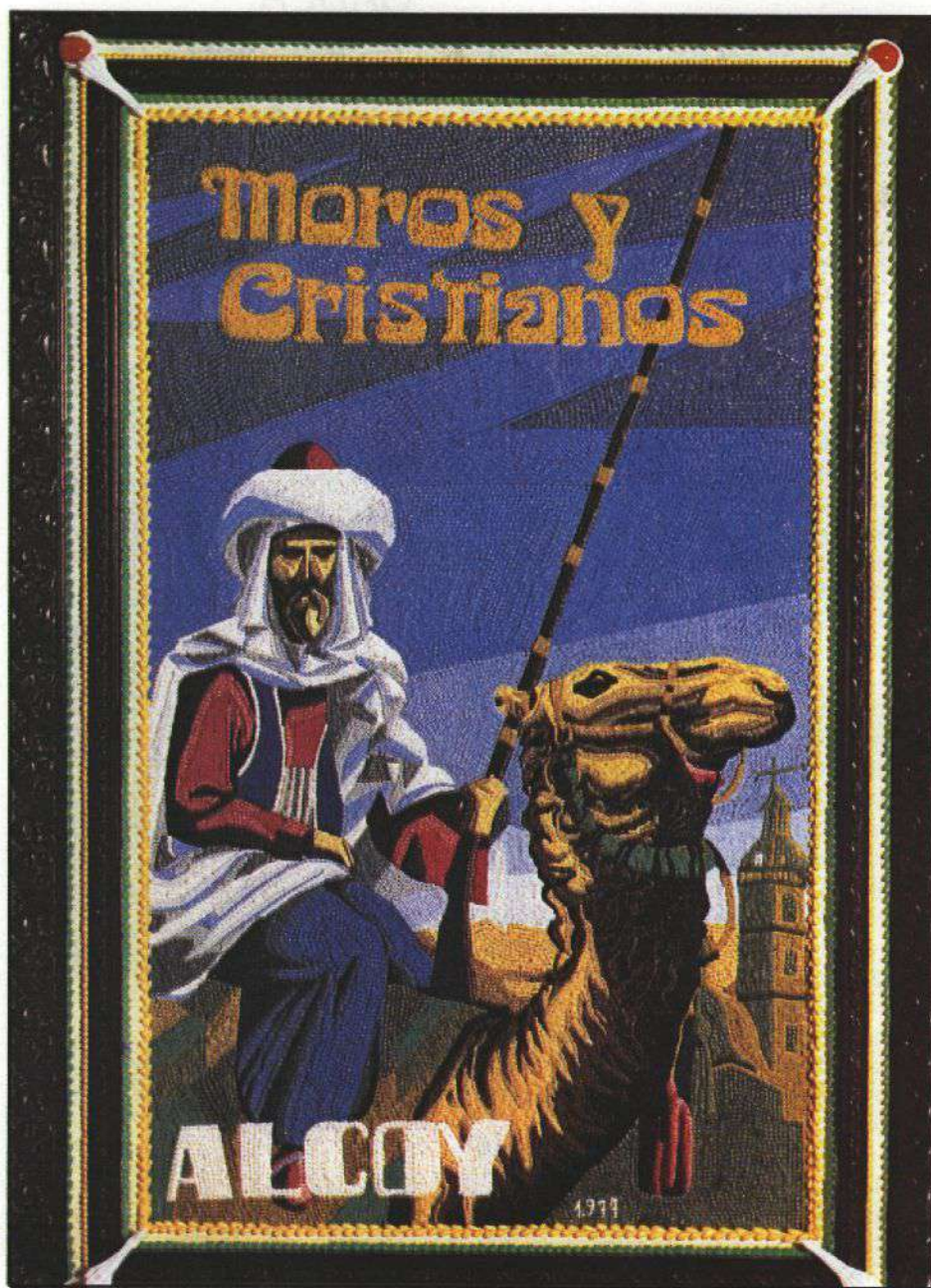
*Eixe moro timbaler
que ompli el cartell de tipisme,
és símbol d'alcoianisme
en el seu esclat fester...*

*Tots els anys és llüiment
de fidelitat festera
com un crit de primavera
i d'alcoià sentiment...*

*«El Túnel» té eixe detall
d'exquisitesa alcoiana.
Es la gràcia sobirana
forjada en pacient treball...*

Y Francisco Gadea Valor cosecha con estas «piezas», únicas y acaso irrepetibles, consideraciones, aplausos y premios allá en cuantos certámenes o exposiciones está presente: medalla de oro en el Certamen Nacional de Pastelería de Valencia en 1983, precisamente con el cartel festero del 81; medalla de oro en la Primera Muestra Provincial de Artesanía de la Pastelería en Alicante; medalla de oro, con anterioridad, en la Feria Alimentaria de Barcelona en 1976, año conmemorativo del VII Centenario del Patronazgo de San Jorge; recompensado en Málaga en diferentes ediciones, es llamado por Manuel Soria en 1984 «gigante de la artesanía», y en alguna ocasión se habla de la creación de un «Oscar» para este artista, este alcoyano fester a su aire y a su manera, que ha iniciado su colección cartelística aún antes de 1973, y que ha donado al Casal de Sant Jordi —sala especial tendrá que adecuarse para tan suculento legado— esta deliciosa obra, hoy debidamente preservada con una singular pulverización química y otros preparados, para que pueda perdurar, para que pueda ser contemplada como si se tratara de un rico muestrario pictográfico, lleno de grafismo y de intencionalidad estética.

Es así como su «cartel-pastel» inaugura —y podría decirse que con él,



con Francisco Gadea se extingue— una especie de reclamo de las «populares, gozosas y divertidas Fiestas de Moros y Cristianos», tal y como se escribe en 1977 en Valencia. y esta vertiente, esta dimensión festera de nuestro confitero es la fiel obediencia a una neta y clara vocación alcoyana y alcoyanista que ha tenido su más creativa y sabrosa expresión en una labor que aprendió del padre y que él, con sacrificio y apasionamiento, ha logrado elevar a lo más alto.

«Todos los alcoyanos sabemos que —leíamos en el periódico "Ciudad" recientemente, en 1985— a diferencia del que se coloca en la fachada de la casa consistorial, éste (se refiere al cartel de confitura) es agradablemente comestible porque está realizado a base de pequeñísimos puntos de merengue dotado de consistencia por el azúcar finamente molido y el almidón, y coloreado con vegetales inocuos...» «A veces —señalará el artesano— la gente ha hecho comentarios de que si eran mejor que los que estaban colgados en el Ayuntamiento». Y, resulta verdad, pues si bien ciertos afiches estuvieron inspirados en otros carteles, los más resultaron ser originales en su diseño y abocetamiento del propio Francisco Gadea Valor, quien siempre ha utilizado en su «caja de colores», en su paleta prodigiosa, productos naturales.

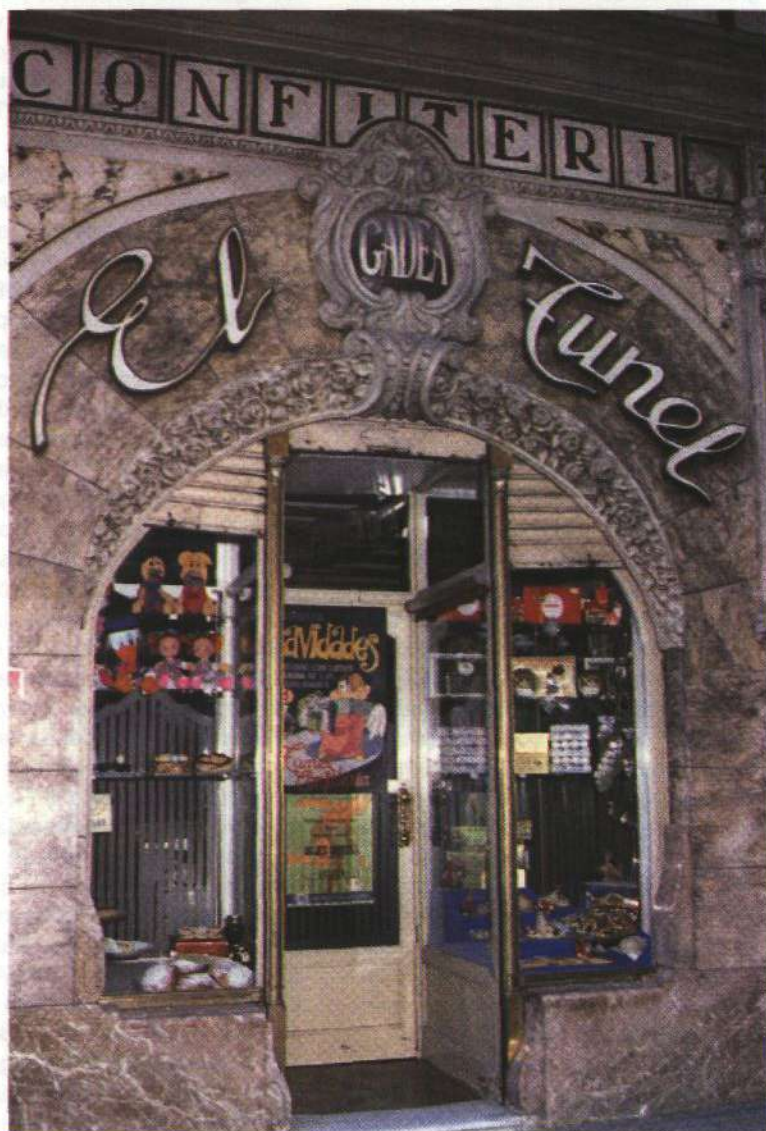
Y, finalmente, un entrecomillado de la revista «El Comestible» de mayo del 86: «Miles de alcoyanos contemplan, con deleite y atención, el ya tradicional cartel, todos los años renovado, poniendo una nota de entrañable alcoyanía que todo el pueblo acoge con simpatía». Moros y Cristianos de Alcoy, unos «muy dulces Moros y Cristianos» que desde la desaparecida confitería de «El Tunel» han sido anualmente el pregón multicolor, ricamente cromático, de la Fiesta que Alcoy vive en plenitud.

Jorge VIDRIANES
(Versos de «Furonet»)

*Gràcies al gran pastisser
de nom internacional,
tenim un cartell fester
ademés de l'oficial.*

*Cartell que atrau al paisà,
al foraster i al turiste
i que admira al gran artiste
de pols seré i bona mà.*

*Felicitem-li el fervor
fester i tradicional
al pastisser magistral
Francesc Gadea Valor.*



VIVENCIAS DE UN CAPITAN

Es verdaderamente increíble la alegría que sentí cuando fui nombrado para desempeñar en las fiestas del 86 el cargo de capitán moro en representación de la filà LLANA.

Normalmente, todo ser humano proyecta y desea a lo largo de su vida alcanzar una meta que lo llene de satisfacción y felicidad: en un deportista será un record o una medalla de oro; en un científico, un premio Nobel; en un actor de cine el «Oscar»... y en un fester, ¿qué mayor orgullo que ostentar una capitania en nuestras entrañables FIESTAS GEORGINAS? Pues bien, esto es lo que me sucedió a mí, «llanero» de toda la vida, al sentir el gran gozo de poder desempeñar la ansiada CAPITANIA.

Las vivencias de un Capitán, no se reducen sólo a los tres días de fiestas, más bien yo diría que se viven con gran ilusión durante un año, desde el nombramiento en un acto entrañable e íntimo, hasta la despedida con la entrega de la medalla acreditativa de haber ostentado dicho cargo, es un largo recorrido de preocupaciones y satisfacciones que se camina y recorre siempre con gran ilusión.

La aceptación del cargo conlleva una gran responsabilidad, pues es bien cierto que su presencia atraerá las miradas de todo un pueblo ansioso de aplaudir la figura del Capitán que acaudilla la más espectacular parada militar: en nuestro Alcoy la admirada Entrada de Moros.

La ilusión se llena de preocupaciones y son muchas las horas de sueño perdidas pensando y perfilando ideas. Yo me veía desde los inicios en una plataforma simulando un desierto con piso de arena, alfombras persas, tienda de campaña, palmeras naturales (símbolo heráldico de la LLANA), acompañado todo ello de una música árabe así como del boato correspondiente, hasta formar lo que denominamos una «caravana en el desierto», silueta que creo encaja perfectamente en el estilo de nuestras fiestas.

El desarrollo y preparación de tanta ilusión, no es obra personal de uno, es, no cabe la menor duda, el trabajo y colaboración de todo un pueblo entusiasta que se ofrece voluntariamente a trabajar por LAS FIESTAS.

Durante un año se tiene que laborar duro para hacer realidad tanto sueño y, para ello, se tiene que contar

con un equipo de colaboradores, naturalmente con el primer tro; la junta de la Filà, y todos sus individuos son los elementos indispensables para alcanzar el objetivo propuesto.

Particularmente la elección del boceto o diseño de traje, la elección de telas, bordados, confección y otros detalles fue para mí tarea sencilla, pues conté con un grupo de verdaderos artistas que plasmaron perfectamente mis ideas por lo que, una vez más, les agradezco su valiosa colaboración.

Y llega otro punto de mis experiencias que quiero resaltar de una manera especial: se trata sencilla y llanamente de lo que yo denomino LA GERMANOR entre las filaes, es decir, la solidaridad entre sus componentes festers, ayuda y unión que muchas veces en la vida es difícil de lograr por los egoísmos humanos, y sin embargo en nuestras Fiestas he visto todo lo contrario. La entrega incondicional de los voluntariosos y entusiastas amigos ALCODIANOS y MONTAÑESES realmente fue valiosísima. Yo nunca olvidaré el entusiasmo y alegría de estos amigos al acompañarme y proclamo, por que estoy seguro, que fueron el motor que provocó el aplauso continuo desde SAN NICOLAUET. Yo me sentía orgulloso de ir acompañado de un grupo de FESTERS que vibraban con ese júbilo característico de nuestras Fiestas, y no cabe duda que supieron transmitir al pueblo esa alegría festera tan íntima de nuestras Fiestas.

Esta vivencia positiva, que me es grato resaltar y proponer pueda servir de ejemplo en años sucesivos, pues no cabe duda que hoy existen comparsas con un gran número de festers, que muchas veces crean problemas dentro de los desfiles o entradas, y esto podría ser una forma ideal de acoplar los excedentes en las filaes de cargo, pues a la vez que se contribuye al esplendor de la Fiesta, se logra otra meta al representar un nuevo papel en las Entradas.

La responsabilidad del cargo y su preocupación de representarlo con dignidad, desaparecen totalmente en el momento solemne de LA ARRANCA. La alegría y la emoción se palpan en el ambiente bullicioso del PARTIDOR con un enjambre de gente, festeros, caballos, carrozas, músicos, palafreneros, etc., que se sienten em-

bragados por la emoción de lo que se avecina.

Los directivos de la Asociación tratan de organizar lo que parece imposible, pero el «milagro» se logra; la voz sonora del gran Paco Aznar: «¡Avant Llana —aunque ploga La Llana no sen entra —Avant capità!» y los primeros compases de la «Fanfarria Llanera», compuesta para este acto por el buen maestro José M.^a Valls Satorres, elevan el tono alegre de toda una histórica comparsa dispuesta a asumir con dignidad la responsabilidad de ostentar tan entrañable cargo.

Yo quisiera tener el «don» sublime de un poeta, para poder expresar el ambiente embriagador en que se siente uno inmerso en ese grandioso SAN NICOLAUET, donde se palpa la expresión entusiasta de todo un pueblo, vibrando al compás de una Fiesta, cuya idiosincrasia es la alegría fiel a sus tradiciones, lo que se manifiesta periódicamente al llegar la Primavera con esa explosión clásica de la naturaleza, llenando con sus mejores flores los pomposos balcones cuajados de bellas alcoyanas que explotan de alegría y hermosura con sus cariñosos aplausos.

A pesar de la lluvia, cuyo protagonismo un año más se hizo presente, pero que no llegó a enfriar el entusiasmo que demostró todo el público con sus alegres aplausos, éstos fueron un efecto estimulante para que mi emoción se desbordara y me sintiera feliz de vivir la ilusión-meta de toda mi vida festera.

El segundo día está dedicado a nuestro Patrón SAN JORGE, y como es natural el efluvio devoto de los alcoyanos se manifiesta en unos actos llenos de un gran fervor religioso. Por la mañana, la procesión del traslado y la misa mayor son brillantísimos, y la originalidad de contemplar los cuatro cargos principales, más Mosén Torregrosa, embajadores y sargentos acompañando a la figura principal del niño SANT JORDIET, hace sentir y notar un efecto conmovedor al verlos unidos a sacerdotes, autoridades y fieles devotos encomendarse, con sus oraciones, por Alcoy y todos sus hijos. También es única en el mundo la procesión de la tarde por su carácter militar con participación masiva de festers en ordenada formación acom-

LA PRENSA
NACIONAL
Y NOSTRA

pañando a nuestro Santo Martir a su santuario.

Y llega el tercer día; las sensaciones vividas en las dos jornadas anteriores no han hecho mella en mí, más bien aumentaron las ilusiones para enfrentarme con fuerza a la lucha que se avecina. La estafeta y embajadas son el preludio de un acto muy emotivo llamado ENCARO, el abrazo efusivo con el capitán cristiano, mi rival, y los brindis correspondientes, sellan una vez más la unión de los alcoyanos, sin pensar en la batalla que está próxima y que culminará después de una lucha incruenta de arcabucería y armas blancas con el izado de la bandera verde de la media luna y el saludo desde el castillo conquistado al pueblo que te aclama... y una vez más la emoción es indescriptible.

* * *

Mi vana impresión al escribir estas pobres líneas no es otra, que expresar públicamente mis propias impresiones de unos días vividos con gran emoción en unas Fiestas que me atrevo a decir que constituyen la raíz profunda de la vida de nuestro pueblo: nada en él une más que la llamada tradicional que periódicamente invita a todos los alcoyanos a festejar a nuestro invicto PATRON SAN JORGE. ¡Quiera Dios que estas tradiciones seculares no se pierdan y las generaciones que nos sucedan las guarden como tesoro precioso, fruto que todo buen alcoyano debe tener el deber de cultivar! Por Alcoy y San Jorge: ¡VISCASANT JORDI!

Francisco MATARREDONA PEREZ



Foto: Enrique Domínguez



El autor vestido de "Llanero" 1914.
(Foto: L. Valor).

fotos

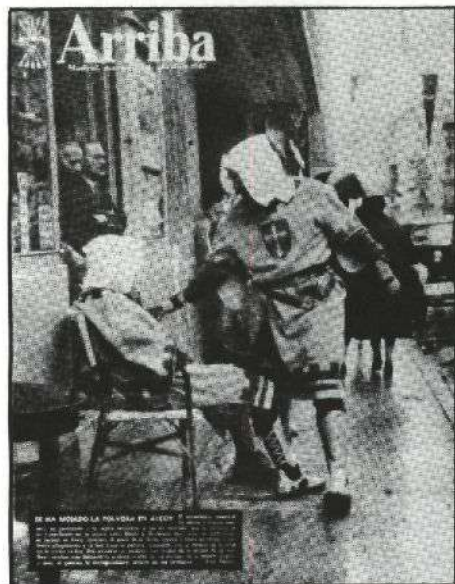
Fiestas de Moros y Cristianos en ALCOY

La fiesta e industrializada ciudad de Alcoy, orgullo de la provincia de Alicante, va a celebrar la semana venidera los más importantes y antiguos festejos del mundo: las Fiestas de Moros y Cristianos. En ellas se conmemoran, cada tres años, las jornadas gloriosas del año 1706, en que por la valerosa espíritu de San Jorge, patrono de los alcoyanos, fueron derrotados y expulsados para siempre los ejércitos moros que catolizaron a la población. El momento más importante es que se desfilan los soldados antes que otros lugares, pero que el ejército se levanta en todo el mundo, al imaginar que los personajes que en ellas intervienen son verdaderos descendientes de aquellos luchos moriscos del siglo XIII. Como se el interior de nuestras páginas, amplia información relativa a esta y otras muchas fiestas de actualidad de la herencia localidad alcohoyana. (Foto: Studio.)

5 PTAS.



La revista "Fotos", durante su presencia entre los medios informativos nacionales dedicó muchas de sus primeras páginas a nuestras Fiestas, recogiendo de esta manera una de las manifestaciones que por su colorido, belleza y dimensión, más han ido atrayendo a cuantos siguen el arte de la imagen a través de la fotografía.



LA PRENSA NACIONAL Y NOSTRA FESTA

dirigido entonces por Teodoro Llorente, en diversas anualidades— que incluso destacaban en las fechas abrileñas sus corresponsales en nuestra ciudad.

Merecen ser considerados —entre la variopinta muestra— y acaso por su singularidad, las páginas de «Mundo Gráfico», de 1904; «Por Esos Mundos», de 1910, con un amplísimo y curioso reportaje de fotografías, algunas de las cuales son, verdaderamente, reveladoras; «El Tiempo», de 1921; «La Hora», de 1923; «Las Provincias», de 1931, primer año de la República, que dedica a Alcoy toda la portada; así como «Estampa», de 1935, con un reportaje tanto gráfico como literario de excepcional interés y de exquisita belleza.

La gran eclosión acontece, sin embargo, y tal y como se dijo en el acto de presentación de la muestra, después de la Guerra Civil. «ABC» interviene en este proceso de expandir la Fiesta alcoyana, que ya desde Alicante, en 1941, se había iniciado a través de las páginas de «Gaceta de Alicante», y luego «Información», «Oriente», «Sábado», «Así», «Primera Página» y «La Verdad», en etapas más recientes.

Desde Madrid destacan los reportajes que se publican en «El Español», de 1956, y cuatro veces el semanario «Fotos» dedica portada y páginas a los Moros y Cristianos de Alcoy, años de 1957, 58, 59 y 60. La prestigiosa revista «Mundo Hispánico», en 1957; y «Blanco y Negro» en las ediciones de 1964, 68 y 69. Periódicos como «Ya», en 1960, «Solidaridad Nacional», en 1962; «Sábado», semanario de 1967; «Destino», «Libertad de Valladolid», «Arriba», «Amanecer de Zaragoza», «Informaciones», «Imperio de Zamora», «La Prensa», «Ronda», publicación de la compañía Iberia, ya en la década de los ochenta, así como «Serra d'Or» y «Orifloma», publicaciones catalanas ambas años antes, concretamente en 1974; «La Actualidad Española» en el 75 y «Arte Fotográfico» en el 76, año conmemorativo del VII Centenario del patronazgo de San Jorge.

En Valencia la revista dedicada al turismo «Valencia Atracción», de 1946, y luego «Levante», «Las Provincias», «Jornada», con sus páginas especiales e incluso los suplementos dominicales. Y, hablando de Valencia, nos preguntamos entonces y seguimos haciéndolo hoy ¿no existirán noticias de la fiesta de Alcoy y de los cultos a su patrón en las páginas de «Diario de Valencia» de 1779-80, o de «El Correo» en el periodo 1804-08?

La Fiesta de Moros y Cristianos, Sant Jordi y Alcoy han ido ocupando así diversas páginas de publicaciones de tirada nacional, y han sido estos periódicos auténticos portavoces de la realidad festiva, devocional y cultural de los alcoyanos, un verdadero trampolín de lanzamiento, desde luego gratificante.

El último Mig Any nos ofreció, por segundo año consecutivo —y aún queda una tercera muestra— la posibilidad de admirar ejemplares excepcionales de periódicos y revistas, así como otras publicaciones muy específicas, que a lo largo de más de ciento treinta años se han ocupado de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy. Y si en 1985 eran ejemplares alcoyanos, periódicos nacidos, crecidos, desarrollados y extinguidos en nuestra tierra —«Diario de Alcoy», «Los Domingos de Abril», «Alcoy Festivo», «El Heraldo de Alcoy», «La Gaceta de Levante», «El Cavall de Sant Chordi», etc.— ahora, en la edición más reciente, se trataba de publicaciones de carácter nacional, lo que, inmediatamente, hacía pensar en el ámbito expansivo de nuestros festejos que pronto, bien pronto, fueron «noticia» en las columnas de múltiples órganos y medios de comunicación de todo el país.

En esta exposición de octubre del 86 se partía del «Semanario Pintoresco Español», un número de 1854 que publicaba un corto y singular artículo del humanista alcoyano y poeta Miguel Parera Cort. Y después, naturalmente, varios ejemplares de periódicos valencianos —«Las Provincias»,

CLAVE DE SOL

ALGO MAS QUE UNA FIESTA

*A Vicente y Adrián, amigos
y mucho más que festeros*

Pensar, recordar o escribir sobre nuestras Fiestas, en fechas próximas a la Navidad, cuando el año termina, cuando aún los actos del Mig Any están recién vividos, es tarea difícil, sólo salvable al mirar el calendario y cerciorarse de que sólo falta poco más de cuatro meses para volver a sentir y notar de lleno la Fiesta.

Adelantándonos una tercera parte al año entrante, el anhelo festero nos trasladaría a lo que para muchos alcoyanos es el inicio o pórtico de nuestra magna conmemoración: el domingo de Resurrección o Día de la Gloria. Muchos amigos o festeros siempre hemos coincidido en nuestras conversaciones al sostener que este día es, realmente, el del «estreno de la Fiesta», y no porque en Alcoy por primera vez en el año se pinten sus calles y vibren sus hombres al colorido de los trajes moro y cristiano, sino porque con la luz del estallido de la primavera, rie la esfera, el mundo y el cosmos alcoyano, como bien canta su Himno.

El amanecer de este día popular en la acepción de «chiulitets», quiere no sólo que la Mare de Deu corra al «encuentro» de su Hijo resucitado, sino que todo un pueblo fluya, cual un torrente al feliz remanso de su cercana Trilogía. Este Domingo de Gloria y de Fiesta es, para muchos alcoyanos, algo más que Fiesta.

La circunstancia de la proximidad este año de la Semana Santa con nuestra Trilogía, ha querido que estas fechas sean más breves, las más cortas diría yo de las recordadas, pero no por eso serán menos sentidas. Aquellos que por cualquier motivo vivimos o nos encontramos fuera de Alcoy, sabemos lo que se siente desde el Domingo de Gloria al día de Músics. Las jornadas se nos antojan interminables, y aún más cuando en el silencio de la noche en tu ciudad miras al cielo y crees ver en el brillar de las estrellas, la iluminación festera del carrer San Nicolau, y en tus oídos resuenan ficticios tímboles diferenciando perfectamente el ritmo de una marcha mora, interrumpida lamentablemente por el paso de un vehículo, que con su ruido te devuelve a tu «realidad de espera».

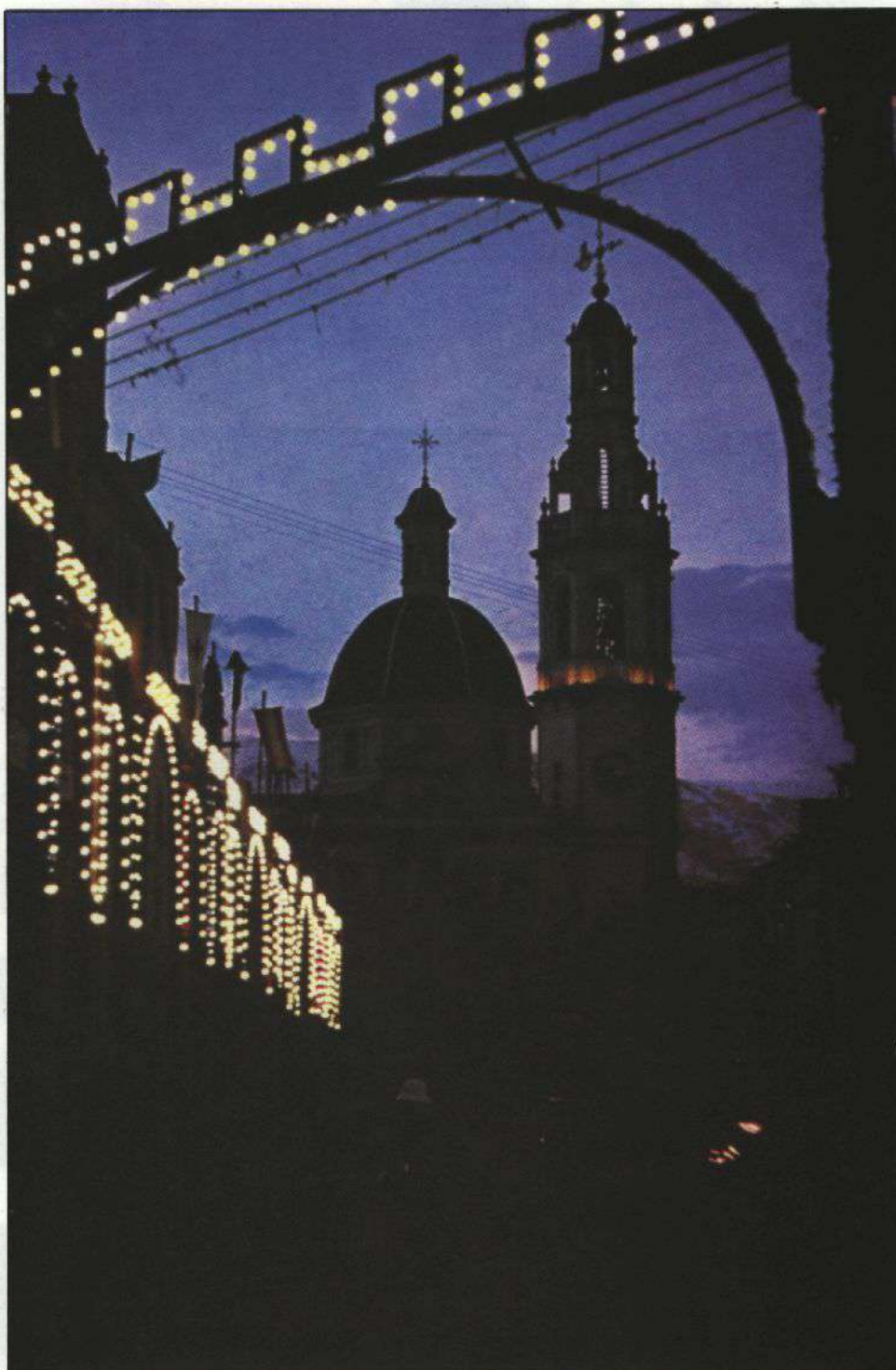


Foto: Derrey

Mucho se ha dicho y escrito sobre nuestra Fiesta en su Trilogía Georgiana, pero tan interesante resulta su estudio o lectura como la de todos los demás días del año festero, en los que Alcoy y los alcoyanos, vivimos, trabajamos y sentimos la llegada de la Fiesta. Sería interesante dar a conocer, más si cabe, este aspecto algo ignorado por muchas personas ajenas al quehacer festero.

Si en nuestros tres días conmemorativos en Alcoy todo se transforma en alegría y devoción por nuestras tradiciones, mentengamos este espíritu también durante el resto del año, para que cada jornada sea con autenticidad Día de Gloria, o incluso algo más de lo que son y serán las propias fiestas.

Manuel BORRAS SEMPERE

miqueros



2



3



4

judios



5

- 1 - 1915. Los miqueros ostentan el cargo de Capitán y representa tan importante papel Miguel Molto.
- 2 - Abril de 1917, entrada de moros: los "miqueros" con Vicente Boronat alias "Chava" como cabo.
- 3 - Jorge Beltrán Cortés, Alférez de los Judios en 1935.
- 4 - Año 1942. Los Judios después de asistir a misa en la ermita del Tossal. Entre otros, vemos: "Cucaia", A. Olcina "Camisero", R. Pico, M. Oltra, Rosendo Sempere y Antonio Valdés.
- 5 - En 1973 los Judios protagonizaron un suceso doloroso al incendiarse accidentalmente el traje de tres festeros ante la tribuna de autoridades en la Plaza de España.

«imágenes camp»

gats



6



7



8

6 - Capitán mozárabe en 1931:
Miguel Moito Abad.

7 - Los Mozárabes en Fontilles, en 1954,
con Sant Jordiet, el niño Adolfo Bernabeu
Terol.

8 - 1945: Los Mozárabes cuando eran "cuatro
gats", y en la foto aparecen Rafael
Casasempere, Julio Pastor y Jorge Silvestre,
entre otros.

9 - Primera Diana de la fila Vascos en 1913.
Tarjeta postal de García.

10 - Salomon Sanjuan Romeu, ligado a la fila
Vascos. Fue embajador cristiano de 1943
a 1950.

11 - El alferez de los Vascos en 1919:
Juan Vicente Galbis.



69

Diana. Compañera de Vascos. 1913

9



11

10

vascos





7

PROSA Y VERSO

ELOGI DE "EL ABENCERRAJE"
O L'ESPIRIT DE LA FRONTERA
Jordi Botella

UNA REVISTA SINGULAR
Alfonso Carbonell Miralles

CAL AMOR SENS MESURA
Josep Pérez i Tomás

LO LUDICO: CARACTER
FUNDAMENTAL DE LA FIESTA
Moisés Hidalgo

ELS XIULITETS (CUENTO)
Antonio Calero Picó

ELOGI A L'OLLA DE MUSIC
Armando Santacreu Sirvent

EL CAMPANAR, SU DESTRUCCION
EN LA GUERRA
Y SU RECONSTRUCCION LITERARIA
J. E. M.

CRIDA ABRILENCA
Joan Valls

ALMENAS INMORTALES
J. Cuenca Mora

UN RELATO DE JUAN GIL-ALBERT
SOBRE LAS FIESTAS
Adrián Miró

TRES SONETOS EN EL RECUERDO
Antonio Candela Carbonell

SILENCIOS EN LA FIESTA
Julio Berenguer Barceló

MIRANDO HACIA ATRAS SIN IRA
José Joaquín Arjona Vallet

REGULACION DE LAS FIESTAS EN
EL DERECHO MUSULMAN (SINTESIS)
M.^a Magdalena Martínez

Elogi de «El Abencerraje»

O

L'esperit de la frontera

La història d'Espanya és el relat d'una casa de veïns. Rara és la volta que no hi ha algun problema en l'escala. Quan no és la cosa de la neteja, el pis de l'àtic provoca un aiguat que fa renovar la pintura a quasi tot el veïnat. Certament, després de molts segles de convivència ja no sabem si atribuir a l'arquitecte la causa de tants problemes, o més bé és qüestió de mal pèl d'alguns veïns.

L'Edat Mitjana és un bon exemple d'aquestes tensions. Moros i cristians s'engresquen en un batibull que els fa regular per tots aquests segles d'un costat a l'altre. Els uns perquè pensen ser els destinataris de les essències pàtries i altres perquè no acaben de quallar malgrat la seua petjada cultural, tots acaben rebolicats en un casament a la força els descendents del qual encara ens ressentim. D'aquesta manera la malanomenada «Reconquesta» no és altra cosa sinó el consentiment d'un dels dos novençans el més dèbil, a renunciar a tot allò que li pertany. Es a dir, una mena de casament amb «manu», com dirien els romans, pel qual la dona era lliurada al seu marit a canvi de protecció. Llavors, els mites de la Reconquesta, les Croades o la Guerra Santa són una ficció? Més o menys. En certa forma serveix d'excusa per a donar faena a molta gent alhora que s'aconsegueix un bon setial a la vora de Déu: sota els símbols de la mitja lluna o la creu s'arreceren sempre els mateixos mòbils, nascuts de la gana i l'ànima arrogant de tota milícia. Primer els moros, i després els cristians es passejaren de daltabaix de la península deixant pel camí un rastre de fills bords. Amb tot, que ningú pense que aquesta separació d'ambós bàndols resta ben delimitada. Astur-leonesos, castellans, navarros, catalans, aragonesos... conviuen en un món de felonies. El mateix succeeix amb els omeies, berebers, almohades, almoràvids...

Dins d'eixa convulsa geografia medieval, sobre les més estranyes aliances jeuen traïdories. Junt als pactes de repartiment territorial, els reietons de les Taifes sol·licitaran ajut, compensat amb escreix, a mercenaris cristians. (Ve a tomb dir que l'origen del Cantar de Mio Cid rau en una acusació del rei Alfons VI a Rodrigo Díaz de Vivar per l'apropiació indeguda d'unes pàries. Així l'heroi castellà per excel·lència esdevé un malversador de

fons, i el gènere èpic una revisió de la història: una corredissa acaba essent en boca del joglar una gesta exemplar).

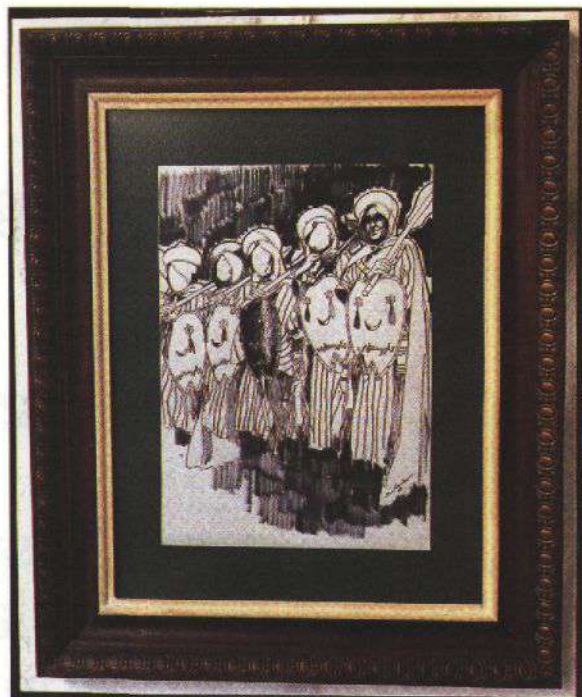
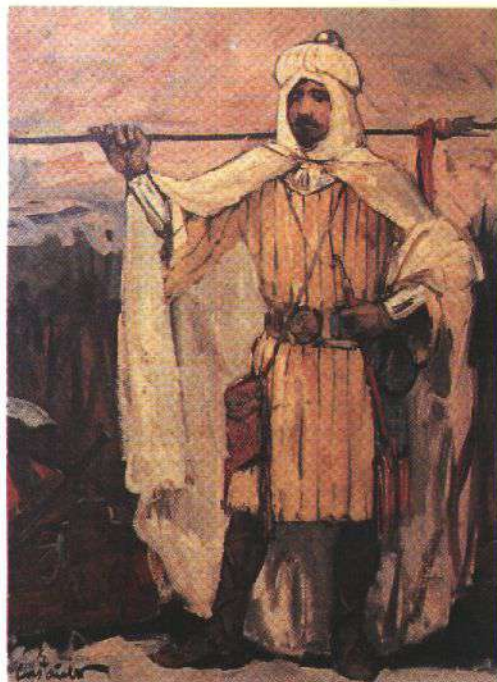
Així doncs, tota aquesta època està regida per l'ambigüitat. L'enemistat ve del profit, no de la raça o religió. Haurien de passar uns quants segles per a vestir tots aquests actes de bandidatge amb una aura providencial. Ben al contrari del què diu el catecisme «no prendràs el nom de Déu en va», moros i cristians s'agafarien per a justificar, en el fons, una empresa comercial. Cada volta que un país viu tota una voràgine expansiva adobada amb messianismes, el millor és amagar-se sota una pedra.

Tanmateix, més que els orígens crematístics de qualsevol epopeia, hi ens interessa molt més l'ambigüitat moral en la què es desenvolupa perquè només així ens trobem amb la mesura exacta dels homes. La venjança de Mudarra i la història de los Siete Infantes de Lara n'és una prova d'aquesta ambigüitat que troba del mestissatge, la mescla de races i religions, l'estigma d'una forma del ser peninsular. La negació d'aquest fet, que jo anomeno «esperit de la frontera», ha estat l'origen de molts arbitrismes: la quadratura d'un cercle multicolor.

Així como en el mite de Mudarra el mòbil, de clara procedència visigoda, és la sang, en El Abencerraje n'és la generositat. Sorgiran ambdues en diferents segles, derivant, però, del mateix «esperit de la frontera»: la convivència entre cultures diferents.

Al llarg de l'elàstica frontera que oscil·lant pels regnes moros i cristians durant tota l'Edat Mitjana, naix entre aquesta població fluctuant el sentiment de què la diferència no és tan radical entre els dos pobles. Potser perquè un extens còmput de diferències siga el tret bàsic d'aquest país. El «mestissatge» no sols afecta moros i cristians. Remuntant-nos uns segles, la mixtificació aniria dels gots als ibers passant pels romans i altres pobles d'influxe més reduït. Així doncs, una actitud «essencialista» respecte a l'enfrontament que del segle vuité fins sis-cents anys més tard mantenen moros i cristians, pertanyeria més a un àmbit castrense que a tota indagació històrica o, fins i tot, metafísica.

«L'esperit de la frontera» és un problema de veïnatge. Hi haurà èpoques



Boceto de la fillà Abencerrajes y dibujo originales del pintor alcoyano y "Abencerraje" Ramón Castañer. (Fotos: J. Balaguer).

en què aquesta relació es fonamenta sobre el respecte i, d'altres, sobre la barbarie, la impossició violenta. En la novel·la de *El Abencerraje*, com en tots els romanços compostos al voltant de la mateixa anècdota, el motiu central és la consciència de viure en una comunitat heterodoxa en la què les normes ètiques estan per sobre de les normes bèl·liques. Així la generositat del cristià Rodrigo de Narváez es vorà compensada pel valor i la lleialtat d'Abindarráez. Aquesta és, d'una pinzellada, l'entramat general. Enmig hi ha l'amor per Jarifa inspirant les virtuts d'Abindarráez. I més per damunt l'exili i el desarrelament dels Abenserraigs o Ben Sirag, víctimes de les lluites intestines en la dinastia dels nassarís durant el segle XV. Aquesta família de cavallers «flor de Granada» com la qualificarà el romancer, ve a ser tot un símbol de la constant ègida a la què els pobles peninsulars es voran forçats tothora. La idea de la persecució és tan pròpia d'aquest país que a hores d'ara és veu ben clar que hem esmerçat més temps aixecant cadafals que dedicant-nos al simple ofici de viure.

La generositat que mostra el cristià Rodrigo de Narváez sobre al seu enemic és una prova de reconeixement i acceptació de la «diferència». Al marge de la religió, un i altre estan units pel perill. El valor del guerrer es mesura, doncs, en proporció al prestigi de l'enemic. Segons els cànons de la cavalleria, el vassallatge ve donat per la superioritat del contrari en el combat. En *El abencerraje*, això no succeix: Rodrigo de Narváez és conscient de què la captura d'Abindarráez

no prova cap victòria. D'ahí que el respecte siga mutu.

Moro i cristià saben que la frontera és una línia imaginària nascuda de la por, i que pot variar segons d'on bufe el vent. Saben que els homes recorren a aquest signe artificial per a justificar el seu afany de poder. Viuen sobre ella amb la ingravidesa d'un funambullista i la soletat d'aquell que vigila un regne imaginari. Perquè per a ells, acostumats al risc, la frontera és una convenció diplomàtica sobre la què s'ha vessat massa sang.

He qualificat de «respectuosa» l'actitud d'un per l'altre. També de «generosa» la captivitat de Rodrigo de Narváez amb el seu presoner. Amb tot, he deixat per al final el mòbil que cristal·litza aquesta novel·la fronterera: l'amor. En un context bèl·lic en el què l'honor, la pàtria, raça o religió haurien de marcar les pautes de conducta, l'amor s'enlaira com únic motiu vàlid. Quan el protagonista és apresat pels cristians va «*a ver a mi señora, a gozar de mi señora y a casarme con mi señora*». I si ell es plany, més que per la desgràcia que arrossega la seua família, «*desde allí todos los Ben-cerrajes deprendimos a ser desdichados*», és per vore trencat el seu propòsit de trobar-se amb Jarifa i casar-se en secret. I si Rodrigo de Narváez dóna exemple de la seua magnanimitat és en commoure's escoltant el relat de l'abenserraig: «*quiero que veas que puede más mi virtud que tu ruin fortuna*».

Fins ací la frontera, i el seu esperit, venia definida pel respecte a la diferència, a «l'altre». S'admira més el valor que qualsevol dogma teològic. Tan-

mateix, l'amor obre la porta a un nou personatge, la dona, que afegeix més ambigüitat a aquest escenari màgic. Jarifa deixarà al palau de son pare els seus hàbits de dama per a acompanyar Abindarráez quan torna al territori cristià complint la promesa feta a Rodrigo de Narváez. En un món literari en el què les novel·les de cavalleria i tota la tradició procedent de «El collar de la coloma» d'Ibn Azim havien fet de la dona un ser eteri, ací ella es fa copartícep del destí tràgic d'Abindarráez contribuint, alhora, al seu deslliurament. En certa forma ve a ser una versió morisca del «Erec i Enid» de Chretien de Troyes: la dona que acompanya el seu home i assumeix el seu destí fins les darreres conseqüències. La llibertat, doncs, concedida per Rodrigo de Narváez no està motivada tan sols per la integritat de l'abenserraig sinó també per l'ànim decidit de Jarifa.

L'esperit de la frontera ve a ser la convivència d'uns homes, i dones, lliures en una situació de perill. Front a l'esfera hermètica del poder, ells representen la perifèria on la diplomàcia mai no arriba perquè ells, sabedors d'habitar una terra de ningú, tracten l'enemic cara a cara. D'ahí el seu escepticisme vers les Croades i les Guerres Santes: totes les sangs de totes les races tenen el mateix color. Saben d'allí estant, en la frontera, lluny d'on es projecten les grans estratègies, que cap guerra està assistida per la raó, i que el mot «enemic» només s'utilitza en els manuals d'història posat en boca de jerarques, buròcrates i santons il·luminats.

Jordi BOTELLA

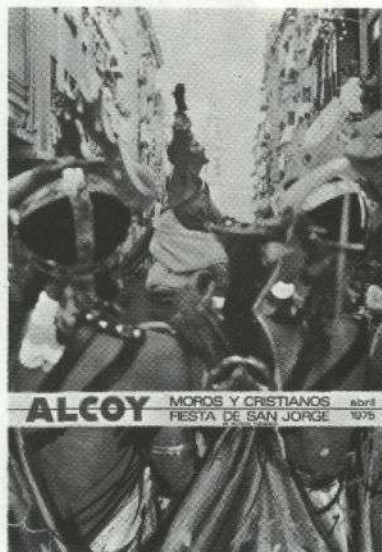
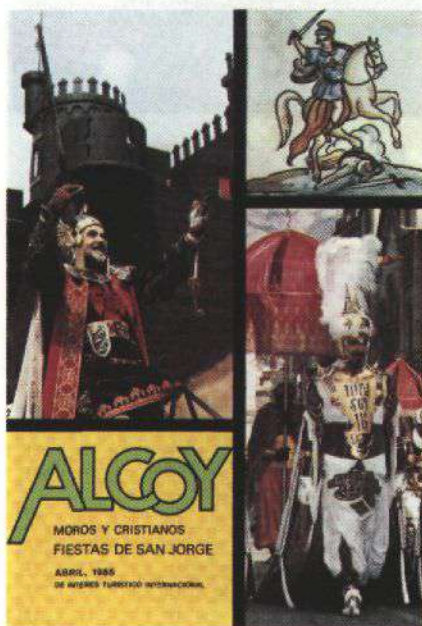
Una revista singular

Todos los años, al igual que los altos personajes de los bandos moro y cristiano, junto a sus expertos diseñadores, planean novedosos atuendos y boatos para realzar el esplendor de las Fiestas de San Jorge; los compositores producen nuevos pasodobles y marchas; los fotógrafos preparan sus teleobjetivos y los artistas pictóricos imaginan originalidades para el cartel anunciador; un selecto grupo de poetas, literatos y cronistas se apresan a descubrir inéditos asuntos para su espontánea colaboración en la Revista anual que el lector tiene en las manos.

Desde hace casi medio siglo, esta magnífica publicación de la Asociación de San Jorge viene siendo, tanto como primorosa flor de abril, pantalla deslumbrante en la que se reflejan el pasado, el presente y los entresijos de nuestras Fiestas patronales, y asimismo tribuna para toda justa exaltación de los valores que distinguen al pueblo alcoyano.

La historia y leyendas de nuestro Santo Patrón y sus representaciones iconográficas en distintas partes del mundo; la semblanza y hazañas de personajes cimeros —musulmanes o cristianos— de la historia local y comarcal; el proceso evolutivo de los distintos actos y «filaes», así como diversidad de notables sucesos y figuras con todo ello relacionados, han sugerido valiosas colaboraciones a lo largo de esos casi cincuenta años de existencia. Entre sus autores cabe destacar a nuestro estudioso cronista local **Rogelio Sanchis Lloréns**, que sabe combinar el rigor histórico con la amenidad de exposición; a **José Moya Moya**, de cuyo inédito «Libro de Oro» se han extraído curiosísimos datos; a **Carmen Llorca**, **José Boluda**, **Adrián Miró**, **Julio Berenguer**, **Ismael Peidro**, **Vicente Ferrán**, **Antonio Revert**, **Ricardo Bañó**, **Francisco de P. Momblanch**, **Francisco Vilaplana**, **Adrián Espí**, **José L. Mansanet**, **Alfonso Jordá** y otros notables y documentados buceadores de nuestro pasado histórico.

La Arqueología, la Heráldica, la Etnografía y otras ciencias afines han suscitado interesantes ensayos, que aportan datos de primera mano obtenidos en investigaciones practicadas sobre el terreno o en archivos de la Región. Sobresalen los trabajos sus-



critos por **Camilo Visedo**, **Fernando Ponsell**, **Federico Rubio**, **Angel Hernández** y varios más.

La cocina típica alcoyana, el perfil sociopolítico de la población, la vida y la obra de eminentes artistas alcoyanos, las actividades docentes, culturales, benéficas y sociales de arraigadas Instituciones, así como la crónica anual de la Fiesta (a la que la pluma de **Adrián Espí Valdés** ha dado brillos de orfebrería literaria), son algunos de los temas desarrollados por prestigiosos colaboradores. Me limitaré a resaltar los numerosos y documentados artículos que lleva publicados **Ernesto Valor Calatayud**, uno de los más entusiastas y entendidos en la materia, sobre el movimiento musical de Alcoy y sus principales compositores.

Mención especial merece la Poesía. Inspirados vates han cantado aquí, en lengua castellana o vernácula, los siempre renovados esplendores de nuestros festejos. Preciso es destacar las brillantes firmas del veterano **José Cuenca Mora** —admirable por su fina sensibilidad y acendrado alcoyanismo—; del multilaureado **Joan Valls** —cuyas férvidas loas «santjoridianas», perfectas en rima y métrica, alcanzan cumbres de aquilatada belleza expresiva; de **Antonio Candela Carbonell** —realismo, sencillez y fantasía con destellos líricos—; de **Guillermo Berenguer** —cuyos poemas irradian su clásica formación—; y de **Adrián Miró**, cuyas dotes de poeta lírico y erudición literaria rayan a gran altura. Igualmente son dignas de recordación las magníficas composiciones poéticas de **Julio Berenguer**, **Moisés Hidalgo**, **Rigoberto Albors**, **Román Vitoria**, **Santiago Mataix** y otros muchos autores, todos ellos meritisimos, que sería prolijo mencionar.

Los más curiosos detalles y divertidas anécdotas de nuestros Moros y Cristianos, han dado motivo para magníficos trabajos de creación literaria, debidos a gran variedad de firmas. Por su asiduidad y galanura subrayaré las de **Antonio Revert Cortés** —cuyas «Aleluyas festeras» son preciosas estampas con certeros atisbos costumbristas—; **Octavio Candela Carbonell**, **Juan Gil-Albert**, **Víctor Espinós**, **M.^a Luisa Mompó**, **Jordi Valor**, **Adrián Espí**, **Pepa Botella**, **Antonio Calero Picó**, **Armando Santacreu**,

Antonio Aura, Camilo B. Linares, Rafael Coloma, Moisés Hidalgo, Eduardo Segura y tantos otros más, cada uno con su estilo peculiar, que harían dilatada la referencia.

Renombrados pintores y dibujantes, como **Ramón Castañer, Rafael Guarinos** y **Luis Solbes** —entre otros— ilustraron con arte exquisito y precisión interpretativa muchos de los textos aquí publicados.

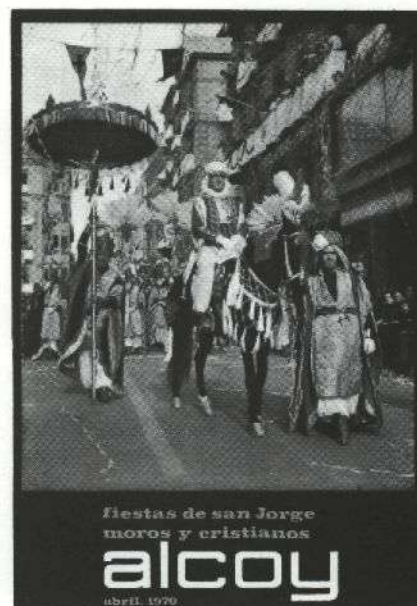
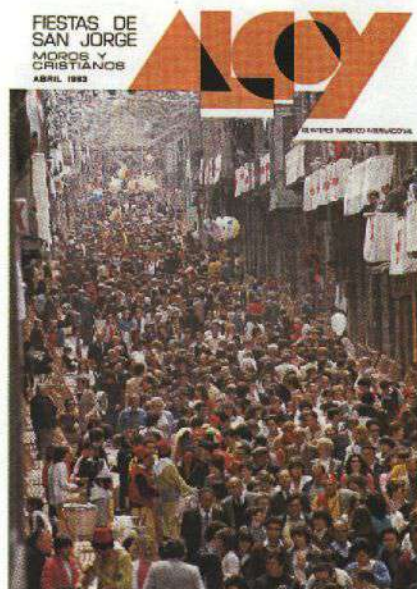
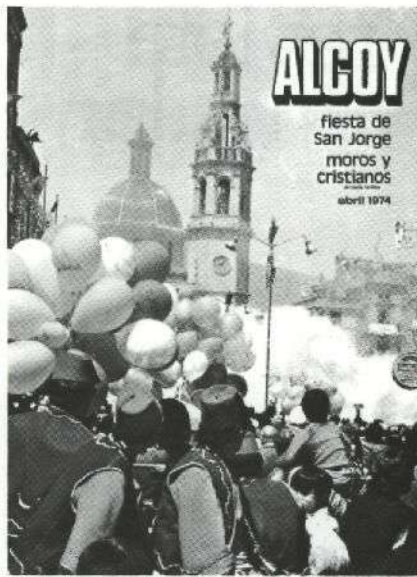
El fenómeno religioso —substrato de nuestra Trilogía— ha merecido enjundiosos comentarios de los presbíteros **Enrique Abad, Vicente Torregrosa, Amalio Sentandreu, Cirilo Tormo, José Boronat, José Botella, Ignacio González** y **José Giner**, por citar sólo a los principales, algunos de los cuales han sido Vicarios de la Asociación de San Jorge.

Y como solemne pórtico de cada uno de esta Revista son dignas de resaltar las proclamas de los Alcaldes señores **Aracil, Valls, Matarredona, Boronat, Albors, Oltra, Vitoria, Silvestre, Terol, García** y **Sanus**, que sucesivamente han rendido anuo tributo oficial a esa maravilla de fe, ilusión y espectacularidad que es la Fiesta Mayor de Alcoy.

En cuanto a la parte gráfica, que ha alcanzado una notable perfección en los últimos años, está enriquecida con abundancia de impresionantes instantáneas en negro y color, debidas a expertos fotógrafos en su mayoría no profesionales, como **Sandoval, Grau, Silvestre, Goyo, Palomera, Pérez Aracil, Vicéns, Payá Aura, Cabello, Doménech**, etc., muchas de ellas premiadas en diversos concursos. Entre todos ellos fulgura el nombre de **José Crespo Colomer**, verdadero ojo de águila para los más sorprendentes aspectos de las Fiestas, y cuyas fotos han dado la vuelta al mundo.

Al parecer, no resta ya motivo ni detalle alguno de las Fiestas que no haya merecido el homenaje de un poema o una colorista descripción.

Por ello, al hojear la ya voluminosa colección de esta Revista, —en la que ciertos anuncios alcanzan categoría de obras de arte—, se comprueba cómo ha ido superando su primitiva función de «programa de actos», para convertirse en un valioso anuario, emporio tipográfico de vivencias y curiosidades relativas a San Jorge, Alcoy, sus hombres y sus famosas Fiestas.



Al considerar el magno florilegio de trabajos literarios hasta ahora publicados —algunos de cuyos autores ya no existen— nos parece sentir unos efluvios emotivos, como si de sus páginas viésemos brotar de nuevo, plenos de vida, color y sonido, los distintos actos festeros o resucitar trascendentes episodios de la historia local.

Gracias principalmente a esta Revista —sin olvidar a otras publicaciones locales (especialmente la gran obra en seis tomos «NOSTRA FESTA») y las foráneas que también suelen ocuparse de nuestros Moros y Cristianos, no resultan las Fiestas como un relámpago que no deja huella, sino que aquí quedan plasmadas gráfica y literariamente, como perenne testimonio de su constante superación.

Por otra parte, el abundante número de colaboradores, así como los periodistas que, desde otros medios de difusión exaltan nuestras Fiestas, parecen constituir una especie de *Gremio Intelectual* —del que, desde hace más de sesenta años, me honro en formar parte—, aglutinado por unánimes sentimientos de veneración a nuestro ínclito Patrono y fervores alcoyanistas.

Los aludidos, así como cuantos de forma más o menos directa logran el milagro anual de dar vida a esta singular publicación —bajo la vigilante batuta y el infatigable esfuerzo de **Adrián Espí Valdés** y el apoyo artístico de **Rafael Guarinos**— merecen el agradecimiento de todos los alcoyanos. Y ello precisamente porque estas páginas componen una antología y un archivo enciclopédico de consulta y utilidad, tanto para la presente como para las futuras generaciones, que en aquéllas encontrarán testimonios fidedignos de lo que es capaz el pueblo de Alcoy al estar inflamado por la llama de la fe, el amor a sus tradiciones, el afán por la cultura y la ilusión del trabajo.

Alfonso CARBONELL MIRALLES

Cal amor sens mesura

LA

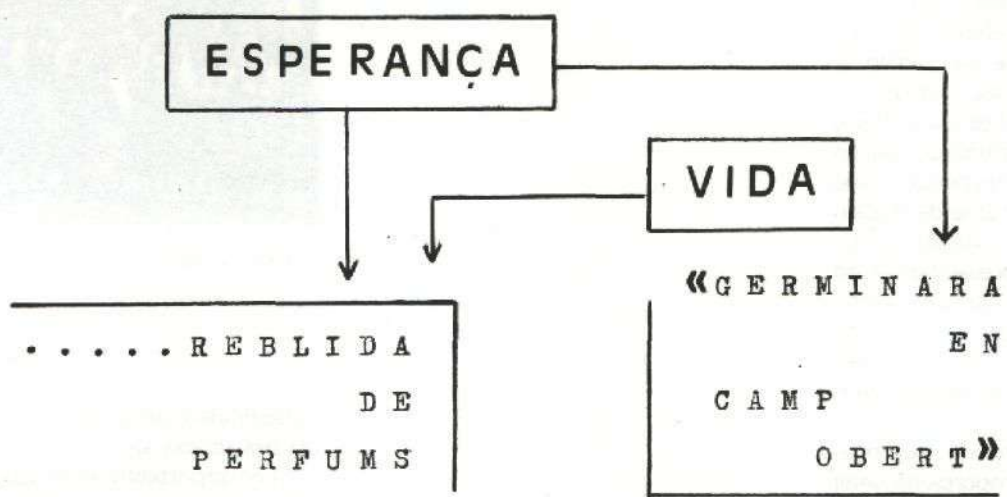
IL.LUSIO

ROMANDRA ESTIMA
 CORPRESA COR
 DAVANT SIMBOL

GAUDI

*(alguna cosa
 més que
 paraules) No?*

L'



DEMANE

CONSIDERAR

LA

IMPOSSIBILITAT

DE

SOBREVIURE

SENSE

LA

TENDRESA

COMPARTIDA

DEL ← → MEU

POBLE

Lo Ludico: carácter fundamental de la fiesta

Se ha hablado —mucho y en todos los tonos— de la laboriosidad y capacidad creadora de las gentes alcoyanas. Por otra parte se ha hecho alusión —yo lo he hecho repetidamente— a la presencia de minorías culturales al parecer desvinculadas del proceso creador de productos materiales y de riqueza. Pero además, en este clima, hace su aparición una interesante fiesta, enormemente espectacular y original que se proyecta a toda España y fuera de sus fronteras.

A simple vista todo esto pudiera hacer pensar en coincidencia de elementos dispares que se suman al azar. Que arte, cultura, industria y fiesta fueran fenómenos paralelos e independientes. Sin embargo hay no una suma sino una integración, una textura; aquí las dos razas de Ruskin (trabajador y jugador, «faber» y «ludens») no tienen representación en grupos distintos, así como tampoco humanismo y técnica —pese a las apariencias y como pudiera pensarse— se encuentran en divorcio permanente.

La lectura del libro de Huizinga, «Homo ludens» me proporcionó unas sugerencias que van a continuación.

Se admite generalmente que antes de la cultura fue el juego. Tanto en las especies animales diferenciadas como en el hombre, éste aparece como una liberación, una descarga de pujante energía vital en un presente denso y casi exclusivo. Esta exuberancia de pulsiones hace precisas, en su proceso de desarrollo, unas reglas —las reglas de juego— que limitan la acción, el espacio y el tiempo; contribuyen al dominio de los hombres sobre sí mismos y —aunque respetando la libertad— la reduce en el terreno de lo que podríamos llamar estrictamente ritual.

Pero, a pesar de todo, el juego es una actividad libre, que se elige gozosamente sin imposiciones por parte de nadie. El hombre, o el grupo, inmerso en el juego, se encuentra deliciosamente instalado en un área y realizando unos alegres quehaceres, totalmente distintos de las obligaciones de la vida ordinaria.

Con los variantes que impone el gran repertorio de quehaceres lúdicos, en el juego se asume un papel —un rol— con el que el jugador, como el actor teatral, se identifica sin llegar a perder la conciencia de su



Foto: A. Espí

autenticidad personal: es la conciencia del «como si».

¿Tan importante es el juego?, podría preguntarse: Todo parece indicar que —a pesar de la concepción artística juego-trabajo, lúdico-serio— la cultura surge en forma de juego. Lo agonal —certámenes y competiciones dedicadas a Jano o Agonio— era una transposición o tránsito de la lucha al juego, que —enriquecido con libertad, reglas, estructuración, autodomínio y sin perder el carácter competitivo— se va desplazando a la cultura. No olvidemos que la competitividad lúdica de la cultura es su mejor atributo y una condición sin la cual no parece que sea posible: pensemos en grupos teatrales, musicales, escuelas pictóricas. No me refiero, naturalmente, a concursos ni juegos florales.

Recordemos que el aparente divorcio técnico-cultural de Alcoy no lo es tanto. Los grupos con preocupaciones estéticas, sociales y humanísticas son producto —así lo creo yo— de una reacción lúdica, y por tanto, competitiva ante la preponderancia de los valores materiales y económicos y, en cierto modo, son hijos de estos. Y su quehacer —ello es evidente para cualquiera que haya «vivido» estos grupos— tiene un carácter radicalmente lúdico.



Típica fotografía de grupo correspondiente al alférez de 1950, Enrique Soler, el popular "Fieta", acompañado por todo su séquito, con un diseño al estilo Luis XIV.

Y recordemos también que la cultura al hacerse «seria» pierde frescura y vivacidad del mismo modo que cuando carga el acento sobre rivalidades de hombres y grupos sufre, en cierto modo, una degeneración. Asimismo, cuando lo nacional, político, religioso o económico privan con exclusividad la cultura sufre un impacto negativo.

Pero cuando la cultura es lúdica (desde el arte a la investigación científica) el quehacer —impregnado de tensiones, incertidumbre y azar y movido por la preparación inteligencia, serenidad y valoración de los factores— resulta deliciosamente absorbente con vistas al final exitoso, aunque no exista interés material que, por otra parte, no es elemento necesario ni en el juego ni en la cultura. De este modo pueden estas ocupaciones gozosas llenar lagunas vitales (asignaturas psicobiológicas pendientes) y contribuir a la autorealización.

Es evidente que la fiesta tiene una raíz histórico épica. Está claro que, en su evolución, ha pasado de la épica a la lírica de la lucha a lo agonal y luego a lo lúdico asumiendo la dimensión histórico cultural.

El figurante y el espectador cualificado de la Fiesta (todos son en realidad actores) es personaje de una acción gozosa desarrollada en un presente polidimensional viviendo, en un encantador balanceo, su propia individualidad y el papel que ha asumido dentro de una libre decisión. Esta libertad no desaparece, solamente se modula por un orden, una estructuración dramática y unas reglas que hacen posible la competitividad generosa en unas áreas espaciales y unos límites de tiempo. Yo creo que uno de los factores más importantes de la pervivencia de la fiesta es su carácter lúdico mantenido a través de los tiempos, ya que la violación de las reglas de juego termina deteriorando y destruyendo las actividades lúdicas y naturalmente la Fiesta.

En línea con las consideraciones anteriores hay que resaltar la profunda dimensión humana de la Fiesta. Dice Heidegger y reseña Lain Entralgo, que la técnica (lo que uno hace) a diferencia del humanismo (lo que uno es) —cuando se proyecta exclusivamente hacia la realidad objetiva y al poder— puede conducirnos a la incapacidad de penetrar en el abismo insondable del ser de las cosas y, naturalmente, de los hombres. El juego, con su raíz en la intrahistoria del hombre, puede ser un contrapeso de esa tendencia que amenaza esterilizar lo radicalmente humano.

¿Estaremos trascendentalizando excesivamente la significación de la Fiesta? Yo creo que no.

Moisés HIDALGO
(Enero 1987)

Els xiulitets (cuento)

Domingo de Gloria. Todavía es muy temprano. La sutil luz del rosicler. Van despertando las moles de las sierras, el paisaje torvo y calizo del barranco del Cing se recorta con firmeza, destaca el Cavall Bernat, el Carrascal muestra la crestería en suaves ondulaciones, La Serreta, clara, con sus pinares y el desencanto íbero.

Amanece en la bandeja. El campanario se despereza. El campanario de mi pueblo que cantara Gozalo Cantó. También poetas alcoyanos actuales han dedicado estrofas o rimas al campanario; Joan Valls, Cuenca Mora, Antonio Candela. El grueso y barroco cimborrio de Santa María es un dor-

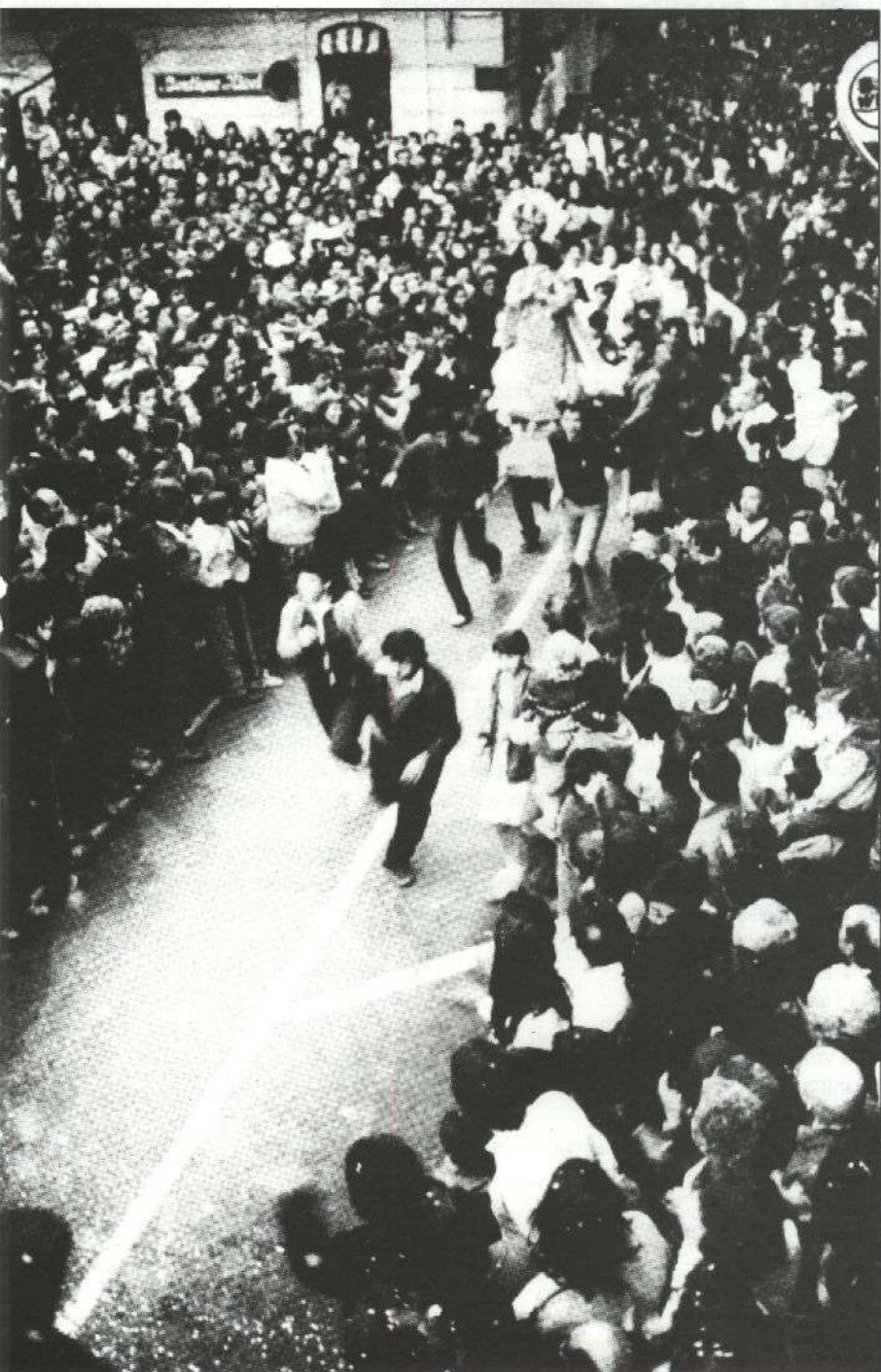
milón, el reloj no ha pegado ojo en toda la noche, los bares empiezan a abrir puertas y la frescor abrioleña y la humeante taza de café entran en diálogo. Y el típico herbero, de hierbas de Mariola o de «Els Plans». Es un amanecer de lo más claro, que anima a los madrugadores de la procesión «els xiulitets», una procesión de juventud con todo su aire informal y feliz, popular y religiosa, nimbada con las figuras del Salvador y la Mare de Déu en ritual encuentro. Muy bonita y sentimental, en medio del alborozo. Es una lástima que se la pierdan los que prefieren las dulces sábanas de abril.

Hace algunas décadas, sobre los años cincuenta, cuando casi todo Alcoy vivía prácticamente en el centro, era costumbre que, pandillas de jóvenes, iban corriendo por las calles tocando fuertemente a las puertas. La desaparecida aldaba. Y así con esta algazara y alegría se despertaba al vecindario. La alcaldía prohibió esta costumbre, quizás porque hubo denuncias o se consideró demasiado licencioso.

El jolgorio se centra en la alcoyanísima calle de San Nicolás. Al aire los sonidos de los xiulitets. Y en las puertas de la Glorieta la suelta de las palomas: exultante alegoría de la Gloria. Termina la procesión. Se dispersa la gente, igual que han hecho las palomas, pero luego a las diez volverá la concurrencia, a ver arrancar la Gloria, hermosísimo acto refrendado por el volteo de campanas. Heraldos y trompetas, y el preámbulo del color de la Fiesta al paso de los glorieros. El día promete ser largo. Y uno piensa en el berenar de Pascua, en los alrededores campestres, la improvisada lluvia abrioleña a media tarde, y las «entraetas», por la noche, con toda la carga de ilusión que ello supone...

Antonio CALERO PICO

Foto: Paco Grau





Elogi a l'olla de música

Entre els actes del Mig Any
per a repic de campana,
està l'olleta alcoyana
que data ya des d'antany.
No siga ningú tacany
regatenjant-li esplendor
i donem-li nostre amor
pegant ben fort a la cresta,
ya que en tocant a olla i festa
ningú sap fer-ho millor.
El borum de la Glorieta
confirma lo dit ací,
puix alló es un frenesí
de cuiners i olla en pelleta.
Rodejats de gent inquieta
que acodix per a picar,
cada filà sol estar
concurrida per el poble,
fent entre tots un gran rogle
ple d'euforia popular.
Oferim bona acollida
a eixe plat especial,
de gran renom musical
que es de per si ya una crida.
La recepta està servida
en la fórmula més pura;
ternera, cerdo, freixura,
penques, fesols, botifarra
i si el cuiner no desbarra,
ventre, sal i oli en mesura.
Tota la mescla que hem dit
a foc lent, dins d'un calder,
farà un majar exquisit;
un baf d'olla que ompli el pit
i acunya el Mig Any Fester.

Armando SANTACREU SIRVENT

El campanar, su destrucción en la guerra y su reconstrucción literaria

La guerra, como todas las guerras, como toda acción violenta, insolidaria e incivil, lo destruyó todo. Enfrentó a las familias y sembró de muerte la faz de nuestras tierras. En Alcoy la obcecación y quizá la ignorancia se cebaron sobre algunos templos representativos e importantes en el patrimonio cultural y artístico de la población: San Agustín, San Mauro y San Francisco, Santa María. Destruídas, desmontadas tales iglesias piedra a piedra, los sillares arrancados a tan nobles fábricas se emplearon para los bordillos de las aceras, para los andenes de la estación o para el recinto deportivo de la Piscina Municipal.

Se perdieron tablas, óleos, vasos sagrados, libros de historia —libros de Alcoy—, ornamentos... Pero quizá lo que más lamentó el hombre de la calle fue la pérdida, la desaparición, el hecho de que se borrara de su paisaje urbano, la silueta señera, altiva, simbólica, de su «campanar», la torre campanario del templo parroquial de Santa María, a la que el poeta Gonzalo Cantó Vilaplana dedicó en 1903 unos «candorosos» versos que los alcoyanos casi aprendieron de carrerilla, que recitaban como embelesados encontrando en tan vibrantes octosílabos la esencia de la alcoyanía, el amor a la tierra, la pasión por la fiesta.

«La demolición de tanpreciado símbolo en la guerra civil de 1936 —ha señalado Adrián Miró—, dejó a los alcoyanos inconsolables. Y los poetas cantarían con amargos acentos su desaparición...». Acabada la guerra, esos poetas alcoyanos, y aún escritores en prosa que nunca escribieron un verso, intentaron la «recuperación» literaria del «campanar», que si fue emblema de lo alcoyano quizá ahora, con su desaparición, con su «aniquilamiento», había cobrado un mayor protagonismo.

Casi se podría señalar que todo lo que la guerra ha significado de barbarie y de brutalidad viene a encarnarse en la «idea» del campanario desmontado que José Luis Vicens dibuja rodeado por la muerte armada con una piqueta, o Roque Ortega —el poeta magnífico— interpreta enrosándose en él una víbora: «esbelto como una palma», «centinela y atalaya», el campanario, obra del arquitecto valenciano Manuel Blasco, diseñado a comienzos del siglo XVIII, ha muerto, la gue-

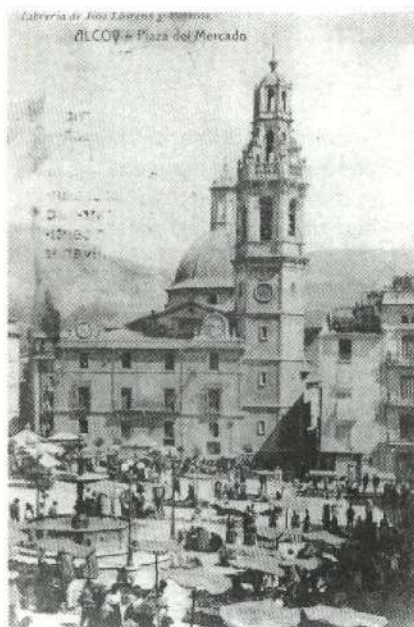
rra se lo ha llevado por delante, pero... es menester su reconstrucción, su recuperación literaria en un principio, efectiva y real más tarde, a manera que las iglesias alcoyanas empiecen de nuevo a recortarse en el horizonte de la fabril población, gracias a esa ingente labor de la «Junta de Reconstrucción de Templos», y gracias —todo habrá que decirlo— a una época económicamente digna de estudio, cuando en Alcoy se fabricaba durante tres turnos diarios, y el «triturat» y las manufacturas todas encontraban comercio y mercado con toda facilidad. La fe, sí, pero... acompañado de lo demás.

Es en 1940 cuando se publican los primeros versos evocadores del desmochado campanario, y ello ocurre por partida doble, en la voz de Rafael Coloma y en la de Antonio Candela. Coloma da a conocer en las páginas del llamado «programa de festes» —muy municipalizado por tales fechas— su romance «Campanario de mi pueblo», en cuatro momentos: «retrato», «muerte», «derrumbamiento» y «sombra». De la tercera parte son estos versos:

*«Picad, picad albañiles;
destrozadme las entrañas;
¿para qué seguir en pie
no teniendo mis campanas...?
Picad, picad albañiles;
destrozadme las entrañas;
¡que yo también dé la sangre
para salvar a mi Patria!»*

Con el título de «Confidencia» aparece en las mismas páginas el poema de Antonio Candela Carbonell, con idéntico tinte nostálgico y lastimero, propio de la orfandad creada a consecuencia de las intransigencias y los odios:

*«Odios con picos de cuervo,
rencores con garras de águila
te arrancaron al pasar
el bronce de tus sonajas.
¡Campanario de mi pueblo,
que triste despierta el alba!
Ya no tendrás en abril
a tus plantas la alcazaba,
ni serás la reina mora
por quien del cielo bajaban
en rosarios las estrellas
para adornar tu garganta...»*



El presbítero alcoyano Enrique Abad señalaba por tales momentos que pese a la destrucción «... la parroquia de Santa María con su magnífico campanario no ha dejado de existir», y añadía a renglón seguido: «Los fanáticos sicarios habrán podido matar el cuerpo de la Parroquia; pero su alma, su corazón, vive y palpita en cada pecho de sus religiosos hijos... ¡Arriba la Parroquia de Santa María!... Lo exige la importancia de nuestra ciudad industrial». Y, con este ánimo, en este caldo de cultivo, enfervorecido y apasionado, Román Vitoria Calafí, veía en la silueta del «campanar» una imagen entrañable:

*«... Y reía con nosotros,
y con nosotros lloraba.
... Era ciprés altanero
por el tallo y la arrogancia.
... Por fondo tenía el monte
de peñas grises y calvas;
por dosel, el cielo puro
y una parroquia a sus plantas.»*

Guillermo Berenguer Carbonell con su «Optimismo», y Adrián Miró con «Dolor y nostalgia de la torre caída», ambas composiciones aparecidas en las páginas de la «Revista-Programa de Fiestas» del 43, contribuían a esta reconstrucción literaria del campanario. Del primer poeta escogemos esta octava:

*«Ya no existe el Campanario;
su magnífica silueta
la sacrílega piqueta
con furor ciego abatió.
Ya no existe el campanario,
aquella torre apreciada
que la piedad acendrada
con fe ardiente levantó.»*

Con el dramático dibujo de Roque Ortega, Adrián Miró se dirigía así a lo que él tendía como «norma y conducta de verticalidad»:

*«Buril de amor demanda tu memoria
a la conciencia de los hombres buenos.
Pide tu sombra acogedora
ser presencia en los aires. Y ser cuerpo.
Y volver a sus formas arrogantes.
Y a su esbeltez de novia. Y a su
[recogimiento].
La palidez medrosa de la Muerte
no te alcanzó en su vuelo...»*

Es en 1944 cuando José Llorca Pascual escribe y publica en las páginas de la revista festera su «En memoria del egregio poeta e ilustre alcoyano Gonzalo Cantó», con una sencillez acaso demasiado acentuada, señalando al final de la composición, «y aquél que supo cantaros / en la paz de Dios descansa»:

*«Campanario de mi pueblo
qué bien suenan tus campanas;
esto lo escribió el poeta
porque de Alcoy se acordaba.*

*Hoy no podemos decirlo
por culpa de gente mala,
que destruyó la Parroquia,
el campanario y campanas.*

*Al revés de lo que dijo
el que a su ciudad amaba,
diremos aquí nosotros
con todo el dolor del alma:*

*Campanario de mi pueblo
ya no suenan tus campanas
y quizá ya, para siempre,
tus voces estén calladas;
ya no sonarán alegres,
al paso de las comparsas...»*

La iglesia parroquial —y arciprestal— de Santa María se levantó de nuevo, y, además, con diseños que bien recordaban —casi por entero— aquella obra arquitectónica del Setecientos. Y con la fábrica de la iglesia volvió enhiesto, altivo, optimista, el «campanar». Un día los bronces —un día de gloria, cuando los Moros y Cristianos se disponían a pregonar la alegría de la fiesta multicientenaria— repicaron como alocados. Las campanas se colocaban también en su lugar y todo parecía que recobraba ese aspecto de ayer. La piedra era nueva, claro, y otra la fundición de esas voces metálicas... La guerra quedaba lejos, era, en todo caso, una etapa más, un momento tan sólo, un capítulo de la historia de Alcoy. Campanario, campana, bordón, tal y como dijera García Lorca:

*En la torre
amarilla,
dobla una campana.
Sobre el viento
amarillo,
se abren las campanadas.
En la torre
amarilla,
cesa la campana.
El viento con el polvo,
hace proras de plata.*

J.E.M.

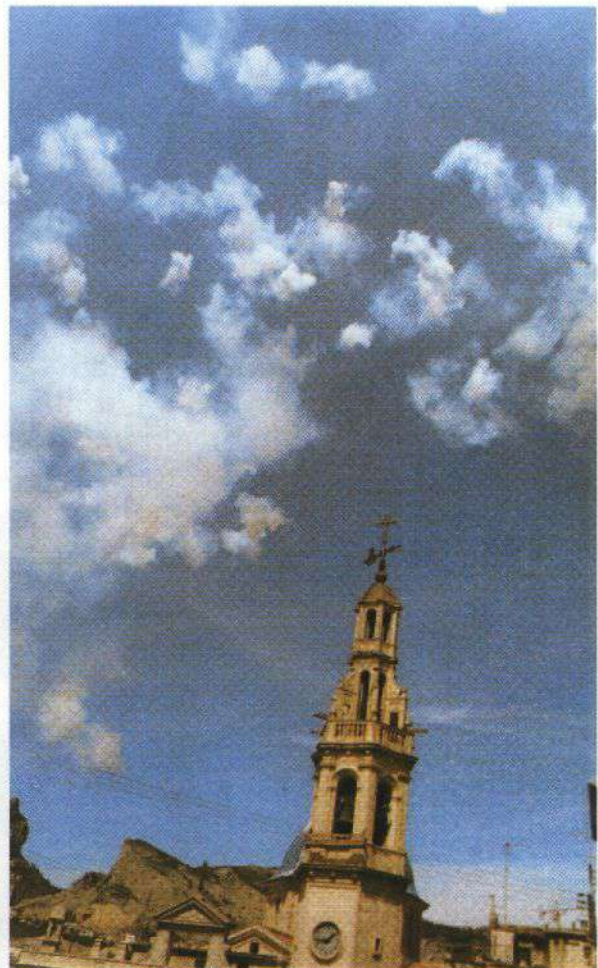
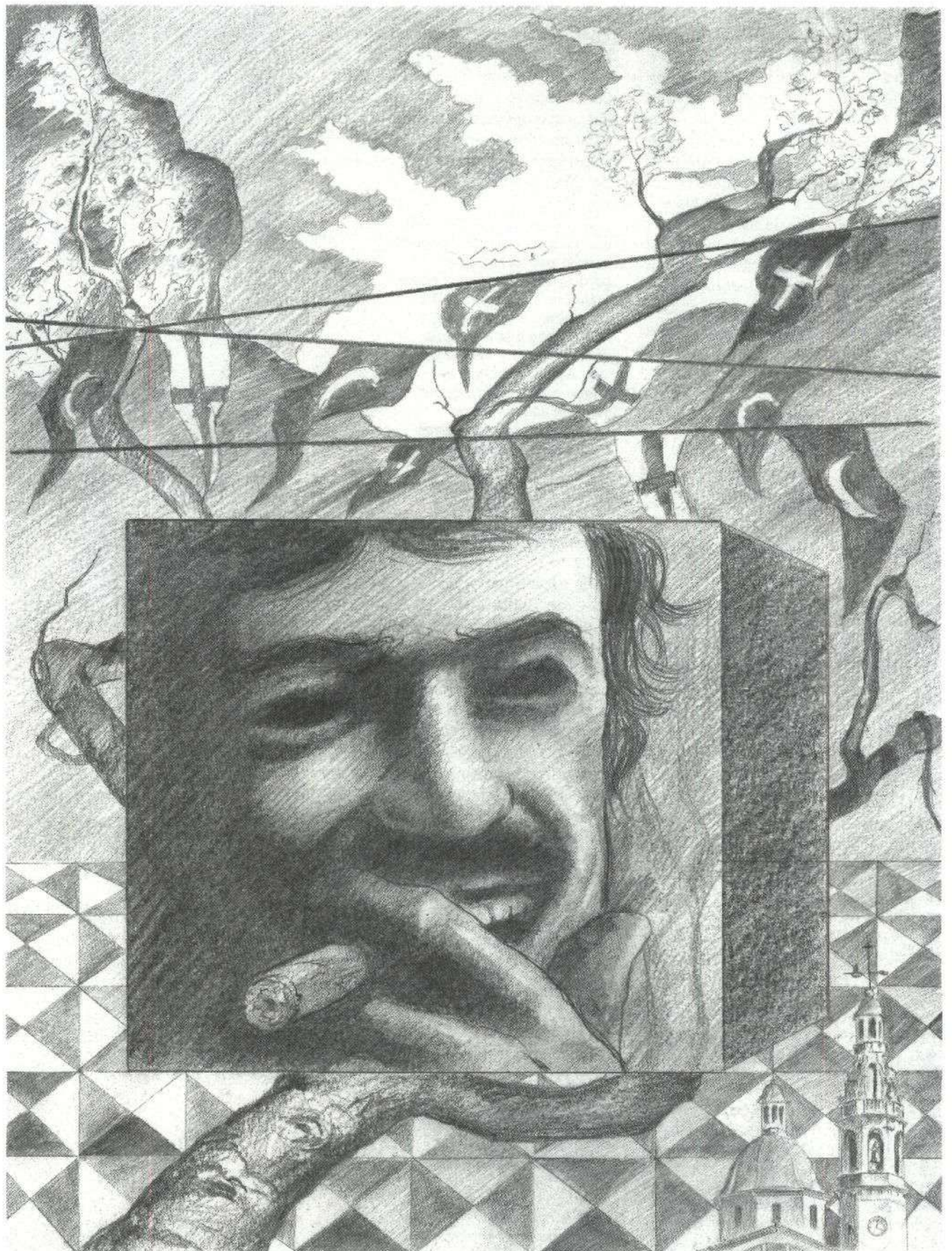


Foto: Joaquín Sandoval



ARRO QUE ABUOL ESCLATA EN JA RCLONÓ FEITERA....

Laura Storm 87

Crida abrilenca

Ara que Abril esclata en sa eclosió festera
i d'una fosca història s'alça un nou esplendor,
hem d'exalçar el bull de nostra primavera
entre roses i músiques d'un ritme llúidor.

Ara que l'epopeia es remembra en la clara
i apacible bonesa que ens abranda el nou crit,
hem de tenir el gest de mirar-nos la cara
i afermar els lligams que el poble ha decidit.

Si ha vibrat l'alegria contra boira contrària
malgrat les temptatives d'un gris terrabastall,
la noble lluita eleva, com saba proletària,
la inquietud de conquesta que delera el treball.

I és el jovent intrèpit que escalfa la justícia
per donar a les mans i al seny justa saó,
que massa ha somniat en la humana delícia
d'ésser home oferint-se en ànima i braó.

Alcoi mai no caduca. D'antic la fortalesa
li suma les virtuts que forja l'esperit
i roman mantenint la torxa sempre encesa
gojant de nostra Festa amb esplet reflorit.

La vida té a l'Abril la més dolça gaubança
i en el jove i el vell s'engrana amb bleix golut.
Com divinal convit nostra Festa entra en dansa
sota el prodigi invicte d'un fulgor absolut.

Les campanes voltegen i a l'alba guaita el signe
de la Creu santjordiana. Sobre el blanc va el vermell
i el símbol que perdura com l'emblema més digne
oneja en la bandera ufana del castell.

Segles fa que la data s'hi reviu i s'augmenta
de pompa i personatges que zelen l'antic foc.
Segles que entre el paisatge grisenc segueix l'empenta
de la sagrada falla que sublimitza el joc.

L'augusta senzillesa del poble que emmiralla
el reguitzell del goig i el sofriment passat,
talment como una força li aixeca una muralla
on sembla que la Festa li endolceix el combat.

Perquè allò dels dardells tibats a la ballesta
s'ha tornat germanor d'infantivol rampell,
per això s'esbandeix la gràcia de la Festa
que fraternitza el pacte segellat pel Donzell.

Sentim l'estremiment de les íntimes cendres
i la profunda causa dels heretats amors,
mentre esguardem les mosses tan àgils i tan tendres
que reflecteixen l'ànima de les arrels millors.

Elles són la rialla de blanca simetria,
la novella primícia que acarona els sentits,
la càlida promesa, la perfecta harmonia
que angelitzen la norma dels encants infinits.

Jovenesa impacient que es mou i persevera
estrenant l'existència amb l'alé lluitador:
tens a l'abast un vívit eixam de primavera
on el múscul i el seny volen ritme i suor.

I ara que Abril festeja la inicial genitura
que ha marcat el destí del poble fraternal,
siga en tots la certesa de l'avenç que s'augura
i el càntic que afiance la pau universal.

Joan VALLS



Almenas inmortales

ALCOY

Del alcoyano suelo los signos elocuentes
serán siempre su fiesta abrileña.
Los montes lo envuelven, y sus dos afluentes
se llevan hacia el Serpis lo que siente y sueña.

Tres fechas condecoran su ambiente y su figura.
Alcoy: novio amante de selecta hidalguía,
muestra en sus festejos resabios de ternura
con tesoros de historia, amor y poesía.

El escudo realza bajo noble corona
las dos alas de urgente presencia en la llamada.
El clarín de los siglos su grandeza pregona
con espada desnuda y bandera izada.

Se han quedado las rosas de abril frente al espejo
de un brillo castrense en rica indumentaria.
Alcoy no será nunca un baluarte viejo,
sino un doncel pujante de gloria centenaria.

Del brazo de la fiesta, Alcoy mira el prodigio
que San Jorge le otorga con especial entrega,
dejando en las crónicas el colosal prestigio
mientras, entre las nubes, la gran victoria llega.

SAN JORGE

La nube azul se abrirá
como capullo de luz.
San Jorge, al pecho de la cruz,
anualmente vendrá.
Su mano decidirá
sobre la lid alcoyana.
Una saeta desgrana
su impulso retador.
Y Alcoy recibe el honor
de la victoria cristiana.

* * *

San Jorge: esencia nacida
de la soberana historia.
De nuestra ciudad la gloria
más eterna y más sentida.
Festera llama vertida
en el afán cotidiano.
Signo del misterio humano
con el aliento frecuente.
Símbolo de amor naciente
en todo pecho alcoyano.

LA FIESTA

Asombro de colores medievales
transcurre con la música esperada.
La calle es un manto de quimeras
salpicado de goces y nostalgias.

Los mástiles se visten con escudos.
Y en toda formación, lanzas y espadas
entrelazan, con versos de acero,
cristiana lira con la musulmana.

El desfile se nutre con aplausos
que suenan sin cesar, y que no acaban.
¡Ay fiesta de mi tierra, esa fiesta
que para siempre llevaré en el alma!

EPILOGO

Un gozo inexplicable ha infundido,
por impulsos genéticos de raza,
esa eterna unidad que nos enlaza,
y que sólo la fiesta ha conseguido.

Dianas. Entradas. Todo ha tenido
su hora y su lugar en calle o plaza.
Cesan el arcabuz y la coraza
el bélico y vibrante cometido.

En las almenas, luces de bengala.
San Jorge a caballo. Nada iguala
en esplendor y en cálida hermosura.

La fiesta expira. Cesa el contento.
Pero queda un bello pensamiento
y una viva esperanza que perdura.

José CUENCA MORA

Un relato de Juan Gil Albert sobre las fiestas

Aunque no sea más que por esas primerizas y juveniles colaboraciones de Gil-Albert, «El Noticiero Regional» muestra un rango singular y distinguido en el Alcoy de los años que precedieron a la República. La verdad es que ostentaba en su plantilla lo más sazonado del periodismo local de aquel entonces: Amador García Monllor, Francisco Mompó, José Santacreu, Jorge Valor, Rafael Simó Alós, Gonzalo Barceló... Incluía versos de Gonzalo Cantó y de Pla y Beltrán y alguna que otra evocación musical de Carlos Palacio. Su director era Julio Puig, el segundo Julio Puig ya que el conocido director de «El Heraldo de Alcoy», Julio Puig Pérez, había muerto en 1915. Pero su dinámico impulsor y verdadera alma (aunque sólo exhibiese el título de «gerente») era César Puig, otro destacado miembro de la dinastía literaria de los Puig, cultísimo abogado y hombre de catadura liberal al que se le atribuyeron ciertos escauceos con la masonería, y que mantenía con la familia de Gil-Albert un amplio trato de cordialidad.

En esta valiosa tribuna pública, pues, el entonces joven poeta alcoyano publicó el 22 de abril de 1928 una soberbia estampa de nuestras Fiestas —relato de jugosas pinceladas— con el triple título de «BRUMA DE LOS TIEMPOS: FIESTAS EN MI PUEBLO. LAS VISPERAS». Aunque se trata de una primicia de juventud, el Gil-Albert del sabroso estilo sugeridor y de las espléndidas imágenes está ya ahí, con toda su carga emocional, con toda su limpidez de elocución. La narración va dedicada «A la memoria de mi abuela, de tía María, de mi prima Amalina, que convivieron conmigo aquellos días de mis recuerdos». Y, en efecto, la escena parece haber sido vivida por el autor, tal es la autenticidad de sus trazos.

Las Fiestas quedan vistas en esguince, como un telón de fondo, aunque siempre presentes. Son las «visperas», esos momentos febriles en que las familias esperan huéspedes y visitantes («... los familiares de Valencia, con olor de azahares, de mar») y en que las casas se llenan de tufillo de madalenas, rosquillas de aguardiente y candeal, y otras delicias. «Toda la población se abría ya en las ansias de la fiesta. Tronaban las músicas por callejas escondidas y corría un tropel de críos sin escuelas, algunos con la jerarquía de la bufanda azul de los Hermanos Maristas». El esquema de la narración resulta bastante simple. Evoca la excursión en tartana de cuatro niños acompañados por su abuela a una finca cercana y la vuelta a casa cuando el hogar ya rebulle de gente forastera, llegada para contemplar la gran solemnidad. Contrastando con la bonanza idílica del campo, en la ciudad se vuelve a encontrar el clamor agitado de la multitud: «Le hendían al trote las diligencias, regresando de la estación con un júbilo de collarones. Gritaban los aurigas sus sílabas de estridencia primitiva. Se balanceaban en lo alto baúles de Onteniente, de Játiva, de Valencia. Se rompía bruscamente el goce de la espera, porque ya llegaban». Se ve toda una serie de rasgos «festeros», que conviene destacar por su alcoyanísimo sabor. Es, por ejemplo, el diálogo de los niños con el sombrero de la dama visitada que les muestra con avaricia su traje de «marrasquet»; el albornóz listado, los largos flecos del fajón mozarabí... «Carlos llevaba su mano al tacto de las cosas, buscando el toce de lo suntuoso.

—Yo para salir en la fiesta saldría de San Jorge, que no hay más que uno.
—A mí me da lo mismo. Yo lo que quiero es salir.

—Y como van tantos iguales, no te conoceremos, Pedrito —comentaban las niñas— ¿Nos harás una seña?».

Otro atuendo aparece citado: el de la «comparsa nueva», los Alcodianos. En efecto, años antes, en 1912 se mostró por vez primera este espléndido atavío, debido a la inspiración del gran Cabrera. «El niño se distraía pensando en las hermosas plumas amarillas y azules que la sombrerera había enviado para la madre porque las sirvientas le habían dicho: Ya ves, Carlitos, las plumas de mamá, pues más grandes son todavía las que lleva en el casco el de ahí enfrente. Más grandes ¡y todas blancas! ¡Más grandes que las de mamá! Pedrito les despejó la incógnita: —Son Alcodianos».

En otro fragmento del relato se nos habla de los avatares del traje de «fester», de la fortuna que a veces cuesta, de la inoportunidad de la lluvia cuando uno hace de Capitán o de lo que representa a menudo de sacrificio dispendioso para quien quiere y no puede: «El año pasado nos cayó el temporal. Santiago me contaba del berrinchín del pobre Payá, que hacía el Capitán de Cristianos y gastara una fortuna... La hija llevaba este invierno las pieles del manto ¡Nutria legítima!

—¿Y por qué no lo regala a una iglesia? ¡Virgen del Milagro y cómo se gasta en estos divertimientos! Y aún cuando es sin sacrificios, como en el caso de don Rigoberto. ¡Pero ese dependiente de enfrente de casa que ha hecho el jornal de un año!».

Resulta enternecedor, al final, como irónico broche, el infantil comentario de Carlitos que, ante los expansivos conciliábulos de los forasteros que convierten sus saludos en una verdadera «crónica de la capital» (bodas, muertes, estrenos teatrales, la entrada del nuevo arzobispo) exclama impaciente:

«—De todo hablan, menos de las Fiestas.»

Otra de las remembranzas que aquí nos podría interesar son los lípidos brochazos con que se perfila Alcoy, la ciudad. Habría que llegar al «Concierto en mi menor» (1964) para encontrar similes destellos: «Enfrente quedábase la ciudad escalonada y quieta, todas sus piedras sudando de sol, dejando en la atmósfera un vaho de oro... Brillaba como una burbuja azul la cúpula de Santa María, dejando en el aire la aguja de marfil del campanario».

El año 1928 significa en Gil-Albert la marcada impronta del estilo minuciosamente trabajado, como de orfebre, de Gabriel Miró, con sus espléndidas imágenes y el amor a las adjetivaciones poéticas y sugeridoras. El primer libro de Gil-Albert, aparecido el año anterior, «La fascinación de lo irreal», si bien nos adentra en un mundo fantástico, evanescente y lírico de príncipes soñadores, hadas, castillos, carnavalescas fantasmagorías, etc., no muestra en el estilo —al menos de modo tan claro como ahora— el vestigio de las lecturas apasionadas del autor de «Años y equos». Esta huella —amplia huella— tenía que quedar reflejada en 1926 en dos vertientes paralelas. En primera novela «Vibración de estío» y las colaboraciones en «El Noticiero Regional». De la honda catadura de Gabriel Miró en «Vibración de estío» ya hablamos extensamente en el último capítulo de nuestro libro «Al margen de...». De las colaboraciones en «El Noticiero Regional», la titulada «FIESTAS EN MI PUEBLO» no es sólo la primera cronológicamente sino la que mejor refleja el candente influjo del novelista allicantino. Descartamos, en primer lugar, la magnificencia de algunas imágenes. De una tartana dice que

parecía «una hormiga hinchada». A un pavo real «le caía el plumaje con una densidad de riqueza bizantina». De una anciana campesina afirma que «era su faz como un cacharro agrietado de años viejos». Una Pepona «se desangraba de serrín en una rinconada». Las adjetivaciones se asocian a pares —muy al modo de Gabriel Miró— con acertados matices: un vaso de vidrio «inmenso y azulado», el rezo de un caballero «hundido y solemne», un rincón «todo borroso y fresco de penumbra», un jardín con un encanto «descuidado y otoñal», etc.

En las colaboraciones subsiguientes de ese mismo año 1928 seguiría con la misma pauta «mironiana» en sus pinceladas evocadoras. Así se le aparece el campo alcoyano «minucioso de sendas y de bancales» («Mi llegada a los campos de Alcoy») o sugiere a la madre «como una de esas mujeres que dan íntima sensación de fruta o de flor» («Alrededor del artista: la madre»). O a la hermana «como un vaso de cristal de Murano, como un dulzor de soledades» («Alrededor del artista: la hermana»).

Como colofón añadiremos que es en estas colaboraciones de «El Noticiero Regional» la única vez en que le hemos visto firmar con su segundo apellido JUAN GIL-ALBERT Y SIMÓN. Y la única vez también en que se especifica la denominación de su finca del Salt, VILLA VICENTA, nombre de su madre.

Adrián MIRÓ

Juan Gil-Albert, Marrakesch, en su infancia.



El Noticiero Regional
Edición de...
Año I...
Semanaario defensor de los principios de Libertad
Año I... Número I
172

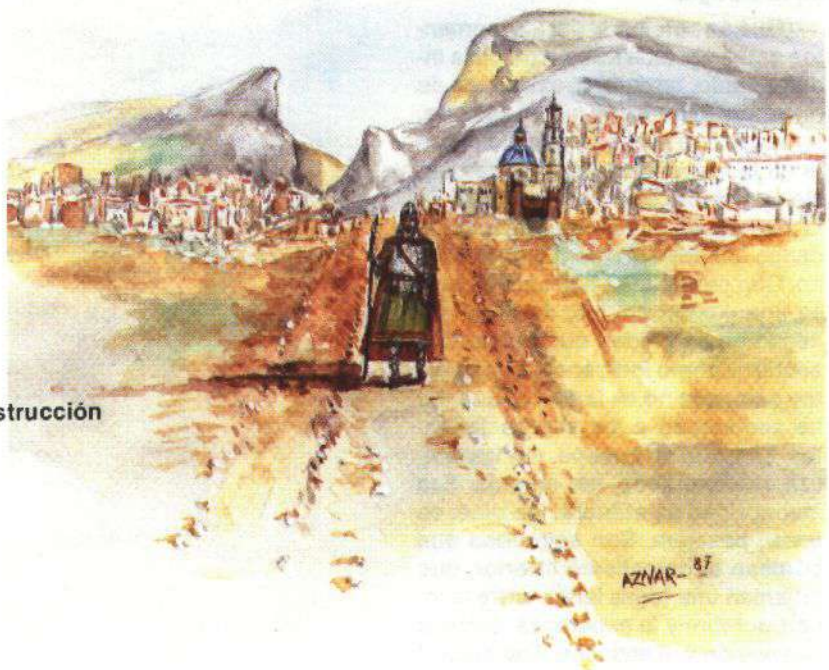
Tres sonetos en el recuerdo

A un Cristiano-Montañés, nacido y bautizado un día 23 de abril con el nombre de JORGE.

Yo he sido Montañés, grato recuerdo
que me llena de orgullo y altivez
cuando el plazo de vida agoto y pierdo
alejado de Alcoy. ¡Triste vejez!

Yo he lucido la lanza y la coraza
y mi túnica verde oliendo a espliego,
Yo he sentido todo el sol que arde en la plaza
verter sobre mi pecho su oro y fuego.

Jamás mi frente nublará el olvido
del suceso feliz. Tiempo, distancia,
azares del vivir, flores, abrojos,
nada me importan. ¡Montañés he sido!
y ante todos presumo esta arrogancia
que me sube del alma hasta los ojos.



A la torre del Campanar antes de su reconstrucción

Ví tu carne ser pasto de las fieras,
sufrí en silencio verte maltratada,
ví tus campanas llevadas prisioneras,
te ví caer, morir desesperada.

Ví aventar tus cenizas, cual si fueras
peligrosa materia envenenada,
lleváronse las rojas primaveras
tu silueta y tu alma, y al fin: NADA

Pasan los años y siguen sin vida.
planes, proyectos, audacia en ensueño,
y tu sombra en la luz indefinida.

Tengo miedo, temor a envejecer
Yo te pregunto con tenaz empeño:
—Torre bendita ¿te veré nacer?

A la llegada de la imagen de San Jorge a la Parroquia del Divino Maestro, en la visita del VII Centenario 1976.

BIENVENIDO

Loado seas, Jorge, a tu llegada
a esta humilde Parroquia. En primavera
nos honra tu visita, deseada
por ser un hecho cierto y no quimera.

Ya tienes otra casa. No es holgada,
es pequeña cual frágil pajarera
donde anida la fe siempre cantada
en delirios de amores y de espera.

Ya estás entre nosotros. Queda abierta,
desde ahora, como un arco de puente,
a todos los que vengan, nuestra puerta.

Acepta la plegaria esperanzada,
aclárale la duda al no creyente,
redime al pecador con tu mirada.

Antonio CANDELA CARBONELL

Silencios en la fiesta

En nuestra existencia hay ocasiones en que distinguimos de manera especial el silencio que nos rodea; un silencio que nos lleva a la reflexión, que se palpa, que nos emociona o nos deprime. Tal es el que se vive en algunos incisos que enlazan los actos de la Fiesta. El ánimo se suspende, los oídos detectan el mutismo, se remarcan parcelas huecas en la sucesión aparentemente ininterrumpida del programa. Es un silencio que incide, sin pretenderlo, en el juego psíquico de la efemérides abriñena, que confiere cierta fascinación agrídulce a determinadas horas de la trilogía.

¿Qué se percibe el día 22, momentos antes del alba? Salgo de casa indumentado, temeroso, extrañado de mi propio cambio, de mis vestiduras, arropado con la capa y con el turbante en la mano. Dudo si será verdad. No es posible que en la placidez de la madrugada encuentre otros ciudadanos con traje de moro o de cristiano. Con perplejidad barrunto si todo es una ilusión onírica; de fuera me llega una serenidad que golpea los sentidos como indicándome que estoy solo, que no es la fecha, que me he adelantado a los acontecimientos. La razón se impone, me tranquiliza, me enardece, me empuja: Esa insonoridad es efímera, me dice, es irreal, pasajera. Son segundos que bordean el cataclismo interior, que inflaman una fugaz lucha entre la incertidumbre y la esperanza, entre la convicción y el ensueño. Traspaso el umbral y sigue el silencio... Pero hay sillas alineadas tras los bordillos, la calzada recién regada, se huele a primavera... Acelero el paso, preocupado por si lo insólito de mi ropaje choca con la atmósfera que respiro. Todavía titubeo, pero la mente repite con mayor seguridad: sí, sí, sí, es el día. Repliego la capa, acaricio los bracaletes, y prosigo cortando la oscuridad de la anteamanecida. Me miran las últimas estrellas. Introverso, mientras enciendo el primer cigarrillo, medito sobre la grandeza de ese silencio, me subyuga el frescor del aire límpido, y hasta noto el subliminal tintineo que emite el ligero roce de los metales bajo el brazo; mi espíritu se ensancha, mis pies avanzan, y por fin vislumbro un festero, otro y otro. Aspiro el humo del tabaco, mis dedos juguetean con las borlas y cordones, me ajusto el fez, y comienzo a discurrir que algo se des-

vela, que es la aurora virginal, que en seguida va a romper Alcoy su gran sigilo para bullir en la imparable catarata del homenaje a San Jorge. Unos minutos más y quedarán atrás las sombras que me turbaban: son ya casi aluvión los festeros que afluyen a la incontenible riada. El gozo me invade, retorno a la realidad, y, añorando en parte aquel silencio, me dirijo firme hacia el castillo. La Diana va a empezar.

Un tanto después, las diez de la mañana, tras los rumbosos pasacalles que despertaron a la ciudad, existe otro lapso, otro silencio. Los dianeros se han recluso en sus locales; los miradores se muestran desolados. En las esquinas se instalan los vendedores de serpentinas. ¿Todo ha acabado? Un reposo se apodera de las plazas, trucado a veces por el apresurado caminar de alguna niña labradora que corre al Partidor de la mano de su padre. Las georginas cruces de los reposteros pregonan la inminencia de acontecimientos, aunque las manecillas del reloj parecen detenidas en un paréntesis singular que invita a la sutil cavilación. Sí, sí, he de musitar de nuevo, se está preparando el Capitán; en la zona alta los cristianos organizan sus mesnadas. La muchedumbre pugna por acceder a sus puestos. La terrible pausa se desvanece, raudales de personas llenarán balcones y tribunas. Mi aliento se crece: la Fiesta sigue.

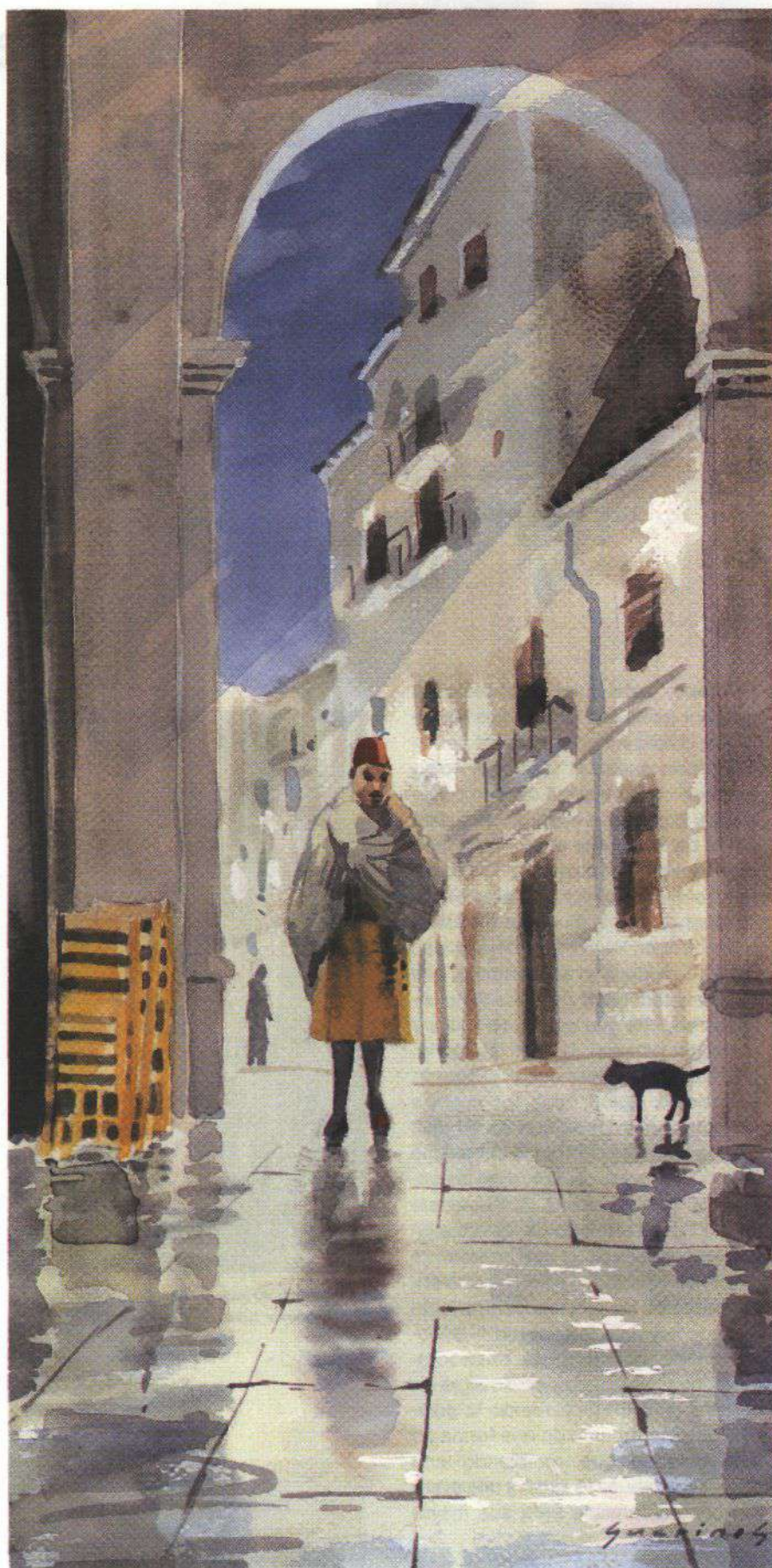
Y cuando apenas se han apagado los clarines de los cruzados, emerge, hacia las dos o las tres del mismo día 22, otro intervalo, un nuevo silencio que domina todo el centro de la población. Las aléluyas en el suelo señalan que algo ha ocurrido; los restaurantes se hallan repletos de forasteros. Mas en la calle hay calma. Unos, tras haber participado en la Entrada de cristianos, descansan; otros marchan en busca de su alquicel o de su alfanje; alguien arrastra unos timbales... Y yo constato un ambiente mortecino, indeciso, aunque esta vez el silencio se acorta, se reduce, quebrándose pronto por la cascada humana que se dispone a presenciar la Entrada de moros.

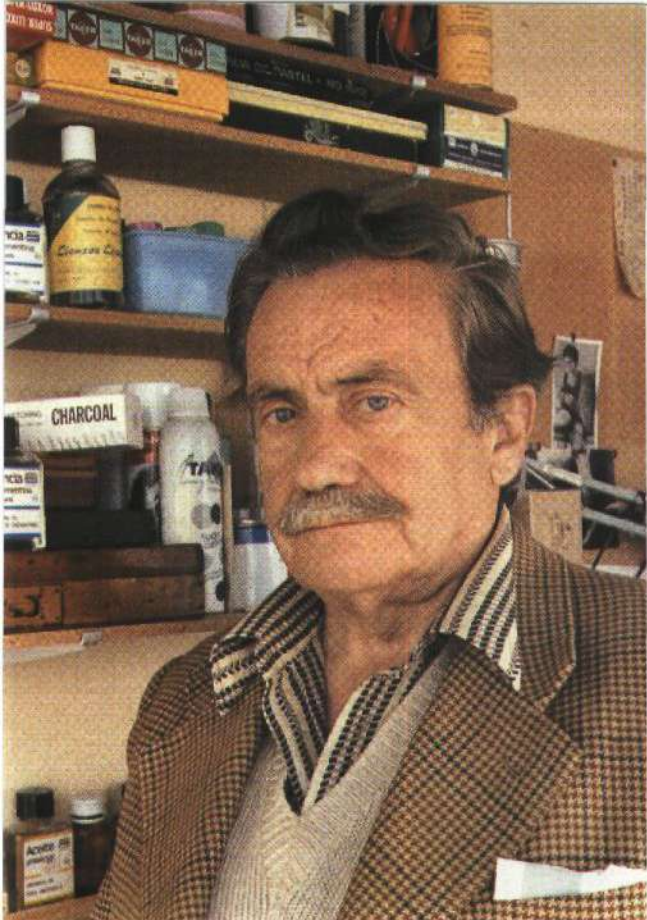
El 23 amanece Alcoy mudo, silente. Al festero tempranero le cuesta entender que es el día grande. Las casas están cerradas, ha desaparecido parte del tinglado callejero, un

halo de nostalgia nos envuelve, observo huellas de cansancio por doquier. Hay sol... o llovizna. Con porte menos airoso abandono el domicilio: tristura en el corazón, indiferencia en el semblante. Me reconforto pensando que aún falta bastante para llegar al final, aunque en el fondo rumío que con la noche callaron los atabales y añafiles hasta el próximo año. ¿Qué fue de la concurrencia que ayer vibraba contemplando los cortejos? Algunas familias escapan al campo a la playa; las avenidas están vacías. Paulatinamente las comparsas se reagrupan, a punto está la Segunda Diana. Pero a pesar de que las bandas arrancan sus airosas notas, no brotan en el desfile el coloquio con los rostros que ayer sonreía al paso de las escuadras, con las manos que aplaudían. Las evoluciones infantiles alegran a los escasos espectadores, la tibieza del ambiente declina, mi yo parece desentumecerse, la Fiesta recobra su atractivo. El paisanaje, con sus mejores galas, irrumpe en las cafetrías, en los templos, en los paseos, sumándose a la solemnidad de la fecha. El confeti salpica de color el entorno, las chilabas y túnicas se entremezclan. Cesó el silencio, volvió el entusiasmo de los moros y cristianos.

También al comenzar el 24 siento nostalgias, vacuidad. Los arcabuces devolverán el ruido a la calle, y con sus estampidos renovarán mi fervor festero. Hasta que al atardecer, el olor a pólvora, me explicará que todo fue un encantamiento, un rito, un torbellino que arrebató mis facultades y regresaré contento por haber contribuido una vez más a la anual conmemoración de San Jorge.

Julio Berenguer Barceló





José J. Arjona, (Altea) 1986.

Mirando hacia atrás sin ira

Ponerse ante unas cuartillas para recordar como era Alcoy antes del hito que dividió no solamente la península, si no nuestras vidas, es como sentarse en la máquina del tiempo de Wells y empezar a manejar las palanquitas de la marcha atrás. Pero tampoco deseamos proyectarnos hacia un futuro que quizá sea preferible no conocer. Como la modesta magdalena de Proust, cualquier añejo papel, una foto olvidada y reencontrada, una vieja amistad, sitúa ante nosotros antiguos hechos que con la distancia y el tiempo estaban ya casi olvidados. ¿Pero quién asegura que el recuerdo de ¡¡medio siglo!! tiene las mismas connotaciones ahora que en su día? Ortega distinguía entre las cosas que se recuerdan y el recuerdo de las cosas. La nostalgia es una alcahueta que arropa con el atuendo de los años juveniles los sucedidos que no siempre fueron satisfactorios y en sus días encontráramos las mismas contrariedades que hoy halla la juventud —discolta, rebelde, inconformista, destructora— y que pasado otro medio siglo recordará también únicamente lo positivo, la construcción de una forma de vida-sociedad que rompiendo con apollillados tabúes le lanzó a una aventura incomprensible para sus mayores.

Dos ciudades han jalonado mi vida.



José J. Arjona pintando el cartel de Moros y Cristianos del año 1944.

Alcoy y San Sebastián. Cada una de ellas marcha y orienta mi «circunstancia» vital. Cuando llegué a Alcoy venía del secarral manchego —hoy ya bastante modificado— y la ciudad, su entorno y la inquietud que se respiraba ganó todo mi afecto. Aquí encontré lo que en aquellos años deseaba. Amistades, cariño, un afán por aprender y un gran amor por el campo con excursiones que yo compartía entusiasmado. Las reuniones de ecologistas, tan en boga hoy, hace ya muchos años que se practicaban en Alcoy alternando las lecturas naturistas con las excursiones a Mont Cabrer, la Font Roja, els Canalons —con su arriesgado paso sobre el río, estrechamente pegado a la pared rocosa— o la Sierra Mariola tan deliciosa de penetrantes olores. Después he tenido ocasión de recorrer otras muchas laderas más o menos agrestes pero no he vuelto a hallar y respirar ese aire embriagador con sus concentrados aromas. No en balde está considerada como la primera de toda la península por la variedad y fragancia de plantas medicinales. Las excursiones terminaban siempre con el baño en la primera balsa de riego que se encontrase. La época de las piscinas estaba todavía por llegar. La Municipal se construyó en los años difíciles con las piedras de la desmontada Iglesia de Santa María, y por ello,

al finalizar la contienda, su destino fue muy problemático. Al final, «a lo hecho, pecho», se la adjudicó la organización deportiva triunfante y después, poco a poco, ha ido quedando para cumplir el fin primitivo para el que fue creada.

El tenis siempre se practicó en Alcoy, pero en aquellos tiempos era un deporte de «élite» con campos privados. Hoy, al popularizarse, lo tiene ya cualquier urbanización y los complejos deportivos atraen a una gran parte de la juventud sana que no vive sólo para las discotecas.

Me precio de tener buenos amigos, muy buenos amigos, de todas las ideologías políticas porque siempre busco el valor del individuo en su interior, y sólo él es responsable de sus íntimas convicciones. Lo contrario sería pregonar la democracia pero no practicarla. Hasta el 46 que me marché definitivamente, viví aquí unos años cuyo recuerdo añoro, olvidando por completo el hambre y las dificultades del momento.

Aquí empezó también mi formación profesional sólo esbozada anteriormente, pues el único contacto de tipo artístico, siempre muy esperado, era cuando por el verano pasaba la temporada en su pueblo natal Benjamín Palencia. Junto a él hice mis primeros apuntes del natural, rápidos, a pincel y sin preparación de lápiz. Recuerdo su insistencia al decir: «Hay que educar la retina para que guíe la mano». Todavía conservo alguno de estos croquis de casas y de los contados árboles que malvivían. Después compartí otras jornadas en San Sebastián. Habían pasado treinta años y allí frente al mar, rodeados de un panorama de campos y montañas de infinitos verdes, nos unió el recuerdo de otro mar de tierra con su también infinita gama de ocres, rojos, amarillos y su cúpula de limpio cobalto oscurecido por la noche, pero luminoso con una fosforescencia desconocida por aquellas latitudes.

Mi primera visita fue al estudio de don Fernando Cabrera, que nos recibió muy amablemente —iba con mi padre—, pero los estudios ya no eran, ni son, como los antiguos talleres-escuela, salvo en muy contados casos. Me sorprendió su ambiente; muebles antiguos, cortinajes, armas y un sin fin de cachivaches para poder rea-

lizar cuadros de Historia o de «género». Es posible que si pudiese verlo ahora, sería distinto, pero en aquellos días y siendo el primero que contemplaba, me quedé asombrado por su ambiente recargado y muy compuesto como para impresionar a sus visitantes.

Y si bien es cierto que también había otros buenos pintores como Pepe Mataix o Julio Gisbert, la verdad es que ninguno podía ni quería tener discípulos. La sola posibilidad era San Carlos en Valencia, algo imposible para mí por aquel entonces, pues lo único que me interesaba era aprender rápidamente para poder ganarme la vida. Y en la desaparecida Litografía Albors empecé. Empecé a dibujar a marchas forzadas, y por las noches en la Escuela de Artes y Oficios una multitud de jóvenes de ambos sexos nos enfrentábamos con el caballete y el carboncillo delante de las escayolas clásicas. Fue una época feliz.

Lo poco que ganaba lo empleaba en libros y revistas profesionales que aumentaban mi inquietud artística. Mis maestros fueron: en Arte Gráfico y Publicidad, la alemana Gebrauschgraphik, y en Bellas Artes, la inglesa «The Studio». Todavía conservo cariñosamente las antiguas ediciones.

En el 36 hice mi primer cartel para las fiestas de Moros y Cristianos. Ahora lo veo un tanto ingenuo, pero en su día fue el primero en romper con la tradición del cartel-«cuadro de Historia». Que tiene faltas de principiante, no cabe negarlo, pero...

Julio del mismo año nos sorprendió a Paco Colomer —más que amigo casi hermano— y a mí gestionando los trámites finales para embarcarnos con el capitán Iglesias en el ARTABRO en la expedición que proyectaba por el Amazonas. Nos comprometíamos a la realización de cualquier trabajo auxiliar, pues sólo nos acuciaba la aventura. Yo la he podido realizar. He recorrido la selva y me he bañado dos veces en ese río, con mucho miedo, lo confieso —soy un pésimo nadador—, pero era el único español y me forzó la honrilla patria, aun cuando en mi fuero interno recordase a los progenitores de su descubridor Orellana.

Durante los años trágicos, reunidos un grupo de amigos realizábamos los dibujos y escritos que el momento exigía, en los que colaboraban casi todos

los profesores del Instituto. Claro que al final de la contienda pagamos las consecuencias. Muchos sabemos de las incomodidades, por llamarlo de alguna forma, al uso. Esta etapa de mi vida me situó en Madrid. Allí estudié en la Escuela Nacional de Artes Gráficas: Aguafuerte, Fotolitografía y Dibujo del natural. Ya terminados me presenté a una vacante de profesor y, aún cuando en principio quedé aceptado y superé los primeros exámenes, no pude pasar la «prueba de fuego», pues me faltaban ciertos papeles y en cambio surgieron o aparecieron otros bastante inoportunos. Me sirvió para seguir ampliando estudios.

Desde Madrid, año 41, envié un boceto del cartel para las fiestas. Obtuve el primer premio pero, al abrir la plica y figurar mi nombre, el concejal o encargado de la Cultura o lo que fuese, puso su veto y juró, puesta la mano sobre el Mein Kampf, que mientras él viviera yo no haría jamás un sólo cartel. En eso, como en otras muchas cosas, se equivocó, pues quizás sea el que más premios ha obtenido realizando además de los bocetos las planchas litográficas y el cartel grande para la fachada del Ayuntamiento.

Y ya que estamos en este asunto del cartel... si no estoy equivocado ahora ya no se hace la edición litográfica para repartir por el exterior, y solamente es la ampliación manual por el propio artista para ser expuesto en la plaza. Es cartel para los festeros y para los que viven la fiesta todo el año y quieren ver reflejado en él el aspecto lúdico que las preside. Ya está un tanto desfasada la motivación religiosa y cada año es más ostentoso el atuendo y boato festero. Muchos años llevo dedicado a la publicidad, grafismo y ediciones artísticas. He ilustrado libros y realizado muchos carteles y estoy «al loro», como dice la juventud, de las tendencias actuales, pero por encima de todas ellas y sea cualquiera la elegida, el motivo siempre debe ser acorde con lo que se anuncia. La moda reflejará la moda, los automóviles, las bebidas o cualquier otro asunto procurará llamar la atención del espectador, siendo como una garra que sujete, como un grito, que llame o como un susurro que convenza, pero siempre su llamada será tanto más eficaz cuanto más directamente se haya logrado desper-

tar el interés, sin que esto quiera decir que hay que seguir haciendo un tipo de cartel que si bien fue clásico y aceptable hace unos lustros, hoy los nuevos tiempos exigen otros conceptos. Puede elegirse cualquier técnica o tendencia, pero no puede prescindirse del ambiente festero más o menos sugerido para que goce la aprobación de esa mayoría para la cual es creado.

Estoy de vuelta de muchas cosas. He viajado mucho. Amplié estudios en Francia y Suiza y he conocido museos y talleres, conviviendo en muchos de ellos, por toda Europa, desde los países nórdicos a los mediterráneos. Ahora, desprendido de todas mis obligaciones, he vuelto a las tierras de mi juventud. Pero no las encuentro. Alcoy está muy cambiado, los Bancos han ocupado los lugares más apetecibles. Ya no hay cafés para reuniones amigables. Perdura, eso sí, la camaradería de las filaes, porque en las discotecas o videoclubs resulta imposible la comunicación. Son otros tiempos y ahora las comodidades que antes no existían y la inseguridad ciudadana retienen en los hogares en torno a la televisión, la radio o el concierto de alta fidelidad. Y el coche, antes patrimonio de unos pocos, esparce por las carreteras una muchedumbre en busca de recreo o la aventura en los litorales internacionales.

A pesar del perpetuo carnaval que los jóvenes con sus extravagantes atuendos callejean, encuentro triste a la ciudad, sobre todo por la noche. Ya no hay aquella alegría despreocupada y sin peligros, ¿pero no será que yo busco lo que ya no puedo encontrar? Mis amigos han desaparecido, la mayoría. El Café Trianón tan acogedor, el Círculo Industrial, los Dependientes y tantos otros lugares de nuestros días felices, unos desaparecieron y otros languidecen. Ciertamente hay más que nunca sitios bulliciosos donde la juventud alterna en completa libertad, entre luces centelleantes y decibelios a lo loco, bailando de una forma inconcebible para los que miramos hacia atrás y desde luego sin ira, pero con la nostalgia de la juventud perdida y, ¿por qué no decirlo?, con un punto de envidia por la total libertad que hoy disfrutaban los adolescentes. Pero ¿cómo verán ellos divertirse a los que con ellos convivan allá por el año 2035?

Seguramente añorarán también estos conflictivos días que ahora «gozamos» y tendrán la misma incompreensión para la nueva generación que obligatoriamente comparte su vida.

Lo inegable es que, a pesar de todos los aspectos negativos, el sistema de vida ha dado un gran salto hacia adelante. Hoy los electrodomésticos han facilitado las penosas labores del ama de casa y los transportes, en una amplia gama, ya no son sólo usufructo de los potentados económicamente. Soy optimista por naturaleza

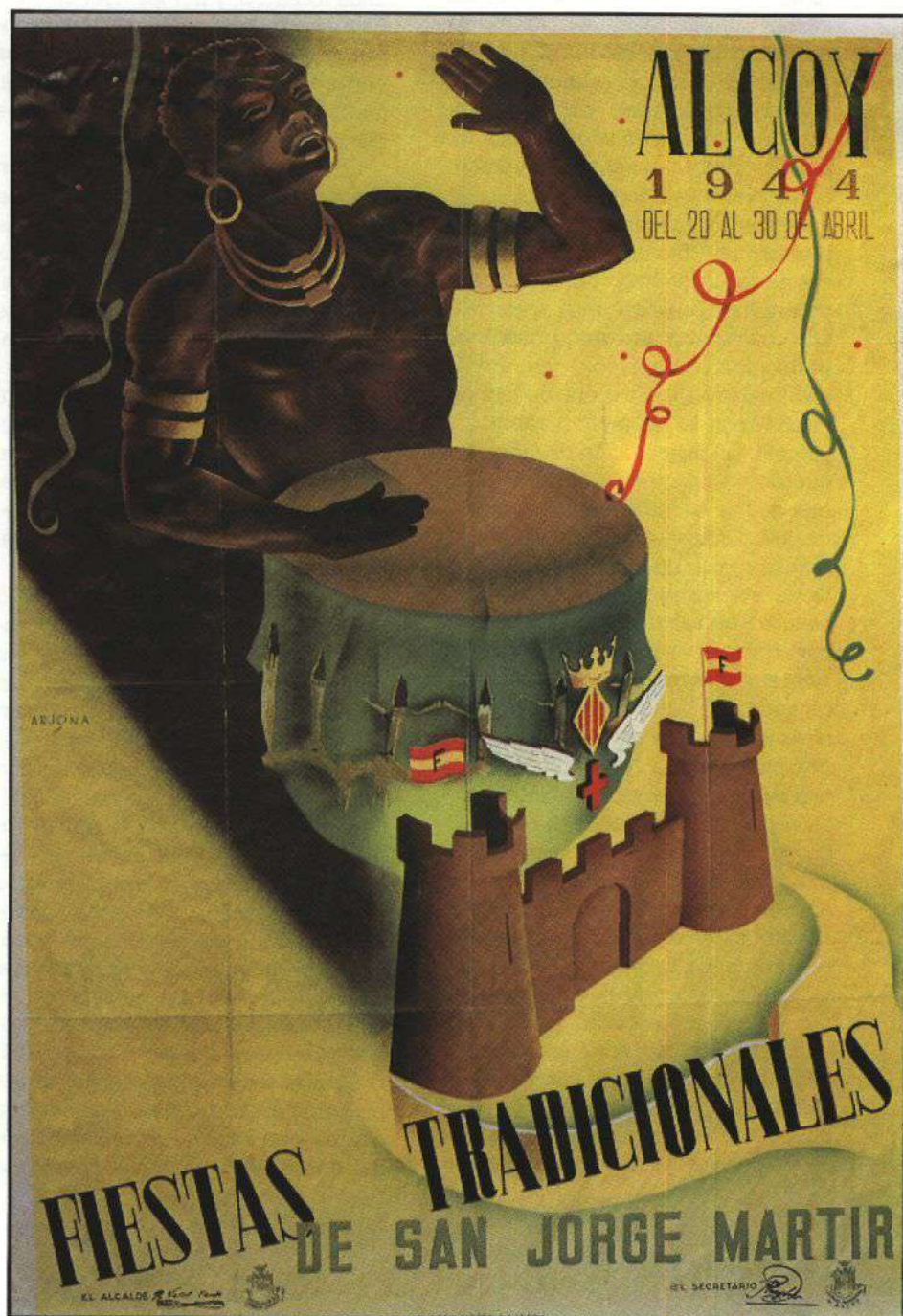
y siempre miro por el lado bueno incluso los periodos más difíciles. Conservo un librito de papel de fumar que se fabricaba —como casi todos ellos— en Alcoy y lo conservo siempre como mascota. Es la marca HOY, y al abrir la tapilla dice así:

«EL FUTURO no existe / el AYER pasó / fumad papel HOY / que es el mejor.»

... Y en eso estamos.

José Joaquín ARJONA VALLET

Bogotá, Diciembre 1986.



Regulación de las fiestas en el derecho musulmán síntesis

El estudio de sociedades tradicionales ha permitido a los antropólogos plantear la dualidad fiesta-no fiesta, suscitando cuestiones de orden social, político y económico, que posibilitan una mayor precisión terminológica. La Real Academia de la Lengua Española define fiesta como manifestación de alegría, regocijo o diversión; regocijo dispuesto para que el pueblo se recree. Ciertamente es también, que las fiestas constituyen el período más anhelado de todo ciudadano, no importa cual sea su cultura, religión o posibilidades económicas.

En la actualidad dos son los tipos de celebraciones festivas en la sociedad hispánica, por un lado aquéllas marcadas por el calendario cristiano: Navidad y Pascua; de otra parte las solemnidades de ámbito familiar, comarcal o estatal. Esta diversidad ha prevalecido desde siglos atrás. Las concomitancias entre estas últimas y las fiestas actuales son realmente escasas, excepto en su carácter festivo. Alcoy, al igual que los pueblos de los alrededores, no ha olvidado fácilmente la convivencia con el Islam y prueba de ello son sus Fiestas de Moros y Cristianos; resulta interesante comprobar que muchas de las tradiciones festivas que han prevalecido, se fueron transmitiendo de modo generacional. Ahora bien, el estudio costumbrista de las comunidades musulmanas andaluzas, comporta un análisis pormenorizado de lo que el Islam constituye para las mismas.

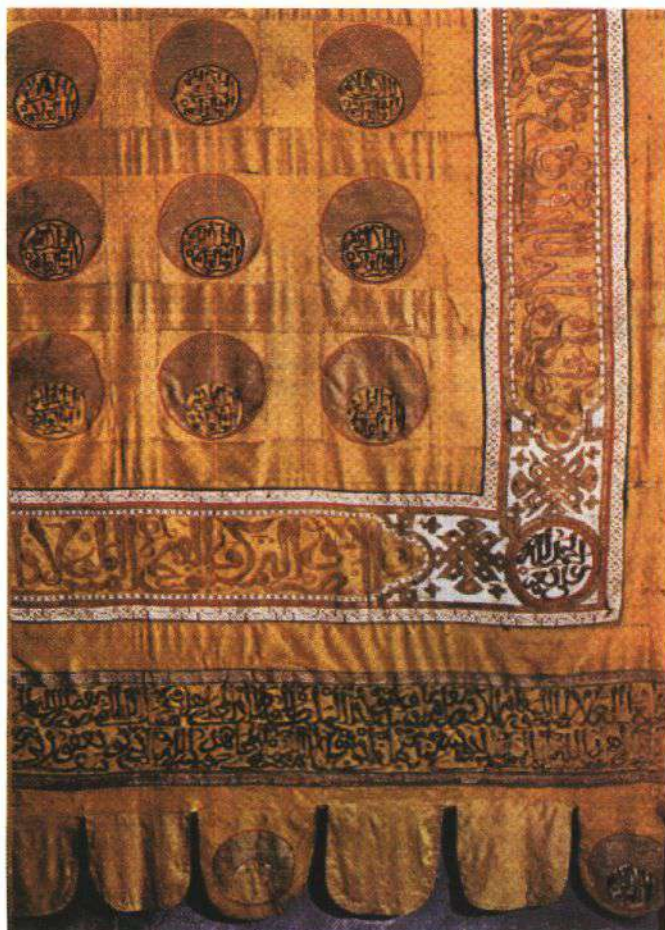
El Islam es un gran cuerpo cuyos miembros son cuidadosamente articulados por lo que en el mundo occidental conocemos como ley y que los musulmanes denominan *Šarī'a*. El Corán, la *Sunna* y la ciencia del *Hadīṭ* son los que constituyen y dan forma a la *Šarī'a*. No hay que olvidar que es durante la Edad Media cuando se escriben las obras más relevantes del sistema jurídico musulmán. Sin embargo el Derecho en el mundo islámico, está marcado por la existencia de distintas escuelas jurídicas, que se erigen en fuentes formales del mismo. Estas escuelas son cuatro: la escuela jurídica hanafí, debida a la importante obra de Abū Ḥanīfa, fue la primera en admitir el recurso de aprobación, mediante el cual, pueden crearse normas jurídicas en beneficio de una mayor equidad. La escuela malikí, siendo Malīk Ibn Anas su creador, quien en su obra recoge la sunna de Medina sobre cuestiones legales, rituales, civiles y religiosas. Al imán Al-Šāfi'ī se atribuye el origen de la escuela šāfi'ī; este personaje centró su labor en la sistematización el uso de

las fuentes y en la limitación en el uso de las mismas. Y, por último, la escuela hanbalí, atribuida a Ibn Hanbal, quien fue defensor a ultranza de la tradición.

La necesidad de dar solución a cuestiones de derecho fue lo que determinó la formación del derecho musulmán; jurisprudencia que era asumida por los jueces o *qadīs*. El Corán se constituye a partir de este momento, en el manantial de la justicia sagrada de los musulmanes, la *Šarī'a*, cuya aplicación corresponde al sultán y por decisión expresa de éste, al juez o *qadī*. La *Šarī'a* es la verdadera ley de todo musulmán, reflejando las condiciones necesarias en la vida espiritual, política y social; instituciones jurídicas como el matrimonio, el divorcio, sucesiones, penas fijas, entre otras, tienen en el Corán su verdadero fundamento; mientras que el derecho de bienes, derecho público y obligaciones se desarrollan fuera del cuadro coránico. Al margen de todo ello la *Sunna* o compendio de interpretaciones auténticas del Profeta, representa la tradición recomendable, máximas atribuibles a Mahoma, pudiendo afirmar que la práctica totalidad de los actos recomendables en materia festiva, se encuentran contenidos en los tratados de *Fiqh* (derecho), y reflejados a su vez en la tradición. El acto jurídico entendido como manifestación de una voluntad ha dado origen en el mundo islámico a una distinción entre actos obligatorios, como puedan ser la oración y la limosna legal; actos recomendables, que serán recompensados en el otro mundo, caso de la limosna no legal; actos lícitos, de carácter neutro para juristas y moralistas; actos reprobables, no prohibidos legalmente; actos prohibidos, como es el homicidio.

El derecho musulmán no olvida tampoco lo referente a gastos innecesarios, que de modo superfluo se realizan durante los días de fiesta; ni los juristas de Al-Andalus dejaron de hacerse eco de los festines y celebraciones que siguiendo antiguas tradiciones cristianas, sumían a las gentes en el bullicio y jolgorio general.

Aspecto a tener en consideración es el referente al cómputo del tiempo por parte de los musulmanes, el cual difiere de la media efectuada por los cristianos y judíos y que sin duda, será de gran importancia al estudiar las fiestas. Los árabes antiguos al igual que los judíos, se regían por el calendario lunar, contando los meses por lunas; sistema que ofrece una diferencia con respecto al calendario solar de una decena e



En la batalla del Salado fué tomado a los Benimerines este pendón (fragmento) que se encuentra, como brillante trofeo, en la Catedral de Toledo.

incluso hasta quince días. El carácter de año sinódico se debe por tanto, a que el cómputo se realiza desde una conjunción de la luna con el sol hasta el siguiente. Al margen de este calendario lunar, los habitantes de Al-Andalus se regían, en lo concerniente a las tareas agrícolas, por el llamado calendario solar, ello dio lugar a controversias entre los juristas, ya que los musulmanes de Al-Andalus incorporaron a su calendario festivo ciertas celebraciones de dudoso carácter musulmán.

La distinción entre el tiempo de fiestas y el tiempo ordinario posibilitó que el viernes fuese para la comunidad musulmana el día festivo por excelencia. El viernes permitía a los musulmanes reunirse en la mezquita, con el fin de hacer la plegaria considerada por Al-Qayrawānī (eminente jurista del siglo X, autor de *La Risāla*) de obligación divina. El viernes, por ser día festivo, las mujeres podían salir a la calle, incluso participar en la oración en caso de hallarse presentes; el viernes tenían lugar las visitas a los cementerios y en el terreno laboral no sólo cesaba toda actividad, sino que además se obligaba al cese de todo negocio mientras durase la oración solemne comunitaria.

Tras este estudio preliminar, conviene realizar un análisis pormenorizado del vocablo fiesta (*'īd*) y de la tipificación del mismo. Según los lexicógrafos árabes, fiesta, es una palabra derivada del arameo, cuya raíz viene a significar regreso o vuelta periódica. Días de regocijo popular, en los que las gentes exteriorizan su júbilo por medio de manifestaciones religiosas, costumbres culinarias y reuniones familiares o de amigos e incluso intercambian regalos. Las gentes se engalanan con sus mejores trajes, hombres y mujeres se rocían con perfumes, cantando y bailando durante los días festivos; en Al-Andalus se tienen noticias de que los habitantes se lanzaban naranjas, limas y ramos de flores, inundando las calles de un júbilo poco usual, que contrastaba con los días no festivos. Estos últimos eran días de recogimiento para las mujeres, los niños asistían a la escuela con el deseo de aprender el Corán y los hombres realizaban las tareas agrícolas o comerciales.

El año musulmán señala dos grandes fiestas religiosas: la *'īd al-adḥā* o «Fiesta del Sacrificio» y la «Fiesta de la ruptura del Ayuno» denominada *'īd al-Fiṭr*, que señala el final del ayuno del mes de *Ramadān*. Sobre las celebraciones de estos dos días de fiesta cita Al-Buḥārī,



Pintura de Luis Solbes

eminente jurista del siglo IX, haber oído una tradición en la que el Profeta dijo: «La primera cosa que debemos hacer en este día es rezar; a continuación realizaremos el sacrificio. Cualquiera que así proceda habrá cumplido exactamente nuestros ritos».

Igualmente destacan en el calendario musulmán días en los que poder gozar de asueto y relajarse. El mes de *Ramadān* es el más celebrado de estos periodos festivos; la fecha del Nacimiento del Profeta; la *‘Āsūrā*, día del ayuno facultativo y finalmente el día de los difuntos. También eran festejados conforme la tradición islámica, el nacimiento de un niño, la circuncisión, las fiestas nupciales y las conmemoraciones funerarias.

Celebraciones que, por su carácter religioso, suponen el cumplimiento de tres requisitos: la *Ṭahāra* o estado de puridad legal, la *Niyya*, recta intención de realizar el acto religioso y por último la *Salat* u oración preceptiva. La oración es en opinión de los juristas rito obligatorio para todo musulmán púber y dotado de razón, quedando excluidas las mujeres salvo que estén en el recinto.

Las condiciones que el Islam propone al musulmán, para obtener el mejor provecho de las celebraciones religiosas son de todo orden. El *Ramadān* supone en el mundo islámico una serie de privaciones, alimenticias y fisiológicas, junto a otras consuetudinarias. Es obligación divina cumplimentar el ayuno en este mes y conculcar a todo musulmán púber, dotado de razón y capaz de ayunar. Según la tradición, es obligatorio practicar la limosna legal y recomendable ha-

cer limosnas voluntariamente. La oración de los dos días de fiesta más relevantes del calendario musulmán, junto al sacrificio de una víctima son considerados por los juristas, práctica tradicional obligatoria.

En Al-Andalus el día del Nacimiento del Profeta y el del Ayuno voluntario, eran muy celebrados, prolongándose hasta la oración de la mañana siguiente. Se repartían víveres a los más necesitados, los poetas recitaban versos de exaltación al Profeta y al Soberano. El día del Ayuno facultativo los niños realizaban una colecta que era entregada a sus maestros; las gentes se disfrazaban carnavalescamente y salían a las calles cantando y danzando. Estas manifestaciones fueron reprobadas por los juristas al extenderse a otras celebraciones no islámicas.

Igualmente se celebraban fiestas astronómicas solares. En el *Nayrūz*, cuya cronología entraña ciertas dificultades, las gentes se hacían regalos y fabricaban juguetes para los niños con formas de animales, costumbre que fue tajantemente prohibida por el jurista cordobés Ibn Rušd. La fiesta del *Mihrayān*, coincidente con el solsticio de verano, era celebrada con ritos de fuego, agua y abluciones, así como carreras de caballos y regatas. Prácticas estas últimas, a las que se opusieron los juristas. Se censuró compartir los alimentos preparados con tal motivo, regar las casas y sacar los vestidos al rocío durante la noche, por ser considerados actos paganos.

Las fiestas familiares eran motivo de gran alegría. La imposición del nombre o *Ṭasmiyya* suponía la entrada del musulmán a la comunidad islámica, considerada por los juristas práctica tradicional recomendable. La circuncisión, *Hi-tān*, era para muchos juristas práctica obligatoria, aunque en la actualidad es sólo recomendable. El matrimonio es en opinión de Malīk Ibn Anas «casi obligatorio»¹, en Al-Andalus las fiestas nupciales comportaban gran ceremonial. El matrimonio debía gozar de cierta publicidad siendo recomendable, según los tratadistas, hacer sonar el tamborín. Sin embargo, prohibía la tradición participar al cocinero en estos festines nupciales. Los festejos de carácter funerario no eran considerados luctuosos por el musulmán, ya que el difunto iba a entrar en la morada de Alá y por ende en el Paraíso. La oración del difunto y la participación en los funerales eran según los juristas, obligatorios para el musulmán.

Al margen cabría hacer alusión a ciertos preceptos coránicos y obligaciones que fueron estipulados por los juristas musulmanes. Normativa cuyo fin es predisponer al hombre pío a adoptar una digna actitud ante Alá. La tradición recomienda que el hombre se cubra con una prenda de una sola pieza, en el momento de la oración. Las mujeres protegerán los cabellos con un velo y se situarán detrás de los hombres. Prohíbe la tradición ayunar los días de la Fiesta del Sacrificio y de la Ruptura del Ayuno. Durante el *Ramadān* quedan vetados el uso de perfumes, tabaco, las relaciones sexuales y toda suerte de alimentos o bebidas prescritos por el Corán. Los días de fiesta en Al-Andalus, quedaba prohibido tañer las campanas, portar armas y hacer sonar ciertos instrumentos que no merecían la aprobación de los juristas.

M.ª Magdalena MARTINEZ ALMIRA

¹ M. del Nido y Torres, *Derecho Musulmán*, Tetuán, 1927, pág. 31.



"La Estafeta", de Miguel Abad Miró.

PITAN

EL MUNDO

EL MUNDO

EL MUNDO

EL MUNDO

EL MUNDO

EL MUNDO

EL MUNDO

EL MUNDO

EL MUNDO

EL MUNDO

EL MUNDO

EL MUNDO

EL MUNDO

DOS CAPITANES
A. E. V.

GACETA FESTERA



Miscelanea

DOS CAPITANES



**DANIEL
FERNANDEZ OLCINA**

Llanero, médico que por necesidades de su carrera tuvo que ausentarse de Alcoy y vivir la mayor parte de su vida en Valencia, allí tenía un altar dedicado a San Jorge y junto a él esos recuerdos entrañables alcoyanos y festers que son como amuletos y piezas litúrgicas.

En 1946, en los primeros años de la posguerra, cupo el honor a la filà Llana de capitanear al bando moro, y fue Daniel Fernández ese capitán único e irrepetible que se entregó generosamente a honrar su cargo, desplegando con su boato y su atavío, una enorme carga de belleza y singularidad.

Luego donó el traje a la Asociación de San Jorge, y con él —bordado a mano por las monjas del Santo Sepulcro, con hilos de oro y fina pedrería— entregó también un maniquí cuya cara en cartón piedra era el auténtico retrato suyo.

Daniel Fernández murió en Valencia el 3 de diciembre de 1985, y a nosotros, como a los propios llaneros, se nos escapó el dato. Por eso queremos recordarlo hoy junto a su fotografía. Al ser enterrado el capote de su filà figuraba como singular y alcoyanísima mortaja.

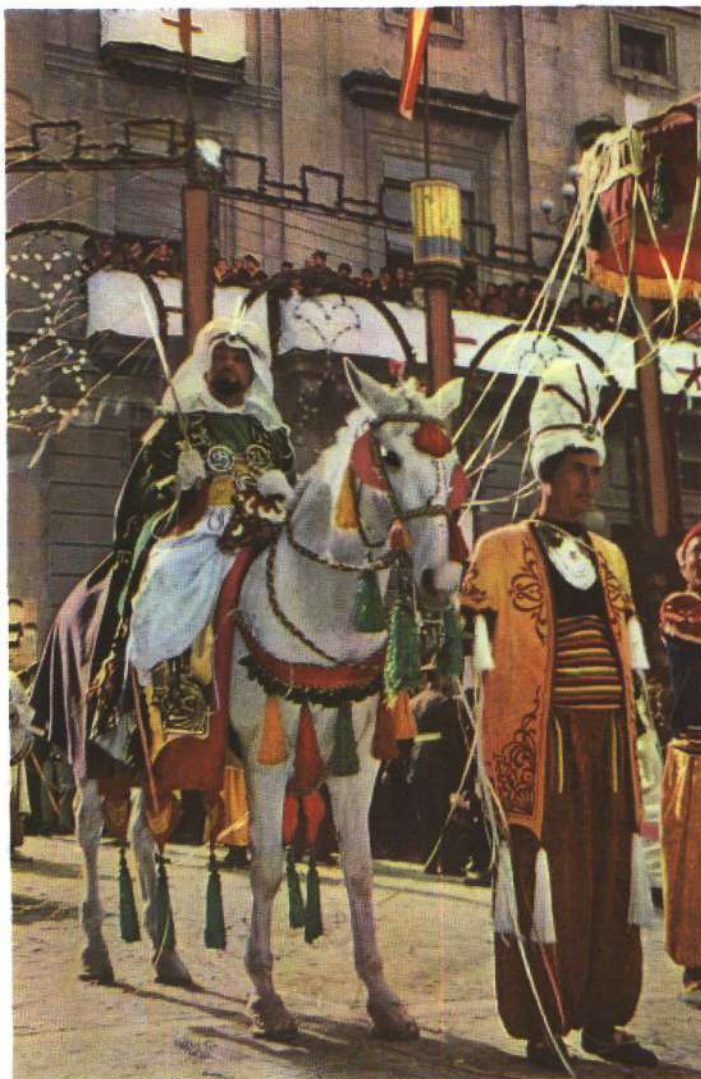
RAFAEL SANUS BOTI

Fotografías existen de Rafael Sanus vestido de contrabandista. Fue miembro de los Andaluces en unos años en que la filà renacía de un breve letargo, y con varios amigos, insufló aliento y vida, savia nueva a esta entidad.

Enamorado de todo lo que significaba Alcoy, llegó a ser el gran impulsor de las obras de reconstrucción del templo parroquial de San Mauro y San Francisco, presidiendo también la Asociación de San Mauro Mártir.

Sus tres hijos magenteros, incluido Rafael, el sacerdote tan contagiado de festerismo, fue la circunstancia que obró el hecho de que en 1965, al capitanear la Magenta fuera requerido Rafael Sanus para desempeñar tan singular personaje. Y él cuidó hasta el mínimo detalle aquella entrada de moros soberbia, y eligió las telas, y los metales, y cada elemento, todo en honor de San Jorge, de quien era un devoto en cuerpo y alma.

Falleció el 23 de marzo de 1986, justo cuando nacía una nueva primavera.



GACETA FESTERA

● UNA EXPOSICION CON GARRA

Vispera de las últimas fiestas, las del 86, y en el estudio del pintor Solbes Arjona, se celebró una singular exposición de carteles, apuntes, bocetos y temas festeros, acompañada de ensayo festero y el clásico aperitivo que para estas ocasiones se prepara. Los artistas Manolo Arjona, F. Bou, Eduard, P. Jimeno, Osvaldo y F. Peral dejaron constancia de su interpretación valiente y con garra de lo que la Fiesta significa para ellos, y todo ello dentro de un ambiente medio «hapening» medio «show», a través de líneas surrealistas, transvanguardistas y abstractas, creando y exponiendo un nuevo camino iconológico de nuestros Moros y Cristianos.



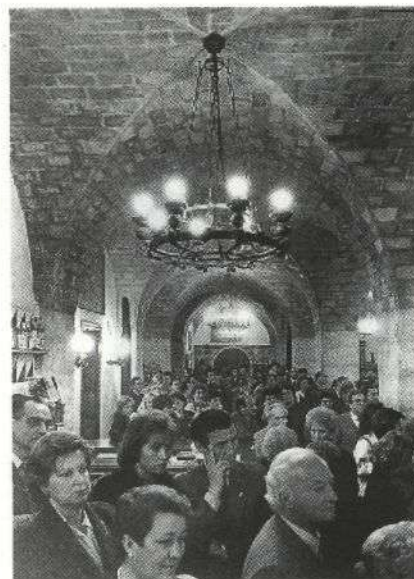
● JORGE SILVESTRE ANDRES

Fue alcalde de Alcoy, Presidente de la Diputación Provincial de Alicante, Presidente del Consejo de Administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de nuestra ciudad, Presidente de la Asociación de San Jorge... y hoy Presidente de Honor de esta entidad nuestra. Jorge Silvestre ha sido un hombre necesario para los alcoyanos, en ocasiones, incluso, providencial. Un hombre entregado por todo lo que ha significado alcoyanía, fiesta, amor por lo que Alcoy ha sido y significado en la historia del ayer y en la hora presente. Por eso, y sin que medien más palabras, queremos dejar constancia en esta miscelánea, de su hombría de bien, cuando ya se ha desprendido de todos los cargos excepto de uno, esa presidencia honorífica de una entidad, que ha sido y es la niña de sus ojos.



● LA FILÀ CIDES, TODO UN ALCAZAR

Vispera de la Fiesta '86, quedaba inaugurado el nuevo local de la filà Cides. El mucho público asistente al acto no salía de su asombro. Una enorme sala de armas, el salón del trono de un palacio o alcázar medieval parecía la flamante sede cidiana. Y la verdad es que es así, se ha sacado enorme partido al inmueble y, sin lugar a dudas, se ha convertido en la mejor y más capaz de las filaes alcoyanas, casi un «monumento» festero que es preciso ponderar en todos sus extremos.



● JORGE, EL PATRONIMICO

La noticia, el reportaje, lo ha proporcionado el periódico local: el nombre de Jorge es el que más se impone a los recién nacidos, varones, alcoyanos. Este año pasado, 30 niños fueron bautizados con Jorge en lengua castellana, 5 en versión valenciana y 7 en forma compuesta. Total, pues, 42 alcoyanos, el 11%. A Jorge le sigue David. En forma femenina, Georgina, ninguno. El nombre más utilizado ha sido María, seguido de Ana y Sara. Es curioso que no aparezca Mauro ni Lirios —aunque puede que entre en su forma compuesta, teniendo a María por delante—, y sí otros nombres extraídos de la Biblia. Todo ello, aunque no lo parezca, es bastante significativo.



**EXPOSICION DE CARTELES
Y CUADROS CON TEMAS
FESTEROS EN EL
ESTUDIO DE ARJONA**

PRESENTACION:
ADRIAN ESPI VALDES

**ARJONA - F. BOU - EDUARD
P. JIMENO - OSVALDO
R. PERAL**

QUEDA VD. INVITADO A LA INAUGURACION EL DIA 14 DE ABRIL, A LAS 20 HORAS

XARANGA - VERMUT

C/. SAN JOSE, 37 ALCOY 1986

● JORDI «SOU» HOMENAJEADO

Francisco Jorge Pérez Durá es un fester de toda la vida, y de toda la vida que viste el uniforme de los Chanos. Jordi «Sou», pues así acaso se le conozca más, ha sido el embajador de la Cabalgata de los Reyes Magos de 1987, la cabalgata número 102. Y por esta participación suya desinteresada e ilusionada, los alcoyanos de Valencia le rindieron un cálido homenaje el 17 de enero último, todo ello propiciado y puesto a punto por los socios de la Peña «L'Enreixat».

GACETA FESTERA



● REPOSTEROS, COBERTORES, TAPICES...

Para todos los gustos. La gente, festera y no festera, ha conocido el nuevo factor que entra a formar parte del engalanamiento de nuestra Plaza de España para los días grandes y solemnes, la popular «enramà». Los emblemas de las veintiocho filaes, los de la Asociación de San Jorge y el Ayuntamiento, figuran en estas piezas que han supuesto un gasto global de más de 6.000.000 de pesetas, correspondiendo casi la mitad a los gastos del cartónaje. «El propósito del gobierno municipal —leemos en la prensa— es el de completar la imagen de una plaza entoldada».



● LA FIESTA, EL HUMOR Y LA LOTERIA NACIONAL

Hace años ya que las distintas filaes al sobrevenir la Navidad, para el sorteo extraordinario de la lotería, el popularmente conocido por «El Gordo», emiten una serie de participaciones en las que el ingenio, el humor, la ocurrencia —pocas veces la suerte, la suerte «gorda»— hace gala. Acaso la pionera haya sido la filà Almogávares o «Llaganya», que ha venido presentando toda suerte de artilugios —algunos de ellos verdaderamente aparatosos— para impresionar al público y al comprador o adquiridor de las participaciones.

He aquí el buen dibujo de los «magenteros», debido a Jordi Sellés, miembro de la filà, «dibuixant i disenyador», autor de varios trabajos pléoricos de alegría e incluso picardía, que también, y aprovechando esta página, queremos mostrar aquí.



● TOT UN PRIMER TRO

Acababa noviembre, el noviembre del 86, y a José Luis Córcoles Bordera, durante 35 años miembro activo de la junta directiva de la Filà Llana, quince de ellos como primer tro, se le rendía un homenaje en el Círculo Industrial, concediéndosele el título —más que merecido— de Primer Tro de Honor. Mucha es la labor desplegada durante tan dilatado periodo, los sudores y sinsabores y a la vez, claro está, que las recompensas morales y las satisfacciones cobradas. Córcoles ha sido «tot un primer tro».



● FONTILLES, SIEMPRE FONTILLES

Allá donde va un fester allá está Alcoy, el Alcoy de Sant Jordi que preside todos los actos y es el punto de mira de todos los alcoyanos. Como el primer día —ese ya lejano 1952— Alcoy vibró en octubre último, como colofón del Mig Any, en el lazareto hermano de Fontilles, y entre músicas y tracas, con un sol que bien quisiéramos preservar y asegurar para cada abril, Sant Jordi fue llevado en volandas por las avenidas verdes sembradas de confetti, serpentinas y vivas al patrón nuestro. Y... como muestra esta foto que habla bien a las claras del entusiasmo anual en aquel lugar de dolor y de amor.



● LIBROS ALCOYANOS

Quisiéramos evocar todos los libros que a lo largo de un año se han publicado referidos a Alcoy y, de forma especialísima, a la Fiesta de San Jorge. Es cosa prácticamente imposible, tal es la cantidad de ellos. Pero sí citaremos, como botón de muestra, los siguientes: «Diario de Otoño», de Carlos Palacio, «unas confesiones a mis paisanos», como el propio autor indica; de Rafael Coloma, «Los Almazora», la hegemonía de una familia alcoyana; el «Homenatge a Jordi Valor», editado por la Associació Cultural L'Alcoià-Comtat, con la participación de autores como José Sanus, Ricard Bañó, Francisco Bernácer, Rafael Terol, entre otros; «Todas las horas hieren», novela de Virgilio Botella que narra momentos del exilio español y de la II

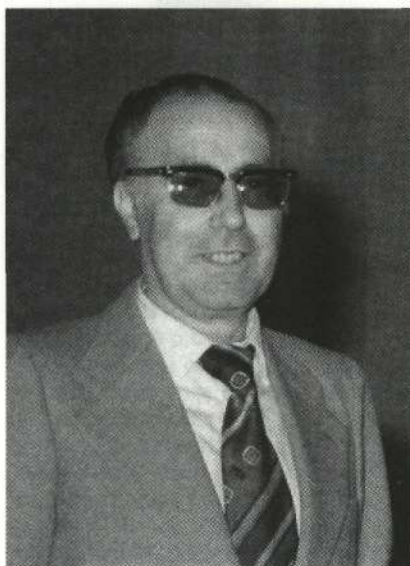
GACETA FESTERA

Guerra Mundial; las novelas de Isabel Clara Simó: «Es quan miro que hi veig clar», «T'estimo, Marta» y «El secret d'en Toni Trull», por citar las más recientes; «Refraneret musical. Recull folklòric», de Ernesto Valor Calatayud; la antología «Teatro», de Armando Santacreu Sirvent, conteniendo las obras «Pares i Fills», «L'Harem del Capità» y «Los Tornillos»; «Los pequeños puentes urbanos de Alcoy», del arquitecto José Cortés Miralles, de reciente aparición; «Quadern vermell», libro de poemas de Joan Valls Jordà, publicado por la Diputación Provincial de Valencia... y «La Guerra de Sucesión en Valencia» —obra que ya debimos reseñar el año pasado, pero que citamos ahora—, de José Manuel Miñana, edición preparada por los profesores Francisco Jorge Pérez Durá —colaborador de esta Revista— y José María Estellés González, singular libro de historia moderna que resulta esencial para conocer extremos de épocas singularmente importantes para el devenir de nuestro pueblo.

para otros fines alcoyanos y culturales—, y en todos cuantos conciertos la Coral ha ido montando a lo largo de su dilatada y exitosa vida. Alfonso nos ha dejado, joven, a los 56 años. Y quienes hemos estado pendientes de su voz, de la «copla» del «Walí», en el novenario primero, en el triduo después, no le olvidaremos nunca.

● 100 AÑOS DEL «TIRISITI»

El popular «Belém de Tirisiti» ha cumplido en las últimas navidades un siglo de existencia, posiblemente, incluso, puede que tenga más de cien años, pero el dato cuenta y desde 1886 guardamos referencia del ventero, el sereno, Tereseta y «l'agüelo», dentro de aquel barracón igualmente histórico. Ya hace algunos años, concretamente en 1962, nos ocupamos en estas mismas páginas del popular teatrillo alcoyano, tan nuestro y tan íntimo, estudiando algunos de sus personajes, y esas entrañables filaes, juntamente con la figura de Sant Jordi, que desfilan por las callecitas del escenario. Un centenario, pues, que recordamos con cariño todos los alcoyanos.



JOSÉ MANUEL MIÑANA
**LA GUERRA DE
SUCESIÓN EN
VALENCIA**

Edición a cargo de F.J. Pérez i Dots y J.M. Estellés i González.

INSTITUCIÓ ALFONS EL MAGNÀNIM
INSTITUCIÓ VALENCIANA D'ESTUDIS I INVESTIGACIÓ

● ALFONSO MARCO PEREZ

Durante muchos años, muchísimos, con su poderosa voz de barítono, Alfonso Marco ha cantado el «Walí, Walí», tanto el del maestro Espí —el mejor, se dice— como el del maestro Laporta. Alfonso ha sido un miembro de nuestra Coral Polifónica, no sólo destacado sino prácticamente la voz privilegiada. Ha colaborado siempre en los festivales líricos —esas zarzuelas entrañables que se han realizado por y para la Asociación de San Jorge, o



GACETA FESTERA

● RECUERDO PERENNE

A lo largo de cada ejercicio, de cada año, de abril a abril, son muchos los amigos que nos dejan para siempre, festeres entrañables que es preciso recordar: Manuel Juan Rico, músico de la Unión y fester llanero; José Giner Lloréns, de la filà Ligeros, un gran cabo batidor; Francisco Cardenal Pérez y Antonio Sempere Aura, ambos de los Judíos; Francisco Linares Sirvent, que perteneció en su día a la Asamblea General de la Asociación de San Jorge al ostentar el cargo de primer tro de la filà Magenta, foto que incluimos en este recordatorio. Nuestra oración por todos ellos, por los que mencionamos aquí y también en las páginas de la memoria anual.



● INVESTIGACION SOBRE EL DERECHO MUSULMAN

El 16 de abril del 86, en la Universidad de Alicante, concretamente en la Facultad de Filosofía y Letras, se fallaba el Premio de Investigación sobre «Derecho Musulmán», convocado en su día por la filà Guzmanes en su año de capitania, y patrocinado por el capitán cristiano Hermelando Linares Nàcher. La obra premiada resultó ser la presentada bajo el lema «Al-Idrisi, un geógrafo en Al-Andalus», siendo su autora la estudiante de 5.º de carrera María Magdalena Martínez Almira, de Alicante. Un extracto del trabajo premiado es, precisamente, el que publicamos en las páginas de la actual edición. El jurado que entendió en el premio estuvo formado por el catedrático de Historia del Derecho Agustín Bermúdez Aznar, el profesor de Estudios Árabes e Islámicos Mikel Epalza Ferrer, el profesor de Historia Medieval Juan Manuel del Estal Gutiérrez, y el promotor, el abogado alcoyano Hermelando Linares, actuando como secretario el cronista de la Asociación de San Jorge y asesor de Asuntos Históricos Adrián Espí Valdés.



● EL ORGANO DE LA IGLESIA DE SAN JORGE

Es enorme el papel cultural que está desempeñando, desde su inauguración oficial, el órgano instalado en la iglesia patronal de San Jorge. Y un pequeño susto nos dio en junio último cuando se enganchó una tecla, quedándose siempre en pedal. Pero el arreglo fue fácil y los conciertos han continuado celebrándose. Queremos destacar de entre toda la labor desplegada el hecho de que Alcoy quedara incluido dentro del ciclo «El órgano en la provincia de Alicante. Festival y Congreso», celebrado en noviembre-diciembre últimos, actuando en nuestra ciudad el profesor doctor Hubert Meister, con obras de Georg Muffat, Buxtehude y Juan Sebastián Bach, compositores todos ellos de la Escuela Barroca Alemana.



● I CONCURSO DE DISEÑO FESTERO

Una nueva iniciativa, no cabe duda, esta de buscar nuevos artistas, jóvenes preferentemente, para que a su vez busquen la nueva estética, la plástica apropiada de nuestros Moros y Cristianos. Y así se convocó el I Concurso de Diseño Festero, para elegir —previo fallo del jurado— los mejores bocetos para los trajes de sargento mayor de cada bando. Y hubo dos ganadores: Jordi Sellés en el atuendo moro, y Dori Cantó Vañó en el cristiano. El próximo día de Gloria, en el acto anunciador de la Fiesta de 1987, podremos ver esta nueva línea artística.



● LA ASOCIACION DEPORTIVA MONTAÑESES

El deporte, de unos años a esta parte, se ha metido a fondo en el seno de nuestras filaes. Algunas con mayor intensidad, y otras quizá con menos empujes, están practicando diversas modalidades y participando en campeonatos y competiciones de variado carácter. Petanca, fútbol sala, baloncesto, etc. es practicado ahora por nuestros festeres que, gracias a ello, están siempre en forma. Pues bien, una filà entusiasta de verdad, volcada hacia estos menesteres, ha sido siempre la de Montañeses, sobre todo en torno a la petanca. Y ahora, a finales de enero, obtenía el premio «Fundación Pública Municipal Centro de Deportes», por su importante labor desplegada a lo largo del año 86, valorándose con ello su amplio historial deportivo.

GACETA FESTERA



● CUATRO NUEVOS FESTERS DE HONOR

Desde el 22 de febrero la Asociación de San Jorge, la Asamblea General de la misma y el Alcoy festero cuentan con cuatro nuevos Festers de Honor. Tras una solemne misa en la que intervino la Coral Polifónica Alcoyana, se les impuso la medalla acreditativa a Mauro Sanz Ferrándiz, de la filà Asturianos; Enrique Vilaplana Satorre, de los «llaneros»; Rafael Carbonell Carbonell, miembro fundador de la filà Alcodianos y Angel Soler Rodes, veterano de la de Navarros. El acto resultó —pese al frío, dado que Alcoy estaba bajo los efectos de la nevada— brillantísimo y enormemente cálido, y tanto el presidente de la Asociación como el vicario, Vicente Balaguer Gisbert, resaltaron las dotes alcoyanas, festeras y de hombría de bien de los nuevos festers de honor.



● IN MEMORIAM JORGE GISBERT CALABUIG 16-10-83 / 30 - 4 - 86

Jorge Gisbert Calabuig, «niño alcodiano», es hoy por hoy el alcodia-

no más joven que ha dejado nuestra fiesta y nuestro bullicio festero para ir a compartir con nuestro Patrón San Jorge de la dicha de la eternidad.

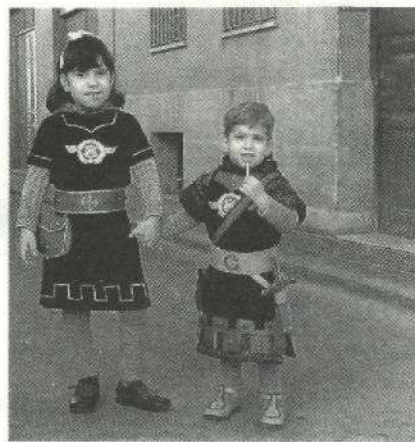
Con tan sólo seis meses ya participó en nuestras fiestas el año 1984, su padre Vicente, gran alcoyano y alcodiano lo dio de alta en la filà el día de su nacimiento.

La foto que acompañamos es de las fiestas del pasado abril, de 1986, fotografía tomada el 23 de abril, día de su santo, antes de iniciarse la Segunda Diana.

A tan sólo siete días, el 30 de abril, reunida la Junta de filà en nuestro local recibíamos la noticia de su fallecimiento.

El día 1 de mayo, acompañado de gran número de festeros de su filà y de los Salesianos presentes, en la Parroquia de San Mauro y San Francisco le despedimos, pidiéndole que intercediera por nosotros ante nuestro Patrón San Jorge, con el que iba a gozar de su compañía a partir de ese momento.

Jorge, alcodiano y festero, ruega por nosotros.



● ¿Qué niño alcoyano no ha soñado en ser el paladín de los cristianos, el patrón de Alcoy? y cada niño, el niño que todos llevamos dentro, desde su pupitre, en el «cole» o en la calle durante sus juegos, imagina a San Jorge Mártir montado en su caballo de alburas, en su «Pegaso» alado, con la saeta de plata y el laurel verde-esperanza. Así lo ha visto este expresivo dibujante, Jordi Sellés, «magen-tero» y gran pintor, que este año se ha incorporado a las tareas de la Revista festera.

● POETA Y FESTER

Nos llega un original suyo cuando ya la presente Revista está casi confeccionada, terminada incluso. Por eso reproducimos aquí unos cuantos versos, anunciando que al próximo año, en 1988, el doctor Rogelio Vaello Vañó, miembro de la filà Almogávar, la popular «Llaganya», colaborará con nosotros. De su poema «Amanecer Singular» es este fragmento:

«...La primavera, es, una vez más, el
[escenario
de aquello que ocurrió,
o la leyenda quiso que ocurriera,
pero que está fácilmente entroncado,
[febrilmente,
en esta raza.
La Diana, el desfile inicial,
ya ha comenzado.»

GACETA FESTERA



● JARDIEL PONCELA EN EL CUADRO DE TEATRO DE LA ASOCIACION

Apenas pasadas las fiestas, en los primeros días de mayo, el Grupo de Teatro de la Asociación de San Jorge, bajo la dirección del veteranísimo Roberto Sansilvestre, puso en escena, en el Teatro Principal, la obra de Enrique Jardiel Poncela «Angelina o el honor de un brigadier», con un reparto de campanillas; y si bien no se registró un «lleno» —como suele decirse en términos al uso—, la verdad es que el montaje fue una experiencia excepcional, y un éxito, sin duda, para el grupo teatral y para Sansilvestre, tan ilusionado como siempre en todas sus actuaciones.

● CINCUENTENARIO DE «EL CHOCOLATERO»

Cocentaina es admirable por muchas cosas. La vecindad que tanto nos acerca nos ha hecho conocer con cierto detalle toda la amplia programación que se prepara para celebrar, a bombo y platillo —nunca mejor dicho cuando se trata de música—, el medio siglo que va desde que Gustavo Pascual escribió ese popular pasodoble titulado «El Chocolatero». Con la misma alegría que nosotros festejamos el centenario de la Música Festera Alcoyana en 1982, en ocasión de recordar aquel pasodoble iniciador de toda una amplia trayectoria que se llamó «Mahomet», desde estas páginas de nuestra Revista deseamos a los compañeros contestanos toda clase de aciertos en su cometido, en esas fechas de recuerdo y de conmemoración.

● MIGUEL MOLTÓ, 15 AÑOS PRIMER TRO MASERO

Otro hombre importante de la Fiesta ha sido Miguel Moltó Verdú —alférez y capitán de los Maseros, juntamente con su hermano Enrique—, que durante quince años, tres lustros, ha sido primer tro de los Labradores, los populares maseros. Hombre que ha vivido la fiesta en sus más entrañables esencias, en el VII Centenario, en la ostentación del cargo de San Jordiet y, como antes se ha apuntado, en la alferecía y capitania, viviendo él mismo la emoción de tan importantes papeles. Un hombre capital, pues, para nuestros Moros y Cristianos, cargado de experiencias y de vivencias inigualables.



● A MODO DE EMBAJADA

Recientemente, en la revista de Moros y Cristianos de la hermana Petrer, se han publicado unos versos, firmados por Rafael Duyos Amorós, que transcribimos aquí en síntesis, y que nos recuerdan los versos de nuestra Embajada, ya publicada, como se sabe, en 1838. He aquí al poeta:

«Esta villa, Petrer, que está viviendo, esta fiesta que estás por años viendo, es tu madre, es tu chica gran patria, que al mirarla por propios o ajenos la alegría y amor les llena el alma. De tus padres y abuelos es sepulcro, que sus huesos aquí en paz descansan...»



JOSE EDUARDO LOPEZ MIRA
A. E. V.

FILAES DE CARGO 87

GUION DE ACTOS

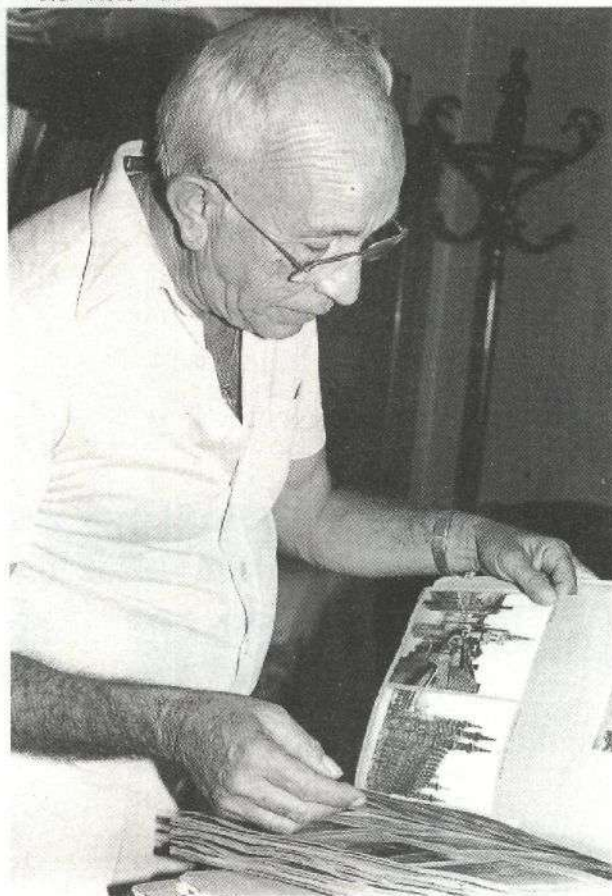
GUION DE ACTOS



Foto: Studio Verdú

José Eduardo López Mira

Foto: Jesús Pérez



Popularmente conocido como Pepito Fajardo, fue un artista hecho al fuego lento de los estudios, las experiencias y las averiguaciones realizadas en las aulas académicas de San Carlos de Valencia, y a la sombra de la Torre Eiffel en París, a través de los continuos viajes a Roma, Bruselas y Düsseldorf, siguiendo los consejos de Octavio Vicent, Genaro Lahuerta, Adrián Carrillo y otros muchos artistas de su época.

Fue un pintor. Un pintor, además, «de la tierra», embebido y penetrado del sabor y el perfume de estos pueblos nuestros de acrisolada personalidad. El era —lo fue siempre y a toda hora— jjonenco. Nadie como él para llevar a la cartulina, al papel guarro, al lienzo o la tabla las costumbres, los tipos populares, los paisajes de su pueblo. Las escenas más ancestrales, más íntimas, que componen y configuran las gentes sencillas y humildes; sus sueños e ilusiones, sus trabajos cotidianos, sus días de asueto, sus horas de diversión y fiesta.

El fue el autor de un libro irrepetible que publicó en 1975 el Instituto de Estudios Alicantinos de la Diputación Provincial, «Alicante, trajes típicos y coreografía de sus danzas», donde se recoge el traje popular de nuestros pueblos: Castalla, Onil, Cocentaina, Alcoy, Ibi, Tibi, Jávea, Orihuela, Crevillente, Monóvar... así como la escenificación de sus bailes y sus danzas. El fue el autor de «Un ballet alicantino» —que se presentó en Alcoy en 1977— y que musicó acertadamente Vicente Pla, jjonenco como él.

El dedicó a los Moros y Cristianos de su pueblo nativo lo mejor de su inspiración a través de bocetos, figurines, proyectos para la escenografía festera y su atrezzo. Y el fue quien en el Mig Any de 1983 inauguró las nuevas dependencias del Casal de Sant Jordi, con una exposición personal de agudas que representaban las veintiocho filaes alcoyanas y las once de Jijona, juntamente con las imágenes —una nueva interpretación hagiográfica— de San Sebastián, San Bartolomé y San Jorge, patronos de Jijona y de Alcoy, respectivamente.

Fallecido este verano último, en los primeros días de agosto, cuando Jijona —Xixona la turrонера— preparaba sus festejos mayores, queremos nosotros este año, y puesto que interpretó con su peculiar estilo nuestros diseños festeros, rendirle homenaje de recuerdo aquí, en estas páginas publicando junto a su San Jorge esos mismos bocetos de las filaes de cargo 1987: Vascos, Mozárabes y Alcodianos en el bando cristiano, Judíos, Domingo Miques y Abencerrajes en el moro. Vaya con ello nuestra admiración, sobre todo porque sabemos que amaba Alcoy y le deslumbraba nuestra fiesta abrilena.

A. E. V.

FILAES DE CARGO 1987



CRISTIANOS



MOROS

**GUION DE
CULTOS Y
TRADICIONAL
FIESTA DE
MOROS Y
CRISTIANOS
EN HONOR
A SAN JORGE,
PATRON DE
ALCOY,
ORGANIZADOS
POR SU
ASOCIACION,
BAJO LOS
AUSPICIOS DEL
EXCELENTISIMO
AYUNTAMIENTO**



Gentileza C.A.A.M.

Domingo, 19

Después de la popular procesión matinal de «Els Xiulitets», a las 10 horas, y desde el Ayuntamiento de la ciudad, LA GLORIA.

En el día de Pascua de Resurrección o «Pascua Florida», se inicia el pregón festero, vivo y suntuoso. Como rico muestrario, y precedido de los Heraldos de la ciudad y trompeteros, desfila un fester de cada filà al son de los tradicionales pasodobles «alcoians» o pasodobles «sen-tats», escritos exprofesamente para los festejos.

Al finalizar el desfile, sobre las 13,30, TRACA en la Plaza de España.

Al anochecer, y después del «berrenar de Pascua», «entraeta de les filaes» por los itinerarios acostumbrados.

Lunes, 20

A las 7'30, desde la Iglesia de San Jorge, TRASLADO PROCESIONAL de la imagen conocida por «El Xicotet», hasta el templo parroquial de Santa María, iniciándose a continuación el primer día del SOLEMNE TRIDUO, con las letanías a San Jorge, gozos, Santa Misa con homilía e interpretación del «Wali, Wali», del maestro José Espí, a cargo de la Orquesta y Coral Polifónica alcoyanas.

A partir de las 22'15, y por los itinerarios acostumbrados «entraetes» de filà.

Martes, 21 y Miércoles, 22

A las 20 horas, en la iglesia parroquial de Santa María, siguen los actos del TRIDUO, igualmente, a partir de las 22'15, las tradicionales «entraetes».

Jueves, 23

FESTIVIDAD LITURGICA DE SAN JORGE, PATRON DE ALCOY

A las 8'30 horas, Eucaristía en la parroquia de Santa María, en cuyo acto pueden tomar la Primera Comunión, los Glorieros Infantiles que así lo deseen.

A las 10 horas, ejercicio en Honor de San Jorge, en su iglesia titular, seguido de Santa Misa.

A las 11'30, desde el Partidor, GLORIA INFANTIL o desfile del niño fester, pregonando, igual que hicieron los mayores, la inminencia de la Fiesta. Al finalizar el acto, sobre las 13'30, TRACA en la Plaza de España.



Foto: Otilia Albero Sanjuán



Foto: Jorge Peris García

DIA DELS MUSICS

A las 19'30 horas, FIESTA DEL PASODOBLE, desfile de las corporaciones musicales desde la Avgda. del País Valencià a la Plaza de España, finalizando éste con la interpretación del Himno de la Fiesta.

A las 20'30, MASCLETÀ en el puente de San Jorge, y a continuación NIT DE L'OLLA en todos los locales sociales y desfile de filaes.

TRIOLOGIA FESTERA (24, 25 y 26)

Con la fiesta de Moros y Cristianos conmemora la ciudad de Alcoy anualmente su gesta y propia reconquista, la salvaguarda de la entonces villa con la especialísima protección de San Jorge, patrono de milicias y de cruzados, hecho ocurrido en la primavera de 1276.

Viernes, 24

DIA DE LAS ENTRADAS

A las 5'15 horas, en la parroquia de Santa María, emotiva misa rezada para «festers» y madrugadores.

A las 6, PRIMERA DIANA. Tras el toque de Alba y rezo del Ave María, que realizan conjuntamente el sargento cristiano y el vicario de la iglesia patronal, es izada la Enseña de la Cruz en la torre del homenaje del simbólico castillo, y seguidamente se inicia el desfile matutino, brillante y alegre, ritual, de las filaes de ambos bandos al son de los pasodobles «dianers».

A las 10'45 horas, desde el Partidor, ENTRADA DE CRISTIANOS, espectacular desfile de los ejércitos de la Cruz, estampa que evoca el siglo XIII, en el reinado de Jaime I, simbolizando a la vez la concentración de fuerzas de los distintos pueblos cristianos en defensa de la entonces diminuta villa de Alcoy, con sus murallas barbancas y portones.

A las 16'30, ENTRADA DE MOROS. Exótico despliegue de las huestes de la Media Luna, fanfarría, fantasía y exotismo oriental, que recuerda el sensualismo y fastuosidad del mundo musulmán, culto y religioso, evocándose con ello las formaciones morunas del valiente caudillo Al-Azraq, «El Blavet», en su asedio a la villa.

Sábado, 25

CONMEMORACION GEORGINA

A las 8'30, misa de comunión con plática, para los asociados de San Jorge, en su templo patronal.

A la misma hora, 8'30, SEGUNDA

DIANA. Tiene las características similares a la del día anterior, pero es éste un acto especialmente dedicado a la niñez festera, Recorriendo los dos itinerarios establecidos —Partidor-San Nicolás y País Valencià-San Lorenzo— hasta desembocar en la Plaza de España.

A las 11 horas, **TRASLADO PROCESIONAL DE LA RELIQUIA DE SAN JORGE**, desde su templo a la iglesia de Santa María. Procesión que concentra a los personajes festeros —capitanes, alféreces y Sant Jordiet—, representaciones gremiales, Asamblea General de la Asociación de San Jorge, clero alcoyano y autoridades, con la presidencia del alcalde de la ciudad.

A continuación, solemne **MISA MAYOR** cantada, con homilía, interpretándose la «Misa a San Jorge», del maestro Amado Blanquer Ponsoda, por la Orquesta Sinfónica y la Coral Polifónica alcoyanas, finalizando con el «Himno a San Jorge», de Enrique Juan Merín.

Sobre las 13'15 horas, **MASCLETÀ** en la Plaza de España.

A las 18'30 horas, **PROCESION GENERAL.** Devolución de la Reliquia georgina desde Santa María a la iglesia del patrón, cuya imagen ecuestre sale en procesión sobre sus propias andas arrastradas por la tradicional yunta de bueyes. El orden de formación y desfile es el siguiente: Heraldos de la ciudad, clarines, fieles devotos y festers con «cera», niños, filaes con «armas», por orden de antigüedad, encabezándolas el bando moro; filaes de cargo, representaciones gremiales y guiones, Asamblea de la Asociación de San Jorge, clero y autoridades.

A las 21 horas, finalizándose la procesión, aporteósico recibimiento con bengalas y fuegos de artificio, del ostensorio que guarda la reliquia —que se dará a besar a los fieles inmediatamente— y la imagen ecuestre del santo.

A las 23'30 horas, desde la Font Redona, informal **DESFILE DE FESTERS** sobre vehículos engalanados y carrozas, y al término de este acto lúdico y alegre, **CASTILLO DE FUEGOS ARTIFICIALES** en el puente de San Jorge.

Domingo, 26

DIA DEL ALARDO

A las 7'15 horas, en la Plaza de España, teniendo el castillo como escenario, **CONTRABANDO**, a cargo de las filaes Andaluces y Labradores.

A las 8 horas, **GERRILLAS.** Despliegue aislado de las filaes en escaramuzas de arcabucería por diversos



Foto: José I. Domínguez Gómez

puntos de la ciudad, y salvas de pólvora ante el Monumento a San Jorge en «La Rosaleda».

A las 10 horas, **ESTAFETA Y EMBAJADA MORA.** Después de cesar el fuego de guerrillas, toma posesión simbólica de la fortaleza el Capitán y Alférez cristianos, sargento, embajador y mosén Torregrosa, así como sus respectivas filaes, y a continuación tiene lugar la **ESTAFETA**, acto en el que un jinete moro en veloz carrera, es portador de un mensaje de intimidación. Rasgado y hecho trizas

el pergamino se concede la **EMBAJADA**, y es el embajador moro quien pretende rendir el castillo con su parlamento.

Terminado éste, se declara la **BATALLA DE ARCABUCERIA** o **ALARDO**, que acaba con la victoria, asalto y toma del alcázar por el bando moro, después de espectacular «encaro» de capitanes y alféreces.

A las 16'30 horas, **ESTAFETA Y EMBAJADA CRISTIANA.** Actos análogos a los de la mañana. El cristiano ansía recuperar sus lares, y de-



Foto: Jorge Calatayud Francés

sencadena una nueva batalla de pólvora que termina sobre las 19'30 de la tarde con la victoria cristiana, siendo arriada la enseña mora del castillo e izada, de nuevo, la bandera de la Cruz.

A las 20 horas, terminada la lucha, los capitanes, alféreces de ambos bandos, con sus filæes respectivas, Asamblea General de la Asociación, filà de Sant Jordiet y éste, devolverán desde la parroquia de Santa María —Placeta del Fosar— hasta la iglesia de San Jorge la imagen del

«Xicotet» que presidió el solemne triduo, y ya en la iglesia patronal, ante el lienzo que pintó el maestro Cabre-ra Cantó, se rezará en acción de gracias por la Fiesta a punto de terminar.

A las 21'30 horas, emotiva APARICION DE SAN JORGE, sobre las almenas del castillo, entre volteo de campanas, acordes del Himno de la Fiesta, nubes de color y reflejos de luz. Sant Jordiet concita todas las miradas del pueblo que ve así, de manera tan poética y sublime, sim-

bólica y tradicional, como finaliza su trilogía abrileña en recuerdo de gratitud perenne a su santo patrón y protector.

A partir de las 22 horas, en la Plaza de España y calles adyacentes los populares SOPARETS. Despedida ingeniosa, plena de añoranza y rica en ocurrencia de los grupos de distintas filæes que voluntariamente, intervienen en el acto.

